

Informe anual del sector agrario en Andalucía 2002

Analistas Económicos de Andalucía

Unicaja
Fundación

Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 2002

Equipo de Investigación y Edición

Investigación
Francisco Villalba Cabello (Coordinación)
Felisa Becerra Benítez, Encarnación Expósito Maestre,
Esperanza Nieto Lobo.

Colaboraciones
Rosa Mª Gallardo Cobos, Juan Carlos Pérez Mesa,
Jaime de Pablo Valenciano.

Coordinación Gráfica y Administración
Rosa Mª Díaz Montañez y Mª Dolores Fernández-Ortega Jiménez

Proyecto, Realización, Coordinación y Edición
Analistas Económicos de Andalucía

Elaboración:

Analistas Económicos de Andalucía

C/ Ancla, nº 2 - 6ª planta. 29015 MÁLAGA
Tel.: 952 22 53 05 - 06
Fax: 952 21 20 73
e-mail: aea@unicaja.es
www.analistaseconomicos.com

D.L.: MA-1021-2003
I.S.B.N.: 84-95191-61-X
I.S.S.N.: 1575-8214

Las colaboraciones y monografías firmadas incluyen opiniones de los autores que no son, necesariamente, las de UNICAJA o Analistas Económicos de Andalucía.

© Analistas Económicos de Andalucía

Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 2002

Índice

Presentación 12
Introducción 14

CAPÍTULO I **EL SECTOR AGRARIO ANDALUZ: RASGOS GENERALES** 19

I.1 Marco global de la agricultura andaluza 21
Panorama de la economía andaluza en 2002: contexto económico del sector agrario 21
El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza 24

I.2 Perfil climático del año agrícola 77

I.3 Mercado de trabajo 82
Rasgos generales 83
Características provinciales 86
Distribución por sexo, edad y otras características . 88
Subsidio agrario 94

I.4 La financiación de la agricultura 95
La política monetaria en 2002 95
Ayudas al sector agrario 97
Seguros agrarios 107

I.5 Balanza comercial agroalimentaria 124

I.6 Industria Agroalimentaria 143

CAPÍTULO II **ESTIMACIÓN DE LAS CUENTAS DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ EN 2002** 161

II.1 Superficies y producciones agrícolas 163
Distribución por cultivos y provincias 163

Agricultura Ecológica 214

II.2 Subsector ganadero 229

II.3 Subsector forestal 244

II.4 Precios y mercados agrarios 253

II.5 Macromagnitudes básicas 270

Subsector agrícola 284

Subsector ganadero 304

Subsector forestal 308

Anexo estadístico 311

CAPÍTULO III **ESTUDIOS SECTORIALES** 419

III.1 **LAS REFORMAS DE LA PAC Y LA COMPETITIVIDAD DE LOS SISTEMAS AGRARIOS ANDALUCES** 421

I Introducción y antecedentes 423

II Las reformas de la PAC y la apuesta por la competitividad 424

III El debate en torno a la competitividad 430

IV Una propuesta metodológica de análisis para Andalucía 439

El análisis de la competitividad 442

El análisis de las estrategias 444

V La competitividad de sistemas agrarios andaluces 446

VI La influencia de las estrategias sobre la competitividad 452

VII Conclusiones 461

Bibliografía 466

III.2 **CLAVES PARA EL MANTENIMIENTO DE LA COMPETITIVIDAD DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA** ... 471

I Introducción 473

II La agricultura intensiva en Almería 479

III El sistema de comercialización almeriense de frutas y hortalizas 489

La comercialización en origen: el sistema alhondiguista 490

La comercialización en destino: las empresas de economía social 493

IV Consideraciones finales 511

Bibliografía 521

Presentación

Braulio Medel Cámara. Presidente de Unicaja.

UNICAJA, un año más, y como viene siendo habitual desde hace ya más de un decenio, acude puntualmente a su cita con los profesionales, instituciones e investigadores del sector agrario y, en general, con la sociedad andaluza, con la presentación de la decimotercera edición del *Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía*, correspondiente en esta ocasión al año 2002. La continuidad de este trabajo a lo largo de estos años es fiel reflejo de la apuesta decidida que viene realizando UNICAJA por la promoción de un mayor conocimiento de la economía andaluza y, en este caso particular, del sector agrario. Dicha apuesta ha quedado reforzada con la creación, en 1998, del *Premio UNICAJA de Investigación sobre Desarrollo Económico y Estudios Agrarios*, cuya sexta edición se ha convocado recientemente.

El objetivo principal del presente *Informe Anual* es realizar un análisis detallado de la evolución del sector agrario andaluz en 2002. A tal fin se efectúa una estimación de las macromagnitudes de los diferentes subsectores agrarios (agrícola, ganadero y forestal), en términos de producción y renta, tanto para el conjunto de la región como para cada una de sus provincias, además de un análisis pormenorizado de los principales grupos de cultivo. Dada la importancia del marco de actuación, también se analiza el contexto general en el que se han desarrollado las actividades agrarias, sin olvidar los factores que inciden, de manera específica, en la evolución del sector agrario regional.

Como en ediciones anteriores, ha sido el equipo de investigación de *Analistas Económicos de Andalucía*, sociedad del grupo UNICAJA, el encargado de elaborar este estudio, cumpliendo de forma eficaz el objetivo de realizar año tras año esta publicación, y contribuyendo a aumentar el acervo de información a disposición de la sociedad andaluza. La amplia experiencia adquirida por el equipo de investigación, y la rigurosidad en la metodología empleada, nos permiten disponer de un valioso documento en el que se analizan los principales factores que han determinado el comportamiento del campo andaluz durante el último año.

La apuesta que realiza UNICAJA por el sector agrario en Andalucía no sólo tiene reflejo en el apoyo ininterrumpido de esta línea de investigación, sino que se manifiesta además, entre otros aspectos, en la posición de liderazgo dentro del conjunto de Cajas de Ahorros andaluzas en lo que se refiere a la financiación del sector agrario.

UNICAJA, a través del patrocinio continuado de esta publicación, y del citado *Premio UNICAJA de Investigación sobre Desarrollo Económico y Estudios Agrarios*, muestra de forma inequívoca su voluntad de apoyo al sector agrario andaluz, así como el deseo de profundizar en su conocimiento y estudio como una de las actividades clave del desarrollo regional. Es nuestro deseo que la presente edición del *Informe* tenga una acogida similar a las anteriores, en el convencimiento de que se trata de un documento de gran utilidad para los profesionales e investigadores del sector agrario regional, y de que seguirá siendo un referente para la realización de futuras investigaciones que faciliten un mejor conocimiento de un sector tradicional y básico de la economía andaluza.

Introducción

El presente **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 2002** presenta la estimación de las principales macromagnitudes del sector agrario andaluz, en este caso correspondientes al año 2002, tal como viene haciendo *Analistas Económicos de Andalucía* desde hace algo más de una década. El documento cuenta con una estructura similar a la del año anterior, en el que se incluyeron nuevos epígrafes y se realizaron algunos cambios, con objeto de hacer más comprensible la lectura del mismo y aportar un análisis exhaustivo de la evolución del sector agrario en la región andaluza. El informe se divide en tres grandes capítulos, conteniendo los dos primeros la estimación de las macromagnitudes del sector agrario para Andalucía y sus provincias, junto a un análisis detallado de los principales factores que han determinado su evolución a lo largo del año. Estos capítulos aportan un gran volumen de información que permiten realizar un análisis objetivo de la trayectoria del sector durante el año 2002. El tercer capítulo, al igual que en ediciones anteriores, presenta unas estudios sectoriales que tratan diferentes temas de actualidad relacionados con el sector y que enriquecen, por tanto, el análisis previo realizado.

El capítulo primero consta de seis epígrafes, en los que se analizan las principales características y determinantes del sector agrario en Andalucía durante el año 2002. El primer apartado realiza una breve descripción de la evolución económica general, analizando también los principales cambios organizativos e institucionales que afectan directamente al sector agrario, y que van a ser determinantes de la evolución futura de la agricultura andaluza. El 26 de junio de 2003 se aprobó finalmente una reforma en profundidad de la Política Agrícola Común (PAC), que dará un giro absoluto al modo en que la UE apoya a su sector agrario. La nueva PAC se centrará en el consumidor y los contribuyentes, y dará a los agricultores europeos libertad para producir lo que el mercado demande. En el futuro, la mayor parte de las subvenciones se abonarán con independencia de cuál sea el volumen de producción. No obstante, a fin de impedir que se abandone la actividad, los Estados miembros pueden optar por conservar una vinculación limitada entre las ayudas y la producción, bajo circunstancias bien definidas y dentro de unos límites claramente establecidos. Estas nuevas ayudas únicas por explotación se vincularán al respeto del medio ambiente, la salubridad alimentaria y las normas sobre el bienestar animal

El segundo epígrafe de este capítulo describe brevemente las condiciones climatológicas en que se desarrolló la anterior campaña agrícola, fundamentales para explicar el comportamiento de las producciones agrícolas.

La tercera sección se centra en la evolución del mercado de trabajo, principalmente en relación con el sector agrario. En cuarto lugar, se analiza el marco que ha determinado las condiciones de financiación del sector, incluyéndose un análisis de la evolución de las ayudas agrarias y los seguros. El apartado quinto se centra en el estudio de la balanza comercial agroalimentaria andaluza, analizándose, por último, en el sexto apartado las principales características de la Industria Agroalimentaria en Andalucía.

El capítulo segundo presenta la estimación de las macromagnitudes básicas del sector agrario en Andalucía, incluyendo un análisis de los principales agregados (producción, renta, ...) del sector durante 2002, tanto en Andalucía, como en cada una de sus provincias, y para los diferentes subsectores agrarios, es decir, agrícola, ganadero y forestal. En el primer apartado de este capítulo se realiza un análisis en términos de superficie, producción y rendimientos, presentando los resultados desagregados tanto por provincias como para los diferentes cultivos, incluyéndose los cuadros correspondientes en el anexo del capítulo. A continuación, los epígrafes segundo y tercero realizan un breve análisis de la evolución de los subsectores ganadero y forestal a lo largo del año. El apartado cuatro presenta los principales deflactores agrícolas, por grupos de cultivo y por provincias, obtenidos tras las estimaciones realizadas. Por último, se presentan y analizan las estimaciones de las principales macromagnitudes del sector en Andalucía y sus provincias, en términos de Producción Agraria, Valor Añadido Bruto y Neto y Renta Agraria, observándose en esta ocasión ligeras diferencias con la presentación de años anteriores, debido al intento de adecuar en la medida de lo posible nuestras estimaciones al nuevo sistema europeo de cuentas (SEC-95).

El capítulo tercero, como viene siendo habitual en la publicación, está compuesto por distintos estudios sectoriales, dos en esta ocasión. El primero analiza en qué medida la región andaluza puede verse afectada por el enfoque de la competitividad. En este sentido, se hace necesario disponer de criterios de análisis que permitan desagregar las consecuencias de las reformas de la PAC, para conocer a qué sectores o agricultores pueden afectar dichas reformas y en qué medida, al margen de los beneficios o riesgos globales sobre la agricultura andaluza. Así, se parte del hecho de que los agricultores adoptan decisiones estratégicas, de las que resulta una modificación de su posición competitiva. El segundo estudio sectorial está dedicado a las claves para el mantenimiento de la competitividad de la actividad agrícola en la provincia de Almería, analizándose en ella la agricultura intensiva en la provincia, así como la comercialización de los productos hortofrutícolas tanto en origen como en destino, analizando su situación actual y las problemáticas existentes.

El **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 2002** ha sido realizado por el personal técnico de *Analistas Económicos de Andalucía*, además de contar con el apoyo de profesionales, investigadores y especialistas en diversos aspectos del sector agrario regional. El equipo de trabajo ha estado integrado por un total de 9 personas, sin cuyo esfuerzo y profesionalidad difícilmente se hubiesen alcanzado los resultados que se presentan. La coordinación de todos los trabajos ha sido realizada por Francisco Villalba Cabello, Director de *Analistas Económicos de Andalucía*. El equipo de investigación ha estado formado por Felisa Becerra Benítez, Encarna Expósito Maestre y Esperanza Nieto Lobo, personal técnico de la entidad, que han mostrado un alto grado de profesionalidad y eficacia en las tareas realizadas para la elaboración del documento. Por último, señalar que todo el equipo humano de *Analistas Económicos de Andalucía* ha contribuido a la realización de este informe, realizando Rosa María Díaz Montañez y Dolores Fernández-Ortega Jiménez los trabajos de coordinación gráfica y administración.

El primer estudio sectorial, titulado "Las reformas de la PAC y la competitividad de los sistemas agrarios andaluces" ha sido realizado por Rosa Mª Gallardo Cobos, profesora del Departamento de Economía, Sociología y Política Agrarias de la Universidad de Córdoba. El segundo estudio, que tiene por título "Claves para el mantenimiento de la competitividad de la actividad agrícola en la provincia de Almería", ha sido elaborado por Juan Carlos Pérez Mesa, del Servicio de estudios y estadística de la Asociación Cosecheros Exportadores de Productos Hortofrutícolas de Almería (COEXPHAL), y Jaime de Pablo Valenciano, profesor del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Almería.

Analistas Económicos de Andalucía desea expresar su agradecimiento por la inestimable colaboración que recibe año tras año para la realización de este informe de diversos organismos e instituciones públicas, destacando la colaboración del Servicio de Estudios y Estadística, así como del Servicio de Producción Agrícola de la Dirección General de Producción Agraria y del Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA) de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Finalmente, agradecer el apoyo continuado que se recibe por parte de UNICAJA como patrocinadora, sin el cual no sería posible la realización de este informe que este año alcanza la decimotercera edición.



El sector agrario andaluz: Rasgos Generales

Capítulo I

I. EL SECTOR AGRARIO ANDALUZ: RASGOS GENERALES

I.1 Marco global de la agricultura andaluza

Panorama de la economía andaluza en 2002: contexto económico del sector agrario

A lo largo de 2002 continuó la desaceleración de la actividad económica a nivel mundial, iniciada en el año anterior como consecuencia del ajuste a la baja en las cotizaciones bursátiles, sobre todo en las tecnologías de la información, el encarecimiento de los precios energéticos, y las políticas monetarias más restrictivas llevadas a cabo para contrarrestar la presión de la demanda, con tipos de interés muy bajos, 2,75 por ciento en la Zona Euro a finales de año y 1,25 por ciento en EE.UU., su nivel más bajo. En los primeros meses del año, aparecieron signos que señalaban el inicio del fin de la desaceleración, aunque a lo largo del año no se cumplieron estas expectativas, aumentando la incertidumbre hacia finales del mismo como consecuencia del conflicto con Irak.

Así, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) estima un crecimiento del 1,8 por ciento para 2002 en los países que la componen, alrededor de un punto más que el año anterior, pero lejos aún del 3,8 por ciento del año 2000, con una tasa de crecimiento del comercio mundial del 3,6 por ciento, observándose un incremento bastante menor en la Zona Euro (0,9 por ciento). Estos datos evidencian la mayor desaceleración de los países más avanzados, ya que el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima un aumento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial del 3 por ciento en 2002.

La ralentización de la actividad marcó el final de 2002 en EE.UU., y tras el crecimiento registrado en el tercer trimestre del año (3,3 por ciento), en el cuarto la economía creció un 2,9 por ciento en relación al mismo periodo del año anterior, de modo que la economía estadounidense acabó el año con un aumento del PIB del 2,4 por ciento, tasa que, aunque moderada, supera el leve incremento del año 2001 (0,3 por ciento). Esta desaceleración en el último trimestre obedeció fundamentalmente a la ralentización del consumo privado, sobre todo el gasto en bienes duraderos, mostrando la inversión una mejor trayectoria, pasando de registrar descensos en los tres primeros trimestres del año, a mostrar un ligero

avance. No obstante, en el conjunto del año, el crecimiento ha continuado recayendo en el consumo, ya que la inversión registraba un descenso de similar cuantía al incremento registrado por el consumo privado (3,1 por ciento), manteniéndose la aportación negativa al PIB por parte del sector exterior.

En Japón, la actividad mostró una mejora en la segunda mitad del año, creciendo el PIB por encima de lo previsto en el último trimestre de 2002, concretamente un 2,3 por ciento, frente a una caída del 3 por ciento entre enero y marzo. El aumento de las exportaciones es el principal factor que contribuyó a esta evolución, aportando la demanda exterior un punto al crecimiento del PIB entre octubre y diciembre, en tanto que la demanda interna tuvo un comportamiento más moderado, desacelerándose el consumo, si bien esto se contrarrestó en cierta medida con una cierta recuperación de la inversión, que tras caer en el primer trimestre un 8,2 por ciento, en el cuarto trimestre sólo descendió un 0,1 por ciento. De este modo, en 2002 la economía japonesa ha experimentado una desaceleración de la demanda interna, que ha descendido un 0,4 por ciento respecto a 2001, tanto del consumo como la inversión, ésta última con un descenso significativo en torno al 4 por ciento, siendo la demanda exterior el motor de la economía, lo que ha impedido una evolución menos negativa de la actividad.

En la Zona Euro, las señales favorables de los primeros meses de 2002 no se mantuvieron a lo largo del año, manteniéndose el crecimiento por debajo del nivel potencial de la Eurozona. El PIB sólo creció un 0,8 por ciento en el pasado año, frente al 1,5 por ciento del año anterior, viéndose afectada la actividad económica por las tensiones geopolíticas que afectaron al precio del petróleo y la confianza de productores y consumidores, las caídas bursátiles y la persistencia de los desequilibrios internacionales. Este leve crecimiento se fundamenta en una menor contribución de la demanda interna, con una caída de la inversión (-2,6 por ciento), registrando a su vez el consumo privado un menor avance que en 2001. Por el contrario, el mayor crecimiento de las exportaciones en relación a las importaciones, que descendieron ligeramente, ha originado una contribución positiva (0,6 por ciento) de la demanda exterior neta al PIB, aunque la apreciación del euro en los últimos meses del año, que se mantiene a principios de 2003, puede afectar a las exportaciones europeas.

Para este año 2003 la OCDE señala que los factores geopolíticos, al margen de otros, como pueda ser la neumonía asiática, aún permanecen, afectando a la confianza de productores y consumidores. Sin embargo, todo hace prever que a lo largo de 2003 se produzca una progresiva recuperación de la actividad económica, siendo éste el escenario más probable. Así, se estima que el PIB puede crecer en 2003 en los países desarrollados un 1,9 por ciento, acelerándose este aumento en 2004, hasta el 3 por ciento. Del mismo modo, EE.UU. y la Zona Euro registrarían tasas similares a las de 2002, 2,5 y 1 por ciento, respectivamente, produciéndose un mayor avance en el siguiente año, mientras que Japón sí podría registrar un avance más destacado, creciendo la economía un 1 por ciento en 2003, frente al 0,3 por ciento del año anterior.

En España, siguiendo la tónica general, también se ha observado un menor crecimiento de la actividad, y en términos de ciclo-tendencia el PIB creció un 2 por ciento en 2002, siete décimas menos que en el año anterior, tasa que sigue representando un diferencial de crecimiento positivo para la economía española con relación a la Zona Euro. El gasto en consumo y la inversión en construcción son los principales pilares de este crecimiento, aunque en ambos casos se registra una moderación en relación al año 2001, produciéndose una caída más acentuada aún en la inversión en bienes de equipo. De este modo, la aportación de la demanda interna al PIB se reduce hasta el 2,3 por ciento, siendo negativa la aportación del sector exterior, con un mayor dinamismo de las importaciones de bienes y servicios que de las exportaciones. Desde el punto de vista de la oferta, las ramas agraria y pesquera y las industriales han registrado una caída de la producción, y son la construcción, fundamentalmente, y los servicios los motores del crecimiento en España, si bien en ambos casos se observa un menor crecimiento que en el año anterior.

Esta ralentización del crecimiento se ha trasladado al mercado de trabajo, acabando el año con un incremento de la ocupación del 1,59 por ciento, frente al 3,06 por ciento del cuarto trimestre de 2001, mientras que el paro crecía un 12 por ciento, ante un descenso de algo más del 20 por ciento en el año anterior. Sin embargo, para este año 2003 el Ministerio de Economía estima un crecimiento del PIB del 3 por ciento, tasa que los principales organismos internacionales rebajan en torno a un punto, creciendo el empleo (puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo) un 1,8 por ciento, frente al 1,1 por ciento del año 2001. De igual modo, tanto el deflactor del PIB como el del gasto en consumo final de los hogares moderarían su crecimiento, tras el repunte de los precios registrado en 2002, donde el Índice de Precios de Consumo mostró un crecimiento interanual en diciembre del 4 por ciento, teniendo en cuenta el crecimiento de los precios energéticos.

En Andalucía la mayor parte de los indicadores registraron en 2002 una desaceleración en sus tasas de crecimiento con respecto al año 2001, y el

empleo sólo creció un 1,9 por ciento en el cuarto trimestre del año, frente al aumento del 5,33 por ciento en el año anterior. La construcción y los servicios han sido los sectores que han experimentado un mayor aumento en la ocupación, sobre todo el primero (6,76 por ciento en el cuarto trimestre), liderando éstos el crecimiento económico en la región, aunque en ambos casos se ha producido una moderación en el ritmo de crecimiento. Según el Instituto de Estadística de Andalucía, el PIB a precios de mercado creció un 3 por ciento en el pasado año, medio punto menos que en el año anterior, de modo que se sigue apreciando un diferencial positivo en relación a la media española.

Por sectores productivos, destaca el aumento del valor añadido en la agricultura, ganadería y pesca (7,9 por ciento) y en la construcción (6,2 por ciento), mientras que los servicios han mostrado un tono más moderado, y se ha mantenido la debilidad del sector industrial. De este modo, el VAB no agrario crece un 2,6 por ciento, frente al 3,1 por ciento del total de sectores, dada la elevada aportación del sector agrario. Para 2003, las estimaciones de *Analistas Económicos de Andalucía* prevén un aumento del VAB no agrario del 3,1 por ciento, registrándose un mayor dinamismo en todas las ramas, destacando el mayor crecimiento en la construcción, cercano al 6 por ciento, en tanto que los servicios crecerían alrededor del 3 por ciento.

El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza

Marco Internacional

El marco internacional se caracterizó en 2002 principalmente por el inicio de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como la presentación de los proyectos de compromisos globales de los países miembros, proceso que deberá haber concluido cuando se celebre la Quinta Conferencia Ministerial en México en septiembre de 2003, y por la aprobación de la polémica nueva Ley Agraria estadounidense "Farm Security and Rural Investment 2002", más conocida como "Farm Bill".

Un tema de gran actualidad en la política agraria internacional es la compatibilidad de las políticas de ayudas con los compromisos de la OMC, tanto de los actuales acuerdos en vigor de la Ronda Uruguay de 1994, como de los futuros que resulten de las negociaciones de la Ronda de Doha para la liberalización del comercio mundial, que se acordó lanzar el 14 de noviembre de 2001 en Qatar, donde se estableció la fecha límite del 31 de marzo de 2003 para la finalización del programa de trabajo y la del 1 de enero de 2005 para la conclusión del acuerdo definitivo en todas las áreas comerciales. Una cuestión clave para la actual negociación, tanto por parte norteamericana como de la Unión Europea (UE), es determinar cuáles son las ayudas que cuentan y cuáles no a efectos de cumplir los compromisos de reducción de las mismas, es decir, el conocido tema de las cajas.

En la Caja Azul, de ayudas parcialmente ligadas a los medios de producción, donde se encuentran la mayor parte de las ayudas directas de la PAC (Política Agrícola Común), están las ayudas exentas temporalmente de compromiso de reducción, que deben cumplir una serie de condiciones: ser ayudas financiadas directamente con fondos públicos, no tener el efecto de un precio garantizado o una ayuda al precio y no tener o tener un mínimo efecto de distorsión sobre la producción. La Caja Ámbar, donde van las ayudas que más distorsionan el mercado, entra de lleno en los objetivos de reducción, y en EE.UU. dentro de esta caja estarían los precios garantizados para la leche o el azúcar y los "loan deficiency payments", que se dan en algunos productos como la soja.

En la Caja Verde, no sujeta a los compromisos de reducción, se encuentran las ayudas totalmente desacopladas de la producción real de cada campaña o de los medios de producción empleados. En esta caja se entienden que están las tres grandes partidas de la política agraria de EE.UU.: los pagos desligados del AMTA (Agricultural Market Transition Act), los pagos de tipo medioambiental del CRP (Conservation Research Program) y los pagos por desastres naturales. La Unión Europea ha incrementado también su utilización de la Caja Verde, mediante los pagos otorgados a los agricultores por la adopción de prácticas productivas positivas para el medio ambiente.

El 1 de febrero de 2002 tuvo lugar en Ginebra la primera reunión de las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC. El Comité de Negociaciones Comerciales (CNC), que es un órgano nuevo donde están todos los países, será el encargado de supervisar los trabajos de grupo y de informar al Consejo General de la OMC. Se crean dos nuevos grupos de trabajo en materia de Acceso a los Mercados para productos no agrarios y las Reglas de la OMC (anti-dumping, subsidios, acuerdos regionales), y se mantienen los grupos ya establecidos (Agricultura, Servicios, Indicaciones Geográficas, Litigios Comerciales, Medio Ambiente e Implementación de los Acuerdos). Se hace énfasis de nuevo en que habrá un tratamiento especial y diferenciado para los países en vías de desarrollo, como parte integral de los acuerdos que se alcancen.

La UE y Rusia mantuvieron en la primera semana de febrero diversas reuniones para negociar la entrada de Rusia en la OMC, que tras la adhesión

de China, es el único gran bloque económico que permanece fuera de la organización. Se hicieron importantes progresos en el capítulo de productos industriales y derechos de propiedad intelectual, sin embargo, en el capítulo agrario se están dando mayores problemas. La Unión Europea ha apoyado siempre firmemente la adhesión de Rusia a la OMC tan pronto como sea factible en términos comerciales viables, y le está proporcionando asistencia técnica en este campo. Rusia ha emprendido ya un ambicioso programa de reformas económicas y estructurales para modernizar y diversificar su economía y mejorar el entorno empresarial y de inversión. La adhesión a la OMC consolidaría estas reformas en un marco jurídico estable, contribuiría a la integración de Rusia en la economía internacional y convertiría a Rusia en un mercado más atractivo.

El Comité de Agricultura de la OMC, reunido el pasado 26 de marzo en sesión extraordinaria, acordó emprender un programa de trabajo que conduzca al establecimiento, no más tarde del 31 de marzo de 2003, de las modalidades para la consecución de los objetivos dentro de la negociación del capítulo agrícola en la Declaración Ministerial de la Ronda de Doha. Estos objetivos consisten en mejorar sustancialmente el acceso a los mercados, reducciones de todas las formas de subsidios a la exportación con vistas a su eliminación, y reducción sustancial de las ayudas internas que supongan una distorsión de los mercados, donde estará la batalla de determinar cuáles son las que están dentro o fuera de esta definición.

Por otra parte, Estados Unidos aprobó el 13 de mayo su nueva política agraria para los próximos seis años, "Farm Bill", con un presupuesto global de 180.000 millones de euros. La gran novedad de esta nueva ley frente a la "Fair Act" de 1996, que ha estado en vigor en los últimos 7 años, es la introducción de los llamados pagos anticíclicos, concebidos como red de seguridad para la renta de los agricultores cuando los precios de los productos están por debajo de los precios objetivo. Se trata de la medida más polémica de la nueva ley, por su capacidad de distorsionar el comercio internacional, que permitirá a los agricultores producir con independencia de la situación de los mercados.

Según el Comisario de Agricultura de la Unión Europea, esta propuesta es un duro golpe a la credibilidad de los Estados Unidos en la OMC, donde ha presentado unas propuestas claramente incompatibles con su nueva política agraria, en tanto que la dirección de la Unión Europea es clara, con reducciones en las ayudas que distorsionan los mercados, incrementando las que fomentan la calidad y la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y el medio ambiente. También algunos responsables de la agricultura de otros países como Canadá, Brasil y Australia han criticado el nuevo "Farm Bill", señalando su incoherencia con la línea de negociaciones de la OMC y concretamente con la liberalización que Estados Unidos propugna para el comercio internacional.

El 16 de mayo de 2002 los dirigentes de la OMC, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional instaron a los miembros de la OCDE a que dieran un impulso a las negociaciones del programa de Doha, y advirtieron de que el creciente proteccionismo de las principales economías del mundo socavaría los esfuerzos de los países en desarrollo por introducir reformas que conduzcan a economías más abiertas. Además, señalaban que deberíamos ser conscientes de que en Doha los países prósperos se comprometieron por primera vez a prestar asistencia a los países en vías de desarrollo en la creación de capacidad a fin de participar en mayor medida en el sistema de comercio internacional.

En la semana del 17 al 20 de junio hubo en Ginebra una reunión sobre subvenciones y restricciones a la exportación de productos agrarios, negociaciones que siguen adelante pese a la tensión comercial que ha creado la aprobación del "Farm Bill" norteamericano. A pesar de que no se preveían grandes avances, sí que los hubo al aceptar EE.UU. incluir en las negociaciones los préstamos y ayudas financieras que se conceden cuando un país determinado compra productos norteamericanos como una ayuda a la exportación, que era una exigencia particular de la UE, cuyas ayudas directas (restituciones) a la exportación son mucho más transparentes.

La Comisión Europea publicó, el 11 de julio de 2002, una serie de aclaraciones a la nueva Ley Agraria de Estados Unidos (MEMO/02/166), muy polémica en la UE por ir en sentido contrario a las orientaciones de la política comunitaria, especialmente de cara a los compromisos y negociaciones de la Organización Mundial del Comercio. El consenso de Doha es disminuir las ayudas agrarias que distorsionen los mercados y como tales se entienden las ayudas que están acopladas a la producción y/o a los precios. Las nuevas ayudas contracíclicas de EE.UU. están diseñadas para proteger a los productores de las bajadas de precios y están por tanto acopladas o ligadas a éstos, promoviendo la sobreproducción y distorsionando los mercados mundiales.

EE.UU. afirma respetar el tope de ayuda agraria de 19.100 millones de dólares, pero la UE hace notar que la ayuda agraria en el sentido de la OMC (Montante Global de Ayuda o MGA), agrupa tanto las ayudas directas como las indirectas derivadas de los precios garantizados, y que EE.UU.

cuando afirma respetar este límite sólo tiene en cuenta las ayudas realizadas mediante gastos directos y omite entre 4.000 y 5.000 millones de dólares indirectos a través de medidas de soporte de precios en los sectores del azúcar y la leche. Además, como el gasto de muchas ayudas está ligado a los precios no puede asegurar ni garantizar de modo alguno que respetará tope alguno. En un escenario de precios bajos, el montante de las ayudas norteamericanas excedería de largo los 19.100 millones de tope actuales. EE.UU. compara el límite de 60.000 millones de dólares de la UE con el suyo, aunque la UE ha disminuido su apoyo mientras que EE.UU. lo ha aumentado, al tiempo que los gastos de la UE se mueven muy por debajo de su límite mientras que EE.UU. lo rebasa.

Los loan payments, los emergency payments y los nuevos pagos contracíclicos de EE.UU. permiten que los precios de mercado estén por debajo de los precios que cobran los agricultores norteamericanos, y debido a esto los precios son tan bajos que los países en desarrollo que no tienen subsidios no pueden ser competitivos en ese mercado. Por tanto, este sistema tiene el efecto de una ayuda encubierta a las exportaciones. EE.UU. exporta un 50 por ciento más de productos agrarios a los países en desarrollo que la Unión Europea, y mientras que la UE tiene que reducir sus ayudas a la exportación por los acuerdos de la OMC, las exportaciones de EE.UU. se ven facilitadas por los precios internos más bajos, que pese a ser provocados por las ayudas ligadas al precio, no tienen la consideración de ayudas a la exportación.

La OCDE presentó el 16 de julio su estudio de perspectivas de los mercados agrarios mundiales para los próximo años "Agricultural Outlook 2002-2007". La principal conclusión del trabajo es que a pesar de que los mercados internacionales se han tomado bastante tiempo para recuperarse de la situación de bajos precios de la segunda mitad de los años 90, causada por la contracción de la demanda debida a diversas crisis económicas, las perspectivas para los próximos años son de firmeza y subidas en los precios de los principales productos sostenidos por una creciente demanda, gran parte de la cual provendrá de países en desarrollo fuera de la OCDE. Estas previsiones coinciden en lo básico con el informe de perspectivas de la Comisión Europea, y las perspectivas de incremento del comercio son mayores para los productos animales o de alimentación animal que para los productos vegetales.

La Secretaría de Agricultura y el representante de comercio de Estados Unidos presentaron conjuntamente el 25 de julio su propuesta del capítulo agrario en las negociaciones de la Ronda de Doha, que incluye una estrategia para la reducción y eventual eliminación de los aranceles y de otras medidas que tengan un efecto de distorsión del comercio. La fórmula propuesta de acceso a los mercados sería mediante una reducción proporcionalmente mayor para los aranceles altos que para los bajos, que consistiría en eliminar los aranceles que ahora son inferiores al 25 por ciento, y que la media global actualmente permitida del 62 por ciento se rebajara a un 15 por ciento. Además, se proponen una serie de mejoras de acceso a los mercados para productos concretos.

Sobre el apoyo interno, EE.UU. propone simplificar el sistema actual entre las ayudas que se considera distorsionan o no los mercados. Las ayudas que distorsionan (Caja Ámbar) se limitarían a un máximo del 5 por ciento del valor de la producción afectada, lo que supondría un recorte de alrededor de 100.000 millones de dólares sobre el montante de este tipo de ayudas actualmente permitidas, las ayudas que se considere que no distorsionan (Caja Verde) no tendrán límite alguno, mientras que propone la eliminación de las ayudas, no totalmente desligadas, que se consideran provisionalmente como no distorsionantes (Caja Azul). Respecto a las ayudas a la exportación, se propone su eliminación total en un plazo de cinco años, reduciendo cada año una quinta parte del montante actual así como la prohibición de tasas a la exportación, que algunos países usan para promover la exportación de productos transformados y unas reglas más estrictas en cuanto a los créditos a la exportación. Esta propuesta, centrada en las ayudas directas, ha sido presentada después de haber aprobado su nueva Ley Agraria, que tan mal ha sido acogida especialmente por su capacidad de distorsionar los mercados y por ser claramente incompatible con lo que Estados Unidos predica en la OMC.

Un informe de arbitraje de la OMC (30 de agosto de 2002), ha autorizado a la UE a imponer medidas de retorsión contra Estados Unidos por valor de 4.043 millones de dólares, al condenar el régimen aplicado a las Empresas de Venta en el Extranjero (EVE), conocido como Foreign Sales Corporation (FSC), llegando a la conclusión de que constituía una subvención a la exportación prohibida por el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (ASMC), y en lo que se refiere a los productos agrarios, una subvención a la exportación contraria al Acuerdo sobre la agricultura. Las ayudas FSC se conceden a las empresas norteamericanas que operan con domicilio social en paraísos fiscales, y suponen alrededor de 3.500 millones de dólares al año en subsidios a la exportación. Aunque estas ayudas no se refieren a productos agrarios sí que hay productos agrarios que han sido beneficiados por ellas, fundamentalmente soja y cereales. Las medidas que puede tomar la UE contra EE.UU. también pueden afectar al sector agrario al poder incluir algunos de estos productos entre los sancionados. Sin embargo, la eventual aplicación de sanciones y su cuantía

dependerán probablemente de si se retiran o no estas ayudas y de cómo evolucione la situación de otros asuntos comerciales en litigio entre la UE y EE.UU., como puedan ser el acero o la carne con hormonas dentro de la OMC o incluso otros que son fuente de tensión entre las partes como los de las clementinas o los OGM (Organismos Genéticamente Modificados).

La Comisión Europea publicó en el Diario Oficial (13 de septiembre de 2002), con objeto de elaborar la lista definitiva que se presentará en la OMC, los productos norteamericanos que podrían ser objeto de sanciones por este asunto. Algunos de los productos de la lista son: animales vivos, carnes y derivados cárnicos, productos lácteos, frutas y frutos secos, hortalizas, cítricos y derivados, cereales y almidones, gluten de trigo y derivados, grasas, ceras y miel, transformados de cereales, carnes, frutas o hortalizas, productos de alimentación animal, cueros y lanas y algodón. Las principales exportaciones de productos agrarios de Estados Unidos hacia la UE en volumen son oleaginosas (soja) y maíz, que al parecer no están en la lista preliminar, frutos secos, especialmente almendras y nueces, y trigo. Para España las posibles sanciones que podrían tener un mayor impacto en el mercado nacional serían sobre los frutos secos, especialmente sobre las almendras, que actualmente están en una situación de precios muy bajos. Los productos incluidos en esta lista son productos cuya media de participación en valor en las importaciones de Estados Unidos durante el periodo 1999-2001 no supera el 20 por ciento de las importaciones totales medias de la Unión Europea.

La agricultura fue un tema clave en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (CMDS), que tuvo lugar en Johannesburgo (Sudáfrica) en el mes de septiembre de 2002. El plan de aplicación aprobado por la Cumbre, que propugna la reducción de las subvenciones agrícolas que distorsionan el comercio, un mejor acceso a los mercados para los países en desarrollo y la adopción de medidas concretas para incrementar el papel del comercio en el desarrollo rural, reitera asimismo que el desarrollo sostenible es un elemento fundamental de la agenda internacional. Adoptadas por los 140 miembros de las Naciones Unidas, las conclusiones subrayan también el papel que desempeña el desarrollo sostenible en la protección del medio ambiente y en la lucha contra la pobreza.

El Comité de Agricultura del Grupo de Cairns, que agrupa a los 17 principales países exportadores de productos agrarios con la excepción de la UE y EE.UU., en su sesión extraordinaria del 9 de septiembre de 2002, presentó su propuesta de negociación sobre el acceso a los mercados, que incluye un mayor recorte en los aranceles de productos agrarios, aplicando la fórmula suiza, con una reducción en los países desarrollados del 25 por ciento sobre los actuales o inferior, así como un incremento sustancial en los contingentes arancelarios, añadiendo el 20 por ciento del consumo doméstico, mejorar las barreras administrativas, eliminar el mecanismo de salvaguardia especial para los países desarrollados, aunque a los países en desarrollo se les debería permitir acceder a un nuevo mecanismo el cual debería aplicarse según las circunstancias acordadas. En el caso de los países en desarrollo, se aplicaría una reducción inferior en el arancel (incluyendo una reducción máxima del 50 por ciento para todos los aranceles menores del 250 por ciento) y un incremento inferior de los contingentes arancelarios (14 por ciento del consumo doméstico), progresivo o gradual en un periodo más largo.

El Grupo de Cairns presentó, el 20 de noviembre de 2002, su propuesta sobre ayudas a la exportación, créditos a la exportación y ayuda alimentaria, en la que figura la eliminación total en tres años de las ayudas a la exportación de los países desarrollados, y en seis años las de los países en desarrollo, proponen reglas para asegurar que los créditos a la exportación no se puedan utilizar como subsidios y que las ayudas alimentarias que se hacen respondan realmente a una necesidad del país receptor, y no encubran ayudas a la exportación o medidas de mercado. Asimismo, el 20 de noviembre, presentaron nuevos compromisos sobre el acceso a los mercados, proponiendo un nuevo mecanismo que permita a los países en desarrollo y menos desarrollados imponer un arancel adicional que proteja a sus industrias agrícolas de la perjudicial competencia de las subvenciones, pues estos países no deberían ser obligados a competir con productos que reciben ayudas que distorsionan el mercado que provienen principalmente de los países desarrollados.

El Fondo Monetario Internacional en el número de septiembre del Worl Economic Outlook, incluye un ensayo titulado ¿Cómo afectan las políticas agrarias de los países industrializados a los países en desarrollo?. Según el FMI, eliminar las ayudas a la agricultura y sus barreras comerciales supondría un incremento de la economía global de 128.200 millones de dólares al año, con un beneficio importante para los consumidores de los países industrializados, por obtener unos mejores precios, y para las naciones más pobres que tendrían un beneficio de 30.400 millones de dólares.

El Parlamento Europeo, vistos el informe de la Comisión de Desarrollo y Cooperación y la opinión de la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural (A5-0316/2002), en una resolución sobre política agrícola sostenible, reforma agraria y desarrollo rural para la autonomía de los países europeos,

aprobada el 24 de octubre de 2002, señala que para promover una producción agrícola sostenible y duradera en los países en desarrollo deben abrirse los mercados de la Unión Europea a sus productos agrícolas y en paralelo debe concederse asistencia técnica y financiera. Pide una progresiva eliminación de las barreras comerciales y arancelarias para favorecer el desarrollo de estos países y lamenta que los productos subvencionados procedentes de la UE sean objeto de dumping en los mercados de los países en desarrollo, lo cual perturba su producción agrícola. En todo caso, esa apertura, señala la resolución, no debe implicar un relajamiento de las normas de seguridad alimentaria de la Unión Europea. El Parlamento también lamenta el fuerte aumento de las subvenciones agrícolas en los Estados Unidos, ya que a su juicio tiene graves consecuencias en la agricultura de los países en desarrollo y, por otra parte, propone el establecimiento de centros rurales de formación en ámbitos como salud, educación o gestión de empresas, y matiza que también debe promoverse el desarrollo de otros sectores como el ecoturismo, el arte y la artesanía para que estos países no dependan únicamente de la agricultura.

El nuevo informe sobre el Desarrollo Mundial 2003, en lo que se refiere a medidas en la agricultura, señala que cerca del 25 por ciento del producto total de los países en desarrollo depende del sector agropecuario, sin embargo, los campesinos de estas regiones enfrentan numerosos obstáculos para aumentar sus niveles de vida. Los subsidios que aplican los países ricos deprimen los precios agrícolas y perjudican las oportunidades de los exportadores de países más pobres. Por otra parte, la mala infraestructura vial, la falta de financiación y de acceso a nuevas tecnologías, además de una creciente degradación ambiental, también amenazan el sustento de los campesinos pobres en muchas partes del mundo.

Según el Jefe de Economía del Banco Mundial, Nicholas Stern, las recientes decisiones sobre el "Farm Bill" norteamericano, que ha incrementado las ayudas a la agricultura, y las de la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Europea, que han retrasado el recorte de subsidios agrarios, son claros ejemplos de cómo los países ricos utilizan sus recursos para mantener el *status quo* en lugar de para apoyar el crecimiento y el desarrollo de los países más pobres. Investigaciones del Banco muestran que las ayudas a la agricultura en los países ricos, de unos 300.000 millones de euros al año, deprime los precios de los mercados mundiales y socava las exportaciones de los países en desarrollo. Estas subvenciones son aproximadamente seis veces el total de la ayuda al desarrollo. Un nuevo estudio señala que la eliminación de la protección agrícola y de las ayudas a la producción supondría un incremento de 17 por ciento del comercio global de productos agrarios, y un incremento de las exportaciones agrícolas y alimenticias de países en desarrollo del 24 por ciento, cuya renta anual crecería en 60.000 millones de dólares, aproximadamente un 6 por ciento.

En el informe "Perspectivas de la Economía Mundial y los Países en Desarrollo 2003: Invertir para Activar Oportunidades Mundiales", el Director del Departamento de Comercio Internacional del Banco Mundial, Uri Dadush, señaló que hay indicios de que las conversaciones sobre comercio internacional que se iniciaron en Doha para abordar las necesidades de los países en desarrollo se están empantanando, dados los últimos anuncios de la UE y EE.UU. Por otra parte, también cabe reseñar que la FAO ha puesto en marcha un programa de formación destinado a ayudar a los países en desarrollo y en transición a entender mejor el proceso de las negociaciones multilaterales en curso y a identificar temas claves en el capítulo agrícola, con el objetivo de fortalecer las capacidades de negociación de estos países en el capítulo agrícola, pesquero y forestal.

Los líderes económicos de los países de la Asociación de Cooperación Económica del Pacífico (APEC), reunidos los días 26 y 27 de octubre en Los Cabos (México), firmaron una declaración final, en lo que se refiere a productos agrarios, que incluía un acuerdo de los países para trabajar conjuntamente, a fin de asegurar que las negociaciones concluyan el 1 de enero de 2005 en la Ronda de Doha de la OMC y de progresar con miras a la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC a celebrarse en Cancún en 2003, y hacen un llamado a fin de que las negociaciones busquen, como uno de sus objetivos, abolir todas las formas de exportación en la agricultura, al igual que las prohibiciones injustificadas y las restricciones a la exportación. Por otra parte, apoyan la pronta adhesión de Rusia y Vietnam a la OMC.

Los Ministros de Comercio de los países que participan en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), se reunieron en Quito (Ecuador), el 1 de noviembre de 2002, para examinar los avances de las negociaciones del ALCA, con el objetivo de establecer directrices para la próxima etapa de estas negociaciones, a concluir a más tardar en enero de 2005, y para tratar de lograr su entrada en vigencia lo antes posible y no más allá de diciembre de 2005. En la declaración ministerial reconocen el progreso alcanzado en la implementación de las obligaciones asumidas por sus gobiernos en el contexto de la Ronda Uruguay, así como las actividades asociadas con el programa de trabajo acordado en la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, reafirmando su compromiso de finalizar la negociación de la Agenda de Desarrollo de Doha a más tardar en enero de 2005.

Ratifican la importancia de la agricultura para las economías de la región, cuyo tratamiento integral y no discriminatorio en las negociaciones del

ALCA contribuirá a generar empleo, reducir la pobreza y favorecer la estabilidad social, reafirman su compromiso con la eliminación de los subsidios a las exportaciones que afectan el comercio de productos agrícolas y el desarrollo de disciplinas a ser adoptadas para el tratamiento de todas las otras prácticas que distorsionan el comercio de productos agrícolas, incluyendo aquellas que tienen efecto equivalente a los subsidios a las exportaciones agrícolas, y de lograr avances sustantivos en las negociaciones de acceso a mercados. No obstante, hay que señalar un gran juego de intereses contrapuestos entre los países más ricos del norte que tienen importantes ayudas como Canadá y, sobre todo, Estados Unidos y, por otra parte, los países exportadores de alimentos que tienen pocas o ninguna ayuda como sería el caso más notable de Brasil y Argentina.

Las organizaciones agrarias, tanto de los países desarrollados como en vías de desarrollo, adoptaron el 25 de octubre una declaración común, en Ginebra, dirigida a los miembros de la OMC, que contiene once principios orientativos, que deben constituir la base de las negociaciones comerciales. El primero de ellos estipula que las actuales negociaciones de la OMC deben alcanzar resultados positivos para los agricultores de todo el mundo. Acordaron que la agricultura no puede tratarse de igual manera que la industria, ya que cumple una serie de funciones, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados y, particularmente, porque la agricultura y el mantenimiento de explotaciones familiares sólidas constituyen un elemento clave para la producción y el suministro de productos alimentarios a precios accesibles, para el mayor beneficio de las comunidades rurales y para el mantenimiento de la estabilidad y de las pautas de crecimiento en los países en desarrollo.

La OMC publicó el 8 de noviembre de 2002 un informe sobre las políticas comerciales correspondientes a Japón (WT/TPR/S/107). Desde el último análisis, que tuvo lugar en el año 2000, se han producido pocos cambios normativos en el sector agropecuario. En 2001, el gobierno anunció un plan de prioridad para un abastecimiento de alimentos estable y un acondicionamiento estético de las tierras, que exige encaminar las medidas y recursos a los sectores productivos, y al mismo tiempo aportar medidas de seguridad para poner coto a los riesgos asociados con la reforma estructural. Desde marzo de 2001, se ha permitido la participación de determinadas sociedades anónimas en las actividades agrícolas, limitándose en la práctica a las empresas formadas por los agricultores. El promedio del arancel aplicable a la agricultura disminuyó ligeramente, pasando del 18,9 por ciento en 2000 al 18,6 por ciento en 2002, mientras que el promedio global fue del 6,9 por ciento. El total de transferencias a la agricultura fue superior a la contribución del sector al PIB, y la mayor parte de la asistencia total a los productores parece consistir en medidas que pueden distorsionar la producción, como el sostenimiento de los precios de mercado, los pagos basados en la producción y las subvenciones a los insumos.

Respecto a las negociaciones en curso de la OMC, Japón ha participado activamente en materia de agricultura y ha presentado varias propuestas con miras a establecer normas comerciales multilaterales justas y equitativas en el sector. Al presentarlas al Comité de Agricultura en sesión extraordinaria, sostuvo que los debates sobre una mayor liberalización de la agricultura deberían basarse en cinco aspectos fundamentales: consideración de la multifuncionalidad de la agricultura, logro de la seguridad alimentaria, corrección del desequilibrio entre las normas y disciplinas aplicadas a los países exportadores de productos agropecuarios y las aplicadas a los países importadores, atención especial a los países en desarrollo, y atención especial a las preocupaciones de los consumidores y de la sociedad civil. Al igual que la Unión Europea, Japón defiende la importancia de las preocupaciones no comerciales e insiste en que éstas sean tenidas en cuenta en las negociaciones.

La declaración de la Cumbre Iberoamericana celebrada el 15 y 16 de noviembre en Bávaro (República Dominicana), incluye en su punto 23 una declaración muy específica en cuanto a la liberalización del comercio agrario internacional y a la reducción de ayudas a la agricultura causantes de distorsiones en los mercados. Reconocen la importancia económica y social del sector agropecuario para garantizar la alimentación y el bienestar de la población, por ello y sin prejuzgar su resultado, reafirman el compromiso asumido en Doha en celebrar negociaciones globales encaminadas a lograr mejoras sustanciales en el acceso a los mercados, reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su reducción progresiva y a reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsiones en el comercio.

La Comisión Europea publicó, en el mes de noviembre de 2002, su XVIII informe anual sobre las barreras que impone Estados Unidos al libre comercio. Para el comisario de Comercio de la UE, eliminar los obstáculos al comercio bilateral es esencial para lograr una confianza mutua y avanzar en el programa adoptado en la cumbre UE-EE.UU. de mayo de 2002. Desde el informe del año anterior, EE.UU. ha adoptado varias medidas que han venido a aumentar las preocupaciones de la UE en esta cuestión, y de forma particular las siguientes: la no adopción por parte de Estados Unidos de medidas para cumplir con dictámenes de la OMC relativas a medidas antidumping y a derechos de autor, las medidas de salvaguardia norteamericanas en el sector

del acero y la adopción de la nueva política agraria contemplada en el Farm Security and Rural Investment Act of 2002 (Farm Bill).

Por otro lado, según un estudio de United States Council for Business Internacional (USCIB), los países firmantes del Protocolo de Kioto podrían apreciar que el hecho de que algunos socios comerciales principales, como EE.UU., no estén sujetos al compromiso de reducción de gases de efecto invernadero supone una ventaja comercial injusta. La diferencia de competitividad económica entre tener o no que respetar los compromisos de Kyoto puede ser un factor de distorsión comercial, especialmente en cuanto al coste de la energía. Además de este posible factor existen otros, que en sectores como el agrario son bien conocidos, tales como diferentes exigencias de calidad, seguridad alimentaria, respeto al medio ambiente o reglas de bienestar de los animales que suponen mayores costes en la producción.

La Comisión Europea ha presentado también ante la OMC su postura en la negociación del capítulo agrario de la Ronda de Doha (IP/02/189 de 16 de diciembre de 2002), pidiendo una mayor apertura del mercado y una reducción de las ayudas que alteran las condiciones del comercio. Al evitar posturas extremas y adoptar un enfoque realista, las propuestas contribuirán a hacer avanzar las negociaciones y a tender un puente entre las posiciones polarizadas, quiénes pretenden la total e inmediata liberalización del comercio y quienes temen cualquier avance en la liberalización de los intercambios en el sector agrícola. Los elementos claves de la propuesta son una mayor apertura de los mercados para las importaciones agrícolas mediante una reducción media global de los aranceles del 36 por ciento y una reducción mínima del 15 por ciento por línea arancelaria, reducción media del 45 por ciento en todas las formas de subvención a la exportación y reducción adicional del 55 por ciento en las ayudas agrícolas interiores que falsean el comercio, siempre y cuando haya un reparto equitativo de la carga entre los países industrializados. La UE está dispuesta a eliminar por completo las subvenciones a la exportación para determinados productos clave para los países en desarrollo como el trigo, las semillas oleaginosas y el tabaco.

También propone acciones específicas para ofrecer mejores condiciones a los países en desarrollo: acceso sin derechos de aduana ni contingentes para todas las exportaciones agrícolas de los países menos desarrollados hacia los países industrializados y los países en desarrollo avanzados, acceso a derechos nulos como mínimo para el 50 por ciento de las importaciones de productos agrarios de los países industrializados procedentes de los países en desarrollo, reducción significativa de la progresividad de los derechos de aduana para los productos de particular interés para los países en desarrollo mediante reducción del nivel de protección tarifaria (derechos específicos y ad valorem), así como un compartimento de seguridad alimentaria. Para el apoyo interno, la Comisión propone la posibilidad de respaldar su sector agrícola con fines de desarrollo, lo que implicaría que tales ayudas no constarían como subvenciones que alteran las condiciones del mercado.

La propuesta hace hincapié en la necesidad de abordar aspectos de índole no comercial, como el medio ambiente, el desarrollo rural y el bienestar de los animales. Asimismo, la UE solicita la supresión de lagunas a fin de crear unas condiciones de competencia iguales para todos los países industrializados, para ello propone abolir la norma de "minimis", por la que las subvenciones agrícolas de los países industrializados que sean inferiores al 5 por ciento de su valor de producción no se consideran que distorsionan el comercio y por lo tanto no se incluyen en el cálculo del importe total de ayuda permitido por la OMC (MGA).

El presidente de la OMC, con arreglo al programa adoptado el 26 de marzo de 2002 por el Comité de Agricultura, distribuyó a los gobiernos miembros, el 12 de febrero de 2003, el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos, con miras a la reunión sobre negociaciones prevista del 24 al 28 de febrero de 2003. Este proyecto es un primer intento de identificar posibles vías que permitan llegar a soluciones, no pretende estar acordado y se entiende sin perjuicio de las posiciones de los participantes. Los puntos más importantes del documento son los siguientes:

- Reducción de los actuales aranceles entre un 40 y un 60 por ciento en 5 años. Los aranceles superiores al 90 por ciento ad valorem se reducirán en un 60 por ciento, los aranceles entre un 15 y un 90 por ciento ad valorem se reducirían en un 50 por ciento, y los inferiores a un 15 por ciento, se reducirán en un 40 por ciento. En el caso de los compromisos de los países en desarrollo, para todos los productos agropecuarios que no sean los productos estratégicos para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y/o la seguridad de los medios de subsistencia (PE), los aranceles agrícolas superiores al 120 por ciento ad valorem se reducirán en un 40 por ciento, los aranceles entre un 20 y un 120 por ciento ad valorem se reducirán en un 33 por ciento y los aranceles inferiores al 20 por ciento, en un 27 por ciento. La tasa media simple de reducción para todos los productos PE será del 10 por ciento con sujeción a una reducción mínima del 5 por ciento.

- Eliminación total de las ayudas a la exportación en un periodo máximo de 10 años.

- Disminución de las ayudas de la Caja Ámbar, acopladas a la producción, en un 60 por ciento en cinco años, para los países en desarrollo se reducirá en un 40 por ciento en tramos anuales iguales a lo largo de un periodo de 10 años. Disminución de las ayudas de la Caja Azul, parcialmente acopladas como las actuales de la PAC, en un 50 por ciento en 5 años, y para los países en desarrollo la tasa de reducción será del 33 por ciento durante un periodo de 10 años.

- Las disposiciones de salvaguardia especial del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura dejarán de aplicarse a los países desarrollados dos años después del periodo de aplicación de losa nuevas reducciones arancelarias. En el caso de los productos PE, los países en desarrollo tendrán flexibilidad para aplicar un mecanismo de salvaguardia especial que se basará en las disposiciones del artículo 5 y este derecho se reservará designando en las listas los productos de que se trate con el símbolo MSE.

Las reacciones a este anteproyecto han sido dispares. La Comisión Europea entiende que el documento es desequilibrado, repartiendo de forma desigual las cargas entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, y echa en falta el compromiso de considerar en las negociaciones las preocupaciones no comerciales (medio ambiente, bienestar, etc.). Igualmente, señala la importancia de hacer una distinción clara entre las ayudas de compartimento azul y las de compartimento ámbar. Sin embargo, acoge con satisfacción la inclusión de sus propuestas sobre tratamiento especial y diferenciado para la producción de productos agrícolas de especial importancia para países en desarrollo desde el punto de vista de la seguridad alimentaria. La postura de Japón es similar a la de la UE, y Estados Unidos opina que el documento es una buena base para negociar, aunque critica una cierta falta de armonización entre las propuestas de acceso a los mercados y la reducción del soporte interno, y lo que denomina un bajo nivel de ambición en lo que se refiere al acceso a los mercados.

Marco Comunitario

El año 2002 comenzó con la introducción el 1 de enero de la moneda única europea en doce de los Estados miembros y concluyó con la apertura decisiva de la Unión Europea a diez nuevos países (Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y República Checa), un acuerdo ratificado por el Consejo Europeo de Copenhague del 12 y 13 de diciembre. Además, este Consejo permitió lograr un acuerdo sobre el marco financiero vinculado a la ampliación durante el periodo 2004-2006, con una partida de 40.800 millones de euros. Este año estuvo marcado casi en su totalidad por los trabajos de la Convención encargada de reflexionar sobre el futuro de la Unión y por la expiración, en julio, tras cincuenta años de existencia, de la primera Comunidad, la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero).

Pero la revisión de ámbitos completos de políticas comunitarias estuvo también presente en 2002, como fue el caso de la política pesquera común, cuya reforma continuó con vistas a garantizar el desarrollo sostenible del sector tanto a nivel medioambiental como económico. La Comisión presentó también, en julio, una importante Comunicación sobre la Revisión Intermedia de la Política Agrícola Común [COM(2002) 394 final], en la que desarrolla un enfoque destinado a mejorar las Organizaciones Comunes de Mercado, aplicar un mecanismo de apoyo directo a los productores más simple y duradero, distribuir mejor la ayuda a la agricultura y el desarrollo sostenible, y a consolidar y reforzar el pilar del desarrollo rural. Estas propuestas de reforma están parcialmente dirigidas a la preparación de la ronda de negociaciones de Doha en la que la UE se ha comprometido a reducir las políticas que distorsionan el comercio. También intentan cubrir las demandas de los consumidores de alimentos seguros y de alta calidad y los requisitos ambientales y de bienestar animal de agricultura viable.

Actualmente, los objetivos de la ***Política Agrícola Común*** siguen siendo esencialmente los establecidos en la Cumbre de Berlín de 1999 y ratificados en la Cumbre Europea de Göteborg 2001: un sector agrario competitivo, métodos de producción respetuosos con el medio ambiente, que brinden los productos de calidad que el público desea, un nivel de vida justo y una renta agraria estable para el colectivo rural, una agricultura diversificada, la conservación del paisaje y la ayuda a las comunidades rurales, la simplificación de la política agrícola y el reparto de responsabilidades entre la Comisión y los Estados miembros, así como la justificación del gasto, consiguiendo que el agricultor ofrezca al consumidor lo que éste espera de él.

Reforma de la PAC

El debate sobre la reforma de la PAC ha estado muy condicionado por factores institucionales que determinan las políticas agrarias como las negociaciones en el marco de la OMC, volumen del presupuesto agrícola comunitario y posiciones al respecto de los distintos Estados miembros. La Comisión adoptó el 23 de enero de 2003 una serie de propuestas de reforma de la PAC dirigidas a ofrecer a los agricultores una perspectiva a

largo plazo para una agricultura sostenible [COM(2003) 23 final]. Estas propuestas tienen en cuenta las conclusiones del Consejo Europeo celebrado en Bruselas en octubre de 2002, e integran los estudios llevados acabo sobre la incidencia de las medidas propuestas en la Revisión Intermedia de julio, así como las observaciones de algunos Estados miembros y partes interesadas.

La propuesta de la Comisión ofrecerá a los agricultores de la UE una perspectiva política clara, acorde con el marco financiero previsto hasta 2013 para el gasto agrario, según el acuerdo alcanzado, en octubre de 2002, para aprobar las propuestas de la Comisión sobre la introducción de ayudas directas en los nuevos Estados miembros. El acuerdo imponía un límite máximo al gasto de mercado y en ayudas directas de una UE ampliada, límite cuyo ritmo de incremento habrá de ser inferior al de la inflación. Asimismo, destacaba la importancia de las regiones menos favorecidas y el carácter plurifuncional de la agricultura, confirmando así el interés del segundo pilar. Además, servirá para conseguir una agricultura europea más competitiva y orientada hacia el mercado, promoverá una notable simplificación de la PAC, facilitará el proceso de ampliación y contribuirá a una mejor defensa de la PAC ante la OMC.

Los ajustes que se propone introducir permitirán a los agricultores la máxima flexibilidad en sus decisiones de producción, garantizándoles, al mismo tiempo, la estabilidad de sus rentas. La aplicación de la reforma de la Comisión eliminará aquellos aspectos de la actual Política Agrícola Común que resultan negativos para el medio ambiente y aportará nuevos incentivos para la adopción de prácticas agrarias más sostenibles. Estos ajustes son necesarios para que la UE pueda dotar al modelo europeo de agricultura de un marco sostenible y previsible en los años venideros. Estos cambios son ahora más urgentes ante el nuevo marco presupuestario, y gracias a ellos la UE podrá garantizar una distribución transparente y más equitativa de la ayuda a la renta de los agricultores y responder mejor a las expectativas de los consumidores y los contribuyentes.

Los elementos claves de la reforma de la PAC pueden resumirse en los siguientes: una ayuda única por explotación, independiente de la producción (disociación); vinculación de las ayudas al cumplimiento de las normas en materia de medio ambiente, salubridad de los alimentos, bienestar animal y seguridad e higiene en el trabajo, así como a la condición de mantener las tierras agrarias en buenas condiciones agronómicas, para impedir el abandono de las tierras y los consiguientes problemas medioambientales (condicionalidad); una política de desarrollo rural reforzada, lo que supone incrementar de forma significativa los fondos comunitarios y nuevas medidas para promover la calidad y el bienestar animal, y ayudar a los agricultores a cumplir las normas de la UE en relación con la producción; una reducción de las ayudas directas (regresividad) a las explotaciones de mayor tamaño, a fin de generar fondos adicionales para el desarrollo rural y la financiación de nuevas medidas de reforma; revisión de la política de mercado de la PAC, reducción final de un 5 por ciento en el precio de intervención de los cereales, parcialmente compensada por un incremento de las ayudas directas a los agricultores del sector de los cultivos herbáceos, y una reforma más rápida y de mayor alcance en el sector lácteo, diferenciando los recortes de los precios de la mantequilla y la leche en polvo desnatada y manteniendo las cuotas lácteas hasta 2014/2015, así como reformas en los sectores del arroz, el trigo duro, las patatas de fécula y los forrajes desecados.

A su vez, cabe resaltar los 6 estudios publicados por la Comisión Europea, el 15 de enero de 2003, sobre el impacto de la propuesta intermedia de la PAC (IP/03/46), que analizan la evolución de la situación desde una perspectiva global de la UE en su conjunto. Los estudios indican que las ayudas desacopladas de la producción provocarán un ajuste de las producciones a la demanda, pero no llevarán claramente a un abandono de la producción. También destacan que las reformas previstas por la Comisión aumentarán notablemente los equilibrios de mercado lo que significa que en un futuro el dinero de los contribuyentes no será dedicado a financiar los stocks de intervención. Asimismo, señala que la modulación, que consiste en reducir los pagos directos y utilizar estos fondos en medidas de desarrollo rural, tendrá un impacto mínimo sobre los mercados. El resultado más importante de los estudios es que se producirá un efecto positivo sobre la renta agraria global, que se incrementará en un 1,7 por ciento. El principal efecto del desacoplamiento se verá en el sector ganadero, siendo menor en los cultivos herbáceos.

En términos generales, en el sector de los cultivos herbáceos, se prevé que la reforma propuesta traiga como consecuencia una reducción de la superficie de cereales del orden del 2,5 por ciento, que será mayor en trigo duro y centeno, del 10 y 9 por ciento, respectivamente, así como un descenso de alrededor del 3 por ciento de la superficie de oleaginosas, y un incremento de la retirada voluntaria de las tierras de aproximadamente un 30 por ciento. Los stocks de cereales disminuirán en un 25 por ciento, eliminándose prácticamente los stocks públicos de intervención. Por lo que respecta al sector vacuno, la propuesta de simplificar el actual sistema de primas y liberar a los agricultores del vinculo directo entre el número de animales y las ayudas se prevé que incrementará los precios un 7 por ciento, viéndose así compensada la caída de la producción, con un descenso

de un 3 por ciento en 2009, por efecto del desacoplamiento, favoreciendo los sistemas más extensivos, igual tendencia deberá tener el sector del ovino. Los sectores de pollo y porcino se esperan que se vean afectados más que indirectamente en la medida que disminuya la producción de vacuno y pueda aumentar su precio, favoreciendo competitivamente al pollo y porcino a medio plazo.

En la nueva reforma de la PAC se establece un pago único por explotación, independiente de la producción, que sustituirá a los distintos pagos que se realizan al amparo del régimen actual, que abarcará los cultivos herbáceos, la carne de vacuno, la leche y los productos lácteos, los ovinos y caprinos, las patatas de fécula, las leguminosas de grano, el arroz, las semillas y los forrajes desecados. El importe de referencia percibido por los agricultores se basará en las subvenciones percibidas por cada agricultor entre 2000 y 2002. Esta ayuda se fragmentará en derechos de ayuda para facilitar su cesión. Cada derecho se calculará dividiendo el importe de referencia por el número de hectáreas que dieron lugar a dicho importe (incluida la superficie forrajera) en los años de referencia. El derecho al pago será transferible, con o sin las tierras, entre los agricultores de los Estados miembros. Los países podrán establecer regiones a las que se limiten las cesiones, además, podrán ajustar los derechos conforme a medias regionales.

Los agricultores podrán emplear sus tierras para cualquier actividad agraria. Los agricultores que actualmente están obligados a la retirada de tierras seguirán obligados a ello, con respecto a una superficie equivalente al 10 por ciento de su actual superficie COP (Cereales, Oleaginosas y Proteaginosas), como requisito para percibir la ayuda única por explotación. La superficie dedicada a la agricultura ecológica no estará sujeta a este requisito. La retirada de tierras no será rotativa y las tierras retiradas no podrán utilizarse con fines agrarios ni producir cultivos con fines comerciales. No obstante, los Estados miembros podrán autorizar la retirada de tierras rotativa si se considera necesario por razones medioambientales. En caso de cesión de las tierras retiradas, éstas mantendrán su condición de tales.

Los agricultores deberán cumplir obligaciones estrictas en materia de gestión de las tierras para poder optar al pago único por explotación. Como complemento necesario de la disociación, para impedir el abandono de las tierras y los consiguientes problemas medioambientales, los beneficiarios de las ayudas directas estarán también obligados a conservar sus tierras agrarias en buenas condiciones agronómicas. La aplicación obligatoria del principio de condicionalidad supone el cumplimiento de las normas legales comunitarias en materia de medio ambiente, seguridad alimentaria, sanidad y bienestar de los animales y seguridad laboral en la explotación. Los agricultores que perciban ayudas únicas por explotación u otras ayudas directas dentro de la PAC y que no cumplan con esas normas legales estarán sujetos a sanciones.

La Comisión propone aplicar, a partir de 2007, un sistema de modulación obligatoria y regresividad que cubra la transferencia al desarrollo rural y las nuevas necesidades que planteen las nuevas reformas de mercado. La mayoría de los agricultores que reciben un máximo de 5.000 euros de ayuda estarán exentos. Esto servirá también para corregir el desequilibrio que supone que el 80 por ciento de las ayudas de la PAC repercutan actualmente en tan sólo el 20 por ciento de las explotaciones. Hasta 2007, los Estados miembros podrán trasvasar fondos de las ayudas directas al desarrollo rural a través de la modulación voluntaria. El sistema propuesto establece el principio de progresividad de las contribuciones, en función del importe total de las ayudas directas percibidas, a fin de poder garantizar que las reducciones de las ayudas directas sean equilibradas y fáciles de aplicar. Las ayudas otorgadas a un agricultor en un determinado año se reducirán progresivamente, aplicándose una reducción anual acumulada del 1 por ciento de las ayudas directas en 2007 hasta alcanzar el 12,5 por ciento en 2012, a partir de 5.000 euros y hasta 50.000 euros por explotación, y un 19 por ciento en el caso de las explotaciones de mayor tamaño, más de 50.000 euros.

Con este sistema de regresividad, un 1 por ciento en 2007, que se incrementará a razón de un 1 por ciento anual hasta alcanzar el 6 por ciento en 2012, se asignará a los Estados miembros en calidad de ayuda adicional de la UE para sus programas de desarrollo rural. Se generarán así 228 millones de euros de fondos adicionales para el desarrollo rural, que se irán incrementando en el transcurso de los años hasta alcanzar los 1.480 millones de euros en 2012. Estos importes se distribuirán entre los Estados miembros conforme a criterios de cohesión (superficie agraria, empleo agrario, PIB per cápita en términos de poder adquisitivo). Los restantes importes se destinarán a las nuevas necesidades financieras que planteen las nuevas reformas de mercado. En el curso de 2003, se presentarán propuestas de reforma de otros sectores (azúcar, aceite de oliva, algodón y tabaco, y, posiblemente, frutas y hortalizas y vino).

El sistema de asesoramiento a las explotaciones será obligatorio, dentro de los requisitos de condicionalidad. En principio, se limitará a los agricultores que perciban más de 15.000 euros anuales de ayudas directas o cuyo volumen de negocio sea superior a 100.000 euros anuales. Los restantes agricultores podrán adherirse al sistema de forma voluntaria.

Los Estados miembros velarán porque todos aquellos agricultores obligados a participar en el sistema lo hagan en un periodo de cinco años, a partir del 1 de enero de 2005, a razón de un 15 por ciento como mínimo. Este servicio asesorará a los agricultores, como mínimo, sobre los requisitos legales de gestión y las buenas condiciones agrarias. Se otorgarán ayudas para las auditorías a través de los fondos de desarrollo rural, de hasta el 80 por ciento del coste del servicio la primera vez que recurran a ello con el límite máximo de 1.500 euros.

Los Estados miembros deberán establecer un sistema integrado de gestión y control que consistirá en una base de datos, un sistema de identificación de parcelas agrícolas, un sistema de identificación y registro de los derechos de ayuda, solicitudes de ayuda y un único sistema de registro de identidad de cada agricultor que solicita una ayuda.

La Comisión propone incrementar la financiación y ampliar el alcance de la ayuda que la UE destina al desarrollo rural introduciendo nuevas medidas, sin perjuicio del previsto debate sobre la remodelación de la política de desarrollo rural, que se añadirán a las ya existentes, sin variar el marco básico que sustenta la ayuda al desarrollo rural del actual periodo de programación 2000-2006. Las nuevas medidas propuestas son todas medidas de acompañamiento y serán financiadas por la sección de Garantía del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola) en todo el territorio de la UE, y se dirigen ante todo a los agricultores beneficiarios. Los Estados miembros y las regiones podrán decidir si desean incluir estas medidas en sus programas de desarrollo rural.

Las nuevas medidas comprenderán, en primer lugar, la introducción de nuevos incentivos a los agricultores en pro de la calidad, que contemplará dos tipos de medidas:

- Ayudas para incentivar a los agricultores que, de forma voluntaria, se adhieran a sistemas concebidos para mejorar la calidad de los productos agrarios y el proceso de producción, y dar garantías a los consumidores. Estas ayudas se abonarán anualmente durante un periodo máximo de 5 años y hasta una cuantía máxima anual de 1.500 euros por explotación.

- Ayudas a las organizaciones de agricultores para actividades de promoción e información al consumidor en relación con los productos obtenidos conforme a los sistemas de calidad subvencionados en virtud de la anterior medida. Se autorizarán ayudas públicas de hasta un 70 por ciento de los costes del proyecto subvencionable.

En segundo lugar, la introducción de nuevas ayudas a los agricultores para el cumplimiento de las normas:

- Ayudas temporales decrecientes para que los agricultores puedan adaptarse a las exigentes condiciones basadas en la legislación de la UE sobre medio ambiente, sanidad pública, animal y vegetal, bienestar animal y seguridad del trabajo. La ayuda será a tanto alzado y decreciente, y se pagará durante un periodo máximo de 5 años, con una cuantía máxima anual de 10.000 euros por explotación. En ningún caso se pagará ayuda por requisitos incumplidos por el agricultor y ya incorporados a la legislación nacional.

- Ayuda a los agricultores para hacer frente a los costes de los servicios de asesoramiento a las explotaciones. Los agricultores podrán recibir ayudas públicas de hasta el 95 por ciento del coste de tales servicios la primera vez que recurran a ellos, con el límite máximo de 1.500 euros.

En tercer lugar, la introducción, en el actual capítulo agroambiental del Reglamento (CE) nº 1257/1999, de la posibilidad de otorgar ayudas a los agricultores que adquieran compromisos durante un periodo de al menos 5 años, de cara a aumentar el bienestar de los animales de su explotación, siempre que esos compromisos no se limiten a las buenas prácticas corrientes en la cría de animales. La ayuda se abonará anualmente, basándose en los costes adicionales y el lucro cesante como consecuencia de los compromisos adquiridos, dentro de una cuantía anual máxima de 500 euros por cabeza de ganado.

Por lo que se refiere a la política de mercado de la PAC, en la nueva reforma se propone una reducción final del 5 por ciento para disminuir el precio de intervención de los cereales hasta los 95,35 euros por tonelada a partir de 2004/2005, a fin de hacer de la intervención una auténtica red de seguridad. Al objeto de evitar que se sigan acumulando existencias, el centeno se excluirá del sistema de intervención. Al reducirse el papel de la intervención, ya no parece justificarse el ajuste estacional del precio de intervención. Se propone, por ello, eliminar el sistema de incremento mensual. Ya no se otorgarán restituciones por la producción de féculas y ciertos productos derivados. Debido al recorte del precio de intervención de los cereales, las ayudas por superficie en el sector de los cereales y otros cultivos herbáceos relevantes aumentarán de 63 euros por tonelada a 66 euros por tonelada y se incluirán en la ayuda única por explotación.

El actual suplemento destinado a las proteaginosas (9,5 euros por tonelada) se mantendrá, convirtiéndose en una ayuda específica por superficie de

cultivo de 55,57 euros/ha. Su concesión se vinculará a una nueva Superficie Máxima Garantizada, que se establece en 1,4 millones de hectáreas.

El suplemento por trigo duro otorgado en las zonas de producción tradicionales se reducirá de 344,5 euros/ha a 250 euros/ha, incluyéndose en la ayuda única por explotación. La ayuda específica a otras regiones en las que el cultivo de trigo duro está subvencionado, actualmente de 139,5 euros/ha, irá disminuyendo progresivamente. Los recortes se efectuarán en el curso de tres años, a partir de 2004. Se introducirá una nueva prima para la mejora de la calidad del trigo destinado a la producción de sémola y pasta. La prima se abonará en las zonas de producción tradicionales a los agricultores que empleen una cierta cantidad de semillas certificadas de variedades seleccionadas, que reúnan las condiciones de calidad necesarias para la elaboración de sémola y pasta. La prima asciende a 40 euros/ha y está sujeta a los límites marcados por las superficies máximas garantizadas actualmente vigentes en las zonas de producción tradicionales.

La Comisión propone una ayuda de 45 euros por hectárea de cultivos energéticos, con una superficie máxima de 1.500.000 hectáreas. La ayuda sólo se otorgará en relación con superficies cuya producción sea objeto de un contrato entre el agricultor y el sector transformador, excepto si la transformación la realiza el propio agricultor en la explotación. Transcurridos cinco años desde el inicio de la aplicación del régimen de cultivos energéticos, la Comisión presentará al Consejo un informe con las propuestas que considere oportunas.

La actual política prevé una ayuda directa a los productores de patatas de fécula, que se fijó en 110,54 euros por tonelada en la Agenda 2000. El 50 por ciento de este pago se incluirá en la ayuda única por explotación, basándose en el historial de entregas a la industria. El resto seguirá adoptando la forma de ayuda específica al cultivo de patatas de fécula. Se elimina también el precio mínimo.

Las ayudas al sector de los forrajes desecados se redistribuirán entre los agricultores y la industria de transformación. La ayuda directa al agricultor se integrará en el sistema de ayuda única por explotación, basándose en los antecedentes históricos de entregas a la industria. Se aplicarán límites máximos nacionales, para atender a las cantidades garantizadas nacionales actuales. Durante un periodo transitorio de 4 años, se mantendrá un sistema de ayuda única decreciente para la industria de los forrajes deshidratados y secados al sol, iniciándose dicha ayuda en 33 euros por tonelada en 2004/2005. Las respectivas cantidades garantizadas nacionales se fundirán en una sola.

El Reglamento (CE) nº 2358/71 establece una ayuda a la producción de especies de semillas seleccionadas. La ayuda, que actualmente se abona por tonelada de semillas producida, se incluirá en la ayuda única por explotación y se calculará multiplicando el número de toneladas subvencionadas por el importe establecido en aplicación del artículo 3 del citado Reglamento.

A fin de estabilizar los equilibrios de mercado en el sector arrocero, sobre todo por el impacto de la iniciativa "Todo menos armas", la Comisión propone reducir el precio de intervención en un 50 por ciento, de una sola vez, hasta un precio básico de 150 euros por tonelada, en coherencia con los precios mundiales. Al objeto de estabilizar los ingresos de los agricultores, la actual ayuda directa se incrementará, pasando de 52 euros por tonelada a 177 euros por tonelada, equivalente a la compensación total por cereales de las reformas de 1992 y de la Agenda 2000. De ese importe, 102 euros por tonelada se incluirán en la ayuda única por explotación y se abonarán en función de los derechos históricos, con el límite impuesto por la Superficie Máxima Garantizada. Los restantes 75 euros por tonelada, multiplicados por el rendimiento determinado durante la cosecha de 1995, según reforma, constituirán una ayuda específica por cultivo. La Superficie Máxima Garantizada será la media de 1999-2001 o la actual Superficie Máxima Garantizada, según cuál sea menor. Se implantará un régimen de almacenamiento privado en sustitución del régimen de intervención actual, que se activará siempre que el precio de mercado sea inferior al precio de apoyo efectivo. Además, se adoptarán medidas especiales cuando los precios de mercado desciendan por debajo de los 120 euros por tonelada.

Respecto a los frutos secos, el actual sistema se sustituirá por un pago anual a tanto alzado de 100 euros/ha, con una Superficie Máxima Garantizada de 800.000 hectáreas, dividida en superficies garantizadas nacionales (a España le corresponden 565.000 hectáreas). A ello pueden añadir los Estados miembros hasta un máximo anual suplementario de 109 euros/ha.

Con el fin de ofrecer a los agricultores del sector lácteo una perspectiva estable, la Comisión propone prolongar un sistema de cuotas lácteas reformado hasta la campaña de 2014/2015. En Berlín, en marzo de 1999, el Consejo Europeo decidió aplazar la entrada en vigor de la reforma del sector lácteo por razones presupuestarias. Sin embargo, dentro de las actuales perspectivas financieras, se dispone ahora de recursos presupuestarios imprevistos, por lo que la Comisión cree firmemente que la reforma acordada en Berlín debería adelantarse un año, a fin de

poder lograr los objetivos y beneficios de la misma cuanto antes. Además, es necesario reducir el precio de apoyo a la leche, incrementando la cuota láctea, al mismo tiempo, en un 1 por ciento en los años 2007 y 2008, basándose en las cantidades de referencia tras la plena aplicación de la Agenda 2000.

Además, la reducción uniforme prevista de un 5 por ciento anual deberá sustituirse por recortes asimétricos de los precios de intervención: una reducción del 3,5 por ciento anual para la leche en polvo desnatada y del 7 por ciento anual para la mantequilla en el periodo de cinco años (2004-2008). En conjunto, esta reducción de un 35 por ciento en los precios de la mantequilla y un 17,5 por ciento en los de la leche en polvo desnatada equivale a una reducción global de un 28 por ciento de los precios indicativos de la leche en la UE. Las compras de mantequilla en intervención se suspenderán a partir del límite de 30.000 toneladas anuales. A partir de este límite, se propone que las compras se efectúen mediante licitación. En 2007 y 2008 se efectuarán compensaciones adicionales en forma de ayudas directas, utilizando igual método de cálculo que en la Agenda 2000. Todas las ayudas al sector lácteo se incluirán en la ayuda única por explotación.

Hay que señalar, que la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía ha realizado un análisis de cómo puede afectar esta reforma de la PAC al sector agrario andaluz. Está de acuerdo con el establecimiento de un sistema de modulación obligatoria. Sin embargo, el objetivo no debe pretender el ahorro presupuestario sino el avanzar en un reparto más equitativo y social de las ayudas, apoyar la multifuncionalidad y recuperar la credibilidad de la PAC ante la sociedad. Considera que cualquier fórmula de modulación debería incorporar entre otros los siguientes elementos: garantizar la renta y viabilidad económica de las pequeñas y medianas empresas, para ello habría que elevar el límite de los 5.000 euros hacia un índice objetivo que podría ser la renta de referencia, discriminar positivamente a jóvenes y agricultores profesionales, cuyos ingresos dependan principalmente de la actividad agraria y tener en cuenta el empleo generado en la explotación. Respecto a la aplicación de los fondos obtenidos de esta modulación, consideran necesario su utilización exclusiva para políticas de desarrollo rural, mediante el establecimiento de alguna de las siguientes fórmulas: la utilización total por el Estado miembro del que proceda, anulando el fondo común comunitario, o aplicar los mismos criterios objetivos de cohesión propuestos para el reparto entre los Estados miembros al reparto interregional.

En cuanto al desacople de las ayudas, comparte los fundamentos y objetivos sobre los que se basa esta propuesta (conceder la ayuda al productor y no al producto, adecuarse a las exigencias de la OMC, avanzar en la simplificación y orientar las producciones a la demanda del mercado), pero la transcendencia de la misma entraña dificultades en su aplicación así como riesgos inherentes de efectos difíciles de prever. Por lo tanto, sería aconsejable evaluar los riesgos y ventajas que un cambio de esta magnitud podría producir.

Respecto a las medidas incluidas en la propuesta de reglamento de desarrollo rural sobre aspectos como la calidad alimentaria y la promoción de los productos, los aspectos medioambientales, salud pública, animal y de las plantas, el bienestar animal, la seguridad del empleo, etc., son en principio positivas por cuanto suponen avanzar en la multifuncionalidad de la agricultura y pretenden atender a las demandas de los consumidores. En este sentido, propone flexibilizar el origen de los fondos de financiación de las medidas elegibles en el fomento de la calidad alimentaria y la promoción, evitando la doble financiación y definiendo sin ambigüedad su compatibilidad, concretar si el calendario de aplicación de las medidas de desarrollo rural está o no sincronizado con el establecimiento de la modulación, que debería aplicarse con carácter inmediato y mantener el aumento de la cofinanciación para las medidas agroambientales contempladas en las propuestas de julio de 2002 y que no se mencionan en la nueva, 85 por ciento en zonas objetivo 1 y 60 por ciento en otras zonas.

Sobre los aspectos sectoriales, en el caso de los cereales, se rechaza la intención comunitaria de reducir un 5 por ciento el precio de intervención, cuando ya está próximo a los del mercado mundial. Además, reclama que se actualicen los rendimientos regionales y propone la puesta en marcha, en el caso del trigo duro, de una prima de calidad que compense al 100 por ciento la reducción de los pagos específicos en zonas tradicionales. En el caso del arroz, la reducción en un 50 por ciento del sistema de intervención y la no compensación de la caída de precios pondrán a las explotaciones existentes en una situación muy comprometida, en un sector que, además, cumple amplias funciones medioambientales y que concentra 40.000 hectáreas en terrenos con difíciles alternativas de cultivo. Es un cultivo social que se desarrolla en comarcas con graves problemas de empleo. Por este motivo, propone que se reconozca el papel multifuncional de este sector mediante el establecimiento de una ayuda medioambiental que compense la pérdida de renta y facilite el desarrollo del sector en lugares de especial interés medioambiental, así como el mantenimiento del régimen de intervención con unos niveles de precio que aseguren la rentabilidad del cultivo. Además, se propone que se modifique el actual sistema de penalización, por ser injusto y discriminatorio respecto a otros sectores, apostando por un sistema de penalización proporcional y no

exponencial como el actual y la fijación de un régimen arancelario suficiente que proporcione una razonable protección en frontera.

Por su parte, la ayuda prevista para los frutos secos es insuficiente, ya que es inferior a la existente en los actuales planes de mejora del sector y muy alejada de la que necesita el sector, que asciende a 533,4 euros por hectárea. En este sentido, se propone un incremento de la ayuda en reconocimiento al importante valor social, medioambiental y paisajístico de este sector, con el compromiso de las Administraciones de mantener los actuales niveles de cofinanciación de los planes de mejora, y la inclusión de la castaña como beneficiaria de este tipo de ayudas. Por último, respecto al sector lácteo, aunque se valora positivamente la prórroga de las cuotas hasta la campaña 2014/2015, se opone igualmente a la reducción de los precios de intervención, debido fundamentalmente al descenso que producirá en el precio de la leche y consecuentemente al riesgo que nuestro mercado nacional sea invadido con leche en polvo y mantequilla de otros países comunitarios, al tiempo que reclama que las cuotas lácteas se ajusten a las realidades productivas y al consumo interno.

En cuanto a las proteaginosas, teniendo en cuenta la dependencia exterior de proteínas vegetales, lo que unido a la crisis de la Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB) en Europa, sería aconsejable incrementar el apoyo y la Superficie Máxima Garantizada correspondientes a este sector, de acuerdo a los valores multifuncionales que este tiene y tradicionalmente entendidos en la agricultura mediterránea, mientras que en los cultivos energéticos propone incrementar la Superficie Máxima Garantizada, e incrementar la ayuda propuesta.

En el mes de marzo de 2003, la Comisión publicó un informe sobre las repercusiones de las propuestas de reforma de la PAC adoptadas en enero para los mercados agrarios y las rentas agrarias, que se basa en dos estudios realizados, uno referente a la Europa de los 15 y al otro a la Europa de los 25. Los estudios demuestran que la disociación afectará positivamente a los mercados agrarios, sobre todo en lo que respecta al sector ganadero, sin alterar de manera significativa la producción ni las rentas agrarias. Asimismo, ponen de manifiesto que las propuestas de reforma de la PAC contribuirán a reducir los desequilibrios de mercado, en particular, aumentará sensiblemente el equilibrio de los mercados del centeno, el arroz y la carne de vacuno, y garantizarán un incremento notable de las rentas de los agricultores. De acuerdo con las previsiones de anteriores estudios realizados en la Comisión, la renta de los agricultores en los 15 Estados miembros aumentará un 8,5 por ciento hasta 2009 respecto a 2001 después de las reformas previstas en la Agenda 2000, en términos reales y por unidad de trabajo. En un escenario basado en la política existente (Agenda 2000), el impacto sobre la renta sería prácticamente nulo en la UE-15 (-0,1 por ciento en 2009). En los países en vías de adhesión, el incremento de las rentas agrarias, que según las previsiones de anteriores estudios de la Comisión se verá considerablemente impulsado a raíz de la ampliación, se consolidará como resultado de las propuestas.

En una UE ampliada, para los nuevos Estados miembros las propuestas de reforma deberían consolidar o garantizar el incremento de las rentas agrarias generado por la ampliación. En 2009, la renta de mercado se incrementaría un 17 por ciento en términos reales con relación a la situación en 2002 sin ampliación. Teniendo en cuenta las transferencias de pagos directos y desarrollo rural, este incremento real de la renta podría alcanzar más del 45 por ciento. La disociación en los nuevos Estados miembros debería producir tendencias similares a las de la UE-15, ya que las decisiones de los productores deberían orientarse a las exigencias del mercado en lugar de maximizar las ayudas agrarias.

Tras la propuesta de reforma de la PAC, la Comisión aprobó el 19 de febrero de 2003 una propuesta de reglamento para garantizar la eficacia de la supervisión y la simplificación de los trámites administrativos de las ayudas estatales al sector de la agricultura, sin debilitar los controles de la Comisión. El proyecto de Reglamento introduce un sistema de exención por categorías para determinadas ayudas estatales concedidas, dentro de ciertos límites, a los agricultores o las empresas transformadoras o comercializadoras de productos agrícolas. Ello significa que los Estados miembros ya no tendrán que notificarlas por anticipado a la Comisión ni esperar que ésta las apruebe. El Reglamento propuesto se ocupa asimismo de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) del sector agrario. Habida cuenta de la definición de PYME (hasta 250 empleados, un volumen de negocios de 40 millones de euros o un balance de 27 millones de euros), cubrirá casi todas las explotaciones y empresas del sector agrario. Esta exención por categorías aligerará la aplicación de las nuevas ayudas estatales a la agricultura, lo que facilitará a su vez la ejecución de los programas nacionales de mejora del medio ambiente y aumento del bienestar de los animales y las condiciones de higiene del sector.

Por ejemplo, los Estados miembros podrán asumir hasta un 55 por ciento de los costes de las inversiones en las explotaciones, siempre que no generen ningún incremento de la capacidad productiva. Para las inversiones destinadas al aumento del bienestar animal o la mejora del medio ambiente, podrá concederse ayuda de hasta un 75 por ciento. Además, podrán abonarse hasta 100.000 euros a lo largo de un periodo de tres años por

las medidas de fomento de la producción y la comercialización de productos de calidad. Idéntico importe podrá concederse para las medidas de asistencia técnica, como la asesoría a las explotaciones agrarias o la participación en ferias comerciales.

La contrapartida necesaria de la supresión del procedimiento de autorización previa es la presentación, por parte de los Estados miembros, de informes de elevada calidad que permitirán a la Comisión comprobar si se han cumplido las condiciones fijadas en el Reglamento. En cualquier caso, la Comisión podrá abrir una investigación cuando se registren denuncias de presuntos abusos del nuevo procedimiento. El Reglamento no suavizará sustancialmente las normas sobre ayudas estatales y, concretamente, no autorizará ayudas estatales en sectores considerados incompatibles con el mercado interior. Por consiguiente, la propuesta no debe interpretarse en modo alguno como una «renacionalización» de las ayudas a los agricultores. Las mismas normas sobre ayudas estatales a la agricultura seguirán aplicándose en toda la UE. Tras la oportuna consulta a los Estados miembros y las partes interesadas, la Comisión se propone adoptar el texto definitivo al final de 2003 y proceder a su aplicación a partir de enero de 2004.

El Reglamento contempla las siguientes ayudas:

- Ayudas a las inversiones para agricultores de hasta un 40 por ciento, porcentaje que podrá aumentarse al 50 por ciento en las zonas menos favorecidas y al 55 por ciento cuando los destinatarios sean jóvenes agricultores. No pueden acogerse a la exención las ayudas para el incremento de la capacidad de producción. Podrán concederse ayudas de hasta el 60 por ciento (hasta el 75 por ciento en las zonas menos favorecidas) de los costes relacionados con la protección y la mejora del medio ambiente, la mejora de las condiciones de higiene de las empresas ganaderas o el aumento del bienestar del ganado, en la medida en que estas inversiones superen los requisitos mínimos comunitarios.

- Ayudas de hasta el 100 por cien de los costes de la conservación de los paisajes y edificios tradicionales, que podrá incluir una compensación razonable por el trabajo efectuado por el propio agricultor o sus empleados, con un límite de 10.000 euros anuales.

- Ayudas que permitan sufragar parte de los costes de reubicación en interés público de los edificios de la explotación.

- Ayudas de hasta el 40 por ciento de las inversiones para las empresas que se dediquen a la transformación y comercialización de productos agrícolas. Este porcentaje podrá incrementarse al 50 por ciento en las regiones objetivo nº 1.

- Ayudas de hasta 25.000 euros para la instalación de jóvenes agricultores.

- Ayudas para la jubilación anticipada, a condición de que el abandono de las actividades agrarias comerciales tenga carácter permanente y definitivo.

- Ayudas para la creación de agrupaciones o asociaciones de productores, siempre que el importe total de la ayuda no supere 100.000 euros y tenga carácter decreciente a lo largo de un periodo de cinco años (100 por ciento de los gastos de instalación en el primer año, porcentaje que se reducirá al menos un 20 por ciento en cada uno de los años siguientes).

- Ayudas para el pago de las primas de seguros, limitada al 80 por ciento del coste de las primas de los seguros que cubran las pérdidas causadas por eventos meteorológicos adversos asimilables a catástrofes naturales. Este porcentaje se reducirá al 50 por ciento cuando el seguro cubra asimismo otras pérdidas ocasionadas por fenómenos meteorológicos o por enfermedades de los animales o las plantas.

- Ayudas de hasta el 100 por ciento de los costes legales y administrativos de la reparcelación de terrenos.

- Ayudas de hasta 100.000 euros por beneficiario a lo largo de un periodo de tres años para fomentar la producción y la comercialización de productos agrícolas de calidad. Entre los gastos sufragables se incluirán los derivados de las actividades de estudio del mercado y semejantes, la introducción de sistemas de garantía de calidad, la formación necesaria para la aplicación de esos sistemas, los cánones abonados por la certificación inicial de la garantía de calidad y otros regímenes semejantes y las medidas de control ejecutadas por terceros.

- Ayudas de hasta 100.000 euros por beneficiario a lo largo de un periodo de tres años por la prestación de asistencia técnica al sector agrario. Esta asistencia podrá incluir actividades de enseñanza y formación dirigidas a agricultores y trabajadores de las explotaciones agrarias, algunos servicios de sustitución en la explotación y servicios de asesoría, así como la organización de concursos, exposiciones y ferias y la participación en los mismos.

- Ayudas al sector ganadero de hasta un 100 por ciento de los costes administrativos directamente relacionados con la creación y el mantenimiento de libros genealógicos, hasta un 70 por ciento de los costes de las pruebas realizadas por terceros o en nombre de terceros para determinar la calidad genética o el rendimiento del ganado, y hasta un 40 por ciento de las inversiones en centros de reproducción animal y destinadas a la introducción de técnicas o prácticas de cría innovadoras en las explotaciones.

En el sistema de exención por categorías, las directrices relativas a los gastos con derecho a ayudas estatales son idénticas o incluso más restrictivas que las actualmente aplicables a las ayudas estatales en el sector de la agricultura.

Uno de los temas principales de la agenda de ***desarrollo rural*** de la Comisión tras las conclusiones del Consejo de Agricultura del 28 mes de mayo, es la igualdad entre el hombre y la mujer en las zonas rurales. Los Estados miembros destacaron la importancia de la mujer en la agricultura, su contribución al carácter multifuncional de la agricultura europea y la importancia de apoyar a las mujeres del campo a través de iniciativas de desarrollo rural de lo que se conoce como segundo pilar de la PAC. Aunque las iniciativas actuales de la UE, como, por ejemplo, Leader Plus, ya contribuyen a dar más relevancia a las mujeres del campo, siendo éste precisamente uno de los ejes prioritarios de este programa, todavía puede hacerse más para promover la creación de organizaciones de mujeres en las zonas rurales y para fomentar su participación en estas organizaciones.

En noviembre de 2002, el Comité de Dirección de Leader Plus celebró su primera reunión para evaluar los avances registrados en la ejecución de esta iniciativa desde el comienzo de programación en 2000, diseñada para fomentar la aplicación de estrategias de desarrollo sostenible en la UE. Hay un total de 73 programas en la UE, incluidos nueve programas nacionales (Austria, Dinamarca, Grecia, Finlandia, Francia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal y Suecia), 61 programas regionales (presentados por Bélgica, Alemania, Italia, Países Bajos, España y Reino Unido) y tres programas de redes nacionales (Alemania, Italia y España). Leader Plus es una de las cuatro iniciativas financiadas por los Fondos Estructurales de la UE y está diseñada para ayudar a los agentes del mundo rural a reflexionar sobre el potencial de su territorio en una perspectiva a más largo plazo. Dicha iniciativa se centra principalmente en la asociación y en las redes de intercambio de experiencias, fomentando la aplicación de estrategias de desarrollo sostenible integradas, de gran calidad y originales. Durante el periodo 2000-2006 se gastarán un total de 5.046,5 millones de euros, de los cuales 2.1505,1 millones serán financiados por la sección de Orientación del FEOGA y el resto mediante aportaciones públicas y privadas. Leader Plus se articula en torno a tres capítulos, además, de la asistencia técnica:

CUADRO I.1 Iniciativa Leader Plus

	Millones de euros	Porcentajes
Capítulo 1. Apoyo de las estrategias de desarrollo rural territoriales, integradas y piloto, basadas en el enfoque ascendente	4.377,6	86,75
Capítulo 2. Apoyo de la cooperación interterritorial	504,8	10,00
Capítulo 3. Integración en una red	68,7	1,36
Asistencia técnica	95,4	1,89

La aplicación del capítulo 1 se realiza a través de los grupos de acción local seleccionados en un concurso abierto sobre la base de los criterios establecidos en los programas. Aunque el proceso aún está en marcha en Bélgica, Luxemburgo, Alemania e Italia, ya han sido seleccionados por los Estados miembros 692 de los 938 grupos de acción local. Todos los temas prioritarios por la Comisión han sido elegidos por los grupos de acción local que ya han sido seleccionados: valorización de los recursos naturales y culturales, incluidos los de las áreas de interés comunitario (33 por ciento del total de grupos de acción local), mejora de la calidad de vida en las zonas rurales (24 por ciento), valorización de los productos locales, en particular facilitando el acceso al mercado de las pequeñas estructuras de producción mediante actuaciones de tipo colectivo (21 por ciento) y utilización de los nuevos conocimientos y tecnologías para incrementar la competitividad de los productos y servicios de las áreas rurales (10 por ciento). Para la ejecución del capítulo 3 ya se han creado ocho de las quince redes nacionales, mientras que la ejecución del capítulo 2 y de la asistencia técnica todavía no ha comenzado, pero se espera que empiece en 2003. Los Estados miembros deben presentar una evaluación intermedia de los programas de Leader Plus a finales de 2003.

En ***política medio ambiental,*** dos de los factores que afectan negativamente a las condiciones de los ecosistemas forestales han sido abordados ya por la Comunidad en los Reglamentos del Consejo (CEE) nº 3528/86 relativo a la protección de los bosques de la Comunidad contra la contaminación atmosférica y (CEE) nº 2158/92 relativo a la protección de los bosques comunitarios contra los incendios, que fueron modificados,

el 15 de abril de 2002, por el Parlamento Europeo y el Consejo en los Reglamentos (CE) nº 804/2002 y (CE) nº 805/2002, para ampliar la duración de la acción al año 2002. En consecuencia, la dotación financiera prevista para la ejecución de las mencionadas acciones comunitarias, recogiendo así el presupuesto del año 2002, será de 42,6 y 59,9 millones de euros, respectivamente, para el periodo 1997-2002.

En el contexto de la expiración de ambos Reglamentos a finales de año, la Comisión adoptó el 15 de julio una propuesta de Reglamento sobre el seguimiento de la interacción de los bosques y del medio ambiente en la Comunidad (Eje Bosques) [COM(2002) 404 final], estableciendo un sistema comunitario para el seguimiento armonizado, general y completo de las condiciones de los ecosistemas forestales a largo plazo que permita mejorar la protección de los bosques en la Comunidad, cuyo objetivo no es sólo seguir luchando contra la contaminación y los incendios, sino también fomentar la vigilancia de la biodiversidad, el cambio climático, la retención de carbonos y los suelos, así como la evaluación continua de la utilidad del seguimiento para la valoración de las condiciones de los ecosistemas forestales, y el desarrollo y expansión de ese seguimiento.

Con el fin de realizar los objetivos de la nueva medida Eje Bosques, los Estados miembros establecen programas nacionales de una duración de tres años, que incluyen una evaluación a priori. Asimismo, presentan evaluaciones intermedias y evaluaciones a posteriori. Cada Estado miembro designa una autoridad competente para administrar su programa. La Comisión se encarga de la coordinación, la vigilancia y el desarrollo de la nueva medida, para ello está asistida por un órgano de coordinación científico y por la Agencia Europea de Medio Ambiente.

El sistema tendrá una vigencia de 6 años, iniciándose el 1 de enero de 2003 y concluyendo el 31 de diciembre de 2008. La Unión contribuirá financieramente hasta el 50 por ciento de los costes subvencionables de las actividades de seguimiento, de la creación de plataformas de datos y de los estudios, experimentos y proyectos de demostración que lleven a cabo los Estados miembros en el marco de sus programas nacionales. La dotación financiera del sistema se elevará a 52 millones de euros durante el periodo 2003-2006 (13 millones de euros por año), mientras que para los años 2007 y 2008 este importe anual podrá aumentarse siempre que así lo autorice la Autoridad Presupuestaria. Los 13 países candidatos a la adhesión pueden participar en la aplicación de esta medida.

Por otra parte, la protección del suelo de la erosión y de la contaminación se ha convertido también en un importante asunto medioambiental para la UE. En el sexto Programa de Acción en materia de medio ambiente y en la estrategia a favor del desarrollo sostenible, presentados por la Comisión en 2001, se señaló la intención de desarrollar una estrategia para la protección del suelo con un especial énfasis en la prevención de la erosión, el deterioro, la contaminación y la desertificación, y se destacaba que la erosión y el declive de la fertilidad de los suelos afectan a la viabilidad de los terrenos agrícolas. El primer paso en este sentido ha sido la comunicación "Hacia una estrategia temática para la protección del Suelo" (COM (2002) 179 final), presentada por la Comisión el 16 de abril de 2002, que ofrece una amplia visión general de los elementos y factores relacionados con las amenazas que pesan sobre el suelo, así como las políticas comunitarias existentes que abordan la protección del suelo, entre otras, las de medio ambiente, agricultura, desarrollo regional, transporte, desarrollo e investigación, y establece la base para la determinación de las acciones necesarias para lograr una protección del suelo más completa en el futuro.

Dado que la producción agrícola depende tanto del suelo y el 77 por ciento de la tierra de la UE se destina a la agricultura y silvicultura, la política agrícola tiene por definición un efecto enorme sobre el suelo. La PAC ya hace posible la protección del suelo, y existen una serie de medidas agroambientales que ofrecen oportunidades de aumentar la materia orgánica del suelo, reforzar su biodiversidad y reducir la erosión, la contaminación difusa y la compactación, que incluyen el apoyo a la agricultura ecológica, la agricultura de conservación, la protección y el mantenimiento de terrazas, la reducción del uso de plaguicidas, la gestión integrada de cultivos, la gestión de sistemas de pastoreo de baja intensidad, la reducción de la carga ganadera y la utilización de compost certificado.

En lo que se refiere a la situación de las negociaciones de ***ampliación de la UE***, el capítulo de agricultura se ha iniciado con once países (10 próximos a incorporarse más Bulgaria), exceptuando Rumania, para el que se han comenzado las negociaciones generales, y Turquía con el que aún no ha comenzado el proceso de negociación. Con el fin de tratar de una serie de importantes cuestiones relativas a los aspectos de la PAC, la Comisión Europea presentó, el 30 de enero de 2002, un documento de discusión "Ampliación y agricultura: Hacia una integración acertada de los nuevos Estados miembros en la PAC" sobre su estrategia de integración para las negociaciones de ampliación sobre el tema agrícola que celebrará la UE con los diez futuros nuevos Estados miembros, donde se indica el rumbo que deben tomar las negociaciones. El documento cubre los pagos directos, las cuotas de producción y otros instrumentos de gestión de la oferta, por ejemplo, Superficies y Cantidades Máximas Garantizadas, políticas de desarrollo rural y otras cuestiones. El paquete de medidas propuesto se

ajusta tanto a los límites establecidos en Berlín como a los compromisos de la UE ante la OMC.

A pesar de los progresos realizados en todos los países candidatos para reestructurar su industria agrícola y alimentaria, queda mucho camino por recorrer. Por lo tanto, el enfoque adoptado por la UE se dirige a apoyar de la mejor manera posible el proceso de transición necesario para modernizar la economía rural de los PECOS. Para fomentar la necesaria reestructuración del sector agrario de los futuros Estados miembros, la Comisión propone intensificar la ayuda financiera mediante una política reforzada de desarrollo rural, lo que significa conceder una ayuda complementaria de desarrollo rural del 50 por ciento con relación a lo que reciben los quince países actuales de la UE.

La introducción de ayudas directas es un aspecto importante dados los cambios estructurales que requiere la agricultura en la mayor parte de las regiones de los países candidatos. Si los agricultores de los nuevos Estados miembros recibieran elevados pagos directos, podría producirse una ralentización del necesario esfuerzo de reestructuración, y para evitar esto la Comisión ha propuesto iniciar los pagos directos en un nivel bajo y combinarlos con una ayuda a la reestructuración reforzada principalmente a través de medidas de desarrollo rural, considerándose necesario un plazo de diez años para alcanzar el nivel normal de pagos directos de la UE. En una primera fase, se introducirán en los Estados miembros pagos directos equivalentes en 2004 al 25 por ciento del nivel normal, en 2005 se aumentarían al 30 por ciento, en 2006 al 35 por ciento. En la segunda fase, a partir de 2006 los pagos directos se incrementarían por tramos porcentuales de forma que en 2013 alcancen el 100 por ciento del nivel normal de ayuda aplicable en esa fecha.

CUADRO I.2 **Compromisos de los diez futuros Estados miembros de la UE**
(millones de euros, precios de 1999)

	2004	2005	2006
Total ayudas directas	—	1.173	1.418
Gastos de mercado	516	749	734
Desarrollo rural	1.532	1.674	1.781
Total	**2.048**	**3.596**	**3.933**

Fuente: Dirección General de Agricultura, Comisión Europea.

CUADRO I.3 **Gastos agrícolas previstos en los diez futuros Estados miembros de la UE**
(millones de euros, precios de 1999)

	2004	2005	2006
Total ayudas directas	—	1.173	1.418
Gastos de mercado	516	749	734
Desarrollo rural	748	1.187	1.730
Total	**1.264**	**3.109**	**3.882**

Fuente: Dirección General de Agricultura, Comisión Europea.

Para reducir la carga administrativa en los primeros años, se propone un régimen simplificado en virtud del cual durante un periodo de tres años, renovable por dos periodos de un año, los nuevos Estados miembros tendrán la posibilidad de conceder ayudas directas en forma de pagos por superficie, disociados de la producción, a todas las tierras agrícolas. El control de pago se realizará mediante el Sistema Integrado de Gestión y Control (SIGC). Asimismo, la Comisión podrá autorizar a los futuros Estados miembros a completar con fondos nacionales la ayuda de la UE, cuando ésta no alcance los niveles existentes antes de la adhesión, siempre y cuando la ayuda no supere el nivel aplicado en los actuales Estados miembros.

La Comisión ha propuesto determinar los instrumentos de gestión de la oferta, como las cuotas, sobre la base de los periodos históricos de referencia más recientes para los que se disponga de datos, es decir, el periodo comprendido entre 1995/1999. En lo que respecta a las cuotas lácteas, se ha propuesto que las cifras de producción sean las del periodo de referencia 1997-1999, y cuando estén disponibles datos para 2000 también deberían tomarse en consideración.

Para hacer frente a los problemas estructurales de las zonas rurales de los PECOS en el periodo transitorio, se pondrá en marcha una estrategia reforzada de desarrollo rural, basada en el trabajo que se ha venido efectuando en el programa SAPARD (Programa especial de adhesión para la agricultura y el desarrollo rural). Esta estrategia, concebida para ayudar a los futuros Estados miembros a afrontar los grandes retos que entraña incorporarse al mercado único de la UE y a la política agrícola común, que la UE cofinanciará hasta un máximo del 80 por ciento, apoyará programas agroambientales y de jubilación anticipada, proyectos de repoblación forestal, de creación de agrupaciones de productores, de inversión y comercialización y de asistencia técnica, además de medidas específicas a favor de las explotaciones agrícolas de semisubsistencia. Los nuevos Estados

miembros recibirán también ayudas del Fondo Europeo de Desarrollo Regional y del Fondo Social Europeo para fomentar el desarrollo económico de las zonas rurales y para medidas de formación y medidas relativas al mercado laboral.

Dos estudios sobre el impacto de la adhesión ("Analysis of the impact on agricultural markets and incomes of EU enlargement to the CEEC" y "Competitiveness and farm incomes in the CEEC agri-food sectors") han venido a respaldar las principales claves de esta estrategia de ampliación de la Comisión, como por ejemplo, el papel más destacado que se da a la política de desarrollo rural, las medidas específicas que se establecen para las explotaciones de semisubsistencia o la introducción gradual de los pagos directos.

Respecto a las relaciones comerciales en el sector agrícola, hay que señalar que la UE es el principal socio comercial de los trece países candidatos (los diez próximos a incorporarse más Bulgaria, Rumania y Turquía), y éstos por su parte son el segundo social comercial de la UE después de los Estados Unidos. En marzo de 1999, la Comisión recibió del Consejo el mandato de iniciar negociaciones con cada unos de los diez países PECOS con el fin de ampliar el ámbito de las concesiones arancelarias bilaterales para los productos agrícolas incluidos en los Acuerdos europeos, que se concedieron a principios de los noventa. El mandato establece un enfoque doble cero en determinados sectores, como la carne de porcino y de aves de corral, determinadas grasas y aceites y una amplia gama de frutas y hortalizas, por el cual las partes acordarían reducir los derechos de importación (dentro de contingentes arancelarios establecidos en un nivel que cubra los flujos comerciales tradicionales) a cambio de la desaparición de las restituciones por exportación.

Basándose en el éxito de la primera ronda de negociaciones, las propuestas de la Comisión de una nueva serie de negociaciones de "doble beneficio" fueron aprobadas por el Consejo a finales de 2001, y las negociaciones con los PECOS comenzaron en diciembre de ese mismo año. Esta nueva ronda se dirige a ampliar el proceso de liberalización para incluir productos de sectores más sensibles para los que se aplica un sistema de sostenimiento interno de la PAC, junto con una elevada protección fronteriza, como por ejemplo cereales (trigo, maíz, centeno, avena, malta), productos lácteos y carne de bovino y ovino. Estos nuevos acuerdos, cuya entrada en vigor está prevista para el 1 de julio de 2002 o el 1 de enero de 2003, consolidan las preferencias agrarias actuales y contemplan la reducción o supresión de los derechos de importación, bien al amparo de contingentes arancelarios, bien por cantidades ilimitadas, asimismo, incluyen el compromiso de las partes de eliminar las restituciones por exportación de determinados sectores. En febrero de 2002, los Estados miembros acordaron incluir a Chipre y a Malta, países candidatos a la adhesión y que no forman parte de los PECOS, en el proceso de liberalización y adoptaron un mandato para que la Comisión negociara mejoras similares en el comercio agrícola con estos países. Por último, la Comisión Europea concluyó, en abril de 2002, negociaciones de "doble beneficio" con Estonia, Hungría, Letonia y Lituania. La facilitación mutua del comercio agrícola antes de la adhesión de los países candidatos constituye una parte esencial de la estrategia de adhesión de la UE y contribuirá a preparar a ambas partes para la adhesión y la ampliación del mercado único.

Polonia recibió la decisión de la Comisión Europea que le permitía comenzar a aplicar el programa SAPARD, en julio 2002, lo que supone un desembolso anual de 171,6 millones de euros a precios constantes de 2000 procedentes de las arcas comunitarias, para financiar las distintas medidas de desarrollo rural incluidas en el programa. Esta decisión supone la transferencia provisional de gestión para cinco de las siete medidas del programa de Polonia de desarrollo rural: mejora de la transformación y comercialización de alimentos y productos de pesca, inversiones en las explotaciones agrarias, desarrollo de las infraestructuras rurales, formación profesional y asistencia técnica. Las medidas restantes, agroambiente y diversificación, serán objeto de una decisión de transferencia de la gestión cuando se presenten a la Comisión para que las evalúe.

La Comisión aprobó el 28 de agosto una serie de medidas de ayuda a la agricultura como consecuencia de las inundaciones producidas en Austria, Alemania y varios países candidatos (COM (2002) 481 final). A raíz de ello, también propuso la creación de un nuevo Fondo Comunitario de ayuda para catástrofes destinado a ayudar a las regiones afectadas de los Estados miembros y a los países que están negociando su adhesión, que permita reaccionar más rápida y eficazmente ante futuras catástrofes naturales, tecnológicas y medioambientales, dotado con una cantidad mínima de 500 millones de euros, que podría ascender hasta 1.000 millones de euros. Asimismo, como complemento del Fondo, podría preverse la creación de una medida específica del BEI (Banco Europeo de Inversiones).

Finalmente, el Consejo, en el Reglamento (CE) nº 2012/2002, del 11 de noviembre de 2002, crea el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea, que permitirá a la Comunidad responder de manera rápida, eficaz y flexible a situaciones de urgencia. A petición de un Estado miembro o de un Estado cuya adhesión está en proceso de negociación, podrá activarse la intervención del Fondo principalmente cuando en el territorio de dicho Estado sobrevenga una catástrofe grave de carácter natural que repercuta

gravemente en las condiciones de vida de los ciudadanos, el medio natural o la economía de una o varias regiones o de uno o varios Estados.

A ***nivel multilateral***, se prestó especial interés al seguimiento del capítulo agrícola de la agenda acordada en Doha con miras a un nuevo ciclo de negociaciones comerciales multilaterales. La Comunidad elaboró propuestas sobre el sector agrario dirigidas a contribuir a la creación de un sistema comercial orientado en mayor medida al mercado mediante un programa de reformas que incluya normas y compromisos específicos para la ayuda y la protección en las fronteras, de modo que se corrijan y eviten las restricciones así como las distorsiones en los mercados agrícolas mundiales. Las propuestas comunitarias se refieren sobre todo a los aspectos no estrictamente comerciales y al trato especial y diferenciado que conviene dispensar a los países en desarrollo.

La tradición de las Cumbres continuó a nivel bilateral con los grandes socios Rusia, Ucrania, Estados Unidos, Canadá, Japón, China y la India, también se tradujo en la celebración en Madrid, en mayo, de la segunda cumbre UE–América Latina y en Copenhague, en septiembre, de la cuarta cumbre Asia-Europa. La Unión Europea consagró importantes contribuciones y colaboró en las dos grandes conferencias internacionales reunidas en 2002. En primer lugar, la de Monterrey (México), en marzo, sobre financiación del desarrollo, que pidió una nueva asociación entre países ricos y pobres que conlleve un esfuerzo financiero más sustancial por parte de los primeros y reformas estructurales más amplias por parte de los segundos, y a continuación la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible de Johannesburgo (Sudáfrica), diez años después de la Cumbre de la Tierra de Río, y que adopta un plan de acción a medio y largo plazo. El interés de la Unión por la promoción de una mejor integración de los países en desarrollo en la economía mundial y el comercio internacional también se tradujo en el lanzamiento de la negociación de acuerdos de asociación económica regionales con los países de África, del Caribe y del Pacífico.

En lo que se refiere a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, el Consejo de Agricultura, celebrado el 14 y 15 de octubre, ha adoptado las siguientes conclusiones: acoge favorablemente el acuerdo alcanzado por los Jefes de Estado y de Gobierno en Johannesburgo, en cuanto a la Declaración Política y al Plan de Aplicación. Se suma al enfoque que hace el Plan de Aplicación en cuanto al papel primordial de la agricultura a la hora de resolver las necesidades de la creciente población mundial, al estar inextricablemente vinculado a la erradicación de la pobreza, y estima que la agricultura sostenible y el desarrollo rural son elementos esenciales para la aplicación de un planteamiento integrado destinado a aumentar la producción alimentaria y a mejorar la seguridad y la inocuidad alimentarias de una forma sostenible para el medio ambiente. Subraya la reafirmación del objetivo de la Declaración del Milenio de reducir a la mitad en el año 2015 la proporción de personas que sufren hambre en el mundo, y apoya las medidas para fomentar la seguridad alimentaria y el desarrollo rural con arreglo a la Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación "Cinco Años Después". Se suma al compromiso de fomentar la participación de las mujeres en todos los aspectos y a todos los niveles relativos a la agricultura sostenible y a la seguridad alimentaria.

A su vez, reconoce el énfasis que han puesto todas las delegaciones presentes en la Cumbre, y especialmente la de los países en desarrollo, en los compromisos contraídos en Doha para continuar progresando hacia un sistema comercial justo y orientado al mercado a través de negociaciones globales, destinadas sin perjuicio de los resultados a mejorar sustancialmente el acceso a los mercados, a la reducción de todas las formas de subvenciones a las exportaciones, con vistas a suprimirlas gradualmente, y a reducir sustancialmente las ayudas que distorsionan el mercado interno. El tratamiento especial y diferenciado para los países en desarrollo ha de ser parte integrante en todos los elementos de esas negociaciones. También habrán de tenerse en cuenta las preocupaciones no relacionadas con el comercio.

Marco Nacional

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), en el Real Decreto 329/2002 de 5 de abril, aprueba el ***Plan Nacional de Regadíos***, como instrumento básico para la modernización, ordenación y fomento de los regadíos españoles. Los objetivos generales de este Plan son: contribuir a consolidar un sistema agroalimentario nacional diversificado y competitivo en el marco de la PAC y de la evolución de los mercados, mejorar el nivel socioeconómico de los agricultores incrementando la productividad del trabajo y la renta de las explotaciones agrarias, vertebrar el territorio evitando o reduciendo los procesos de pérdida de población, abandono y envejecimiento de las zonas rurales, modernizar las infraestructuras de distribución y aplicación del agua de riego para racionalizar el uso de los recursos, reducir la contaminación de origen agrario de las aguas superficiales y subterráneas y promover innovaciones en los sistemas de riego para reducir los consumos de agua y, por último, incorporar criterios ambientales en la gestión de las zonas de regadíos a fin de evitar la degradación de las tierras, favorecer la recuperación de acuíferos y espacios naturales valiosos, proteger la biodiversidad y los paisajes rurales y reducir los procesos de desertización.

Para la consecución de estos objetivos generales, se establecen los siguientes programas de actuación:

1. Consolidación y mejora de los regadíos existentes con la finalidad de optimizar el uso del agua disponible, modernizar los sistemas de riego, reforzar la competitividad de las producciones y empresas agrarias, así como la sostenibilidad de las áreas regadas.

2. Ejecución de nuevas transformaciones en aquellas zonas regables en las que las Administraciones Públicas correspondientes vienen actuando y ejecutando inversiones significativas que deben ser rentabilizadas y cuya relación para la Comunidad Autónoma de Andalucía es:

CUADRO I.4 **Regadíos en ejecución.**
Superficie a transformar, Horizonte 2008 *(hectáreas)*

	Superficie dominada	Superficie regable	Superficie regada 1997	Superficie a transformar H-2008	Superficie pendiente H>2008
Baza-Huéscar	28.339	23.012	13.691	—	9.321
Costa Noroeste de Cádiz	9.100	9.096	5.858	3.238	—
Cuevas de Almanzora	7.642	4.945	—	3.945	1.000
Chanza	21.677	16.990	5.698	11.292	—
Genil-Cabra	44.580	40.600	16.099	2.296	22.205
Guaro	10.885	8.933	4.901	3.032	1.000
Sur Andévalo (centro)	44.000	12.000	8.600	—	3.400
Total Andalucía	166.223	115.576	54.847	23.803	36.926
Total nacional	**1.013.926**	**652.277**	**150.960**	**138.365**	**362.952**

3. Transformaciones de pequeñas superficies de áreas desfavorecidas, en declive o en proceso de despoblamiento, ubicadas fuera de las zonas regables a que se refiere el apartado anterior, y cuya finalidad se orienta a fijar población, crear y sostener empleo agrario y equilibrar el territorio. Las zonas seleccionadas para estas transformaciones en el caso de Andalucía son:

CUADRO I.5 **Programa de actuaciones de regadíos sociales, Horizonte 2008**

Zona regable	Cuenca	Provincia	Superficie a transformar (hectáreas)
Plan litoral (varias zonas)	Varias	Varias	4.000
Total Andalucía			4.000
Total nacional			**86.426**

4. Transformaciones de iniciativa privada.

Como complemento a las actuaciones que se lleven a cabo para modernizar los regadíos actuales o ejecutar nuevas transformaciones, se establecerá un programa de apoyo con las siguientes actuaciones: realizar el seguimiento y evaluación de los efectos estructurales y económicos de la planificación, así como de los aspectos ambientales derivados de la ejecución de las obras proyectadas y de las correspondientes declaraciones de impacto ambiental, impulsar los estudios técnicos sobre la eficiencia de los sistemas de riego y drenaje y los trabajos de normalización, ensayo y homologación de materiales y equipos de riego y desarrollar acciones formativas de técnicos y regantes en el empleo de las nuevas tecnologías y en las prácticas de riego compatibles con el medio ambiente.

CUADRO I.6 **Programas de actuación en regadíos.**
Superficie de actuación por programas y por Comunidad Autónoma *(hectáreas)*

	Consolidación y mejora	Regadíos en ejecución	Regadíos sociales	Regadíos privados subvencionados	Total
Andalucía	288.733	23.803	4.000	—	316.536
Aragón	142.332	26.393	20.967	—	189.692
Asturias	207	—	—	—	207
Baleares	4.531	—	2.250	—	6.781
Canarias	11.273	—	4.500	—	15.773
Cantabria	1.276	—	2.500	—	3.776
Castilla La Mancha	91.925	11.910	17.000	—	120.835
Castilla y León	192.502	43.555	6.400	—	242.457
Cataluña	77.880	4.652	6.200	—	88.732
Extremadura	63.925	16.450	6.950	—	87.325
Galicia	6.455	—	2.500	—	8.955
Madrid	13.550	—	—	—	13.550
Murcia	69.872		—	—	69.872
Navarra	32.504	6.894	2.887	—	42.285
País Vasco	4.370	—	5.000	—	9.370
La Rioja	18.037	4.708	5.272	—	28.017
Comunidad Valenciana	115.519	—	—	—	115.519
Sin regionalizar	—	—	—	18.000	18.000
Total nacional	**1.134.891**	**138.365**	**86.426**	**18.000**	**1.377.682**

Los objetivos específicos previstos para el año 2008 son los siguientes: consolidación y mejora de los regadíos, regadíos en ejecución, regadíos

de interés social, y regadíos de iniciativa privada. La distribución territorial de estos objetivos es la que muestra el cuadro siguiente, siendo Andalucía la Comunidad Autónoma con una mayor superficie de actuación en regadío, seguida de Castilla y León.

Para la consecución de estos objetivos específicos, la inversión total prevista es de 5.024.575.385 euros, de los que un 40 por ciento corresponde a inversión privada, 1.430.396.788 euros son inversión pública del MAPA y 1.586.918.370 euros son inversión pública de las Comunidades Autónomas (CC.AA.). La territorialización de las inversiones públicas y su distribución entre la Administraciones Central y Autonómica en el caso de Andalucía se detalla a continuación:

CUADRO I.7 **Inversiones totales por programas, Horizonte 2008** *(Euros)*

		Andalucía	España
Consolidación y mejora	Inversión AA. Agrarias	252.136.598	1.528.295.651
	Inversión privada	252.136.598	1.528.295.651
Regadíos en ejecución	Inversión AA. Agrarias	191.121.850	873.126.346
	Inversión privada	58.839.085	263.441.636
Regadíos sociales	Inversión AA. Agrarias	39.668.798	528.289.637
	Inversión privada	11.900.040	153.618.694
Regadíos privados	Inversión AA. Agrarias	—	61.904.246
	Inversión privada	—	61.904.246
Programas de apoyo	Inversión AA. Agrarias	—	25.699.278
	Inversión privada	—	—
Total	*Inversión AA. Agrarias*	*482.925.246*	*3.017.315.158*
	Inversión privada	322.875.723	2.007.260.227
	Total	**805.800.969**	**5.024.575.385**

Cabe destacar que Castilla y León será la Comunidad Autónoma que contará con un mayor nivel de inversión, en total 1.056.483.118 euros, de los cuales 420.960.898 serán inversión privada y 658.012.092 euros se destinarán al programa de consolidación y mejora de los regadíos existentes, 343.778.924 se dedicarán a regadíos en ejecución y 54.692.102 euros a regadíos sociales. Otra Comunidad que contará con una inversión importante es la de Aragón, con 724.976.859 euros, de los cuales 257.100.957 corresponderán a inversión privada. Por programas, 333.537.676 euros se destinarán a consolidación y mejora de los regadíos existentes, 258.615.508 euros a regadíos en ejecución y los 132.823.675 euros restantes a regadíos sociales.

CUADRO I.8 **Inversiones públicas por programas, Horizonte 2008** *(Euros)*

		Andalucía	España
Consolidación y mejora	MAPA	126.068.299	730.061.424
	CC.AA.	126.068.299	798.234.227
Regadíos en ejecución	MAPA	95.560.925	414.025.219
	CC.AA.	95.560.925	459.101.127
Regadíos sociales	MAPA	19.833.399	242.508.383
	CC.AA.	19.833.399	285.781.254
Regadíos privados	MAPA	—	30.952.123
	CC.AA.	—	30.952.123
Programas de apoyo	MAPA	—	12.849.639
	CC.AA.	—	12.849.639
Total	**MAPA**	**241.462.623**	**1.430.396.788**
	CC.AA.	**241.462.623**	**1.586.918.370**

Para garantizar la necesaria adaptación de los programas de actuación a las condiciones cambiantes de los mercados y a la PAC, así como a los niveles de ejecución territoriales, el MAPA y las Comunidades Autónomas, en el seno del Consejo Interterritorial para la Gestión del Plan Nacional de Regadíos, podrán revisar, actualizar y, en su caso, redistribuir con efectos de 1 de enero de 2004 los objetivos específicos y la distribución territorial inicialmente previstos. Dicho Consejo, adscrito al MAPA, tendrá como fin el seguimiento de las actuaciones previstas en el Plan Nacional de Regadíos. En el supuesto de que se revisen los objetivos específicos y la distribución territorial inicialmente previstos, se tendrán en cuenta los compromisos de gasto público derivados de las actuaciones anteriores al ejercicio 2004 y las disponibilidades financieras para el periodo 2004-2008.

En ***desarrollo rural***, el Ministerio de Agricultura y Pesca, en el Real Decreto 708/2002, de 19 de julio, estableció las medidas complementarias siguientes al Programa de Desarrollo Rural para las Medidas de Acompañamiento de la Política Agrícola Común, aprobado por Decisión de la Comisión C (2001) 4739, de 20 de diciembre.

- Medidas complementarias al Real Decreto 3482/2000, de 29 de diciembre, por el que se regula la indemnización compensatoria en determinadas zonas desfavorecidas.

- Medidas complementarias al Real Decreto 4/2001, de 12 de enero, por el que se establece un régimen de ayudas a la utilización de métodos

de producción agraria compatibles con el medio ambiente. Tanto los importes de las ayudas como los compromisos de las actuaciones agroambientales son únicos y fijos, y están recogidos en el Anexo II del Real Decreto.

CUADRO I.9 Ayudas agroambientales

Código	Medidas	Primas (euros/ha)	
		Básica	Complementaria
2.	VARIEDADES AUTÓCTONAS VEGETALES EN RIESGO DE EROSIÓN GENÉTICA		
2.1	Variedades autóctonas vegetales en riesgo de erosión genética con racionalización en el uso de productos químicos		
2.1.1	Cultivos anuales		
2.1.1.2	Alfalfa en riesgo erosión con reducción 20% fitosanitarios	510,86	
2.1.1.3	Herbáceos en riesgo erosión con 20% reducción fertilizantes	447,75	
2.1.1.4	Alfalfa en riesgo erosión con 20% fertilizantes	426,71	
2.1.1.5	Hortícolas en riesgo erosión con reducción 20% fertilizantes	570,96	
2.1.1.6	Herbáceos reducción conjunta	513,87	
2.1.1.7	Alfalfa reducción conjunta	600,00	
2.1.1.8	Hortícolas reducción conjunta	600,00	
3.	TÉCNICAS AMBIENTALES DE RACIONALIZACIÓN EN EL USO DE PRODUCTOS QUÍMICOS		
5.	PROTECCIÓN DE FLORA Y FAUNA EN HUMEDALES		
5.1	Actuaciones sobre arrozales	397,63	
9.	GESTIÓN INTEGRADA DE LAS EXPLOTACIONES		
9.3	Ganadería ecológica		
9.3.1	Pastos y rastrojeras	125,85	
9.3.2	Sistemas adehesados	140,64	
9.3.3	Zonas de prados y pastizales	180,30	
9.3.4	Apicultura ecológica	23,74	
9.6	Apicultura para mejora de la biodiversidad en zonas frágiles	10,52	

- Medidas complementarias al Real Decreto 5/2001, de 12 de enero, por el que se establece un régimen de ayudas destinadas a fomentar el cese anticipado en la actividad agraria.

- Medidas complementarias al Real Decreto 6/2001, de 12 de enero, sobre fomento de la forestación de tierras agrícolas.

El Ministerio regula la ***producción integrada de productos agrícolas*** en el Real Decreto 1201/2002 de 20 de noviembre, que tiene por objeto el establecimiento de las normas de producción y requisitos generales que deben cumplir los operadores que se acojan a los sistemas de producción integrada, la regulación del uso de las identificaciones de garantía que diferencien estos productos ante el consumidor, el reconocimiento de las agrupaciones de producción integrada en agricultura para el fomento de dicha producción, la creación de la Comisión Nacional de Producción Integrada encargada del asesoramiento y coordinación en materia de producción integrada. Los previsto en esta disposición se aplicará a los productos vegetales y sus transformados.

Marco andaluz

En ***Política Agrícola Común***, la Consejería de Agricultura y Pesca ha presentado una propuesta de modulación de las ayudas agrarias, que tiene el objetivo de reordenar el gasto público y reducir los desequilibrios que se producen en la distribución de estos apoyos, ya que en Andalucía el 2,3 por ciento de los productos andaluces recibe el 38 por ciento del total de las subvenciones, y sólo el 0,9 por ciento de los productores acapara el 25 por ciento del total, con ayudas que superan los 78.500 euros. Por sectores, el olivar y los cultivos herbáceos concentran más del 90 por ciento de las ayudas directas objeto de modulación. El modelo andaluz tiene como objetivos, entre otros, adaptar las ayudas comunitarias a las características socio-estructurales de la agricultura regional, reasignar esos apoyos en coherencia con otras políticas agrarias regionales e impedir el trasvase de ayudas directas entre Comunidades Autónomas.

En esta propuesta, se han tenido en cuenta las aportaciones del sector para garantizar la viabilidad de pequeñas y medianas explotaciones e incentivar el empleo, los agricultores profesionales y jóvenes y las explotaciones familiares. En concreto, la propuesta contiene tres tramos de modulación que se aplicarán en función de la cuantía de las subvenciones y la renta de referencia. El primero de ellos excluye de la modulación a 245.312 agricultores andaluces, el 97,7 por ciento de los productores, que perciben ayudas inferiores a 39.170 euros. El segundo tramo se aplicará a unos 3.493 agricultores, que representan el 1,4 por ciento del total, con ayudas que oscilan entre 39.170 y 78.340 euros, la modulación será intermedia (10 por ciento) y/o nula dependiendo de la creación de empleo, en cuyo caso se excluiría al agricultor de la misma. Finalmente, el tercero recaerá en 2.279 agricultores (0,9 por ciento del total), que reciben ayudas superiores a 78.340 euros, a los que se les aplica el límite máximo del 20 por ciento de la cuantía total de las ayudas percibidas. Este sistema permitirá el reembolso de 70 millones de euros que se utilizarán para complementar los fondos de políticas de desarrollo rural y para el fomento de medidas

agroambientales, repoblación forestal, zonas desfavorecidas y con limitaciones medioambientales y jubilación anticipada.

En opinión del Consejero de Agricultura, la aplicación de esta medida está justificada porque el Gobierno central aún no ha regulado este mecanismo de compensación, a pesar de que desde hace tres años existe esta posibilidad, recogida en un Reglamento comunitario, que permite a los Estados miembros retener hasta un 20 por ciento de las ayudas directas que perciben los agricultores para su reasignación en otras medidas, y porque se trata de una demanda ampliamente manifestada por las organizaciones agrarias (UPA y COAG).

La modulación de la Junta de Andalucía trata de reorientar parte del gasto de la Política Agraria Comunitaria frente a la propuesta de la Comisión Europea, que prevé considerables recortes con la idea básica del ahorro presupuestario, que propone un recorte progresivo en las ayudas desde el 3 por ciento y hasta el 20 por ciento en siete años a los perceptores que reciban más de 5.000 ó 10.000 euros, una cantidad que aún no ha sido concretada. Además, establece el límite máximo de ayuda por explotación en 300.000 euros y que los ahorros generados por los recortes de las subvenciones se destinen a las Políticas de Desarrollo Rural.

En ***Política de Desarrollo Rural***, la Consejería de Agricultura y Pesca, a través del Plan de Modernización de la Agricultura, ha apostado por una política que tiene como objetivo el crecimiento económico sostenido, el desarrollo social, la protección del medio ambiente y la justicia social, basada en la implicación activa de la población rural en su diseño y ejecución a través de las Asociaciones de Desarrollo Rural, prestando especial atención a la integración de la juventud, que juega un papel estratégico en el desarrollo del medio rural, por entender que su representatividad no es aún suficiente en los ámbitos agrario, pesquero y de desarrollo rural.

Sin embargo, el Plan de Modernización de la Agricultura pone de manifiesto que la juventud rural en Andalucía se enfrenta con multitud de problemas: alto desempleo, escasa representación en órganos de decisión y valoración social de su esfuerzo, elevada dependencia económica familiar, dificultad de acceso a los recursos, etc. Por estos motivos y al objeto de incorporar a la juventud en la vida económica y social del medio rural, el Plan incorpora una serie de actuaciones para dar respuesta a esta problemática, entre las que se encuentran mejorar el conocimiento de la juventud en el medio rural, estimular su capacidad emprendedora, sensibilizarla en la valoración del medio rural y promover su participación activa en los procesos de desarrollo rural.

Para alcanzar estos objetivos, la Consejería de Agricultura inició actuaciones, convocando en años anteriores subvenciones públicas para incorporar la juventud en las actuaciones de desarrollo rural. En este sentido, en la Orden de 7 de mayo de 2002, se regula el procedimiento de concesión de subvenciones, garantizando que las intervenciones de desarrollo contemplen las necesidades de la juventud, permitan su plena participación con equidad en los procesos de desarrollo rural y contribuyan a una igualdad real entre mujeres y hombres.

Por otra parte, en la Resolución de 8 de febrero de 2002 de la Consejería de Agricultura, se convocaban, para el año 2002, la concesión de ayudas a las Organizaciones Profesionales Agrarias, Federaciones de Cooperativas Agrarias y entidades representativas de Asociaciones de Desarrollo Rural, con ámbito de actuación en Andalucía, para facilitar su funcionamiento y gestión así como para el desarrollo de actividades de divulgación y transferencia de tecnología.

En la Orden de 29 de mayo de 2002, se establecen subvenciones para los Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía en desarrollo de lo previsto en la Sección 10ª del Decreto 280/2001, de 26 de diciembre, por el que se establecen las ayudas de la Junta de Andalucía a los sectores agrícola, ganadero y forestal incluidas en el Programa Operativo Integrado Regional de Andalucía para el Desarrollo del Marco Comunitario de Apoyo 2000-2006, y en la Disposición adicional única del Decreto 7/2002, de 15 de enero, por el que se regula el Proder de Andalucía y se convoca a las entidades interesadas en participar en su gestión.

La Consejería de Agricultura podrá conceder subvenciones a los Grupos de Desarrollo Rural para: a) Actividades de dinamización de sus ámbitos de actuación; b) Actividades de formación que redunden en el desarrollo y diversificación económica del medio rural; c) Realización de informes, estudios e inventarios, y elaboración de planes, programas y proyectos de desarrollo; d) Actividades de consultoría y asistencia técnica, realizadas por otras entidades, empresas y profesionales; y e) En relación con los gastos de funcionamiento de éstos, las retribuciones salariales por contratos en régimen laboral a tiempo completo, incluyendo las cuotas patronales a la Seguridad Social.

Los Programas de Desarrollo Rural Proder y Leader Plus contarán con una financiación pública de 342,13 millones de euros hasta 2006, que se destinarán a la puesta en marcha de los proyectos de los emprendedores rurales de Andalucía. Con estos programas, que benefician a 693 municipios andaluces, que representan el 90 por ciento del territorio andaluz, donde

viven más de tres millones de personas, se espera se genere una inversión total de 1.026,3 millones de euros hasta 2006. El programa Proder contará con 212,3 millones de euros, financiados en un 70 por ciento con fondos comunitarios, un 21 por ciento por la Junta de Andalucía y un 9 por ciento por la Administración Central. Las ayudas tendrán como objetivo principal apoyar proyectos que contribuyan a vertebrar las sociedades rurales mediante la diversificación de sus estructuras productivas, la promoción de un crecimiento socioeconómico equilibrado y el incremento de los niveles de renta y empleo. Para acceder a la gestión de estas ayudas, los Grupos de Desarrollo Rural deben representar a comarcas de al menos 10.000 habitantes.

La iniciativa Leader Plus supondrá una inversión pública de 129,7 millones de euros, el 67 por ciento procedentes de fondos europeos y el resto aportado por las Administraciones Estatal, Autonómica y Local. Estas ayudas se destinarán a estrategias de fomento de las nuevas tecnologías, incorporación de las mujeres y los jóvenes al desarrollo rural, mejora de la capacidad de organización, apoyo a las pequeñas empresas agrarias, valorización de los productos locales y aprovechamiento de las posibilidades culturales y medioambientales de cada territorio. Su ámbito de aplicación es todo el territorio andaluz, salvo los municipios de más de 50.000 habitantes y las áreas turísticas.

El modelo andaluz de desarrollo rural es pionero y único en la Unión Europea, ya que permite, entre otras novedades, que los dos programas funcionen de forma complementaria. De este modo, parte de los grupos que están acogidos al Proder complementan su actividad incorporándose también al Leader Plus. Otra novedad importante es que los grupos trabajan en red a través de la cooperación.

En total se han elegido 50 Grupos de Desarrollo Rural que gestionarán los fondos del Proder de Andalucía, de los cuales 22 gestionarán también los del Programa Regional Leader Plus, constituyéndose 7 grupos de cooperación. Estos 50 Grupos se distribuyen entre las provincias de Sevilla, que cuenta con 8 grupos, Córdoba, Granada, Jaén y Málaga, con 7 grupos cada una, Almería y Huelva, con 5 grupos en cada caso, y Cádiz, con 4 grupos.

La provincia de Sevilla contará con un presupuesto de 51,68 millones de euros hasta 2006 para llevar a cabo actuaciones de desarrollo rural. Le sigue en importancia Jaén, con una financiación de 45,82 millones de euros, cuantía similar a la de Córdoba (45,61 millones). Granada cuenta con un presupuesto de 42,15 millones de euros, y Málaga con 41,1 millones. Ya con una cuantía inferior a 40 millones se sitúan Huelva (32,74 millones), Almería (30,4 millones) y Cádiz (26,68 millones).

En el año 2002, Andalucía contó con 5,7 millones de euros para financiar los programas de desarrollo rural, que representan casi el 22 por ciento de la financiación nacional para estos programas, que se elevan a 26,3 millones de euros. Estas ayudas, que se refieren a la parte de financiación de desarrollo rural que corresponde a la Administración Central, se distribuyen entre el Leader Plus, más de 9,9 millones de euros, Proder II, unos 15,4 millones de euros, y otras medidas de diversificación, más de un millón de euros. En el reparto territorial de estos fondos, tras Andalucía, se situaron Castilla y León, con 3,4 millones de euros, Castilla La Mancha y Asturias, con 3 y 2,8 millones de euros, respectivamente.

La Consejería de Agricultura y Pesca ha invertido 1,93 millones de euros en los últimos tres años para impulsar y fomentar la incorporación de jóvenes y mujeres en el mundo rural, de los que se han beneficiado todos los grupos de desarrollo rural de Andalucía. Con estas ayudas, se pretende garantizar la igualdad de oportunidades de ambos colectivos, por ello se subvencionan proyectos que promueven la consolidación de grupos locales y comarcales de género y juventud, la elaboración de estudios sobre la situación de ambos colectivos en el mundo rural y cualquier otra actuación que facilite su integración. Estas ayudas se han ido incrementado de forma considerable en los últimos años como consecuencia de la buena acogida que han tenido en el mundo rural, así en la primera edición se aprobaron ayudas por importe de 258.345 euros, en el segundo año el importe total de las ayudas fue de 394.864 euros, mientras que en la última convocatoria, aprobada a mediados de 2002, ascendieron a 1,277 millones de euros. Las iniciativas que desarrolla la Consejería en estas materias tiene como principales líneas de actuación la plena incorporación de las mujeres, perspectiva de género y juventud como protagonistas de la vida económica, política, social y cultural del medio rural, y al mismo tiempo, pretenden reforzar la política de la UE en esta materia, que se desarrolla a través de las iniciativas Leader Plus y Proder Andalucía.

La Red Rural Joven 2002, una red de cooperación de jóvenes formada por asociaciones de desarrollo rural, ha incrementado en un 91 por ciento su número de participantes, al pasar de once grupos en 2001 a 21 en 2002. Esta organización, que contará con unas ayudas superiores a los 270.000 euros, tiene como objetivo promover la incorporación de los jóvenes en las políticas de desarrollo rural. Este proyecto nació en 2001 en el marco de los programas comunitarios de desarrollo rural. El proyecto para 2002 abarca todas las provincias andaluzas y aglutina el 42 por ciento de las 50

asociaciones de desarrollo rural que componen el mapa andaluz de apoyo a los emprendedores rurales.

Hay que señalar que a finales de 2002 la Unión Europea aprobó, a través del programa de cooperación Interreg III, la Red de Desarrollo Rural del Mediterráneo (Rural-Med), un proyecto comunitario impulsado por la Consejería de Agricultura y Pesca para promover el intercambio de experiencias y la coordinación de iniciativas sobre desarrollo rural en la cuenca mediterránea, en el que participan España, Argelia, Italia, Francia, Marruecos y Portugal. El proyecto, de un año de duración, tiene un coste global de 1,2 millones de euros, de los que 782.030 euros son financiados con fondos estructurales FEDER, 388.313 euros con fondos nacionales y 11.400 euros procedentes de otras instituciones. Se divide en cuatro grandes áreas temáticas sobre género y juventud, patrimonio rural, sistemas de información geográfica y agricultura ecológica, que serán realizadas por diferentes regiones con experiencia en estas actuaciones, para conseguir una visión global del desarrollo rural en la Cuenca del Mediterráneo y trasladar los resultados al resto de participantes.

Así, Andalucía trasladará las experiencias de género y juventud, la región portuguesa del Algarve los proyectos de patrimonio rural, Cerdeña (Italia) los sistemas de información geográfica y la Comunidad Valenciana las iniciativas de agricultura ecológica. Por su parte, Marruecos y Argelia al tratarse de terceros países sólo participan en el proyecto como observadores, para que reflejen la situación del medio rural en sus respectivos países y qué posibilidades de desarrollo tienen.

En materia de ***medio ambiente***, la Consejería de Agricultura y Pesca en la Orden de 9 de Agosto de 2002, establece y adapta las normas de aplicación en Andalucía del régimen de ayudas a la utilización de métodos de producción agraria compatibles con el medio ambiente, previsto en el Real Decreto 4/2001, de 12 de enero, y en Real Decreto 708/2002, de 19 de julio, por el que se establecen medidas complementarias al Programa de Desarrollo Rural para las Medidas de Acompañamiento de la PAC. Asimismo, se dictan las normas relativas a la aplicación de las medidas agroambientales.

Podrán ser objeto de ayudas las siguientes medidas:

- Medida 1. Mejora del barbecho tradicional. Barbecho medioambiental.
- Medida 2. Actuaciones agroambientales respecto a la rotación de cultivos.
- Medida 3. Agricultura ecológica.
- Medida 4. Cultivos leñosos en pendientes o terrazas.
- Medida 5. Actuaciones sobre plantaciones de caña de azúcar.
- Medida 6. Mantenimiento de razas autóctonas puras en peligro de extinción.
- Medida 7. Ganadería ecológica.
- Medida 8. Reducción de la cabaña ganadera bovina, ovina y caprina por unidad de superficie forrajera.
- Medida 9. Producción integrada de arroz.
- Medida 10. Apicultura para mejora de la biodiversidad en zonas frágiles.

En la campaña correspondiente al año 2002, las solicitudes de ayudas serán exclusivamente de renovación de compromisos de las medidas anteriormente comentadas. Se entenderá por Unidad Mínima de Cultivo Agroambiental (UMCA) la superficie de referencia para determinar la cuantía unitaria de las ayudas. La UMCA que se aplicará para estas medidas y submedidas será la siguiente, quedando exceptuados los solicitantes de la Medida 6:

- Girasol de secano en explotación: 25 hectáreas.
- Agricultura Ecológica: Cereales de secano, 50 hectáreas y frutales de secano, 30 hectáreas.
- Erosión en olivar: 25 hectáreas.
- Ganadería ecológica: 35 hectáreas.
- Apicultura para la mejora de la biodiversidad: 300 hectáreas.
- Resto medidas y submedidas: 20 hectáreas.

Hay que señalar que la Junta de Andalucía aprobó el 3 de septiembre de 2002 la adopción de una estrategia autonómica ante el cambio climático, como aportación de esta Comunidad Autónoma a la Estrategia española de Cambio Climático, que consiste en un conjunto de medidas a ejecutar por los distintos Departamentos del Gobierno andaluz. En particular, la Consejería de Agricultura y Pesca, en el ámbito de las políticas de adaptación de la agricultura europea al cambio climático y de la Política Agrícola Común, contribuirá a los objetivos de la Estrategia con las siguientes medidas: fomento de sistemas, métodos y prácticas de cultivos extensivos y respetuosos con el medio ambiente, intensificar el apoyo a la modernización de regadíos, mejora de la calidad y ahorro del agua, colaborar en la utilización de la biomasa como energía renovable, tanto mediante cultivos como por el adecuado aprovechamiento de la biomasa residual y fomento de la capacidad de sumidero en las áreas del territorio objeto de su competencia.

En materia de ***infraestructuras agrarias,*** en la Orden de 22 de mayo de 2002, se establecen las normas de desarrollo de las ayudas para la mejora de las infraestructuras agrarias contempladas en el Decreto 280/2001, de

26 de diciembre. Estas ayudas tienen como finalidad la mejora de las infraestructuras de apoyo a la producción agraria, la mejora de los caminos de acceso a las explotaciones y de comunicación rural, así como la prevención de los efectos de las catástrofes climatológicas sobre las infraestructuras rurales. La mejora y desarrollo de las infraestructuras agrarias contarán con una inversión pública de 129,022 millones de euros, de los cuales 30,348 son fondos de la Junta de Andalucía.

Serán beneficiarios de estas ayudas las Entidades Locales que realicen las inversiones anteriormente previstas en su ámbito competencial, o en bienes de su titularidad y que redunden en beneficio de la población rural. Asimismo, en las medidas tendentes a prevenir los efectos de las catástrofes climatológicas sobre las infraestructuras rurales, podrán ser beneficiarias de las ayudas las Agrupaciones de agricultores y de ganaderos y las Comunidades de Regantes que ejecuten inversiones colectivas. En este caso, la entidad solicitante deberá acreditar que se halla legalmente constituida y que cuenta con personalidad y capacidad suficientes.

Los criterios de valoración que se tendrán en cuenta para la concesión de la subvención serán los siguientes: carencia de infraestructuras agrarias similares en la zona, que produzcan beneficio al mayor número de agricultores, repercusión previsible en el desarrollo agrario de la zona, vinculación o interrelación con otras infraestructuras existentes en construcción, eficacia y eficiencia de las inversiones propuestas y sinergias con otras actuaciones privadas y la aportación de recursos propios por la entidad solicitante en función de su capacidad económica.

En lo que se refiere a la ***investigación agraria***, la Consejería financiará, con un total de 695.900 euros, 30 proyectos de investigación sobre diversas materias agrarias que desarrollarán las Universidades de Córdoba, Sevilla, Granada y Almería, las organizaciones agrarias COAG y ASAJA, la Federación Andaluza de Cooperativas (FAECA), así como otras organizaciones sectoriales como Freshuelva, Asociación Andaluza de Avicultura o Asociación para la Promoción y el Desarrollo de los Productos Cárnicos Cordobeses. El objetivo de estos proyectos es impulsar la agricultura y una industria agroalimentaria capaz de optimizar sus ventajas, de explotar su liderazgo tecnológico y comercial, y de fortalecer su posición en los mercados tanto nacionales como extranjeros. Entre estos proyectos, destacan, por ejemplo, el análisis de factores productivos de los invernaderos de Almería, la recuperación y estudio de la variedad de porcino ibérico autóctono de Los Pedroches, evaluación de las deformaciones del fruto de la fresa, o estudios de injertos para la obtención de vinos tintos de calidad.

Por otro lado, la Consejería de Agricultura y Pesca tiene en marcha este año un total de 452 proyectos de I+D en materia agraria, contando con una financiación de 5,305 millones de euros, que se desarrollarán fundamentalmente a través de los Centros de Investigación y Formación Agraria repartidos en las ocho provincias andaluzas. Entre estos proyectos, se encuentran los estudios sobre la gestión sostenible de los recursos hídricos, la mejora del rendimiento y la recogida de la aceituna, el control de la erosión del suelo, la mejora de los invernaderos, la obtención de las variedades de trigo o los sistemas de modernización de la dehesa. Para el próximo ejercicio 2003, la dotación prevista para estos programas se eleva a 5,791 millones de euros, lo que supone un incremento del 9 por ciento.

Estos proyectos de I+D se llevan a cabo con fondos propios de la Junta de Andalucía, así como con financiación comunitaria y de la Administración Central. Dentro de las actuaciones financiadas por la Junta se encuentran, entre otros, los proyectos de la Red Andaluza de Experimentación Agraria (RAEA), que ha realizado más de 200 ensayos y ha contado con una dotación de 546.000 euros. Con fondos comunitarios se desarrolla el Programa de Mejora de la Calidad de la Producción del Aceite, con 1,8 millones de euros. Por su parte, los proyectos con dotación nacional se engloban dentro del Programa Sectorial de Investigación Agraria y Alimentaria, con 15 proyectos en marcha y una financiación superior a un millón de euros, así como del Programa Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, que tiene vigentes 26 programas y cuenta con una dotación de casi 620.000 euros. Todas estas actuaciones se potenciarán con el futuro Instituto de Investigación y Formación Agraria, Pesquera, Alimentación y de Agricultura Ecológica, que mejorará la competitividad de los sectores agrario, pesquero y alimentación a través de la innovación, la transferencia de tecnología y fomentará la formación.

Además, la Junta de Andalucía también elaborará un Programa Sectorial de Investigación y Formación Agraria, Pesquera y Alimentaria 2004-2007, al que en 5 años se destinará el 1,5 por ciento del PIB agrario andaluz, que se integrará en el Plan Andaluz de Investigación y Desarrollo Tecnológico y en su elaboración participarán los agentes del sector, así como expertos internacionales en investigación agraria, pesquera y alimentaria.

1.2 Perfil climático del año agrícola

Las ligeras precipitaciones que cayeron en el mes de enero apenas afectaron a la recolección de la aceituna que se pudo realizar a buen ritmo y sin apenas interrupciones, consiguiéndose aceitunas sanas que dieron lugar

en general a aceites de buena calidad. El agua también fue beneficiosa para los cereales de invierno y la remolacha de secano, que pudieron vegetar sin problemas y las condiciones meteorológicas de este mes favorecieron el correcto desarrollo del sistema radicular de estos cultivos mostrando una evolución muy positiva.

En febrero la ausencia prácticamente total de lluvias y las relativamente altas temperaturas para la época hicieron que los cultivos herbáceos acusaran ligeros síntomas de estrés hídrico que cuando empezaban a ser preocupantes se vieron paliados por el agua que cayó en el último día del mes. Igualmente, a finales de este mes se veía que empezaban a moverse y según la especie incluso a florecer los frutales de hueso, cítricos y olivos, sobre todo en las zonas más tempranas de la región. Las buenas insolaciones y suaves temperaturas propiciaron una correcta floración y cuajado del fruto en los almendros sin que en estos dos meses hubiera problemas de heladas. La escasez de agua en las dehesas se palió en enero gracias a las rociadas nocturnas pero en febrero la hierba comenzó a agotarse sobre todo en zonas de suelos ligeros y no sombreados.

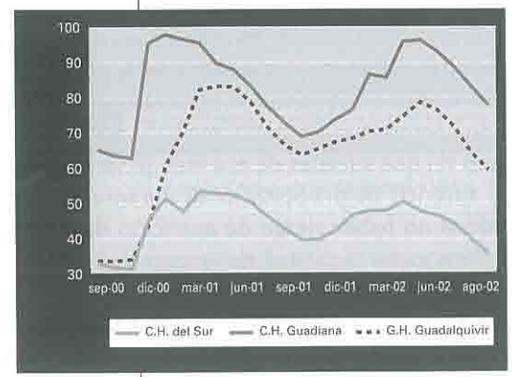
Durante los meses de marzo y abril llovió de forma generalizada en toda la Comunidad Autónoma, y estas precipitaciones llegaron en un momento que empezaba a ser crucial para los cereales de invierno, que estaban sufriendo un importante estrés hídrico a consecuencia de la falta de agua que padecieron durante los dos meses anteriores. No obstante, otros cultivos como el algodón, que estaba recién sembrado, se vieron perjudicados por la climatología de este periodo. También es destacable el comportamiento de las temperaturas durante este periodo, señalando que sólo bajaron por debajo de los 0 °C en zonas de alta montaña, lo que resultó muy favorable para los almendros y, en general, para todos los frutales que según la especie y la zona se encontraban en los estados fenológicos de floración a crecimiento del fruto.

En la última semana de marzo y primera de abril se produjo una fuerte subida de las temperaturas con máximas que llegaron a los 30 °C en zonas del interior, siendo perjudicial para los cereales que estaban en fase de secado de los granos. Más adelante, en las semanas de lluvias del mes de abril, las temperaturas fueron inferiores a las normales para esas fechas perjudicando la correcta nascencia y desarrollo del cultivo del algodón, de forma que fue preciso resembrar en numerosas ocasiones. En la última semana de abril una nueva subida de las temperaturas volvió a perjudicar el secado de los cereales y motivó la pérdida de bastantes kilos por hectárea sobre todo en algunas zonas. Otro cultivo perjudicado por la primavera fue el olivar, que en estos meses fue floreciendo y cuajando los frutos, fases que se vieron perjudicadas por los bruscos cambios de temperaturas y las lluvias. Por último, cabe reseñar que las lluvias favorecieron la recuperación de los pastos en las dehesas y el que no hubiera problemas de agua para abastecer el ganado.

Las bajas temperaturas de la primera quincena de mayo frenaron la maduración de los cereales y propiciaron la propagación de enfermedades que llegaron a restar kilos a la cosecha final, influyendo también negativamente en el arroz y el algodón, siendo muy frecuentes este año las resiembras de este último cultivo. Posteriormente, los termómetros subieron de forma brusca acelerando el definitivo secado del cereal y el que se recuperaran favorablemente el maíz, el arroz y el algodón. Además, esas condiciones facilitaron la maduración de los frutales de hueso de media estación y sus recolecciones se llevaron a cabo esta campaña sin problemas especiales. En cuanto al girasol, el excesivo calor aceleró el secado de las pipas provocando en las zonas más adelantadas una cierta pérdida de kilos. Esta alternancia de valores altos y bajos de las temperaturas durante el periodo de mayo-junio perjudicó al correcto cuajado de la aceituna, lo que tendrá sin duda repercusiones negativas en los rendimientos que se consigan para este cultivo. Por lo que se refiere a los pastos naturales, este año los animales pudieron aprovechar la hierba hasta el verano y en general se entró en esta estación sin que hubiera problemas de agua para abrevar al ganado.

Por lo que se refiere a la reserva de agua embalsada, al finalizar el año agrícola 2001/2002 (1 de septiembre de 2001 al 31 de agosto de 2002), se observa que los embalses de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir almacenaban 5.083 hm^3, lo que suponía que estaban al 59,4 por ciento de su capacidad y que tenían un 10,71 por ciento menos de agua que el año pasado en estas mismas fechas. En los embalses de la Confederación Hidrográfica del Sur había 369 hm^3, el 35,4 por cien-

GRÁFICO I.1 **Agua embalsada por cuencas**
(Porcentajes sobre la capacidad total)

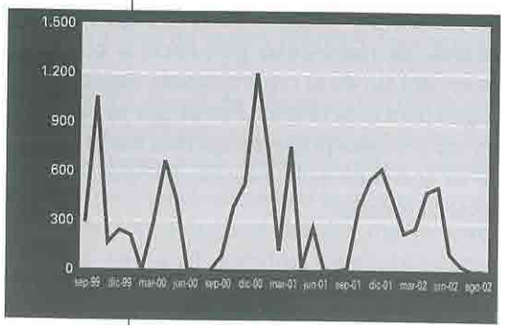


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

to de su capacidad y un 17,08 por ciento menos agua que el año anterior. Por último, en los de la Confederación Hidrográfica del Guadiana que abastecen de agua a Andalucía había 335 hm^3, es decir, se encontraban al 77,7 por ciento de su capacidad, con un 6,69 por ciento más que en 2001.

Al cierre del año agrícola, las precipitaciones han sido inferiores a las de un año medio en 36 de los 62 observatorios de Andalucía, destacando las provincias de Cádiz, Jaén y Sevilla, en las cuales todos los observatorios han mostrado valores inferiores. No obstante, las lluvias, aunque han sido algo escasas, estuvieron bien distribuidas en el tiempo, de manera que los cultivos de secano no han tenido problemas especiales a consecuencia de la falta de agua.

GRÁFICO I.2 **Precipitaciones totales de las capitales andaluzas** *(Milímetros)*

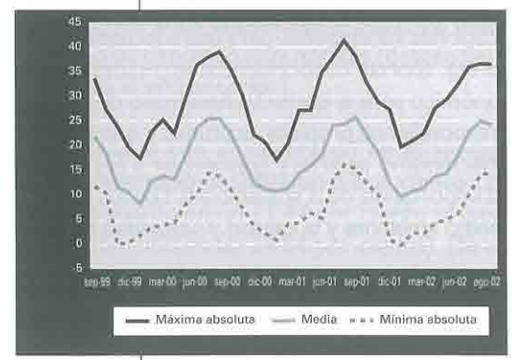


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La subida de las temperaturas en el mes de julio hizo que mejorara el aspecto del cultivo del algodón, que a finales de este mes llevaba un retraso de unos 15/20 días con relación a un año normal, en tanto que perjudicó el correcto cuajado del girasol más temprano afectando ligeramente al rendimiento final del mismo. Las relativas suaves temperaturas y casi total ausencia de vientos de Levante del mes de agosto fueron circunstancias favorables para algunos cultivos como maíz y girasol más retrasado que estaban en fase de maduración de los granos y cuyos rendimientos se vieron afectados favorablemente. Asimismo, el olivar de secano que no había recibido agua desde abril/mayo soportó el verano sin que a finales de ese mes se vieran aceitunas arrugadas. La casi total ausencia de precipitaciones durante este mes también benefició al viñedo al no haber riesgo de aparición de mildiu y oidio, enfermedades que deterioran la calidad de la cosecha. Igualmente, la campaña de las hortícolas de verano transcurrió sin incidencias especiales y en general con buenos rendimientos. Por el contrario, el algodón se vio perjudicado por la climatología de agosto que hizo que aún se retrasara más en su ciclo. En cuanto a la ganadería extensiva, se observó que durante el verano apenas hubo incidencias por falta de agua en los abrevaderos, aunque naturalmente fue preciso suplementar la alimentación de ganado una vez agotados los pastos.

Los meses de septiembre y octubre se caracterizaron por unos valores relativamente moderados de las temperaturas y por lluvias intermitentes e irregularmente repartidas, dejando precipitaciones abundantes sobre todo en las provincias occidentales. En general, la climatología de estos dos meses fue favorable para que el terreno adquiriera el tempero adecuado para las próximas siembras de cereales, leguminosas de invierno y remolacha azucarera. El olivar también se vio beneficiado por el agua caída, que hizo ganar peso y calibre a las aceitunas mejorando algo las expectativas que había a finales de agosto sobre la próxima cosecha. Por el contrario, perjudicó al maíz más tardío, al algodón y al arroz, cultivos a los que retrasó su ciclo que ya iba más retrasado de lo normal a causa del verano. Las recolecciones de los mismos se vieron paralizadas en numerosas ocasiones, aunque finalmente las lluvias no tuvieron apenas incidencia en sus rendimientos. Igualmente, la vendimia se vio perjudicada por el agua, pues cuando empezaron las lluvias esta tarea aún no había terminado en las principales zonas productoras y ni siquiera había comenzado en algunos lugares.

GRÁFICO I.3 **Régimen de temperaturas** *(Media de las ocho capitales en °C)*



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En la última semana de octubre, las temperaturas diurnas experimentaron importantes subidas en tanto que las nocturnas se mantenían en valores relativamente bajos, formándose en algunos lugares una cierta costra en el suelo que en zonas puntuales perjudicó la correcta nascencia de la remolacha azucarera que se acababa de sembrar en secano. Esta circunstancia obligó también a regar, donde era posible, a otros cultivos recién sembrados como ajos, cebollas, etc. Además, las precipitaciones caídas en estos meses favorecieron el rebrote de la hierba en las dehesas y pastizales, el inicio de la otoñada, así como la recuperación de los acuíferos y la recarga de balsas y pantanales, facilitando el manejo del ganado extensivo.

I.3 Mercado de trabajo

La Consejería de Agricultura y Pesca apuesta decididamente por la formación como elemento básico para la modernización de la agricultura y considera una estrategia fundamental que la población agraria posea una adecuada cualificación profesional, especialmente los jóvenes que se incorporan al sector agrario. Dada la evolución del sector y la demanda de los agricultores para su incorporación en diferentes sectores productivos, se hace necesaria una actualización de los programas de formación, así como establecer los mecanismos que permitan realizar una oferta formativa al sector que asegure o contribuya a la viabilidad del proceso de modernización de las explotaciones agrarias. Así, en la Orden de 18 de enero de 2002, se regula la formación de agricultores en los programas de incorporación de jóvenes a la agricultura, de modernización de explotaciones y de calificación de explotaciones prioritarias, que tiene por objeto establecer el marco adecuado que proporcione a los agricultores y ganaderos la capacidad profesional necesaria para afrontar y mejorar la actividad de la empresa en la que se instala.

Los fines que pretende alcanzar el programa formativo son: analizar técnica, económica y financieramente la actividad empresarial propuesta y las posibles alternativas, así como establecer criterios para su correcta ejecución y puesta en funcionamiento; proporcionar conocimientos e instrumentos, incluidas las aplicaciones informáticas, para una adecuada gestión técnico-económica de la empresa; aportar conocimientos esenciales teóricos y prácticos de carácter agronómico para el correcto desarrollo de la actividad productiva del sector correspondiente; propiciar actitudes y comportamientos favorables sobre el asociacionismo agrario; y concienciar a los nuevos agricultores y ganaderos de la importancia de la sostenibilidad de los sistemas productivos, el respecto al medio ambiente y la calidad y seguridad alimentarias.

Este programa formativo se dirige a los agricultores y ganaderos en quienes concurran algunas de las siguientes circunstancias: se incorporen a la agricultura solicitando las ayudas ofertadas a los jóvenes agricultores, modernicen su explotación acogiéndose a las ayudas para inversiones en planes de mejora, soliciten la inscripción de su explotación en el Registro de Explotaciones Prioritarias, soliciten una ayuda o calificación oficial, cuando la Consejería de Agricultura y Pesca exija la capacitación profesional suficiente como condición para su obtención o deseen mejorar su formación profesional.

Los sectores productivos del programa formativo de incorporación a la Empresa Agraria, son los siguientes: Agricultura Intensiva, Agricultura Extensiva, Fruticultura, Olivicultura, Ganadería Ligada a la Tierra, Ganadería sin Base Territorial, Explotaciones Lecheras, Apicultura, Agricultura Ecológica, Ganadería Ecológica, y Diversificación de rentas.

Rasgos generales

El proceso de ralentización de la actividad económica continuó durante 2002, y aunque en Andalucía este freno fue menos intenso que en el conjunto nacional o que en el espacio de la Zona Euro, la pérdida de vigor de la economía se tradujo, en general, en un empeoramiento importante de los indicadores del mercado de trabajo. Así, el ritmo de crecimiento del empleo en Andalucía se desaceleró, aumentando el número de ocupados en el conjunto del pasado año un 3,5 por ciento en tasa interanual, frente al 5,6 por ciento de incremento registrado en 2001. Además, la menor capacidad de la economía para crear empleo se hizo más evidente en el último trimestre de 2002, cuando el empleo tan sólo aumentó un 1,9 por ciento.

No obstante, es en la población parada donde se constata el deterioro más destacado según las estimaciones de la Encuesta de Población Activa (EPA), del Instituto Nacional de Estadística (INE), ya que los parados han aumentado en un 9,58 por ciento en el promedio del año, hasta los 611.200 desempleados. Pese a la subida, este número continúa situándose por debajo del promedio de los últimos años anteriores a 2001, ya que en dicho año el paro mostró un ritmo de descenso muy notable (descendiendo un 24,03 por ciento con respecto al año anterior).

A grandes rasgos este perfil coincide con el observado en el agregado nacional, donde el empleo ha aumentado en 2002 un 2 por ciento (3,75 por ciento en 2001), y el paro ha subido en un 11,44 por ciento respecto a 2001 (el año anterior había disminuido en un 24,84 por ciento). De esta forma, se mantiene la tónica de una moderación más suave de la actividad y el mercado de trabajo en Andalucía que en el conjunto nacional. Asimismo, salvo en la industria, donde el empleo ha caído en mayor proporción en el ámbito regional (-1,32 por ciento) que en el nacional (-0,44 por ciento), en los servicios y en la construcción el crecimiento de la población ocupada ha sido más destacado en Andalucía que en España.

En la agricultura, la destrucción de empleo ha sido algo más severa en el conjunto nacional que en el regional. En concreto, en Andalucía la población empleada en las actividades agrarias descendía hasta 261.200 personas en el promedio de 2002, unas 11.000 menos que en el año anterior, con una

tasa interanual del -4,04 por ciento respecto a 2001. Mientras tanto, en España, el empleo en el sector se reducía en un 5,68 por ciento, descendiendo la población ocupada a 961.275 personas.

Acorde con esta trayectoria, la cifra de parados en el sector agrícola ha experimentado sendos aumentos en 2002 del 8,75 y 10,14 por ciento, en Andalucía y España, respectivamente. Este incremento, en términos absolutos, representa una subida del paro en las actividades agrarias de 10.000 personas en el espacio regional, una cifra que, sin duda, refleja la negativa evolución que ha caracterizado al mercado laboral en el sector durante 2002. De este modo, el sector agrícola junto con el de los servicios, han sido los que han sufrido un crecimiento más destacable del paro en el último año en Andalucía, resultando aún más acusado en el caso de las actividades terciarias, con un aumento interanual de la población parada del 18,2 por ciento.

El descenso del empleo y el aumento del paro explican el leve descenso de la población activa en el sector agrario, que ha mostrado una variación interanual negativa del 0,26 por ciento. Así, la agricultura y la industria se convierten en los dos sectores en los que los activos descienden en 2002, ya que en el resto de actividades y en el total se ha constatado un avance de la población activa, estimada en Andalucía en 3.110.400 personas. La tasa de paro en la región ha roto con la tendencia de los últimos años, y en el promedio del pasado año se situó en el 19,6 por ciento, 0,89 puntos por encima de la media en 2001.

En las actividades agrícolas, el repunte en la tasa de paro ha sido más significativo, por ser el comportamiento del empleo en el sector agrario más desfavorable que el del conjunto de la economía. Así, rompiendo con el perfil que exhibía dicha tasa en Andalucía desde 1995, en 2002 la tasa de paro agrario subió en 2,5 puntos porcentuales, situándose en el promedio del año en el 32,5 por ciento. En España, donde la tasa de paro en el sector es bastante más reducida (15,3 por ciento), también se ha percibido este ascenso, con una subida de casi dos puntos respecto a 2001. La tasa de paro en la agricultura regional, que casi triplica la de otros sectores, como industria o servicios, se sitúa, sin embargo, por debajo del promedio de la última década, puesto que a mediados de los noventa llegó a superar el 40 por ciento de la población activa.

Resulta difícil explicar todas las razones que han determinado que el mercado laboral haya sufrido este retroceso en 2002. Sin duda, las condiciones laborales en el agro andaluz continúan sometidas a una fuerte inestabilidad, derivada tanto de las variaciones climáticas y de los resultados en términos

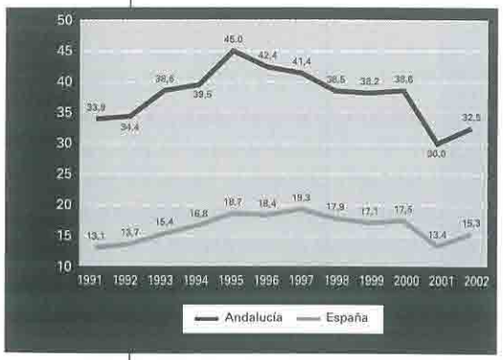
CUADRO I.10

Activos, ocupados y parados en Andalucía
(Miles de personas y tasas de variación en %, en media anual)

	Activos			Ocupados			Parados			Tasas de paro		
	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Diferencias [1]
Agricultura	386,5	385,5	-0,26	272,2	261,2	-4,04	114,3	124,3	8,75	30,0	32,5	2,52
Industria	330,3	327,2	-0,95	296,4	292,5	-1,32	33,9	34,7	2,21	10,3	10,6	0,32
Construcción	373,0	405,1	8,61	311,9	339,3	8,77	61,0	65,8	7,82	16,4	16,3	-0,10
Servicios	1.718,9	1.824,3	6,13	1.534,3	1.606,1	4,68	184,6	218,2	18,20	10,7	12,0	1,21
No clasificados [2]	163,9	168,3	2,68	—	—	—	163,9	168,3	2,68	—	—	—
Total	**2.972,6**	**3.110,4**	**4,63**	**2.414,8**	**2.499,2**	**3,49**	**557,8**	**611,2**	**9,58**	**18,8**	**19,6**	**0,89**

(1) Diferencias en puntos porcentuales.
(2) Parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace 3 años o más.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

GRÁFICO I.4 **Evolución de la tasa de paro agrícola en Andalucía** *(Porcentajes)*



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

de producción de cosechas, como de los efectos de las transformaciones tecnológicas y los cambios en materia de legislación (tanto comunitarias, como de la nacional y regional). En este sentido, cabe recordar que la decisión del Gobierno, a través del conocido como *decretazo*, de realizar importantes recortes en la protección de trabajadores, modificado posteriormente por la presión social, han supuesto un duro golpe para la población agrícola andaluza. Es posible que las negativas expectativas que generan estas políticas estén entre los motivos que explican la reducción de la población activa en la agricultura regional, en torno a unas 1.000 personas.

Características provinciales

La destrucción de empleo en el sector agrario andaluz afectó en 2002 a casi todas las provincias, a excepción de Almería y Huelva. En la provincia almeriense, que ha pasado a convertirse en la segunda de Andalucía (después de Sevilla) que concentra más empleo en el sector, la ocupación aumentó un 8,14 por ciento respecto a 2001, hasta las 38.525 personas, casi 3.000 más que en el año anterior. Por su parte, la población empleada en el sector agrario onubense ascendió en 2002 a 27.025 personas, lo que representa un crecimiento interanual del 6,29 por ciento en relación al promedio de 2001.

Por el contrario, Jaén y Cádiz son las provincias que experimentan una reducción de mano de obra agrícola más destacable en el pasado año, con sendas reducciones de la población ocupada del 19,62 y del 13,29 por ciento. También en Málaga y Sevilla, el empleo agrario se redujo en 2002 (-3,8 y -2,05 por ciento, respectivamente), mientras en las provincias de Córdoba y Granada la variación no fue demasiado significativa, ya que el empleo tan sólo disminuyó en unas 100 y 525 personas, respectivamente. La caída de la ocupación en las provincias de Jaén y Cádiz se ve acompañada, además, de un incremento del número de parados. Esta subida del paro

CUADRO I.11 **Distribución provincial de activos, ocupados y parados en el sector agrario** *(Miles de personas y porcentajes, en media anual)*

	Activos			Ocupados			Parados			Tasas de paro		
	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Var. 02/01	2001	2002	Diferencias (1)
Almería	38,7	40,9	10,6	35,6	38,5	14,7	3,0	2,4	1,9	7,8	5,8	-2,03
Cádiz	43,7	41,9	10,9	28,4	24,6	9,4	15,3	17,3	13,9	35,4	41,5	6,13
Córdoba	46,8	49,3	12,8	30,2	30,1	11,5	16,5	19,2	15,4	37,2	39,6	2,41
Granada	47,4	48,9	12,7	33,8	33,2	12,7	13,7	15,7	12,6	28,8	32,1	3,31
Huelva	32,4	39,2	10,2	25,4	27,0	10,3	7,0	12,2	9,8	22,2	31,4	9,17
Jaén	67,4	59,2	15,4	46,6	37,5	14,3	20,8	21,8	17,5	33,9	38,6	4,70
Málaga	35,3	33,7	8,7	27,0	26,0	9,9	8,4	7,8	6,3	23,7	23,3	-0,41
Sevilla	74,9	72,4	18,8	45,2	44,3	16,9	29,8	28,1	22,6	39,6	38,8	-0,76
Andalucía	**386,5**	**385,5**	**100,0**	**272,2**	**261,2**	**100,0**	**114,3**	**124,3**	**100,0**	**30,0**	**32,5**	**2,52**

(1) Diferencias en puntos porcentuales.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

resulta, sin embargo, de menor cuantía que la caída del empleo, lo que supone una reducción de la población activa en el sector agrario en ambas provincias. La disminución de los activos es más importante en la provincia jiennense, donde la población activa desciende tan sólo en el último año en 8.200 personas. En Cádiz, en cambio, junto con Málaga y Sevilla, la reducción de los activos ha sido menos severa, aunque teniendo en cuenta la tendencia de los últimos años, se observa la paulatina pérdida de relevancia de las actividades agrícolas dentro de sus respectivas estructuras productivas.

La provincia de Almería no sólo es la que arroja un aumento más destacado del empleo agrícola en 2002, también señala la reducción más notable, en términos relativos, de la cifra de parados, con una variación interanual del -20,66 por ciento, estimándose los parados en el promedio del último año en 2.400 personas, 625 menos que en el año anterior. Asimismo, corresponde a la provincia almeriense la tasa de paro agrícola más baja de toda la Comunidad Autónoma andaluza (5,81 por ciento), inferior en dos puntos a la de 2001. Esta tasa resulta bastante similar a la que presentan otras regiones españolas, donde la actividad agraria y el mercado laboral en el sector no sufren desequilibrios estructurales importantes, y donde la tasa de desempleo en el sector responde, básicamente, a factores estacionales y friccionales.

Por el contrario, las provincias de Cádiz, Córdoba, Jaén y Sevilla continúan registrando las tasas de paro más elevadas, en torno al 40 por ciento, constatándose en las tres primeras un incremento respecto a 2001. En Málaga, donde el nivel de desempleo en el sector agrario en 2002 era del 23,3 por ciento, es decir, 0,41 puntos porcentuales menos que en 2001, la tasa de paro en la agricultura se mantiene en un nivel bastante moderado, en comparación con años anteriores, situándose casi diez puntos por debajo de la tasa de paro en el promedio de la Comunidad Autónoma andaluza (32,5 por ciento). El importante repunte sufrido por la tasa de paro agraria en las provincias de Huelva (9,17 puntos porcentuales), Cádiz y Jaén (6,13 y 4,7 puntos, respectivamente) explica el desfavorable comportamiento de la tasa de paro en el sector para el agregado regional. De este modo, el ligero menor aumento de la proporción de parados agrícolas en el conjunto nacional, hasta el 15,3 por ciento, casi dos puntos más que en 2001, supone un incremento del diferencial que separa a la tasa de paro agrícola andaluza de la española.

Distribución por sexo, edad y otras características

En los últimos años la agricultura andaluza está asistiendo a una lenta transformación de su estructura ocupacional, que tiene su reflejo más evidente en el aumento del empleo no asalariado, es decir, profesionales y empresarios de explotaciones. Este cambio que se encuentra apoyado por una política de ayudas, especialmente de carácter formativo, por parte de la Consejería de Agricultura y Pesca y financiada por los Fondos Europeos, está relacionado sin duda con la reducción del empleo asalariado en la agricultura que se ha constatado en 2002 respecto a 2001, y con la subida registrada por otras figuras de empleo en el sector agrario (empresario, miembros de cooperativas, etc.). Así, mientras en 2001 el número de asalariados representaba el 69 por ciento de los ocupados, en 20002 este porcentaje asciende al 66,2 por ciento.

Esta diferente tendencia se observa tanto en el caso de hombres como de mujeres, aunque en el caso de las mujeres el incremento en el porcentaje de asalariadas es más acusado, lo que en cierto modo constituye un indicador de la creciente incorporación de la mujer al agro andaluz, desde una posición de empresaria o de socia en cooperativas, si bien la importancia del empleo asalariado sigue siendo mayor que entre los hombres. En concreto, el número de mujeres que trabajaban en la agricultura regional, según las estimaciones de la EPA ascendía en 2002 a 67.700 mujeres, el 25,9 por ciento de la población total ocupada en el sector, si bien es cierto que respecto a 2001 se ha producido un ligero descenso, ya que en 2001 el empleo agrario femenino representaba el 26,5 por ciento de los ocupados en el campo andaluz.

La vinculación laboral más frecuente de las mujeres con la actividad agrícola regional, a pesar del incremento de empresarias, miembros de cooperativas, etc., suele ser la del empleo asalariado, ya que casi tres cuartas partes de éstas son asalariadas, y las empleadoras, empresarias o socias de cooperativas representan tan sólo el 14,2 por ciento del total. Al mismo tiempo, las mujeres trabajadoras beneficiarias de las ayudas familiares representan un 11,1 por ciento de la ocupación agraria femenina, una proporción bastante más elevada que en el caso de los hombres (menos del 5 por ciento).

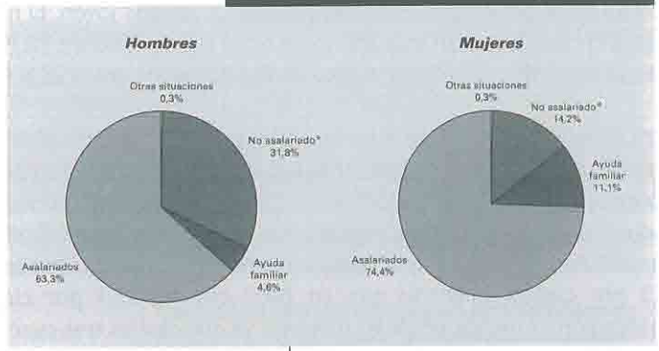
Junto con el colectivo de mujeres, otro grupo que debe gozar de especial atención por parte de las políticas de empleo en el agro andaluz es el de jóvenes. Como sabemos, uno de los principales problemas de los espacios rurales, especialmente en Andalucía, pero que afecta a otras muchas áreas geográficas, es el relacionado con el fenómeno de la migración campo-ciudad, especialmente por parte de personas jóvenes, con el consiguiente envejecimiento acelerado de la pirámide demográfica, y en muchos casos con una reducción del número de familias jóvenes (con niños), lo que constituye una serie amenaza para el mantenimiento de los pueblos, con toda su riqueza cultural y paisajística.

CUADRO I.12 **Ocupados en Andalucía por situación profesional** *(Miles de personas y porcentajes, en media anual)*

	2002			Porcentajes 2002			Porcentajes 2001		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
No asalariado [1]	61,6	9,6	71,3	31,8	14,2	27,3	30,3	10,8	25,1
Ayuda familiar	8,9	7,5	16,3	4,6	11,1	6,2	3,9	10,3	5,6
Asalariados	122,4	50,4	172,8	63,3	74,4	66,2	65,5	78,7	69,0
Otras situaciones	0,6	0,2	0,8	0,3	0,3	0,3	0,2	0,1	0,2
Total	**193,5**	**67,7**	**261,2**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**

Nota: Los datos inferiores a 5.000 personas deben ser tomados con precaución, pues están afectados por fuertes errores de muestreo.
(1) Empleador, empresario sin empleados, trabajador independiente o miembro de cooperativa.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

GRÁFICO I.5 **Distribución porcentual del empleo agrario en Andalucía según sexo y situación profesional, 2002**



* Empleador, empresario sin empleados, trabajador independiente o miembro de cooperativa.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

CUADRO I.13 **Ocupados en Andalucía por situación profesional, sexo y edad, 2002** *(Miles de personas y porcentajes, en media anual)*

	Asalariados				Resto de trabajadores			
	Varones	Mujeres	Porcentajes		Varones	Mujeres	Porcentajes	
			Varones	Mujeres			Varones	Mujeres
16-24 años	19,5	8,9	15,9	17,7	8,1	0,9	11,4	5,2
25-34 años	32,2	15,9	26,3	31,5	10,1	2,8	14,2	16,2
35-44 años	39,0	16,1	31,9	31,9	18,3	5,3	25,7	30,6
45-54 años	20,9	6,5	17,1	12,9	16,4	4,4	23,0	25,4
55 y más años	10,8	3,0	8,8	6,0	18,3	3,9	25,7	22,5
Total	**122,4**	**50,4**	**100,0**	**100,0**	**71,2**	**17,3**	**100,0**	**100,0**

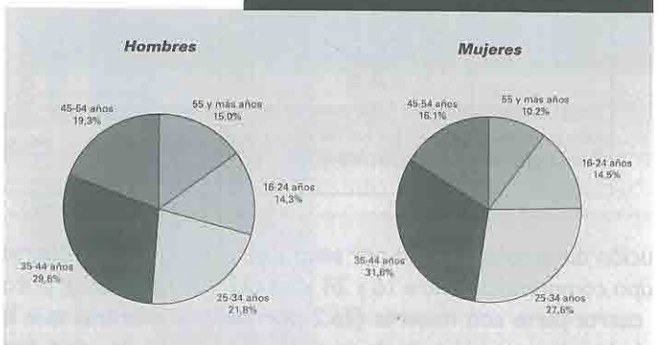
Nota: Los datos inferiores a 5.000 personas deben ser tomados con precaución, pues están afectados por fuertes errores de muestreo.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

En la distribución del empleo agrario por sexo y edad puede comprobarse que en el grupo comprendido entre 16 y 24 años (37.400 ocupados), poco más de una cuarta parte son mujeres (26,2 por ciento), mientras que la proporción de hombres es mayoritaria en todos los tramos de edad. Los trabajadores agrarios con más de 45 años de edad (en torno a 84.200 personas) representan aproximadamente una tercera parte de todos los

ocupados en el sector, casi un 80 por ciento de los cuales son varones. La mayor parte de los ocupados en la agricultura regional tienen una edad comprendida entre los 25 y 44 años, 139.700 personas, lo que representa un 53,5 por ciento de la población ocupada total, porcentaje aún superior en el caso de las mujeres, que presentan un perfil algo más joven. El número de mujeres trabajadoras en este tramo de edad era en 2002 de 40.100, lo que supone alrededor del 29 por ciento de los ocupados entre 25 y 44 años.

Otra cuestión de enorme interés y que también muestra el proceso de cambio que registra el agro andaluz es la mejora de la cualificación profesional, y la diversificación de las tareas y actividades fuera del ámbito tradicional de la agricultura y ganadería, tal como se entendía en décadas pasadas. Así, en 2001 el porcentaje de trabajadores cualificados era del 31,3 por ciento, mientras que en 2002 era del 33,1 por ciento, y la cualificación es menor entre las mujeres, ya que casi las tres cuartas partes no tienen cualificación. A pesar de ello, conviene señalar que el empleo femenino cualificado ha experimentado un avance muy positivo en el último año. En este sentido, en 2002 desempeñaban un trabajo cualificado en la actividad agraria regional un total de 13.100 mujeres, el 19,3 por ciento del empleo femenino en el sector agrario, frente al 13,8 por ciento del año anterior. Por ramas, las actividades agrícolas siguen concentrando el mayor número de trabajadores con cualificación profesional en el sector regional, el 78 por ciento, siendo este porcentaje del 84 por ciento en el caso de las mujeres, y del 77 por ciento entre los hombres.

GRÁFICO I.6 **Distribución porcentual del empleo agrario en Andalucía según sexo y edad, 2002**



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

CUADRO I.14 **Ocupados en Andalucía por sexo y ocupación, 2002**
(Miles de personas y porcentajes, en media anual)

	Varones	Mujeres	Total	Porcentajes		
				Varones	Mujeres	Total
Trabajadores cualificados	73,4	13,1	86,5	37,9	19,3	33,1
Activ. agrícolas	56,5	11,0	67,5	77,0	84,0	78,0
Activ. ganaderas	8,0	0,9	8,9	10,9	6,9	10,3
Otras activ. agrarias	3,9	1,0	4,9	5,3	7,6	5,7
Pescadores y activ. piscícolas	5,0	0,2	5,2	6,8	1,5	6,0
Trabajadores no cualificados	90,4	49,2	139,6	46,7	72,6	53,4
Resto de trabajadores	29,7	5,5	35,2	15,3	8,1	13,5
Total	**193,5**	**67,8**	**261,3**	**100,0**	**100,0**	**100,0**

Nota: Los datos inferiores a 5.000 personas deben ser tomados con precaución, pues están afectados por fuertes errores de muestreo.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

Igualmente, el análisis de los resultados de la EPA sobre el empleo agrario en Andalucía en el último año, revela que la proporción de trabajadores con un nivel educativo superior (diplomados, licenciados y doctorados) continúa la línea creciente que inició hace unos años, representando el 4,7 por ciento del empleo agrario andaluz, un punto más que en 2001, mientras que el número de analfabetos y personas con un grado de formación más básico (educación primaria), continúa reduciéndose.

CUADRO I.15 **Ocupados en Andalucía por situación profesional y nivel de formación, 2002**
(Miles de personas y porcentajes, en media anual)

	Asalariados	Resto de Trabajadores	Total	Porcentajes		
				Asalariados	Resto de Trabajadores	Total
Educación Primaria	89,3	50,9	140,2	51,7	57,6	53,7
Educación Secundaria	69,9	30,5	100,4	40,5	34,5	38,4
Educación Superior y Doctorado	8,2	4,2	12,4	4,7	4,8	4,7
Analfabetos	5,4	2,8	8,2	3,1	3,2	3,1
Total	**172,8**	**88,4**	**261,2**	**100,0**	**100,0**	**100,0**

Nota: Los datos inferiores a 5.000 personas deben ser tomados con precaución, pues están afectados por fuertes errores de muestreo.
Fuente: Encuesta de Población Activa, INE.

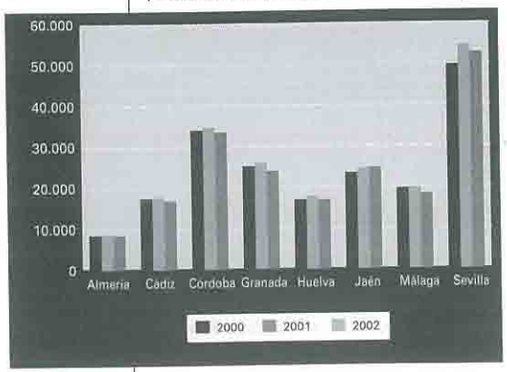
Curiosamente, el incremento más destacado en el empleo con formación superior se registra en el de carácter asalariado, y en 2002 se estima desempeñaban una actividad laboral por cuenta ajena unas 8.200 personas, el 4,7 por ciento del total de asalariados, frente al 2,9 por ciento del año anterior.

Subsidio agrario

La cifra de trabajadores agrícolas subsidiados en el conjunto de Andalucía registró en 2002 un descenso en comparación con el año anterior, contabilizándose 196.093 beneficiarios en el promedio de 2002, frente a los 203.876 trabajadores subsidiados en 2001. Esta reducción, del 3,82 por ciento en tasa interanual, no se encuentra vinculada al comportamiento del empleo y el paro, ya que la población ocupada en la agricultura andaluza había experimentado en el año anterior un avance mucho más significativo, y sin embargo, entonces el número de trabajadores agrícolas subsidiados también había aumentado notablemente.

La figura del subsidio agrario mantiene su significado en el ámbito de la Comunidad Autónoma andaluza, representando el colectivo de trabajadores beneficiarios de esta prestación en torno al 88 por ciento de todos los trabajadores agrícolas que reciben estas prestaciones en España (Andalucía y Extremadura). Aunque puede comprobarse la estacionalidad que caracteriza a esta serie, con un aumento de las ayudas en los meses de verano y principios de otoño, cabe destacar que en 2002 la reducción de los beneficiarios por prestaciones de desempleo se ha ido haciendo progresivamente más intensa a lo largo del año, y si en los meses de primavera se observaba una tasa de variación interanual negativa en torno al 1 por ciento, en los de verano de casi el 4 por ciento, y se terminó el año con tasas aproximadamente un 8 por ciento inferiores a la del año anterior.

GRÁFICO I.7 **Trabajadores agrícolas subsidiados por provincias**
(Promedio de los doce meses del año)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

En todas las provincias andaluzas, a excepción de Jaén, la cifra de trabajadores que reciben esta prestación ha experimentado una reducción en 2002. Granada y Málaga, con disminuciones interanuales del 7,3 por ciento respecto al año anterior, son las provincias donde la caída en la cifra de subsidios ha sido más notable. También en Cádiz y Huelva la disminución ha resultado apreciable, superior al 4 por ciento, mientras Córdoba y Sevilla continúan siendo las provincias que concentran un mayor número de trabajadores subsidiados, a pesar de que en el último año la cifra de beneficiarios ha mostrado un descenso, en torno al 3 por ciento. De esta forma, en la provincia sevillana se han contabilizado 1.728 beneficiarios menos que en el promedio de 2001, aunque los 52.748 subsidiados suponen el 27 por ciento de todos los trabajadores agrícolas subsidiados de Andalucía.

I.4 La financiación de la agricultura

La política monetaria en 2002

La política monetaria operó en el pasado año en un contexto de elevada incertidumbre económica. Tras la desaceleración registrada a lo largo de 2001, y acentuada después de los ataques terroristas en EE.UU., a principios de 2002 la economía registraba una ligera recuperación. Sin embargo, esta recuperación fue perdiendo vigor a medida que avanzaba el año, dadas las turbulencias en los mercados financieros, y las tensiones geopolíticas que afectaron a los precios del petróleo y la confianza de productores y consumidores. Así, la economía de la Zona Euro creció un 0,8 por ciento en 2002, siete décimas menos que en el año anterior.

Pese a este menor dinamismo de la actividad, la inflación sólo registró una leve desaceleración, situándose en el 2,3 por ciento, el mismo nivel que en 2001 y tres décimas por encima del límite establecido por el Banco Central Europeo (BCE) como definición de estabilidad de precios. Factores de carácter transitorio, como las adversas condiciones meteorológicas que afectaron a los precios de los alimentos en el primer semestre del año, y posteriormente el aumento de los precios del petróleo, supusieron una presión al alza sobre los precios. Sin embargo, los riesgos inflacionistas se moderaron como consecuencia del lento crecimiento económico y la apreciación del euro hacia finales de año.

Teniendo en cuenta estos factores, el BCE mantuvo invariable durante la mayor parte del año el tipo mínimo de puja aplicable a las operaciones principales de financiación en el 3,25 por ciento. No obstante, la persistencia

de la debilidad económica, unida al aumento de las tensiones con Irak, y la apreciación del euro, hacía pensar que las presiones inflacionistas se habían moderado, de forma que el Consejo de Gobierno decidió, en diciembre de 2002, reducir los tipos oficiales en 50 puntos básicos, hasta el 2,75 por ciento.

En lo que se refiere al primer pilar de la política monetaria en la Zona Euro, señalar que en los primeros meses de 2002 pareció moderarse el crecimiento del agregado monetario M3, aunque a un ritmo lento, y que en el segundo trimestre del año finalizó dicha moderación, creciendo notablemente la demanda de M1, de forma que M3 acabó el año creciendo un 7,2 por ciento, frente al 5,3 por ciento del año anterior. El reducido coste de oportunidad de mantener efectivo, junto a la incertidumbre de la renta variable influyeron en la expansión monetaria. De este modo, la liquidez se convirtió en motivo de preocupación al considerar que superaba las necesidades de financiación de un crecimiento sostenible y sin presiones inflacionistas.

En cuanto al segundo pilar, a principios de año todo parecía indicar que a lo largo de 2002 se produciría la esperada recuperación de la economía, con un crecimiento intertrimestral que pasó a ser positivo en el primer trimestre del año, estimándose que la economía iría acercándose progresivamente hacia su tasa de crecimiento potencial. Por su parte, la inflación registró un repunte a principios de año, hasta el 2,7 por ciento en enero, aunque disminuyó posteriormente. No obstante, resultaba preocupante que la inflación subyacente, es decir, la que descuenta energía y alimentos frescos, los componentes más volátiles de la cesta de consumo, siguiese siendo elevada.

En este contexto, a principios de año el BCE se mostraba preocupado por los posibles riesgos sobre la estabilidad de precios, derivados de la evolución monetaria o del comportamiento de los precios, sobre todo en servicios, de modo que decidió mantener su política monetaria sin cambios. Ya en el segundo semestre del año, la evolución a la baja en los mercados financieros anticipó un descenso de las expectativas económicas, señalando la mayor parte de las encuestas e indicadores de confianza que era difícil que se produjera una mejora de la economía en 2002. La inflación, por su parte, se situó en el segundo semestre en torno al 2 por ciento, resultando más difícil la valoración de la evolución monetaria en la Zona Euro para la toma de decisiones.

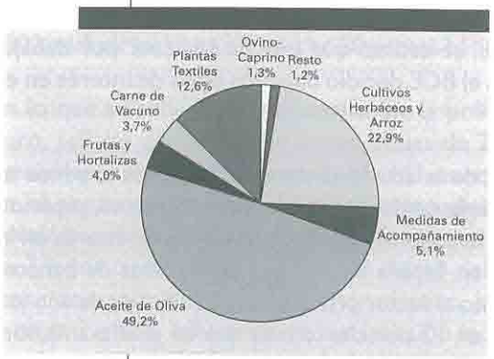
La inestabilidad en los mercados financieros, junto al reducido coste de oportunidad de mantener efectivo por los bajos tipos de interés, seguían influyendo en el crecimiento de M3, aunque el BCE consideraba que dado el reducido crecimiento el riesgo de que la expansión monetaria se tradujera en presiones inflacionistas era escaso. En este contexto, a pesar de que las tensiones en los precios del petróleo dificultaban las predicciones de la inflación a corto plazo, se estimó que ésta podría caer por debajo del 2 por ciento, por lo que el BCE decidió bajar los tipos de interés en el mes de diciembre.

A pesar de la ralentización de la actividad durante 2002, los créditos al sector privado han seguido registrando un significativo crecimiento, superior incluso al de 2001, sin duda favorecidos por los bajos tipos de interés en la Eurozona. Concretamente, en España el volumen de créditos de bancos, cajas y cooperativas de crédito al sector privado alcanzó a finales de año los 662.272 millones de euros, un 13 por ciento más que en el año anterior, siendo este aumento aún más notable en la región andaluza, donde la inversión crediticia alcanzó los 82.309 millones de euros, cifra que supone un incremento del 15,35 por ciento respecto a 2001. Las entidades de crédito concedieron créditos por valor de 365.204 millones de euros para financiar actividades productivas a nivel nacional, aumentando esta cifra un 10,5 por ciento en relación al año anterior, de los que un 4 por ciento se dedicaron a las actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, observándose en este caso un incremento levemente superior respecto al total de actividades, ya que el volumen de créditos al sector agrario creció un 10,74 por ciento, tasa que supera ampliamente el incremento del 1,4 por ciento alcanzado en 2001.

Ayudas al sector agrario

El Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), organismo pagador de la Junta de Andalucía, quinto de la UE por volumen de ayudas, cerró el ejercicio FEOGA 2002, del 16 de octubre de 2001 al 15 de octubre de 2002, abonando un total de 1.738 millones de euros en ayudas agrícolas procedentes de la Unión Europea, que beneficiaron a 276.207 agricultores andaluces, lo que supone un incremento del 5,77 por ciento respecto al ejercicio anterior. Del total de ayudas, casi el 50 por ciento correspondió al olivar, con un volumen de pagos de 855,52 millones de euros. A continuación se sitúan las ayudas abonadas a los cultivos herbáceos, que suponen en torno al 23 por ciento del total, las subvenciones a las plantas textiles (algodón), que suponen el 12,6 por ciento, y las ayudas para medidas de acompañamiento (jubilación anticipada, medidas agroambientales, zonas desfavorecidas, silvicultura y repoblación forestal, etc.), que representan en torno al 5 por ciento. El resto de los pagos correspondieron fundamentalmente a frutas y hortalizas, carne de vacuno y ovino-caprino.

GRÁFICO I.8 **Principales capítulos de ayudas, 2002**



Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

Andalucía ha sido de nuevo la primera Comunidad Autónoma en pagar las líneas más importantes de ayuda, entre otras, el anticipo del aceite de oliva (entre diciembre de 2001 y enero de 2002), o ayudas por superficie y primas ganaderas (el primer día del plazo reglamentario). Gracias a esta gestión, el FAGA ha obtenido este ejercicio el certificado AENOR de acuerdo con la norma ISO 9001:2000, que reconoce, entre otros aspectos, la ejecución de los pagos y la contabilidad. Asimismo, la Comunidad Autónoma andaluza, que ha gestionado el 29 por ciento de las ayudas totales del Estado, es la que mayor porcentaje de pago ha mantenido en cada momento del ejercicio. Concretamente el 31 de diciembre del 2001, cuando sólo habían transcurrido dos meses y medio desde que comenzó el ejercicio FEOGA, ya había pagado casi el 74 por ciento del total de las ayudas agrícolas de la UE (sin tener en cuenta las medidas de acompañamiento financiadas por la Junta de Andalucía y el MAPA), por un importe de 1.107 millones de euros.

Con relación al ejercicio FEOGA 2001, hay que destacar que las ayudas pagadas a frutas y hortalizas se han duplicado, alcanzando un valor de 69,55 millones de euros, pasando del 2,1 por ciento del total de ayudas en 2001 al 4 por ciento en 2002, siendo también destacable el incremento registrado en las ayudas al algodón. Por el contrario, cobra especial relevancia la significativa reducción de las ayudas a cultivos herbáceos y arroz, ya que constituyen el segundo grupo en importancia en cuanto a volumen de ayudas pagadas. Sin embargo, las ayudas destinadas al programa alimentario y carne de ovino-caprino han experimentado las mayores disminuciones, alrededor del 60 por ciento. Por provincias, únicamente se han producido incrementos en las ayudas abonadas a Almería, Cádiz y Jaén, destacando el incremento registrado en la primera, y en el resto de provincias se observan descensos, exceptuando Granada, donde se mantiene estable, con tasas que oscilan entre el 6,87 por ciento de Córdoba y el 26,82 por ciento de Málaga.

CUADRO I.16 **Ayudas pagadas por el FAGA** *(euros)*

	Ejercicio FEOGA 2001	Ejercicio FEOGA 2002	Tasas de variación en %
Cultivos Herbáceos y Arroz	455.165.305,64	397.537.093,09	-12,66
Aceite de Oliva	735.068.142,70	855.517.912,69	16,39
Forrajes Desecados y Legumbres Secas	2.171.597,20	2.429.402,87	11,87
Plantas Textiles	176.351.114,40	218.964.222,00	24,16
Frutas y Hortalizas	34.770.906,64	69.553.377,92	100,03
Sector Vitivinícola	4.714.419,37	6.074.109,32	28,84
Tabaco	10.168.861,71	9.998.100,53	-1,68
Carne de Vacuno	65.323.810,55	64.487.357,51	-1,28
Carne Ovino-Vaprino	55.494.323,39	22.790.337,79	-58,93
Carne de Porcino y Apicultura Plan Nacional	1.673.606,66	1.538.131,86	-8,09
Programa Alimentario	901.106,08	355.439,79	-60,56
Otras Medidas	4.836,39	13.117,38	171,22
Medidas de Acompañamiento (1)	101.411.635,82	88.787.860,73	-12,45
Total	**1.643.219.666,55**	**1.738.046.463,48**	**5,77**

(1) Se incluye la financiación de la Junta de Andalucía y el MAPA.
Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

En la distribución de estas ayudas por provincias, Jaén, Sevilla y Córdoba acaparan la mayor parte de las subvenciones pagadas por el FAGA, representando conjuntamente el 72,2 por ciento de las ayudas andaluzas, destacando que Jaén ha pasado a ser la provincia que ha recibido más ayudas, con el 28,1 por ciento en detrimento de Sevilla. El aceite de oliva, los cultivos herbáceos y el algodón concentran la mayor parte de las ayudas recibidas por estas provincias. Del importe pagado en ayudas de aceite de oliva, Jaén ha recibido algo más del 50 por ciento (448,42 millones de euros), seguida de Córdoba (21,5 por ciento), ya que ambas provincias acaparan más de la mitad de la Cantidad Nacional Garantizada (CNG) asignada a España en la OCM (Organización Común de Mercado) del sector. Por su parte, Granada ha recibido el 10,1 por ciento, Sevilla el 9 por ciento y Málaga el 5,6 por ciento.

La provincia de Jaén ha recibido en el ejercicio FEOGA 2002 ayudas por importe de 488,76 millones de euros, frente a los 322,7 millones del ejercicio anterior, lo que representa un crecimiento del 51,46 por ciento. En este crecimiento ha sido determinante la evolución del aceite de oliva,

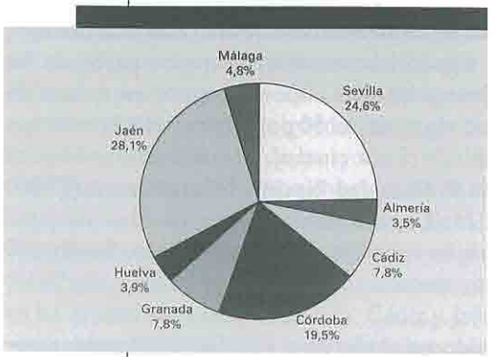
CUADRO I.17 **Ayudas pagadas por el FAGA por provincias** *(euros)*

	Ejercicio FEOGA 2001	Ejercicio FEOGA 2002	Tasas de variación en %
Almería	37.819.326,64	60.736.664,12	60,60
Cádiz	106.859.177,00	135.796.700,58	27,08
Córdoba	364.277.446,37	339.249.453,07	-6,87
Granada	135.623.670,85	135.486.040,12	-0,10
Huelva	75.045.332,79	67.505.686,99	-10,05
Jaén	322.701.023,14	488.758.563,73	51,46
Málaga	114.402.383,20	83.724.202,82	-26,82
Sevilla	486.491.306,56	426.789.152,05	-12,27
Andalucía	**1.643.219.666,55**	**1.738.046.463,48**	**5,77**

Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

que acapara el 91,7 por ciento de las ayudas recibidas por la provincia jiennense y el 52,4 por ciento del total de las ayudas andaluzas por este concepto. Le sigue en importancia Sevilla, que ha recibido el 24,6 por ciento de las ayudas abonadas, experimentando un significativo descenso del 12,27 por ciento, debido a las disminuciones registradas en cultivos herbáceos (-17,21 por ciento) y en aceite de oliva (-27,11 por ciento), que suponen el 38,7 por ciento y el 18,1 por ciento, respectivamente, del total de ayudas pagadas a la provincia. En cambio habría que destacar el incremento registrado en plantas textiles (10,66 por ciento), a las que le han correspondido el 32,7 por ciento de las ayudas.

GRÁFICO I.9 **Distribución de las ayudas pagadas por el FAGA por provincias, 2002**



Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

En tercer lugar por volumen de ayudas, se sitúa la provincia de Córdoba, que recibe subvenciones por importe de 339,25 millones de euros, un 6,87 por ciento menos que en el ejercicio 2001, destacando los descensos registrados en plantas textiles (-43,68 por ciento) y cultivos herbáceos (-12,81 por ciento), que se han visto mitigados en gran medida por el incremento registrado en las ayudas de aceite de oliva (9,24 por ciento), que suponen el 54,3 por ciento de las ayudas abonadas a la provincia cordobesa. Por su parte, y a pesar de que ha experimentando un mayor crecimiento, Almería continúa siendo la provincia que obtiene menos subvenciones, un 3,5 por ciento del total. La evolución de las ayudas en frutas y hortalizas, que suponen el 65,4 por ciento de las subvenciones pagadas a la provincia, con un crecimiento algo superior al 200 por ciento, ha influido de forma decisiva en este favorable resultado y, en menor medida, el incremento registrado en medidas de acompañamiento (11,72 por ciento), que representan algo más del 21 por ciento de las ayudas.

En el periodo correspondiente a los ejercicios FEOGA 1997-2002, el aceite de oliva se situó a la cabeza en cuanto a volumen de ayudas pagadas, con un total de 4.325 millones de euros. Además de las ayudas al olivar, que suponen el 46,6 por ciento de las subvenciones pagadas por el FAGA en dicho periodo, destacan también los cultivos herbáceos y el arroz, que han recibido 2.459,27 millones de euros, el 26,5 por ciento de las ayudas, mientras que a las plantas textiles les han correspondido unos 978,55 millones de euros, algo más del 10 por ciento. Por su parte, las subvenciones al desarrollo rural, ovino-caprino, carne de vacuno, frutas y hortalizas, suponen porcentajes inferiores al 5 por ciento, a excepción del primer caso (5,6 por ciento). Por provincias y a lo largo del citado periodo, Jaén y Sevilla han recibido en torno al 24,8 por ciento de las ayudas cada una, seguidas por Córdoba, con el 20,6 por ciento.

En la Orden de 18 de enero de 2002 de la Consejería de Agricultura y Pesca se regulan las ayudas por superficies para la Campaña 2002/2003, las primas ganaderas y la indemnización compensatoria en determinadas zonas desfavorecidas para el año 2002 y las declaraciones de superficies de determinados cultivos. Se deberán declarar todas las parcelas de la explotación, incluyendo las dedicadas a cultivos arbóreos y usos forestales. Están exceptuadas las parcelas de olivar ya declaradas para la ayuda a la producción del aceite de oliva. No obstante, cuando un productor solicite únicamente la indemnización compensatoria en determinadas zonas desfavorecidas y su explotación la constituyan exclusivamente parcelas de olivos no será aplicable esta excepción y deberán ser declaradas en la solicitud todas las parcelas.

CUADRO I.18 Ayudas pagadas por el FAGA por provincias, Ejercicio FEOGA 2002 (1) *(Euros)*

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Cultivos Herbáceos y Arroz	2.499.325,40	64.261.179,18	95.965.773,85	20.452.216,72	16.032.215,57	11.462.346,01	21.552.193,54	165.311.842,82
Aceite de Oliva	2.509.937,94	5.361.969,98	184.324.969,51	86.273.521,86	3.366.138,47	448.420.935,25	48.063.569,88	77.196.869,80
Forrajes Desecados y Legumbres Secas	0,00	0,00	529.714,39	1.783.712,54	0,00	0,00	0,00	115.975,94
Plantas Textiles	0,00	33.413.940,00	26.779.324,00	0,00	2.868.431,00	16.028.181,00	109.482,00	139.764.864,00
Frutas y Hortalizas	39.727.766,92	1.108.729,25	4.529.124,70	935.081,31	8.234.673,99	143.047,26	4.036.307,98	10.838.646,51
Sector Vitivinícola	640.492,54	3.264.367,14	1.201.872,28	185.533,49	448.562,86	91.763,76	241.517,25	0,00
Tabaco	0,00	0,00	0,00	9.998.100,53	0,00	0,00	0,00	0,00
Carne de Vacuno	84.038,09	23.791.812,32	12.020.092,91	1.741.599,84	7.925.677,61	4.320.979,08	1.778.550,66	12.824.607,00
Carne Ovino-Caprino	1.948.734,12	920.191,19	5.624.897,85	4.167.641,97	1.923.454,96	2.382.184,38	2.681.144,91	3.142.088,41
Apicultura Plan Nacional	256.169,80	102.564,55	144.288,28	150.897,18	153.540,94	86.259,59	189.110,81	455.300,71
Programa Alimentario	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	355.439,79
Otras Medidas	363,99	3.868,88	880,58	6.727,56	115,22	937,03	224,12	0,00
Medidas de Acompañamiento	13.069.835,32	3.568.078,09	8.128.514,72	9.791.007,12	26.552.876,37	5.821.930,37	5.072.101,67	16.783.517,07
Total	**60.736.664,12**	**135.796.700,58**	**339.249.453,07**	**135.486.040,12**	**67.505.686,99**	**488.758.563,73**	**83.724.202,82**	**426.789.152,05**

(1) Desde 16 de octubre de 2001 al 15 de octubre de 2002.
Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO I.19 Ayudas pagadas por el FAGA por provincias, Ejercicios FEOGA 1997-2002

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Cultivos Herbáceos y Arroz	16.198.584,40	356.121.946,18	590.000.942,85	134.970.189,72	112.008.632,57	65.492.565,01	135.887.013,54	1.048.590.734,82	2.459.270.609,09
Aceite de Oliva	15.911.864,94	30.649.496,98	1.038.409.266,51	439.805.772,86	23.094.319,47	2.086.761.531,25	300.527.441,88	389.892.086,80	4.325.051.780,69
Forrales Desecados y Legumbres Secas	0,00	0,00	2.677.604,39	17.967.960,54	0,00	0,00	0,00	200.267,94	20.845.832,87
Plantas Textiles	0,00	149.171.000,36	120.196.635,95	67.902,00	12.796.533,06	71.670.302,04	488.416,85	624.155.910,13	978.546.700,39
Frutas y Hortalizas	103.697.969,92	2.675.599,25	15.329.559,70	5.982.493,31	31.909.455,99	725.828,26	22.004.316,98	41.996.429,51	224.321.652,92
Sector Vitivinícola	814.710,54	4.860.867,14	2.517.428,28	954.991,49	11.317.546,86	637.068,76	416.647,25	348.804,00	21.868.064,32
Tabaco	0,00	0,00	0,00	51.386.678,53	0,00	0,00	0,00	0,00	51.386.678,53
Carne Vacuno	486.408,09	116.758.239,32	54.981.638,91	10.173.699,84	35.593.254,61	17.625.336,08	12.970.968,66	73.272.741,00	321.862.286,51
Ovino Caprino	32.612.878,12	15.090.265,19	78.239.168,85	62.447.137,97	25.596.774,96	38.834.107,38	40.130.555,91	46.289.865,41	339.240.753,79
Apicultura Plan Nacional	365.731,80	210.623,55	427.876,28	237.476,18	554.712,94	510.633,59	1.195.342,81	5.925.894,71	9.428.291,86
Programa Alimentario	34.729,00	40.067,00	68.703,00	389.989,00	164.869,00	67.875,00	297.887,00	1.919.512,79	2.983.631,79
Medidas de Control y Prevención	7.357,00	15.058,00	56.370,00	22.619,00	8.635,00	55.174,00	16.565,00	526.558,00	708.336,00
Otras Medidas (1)	-33.574,01	-65.597,12	-259.167,42	-97.619,44	-39.717,78	-253.593,97	-70.181,88	-286.338,00	-1.105.789,62
Desarrollo Rural	82.780.163,70	41.535.632,37	9.653.774,03	30.635.048,43	150.787.124,94	13.872.371,02	28.413.905,86	70.108.239,15	522.733.030,73
Total	**252.876.823,50**	**771.063.198,22**	**1.912.299.801,33**	**754.944.339,43**	**403.792.141,62**	**2.295.999.198,42**	**542.278.879,86**	**2.302.940.706,29**	**9.277.141.859,87**

(1) Incluye reintegros llevados a cabo por deudores del FAGA.
Fuente: Fondo Andaluz de Garantía Agraria (FAGA), Consejería de Agricultura y Pesca.

Los pagos por superficie a los cultivos herbáceos se fijarán en una cantidad por hectárea y se diferenciarán por regiones de producción, concediéndose a una superficie que esté sembrada de cultivos herbáceos o que se haya retirado de la producción, y que no supere la superficie de base regional. En virtud del Real Decreto 140/2002, de 1 de febrero de 2002, por el que se modifica el Real Decreto 1893/1999 de 10 de diciembre, sobre pagos por superficie a determinados productos agrícolas, que será aplicable a partir de la campaña de comercialización 2002/2003, los rendimientos que servirán de base para la aplicación del sistema de pagos por superficie a los productores de determinados cultivos herbáceos, serán los siguientes:

CUADRO I.20 **Distribución del rendimiento de los cereales**
(toneladas/hectárea)

	Secano Medio	Regadío		
		Medio	Maíz	Otros cereales
Almería	1,6	4,7	5,5	4,3
Cádiz	3,4	5,9	7,5	5,0
Córdoba	3,0	6,7	9,5	5,0
Granada	2,0	5,3	7,9	4,3
Huelva	2,5	8,4	8,6	4,6
Jaén	2,2	5,2	6,4	4,3
Málaga	2,6	4,9	6,4	4,6
Sevilla	3,1	7,3	9,0	4,9
Andalucía	**2,7**	**6,2**	**8,4**	**4,6**

Si como consecuencia de la suma de las superficies por las que se solicitan pagos por superficie en Andalucía se produjera una superación de la superficie de base asignada a esta Comunidad Autónoma, la superficie asignada a cada agricultor se reducirá proporcionalmente para todos los pagos por superficie concedidos. En Andalucía, la superficie de base a tener en cuenta continúa siendo de 1.184.853 hectáreas de secano y de 260.000 hectáreas de regadío, en la que se diferencia la subsuperficie básica de maíz de regadío, que pasa de 36.520 hectáreas a 35.789 hectáreas. El desarrollo de las últimas campañas agrícolas evidencia el desequilibrio existente entre las subsuperficies de base de maíz en vigor, con las superficies derivadas de las solicitudes reales de cada campaña, lo que ha planteado la necesidad de modificar las mimas.

Los importes y rendimientos que deben ser aplicados a los pagos por superficie de los diferentes grupos de cultivo, para la campaña 2002/2003, son los que se indican a continuación. Destaca que para esta campaña las ayudas a oleaginosas y lino no textil se reducen equiparándose con las ayudas a los cereales, pasando de 72,37 y 75,63 euros por tonelada, respectivamente, a 63 euros por tonelada, y en oleaginosas los rendimientos aplicables en el cálculo del pago por superficie son los de otros cereales de regadío distintos del maíz, rendimiento éste inferior al que se venía utilizando, que era el rendimiento medio del regadío.

CUADRO I.21 **Importes unitarios por superficies**

	Importe (euros/tm)	Rendimiento Secano	Rendimiento Regadío
Cereales, lino y cáñamo	63,00	Medio	Otros cereales
Maíz	63,00	Medio	Maíz
Oleaginosas	63,00	Medio	Otros cereales
Proteaginosas	72,50	Medio	Medio
Lino no textil	63,00	Medio	Otros cereales
Retirada	63,00	Medio	Medio

Además, los productores de trigo duro podrán optar a un pago suplementario de 344,5 euros o a una ayuda especial de 138,9 euros por hectárea. Para las leguminosas grano el importe de la ayuda por hectárea de superficie cultivada se fija en 181 euros, mientras que para el cultivo del arroz habrá un suplemento de 334,33 euros por hectárea. Por otra parte, hay que señalar que la Orden de 22 de mayo de 2002, que modifica la de 18 de enero de 2002, añade un nuevo anexo sobre los Rendimientos Comarcales Representativos para el girasol.

Respecto a la ganadería, la concesión de las ayudas al vacuno, prima especial y prima por vaca nodriza, estará supeditada a que la carga ganadera de la explotación no exceda de 2 unidades de ganado mayor (UGM) por hectárea. Para su determinación se considerará la superficie forrajera dedicada a la alimentación de bovinos machos, vacas nodrizas y novillas, y los ovinos y caprinos por los que se haya presentado solicitud de prima, así como las vacas lecheras necesarias para producir el total de la cantidad de referencia de leche asignada al productor. No obstante, durante el año 2002 la carga ganadera de la explotación del solicitante no podrá exceder de 1,9 UGM por hectárea dedicada a la alimentación de los animales de la misma.

La prima por vaca nodriza se concederá a los productores que mantengan vacas nodrizas cuando reúnan las siguientes condiciones: que tengan

asignado un límite individual de derechos de prima, que no vendan leche o productos lácteos de su explotación durante los doce meses siguientes a la presentación de la solicitud o si la venden que tengan una cuota láctea inferior a 120.000 kilogramos y que hayan mantenido en su explotación, durante un mínimo de seis meses consecutivos a partir del día siguiente a la presentación de la solicitud, un número de vacas nodrizas al menos igual al 60 por ciento del número total de animales por el que solicita la ayuda y un número de novillas que no supere el 40 por ciento del citado número total. No obstante, para el año 2002, el número de novillas que deberá conservarse será igual o no inferior al 15 por ciento del número total de animales por los que se solicita ayuda, y esta exigencia no será aplicable a los productores que soliciten prima por menos de 14 animales.

El productor que posea ovejas y/o cabras en su explotación podrá, previa petición, obtener una prima por la cría de ovejas y cabras (prima por oveja y por cabra). Los productores que comercialicen leche o productos lácteos de oveja durante el año 2002 deberán declarar este extremo en su solicitud de ayuda. Durante el año 2002, se establece un régimen transitorio para la presentación de solicitudes de ayudas a través de Agrupación, por el que los ganaderos que tengan asignados individualmente los derechos a prima podrán presentar la solicitud como Agrupación de Productores, siempre y cuando así lo hubieran solicitado en el año 2001.

Podrán obtener la prima complementaria los productores de ovino y caprino en cuya explotación al menos el 50 por ciento de la superficie dedicada a la agricultura se sitúe en las zonas desfavorecidas. Los productores que deseen obtener esta prima deberán solicitarlo expresamente en su solicitud de ayuda. La prima complementaria se concederá también a los productores que practiquen la trashumancia, siempre que al menos el 90 por ciento de los animales por los que se solicita la prima paste durante 90 días consecutivos en una de las zonas desfavorecidas o la sede de su explotación esté situada en una de las zonas establecidas en las que la trashumancia constituye una práctica tradicional.

Las primas ganaderas contempladas para el año 2002 son:

- Prima especial a los bovinos machos: toros, 210 euros por cabeza, mientras que para los bueyes será de 150 euros por cabeza y tramo de edad.
- Prima para vaca nodriza de 200 euros por cabeza, a la que se añadirá una prima nacional complementaria de 24,15 euros por cabeza.
- Pago por extensificación de 100 euros por cabeza.
- Prima por sacrificio de bovinos adultos (reses mayores de 8 meses) de 80 euros por cabeza y una prima por sacrificio de terneros (de 1 a 7 meses y un peso en canal inferior a 160 kilogramos) de 50 euros por cabeza.
- Prima ovino-caprino de 21 euros por oveja. No obstante, para los productores que comercialicen leche o productos lácteos de oveja, la prima será de 16,8 euros por oveja o cabra y una prima complementaria de ovino–caprino de 7 euros por cabeza.

CUADRO I.22 **Comarcas de Andalucía en las que la trashumancia constituye una práctica habitual**

Provincia	Comarcas
Almería	Campos Dalías, Campos Níjar y Bajo Andarax
Córdoba	Campiña Baja
Jaén	Campiña Sur
Granada	De la Vega
Huelva	Andévalo Oriental
Málaga	Norte o Antequera, Centro o Guadalhorce
Sevilla	La Vega, La Campiña

Fuente: Orden de 18 de enero de 2002.

Finalmente, la cuantía de la indemnización compensatoria anual que puede percibir el titular de la explotación no podrá ser inferior a 300 euros ni superior a 2.000 euros.

Seguros agrarios

La agricultura y la ganadería tradicionalmente se consideran como unas de las actividades económicas más expuestas al riesgo, lo que se constata si tenemos en cuenta que con una cierta frecuencia el sector agrario se ve afectado por riesgos climatológicos y naturales, no controlables, que inciden negativamente sobre la economía de las explotaciones, afectando incluso al entorno social de las mismas. Estas explotaciones, en caso de graves daños, pueden ver en peligro su estabilidad económica y verse obligadas al abandono de la actividad. La respuesta ante dicha situación ha sido durante muchos años conceder ayudas económicas para paliar los daños producidos tras los siniestros. La experiencia muestra que la concesión de estas ayudas ex–post, suelen generar dificultades de gestión que hace que lleguen más tarde de lo deseable y puedan resultar insuficientes para la correcta evaluación de los daños ocasionados en las explotaciones afectadas. Es en estos momentos cuando los sistemas de seguros agrarios bien desarrollados muestran sus mejores cualidades para hacer frente a estas situaciones.

La situación que tenemos en España actualmente constituye un buen ejemplo de cómo orientar la protección al sector agrario ante catástrofes naturales a través de la aplicación del Sistema de Seguros Agrarios que, al ofrecer una cobertura generalizada de riesgos y producciones, permite eliminar las ayudas ex–post por riesgos asegurables. Por lo tanto, mediante la puesta en marcha del Sistema de Seguros Agrarios se pone a disposición de los agricultores y ganaderos instrumentos eficaces para la gestión de los riesgos, a la vez, que como ocurre en las restantes actividades económicas, se otorga a los titulares de las explotaciones el papel protagonista en los procesos de gestión. En España, únicamente en el caso de que ocurran catástrofes agrícolas por alguno de los riesgos no asegurables, se procede a habilitar ayudas extraordinarias a los afectados, pero sólo podrán percibirlas aquellos que tengan suscrita una póliza de seguro que les garantice contra los riesgos que sí son asegurables.

En la actualidad, el Sistema de Seguros Agrarios se ha convertido en el mejor instrumento para la gestión de los riesgos climatológicos que inciden sobre la estabilidad de las rentas, dando protección a la totalidad de las producciones agrícolas, a especies ganaderas como el vacuno, ovino, caprino y equino, y a la producción acuícola. En el marco de los objetivos establecidos por el Gobierno para el desarrollo de la política de seguros agrarios para el trienio 2001-2003, el Consejo de Ministros aprobó el 30 de noviembre de 2001 el Plan de Seguros Agrarios Combinados para el ejercicio 2002. Su contenido se orienta a la consecución de un sistema de seguros que responda más adecuadamente al conjunto de necesidades de protección que tiene el sector agrario ante las diferentes adversidades y riesgos que les afectan, actuando de una manera especial en la continuación del proceso de universalización de la protección que se presta al sector, mediante la incorporación de nuevos riesgos al sistema de garantía, el perfeccionamiento técnico y la consolidación financiera del mismo, y en la mejora de la calidad de los servicios que se ofrece a los asegurados.

Dentro de este Plan es posible asegurar la totalidad de las producciones agrarias, a través de sesenta y ocho líneas de seguro, distribuidas entre Seguros para Cultivos Herbáceos Extensivos, Seguros para Frutales y Cítricos, Seguros para Hortalizas y Flores, Seguros para Cultivos Industriales, Seguros para Olivar, Seguros para Viñedo, Seguros para las restantes producciones agrícolas, Seguros para Producciones Pecuarias y Seguros para Producciones Acuícolas. La dotación económica que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, a través de ENESA (Entidad Estatal de Seguros Agrarios), dedica a subvencionar el coste del seguro asciende este año a 180,3 millones de euros, lo que supone un incremento del 11 por ciento respecto a la dotación asignada el año anterior. Este Plan incorpora al sistema importantes novedades, que contribuyen a su perfeccionamiento y universalización, entre las que destacan de manera especial, por su amplia repercusión, la puesta en marcha del Seguro de retirada de animales vacunos muertos en la explotación y la incorporación a los seguros agrícolas de la cobertura de los daños ocasionados por las lluvias persistentes.

El Plan contempla la incorporación de nuevas líneas de seguros, que dan cobertura a las siguientes producciones:

- El Endrino, en Navarra, para el que se implanta un Seguro de Rendimientos, destinado a dar protección a los cultivadores ante las pérdidas que puedan ocasionar el conjunto de condiciones climáticas adversas. En este seguro se asigna a cada productor un rendimiento garantizado atendiendo a criterios varietales y de edad de la plantación.

- Para el cultivo del Caqui se ha establecido un Seguro Combinado, que será de aplicación en la Comunidad Valenciana, y que garantizará los daños directos producidos por los riesgos de pedrisco, helada, viento y daños excepcionales por inundación, lluvia torrencial y lluvia persistente. En el resto de las zonas productoras podrá asegurarse dentro de la Tarifa General Combinada, contra los riesgos de pedrisco y daños excepcionales por inundación, lluvia torrencial y lluvia persistente, tal como ya podía realizarse en años anteriores.

- También se ha establecido un Seguro Combinado para la Patata, que proporcionará a los cultivadores protección contra los riesgos de pedrisco y daños excepcionales por inundación, lluvia torrencial, lluvia persistente y viento.

- Con objeto de facilitar a los productores de hortalizas la contratación de los seguros para sus cultivos, se implanta una Póliza Multicultivo de Hortalizas, que permitirá contratar, en una sola operación, el conjunto de las producciones hortícolas.

- En cuanto a las producciones pecuarias hay que destacar la incorporación al sistema del Ganado Equino, mediante la puesta en marcha de un Seguro de Explotación. No obstante, la incorporación de otros tipos de especies ganaderas debe constituir un objetivo en el futuro desarrollo.

Otra de las novedades contenidas en el Plan hace referencia a la incorporación de nuevos riesgos a las coberturas contempladas en las distintas líneas de seguro. En este sentido, está previsto incorporar a los

Seguros Combinados y a los Seguros Complementarios de los de Rendimientos e Integrales, el riesgo de lluvias persistentes. De esta manera se completa la protección de las producciones agrícolas contra los daños ocasionados por el agua, tanto por inundaciones o en forma de lluvia. En el año 1998 ya se incluyeron en el seguro las consecuencias ocasionadas por los fenómenos de inundación y lluvias torrenciales. La inclusión de este nuevo riesgo, se lleva a cabo dentro del conjunto de daños excepcionales, razón por la cual sus condiciones de cobertura serán similares a los otros riesgos así considerados como inundaciones, lluvias torrenciales y viento huracanado. Gracias a la puesta en práctica de esta cobertura, cabe esperar que, en el futuro inmediato, resulte innecesario tener que recurrir a la aplicación de medidas ex-post, de carácter extraordinario, para paliar los daños producidos en las explotaciones por fenómenos climatológicos y otros fenómenos naturales.

En ciertas producciones como Tabaco y Tomate de Invierno, se incorporarán a la relación de riesgos actualmente garantizados, además de las lluvias persistentes, otros riesgos de carácter excepcional, que afectan de manera especial al desarrollo de la cosecha. En el Seguro de Explotación de Frutales se incluirá la garantía de falta de cuajado y, además, experimenta otro cambio importante, como consecuencia de la ampliación de su ámbito de aplicación a la gran mayoría de las zonas productoras, distribuidas por todo el territorio nacional. Las explotaciones frutícolas, especialmente las dedicadas a la producción de frutales de pepita, se ven en ocasiones sometidas a las condiciones climáticas adversas durante el proceso de floración, que pueden dar lugar a pérdidas importantes de producción como consecuencia del proceso de fecundación floral. Mediante este nuevo seguro se da protección a esta falta de producción por deficiente polinización.

Las coberturas, con carácter general, serán del 100 por ciento y con franquicias absolutas del 10 por ciento, 20 por ciento o 30 por ciento, según los casos. La definición de los riesgos se realizará teniendo en cuenta las previsiones establecidas en las Directrices Comunitarias sobre Ayudas Estatales al Sector Agrario, en lo relativo a desastres naturales o acontecimientos de carácter excepcional y de fenómenos climáticos adversos asimilables a desastres naturales.

Entre las producciones leñosas se ponen también en marcha nuevas coberturas de carácter complementario que compensarán al agricultor asegurado por los daños adicionales que se originan por los daños garantizados. En concreto se incorporan al Plan la cobertura de los daños por helada en madera en el Seguro de Limón y la compensación de los daños en calidad por pedrisco en los Seguros de Uva de vinificación.

Además, se procederá al perfeccionamiento de diversas líneas de seguros, en concreto, la ampliación del ámbito de aplicación del Seguro para la cobertura de los gastos derivados de la destrucción de animales bovinos muertos en la explotación a todas las Comunidades Autónomas que decidan incorporarse al mismo, así como la mejora de sus condiciones de contratación. Durante el pasado año se puso en marcha en las Comunidades de Castilla La Mancha, Madrid, Murcia y Valencia, y la experiencia obtenida ha permitido rediseñar un nuevo seguro más sencillo en cuanto a su aplicación.

También debe destacarse el perfeccionamiento de las modalidades de seguro orientadas al cultivo de fresón, a través de la puesta en marcha de un Seguro específico para la producción de Fresa y Fresón en Cádiz, Huelva y Sevilla, mediante el cual se garantizará a los productores el conjunto de las pérdidas, no controlables, que afectan al desarrollo del cultivo. En el ámbito de la ganadería se encuentra el perfeccionamiento de las modalidades de seguro destinadas a dar protección al ganado vacuno, mediante el diseño de un Seguro de Ganado Vacuno de Alta Valoración Genética, en cual hasta ahora no tenía un encaje adecuado a las nuevas orientaciones de aseguramiento que se están implantando en el sector vacuno.

En materia de gestión del seguro está también previsto realizar avances sustanciales, mediante actuaciones como la revisión de las condiciones de aplicación y las bases de datos de agricultores y de rendimientos asegurables, en los Seguros de Rendimientos de Cultivos Herbáceos Extensivos, Olivar, Uva de vinificación y Almendro. Para fomentar la fidelización al seguro se eliminará el periodo de carencia para el riesgo de pedrisco, en determinados cultivos, por contratación en la campaña anterior y se estudiará la puesta en marcha de un sistema de suscripción plurianual del Seguro de Rendimientos de Aceituna.

Para hacer posible la mejora y el perfeccionamiento de este sistema de garantías, las estrategias para el futuro desarrollo del sistema se concentran en las siguientes directrices: completar la cobertura contra todos los riesgos climatológicos, ampliar la protección en el sector ganadero a nuevas especies y nuevos riesgos, especialmente los zoosanitarios, completar la relación de producciones susceptibles de aseguramiento, incluyendo otros sectores productivos actualmente no contemplados, como el forestal, desarrollar los estudios necesarios para la puesta en marcha de seguros de ingresos, trabajar en la definición de nuevos sistemas de contratación, constituyendo un buen precedente las líneas en las que actualmente se está trabajando como son los seguros de explotación o los seguros colectivos y mejorar la calidad de la información y del servicio al asegurado.

Del análisis de los beneficios que de su implantación se derivan para los productores y para las Administraciones Públicas, cabe concluir que el seguro agrario contribuirá al logro de los objetivos previstos en la política agraria, tales como la mejora de la competitividad, la sostenibilidad de la actividad agraria, la diversificación y distribución de la actividad en todo el territorio y a favorecer la permanencia de la población en el medio rural.

El Plan de Seguros 2002 de la Junta de Andalucía cuenta con unas 95 líneas de aseguramiento para toda la producción agrícola, ganadera y de piscifactorías y acuicultura marina, y tiene una dotación económica de 5,4 millones de euros en ayudas. Como novedad, el Plan incorpora el seguro de Encefalopatía Espongiforme Bovina y de retirada de animales bovinos muertos de las explotaciones. En la Orden de 18 de marzo de 2002 se convoca y fijan las normas reguladoras de la concesión de subvenciones a la contratación de seguros agrarios para el ejercicio 2002. La Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía subvencionará a los asegurados una parte del coste de las primas de las líneas de seguros agrarios que se encuentran incluidas en el Plan Nacional de Seguros Agrarios Combinados para el ejercicio 2002, en función del grupo al que pertenezca la póliza contratada, y tendrán la siguiente cuantía en porcentaje sobre la subvención de ENESA: 10 por ciento en el Grupo de líneas A, 40 por ciento en el Grupo de líneas B y 50 por ciento en el Grupo de líneas C y D. Para las líneas de Encefalopatía Espongiforme Bovina y cobertura de gastos derivados de la destrucción de animales muertos en la explotación, la cuantía de la subvención de la Junta será del 30 por ciento del coste neto del seguro. Estas ayudas tienen como objetivo incrementar la cobertura de los seguros agrarios en Andalucía, que alcanzó el pasado año a 43.500 beneficiarios y unas 951.000 hectáreas.

Podrá ser beneficiario de las subvenciones todo asegurado que suscriba la póliza en el periodo de contratación que fije la norma legal de desarrollo en el Plan 2002 para la línea de seguro correspondiente, y que cumpla alguno de los requisitos siguientes: ser titular de explotación calificada como prioritaria, ser agricultor profesional, ser socio de una Organización o Agrupación de productores y ser titular de piscifactorías de truchas o acuicultura marina. El ganado deberá además estar inscritos en el Libro Registro de Explotación expedido por la Junta de Andalucía. Por otra parte, podrán ser beneficiarios de la subvención de la Junta todos los suscriptores de pólizas de seguros de EEB y de cobertura de gastos derivados de la destrucción de animales muertos en la explotación, cuyos animales estén inscritos en el correspondiente Libro de Explotación, que suscriban las pólizas según la normativa estatal que regula dichas líneas de seguro.

CUADRO I.23 **Líneas de Seguro acogidas a la Orden de 18 de marzo de 2002**

	% Subvención	Límite (euros)
Grupo A		
- Seguro Combinado de Cereales de Invierno	10	50.000
- Seguro Combinado de Leguminosas Grano	10	50.000
- Seguro de Incendio en Paja de Cereales de invierno	10	50.000
- Seguro Combinado de Cereales de Primavera	10	50.000
- Seguro Combinado de Colza	10	50.000
- Seguro Combinado de Girasol	10	50.000
- Seguro Integral de Leguminosas Grano en Secano y su complementario	10	50.000
- Seguro Integral de Leguminosas Grano en Secano y su complementario	10	50.000
- Seguro Combinado de Arroz	10	50.000
- Cobertura de daños por sequía en pastos	10	50.000
Grupo B		
- Póliza Multicultivo en Cultivos Herbáceos Extensivos	40	100.000
- Seguro de Rendimientos, ante condiciones climáticas adversas, en explotaciones de Cultivos Herbáceos Extensivos	40	100.000
- Resto de líneas contempladas en el Plan Nacional de Seguros Agrarios Combinados 2002	40	100.000
Grupo C		
- Seguro de Rendimientos, ante condiciones adversas, en la producción de Aceituna	50	100.000
- Seguro de Rendimientos, ante condiciones adversas, en la producción de Uva de vinificación	50	100.000
- Seguro de Rendimientos, ante condiciones adversas, en la producción de Almendro	50	100.000
- Seguro de Rendimientos, en la producción de Remolacha Azucarera de Secano	50	100.000
Grupo D		
- Seguro de Explotación del Ganado Vacuno reproductor y recría, cebo y lidia	50	200.000
- Seguro de Ganado Vacuno de alta valoración genética	50	200.000
- Seguro de Explotación de Ganado Equino	50	200.000
- Póliza Multicultivo de Cítricos	50	200.000
- Seguro Multicultivo de Hortalizas	50	200.000
- Seguro de Explotaciones Frutícolas	50	200.000
- Seguro de Cultivos Protegidos	50	200.000
- Seguro de Fresa y Fresón en Cádiz, Huelva y Sevilla	50	200.000

Las subvenciones de la Junta de Andalucía para las líneas de seguros, distribuidas en los grupos A, B, C y D, tendrán la cuantía en porcentaje sobre la subvención de ENESA y el límite del valor máximo de la producción en la póliza de la forma indicada en el Cuadro I.23.

Los esfuerzos de la Junta en esta materia están dirigidos a conseguir la máxima extensión de los seguros en el sector agrario andaluz. Por ello se realizan estudios prospectivos para mejorar y aumentar las coberturas de los seguros agrarios andaluces, así como incrementar las producciones cubiertas en el Programa Operativo Integrado de Andalucía 2000-2006. Hay que señalar que la Consejería de Agricultura y la Universidad Politécnica de Madrid han suscrito un convenio de colaboración para realizar un estudio sobre los cultivos protegidos bajo plástico de las provincias de Huelva, Cádiz, Málaga, Granada y Almería, que les permita conocer a fondo los riesgos del sector antes posibles eventualidades, ya que en la actualidad apenas está asegurado el 1 por ciento de los cultivos de invernaderos y macrotúnel. Con este estudio, financiado por la Junta con 232.000 euros hasta 2004, intentan mejorar las líneas de seguros existentes y concienciar al agricultor de la importancia que tienen los seguros para evitar pérdidas. Otra de las cuestiones principales del informe es ver qué posibilidades existen de implantar un seguro de ingresos, que vaya ligado no sólo a la producción sino a los mercados de destino, y con ello se evitaría que en caso de que se produjera un hundimiento de los precios recayera la pérdida sobre el productor.

En el ejercicio 2002, continúa la tendencia iniciada el año anterior en el Sistema de Seguros Agrarios en Andalucía, con un descenso significativo en todas las magnitudes que definen su implantación. La suscripción de seguros agrícolas, con 26.618 pólizas, experimentó un descenso del 16 por ciento y la superficie asegurada disminuyó un 23,79 por ciento, debido a la menor contratación del seguro integral de cereales, el girasol, la aceituna de almazara y los rendimientos del olivar. La producción asegurada ha alcanzado las 2.405.168 toneladas, lo que supone un descenso del 19,37 por ciento respecto al año anterior. El coste de los seguros contratados ha supuesto un total de 24,71 millones de euros, registrando un descenso también superior al 15 por ciento, de los cuales el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y la Consejería de Agricultura y Pesca han aportado subvenciones de hasta el 44 por ciento de los costes netos de las pólizas. Cabe destacar que el total de declaraciones presentadas en Andalucía representa el 10 por ciento del total nacional y la superficie asegurada constituye el 11,4 por ciento. Estas cifras resultan representativas del destacado papel del seguro entre los agricultores andaluces, a pesar de la desfavorable evolución observada en los dos últimos años. No obstante, si se pretende que el Sistema sea un instrumento de estabilización de rentas en el sector, se deberá continuar insistiendo en la aplicación de medidas que fidelicen el mantenimiento del aseguramiento.

CUADRO I.24 Evolución de las principales magnitudes del Seguro Agrícola

	Nº declaraciones	Superficie asegurada (ha)	Producción asegurada (tm)	Coste seguro (euros)	Subvenciones totales (euros)
1996	27.672	653.027	2.145.511	18.736.005	9.567.273
1997	24.360	589.989	2.125.435	19.959.000	8.724.317
1998	26.874	648.411	2.396.799	23.349.692	9.297.953
1999	34.907	843.986	3.433.122	29.284.402	11.407.562
2000	43.105	951.104	3.267.748	37.630.699	17.856.372
2001	31.660	772.898	2.983.062	29.223.453	12.564.638
2002	26.618	589.051	2.405.168	24.712.654	10.886.392

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

Por el contrario, la contratación de seguros pecuarios ha experimentado un notable crecimiento, debido a la entrada en vigor de las dos líneas relacionadas con la Encefalopatía Espongiforme Bovina. Entre las líneas de seguro para este sector destacan, por su nivel de contratación, el seguro de gastos de destrucción de materiales especificados de riesgo (MER), el seguro de explotación de ganado vacuno y el seguro de EEB. Tras desaparecer la financiación pública de los costes de retirada del ganado muerto en explotación, y la retirada obligatoria según el Plan Nacional para erradicar la EEB y eliminar la posibilidad de que algún cadáver entre en la cadena alimentaria, el seguro de los MER ha sido el más contratado. El número de animales asegurados por esta línea supera las 375.000 cabezas, lo que representa el 63,6 por ciento de la cabaña asegurada, con un coste de 5.285.025,31 euros, un 80 por ciento de ellos subvencionados.

El seguro de explotación del ganado vacuno fue contratado por unos 614 ganaderos, con una cabaña asegurada de 75.979 animales, que suponen casi el 13 por ciento del total de asegurados y un coste de 6.114.493,64 de euros. El seguro de explotación permite al ganadero tener cubiertos los riesgos que pueden afectar súbitamente a toda la explotación (desastres naturales) o la pérdida de animales por parto o mamitis. Además, incluye garantías adicionales como el saneamiento ganadero, con lo que el ganadero puede recuperar parte del valor del animal que la Administración no indemniza cuando los Servicios Oficiales Veterinarios determinan la necesidad de sacrificar la cabaña ganadera de la explotación. En el seguro

CUADRO I.25 **Principales líneas de aseguramiento según producciones agrícolas, 2002**

	Nº declaraciones	Superficie asegurada (ha)	Producción asegurada (tm)	Coste seguro (euros)	Subvenciones totales (euros)
Integral de cereales	5.884	180.362,79	594.623,50	7.374.773,92	2.574.492,77
Naranja dulce	538	3.162,95	72.774,27	1.288.841,53	706.064,69
Uva de vinificación	1.159	4.097,05	39.915,71	532.688,12	252.605,39
Cereal de invierno	8.258	167.912,35	563.057,24	713.367,23	113.276,36
Tabaco	1.057	1.140,19	3.577,23	358.184,70	176.667,95
Melocotón	518	5.152,68	83.468,60	3.874.415,86	1.970.247,94
Algodón	614	13.818,47	53.938,94	831.691,74	251.146,92
Complementario integral cereales	2.141	77.241,47	94.170,63	89.764,06	20.564,70
Aceituna de almazara	1.229	28.645,22	83.004,88	807.172,74	341.859,01
Girasol	1.251	17.176,60	22.713,89	50.043,99	8.047,95
Lechuga	167	1.465,65	107.149,90	767.000,13	351.334,01
Multicultivo Cítricos	153	6.853,75	156.665,65	2.777.391,44	1.512.807,03
Arroz	528	21.109,60	176.682,74	339.134,31	85.804,07
Rdtos. Olivar 114	846	14.286,94	41.691,43	1.775.245,47	1.088.339,48
Herbáceos secano rdtos.	153	12.215,42	25.575,48	352.150,75	226.883,39
Total líneas aseguramiento	**26.618**	**589.051,36**	**2.405.167,65**	**24.712.653,99**	**10.886.391,67**

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO I.26 **Seguros Pecuarios, 2002**

	Nº declaraciones	Nº animales	Coste seguro (euros)	Subvención (euros)
Explotación Ovino-Caprino	85	58.173	25.597,12	11.556,34
Explotación Ganado Lidia	4	773	144.419,31	68.277,16
Explotación Ganado Cebo	17	2.101	107.668,02	59.661,32
Encefalopatía Espongiforme Bovina	546	77.229	518.408,64	413.841,72
Gastos Destrucción Animales	3.481	375.012	5.285.025,31	4.221.237,42
EEB para lidia	1	24	191,49	153,19
Explotación Ganado Vacuno	614	75.979	6.114.493,64	3.750.034,81
Total	**4.748**	**589.291**	**12.195.803,52**	**8.524.761,96**

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

de EEB, mediante el cual el ganadero está cubierto ante la obligatoriedad de sacrificar a todos los animales de su explotación por la aparición de un caso positivo, se han contratado 546 pólizas, asegurándose a 77.229 animales, con un coste de 518.408,64 euros.

No obstante, dado el carácter provisional de los datos correspondientes al Plan 2002, para realizar un análisis más detallado nos centraremos en el ejercicio 2001, que ha sido un mal año para el seguro agrario andaluz, como consecuencia del descenso de las producciones agrícolas de un lado y la intensa siniestralidad registrada durante toda la campaña agrícola. Un comienzo de temporada malo desde el punto de vista agronómico, que influyó decisivamente en las siembras de cereal de invierno, y por tanto, en la contratación de coberturas a través de la clásica línea del seguro integral de cereales, y una climatología muy adversa, también, para el resto de los cultivos desde los meses más tempranos, junto al hecho, ya contrastado en numerosas ocasiones, de que la sensación de riesgo evoluciona de un ejercicio para otro en proporción inversa al comportamiento del ejercicio precedente (el año 2000 fue magnífico desde el punto de vista climatológico), ocasionaron que la contratación de seguros agrarios en 2001, con 31.660 pólizas, registrase un notable descenso del 26,55 por ciento, mientras que el coste asegurado, con un descenso también superior al 20 por ciento, se elevó a 29,22 millones de euros.

Entre las diferentes líneas de seguro de la campaña 2001, en relación con los resultados de la anterior, es destacable el elevado descenso en la contratación del seguro de girasol (-73,2 por ciento), que tenía una presencia importante en 2000, ya que una de las líneas de subvención de ese año estaba ligada a la contratación del seguro, así como la disminución en la contratación del seguro de rendimientos del olivar (-40,79 por ciento), motivada por los propios efectos del cultivo (vecería), y del seguro integral de cereales (-11,54 por ciento), debido a las desfavorables expectativas de cosecha durante la primavera, por lo que los agricultores se retrajeron a la hora de contratar el seguro. Por el contrario, cabe destacar los incrementos de las pólizas registrados en herbáceos de secano (16,72 por ciento), y en lechuga y cítricos, con incrementos superiores al 10 por ciento.

En Andalucía, la importancia del sector de los cereales en el ámbito del Sistema de Seguros Agrarios es muy notable, como se desprende de los datos de aseguramiento del año 2001, destacando que el 30,4 por ciento de las subvenciones a los seguros agrícolas corresponden al seguro integral de cereales, observándose también un peso relativo superior al 30 por ciento en el resto de magnitudes. Sin embargo, en un sector de gran importancia en la agricultura andaluza como el olivar, y a pesar de las

expectativas que había en el sector ante la incorporación en el Plan de 2000 del seguro de rendimientos en olivar, éste no acaba de conseguir un nivel de implantación adecuado, y eso que esta línea de seguro se encuentra muy subvencionada por el Ministerio de Agricultura y Pesca, a través de ENESA, y la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, que aportan hasta el 63 por ciento del coste neto del seguro, el cual se descuenta en el mismo momento en que se formaliza la póliza de seguro, haciendo más asequible el coste del seguro.

Del total de líneas de seguros agrícolas, la que abarca una mayor superficie asegurada es la de cereales de invierno (integral de cereales y cereales de invierno), con 490.806,1 hectáreas y 17.597 beneficiarios, que representan más de la mitad del total regional, siendo también destacables las líneas de aceituna de almazara y girasol. Atendiendo al coste asegurado, cabría destacar, tras el seguro integral de cereales, cuyo coste supera los 10 millones de euros, el 36 por ciento del total asegurado, la importancia relativa del seguro de melocotón, que supone el 13 por ciento del total, del seguro de rendimiento del olivar, con casi el 10 por ciento y el multicultivo de cítricos, con una participación del 7,2 por ciento. Las líneas de seguro con más subvenciones en el ejercicio 2001 han sido integral de cereales (30,4 por ciento), el melocotón y el seguro de rendimiento en olivar, con porcentajes superiores al 14 por ciento en cada caso.

Por provincias, Sevilla se sitúa como la provincia andaluza con un mayor nivel de aseguramiento, con el 31 por ciento de las pólizas suscritas y un coste asegurado de 12,07 millones de euros, que representa el 41,3 por ciento del coste total regional, y aseguran una producción de 1.152.389,47 toneladas distribuidas en una superficie de 287.531,41 hectáreas. Destaca la contratación de los seguros que cubren las producciones de cereales de invierno, en seguro integral de cereales y cereales de invierno, con 4.021 y 2.092 pólizas, respectivamente, así como el seguro del girasol, con 1.067 pólizas. Le sigue en importancia la provincia de Córdoba que, con 6.526 pólizas, representa el 20,6 por ciento del total regional, gracias al nivel de contratación alcanzado por el seguro de cereal de invierno y el seguro integral de cereales, con 1.824 y 1.627 pólizas, respectivamente, y el de la uva de vinificación, con 1.171 pólizas, y un coste asegurado de 5,17 millones de euros. Granada, con un total de 5.010 pólizas (15,8 por ciento), ocuparía la tercera posición en volumen de suscripción, aunque la provincia de Cádiz da cobertura a una superficie de unas 118.446,3 hectáreas y el coste asegurado ha supuesto un importe de 3,21 millones de euros. Por el contrario, Almería es la provincia que contrató un menor número de seguros, con 915 pólizas, que cubren una superficie de 14.579,9 hectáreas y una producción de 120.340,95 toneladas.

CUADRO I.27 Principales líneas de aseguramiento según producciones agrícolas

	Nº declaraciones		Superficie asegurada (ha)		Producción asegurada (tm)		Coste seguro (euros)		Subvención (euros)	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
Integral de cereales	11.360	10.049	370.866,29	341.545,06	1.172.628,89	1.119.563,96	11.195.486,86	10.531.803,16	3.940.172,49	3.818.506,09
Naranja dulce	548	531	3.109,88	3.325,33	75.356,25	69.933,22	1.348.287,27	1.164.322,06	732.139,16	634.017,48
Uva de vinificación	1.660	1.362	6.997,36	6.320,37	60.833,04	52.202,57	846.238,16	764.877,99	349.936,32	325.059,09
Cereal de invierno	7.119	7.548	134.490,09	149.261,04	422.141,50	472.410,00	530.838,38	501.726,65	80.697,84	75.695,45
Tabaco	1.156	1.099	1.108,94	1.149,48	3.639,53	3.595,52	359.309,55	364.506,35	166.082,01	171.988,59
Melocotón	14	574	59,17	4.945,66	696,00	86.523,51	19.765,94	3.785.876,17	10.213,44	1.877.623,88
Algodón	738	637	18.261,72	15.692,31	69.778,11	61.893,27	1.081.283,35	876.229,05	317.257,44	254.526,03
Complementario integral cereales	1.731	1.365	46.989,30	46.411,49	58.799,30	49.257,75	75.817,07	48.471,97	20.601,23	10.975,42
Aceituna de almazara	1.687	1.654	29.542,81	34.578,17	97.901,15	110.731,41	1.203.618,39	1.061.929,72	495.848,77	432.037,85
Girasol	5.642	1.512	145.631,05	33.379,07	203.950,15	43.513,07	396.926,54	83.207,82	60.982,65	13.625,68
Lechuga	181	205	2.106,34	2.346,01	145.682,21	163.301,80	783.848,22	923.407,43	334.261,95	394.870,81
Multicultivo Cítricos	114	127	4.647,93	5.352,97	101.458,05	118.814,09	1.820.929,87	2.092.639,75	890.635,63	1.096.781,00
Arroz	496	508	19.220,75	19.261,51	160.808,03	160.097,54	244.355,11	251.788,90	57.898,10	64.896,34
Rdtos. Olivar 114	2.079	1.231	31.426,01	23.026,52	90.261,25	66.009,37	3.799.890,38	2.853.497,30	2.432.316,13	1.787.328,68
Herbáceos secano rdtos.	305	356	28.739,32	36.912,64	58.505,68	79.817,17	717.490,51	910.433,53	367.581,50	458.135,56
Total líneas aseguramiento	**43.105**	**31.660**	**951.104,49**	**772.898,23**	**3.267.748,07**	**2.983.062,32**	**37.630.698,65**	**29.223.452,59**	**17.856.371,86**	**12.564.638,39**

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO I.28 Distribución del aseguramiento agrícola por provincias

	Nº declaraciones		Superficie asegurada (ha)		Producción asegurada (tm)		Coste seguro (euros)		Subvención (euros)	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
Almería	915	648	19.999,05	14.579,70	136.883,77	120.340,95	1.381.666,50	1.404.485,33	653.956,61	547.358,65
Cádiz	3.222	2.702	128.643,49	118.446,30	539.145,58	475.150,52	3.502.141,77	3.205.551,21	1.386.094,09	1.249.179,10
Córdoba	9.019	6.526	190.507,20	150.869,62	631.095,73	571.412,35	7.066.675,92	5.165.013,60	3.391.476,57	2.331.581,09
Granada	7.622	5.010	106.595,23	76.303,36	301.578,26	265.740,50	4.760.477,55	3.158.249,84	2.653.477,80	1.559.045,08
Huelva	2.170	1.684	31.067,48	26.335,76	99.735,00	111.396,91	1.144.675,64	1.383.445,07	465.784,16	548.431,63
Jaén	5.853	2.925	85.071,96	56.705,24	246.959,37	164.620,41	6.020.448,86	1.953.544,21	3.590.917,66	958.920,16
Málaga	2.361	2.347	46.682,64	42.126,84	131.296,49	122.011,21	1.068.037,88	879.580,02	537.642,54	445.571,45
Sevilla	11.943	9.818	342.547,44	267.531,41	1.181.053,88	1.152.389,47	12.686.574,53	12.073.583,30	5.177.022,43	4.924.551,24
Andalucía	**43.105**	**31.660**	**951.104,49**	**772.898,23**	**3.267.748,07**	**2.983.062,32**	**37.630.698,65**	**29.223.452,59**	**17.856.371,86**	**12.564.638,39**
España	350.253	299.330	7.381.376,24	6.117.748,38	27.597.673,70	24.416.748,43	283.158.918,51	275.037.026,10	138.878.614,47	140.266.532,35

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

En el sector ganadero, se observa la desaparición de las líneas de seguro pecuario tradicionales, como reproductores-recría y cebo, que han sido sustituidas por los seguros de explotación más fáciles de gestionar y entender por el ganadero. Dentro de las nuevas líneas de aseguramiento y garantías complementarias para 2001 se prevé la cobertura para compensar los gastos derivados de la destrucción de los restos animales que mueren en la explotación, aplicable en el marco del Plan sobre la Encefalopatía Espongiforme Bovina. Asimismo, se dará cobertura a los daños ocasionados por la sequía en los pastos de ganado vacuno, ovino y caprino en extensivo, así como una línea de seguros de explotaciones de ganado vacuno de cebo y de lidia. En 2001, los ganaderos andaluces contrataron un total de 1.207 pólizas, frente a las 531 del año anterior, asegurando a 187.745 cabezas de ganado, 111.893 más que en 2000.

La contratación del seguro de ganado vacuno ha experimentado un incremento considerable, sobre todo el seguro de explotación para reproductores y recría, cuya implantación supone la mitad de la cabaña asegurada y el 91,6 por ciento del coste asegurado total. Es destacable la repercusión del nuevo seguro de EEB, que trata de abordar los problemas económicos en las explotaciones afectadas por dicha enfermedad, con 425 pólizas y el 34,6 por ciento de la cabaña asegurada. El coste de este seguro asciende a 471,2 miles de euros, de los cuales el 79,6 por ciento han sido subvencionados.

CUADRO I.29 Seguros Pecuarios, 2001

	Nº declaraciones	Nº animales	Coste seguro (euros)	Subvención (euros)
Vacuno Reproductores/Recría	728	94.575	7.470.482,64	4.249.233,55
Explotación Ovino-Caprino	39	26.681	11.353,70	5.296,26
Explotación Ganado Lidia	5	751	168.113,51	59.463,52
Explotación Ganado Cebo	9	724	37.223,38	21.681,02
Encefalopatía Espongiforme	425	64.991	471.196,80	375.264,41
Sequía Pastos	1	23	928,76	388,22
Total	**1.207**	**187.745**	**8.159.298,79**	**4.711.326,97**

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO I.30 Distribución de los seguros pecuarios por provincias

	Nº declaraciones		Nº de animales		Coste seguro (euros)		Subvención (euros)	
	2000	2001	2000	2001	2000	2001	2000	2001
Almería	2	2	4.006	330	2.382,69	861,70	1.140,25	652,37
Cádiz	27	189	8.569	32.247	448.696,28	1.597.105,32	174.443,44	856.266,97
Córdoba	209	736	36.630	88.238	1.685.223,64	3.899.452,66	886.037,95	2.378.039,10
Granada	24	55	6.672	18.189	533.837,61	815.495,30	269.389,20	440.069,03
Huelva	1	7	149	647	2.191,22	6.790,13	1.369,70	4.349,98
Jaén	28	45	6.990	15.820	452.784,90	525.427,64	229.679,95	285.200,35
Málaga	13	31	3.552	6.356	293.252,95	207.493,59	83.329,72	119.202,71
Sevilla	43	142	9.284	25.918	642.742,58	1.106.672,47	340.110,28	627.546,46
Andalucía	**347**	**1.207**	**75.852**	**187.745**	**4.061.111,88**	**8.159.298,79**	**1.985.500,49**	**4.711.326,97**
España	10.505	20.993	1.354.845	2.264.776	58.580.849,09	55.061.124,70	19.124.146,50	29.707.100,06

Fuente: Servicio de Producción Agrícola, Dirección General de Producción Agraria, Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO I.31 Distribución de siniestros por provincias y riesgos, 2001

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía	Total nacional
Pedrisco	17	—	21	163	10	267	2	35	498	42.430
Incendio	—	13	28	6	47	1	31	113	226	1.000
Helada	86	2	45	142	1	42	1	5	236	25.062
Sequía	59	456	397	225	19	49	61	634	1.385	18.572
Asurado	—	—	10	3	1	—	—	—	14	950
Viento	39	10	21	5	9	238	5	29	307	8.635
Lluvia	—	62	73	39	—	63	3	88	266	2.429
Inundación	8	29	49	10	26	33	8	95	221	1.002
Otros	4	225	344	148	17	115	13	408	1.045	3.102
Ganado	5	2.407	6.515	1.220	10	700	323	1.456	12.636	95.491
Total	**218**	**3.204**	**7.503**	**1.961**	**140**	**1.508**	**447**	**2.863**	**16.834**	**198.673**

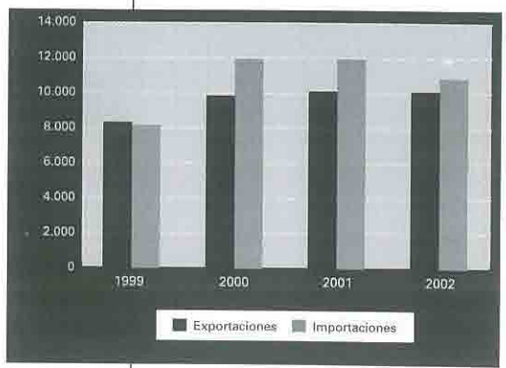
Fuente: Informe Anual 2001, Agroseguro.

En el capítulo de siniestros, el número de declaraciones recibidas durante el ejercicio alcanzó las 16.834, un 18 por ciento más que las registradas durante 2000, de las que 12.636 corresponden a seguros pecuarios. En los seguros pecuarios, se observa que los accidentes son el primer riesgo, con 4.479 declaraciones, seguido de los riesgos por muerte de ternero en parto y mamitis, con 3.726 y 2.826 declaraciones, respectivamente, mientras que la sequía es el principal riesgo, con 1.385 declaraciones, en los seguros agrícolas. El mayor número de siniestros se registró en las provincias de Córdoba y Cádiz, produciéndose en ambos casos crecimientos por encima de la media andaluza.

I.5 Balanza comercial agroalimentaria

La desaceleración de la actividad económica registrada a lo largo de 2002 ha afectado lógicamente a las transacciones comerciales en España y Andalucía. A nivel nacional el conjunto de las exportaciones de bienes alcanzaron un valor de 130.814,11 millones de euros, según las cifras del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), lo que representa un leve aumento del 0,8 por ciento en relación al año anterior, en tanto que las importaciones superaron los 172 mil millones, descendiendo ligeramente en relación al año anterior (-0,24 por ciento), coincidiendo con la ralentización de la demanda interna. Sin embargo, esto no ha evitado que el saldo comercial haya sido negativo, en algo más de 40.000 millones, manteniéndose en unos niveles similares a los del año 2001, si bien inferior en unos 1.500 millones de euros.

GRÁFICO I.10 **Evolución de las exportaciones e importaciones andaluzas** *(Millones de euros)*

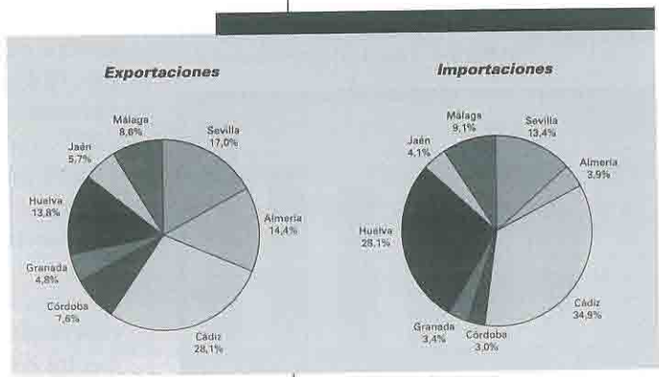


Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

En Andalucía la mayor caída de las importaciones en relación a las ventas al exterior ha provocado un descenso significativo del déficit comercial, de forma que en 2001 el saldo comercial era de -1.855,9 millones de euros, mientras que en 2002 se ha situado en los -743,96 millones. Esto se ha debido a que las exportaciones se han mantenido prácticamente estables en relación al año anterior, algo por encima de los 10.000 millones (en torno al 8 por ciento de las ventas al exterior a nivel nacional), mientras que el valor de las importaciones ha caído casi en un 9,5 por ciento, disminuyendo hasta los 10.858 millones. De este modo, la tasa de cobertura en Andalucía en el pasado año 2002 (93,15 por ciento), sigue superando la media española (75,71 por ciento), mejorando en casi 9 puntos respecto a la tasa registrada en 2001 (84,5 por ciento).

Cádiz, Sevilla, Almería y Huelva acaparan la mayor parte de las ventas al exterior de la región andaluza, representando conjuntamente en torno al 73 por ciento de las exportaciones andaluzas, destacando Cádiz con el 28 por ciento. El sector industrial en Cádiz y los productos hortofrutícolas en Almería concentran las exportaciones de estas provincias. A excepción de Cádiz (-14,05 por ciento) y Huelva (-5,64 por ciento), en el resto de provincias se observan incrementos de las ventas al exterior con respecto al año 2001, con tasas que oscilan entre el 0,44 por ciento de Granada y el 11,08 por ciento de Almería. En cuanto a las importaciones, casi las dos terceras partes corresponden a las provincias de Cádiz y Huelva, y algo menos del 15 por ciento a Sevilla. En este caso, únicamente se producen aumentos en las importaciones de Almería (0,37 por ciento), Granada (4,68 por ciento) y Jaén (19,46 por ciento), descendiendo en el resto, con tasas entre el 2,14 por ciento de Huelva y el 22,4 por ciento de Cádiz.

GRÁFICO I.11 **Exportaciones e importaciones andaluzas por provincias, 2002**



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía.

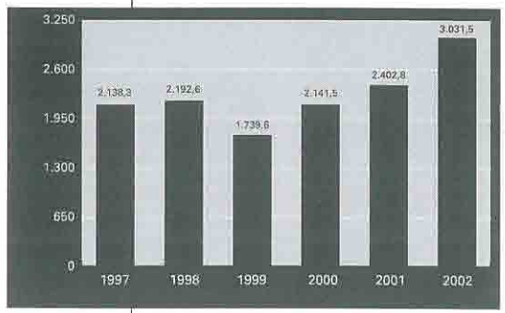
CUADRO I.32 **Balanzas comerciales en Andalucía y España** *(Millones de euros)*

	Andalucía			España		
	2001	2002	Tasas de variación en %	2001	2002	Tasas de variación en %
Balanza comercial						
Exportaciones	10.120,66	10.114,04	-0,07	129.770,79	130.814,11	0,80
Importaciones	11.976,57	10.858,00	-9,34	173.209,83	172.788,58	-0,24
Saldo	-1.855,90	-743,96	—	-43.439,04	-41.974,47	—
Tasa de cobertura (%) (1)	84,5	93,1	8,6	74,9	75,7	0,8
Balanza comercial agroalimentaria						
Exportaciones	4.120,55	4.717,08	14,48	19.244,74	20.053,93	4,20
% sobre total (1)	40,7	46,6	5,9	14,8	15,3	0,5
Importaciones	1.717,73	1.685,63	-1,87	17.642,98	18.152,42	2,89
% sobre total (1)	14,3	15,5	1,2	10,2	10,5	0,3
Saldo	2.402,82	3.031,45	—	1.601,76	1.901,51	—
Tasa de cobertura (%) (1)	239,9	279,8	40,0	109,1	110,5	1,4

(1) Las tasas son en estos casos diferencias en puntos porcentuales.
Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

El sector agroalimentario ha registrado un mejor comportamiento en 2002 que el conjunto de la balanza comercial, tanto en Andalucía como en España. En el conjunto de la economía española, el sector agroalimentario representa el 15,3 por ciento de las exportaciones totales de bienes y el 10,5 por ciento de las compras al exterior, manteniendo una tasa de cobertura del 110,48 por ciento. Las exportaciones en 2002 alcanzaron los 20.054 millones de euros, en tanto que las importaciones no superan los 18.200 millones, cifras que representan incrementos del 4,2 y 2,89 por ciento, respectivamente, en relación al año 2001.

GRÁFICO I.12 **Saldo de la Balanza Comercial Agroalimentaria andaluza** *(Millones de euros)*

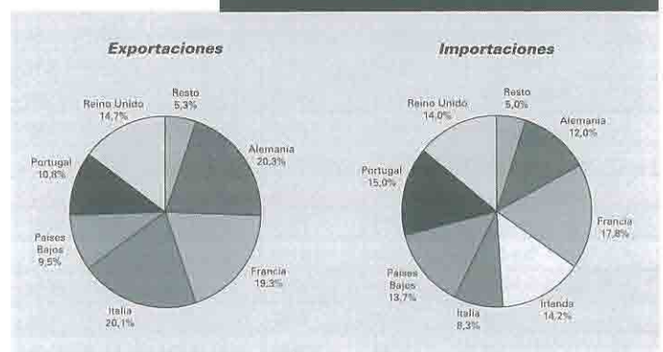


Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

En Andalucía la balanza comercial agroalimentaria cobra una especial relevancia, y concretamente las exportaciones de bienes agroalimentarios representan casi la mitad del total de ventas al exterior en la región andaluza, mientras que las compras del sector suponen bastante menos, alrededor del 15 por ciento, lo que convierte a este sector en pieza clave de la economía andaluza. En 2002, las exportaciones alcanzaron un valor de 4.717 millones de euros, casi una cuarta parte del total nacional, en tanto que las importaciones no superaron los 1.700 millones, algo menos del 10 por ciento de las importaciones agroalimentarias españolas, de forma que la tasa de cobertura se situó en el 279,84 por ciento, mejorando con respecto al año 2001, dado que en 2002 el saldo comercial de la balanza agroalimentaria fue más positivo que en el año anterior.

En este sentido, hay que destacar que en 2002 las exportaciones continuaron la tendencia creciente de años anteriores, creciendo en una cuantía similar a la del año 2001, concretamente un 14,48 por ciento, mientras que, por el contrario, las compras en el exterior de productos agroalimentarios disminuyeron un 1,87 por ciento, frente al aumento cercano al 20 por ciento del año anterior. De esta forma, la balanza comercial agroalimentaria ha pasado de registrar un saldo positivo de 2.402,82 millones de euros en 2001 a 3.031,45 millones en 2002, aumentando la tasa de cobertura en 40 puntos porcentuales.

GRÁFICO I.13 **Productos agroalimentarios con destino o procedencia de la Unión Europea, 2002**



Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Del total de exportaciones de productos agroalimentarios de Andalucía, un 78,3 por ciento se destinan a la Unión Europea, alcanzando un valor de 3.695 millones de euros, un 14,55 por ciento más que en 2001. Dentro de la UE, destacan las ventas a Alemania, Italia y Francia, que suponen conjuntamente alrededor del 60 por ciento de las exportaciones agroalimentarias a la UE, y el 47 por ciento de las ventas totales del sector agroalimentario andaluz, produciéndose en los tres casos un incremento de las exportaciones. Hay que destacar sobre todo el aumento de las ventas agroalimentarias a Italia, que pasa a ser el segundo país de destino de las exportaciones en la UE, con algo más de 740 millones de euros, cifra similar a la de Alemania (primer destino de las exportaciones andaluzas), frente a los 522 millones del año anterior. Únicamente en Austria se observa una ligera caída de las exportaciones del sector a la UE.

CUADRO I.33 **Principales destinos de las exportaciones agroalimentarias andaluzas** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Alemania	619,45	699,76	748,94	12,96	7,03	15,9
Austria	35,27	42,74	42,38	21,18	-0,84	0,9
Bélgica y Luxemburgo	—	—	—	—	—	—
Dinamarca	26,05	32,13	38,56	23,34	20,01	0,8
Finlandia	20,85	19,75	21,42	-5,28	8,46	0,5
Francia	584,92	638,12	712,93	9,10	11,72	15,1
Grecia	5,40	12,44	23,22	130,37	86,66	0,5
Irlanda	8,87	13,34	14,35	50,39	7,57	0,3
Italia	397,98	522,29	743,61	31,24	42,37	15,8
Países Bajos	324,54	326,74	352,69	0,68	7,94	7,5
Portugal	297,90	382,62	398,56	28,44	4,17	8,4
Reino unido	405,18	486,71	544,04	20,12	11,78	11,5
Suecia	38,84	48,98	54,17	26,11	10,60	1,1
Unión Europea	*2.765,25*	*3.225,62*	*3.694,87*	*16,65*	*14,55*	*78,3*
EE.UU.	221,96	222,85	246,71	0,40	10,71	5,2
Japón	43,67	85,90	69,09	96,70	-19,57	1,5
México	14,75	34,34	25,37	132,81	-26,12	0,5
República Checa	24,89	28,19	40,00	13,26	41,89	0,8
Suiza	34,20	26,67	24,92	-22,02	-6,56	0,5
Brasil	30,64	15,44	18,80	-49,61	21,76	0,4
Total mundial	**3.580,10**	**4.120,55**	**4.717,08**	**15,10**	**14,48**	**100,0**

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Ya fuera de la UE, destacan las exportaciones a EE.UU., sobre todo, y en menor medida, a Japón, República Checa o México. En estos casos, se ha observado una trayectoria desigual por destinos, y mientras las ventas al exterior han aumentado, por ejemplo, en EE.UU. , República Checa o Brasil, las exportaciones a México y Japón han descendido. No obstante, en general, se observan saldos comerciales de la balanza agroalimentaria positivos con la mayor parte de los países, exceptuando Irlanda y Brasil, aunque en este último caso el saldo negativo es de unos 20 millones de euros, frente a algo más de 100 millones en el caso de Irlanda. Las exportaciones al conjunto de la UE y a los países anteriormente señalados acaparan el 87,3 por ciento de las ventas de productos agroalimentarios andaluces al exterior, correspondiendo el resto a otros países, con cuotas de mercado poco significativas.

CUADRO I.34 **Principales orígenes de las importaciones agroalimentarias andaluzas** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Alemania	80,27	169,36	98,08	110,99	-42,09	5,8
Austria	5,09	7,68	9,17	50,88	19,40	0,5
Bélgica y Luxemburgo	—	—	—	—	—	—
Dinamarca	24,32	24,81	17,44	2,01	-29,71	1,0
Finlandia	0,00	0,02	0,18	—	800,00	0,0
Francia	125,94	143,63	146,26	14,05	1,83	8,7
Grecia	24,24	25,73	11,13	6,15	-56,74	0,7
Irlanda	89,33	104,11	116,61	16,55	12,01	6,9
Italia	45,34	55,62	68,11	22,67	22,46	4,0
Países Bajos	66,91	89,98	112,64	34,48	25,18	6,7
Portugal	100,78	132,52	123,17	31,49	-7,06	7,3
Reino unido	129,90	143,62	114,45	10,56	-20,31	6,8
Suecia	1,53	9,43	3,00	516,34	-68,19	0,2
Unión Europea	*693,65*	*906,51*	*820,24*	*30,69*	*-9,52*	*48,7*
Marruecos	134,13	146,17	146,99	8,98	0,56	8,7
EE.UU.	62,27	84,56	74,46	35,80	-11,94	4,4
Argentina	111,12	70,03	171,94	-36,98	145,52	10,2
Bahamas	53,57	66,21	77,35	23,60	16,83	4,6
Brasil	55,82	63,96	38,74	14,58	-39,43	2,3
Total mundial	**1.438,54**	**1.717,73**	**1.685,63**	**19,41**	**-1,87**	**100,0**

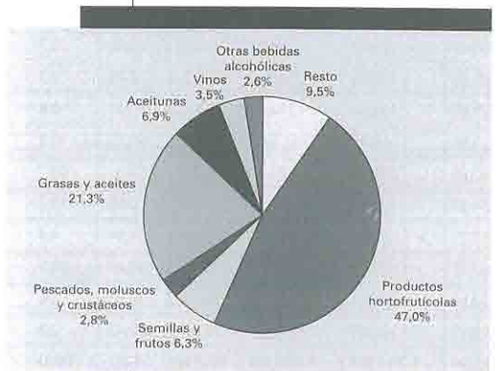
Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

En cuanto a las importaciones de bienes agroalimentarios, la UE concentra casi la mitad de las compras al exterior de Andalucía, destacando las importaciones de Francia, Portugal, Irlanda, Reino Unido, Países Bajos o Alemania, todos ellos con algo más del 10 por ciento de las compras a la UE, destacando el 17,8 por ciento de Francia. En tres de ellos, Alemania, Portugal y Reino Unido, se han producido disminuciones en el valor de las compras, en tanto que en el resto ha aumentado. De este modo, las importaciones agroalimentarias andaluzas a la UE alcanzaron en 2002 un valor de 820,24 millones de euros, un 9,52 por ciento menos que en el año anterior, contrastando con el fuerte incremento del 30 por ciento registrado en 2001.

Por otra parte, y al margen de la UE, destacan las importaciones procedentes de Argentina, que ha pasado a ser el país al que se realizan más compras, con un 10,2 por ciento del total de compras al exterior de bienes agroalimentarios, y de Marruecos, con el 8,7 por ciento del total de importaciones. Así, destaca el crecimiento registrado en el primer caso, ya que las compras a Argentina se han más que duplicado, pasando del 4,1 por ciento en 2001 a algo más de una décima parte de las compras agroalimentarias de Andalucía en el exterior. En conjunto, las importaciones procedentes de la UE y de países como Argentina, Marruecos, EE.UU., Bahamas y Brasil suponen el 79 por ciento del total de las importaciones andaluzas en 2002, representando el resto de países cuotas de mercado bastante inferiores.

Centrándonos en las exportaciones agroalimentarias, destaca el 47 por ciento de las ventas al exterior de Andalucía de productos hortofrutícolas frescos y congelados, que alcanzan un valor de 2.218 millones de euros, junto con el 21,3 por ciento de las ventas de grasas y aceites, que suponen alrededor de 1.000 millones. De este modo, las dos terceras partes de las exportaciones agroalimentarias andaluzas corresponden a estos dos subsectores, dada la relevancia de las frutas y hortalizas y el olivar en la

GRÁFICO I.14 **Principales Exportaciones Agroalimentarias andaluzas, 2002**



Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

CUADRO I.35 **Exportaciones agroalimentarias andaluzas**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en % 2001/2000	Tasas de variación en % 2002/2001	2002 (%)
Productos hortofrutícolas frescos y congelados	1.785,46	2.002,72	2.217,93	12,17	10,75	47,0
Plantas vivas y productos de floricultura	94,05	97,00	94,67	3,14	-2,40	2,0
Semillas y frutos	163,00	224,10	297,39	37,48	32,70	6,3
Tabaco	2,96	9,89	33,22	234,12	235,89	0,7
Alimentación animal	9,92	4,50	8,39	-54,64	86,44	0,2
Animales vivos	3,65	7,05	8,08	93,15	14,61	0,2
Productos de origen animal	4,70	6,88	6,57	46,38	-4,51	0,1
Carnes y despojos frescos y congelados	55,33	78,81	68,65	42,44	-12,89	1,5
Pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados	88,07	146,28	134,35	66,10	-8,16	2,8
Grasas y aceites	597,89	646,00	1.002,92	8,05	55,25	21,3
Aceitunas	321,62	332,52	327,46	3,39	-1,52	6,9
Conservas vegetales y de frutas	30,13	30,03	30,29	-0,33	0,87	0,6
Preparados y conservas de pescado y marisco	9,42	12,50	16,94	32,70	35,52	0,4
Transformados congelados	2,09	1,82	1,48	-12,92	-18,68	0,0
Leche y derivados lácteos	26,01	29,49	34,50	13,38	16,99	0,7
Panadería, pastelería y galletas	9,43	9,33	9,61	-1,06	3,00	0,2
Azúcar y productos de confitería	31,34	43,27	19,55	38,07	-54,82	0,4
Harinas y pastas alimenticias	27,72	41,70	40,24	50,43	-3,50	0,9
Transformados cárnicos	6,65	6,42	6,90	-3,46	7,48	0,1
Alimentación especial	14,49	22,24	20,86	53,49	-6,21	0,4
Alimentación diversa	19,92	30,84	27,83	54,82	-9,76	0,6
Bebidas sin alcohol	25,57	20,06	20,05	-21,55	-0,05	0,4
Vinos	147,48	167,75	165,64	13,74	-1,26	3,5
Otras bebidas alcohólicas	103,17	149,39	123,62	44,80	-17,25	2,6
Productos Agroalimentarios	**3.580,07**	**4.120,55**	**4.717,10**	**15,10**	**14,48**	**100,0**
Total exportaciones andaluzas	9.856,15	10.120,66	10.114,04	2,68	-0,07	—
% Agroalimentarios/ Total exportaciones	36,3	40,7	46,6	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

agricultura regional. Tanto uno como otro han registrado un comportamiento muy favorable en 2002, sobre todo la rama de grasas y aceites, que ha pasado de 646 millones en exportaciones en 2001 a 1.003 millones en el pasado año, dada la excepcional campaña de recogida de aceituna en la región.

Junto a estas dos ramas, también resultan destacables las exportaciones de aceitunas, semillas y frutos, y vinos y otras bebidas alcohólicas, aunque éstas de menor relevancia que las anteriores, englobando conjuntamente alrededor de una quinta parte de las exportaciones agroalimentarias andaluzas. Hay que destacar el saldo comercial favorable en productos hortofrutícolas frescos y congelados, en torno a los 2.100 millones de euros, que viene aumentando en los últimos años, en grasas y aceites (948 millones), aceitunas (326 millones) y vinos (163 millones), mientras que en otras ramas como, por ejemplo, pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados, alimentación animal, alimentación diversa y semillas y frutos el saldo comercial es desfavorable para Andalucía, superando las importaciones a las exportaciones en más de 100 millones de euros.

En valores relativos, destacan los aumentos respecto al año 2001 de las exportaciones de tabaco, alimentación animal, grasas y aceites, preparados y conservas de pesca, semillas y frutos y leche y derivados lácteos, con tasas que oscilan entre el 235,89 por ciento de la primera rama, y el 16,99 por ciento de la última. Sin embargo, en términos absolutos, son precisamente las ramas de mayor relevancia las que registran un mayor

CUADRO I.36 **Exportaciones de productos hortofrutícolas frescos y congelados** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Hortalizas y legumbres frescas	1.141,77	1.274,72	1.379,66	11,64	8,23	62,2
Hortalizas y legumbres congeladas	6,77	7,69	11,75	13,59	52,80	0,5
Cítricos	80,37	88,80	120,87	10,49	36,11	5,4
Otras frutas frescas	541,61	617,24	691,27	13,96	11,99	31,2
Frutas congeladas	14,94	14,26	14,40	-4,55	0,98	0,6
Productos Hortofrutícolas	**1.785,46**	**2.002,72**	**2.217,93**	**12,17**	**10,75**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	3.580,07	4.120,56	4.717,10	15,10	14,48	—
% Hortofruticolas/ Agroalimentarios	49,9	48,6	47,0	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

aumento en las ventas al exterior, aumentando en 357 millones las exportaciones de grasas y aceites, y en 215 millones las de productos hortofrutícolas frescos y congelados, en tanto que las de semillas y frutos aumentan en 73 millones de euros. Por el contrario, las mayores caídas en las exportaciones agroalimentarias corresponden a otras bebidas alcohólicas (26 millones) y azúcar y productos de confitería (24 millones).

Como hemos comentado, las exportaciones de productos hortofrutícolas frescos y congelados superaron en 2002 los 2.200 millones de euros, creciendo un 10,75 por ciento en relación al año anterior. Alrededor de un 60 por ciento de estas ventas al exterior corresponden a hortalizas y legumbres frescas (1.380 millones de euros), en tanto que en torno a una tercera parte son ventas de otras frutas frescas (691 millones), distintas a los cítricos. Hay que señalar el aumento que se produce en ambos casos, de 105 millones en hortalizas y legumbres frescas, y 74 millones en otras frutas frescas, si bien en términos relativos destacan los incrementos de las ventas de hortalizas y legumbres congeladas y cítricos.

CUADRO I.37 **Exportaciones grasas, aceites y aceitunas** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Aceite de oliva	559,60	612,89	963,81	9,52	57,26	96,1
Margarinas	1,00	1,72	1,85	72,00	7,56	0,2
Otras grasas y aceites vegetales	36,00	29,98	34,61	-16,72	15,44	3,5
Aceites y grasas animales (excepto mantequilla)	1,29	1,44	2,64	11,63	83,33	0,3
Grasas y aceites	**597,89**	**646,00**	**1.002,92**	**8,05**	**55,25**	**100,0**
Aceitunas	**321,62**	**332,52**	**327,46**	**3,39**	**-1,52**	—
Productos Agroalimentarios	3.580,07	4.120,56	4.717,10	15,10	14,48	—
% Grasas y aceites/ Agroalimentarios	16,7	15,7	21,3	—	—	—
% Aceitunas/ Agroalimentarios	9,0	8,1	6,9	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

El aceite de oliva representa el 96 por ciento de las exportaciones de grasas y aceites de Andalucía, con alrededor de 964 millones de euros, cifra que representa un fuerte incremento respecto al año 2001, superior al 50 por ciento, responsable, por tanto, del incremento de las ventas al exterior de grasas y aceites en 2002. Así, las ventas de grasas y aceites han

pasado de representar el 16,7 por ciento en 2000 al 21,3 por ciento en 2002. En términos relativos destaca el aumento de ventas de aceite y grasas animales, si bien éstas representan sólo el 0,3 por ciento de las exportaciones andaluzas de grasas y aceites. Por el contrario, contrastando con esta favorable evolución, se observa una caída en las exportaciones de aceitunas, que alcanzan un valor de 327,5 millones de euros, un 1,5 por ciento menos que en el año anterior, y en los últimos años las exportaciones de aceitunas han caído en dos puntos porcentuales en relación al total de ventas agroalimentarias.

Frente al incremento del 13,74 por ciento en las exportaciones andaluzas de vinos en 2001, en el pasado año 2002 las ventas de vinos al exterior cayeron un 1,26 por ciento, como consecuencia del descenso de ventas en vinos de Denominación de Origen Navarra, y otros vinos, tanto sin como con Denominación de Origen. No obstante, las caídas anteriores pudieron compensarse en parte por el aumento de ventas de vinos de Jerez, que representan algo más de la mitad de las exportaciones de vino, y que crecieron levemente en 2002, hasta los 90,56 millones de euro, casi un 2 por ciento más que en el año anterior, incremento bastante más modesto que el registrado en 2001.

CUADRO I.38 **Exportaciones de vino**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en % 2001/2000	Tasas de variación en % 2002/2001	2002 (%)
Vinos espumosos y cava	0,28	0,30	0,53	7,14	76,67	0,3
Vinos de D.O. Navarra	1,24	2,16	1,52	74,19	-29,63	0,9
Vinos de D.O. Penedès	0,02	0,00	0,05	-100,00	—	0,0
Vinos de D.O. Rioja	0,71	1,27	1,64	78,87	29,13	1,0
Vinos de D.O. Valdepeñas	0,00	0,07	0,12	—	71,43	0,1
Vinos de Jerez	78,06	89,05	90,56	14,08	1,70	54,7
Otros vinos con D.O.	62,39	70,45	67,94	12,92	-3,56	41,0
Otros vinos sin D.O.	4,80	4,39	3,17	-8,54	-27,79	1,9
Mosto de uva parcialmente fermentado	0,00	0,02	0,19	—	850,00	0,1
Vinos	**147,48**	**167,75**	**165,64**	**13,74**	**-1,26**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	3.580,07	4.120,56	4.717,10	15,10	14,48	—
% Vinos/Agroalimentarios	4,1	4,1	3,5	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Respecto a las semillas y frutos, hay que decir que de los 297,39 millones de euros exportados, el 87 por ciento corresponde a cereales, y algo más del 10 por ciento a semillas y frutos oleaginosos y frutos secos. Desde 2000 su participación en el total de exportaciones de productos agroalimentarios en Andalucía ha crecido casi en 2 puntos porcentuales. El incremento superior al 30 por ciento del pasado año obedece fundamentalmente al incremento de las ventas de cereales, 61 millones más que en 2001, y en menor cuantía al aumento de frutos secos y semillas y frutos oleaginosos, si bien en términos relativos destacan los aumentos de frutos secos y café, té y otros productos.

CUADRO I.39 **Exportaciones de semillas y frutos**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en % 2001/2000	Tasas de variación en % 2002/2001	2002 (%)
Semillas y frutos oleaginosos	17,64	12,30	15,25	-30,27	23,98	5,1
Frutos secos	13,23	12,83	22,06	-3,02	71,94	7,4
Cereales	131,68	198,53	259,61	50,77	30,77	87,3
Café, té y otras infusiones, derivados y sucedáneos	0,47	0,26	0,43	-44,68	65,38	0,1
Cacao	0,01	0,17	0,05	1.600,00	-70,59	0,0
Semillas y frutos	**163,00**	**224,10**	**297,39**	**37,48**	**32,70**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	3.580,07	4.120,56	4.717,10	15,10	14,48	—
% Semillas y frutos/ Agroalimentarios	4,6	5,4	6,3	—	—	

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Respecto a las importaciones, que han descendido casi un 2 por ciento en 2002, hasta algo por debajo de los 1.700 millones de euros, destacan las compras al exterior de semillas y frutos, que suponen casi una cuarta parte del total de importaciones, de pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados, que representan alrededor de una quinta parte, y de otras bebidas alcohólicas, con casi el 11 por ciento de las compras. También tienen especial relevancia, aunque su participación en las importaciones no supera el 10 por ciento, las compras de productos hortofrutícolas frescos y congelados, tabaco, alimentación animal y alimentación diversa.

CUADRO I.40 **Importaciones agroalimentarias andaluzas**
(Millones de euros y porcentajes)

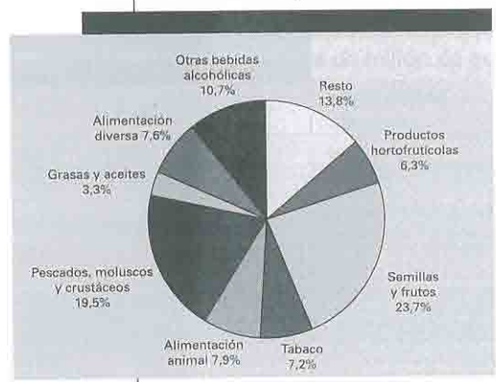
	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Productos hortofruticolas frescos y congelados	86,31	116,34	105,86	34,79	-9,01	6,3
Plantas vivas y productos de floricultura	25,76	27,12	28,55	5,28	5,27	1,7
Semillas y frutos	271,47	299,63	399,60	10,37	33,36	23,7
Tabaco	98,86	209,45	121,13	111,87	-42,17	7,2
Alimentación animal	142,36	102,28	133,13	-28,15	30,16	7,9
Animales vivos	10,60	11,36	18,31	7,17	61,18	1,1
Productos de origen animal	8,40	9,89	8,32	17,74	-15,87	0,5
Carnes y despojos frescos y congelados	31,96	37,53	30,56	17,43	-18,57	1,8
Pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados	313,68	356,67	328,78	13,71	-7,82	19,5
Grasas y aceites	59,83	68,97	55,01	15,28	-20,24	3,3
Aceitunas	5,00	2,64	1,10	-47,20	-58,33	0,1
Conservas vegetales y de frutas	20,93	25,62	23,38	22,41	-8,74	1,4
Preparados y conservas de pescado y marisco	21,18	23,24	20,97	9,73	-9,77	1,2
Transformados congelados	4,04	4,67	6,48	15,59	38,76	0,4
Leche y derivados lácteos	16,99	18,43	18,50	8,48	0,38	1,1
Panadería, pastelería y galletas	12,31	11,91	12,74	-3,25	6,97	0,8
Azúcar y productos de confitería	33,56	33,19	35,13	-1,10	5,85	2,1
Harinas y pastas alimenticias	6,07	19,44	6,97	220,26	-64,15	0,4
Transformados cárnicos	6,38	15,15	6,49	137,46	-57,16	0,4
Alimentación especial	0,00	0,00	0,02	—	—	—
Alimentación diversa	93,05	115,44	128,32	24,06	11,16	7,6
Bebidas sin alcohol	3,63	4,39	12,49	20,94	184,51	0,7
Vinos	2,57	2,07	2,76	-19,46	33,33	0,2
Otras bebidas alcohólicas	163,67	202,33	181,06	23,62	-10,51	10,7
Productos Agroalimentarios	**1.438,54**	**1.717,73**	**1.685,64**	**19,41**	**-1,87**	**100,0**
Total importaciones andaluzas	11.946,93	11.976,57	10.858,0	0,25	-9,34	—
% Agroalimentarios/ Total importaciones	12,0	14,3	15,5	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Las dos principales ramas de importación han mostrado un comportamiento bastante dispar, y mientras que las compras de semillas y frutos han intensificado su crecimiento respecto al año anterior, aumentando un 33 por ciento en 2002, con un valor de 399,6 millones de euros, frente al incremento del 10,4 por ciento en 2001, las importaciones de pescados y moluscos han descendido hasta un valor de 328,8 millones, un 7,82 por ciento menos que en 2001, cuando se incrementaron en más de un 10 por ciento. Igualmente, la importación de otras bebidas alcohólicas ha caído por debajo de los 200 millones de euros, disminuyendo alrededor de un 10 por ciento en relación al año anterior, al igual que ha ocurrido con las compras de tabaco, que se han reducido en un 42 por ciento, hasta los 121,13 millones de euros.

A este respecto hay que señalar que el aumento en las importaciones de semillas y frutos ha evitado que la caída de las importaciones agroalimentarias fuese más acusada, ya que las compras de semillas al exterior aumentaron en 100 millones. Del mismo modo, ha contribuido de forma positiva a esta trayectoria el aumento de las importaciones de alimentación animal, con un valor que supera en 31 millones al del año 2001, de forma que las importaciones totales agroalimentarias sólo han descendido en unos 32 millones. En este sentido, de especial importancia resultan los descensos en el valor de las importaciones de tabaco (88,3 millones menos que en el año anterior), pescados y moluscos (27,9 millones) y otras bebidas alcohólicas (21,3 millones).

GRÁFICO I.15 **Principales Importaciones Agroalimentarias andaluzas, 2002**



Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

El valor de las importaciones de semillas y frutos ha alcanzado en 2002 los 399,6 millones de euros, como hemos comentado anteriormente, creciendo más de un 30 por ciento respecto al año anterior, de forma que ha pasado a ser el primer grupo en cuanto a valor de importación se refiere, pasando de representar el 17,4 por ciento en 2001 al 23,7 por

ciento en 2002. Dentro de este grupo, son las compras de cereales las que suponen una mayor partida, alcanzando un valor de 220,57 millones, cifra que representa algo más de la mitad de las compras de semillas y frutas, y un crecimiento del 31 por ciento en relación al año anterior. Junto a éstas, las importaciones de semillas y frutos oleaginosos representan algo más de una tercera parte de las semillas y frutos importados, y en 2002 han alcanzado un valor cercano a los 150 millones de euros, un 53 por ciento más que en 2001. Por el contrario, ha disminuido ligeramente la importación de frutos secos y café, té y otros productos, en torno a unos 2 millones en cada caso, lo que no ha impedido que las importaciones totales de semillas y frutos hayan crecido a lo largo de 2002 en torno a 100 millones de euros.

CUADRO I.41 **Importaciones de semillas y frutos** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en % 2001/2000	Tasas de variación en % 2002/2001	2002 (%)
Semillas y frutos oleaginosos	91,03	96,38	147,77	5,88	53,32	37,0
Frutos secos	16,20	18,30	16,48	12,96	-9,95	4,1
Cereales	150,71	168,04	220,57	11,50	31,26	55,2
Café, te y otras infusiones, derivados y sucedáneos	13,54	16,52	14,37	22,01	-13,01	3,6
Malta	0,00	0,11	0,33	—	200,00	0,1
Cacao	0,00	0,25	0,04	—	-84,00	0,0
Semillas y frutos	**271,47**	**299,63**	**399,6**	**10,37**	**33,36**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	1.438,54	1.717,73	1.685,64	19,41	-1,87	—
% Semillas y frutos/ Agroalimentarios	18,9	17,4	23,7	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

Al contrario que el anterior grupo, la caída en el valor de las importaciones de pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados, cercana al 8 por ciento, ha originado una reducción en su participación sobre el total de importaciones agroalimentarias hasta el 19,5 por ciento, un punto menos que en el año 2001. Las dos terceras partes de lo que se importa son moluscos y crustáceos congelados, que alcanzan un valor de 216,38 millones de euros, en tanto que algo menos de una quinta parte son pescados frescos, cuya importación supone unos 61,5 millones. Estas importaciones han registrado una trayectoria desigual, ya que mientras las primeras han descendido en 2002 casi un 10 por ciento, las segundas han aumentado en torno a un 6 por ciento. De esta forma, la reducción en el valor de las importaciones de moluscos y crustáceos congelados, junto a las menos relevantes, en términos absolutos, de pescados congelados y moluscos y crustáceos frescos, han provocado la caída en el valor de las importaciones de pescados, moluscos y crustáceos.

Al igual que la importación de pescados y moluscos, en 2002 también se ha reducido el valor de las compras al exterior de otras bebidas alcohólicas, hasta los 181,06 millones de euros, un 10,51 por ciento menos que en el año anterior. En este caso, la mayor parte de las compras son de otros licores, siendo bastante residuales las importaciones de otro tipo de bebidas. De este modo, el descenso en el valor de las importaciones de otros licores, hasta los 173,76 millones, un 11,55 por ciento menos que en 2001, ha originado la caída en el valor de las importaciones de otras bebidas alcohólicas. De otro lado, tanto la importación de vermut como la de otros brandis ha aumentado en 2002, aunque sus compras son poco relevantes en términos monetarios, con alrededor de un millón de euros en cada caso.

CUADRO I.42 **Importaciones de pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados** *(Millones de euros y porcentajes)*

	2000	2001	2002	Tasas de variación en % 2001/2000	Tasas de variación en % 2002/2001	2002 (%)
Pescados frescos	61,87	58,12	61,50	-6,06	5,82	18,7
Pescados congelados	17,04	25,19	19,53	47,83	-22,47	5,9
Otros pescados	0,29	0,40	0,70	37,93	75,00	0,2
Moluscos y crustáceos frescos	29,95	32,96	29,70	10,05	-9,89	9,0
Moluscos y crustáceos congelados	203,74	239,77	216,38	17,68	-9,76	65,8
Otros moluscos y crustáceos	0,81	0,21	0,95	-74,07	352,38	0,3
Pescados, moluscos y crustáceos frescos y congelados	**313,68**	**356,67**	**328,78**	**13,71**	**-7,82**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	1.438,54	1.717,73	1.685,64	19,41	-1,87	—
% Pescados, moluscos y crustáceos/Agroalimentarios	21,8	20,8	19,5	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

CUADRO I.43 **Importaciones de otras bebidas alcohólicas**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Brandy de Jerez	0,00	0,00	0,01	—	—	0,0
Otros brandis	0,30	0,21	0,94	-30,00	347,62	0,5
Otros licores	155,43	196,46	173,76	26,40	-11,55	96,0
Vermut	0,38	0,17	1,21	-55,26	611,76	0,7
Cerveza	5,74	4,60	4,07	-19,86	-11,52	2,2
Sidra	0,01	0,00	0,18	-100,00	—	0,1
Alcohol etílico	1,81	0,87	0,87	-51,93	0,00	0,5
Otras bebidas alcohólicas	**163,67**	**202,33**	**181,06**	**23,62**	**-10,51**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	1.438,54	1.717,73	1.685,64	19,41	-1,87	—
% Otras bebidas alcohólicas/ Agroalimentarios	11,4	11,8	10,7	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

CUADRO I.44 **Importaciones de alimentación animal**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Paja y forrajes	16,51	0,34	1,13	-97,94	232,35	0,8
Piensos	1,12	1,35	1,13	20,54	-16,30	0,8
Alimentos preparados para animales domésticos	10,13	9,57	11,50	-5,53	20,17	8,6
Otra alimentación animal	114,59	90,99	119,41	-20,60	31,23	89,7
Alimentación animal	**142,36**	**102,28**	**133,13**	**-28,15**	**30,16**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	1.438,54	1.717,73	1.685,64	19,41	-1,87	—
% Alimentación animal/ Agroalimentarios	9,9	6,0	7,9	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

El valor de las importaciones para alimentación animal ha alcanzado los 133,13 millones en 2002, cifra que representa un incremento respecto al año anterior en torno al 30 por ciento, y un 8 por ciento de las importaciones agroalimentarias andaluzas. Un 90 por ciento de las compras para alimentación animal corresponden a otros alimentos distintos de pajas, forrajes o piensos, y suponen un valor de 119,41 millones de euros, en tanto que casi un 9 por ciento son compras de preparados para animales domésticos, cuyas importaciones alcanzan un valor de 11,5 millones. A lo largo del pasado año, sólo se ha registrado una caída en el valor de las importaciones de piensos, aunque éstas sólo representan el 0,8 por ciento de las importaciones andaluzas para alimentación animal, con menos de 2 millones de euros.

Finalmente, dentro de las importaciones agroalimentarias en Andalucía cabe citar las compras al exterior de tabaco, que representan el 7,2 por ciento del total de compras agroalimentarias al exterior, perdiendo importancia relativa en relación a 2001 dado el fuerte descenso registrado en el pasado año. Así, el valor de las importaciones de tabaco ha pasado de 209,45 millones en 2001 a 121,13 millones en 2002, descendiendo tanto las compras de tabaco sin elaborar como las de cigarros y otro tabaco manufacturado, y en el último año fueron más relevantes las compras de tabaco sin elaborar, al contrario que en el año anterior.

CUADRO I.45 **Importaciones de tabaco**
(Millones de euros y porcentajes)

	2000	2001	2002	Tasas de variación en %		2002 (%)
				2001/2000	2002/2001	
Tabaco sin elaborar	42,69	103,86	65,31	143,29	-37,12	53,9
Cigarros y otro tabaco manufacturado	56,14	105,56	55,82	88,03	-47,12	46,1
Tabaco	**98,86**	**209,45**	**121,13**	**111,87**	**-42,17**	**100,0**
Productos Agroalimentarios	1.438,54	1.717,73	1.685,64	19,41	-1,87	—
% Tabaco/Agroalimentarios	6,9	12,2	7,2	—	—	—

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX).

El Consejo de Agricultura y Pesca, de 27 de junio de 2002, ha adoptado dos Reglamentos relativos a la apertura de un contingente arancelario autónomo para la importación de carne de vacuno de alta calidad procedente de Paraguay y de Argentina. Dichos Reglamentos, que tienen por objetivo mejorar las relaciones comerciales de la Comunidad Europea con esos dos países, así como la situación económica de los mismos, disponen la entrada en la Comunidad Europea de 1.000 toneladas de carne de vacuno de Paraguay por un periodo prorrogable en un año, del 1 de julio de 2002 al 30 de junio de 2003, y de 10.000 toneladas de carne de vacuno de Argentina por un periodo único de un año, del 1 de julio al 30 de junio de 2003.

La Comisión, en el Reglamento nº 1401/2002, de 31 de julio de 2002, establece normas de apertura y administración de los contingentes arancelarios de arroz originario de países que sean beneficiarios de regímenes especiales para los países menos desarrollados, para las campañas de comercialización 2002/2003 a 2008/2009. Se suspenden todos los derechos del arancel aduanero común para las importaciones efectuadas dentro de estos contingentes. El contingente arancelario de la campaña de comercialización 2002/2003 será de 2.895 toneladas, equivalente de arroz descascarillado.

El Consejo de Agricultura adoptó el 19 de diciembre de 2002 dos decisiones relativas a la celebración de Acuerdos en forma de Canje de Notas entre la Comunidad Europea y Estados Unidos y Canadá, respectivamente, para la modificación de las concesiones previstas para el trigo blando de calidad baja y media y la cebada en la lista CXL adjunta al GATT. En virtud de estas decisiones, el Consejo autorizó a la Comisión para establecer con relación a estos productos excepciones temporales al régimen de derechos de importación previsto en el Reglamento (CEE) nº 1766/92, a la espera de la aprobación de una modificación formal de dicho Reglamento. Así, la Comisión, en el Reglamento nº 2375/2002 de 27 de diciembre de 2002, establece un contingente arancelario de 2.981.600 toneladas de trigo de calidad baja y media, con unos derechos arancelarios de 12 euros por tonelada, de ellas 572.000 toneladas serían para los Estados Unidos y 38.000 para Canadá. El resto de dicho contingente, 2.371.600 toneladas, quedará abierto a otros terceros países, y se dividirá en cuatro tramos trimestrales de 592.900 toneladas cada uno. Con excepción del tramo 4, las cantidades de un tramo que no se utilicen se asignarán automáticamente al tramo siguiente. En caso de agotamiento de un tramo, la Comisión podrá prever la apertura anticipada del tramo siguiente. Fuera de este contingente, el derecho será de 95 euros por tonelada.

En lo que respecta a la cebada, se decidió sustituir el régimen de margen de preferencias por dos contingentes arancelarios. Por un lado, en el Reglamento nº 2376/2002, de 27 de diciembre, se abre un contingente arancelario de 300.000 toneladas para la importación de cebada, con unos derechos de 16 euros por tonelada y, por otro, en el Reglamento nº 2377/2002 se abre un contingente de 50.000 toneladas de cebada para cerveza destinada a la fabricación de cerveza envejecida en barriles que contengan madera de haya, con unos derechos de 8 euros por tonelada. Fuera de estos dos contingentes, se mantendrán los derechos arancelarios actuales de 93 euros por tonelada. Se concederá el beneficio de este contingente arancelario si la cebada cervecera importada reúne los siguientes criterios de calidad: un peso específico mínimo de 60,5 kg/hl, hasta un máximo del 1 por ciento de granos dañados, un contenido de humedad máximo del 13,5 por ciento y un mínimo de granos de cebada sana, cabal y comercial del 96 por ciento. Los contingentes arancelarios contemplados se gestionarán aplicando el principio de orden de llegada. Estos Reglamentos serán aplicables a partir del 1 de enero de 2003, y hasta la fecha de entrada en vigor del Reglamento que modifique el artículo 10 del Reglamento (CEE) nº 1766/92 y, a más tardar, hasta el 30 de junio de 2003.

Estos acuerdos se han celebrado en el marco de un cambio de la política de la Comunidad sobre las importaciones de cereales con el fin de hacer frente al aumento de la cantidad de cereales importados de la zona del Mar Negro, procedentes en su mayor parte de Rusia y Ucrania. Actualmente se han iniciado negociaciones entre la Comunidad y esos países, que solicitan una mayor cuota de importación para tener en cuenta el nuevo volumen de las importaciones comunitarias. Con arreglo al sistema actual, los derechos de importación corresponden a la diferencia entre el precio de mercado mundial y el 155 por ciento del precio comunitario de intervención. Este derecho seguirá aplicándose a todos los cereales. El 26 de julio de 2002, el Consejo autorizó a la Comisión a notificar a la OMC que la Comunidad Europea tenía la intención de modificar determinadas concesiones sobre el trigo común de calidad media y baja, la cebada, el centeno y el maíz.

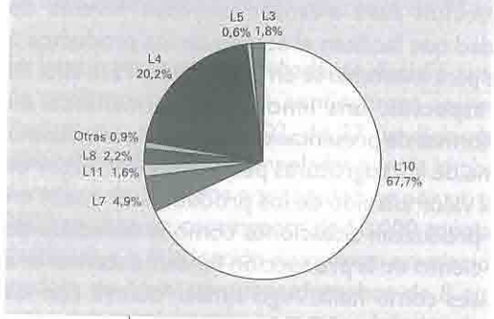
1.6 Industria Agroalimentaria

La Industria Agroalimentaria andaluza en la actualidad está sometida a un proceso internacional de continuos cambios como consecuencia de la globalización de la economía, las nuevas estructuras comerciales, los avances tecnológicos y las demandas de los consumidores, que obligan a adoptar nuevos sistemas de producción para alcanzar mayores niveles de competitividad y productividad que faciliten el acceso de los productos a los mercados o simplemente para mantenerse en el mercado. Para ello, es fundamental, entre otros aspectos, una innovación permanente en productos, puntos de venta, formas de presentación, eficacia de la industria y organización comercial. Una de las asignaturas pendientes del sector es conseguir que gran parte del valor añadido de los productos se quede en la región, para evitar que se produzcan situaciones como la del aceite de oliva, que exporta el 50 por ciento de la producción fundamentalmente a granel (70 por ciento) a países como Italia. Algo similar ocurre con las frutas y hortalizas, que concentran el 50 por ciento de nuestras exportaciones, cuyos precios en origen se multiplican por cinco o aún más cuando llegan a los mercados exteriores.

La necesidad de dotar al sector de capacidad de respuesta ante estos cambios de escenario, ha llevado a la Junta de Andalucía y los agentes sociales UGT, CC.OO. y Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA) a suscribir el Plan de la Agroindustria Andaluza 2002-2006, que cuenta con un presupuesto público de 373,46 millones de euros, con los que se espera generar una inversión total de 980,3 millones de euros. El Plan contiene once líneas de actuación, destacando que las líneas 4 y 10 concentran el 88 por ciento de la inversión total:

1. Mejorar el acceso a la información de las empresas agroalimentarias como factor estratégico de primer orden para su competitividad.
2. Integrar la formación continua de los recursos humanos, y en especial en el ámbito de la dirección, en la estrategia empresarial de las industrias agroalimentarias.
3. Potenciar los mecanismos relacionados con el control de la calidad agroalimentaria y fomentar la seguridad alimentaria.
4. Fomentar y promocionar los productos agroalimentarios andaluces basándose en la asociación de los conceptos Andalucía-Alimentación Mediterránea y en la calidad agroalimentaria.
5. Mejora de la organización sectorial y de la comunicación con la Administración.
6. Adecuación de la financiación y la fiscalidad que opera para las empresas agroalimentarias a las necesidades reales de las mismas.
7. Mejorar la comercialización de los productos agroalimentarios como un factor clave en el incremento de la competitividad de las agroindustrias andaluzas.

GRÁFICO I.16 **Inversión total por líneas de actuación**

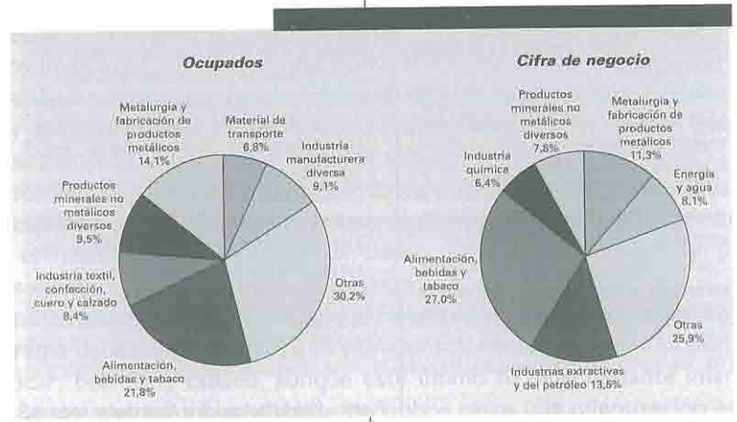


Fuente: Plan Estratégico de la Agroindustria Andaluza, Consejería de Agricultura y Pesca.

8. Adaptar los servicios e infraestructuras agrarias a las necesidades de las agroindustrias.
9. Potenciar la investigación, el desarrollo y la transferencia de tecnología al servicio de las necesidades del sector.
10. Fomento de la innovación tanto para las nuevas instalaciones como para mejorar el tejido productivo agroindustrial.
11. Mejorar la estructura productiva de las empresas agroalimentarias andaluzas promoviendo la estructuración, concentración y ordenación de la oferta.

El agroindustrial es el primer sector industrial de Andalucía, ya que representa cerca del 28 por ciento de la producción industrial y aporta el 23,2 por ciento del valor añadido, en sintonía con su elevada capacidad productiva, que hace que la industria relacionada con la transformación de los productos agroalimentarios adquiera un carácter estratégico en la región. Asimismo, la industria alimentaria tiene un peso considerable en el contexto de la industria andaluza, tanto como demandante de materias primas del sector agrario como generadora de empleo. De hecho, es el sector que más empleo genera, en torno a unos 54.000 puestos de trabajo, lo que supone el 21,8 por ciento del total de ocupados en el sector industrial andaluz y a su vez consume el 31,2 por ciento de las materias primas.

GRÁFICO I.17 **Sector industrial en Andalucía por ramas de actividad, 2001**



Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

CUADRO I.46 **Análisis DAFO del sector de la Industria Agroalimentaria**

Fortalezas	Debilidades
– Elevado potencial productivo agrario. – Fuerte implantación de entidades asociativas y, en algunos sectores, importante presencia de entidades transformadoras. – Valoración positiva de los productos agrarios por parte del consumidor. – Calidad natural. – La integración en el mercado único y la relativa proximidad a los principales centros de consumo constituyen una ventaja comparativa frente a países terceros más alejados. – Elevado grado de diversificación productiva. – Mejora tecnológica en determinados sectores. – Regulación comunitaria favorable para la valoración y protección de productos de calidad y numerosos sectores acogidos a ella.	– Alto porcentaje de empresas de reducidas dimensiones – Escasa vertebración y organización. – Escasa estrategia comercial. – Escasas relaciones intersectoriales. – Débil estructura financiera de las empresas y escasez de apoyos financieros específicos. – Necesidad de una mayor implantación de sistemas de calidad en el proceso productivo. – Escasa información técnica y de mercado. – Bajo nivel general de innovación tecnológica. – Déficit de servicios a empresas agroalimentarias. – Carencia de infraestructuras de transporte. – Mayores costes de cultivo respecto a países terceros. – Producción final agroindustria muy dependiente de factores agroclimáticos que afectan a la producción. – Mayores costes de transporte respecto a regiones productoras europeas más próximas a los grandes centros de consumo.
Oportunidades	**Amenazas**
– Elevado potencial de calidad de los productos andaluces. – La existencia de elevado número de productos típicos. – Potencial de nuevos mercados, como consecuencia de la globalización y de la ampliación de la UE. – Tejido agroindustrial formado por un conjunto de pequeñas y medianas empresas fuertemente ligadas al territorio, que constituyen el soporte de la actividad industrial en las zonas rurales, y que suponen una fuente de empleo en áreas con una alta tasa de paro agrario. – Potencial de crecimiento por la existencia de numerosas producciones que salen de la región para ser industrializadas y envasadas fuera.	– Aumento de la competencia de otros países, en determinados sectores, como consecuencia de la globalización, en ocasiones agravado por el desplazamiento de la producción fuera de Andalucía. Esta competencia puede acentuarse por la distinta aplicación de normativa medioambiental o en materia de salud. – Crecimiento de la preocupación del consumidor por la seguridad alimentaria más rápido que la instauración de mecanismos de control y certificación. – Crisis alimentarias. – Acuerdos preferenciales, acuerdos de la OMC y reformas comunitarias que se olvidan de ciertos sectores estratégicos para Andalucía.

Fuente: Plan Estratégico de la Agroindustria Andaluza, Consejería de Agricultura y Pesca.

Le sigue en importancia la rama de la metalurgia y fabricación de productos metálicos, que con 34.905 personas ocupadas y unas ventas netas de productos de 3.801 millones de euros, representa el 14,1 por ciento y el 12 por ciento del sector industrial, respectivamente. También resulta destacable el peso relativo de las industrias extractivas en cuanto a ventas netas de productos, con una participación en el sector industrial andaluz del 14,9 por ciento, aunque en términos de empleo sólo representa el 2,7 por ciento de los ocupados en el sector industrial.

No obstante, en los últimos años se observa una tendencia decreciente de la importancia relativa de la industria agroalimentaria andaluza, de forma que las ventas de productos han pasado de representar el 43,7 por ciento del total industrial andaluz en 1993 al 29,1 por ciento en 2001. De igual modo, el porcentaje de ocupado en este sector también disminuye respecto al total de la industria andaluza, aunque en menor medida, pasando de un 27,5 por ciento a un 21,8 por ciento en 2001. Aún así, estas participaciones son muy superiores a la media española, donde la industria agroalimentaria representa el 13,7 por ciento del empleo en el sector industrial y el 17,2 por ciento de las ventas de productos. En el ámbito nacional, Andalucía es la segunda Comunidad Autónoma en importancia, después de Cataluña, con una cifra de negocios y unos ingresos de explotación que suponen el 14 por ciento del total nacional, un 14,6 por ciento del total de empleados en el sector en España y genera el 13,4 por ciento del valor añadido agroindustrial español.

El Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) de Alimentación, bebidas y tabaco en el año 2002 refleja una desaceleración en su ritmo de crecimiento respecto al año anterior. No obstante, experimenta un incremento del 3,79 por ciento, frente al 7,4 por ciento del año anterior, que sigue siendo superior al observado en el conjunto de la industria (1,5 por ciento), lo que muestra por segundo año consecutivo el mayor dinamismo de estas industrias en la economía andaluza. Se observa un crecimiento generalizado de la producción en todos los meses del año, excepto en marzo, junio y diciembre, registrándose el mayor incremento en el mes de enero, del 14,21 por ciento, siendo también superior al 10 por ciento el aumento observado en el mes de abril. Al igual que el año anterior, este crecimiento ha sido el resultado tanto de un incremento en la rama de la alimentación (5,36 por ciento), como en la producción de azúcar, bebidas y tabaco, aunque este último ha sido bastante inferior (1,86 por ciento), observándose en ambos casos una ralentización en el crecimiento, destacando que en el primer caso la producción ha crecido algo menos de la mitad que en el año 2001.

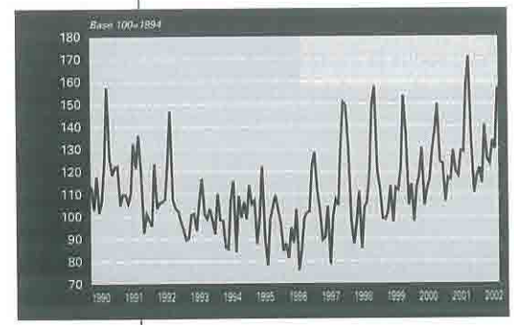
CUADRO I.47 **Principales indicadores de la industria en Andalucía por ramas de actividad**

	Ocupados				Venta de productos (millones de euros)	
	2000	2001	Tasas de variación en %	2001 (%)	2000	2001
Industrias extractivas y del petróleo	7.068	6.558	-7,22	2,7	5.153	4.735
Alimentación, bebidas y tabaco	53.856	53.819	-0,07	21,8	7.874	9.227
Industria textil, confección, cuero y calzado	20.450	20.818	1,80	8,4	721	893
Madera y corcho	9.812	10.868	10,75	4,4	519	612
Papel, edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados	10.835	12.436	14,78	5,0	1.155	1.160
Industria química	8.331	7.809	-6,27	3,2	2.114	2.176
Caucho y materias plásticas	4.808	6.060	26,05	2,5	520	807
Productos minerales no metálicos diversos	20.714	23.512	13,51	9,5	2.074	2.692
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	30.142	34.905	15,80	14,1	4.142	3.801
Maquinaria y equipo mecánico	8.864	11.457	29,25	4,6	579	722
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	9.010	9.782	8,56	4,0	1.014	1.011
Material de transporte	17.519	16.840	-3,88	6,8	1.946	1.745
Industria manufacturera diversa	20.665	22.411	8,45	9,1	928	1.118
Energía y agua	9.260	9.502	2,60	3,9	1.076	995
Total Industria	**231.336**	**246.775**	**6,67**	**100,0**	**29.817**	**31.694**

Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

Según la Encuesta Industrial Anual de Productos, que elabora el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), en 2001 (último año para el que se dispone de información desagregada), se observa un aumento generalizado en la mayoría de los indicadores de la industria agroalimentaria andaluza, destacando que los beneficios del ejercicio ascendieron a 936 millones de euros, casi cinco veces más que en 2000, lo que contrasta con el descenso registrado el año anterior, que fue superior al 50 por ciento. De igual modo, las inversiones en activos materiales experimentaron un notable incremento, en torno al 70 por ciento, mientras en 2000 disminuyeron un 35,79 por ciento, incremento que se ha visto favorecido en gran medida por el aumento de las subvenciones de explotación. Por el contrario, se ha producido una disminución de las ventas de mercaderías, así como del consumo de mercaderías.

GRÁFICO I.18 **Evolución del Índice de Producción Industrial de Andalucía. Alimentos, bebidas y tabaco**



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía.

Desde la óptica de los ingresos de explotación, las ventas de productos constituyen su componente fundamental, y en el año 2001 representaban un 88,8 por ciento de aquéllos, dos puntos porcentuales más que el año anterior, en detrimento de las ventas de mercaderías, cuyo peso relativo desciende hasta situarse en el 6,8 por ciento, como consecuencia tanto de la disminución que experimenta esta variable con respecto al año anterior como del notable incremento de las ventas de productos. Desde el punto de vista de los gastos, hay que destacar la importancia de los consumos de materias primas (58,5 por ciento), servicios exteriores (13,1 por ciento), y de los gastos de personal (11,4 por ciento). El consumo total de materias primas ascendió durante 2001 a 5.781 millones de euros, lo que supone un incremento del 24,39 por ciento respecto al año anterior, representando el 62,7 por ciento de las ventas netas de productos.

En 2001, el sector agroindustrial ha generado un Valor Añadido Bruto a precios básicos de 2.067 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 12,86 por ciento respecto al año anterior, frente al 9,69 por ciento registrado en el conjunto nacional. Este crecimiento, que ha supuesto que la industria agroalimentaria pase a representar el 23,2 por ciento del VAB industrial generado en Andalucía, no ha posibilitado un incremento en el número de ocupados, que ha permanecido prácticamente estable. Por su parte, tras dos años de descensos consecutivos, se ha producido una importante recuperación en el volumen de ventas de productos, que superó los 9.200 millones de euros, con un incremento de alrededor del 17 por ciento.

Distinguiendo por ramas de actividad, se aprecian algunas diferencias significativas entre las mismas, lo que resulta lógico dado el elevado número y heterogeneidad de las actividades comprendidas en la industria agroalimentaria. Así, atendiendo a la cifra de negocios generada por la

CUADRO I.48 **Indicadores de la Industria Agroalimentaria**
(Millones de euros [1])

	Andalucía			España		
	2000	2001	Tasas de variación en %	2000	2001	Tasas de variación en %
Personas ocupadas	53.856	53.819	-0,07	370.526	368.318	-0,60
Total horas trabajadas (miles)	95.492	95.350	-0,15	656.072	652.238	-0,58
Ventas de productos	7.874	9.227	17,18	56.665	63.509	12,08
Venta de mercaderías	798	711	-10,86	7.191	7.618	5,93
Prestaciones de servicios	230	245	6,22	1.415	1.459	3,15
Importe neto de la cifra de negocios	8.902	10.183	14,39	65.271	72.586	11,21
Total trabajos realizados para el inmovilizado	6	8	24,17	66	74	11,29
Total subvenciones de explotación	47	82	74,15	513	565	10,10
Total otros ingresos de explotación	116	124	6,79	644	733	13,69
Total ingresos de explotación	9.072	10.397	14,61	66.495	73.957	11,22
Var. de existencias de productos	-137	173	-226,06	340	406	19,36
Consumo de materias primas	4.648	5.781	24,39	32.506	37.012	13,86
Cons. de otros aprovisionamientos	578	631	9,18	4.346	4.851	11,62
Consumo de mercaderías	626	581	-7,19	5.375	5.644	5,00
Trabajos realizados por otras empresas	114	121	6,08	748	811	8,53
Total consumos y trabajos realizados por otras empresas	5.966	7.094	18,90	42.975	48.319	12,43
Total de gastos de personal	1.032	1.129	9,39	7.836	8.256	5,36
Total de servicios exteriores	1.136	1.292	13,69	9.760	10.578	8,38
Total dotaciones para amortización del inmovilizado	281	375	33,76	2.065	2.388	15,63
Total de gastos de explotación	8.415	9.890	17,52	62.636	69.541	11,02
Inversión neta de activos materiales	227	385	69,77	2.645	2.746	3,84
Resultado del ejercicio	202	936	362,85	1.861	3.502	88,22

(1) Excepto ocupados y horas trabajadas.
Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

actividad agroindustrial, la principal industria es la de Aceites y grasas, con el 27,6 por ciento en 2001, que a su vez es la que experimenta un mayor crecimiento respecto al año anterior (33,84 por ciento). Les sigue en importancia, aunque a bastante distancia, las Industria cárnicas (15,4 por ciento), y la elaboración de Bebidas alcohólicas (11,2 por ciento), registrando ésta última un crecimiento del 5,11 por ciento, mientras que las Industrias cárnicas experimentan un importante crecimiento en torno al 27 por ciento. Estos tres subsectores representan más de la mitad del total de la cifra de negocios, por lo que tienen una importancia estratégica para la consolidación del sistema agroalimentario andaluz.

En cambio, en términos de empleo, y a pesar de registrar el mayor descenso con respecto a 2000, por encima del 20 por ciento, destaca el subsector del Pan, pastas y galletas, con el mayor número de ocupados en la industria agroalimentaria andaluza (13.495 personas), que suponen el 25,1 por ciento del total. No obstante, la industria de Aceites y grasas es la que muestra el crecimiento más elevado del empleo, del 50,84 por ciento, concentrando el 14 por ciento de todos los ocupados en la industria agraria a nivel regional, siendo también significativo el incremento registrado por las Industrias cárnicas (18 por ciento), que constituyen el segundo grupo en importancia y dan empleo al 16,4 por ciento del sector agroindustrial andaluz.

Frente a la internacionalización de los mercados y la creciente competencia, la inversión es un elemento fundamental en el desarrollo industrial y, en particular, en el agroalimentario. En 2001 las empresas del sector realizaron inversiones en activos materiales (modernización, adquisición de nuevos equipos) por un importe de 385 millones euros, lo que supone un notable crecimiento del 69,77 por ciento respecto al año anterior. Las industrias de Aceites y grasas, a diferencia del año anterior, han aumentado sus inversiones en 55,74 millones de euros, alcanzando un valor de 92,49 millones de euros, por lo que se convierten en el sector más relevante en cuanto a inversiones, con el 24 por ciento del total. En segundo lugar, se sitúan la rama de Bebidas alcohólicas, que realizó inversiones por un importe de 66,09 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 84 por ciento respecto al año anterior, seguida de los subsectores de Aguas y bebidas analcohólicas y Conservas vegetales, con una participación en torno al 10 por ciento, que registraron incrementos superiores al 100 por ciento. Por el contrario, hay que destacar que las Industrias cárnicas han reducido sus inversiones un 10,29 por ciento, lo que unido a las importantes inversiones realizadas en los otros sectores ha provocado que disminuya su importancia relativa en el conjunto de las inversiones en la industria agroalimentaria, pasando de ocupar la primera a la quinta posición. También han reducido sus inversiones las Industrias de pescado, Molinería y Alimentación animal.

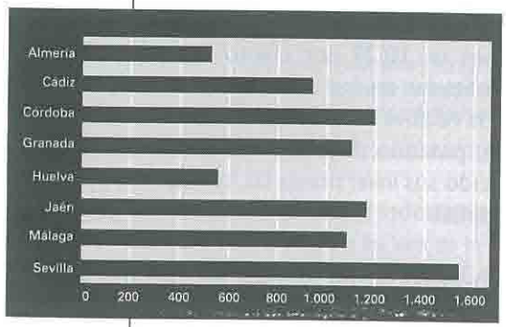
El número de establecimientos en la industria agroalimentaria andaluza asciende a 8.078, de los que el 47 por ciento corresponden al subsector de Pan, galletas y productos de panadería y pastelería, seguido de Fabricación de grasas y aceites e Industrias cárnicas, con el 13,2 por ciento y el 10,5 por ciento, respectivamente. Otros subsectores importantes

son los de Bebidas alcohólicas y Preparación y conservación de frutas y hortalizas, con un peso relativo ligeramente superior al 6,5 por ciento cada uno. Como es lógico, existe una vinculación directa entre las provincias con un mayor potencial agrícola y aquellas que tienen una industria alimentaria más desarrollada, como es el caso de Sevilla, con el 19 por ciento del total de establecimientos, Córdoba (14,7 por ciento) y Jaén (14,4 por ciento), destacando en estas dos últimas la Fabricación de grasas y aceites, que representan conjuntamente el 61,5 por ciento del total de establecimientos de este tipo a nivel regional, dada la importancia del olivar en estas provincias.

No obstante, hay que resaltar que Almería, que realiza una mayor aportación a la producción agrícola de la región, es la provincia con un menor número de establecimientos, y representa el 6,5 por ciento del total andaluz, y a pesar de la importancia del sector hortícola, las empresas de Preparación y conservas de frutas y hortalizas sólo suponen el 5,7 por ciento del total andaluz, frente al 16,9 por ciento que representan en Sevilla. Por el contrario, Málaga, que es la provincia que menos aportó en 2001, después de Huelva, a esta producción agraria, concentra el 13,4 por ciento de los establecimientos de la industria de la alimentación y bebidas, destacando la aportación de las Industrias cárnicas, al margen de Pan, galletas y productos de panadería y pastelería.

Independientemente de la importancia que reflejan los datos económicos antes analizados, la posición estratégica de la Agroindustria viene determinada tanto por su efecto de arrastre sobre múltiples actividades económicas (maquinaria, transporte, comercio,...), como por su elevado efecto multiplicador de generación de empleo en otros sectores. En los últimos años se ha realizado una importante inversión en la Agroindustria andaluza, que ha permitido un notable avance en la modernización de las estructuras de transformación de algunos

GRÁFICO I.19 **Número de establecimientos agroindustriales por provincias, 2001**



Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

CUADRO I.49 **Principales indicadores de la Industria Agroalimentaria en Andalucía por ramas de actividad**

	Personas ocupadas				Venta de productos (millones de euros)				Consumo de materias primas (millones de euros)				Inversiones de activos materiales (millones de euros)			
	nº 2000	2001	%2001	Tasa de variación en %	2000	2001	%2001	Tasa de variación en %	2000	2001	%2001	Tasa de variación en %	2000	2001	%2001	Tasa de variación en %
Industrias cárnicas	7.502	8.827	16,4	17,66	1.150	1.473	16,0	28,08	811	1.061	18,4	30,76	38	35	9,0	-10,29
Industrias pescado	1.608	1.614	3,0	0,35	109	87	0,9	-19,50	49	42	0,7	-13,04	5	3	0,9	-34,34
Conservas vegetales	3.764	4.144	7,7	10,09	592	661	7,2	11,73	378	437	7,6	15,73	16	38	9,9	138,27
Aceites y grasas	5.010	7.558	14,0	50,84	1.895	2.547	27,6	34,43	1.340	2.138	37,0	59,54	37	92	24,0	151,67
Industrias lácteas	3.114	2.599	4,8	-16,51	518	516	5,6	-0,21	372	346	6,0	-6,77	22	25	6,5	13,36
Molinería	1.393	1.270	2,4	-8,87	409	377	4,1	-7,73	286	250	4,3	-12,59	16	7	1,8	-56,82
Alimentación animal	1.054	1.167	2,2	10,77	322	365	4,0	13,26	245	279	4,8	14,07	19	10	2,6	-45,30
Pan-Pastas-Galletas	17.456	13.495	25,1	-22,69	637	563	6,1	-11,57	222	194	3,3	-12,76	7	15	3,9	131,64
Industria del azúcar, cacao y chocolate	3.122	3.009	5,6	-3,62	393	405	4,4	3,12	191	186	3,2	-2,88	12	25	6,5	103,65
Otros productos diversos. Industria tabaco	2.912	2.990	5,6	2,67	314	441	4,8	40,51	146	195	3,4	33,81	7	28	7,4	312,51
Bebidas alcohólicas	5.307	5.165	9,6	-2,68	978	1.074	11,6	9,85	337	318	5,5	-5,87	36	66	17,2	84,02
Aguas y bebidas analcohólicas	1.614	1.982	3,7	22,79	559	717	7,8	28,14	270	335	5,8	23,77	12	40	10,3	225,81
Industria Agroalimentaria	**53.856**	**53.819**	**100,0**	**-0,07**	**7.874**	**9.227**	**100,0**	**17,18**	**4.648**	**5.781**	**100,0**	**24,39**	**227**	**385**	**100,0**	**69,77**
Total industria	231.336	246.775	—	6,67	29.817	31.694	—	6,30	16.787	18.543	—	10,46	1.536	1.978	—	28,75

Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

sectores claves y en la iniciación de la concentración de la oferta agroalimentaria, aunque aún se está lejos de alcanzar los niveles de la media nacional y mucho más de los países de la UE.

La Consejería de Agricultura y Pesca ha venido apoyando en los últimos años al Sector Agroindustrial mediante diferentes líneas específicas de actuación: promoción de la calidad, relaciones contractuales y apoyo a los interprofesionales y modernización de la agroindustria. Las actuaciones de promoción de la calidad se han articulado, a su vez, en torno a cuatro ejes principales: fomento y reconocimiento de Denominaciones de calidad, promoción institucional, apoyo a la promoción genérica y ayuda para la asistencia a ferias y certámenes. Durante el primer semestre de 2002, la Consejería invirtió 1.012.788 euros en la promoción de productos alimenticios de origen agrario y pesquero, y para ello asistió a 17 ferias, algunas nacionales de las más significativas, como Alimentaria (Barcelona) y el Salón del Gourmet (Madrid), e internacionales como Biofach, la feria ecológica más importante de Europa que se celebra en Nuremberg (Alemania).

Durante el año 2002, la Consejería de Agricultura y Pesca ha fomentado una inversión de 239 millones de euros en las industrias agroalimentarias andaluzas para proyectos de mejora y modernización, lo que supone un incremento del 64 por ciento respecto al año anterior, gracias a las ayudas que ha concedido y que se han elevado a 73 millones de euros, un 52 por ciento más respecto a 2001. En concreto, se han subvencionado 396 iniciativas de modernización. Por sectores, la mayor parte de las inversiones correspondieron a las almazaras que, con 78 millones de euros, aglutinan el 33 por ciento del total. Otro de los sectores más dinámicos fue el de la industria hortofrutícola, donde las inversiones alcanzaron los 64 millones, que conjuntamente acapararon el 60 por ciento de la inversión total de las agroindustrias andaluzas.

Estas ayudas están recogidas en el Plan de la Agroindustria Andaluza, con el que se pretende impulsar el desarrollo del sector agroindustrial, dotándolo de mayores niveles de competitividad y productividad. En el periodo transcurrido del actual marco de apoyo comunitario, esto es 2000, 2001 y 2002, las inversiones efectuadas en las agroindustrias ascienden a 529 millones de euros y la aportación pública a 171 millones, con más de 1.100 proyectos de modernización beneficiados.

Como actuaciones relevantes del pasado año, destacan el despegue de varios proyectos de Parques Tecnológicos Agroalimentarios (Geolit, Vélez-Málaga, Ecoparque de Ronda), las actuaciones en promoción y fomento

CUADRO I.50 Número de establecimientos en la Industria Agroalimentaria

	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Industrias cárnicas	80	45	120	165	120	96	113	106	845
Elaboración y conservación de pescados y productos a base de pescado	7	27	8	5	21	4	16	14	102
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	30	18	75	39	13	36	62	260	533
Fabricación de grasas y aceites (vegetales y animales)	40	10	240	130	24	414	87	118	1.063
Industrias lácteas	16	30	47	42	12	23	55	42	267
Molinería, almidones y productos amiláceos	5	12	13	29	6	8	15	37	125
Productos para la alimentación animal	7	13	23	7	-	12	14	27	103
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	290	470	432	564	276	501	572	689	3.794
Industria del azúcar, cacao o chocolate	16	29	41	31	8	24	52	84	285
Otros productos alimenticios diversos. Industria del tabaco	20	51	44	40	12	19	49	118	353
Elaboración de bebidas alcohólicas	9	228	143	37	61	11	26	32	547
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	2	3	5	9	-	12	19	11	61
Total Industria Agroalimentaria	522	936	1.191	1.098	553	1.160	1.080	1.538	8.078

Fuente: Encuesta Industrial Anual de Empresas, Instituto de Estadística de Andalucía.

de la calidad (plena integración de la marca Calidad Certificada y aprobación de nuevas denominaciones de origen, y las iniciativas privadas en innovación, con más de 420 proyectos realizados.

Por otra parte, se impulsa la promoción de estos productos a través de la marca Calidad Certificada. Actualmente hay 64 empresas de diversos sectores de aceite, aceituna de mesa, frutas y hortalizas, vinos, carnes, jamones, huevos y acuicultura, que están autorizadas para utilizar este distintivo creado por la Consejería para la promoción de productos agroalimentarios y pesqueros en función de una calidad diferenciada. Esto tiene como objetivo aportar valor añadido tanto para el consumidor, que identifica claramente los productos de calidad avalada, como para el empresario, que participa de una estrategia de diferenciación comercial en la que se integran seguridad, confianza y valor añadido. Por provincias, el mayor volumen de peticiones procede de Córdoba y Jaén. La puesta en marcha de esta iniciativa va acompañada de la campaña promocional "Andalucía distingue la calidad que se sale", que ha contado con un presupuesto de 756.119 euros.

En lo que se refiere a las ayudas al sector agroalimentario, la Consejería regula en la Orden de 10 de julio de 2002, las ayudas para la transformación y comercialización de los productos agroalimentarios. Los programas de modernización de las agroindustrias de Andalucía contarán con ayudas de 236 millones de euros procedentes del Programa Operativo Regional 2000-2006, financiado en un 80 por ciento con fondos comunitarios y el 20 por ciento restante de aportación nacional y autonómica, que generarán una inversión total de 674 millones de euros. Las inversiones deberán contribuir a mejorar la situación del sector de la producción básica correspondiente, garantizando a los productores una participación adecuada en las ventajas económicas obtenidas.

Las ayudas no podrán superar el 50 por ciento de la inversión subvencionable realizada por los beneficiarios, con excepción de las efectuadas en el desmontaje, traslado y montaje de empresas, en las que, si la motivación es exclusivamente el interés público, podrá alcanzar el 100 por ciento. Cuando se produzca un beneficio para el solicitante por modernización de las instalaciones o por incremento de la capacidad productiva, el índice de ayuda deberá ajustarse de manera que el beneficiario soporte al menos el 60 por ciento del incremento del valor de las instalaciones en el primer caso y de los gastos realizados en el segundo, pudiendo en zonas desfavorecidas disminuirse hasta el 50 por ciento. El porcentaje de subvención podrá aumentarse en un 3 por ciento acumulativo por el cumplimiento de las siguientes condiciones: realizar la inversión por entidad asociativa agraria, realizar la inversión en términos municipales con menos de 20.000 habitantes y solicitud de inversión menor de 600.000 euros, de empresas con una facturación inferior a 6 millones de euros.

En la Orden de 11 de julio de 2002, la Consejería establece una nueva línea de ayudas para la implantación de sistemas de calidad industrial en las empresas agroalimentarias, que tiene como objetivo mejorar la competitividad de las agroindustrias fomentando la adaptación a la norma ISO 9000, entre otras fórmulas. Esta financiación alcanzará hasta 2006 los 2,6 millones de euros. Para ello se prevé la financiación de proyectos de prestación de servicios de asesoramiento, equipamiento y control externo dirigidos a la implantación de sistemas de calidad industrial. Las ayudas totales que se concedan no podrán sobrepasar la cantidad de 100.000 euros en tres años, o tratándose de pequeñas y medianas empresas, no podrán sobrepasar el 50 por ciento de los gastos subvencionables.

La Consejería de Agricultura, en la Orden de 15 de octubre de 2002, establece las ayudas destinadas al fomento del asociacionismo agrario, por importe de 9,015 millones de euros hasta 2006, que tienen por finalidad el fomento del asociacionismo agrario, así como la integración de las entidades asociativas en otras de segundo o ulterior grado, para la mejora de la comercialización de sus productos agroalimentarios. Estas ayudas que se enmarcan dentro del Programa Operativo Integrado Regional de Andalucía para el desarrollo del Marco Comunitario de Apoyo 2000-2006, están financiadas en un 75 por ciento por la Unión Europea y en un 25 por ciento por la Junta de Andalucía. Para este ejercicio, la partida de subvenciones prevista se eleva a 3,4 millones de euros. Con estas ayudas, se subvencionarán los proyectos de inversión que tengan como finalidad el fomento de la comercialización en común mediante la mejora de las estructuras administrativas y comerciales y que incluyan inversiones en equipamiento mobiliario y ofimático y en contratación de gerentes y técnicos administrativos.

Las ayudas no superarán el 40 por ciento de los gastos subvencionables aprobados cuando el solicitante sea una entidad asociativa agraria de primer orden, porcentaje que podrá ser de hasta el 50 por ciento cuando el solicitante sea una entidad asociativa agraria de segundo o ulterior grado de integración, o su inversión se considere como prioritaria. Las ayudas a la contratación de personal, gerentes y hasta tres técnicos, incluyendo los salarios y cargas sociales tendrán como límite el 50 por ciento del gasto subvencionable y se extenderán por un periodo máximo de tres años, siempre que la entidad lo solicite, obligándose el beneficiario a mantener dichos empleos durante un periodo mínimo de cinco años.

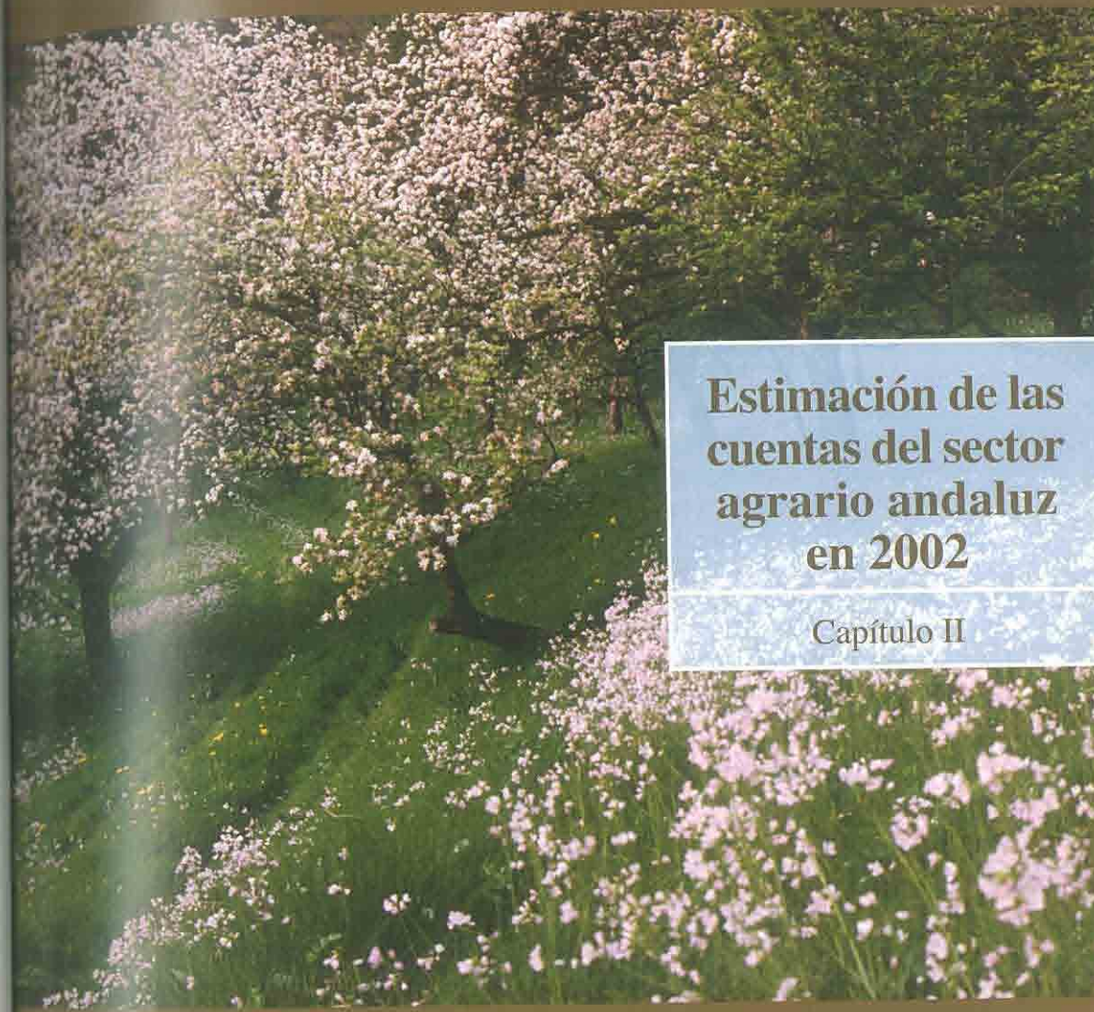
En Andalucía existen 795 cooperativas agrarias, el 20 por ciento del total español, que aglutinan a más de 236.000 agricultores, la mayoría de las cuales se encuentran agrupadas en estructuras de segundo y tercer grado, avanzando hacia niveles superiores de concentración y beneficios mutuos. Las cooperativas agrarias andaluzas facturan en torno a 2.181,67 millones de euros, más del 30 por ciento de la Producción Final Agraria de Andalucía. Por su parte, el número de sociedades agrarias de transformación se eleva a 1.812.

A su vez, en la Orden de 15 de octubre de 2002, se establecen las ayudas a las organizaciones interprofesionales agroalimentarias, cuyo objetivo es la constitución y reconocimiento de estas organizaciones en Andalucía, que se dirigirán a la vertebración sectorial promoviendo la creación de Organizaciones Interprofesionales Agroalimentarias como foros paritarios abiertos y de participación voluntaria de las diferentes categorías profesionales que integran cada sector.

Las ayudas a servicios de consultoría podrán solicitarse una sola vez, sin sobrepasar la cantidad de 100.000 euros por beneficiario en un periodo de tres años, con la excepción de las entidades que respondan a la definición de pequeñas y medianas empresas de la Comisión Europea, que podrán alcanzar hasta el 50 por ciento de los costes subvencionables, según cual sea la cifra más favorable. Los gastos de inversión en adquisición de mobiliario y material de oficina nuevos, así como la adquisición de equipamiento informático y telemático, no podrán superar el 40 por ciento de gastos subvencionables y, en zonas desfavorecidas, el 50 por ciento, y tales gastos se extenderán por un periodo máximo de tres años. Las ayudas a la contratación de personal, que obliga a los beneficiarios a mantener dichos empleos durante un periodo mínimo de cinco años, tendrán como límite el 50 por ciento del gasto subvencionable, y se extenderán por un periodo máximo de tres años.

La promoción agroalimentaria constituye un elemento clave a la hora de diseñar las estrategias de comercialización. Por ello la Consejería de Agricultura, en la Orden de 5 de noviembre de 2002, establece una línea de ayudas para la organización y asistencia a ferias agroalimentarias. En el año 2003, la Consejería destinará un total de 722.500 euros para facilitar y promover la participación de las empresas agroalimentarias andaluzas y los Consejos Reguladores en ferias y otros eventos promocionales, así como la organización de los mismos.

La Consejería de Agricultura y Pesca ha puesto en marcha el nuevo Registro de Industrias Agroalimentarias (Orden de 3 de octubre), lo que permitirá conocer mejor los sectores productivos andaluces y su evolución. Mediante este instrumento se pretende dar publicidad a la información sobre la actividad agroalimentaria, no sólo a las instituciones o al sector empresarial, sino a los ciudadanos interesados. La inscripción en el registro es obligatoria para todas las empresas afectadas e imprescindible para acogerse a los beneficios derivados de los programas de ayudas al sector. Las cerca de 7.000 industrias actualmente inscritas en el Registro de Industrias Agrarias deberán adecuarse a la nueva normativa en el plazo de dos años. Este registro incorpora por primera vez las producciones alimentarias procedentes del sector pesquero.



Estimación de las cuentas del sector agrario andaluz en 2002

Capítulo II

II. ESTIMACIÓN DE LAS CUENTAS DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ EN 2002

II.1 Superficies y producciones agrícolas

Distribución por cultivos y provincias

A lo largo de 2002, las producciones agrícolas han registrado una evolución dispar, registrándose aumentos en relación al año 2001 en cultivos como leguminosas, tubérculos, industriales herbáceos, frutales y vino y mosto. No obstante, los principales cultivos de la región andaluza, hortalizas y olivar, sufrieron significativas reducciones en relación a la campaña anterior. No obstante, en la valoración de la producción agrícola en 2002 se valora la anterior campaña, valorándose la campaña 2002/2003 posteriormente en el año 2003, de ahí que en el conjunto de 2002 la Producción Agrícola no refleje esta caída en la producción de aceituna de almazara y aceite de oliva.

Las superficies de cultivo han descendido en cereales, industriales herbáceos, cultivos forrajeros, hortalizas, flores o vino y mosto, o han crecido por debajo del aumento registrado en las producciones, como ha ocurrido con las leguminosas o los tubérculos. Por otro lado, los rendimientos obtenidos para los diferentes cultivos han experimentado aumentos en relación al año 2001, destacando los incrementos en tubérculos, cítricos y vino y mosto, sobre todo este último. Únicamente se han observado descensos en los rendimientos en hortalizas y aceite de oliva.

Cereales

En 2002, la producción de cereales en Andalucía se mantuvo prácticamente estable respecto al año 2001, situándose en torno a los 2,85 millones de toneladas. Las dos terceras partes de la cosecha de cereales corresponde a cereales de invierno, cuya producción aumentó hasta los 1,9 millones de toneladas. Por el contrario, la producción de cereales de primavera descendió alrededor de un 7 por ciento, como consecuencia de las menores cosechas de arroz y maíz. La mitad de la producción de cereales corresponde a trigo duro, y una quinta parte a maíz, concentrándose prácticamente la mitad en Sevilla, en tanto que una quinta parte se recoge en Córdoba, y alrededor de un 12 por ciento en Cádiz, registrando esta última un descenso en la producción.

CUADRO II.1 Producciones, superficies y rendimientos agrícolas en Andalucía por cultivos

	Producción estimada (tm)			Superficie estimada (ha)			Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2001	2002	Media 97-00
Cereales	2.874.551	2.854.991	2.029.326	-0,68	853.173	827.110	824.154	-3,05	3,37	3,45	2,46
Leguminosas	39.939	62.888	47.476	57,46	53.189	71.030	77.835	33,54	0,75	0,89	0,61
Patatas	472.486	580.464	543.247	22,85	21.249	22.408	24.835	5,45	22,24	25,90	21,87
Industriales herbáceos	2.824.268	3.212.808	3.183.541	13,76	437.175	430.916	531.727	-1,43	6,46	7,46	5,99
Forrajeros	663.152	648.855	806.205	-2,16	19.635	19.098	27.608	-2,73	33,77	33,98	29,20
Hortalizas	4.883.114	4.572.169	4.577.205	-6,37	124.586	118.048	119.868	-5,25	39,19	38,73	38,19
Flores y plantas (1)	1.941.611	1.738.273	1.654.133	-10,47	1.695	1.418	1.511	-16,32	1.145,83	1.225,86	1.094,73
Cítricos	1.137.425	1.263.272	881.968	11,06	60.499	62.734	51.645	3,69	18,80	20,14	17,08
Frutales no cítricos	424.139	446.654	385.388	5,31	231.331	231.041	233.167	-0,13	1,83	1,93	1,65
Aceite	1.166.081	680.740	711.975	-41,62	1.406.541	1.406.821	1.345.164	0,02	0,83	0,48	0,53
Vino y mosto (2)	1.646.644	1.889.927	1.854.632	14,77	38.528	37.726	38.828	-2,08	42,74	50,10	47,77

(1) Producción estimada en miles de unidades y rendimientos en miles de unidades/ha.
(2) Producción estimada en hectolitros y rendimientos en hl/ha.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La superficie dedicada a cereales descendió en el pasado año alrededor de un 3 por ciento, hasta las 827.110 hectáreas, produciéndose una reducción algo más acusada en los cereales de primavera. Sin embargo, la evolución de los rendimientos ha sido dispar, ya que mientras las toneladas recogidas por hectárea han aumentado en los cereales de invierno, en los de primavera se ha producido una caída, y la producción ha descendido en mayor cuantía, en términos relativos, que la superficie cultivada. No obstante, en conjunto los rendimientos estimados para los cereales han crecido ligeramente en relación a 2001, hasta las 3,45 toneladas por hectárea.

GRÁFICO II.1 Distribución provincial de la superficie dedicada a cereales, 2002

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

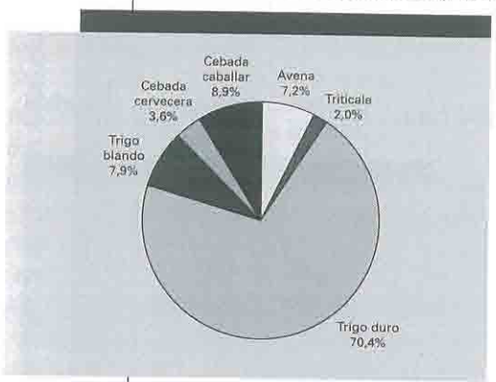
Huelva es la provincia andaluza que muestra un mayor descenso en la superficie dedicada a cereales, reduciéndose desde las 40.287 hectáreas de 2001 a las 34.700 de 2002, si bien es generalizada la reducción de hectáreas dedicadas a estos cultivos, con tasas que oscilan entre el 0,79 por ciento de Cádiz y el 9,22 por ciento de Málaga. Únicamente en Granada se produce un aumento de la superficie de cultivo, en torno al 1,2 por ciento. Hay que señalar que esta provincia, pese a representar sólo el 6 por ciento de la producción andaluza de cereales, concentra el 13 por ciento de la superficie destinada a su cultivo, siendo en 2002 la provincia que registra unos menores rendimientos, algo menos de 1,6 tm/ha, mientras que, por el contrario, es Sevilla la provincia andaluza con mayores rendimientos en el cultivo de cereales (4,7 tm/ha).

Cereales de invierno

La superficie dedicada a cereales de invierno descendió en 2002 en Andalucía un 2,85 por ciento, hasta las 735.390 hectáreas, en tanto que la producción se ha incrementado en una cuantía similar en términos relativos (2,74 por ciento), superando los 1,9 millones de toneladas. De esta forma, los rendimientos han aumentado hasta las 2,6 tm/ha, frente a las 2,46 tm/ha

del año anterior, aunque se ha observado una caída en los rendimientos de la cebada, al contrario que ocurre con el trigo o el triticale. Sólo la superficie de trigo duro y la de cebada caballar se ha incrementado respecto al año anterior, descendiendo en el resto, destacando las reducciones relativas de la cebada cervecera y el triticale.

GRÁFICO II.2 **Distribución de la superficie dedicada a cereales de invierno en Andalucía, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

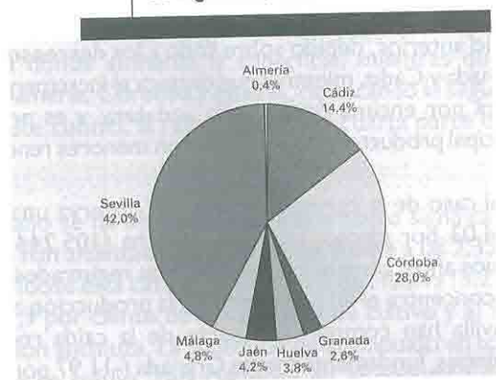
El 85 por ciento de la producción de cereales de invierno es trigo, con más de 1,6 millones de toneladas, y concretamente las tres cuartas partes son trigo duro, siendo este cultivo, junto al triticale, los responsables del aumento de la producción de este tipo de cereales en la región andaluza, bastante por encima de la media de los últimos años. Por el contrario, es de destacar la caída en las producciones de cebada cervecera y avena, si bien éstas no llegan a representar el 8 por ciento de la producción de cereales de invierno en Andalucía.

El 38 por ciento de la producción de cereales de invierno se ha cosechado en la provincia de Sevilla, que acapara el 31 por ciento de la superficie cultivada en Andalucía, y es la provincia que consigue mayores rendimientos, 3,18 tm/ha en 2002. La producción ha registrado un incremento significativo en esta provincia (17,84 por ciento), hasta las 721.907 toneladas, mientras que la superficie se ha reducido en un 2,43 por ciento, con casi 227.000 ha. También resulta relevante la producción de provincias como las de Cádiz y Córdoba, que suponen un 14 y 25 por ciento, respectivamente, de la cosecha de cereales de invierno, dedicando a su cultivo más de 100.000 ha, aunque su trayectoria es diferente en 2002. Así, mientras en Cádiz disminuye la producción manteniéndose estable la superficie dedicada al cultivo de cereales de invierno, en Córdoba aumenta la producción después de producirse una reducción en la superficie. Así, Cádiz es una de las provincias donde disminuyen los rendimientos, junto con Granada y Málaga, mientras que en Córdoba aumentan, al igual que en el resto de provincias.

Trigo. Los rendimientos estimados del trigo han aumentado en 2002 hasta las 2,82 tm/ha, cifra que supera en casi una tonelada la registrada de media en los últimos años. Este aumento ha sido aún más destacado en las provincias de Huelva y Sevilla, donde los rendimientos han superado las 3 tm/ha. La superficie dedicada al cultivo del trigo ha disminuido con respecto a 2001 en un 1,17 por ciento, cultivándose un total de 576.037 hectáreas, de las que algo más de una tercera parte se concentran en Sevilla, siendo Córdoba y Cádiz las otras dos provincias con mayor presencia de este cultivo, si bien el descenso relativo más significativo se ha producido en Huelva, donde la superficie de trigo se ha reducido en un 14,15 por ciento. Sin embargo, la producción de trigo en Andalucía se ha incrementado en un 6,38 por ciento, hasta los 1,6 millones de tm, destacando el aumento en términos absolutos de Sevilla, con casi 113.000 tm más que en el año anterior, descendiendo únicamente la producción en Cádiz y Málaga.

El trigo duro supone el 89 por ciento de la producción de trigo en Andalucía. La superficie se ha mantenido estable, en torno a 517.000 ha, ya que los aumentos registrados en las hectáreas dedicadas a trigo duro en Granada y Córdoba han conseguido compensar el descenso registrado en el resto de provincias, entre las que Sevilla, Córdoba y Cádiz son las provincias que dedican más superficie a este cultivo. Por su parte, la producción se ha incrementado en casi un 8 por ciento, hasta 1.438.837 tm, 630.000 tm más que la media de los años 1997-2000, lo que se ha debido al fuerte incremento registrado sobre todo en Sevilla (98.744 tm) y Córdoba (23.043 tm), que han compensado las caídas en la producción de Cádiz y Málaga. Así, los rendimientos estimados han crecido hasta las 2,78 tm/ha, y mientras en Córdoba, Huelva y Sevilla superan las 3 tm/ha, en Almería y Granada no llegan a las 2 tm/ha.

GRÁFICO II.3 **Distribución provincial de la producción de trigo duro, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

El trigo blando ha mostrado, sin embargo, unos resultados algo peores, descendiendo tanto la superficie cultivada como

la producción, aunque esta última en menor cuantía que la primera. Sin embargo, se ha producido un incremento de los rendimientos estimados, que han superado los del trigo duro, con 3,17 tm/ha, destacando las alrededor de 3,8 tm/ha recogidas en Huelva y Sevilla, esta última con más de 20.000 hectáreas de cultivo de trigo blando. El número de hectáreas cultivadas de este trigo ha descendido un 15,62 por ciento en Andalucía, hasta las 58.432 hectáreas, y únicamente en Almería y Granada se observan ligeros incrementos, produciéndose descensos en el resto, más acusados, en términos absolutos, en Córdoba, Huelva y Sevilla. Por su parte, las caídas en la producción han superado el 20 por ciento en cuatro de las ocho provincias andaluzas, y los incrementos registrados en las provincias de Sevilla, Cádiz y Almería no han podido compensarlas, de forma que la producción de trigo blando se ha reducido en un 4,12 por ciento, hasta las 185.242 tm, ligeramente por debajo de la media de los últimos años, de las que 90.224 se producen en Sevilla.

Cebada. La superficie estimada de cebada en Andalucía se redujo en el pasado año en un 5,29 por ciento, hasta las 91.900 ha, y exceptuando los aumentos registrados en Huelva y Almería, en el resto de provincias se han producido descensos en el número de hectáreas de cultivo, destacando la reducción en términos absolutos de Granada (2.252 hectáreas menos que en 2001), provincia que concentra el 60 por ciento de la superficie de cebada. En cuanto a la producción, se observa una caída mucho más acusada, del 18,26 por ciento, y a excepción de Almería y Huelva, donde se producen incrementos en 6.600 y 2.400 tm, en el resto se producen descensos que oscilan entre el 16,61 por ciento de Sevilla, y el 40,54 por ciento de Málaga, aunque el más destacable en términos absolutos es el de Granada, con 29.442 tm menos que en el año anterior, una provincia que supone el 51 por ciento de la producción de cebada en Andalucía. Por su parte, los rendimientos han descendido hasta las 1,73 tm/ha, 0,3 tm menos que en el año anterior, debido sobre todo a los descensos registrados en Málaga, Granada y Cádiz, mientras que destaca el incremento registrado en Almería, ahora por encima de la media andaluza, y es precisamente Granada, la principal productora, la provincia con menores rendimientos en este cultivo.

En el caso de la cerveza caballar, se observa una caída de la producción del 4,03 por ciento, con una cosecha (105.244 tm) similar a la de los últimos años, aunque los crecimientos registrados en Almería, sobre todo, que concentra el 20 por ciento de la producción andaluza, Huelva, Málaga y Sevilla han compensado parte de la caída registrada en el resto de provincias, fundamentalmente Granada (-11,97 por ciento), que con 65.730 tm supone el 62,5 por ciento de la producción andaluza de cebada caballar. Por su parte, la superficie dedicada a este cultivo se ha incrementado en un 7,74 por ciento, destacando el aumento de 5.013 hectáreas en Granada, disminuyendo en este caso los rendimientos estimados hasta las 1,46 tm/ha, los menores en la región, frente a los de provincias con menor implantación de este cultivo como Sevilla, donde los rendimientos superan las 2 tm/ha.

Tanto la producción como la superficie estimada de cebada cervecera han descendido en 2002, en un 36,59 y 27,23 por ciento, respectivamente, y en los últimos años se ha observado una reducción de la superficie, siendo la producción en el último año (53.982 tm) bastante inferior a la media de 1997-2000. Los rendimientos estimados han disminuido, igualmente, y es la provincia de Granada la que obtiene menor número de toneladas por ha (1,5 tm/ha), siendo ésta la que concentra el 38 por ciento de la superficie y el 28 por ciento de la producción, en tanto que el resto de provincias obtiene rendimientos superiores a la media andaluza. Huelva es la única provincia que registra sendos incrementos en producción (38,12 por ciento) y superficie (25 por ciento), aunque su importancia relativa en este cultivo es escasa. Igualmente, cabe señalar el incremento de superficie en Cádiz (15,91 por ciento), que cuenta con el 18 por ciento de las hectáreas cultivadas de cebada cervecera en Andalucía.

Avena. Como en el caso anterior, la producción de avena y la superficie dedicada a su cultivo han descendido en el último año, si bien los rendimientos se han mantenido prácticamente estables, en torno a las 1,6 tm/ha, siendo únicamente inferiores en Granada (0,65 tm/ha). Esta última provincia concentra el 34,8 por ciento de la superficie andaluza de avena, aunque sólo representa el 14,1 por ciento de la producción, con 11.850 tm, en tanto que otras provincias, como Cádiz, Córdoba, Málaga o Sevilla, representan un mayor porcentaje de la producción en relación a su participación en el total de la superficie regional. Hay que señalar que es únicamente en Granada donde aumenta la superficie, mientras que la producción aumenta en Almería, Córdoba y Huelva, destacando la segunda por su importancia en este cultivo, al representar una cuarta parte de la producción andaluza.

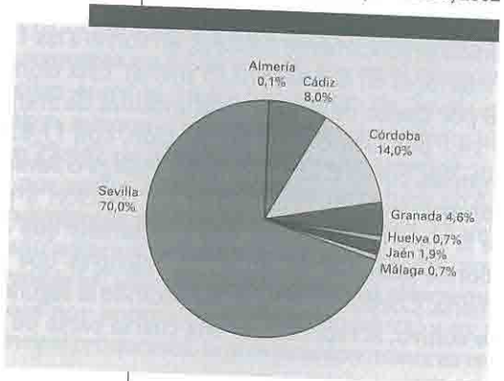
Triticale. En el último año se ha producido un incremento significativo de los rendimientos, que han alcanzado las 2,98 tm/ha, frente a las 2,35 tm del año anterior, superándose esta cifra en la provincia de Huelva (3,2 tm/ha), que concentra el 51,9 por ciento de la superficie de cultivo y el 55,7 por ciento de la producción andaluza. La superficie ha disminuido en todas las provincias en las que se cultiva, reduciéndose en el conjunto de la región un 20,32 por ciento, hasta las 14.545 ha, destacando la reducción en la provincia onubense. Por su parte, la producción se ha incrementado

en un 1,22 por ciento, dados los aumentos registrados en Cádiz y Huelva fundamentalmente, que han logrado compensar las caídas en el resto, de forma que la cosecha de triticale en Andalucía ha aumentado hasta las 43.388 tm, cifra que supera la media de los años 1997-2000.

Cereales de primavera

La producción de cereales de primavera representa el 33 por ciento del total de cereales en Andalucía, y al contrario que en los de invierno se ha registrado en 2002 una caída del 7 por ciento, hasta 943.816 tm, aún por encima de la media de los años 1997-2000, dada la reducción registrada en la producción de Sevilla (-10,83 por ciento), principal productora de estos cereales con el 68,5 por ciento del total andaluz, aumentando la producción en el resto de provincias, exceptuando Málaga. Igualmente, la superficie disminuye en un 4,64 por ciento, hasta por debajo de las 92.000 ha, afectando esta reducción a la mayor parte de las provincias, exceptuando Huelva y Jaén, y los rendimientos se sitúan en 10,29 tm/ha, 0,3 tm menos que en el año anterior, superando esta cifra las provincias de Cádiz y Córdoba.

GRÁFICO II.4 **Distribución provincial de la superficie dedicada a cereales de primavera, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

El principal cereal de primavera que se cultiva en Andalucía es el maíz, que representa el 63 por ciento de la producción de cereales de primavera en la región y el 21 por ciento de la producción total de cereales. Dada su importancia, su reducción ha afectado a la producción total de cereales de primavera en la Comunidad Autónoma, descendiendo la producción de maíz un 7,87 por ciento, hasta las 592.709 tm, todavía bastante por encima de la media de los últimos años. Igualmente se observa un descenso en la producción de arroz, segundo cultivo en importancia dentro de estos cereales, que sin embargo ha contado con un número de hectáreas cultivadas similar al de 2001, mientras que la superficie de maíz y sorgo se ha reducido. Este último cultivo, del que tradicionalmente se sembraban unas 10.000/12.000 hectáreas, ha visto drásticamente reducida su superficie tras la sequía del periodo 1992/1995, y no se ha vuelto a recuperar. No obstante, destaca el único incremento de la producción de sorgo, en algo menos de 2.000 tm, hasta unas 7.500 tm, y el incremento en sus rendimientos.

Arroz. Los rendimientos obtenidos en 2002 han descendido hasta las 8,7 tm/ha, unas 0,6 tm menos que en la campaña anterior, observándose una caída de la producción del 6 por ciento, hasta por debajo de las 345.000 toneladas, en tanto que la superficie dedicada a este cultivo se ha mantenido prácticamente estable, en torno a las 39.500 ha. Las dos únicas productoras siguen siendo Sevilla, con el 93 por ciento de la producción andaluza, y de forma menos relevante Cádiz, y ha sido precisamente la reducción de la producción en la provincia sevillana, en 22.093 tm, la que ha originado este descenso en la última campaña, ya que en Cádiz se ha mantenido una tendencia más estable. De igual modo, ha sido en Sevilla donde se ha observado una reducción de los rendimientos, aunque continúan siendo superiores a los de Cádiz.

En la Orden de 19 de junio de 2002, se dictaron normas sobre limitación y aplicación de herbicidas en el cultivo del arroz en la provincia de Sevilla para evitar daños en los cultivos limítrofes sensibles. Para el control de las malas hierbas en el cultivo del arroz sólo podrán utilizarse las formulaciones debidamente inscritas en el Registro Oficial de Productos Fitosanitarios para tal fin. Los agricultores arroceros que deseen realizar cualquier tipo de tratamientos herbicidas estarán obligados a: notificar por escrito al Departamento de Sanidad Vegetal de la Delegación Provincial de la Consejería de Agricultura y Pesca en Sevilla su intención de efectuar el tratamiento, tener a disposición, para su inspección y toma de muestra correspondiente, los envases debidamente precintados de los productos que vaya a utilizar, y disponer en todo momento, durante la ejecución del tratamiento, de la copia de la notificación, de forma que pueda presentarse a requerimiento de cualquier agente de la autoridad.

La Comisión adoptó el 10 de julio un informe titulado "Arroz, Mercados, Organización Común de Mercados y Previsiones a Medio Plazo". La Comisión considera que es necesario reformar la OCM del arroz debido al persistente desequilibrio del mercado del arroz de la UE y a la perspectiva de la entrada en vigor del Acuerdo "Todo menos armas", cuyo objetivo es liberalizar los intercambios comerciales con los países menos desarrollados. Para ello en este informe se efectúa un análisis en profundidad del mercado, de la OCM actual y de las previsiones a medio plazo para poder definir los mecanismos más adecuados e integrarlos en sus propuestas.

Maíz. La producción y la superficie dedicada a este cultivo en Andalucía han disminuido en torno a un 8 por ciento, cultivándose 50.947 ha, y obteniéndose una producción de 592.709 tm, con unos rendimientos que se mantienen en torno a las 11,6 tm/ha, rendimiento que se supera en Cádiz, Córdoba, y en menor medida en Sevilla. El descenso de la superficie es casi generalizado, exceptuando Almería, Huelva y Jaén, si bien la importancia de este cultivo es bastante reducida en estos casos, destacando la reducción de Cádiz, superior al 15 por ciento. En cuanto a la producción, la reducción en la provincia de Sevilla (56.541 tm menos que en 2001), que representa el 55 por ciento de la producción de maíz en Andalucía, ha originado la caída en la producción andaluza de maíz, teniendo en cuenta que la segunda productora, en este caso Córdoba, muestra un volumen de producción similar al del año anterior.

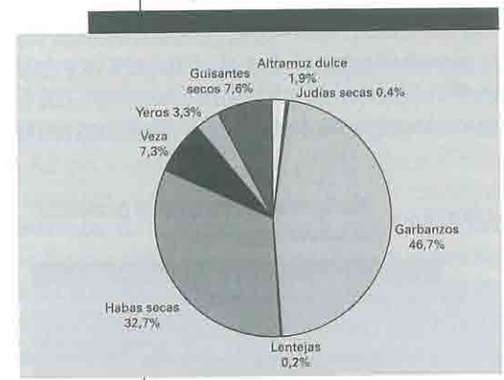
Este cultivo es muy exigente en agua y por ello las hectáreas que se dedican cada año al maíz varían en función de las disponibilidades de agua para el riego de cada campaña. En los años previos a la adhesión de España a la UE se sembraban en nuestra Comunidad Autónoma alrededor de 60.000/70.000 hectáreas, pero tras el periodo de sequía de los años 1992/1995 la superficie descendió bastante, no recuperándose las 50.000 hectáreas hasta el año 1998. En el año 1999, la escasez de agua de riego vuelve a hacer bajar la superficie hasta las 36.000 hectáreas, recuperándose la misma en el año 2001, en el que llegaron a sembrarse 55.401 hectáreas.

Leguminosas

El cultivo de leguminosas ha registrado una trayectoria muy favorable en 2002, creciendo su producción más de un 50 por ciento, hasta las 62.888 tm, en tanto que la superficie cultivada se ha incrementado en más de un 30 por ciento, cultivándose unas 71.030 ha. Los rendimientos han crecido ligeramente, obteniéndose unas 0,89 tm/ha, 0,13 tm más que en el año anterior, destacando los rendimientos obtenidos en Huelva y Sevilla, por encima de la tonelada por hectárea, y en Cádiz y Córdoba, en torno a esta última cifra. Por el contrario, Granada y Almería son las provincias con menores rendimientos, si bien el cultivo de leguminosas en éstas es de escasa importancia.

Sevilla cuenta con una quinta parte de la superficie de leguminosas en Andalucía, aunque supone el 37 por ciento de la producción, dados sus elevados rendimientos. En el lado opuesto se sitúa Granada, que con el 19 por ciento de la superficie de cultivo sólo representa alrededor del 5 por ciento de la producción andaluza de leguminosas. Otras provincias de especial relevancia en estos cultivos son Cádiz, Córdoba y Málaga, todas ellas con más de un 14 por ciento de la producción, sobre todo la provincia cordobesa (21,8 por ciento). El incremento de la producción es común a todas las provincias, destacando Sevilla, con casi 12.000 tm más que en el año anterior, y en menor medida Cádiz y Córdoba, con alrededor de 4.000 tm más que en 2001. Igualmente, la superficie dedicada al cultivo de leguminosas aumenta en todas las provincias, exceptuando Almería, donde se cultivan unas 72 ha menos que en la campaña anterior.

GRÁFICO II.5 **Distribución de la superficie dedicada a leguminosas en Andalucía, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

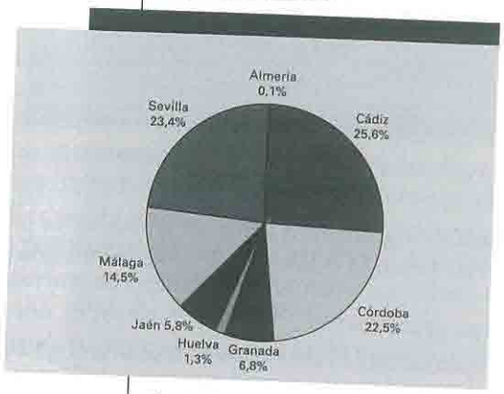
El fuerte incremento en la producción de habas secas es el que ha originado, fundamentalmente, el aumento en el conjunto de las leguminosas, representando el 45 por ciento de la producción de éstas en Andalucía, mientras que el cultivo de garbanzos supone el 38 por ciento, aunque en términos de superficie es el cultivo de garbanzos el que cuenta con más hectáreas, concretamente el 47 por ciento de la superficie de leguminosas. Destaca, por el contrario, el descenso en la producción de veza forrajera, y la caída, poco relevante en términos absolutos, en la producción de lentejas, cultivo este último donde se produce un descenso de la superficie cultivada, al igual que ocurre con el cultivo de veza y yeros. Al margen del cultivo de habas secas y garbanzos, y en menor medida de guisantes secos, el resto de leguminosas tiene escasa presencia en nuestra Comunidad Autónoma.

La ayuda definitiva correspondiente a determinadas leguminosas grano para la campaña de comercialización 2002/2003 será de 181 euros por hectárea para las lentejas y los garbanzos, y de 150,52 euros por hectárea para las vezas [Reglamento (CE) nº 2156/2002 de la Comisión].

Garbanzos. Los rendimientos obtenidos en el cultivo de garbanzos se han mantenido estables respecto a los del año anterior, en torno a las 0,7 tm/ha, pues ha llovido en la primavera lo que, por un lado, favorece el

desarrollo del cultivo pero, por otro, propicia la aparición de enfermedades que hacen bajar los rendimientos. Estos se sitúan bastante por debajo de la media en la provincia de Granada, que aunque representa el 25 por ciento de la superficie regional de garbanzos, sólo supone el 7 por ciento de la cosecha andaluza. Por el contrario, provincias como Cádiz, Córdoba o Sevilla cuentan en cada caso con algo más del 20 por ciento de la producción regional, dedicando en términos porcentuales menos superficie.

GRÁFICO II.6 **Distribución provincial de la producción de garbanzos, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

De este modo, la producción de garbanzos en Andalucía alcanza las 23.857 tm, registrando un aumento del 12,62 por ciento respecto a 2001, aumentando la superficie en una cuantía bastante similar en términos relativos, hasta las 33.180 ha. El incremento en la producción, de unas 2.674 tm, se produce principalmente como consecuencia del aumento registrado en Cádiz (2.484 tm), mientras que en Sevilla, una de las principales productoras, se ha producido una caída en torno a las 1.500 tm. Junto a este último descenso también se observa una caída de la producción en Málaga, registrando ambas provincias también un descenso en las hectáreas cultivadas, al igual que ocurre en Almería, donde la presencia de este cultivo es prácticamente testimonial.

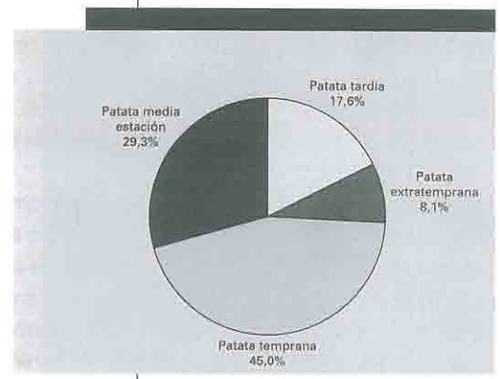
Habas secas. La producción de habas secas se ha incrementado en 2002 alrededor de 17.800 tm, registrándose a la vez un aumento de 14.034 ha de cultivo más que en 2001, manteniéndose los rendimientos prácticamente estables, en torno a las 1,2 tm/ha. La principal productora es Sevilla, que cuenta con el 51 por ciento de la producción, y obtiene unos rendimientos por encima de la media andaluza, aunque algo por debajo de los obtenidos el año anterior. Sin embargo, es Huelva la provincia donde se ha registrado un mayor aumento de los rendimientos, con 2,3 tm/ha más que en 2001, aunque sólo representa el 0,9 por ciento de la superficie de habas y un 2,4 por ciento de la producción andaluza. En términos absolutos, es en Sevilla donde se produce el mayor aumento de la producción (11.418 tm), aumentando su participación en el total regional en unos 22 puntos porcentuales.

Guisantes secos. En 2002 representaban el 9,3 por ciento de la producción de leguminosas en Andalucía, y el 7,6 por ciento de la superficie, con unos rendimientos (1,09 tm/ha) superiores a la media del grupo. Su producción alcanzó las 5.876 tm, 2.874 más que en la campaña anterior, destacando los aumentos registrados en las provincias de Sevilla (1.645 tm) y Córdoba (752 tm), provincias que suponen conjuntamente el 78,5 por ciento de la producción andaluza, representando la provincia sevillana el 45 por ciento de ésta, y que cuentan con los rendimientos más elevados de la región. En términos relativos, la superficie se ha incrementado en menor cuantía que la producción, y es también en Sevilla donde se observa el mayor aumento (764 ha), aunque en este caso es Córdoba la que concentra un mayor número de hectáreas de cultivo, con el 30 por ciento de la superficie cultivada en Andalucía, seguida de Sevilla, con el 25 por ciento.

Tubérculos

La superficie cultivada de patata, el tubérculo de más presencia en Andalucía, creció en 2002 un 5,45 por ciento, hasta las 22.408 ha, cifra algo por debajo de la media de los últimos años. Exceptuando Granada, donde se produjo una caída del 32 por ciento, en el resto de provincias aumenta la superficie de cultivo, destacando los incrementos relativos en Almería, Cádiz o Jaén, aunque en términos absolutos es Cádiz la provincia que muestra un mayor aumento, con 925 ha más que en el año anterior. La patata temprana concentra el 45 por ciento de las hectáreas cultivadas en Andalucía, y la de media estación el 29,3 por ciento, y mientras en la primera se ha producido una reducción de la superficie, en la segunda se ha registrado un crecimiento cercano al 20 por ciento.

GRÁFICO II.7 **Distribución de la superficie dedicada a patatas en Andalucía, 2002**



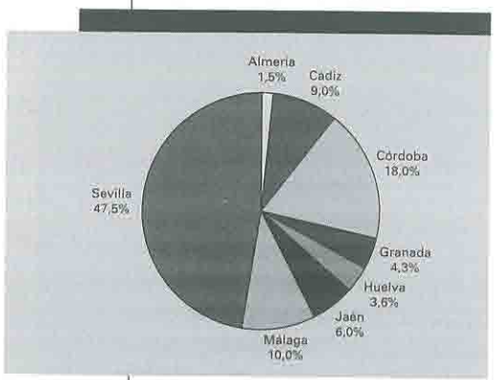
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La producción de patatas ha aumentado en mayor cuantía en términos relativos, concretamente un 22,85 por ciento, hasta las 580.464 tm, cifra que supera el promedio de los años 1997-2000. La producción de patata temprana y de media estación supone el 77 por ciento de la producción total, y en ambos casos la cosecha se ha incrementado más de un 20 por ciento, destacando también el aumento superior al 40 por ciento en la producción de patata extratemprana, dadas las aceptables condiciones meteorológicas que hubo a la hora de la siembra que habían sido bastante problemáticas el año pasado. El aumento se produce en todas las provincias, a excepción de Granada, y oscila entre las 1.391 tm de Córdoba y las 54.130 tm de Sevilla, la principal productora.

Los rendimientos han aumentado en 3,7 tm, situándose en las 25,9 tm/ha, manteniéndose al igual que el año anterior por encima de la media de los últimos años. Todas las provincias cuentan con rendimientos superiores a las 20 tm/ha, exceptuando Huelva y Jaén, en tanto que Sevilla cuenta con alrededor de 30 tm/ha. Es precisamente en esta última provincia, junto con Huelva, donde se han registrado los mayores aumentos en los rendimientos, con 9,3 y 7 tm/ha más que en el año anterior.

Patata temprana. Su producción ha alcanzado las 277.307 tm, 56.112 tm más que en 2001, y únicamente ha descendido en Granada, donde la producción se ha reducido casi en 10.000 tm. Sevilla es la principal productora, con casi la mitad de la cosecha, junto con Córdoba y Málaga, y junto con Málaga, son las dos provincias donde los rendimientos superan la media regional (27,49 tm/ha), situándose en el caso de la provincia sevillana por encima de las 30 tm/ha, en tanto que se ha observado en el conjunto de la región un aumento bastante significativo de los rendimientos. La superficie de cultivo se ha reducido en torno a un 6 por ciento, hasta las 10.088 ha, disminuyendo sólo en Málaga y Granada, en ambos casos por encima del 30 por ciento, de

GRÁFICO II.8 **Distribución provincial de la producción de patata temprana, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

forma que la superficie cultivada en Málaga ha pasado de representar el 13,3 por ciento del total regional en 2001 al 9,4 por ciento en 2002, concentrándose un 40 por ciento de las hectáreas cultivadas en Sevilla.

Patata media estación. En este caso los rendimientos se mantienen algo más estables, en torno a las 25 tm/ha, aún por encima de la media de los últimos años. Granada es la única provincia que registra un descenso tanto en la producción como en la superficie de cultivo, aunque continúa siendo la que cuenta con más producción, con una quinta parte de las 169.313 tm de patata de media estación recogidas en Andalucía, y unos rendimientos que superan en algo más de 4 tm/ha el promedio andaluz. También Málaga y Córdoba recogen 30 tm/ha, representando conjuntamente el 30 por ciento de la producción, siendo también significativa la presencia de este cultivo en Cádiz y Jaén, aunque en estos casos los rendimientos son inferiores al promedio regional, sobre todo en la provincia jiennense. No obstante, es en estas dos provincias donde se han producido mayores aumentos en la producción, recogiéndose más de 10.000 tm más que en la campaña anterior.

En el Consejo de Agricultura, de 28 de mayo, se adoptó el Reglamento relativo a la fécula de patata propuesto por la Comisión [Reglamento (CE) nº 962/2002 que modifica el Reglamento (CE) nº 1868/94 por el que se establece un régimen de contingentes para la producción de fécula de patata]. Este implica la prórroga, para las campañas de comercialización 2002/2003, 2003/2004 y 2004/2005, de los contingentes actuales en los ocho Estados miembros productores de fécula de patata, recibiendo Alemania y los Países Bajos casi dos terceras partes del total anual, de 1.762.148 toneladas, de las que corresponden a España 1.943 toneladas. Cada uno de los Estados miembros productores distribuirá el contingente establecido entre las empresas productoras de fécula, para su uso durante esas campañas de comercialización, basándose en los subcontingentes de que disponía cada una de esas empresas en 2001/2002. Los subcontingentes asignados a cada empresa productora de fécula para la campaña 2002/2003 se ajustarán de modo que se tenga en cuenta toda la cantidad utilizada en exceso del contingente durante la campaña 2001/2002.

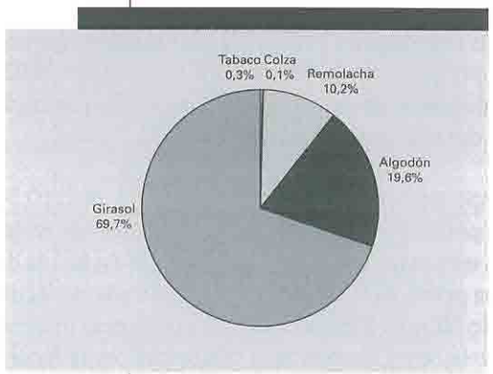
Se establece un pago compensatorio durante este periodo de 110,54 euros a los productores de patata por tonelada de fécula contenida en las patatas que entreguen a las empresas productoras o fábricas de fécula de patata y éstas percibirán una prima de 22,25 euros por tonelada de fécula producida, siempre y cuando abonen a los productores un precio mínimo por las patatas que les suministren o destinadas a la fabricación de fécula. Si se alcanza el contingente de producción, esta medida representará un presupuesto de 234 millones de euros.

No obstante, la Comisión debe presentar al Consejo, antes de finales de septiembre de 2004, y a continuación a intervalos de tres años, un informe sobre la asignación del contingente, junto con las oportunas propuestas, en el que deberá tener en cuenta las posibles modificaciones de los pagos a los productores de patatas y la evolución del mercado del almidón y de la fécula de patata. A más tardar el 31 de diciembre de 2004, el Consejo distribuirá entre los Estados miembros el contingente trienal basándose en el informe. Cabe recordar que el precio mínimo y el pago a los productores de patatas deberían adaptarse en caso de que se adopte una decisión relativa a la reducción final del precio de intervención de los cereales en el marco del examen intermedio de la Agenda 2000.

Cultivos Industriales Herbáceos

La remolacha azucarera supone el 79 por ciento de la producción de estos cultivos en Andalucía, que alcanzó en 2002 las 3.212.808 tm, cifra que representa casi un 14 por ciento más que en 2001, y que supera el promedio registrado entre 1997 y 2000. Sin embargo, es el girasol el cultivo que ocupa un mayor número de hectáreas (300.405 ha), con el 70 por ciento de las hectáreas de cultivos industriales en Andalucía (430.916 ha), registrándose un descenso medio en la región del 1,43 por ciento. Este descenso de la superficie se ha producido en todos los cultivos, exceptuando la remolacha, que cuenta con unas 720 ha más que en el año anterior, destacando la reducción de la superficie cultivada de algodón (4.358 ha).

GRÁFICO II.9 **Distribución de la superficie dedicada a cultivos industriales herbáceos en Andalucía, 2002**



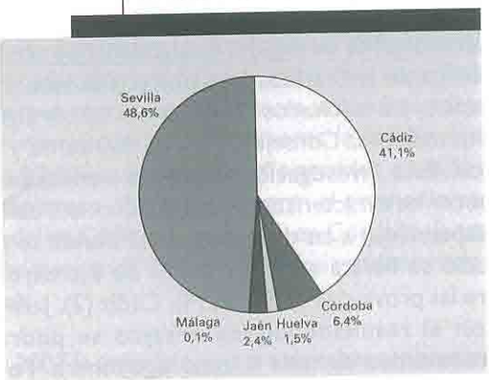
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La remolacha y el girasol han registrado incrementos en su producción, que compensan las caídas registradas en el resto de cultivos industriales, entre los que destaca la reducción en la producción de algodón y colza, sobre todo en el primer caso, con 10.673 tm menos de algodón que en 2001. La remolacha es el cultivo que registra unos mayores rendimientos, superando claramente la media del grupo, pues las lluvias de la primavera favorecieron mucho esta campaña a la sembrada en secano (casi un 40 por ciento), mientras que ocurre lo contrario en los rendimientos del girasol. En este caso, las lluvias de la primavera favorecieron la nascencia y desarrollo del cultivo, pero luego los periodos de altas temperaturas de mayo y junio perjudicaron la correcta maduración de las pipas en algunos lugares, aunque a pesar de ello los rendimientos medios son ligeramente superiores a los del año anterior, gracias a las condiciones climatológicas durante su ciclo.

Cádiz es la provincia que registra mayores rendimientos en estos cultivos, con una media de 14,4 tm/ha, y junto con Sevilla, son las provincias que concentran estos cultivos, con alrededor del 86 por ciento de la producción, y el 71 por ciento de la superficie de cultivo. Tanto en uno como en otro caso se ha producido una reducción de la superficie, lo que no ha impedido que su producción aumente, siendo las dos provincias donde aumentan más los rendimientos, sobre todo en Cádiz, con 2,72 tm/ha más de cultivos industriales en relación a la campaña anterior.

Remolacha azucarera. Su producción alcanzó en 2002 las 2.543.093 tm, cifra que representa un aumento del 17,2 por ciento respecto al año anterior, siendo el cultivo industrial herbáceo más importante en Andalucía, y al contrario que en 2001 la producción supera el promedio de los últimos años. El aumento de la producción se registra en todas las provincias, destacando los incrementos en Cádiz y Sevilla, de 191.225 y 123.736 tm, respectivamente, provincias que acaparan el 90 por ciento de la producción y superficie cultivada de remolacha en Andalucía. Sin embargo, mientras que en Cádiz los rendimientos que se obtienen (48,56 tm/ha) son inferiores al promedio regional (57,81 tm/ha), en Sevilla superan ampliamente dicha media (67,79 tm/ha), aunque en ambos casos se ha registrado un incremento significativo respecto al año anterior, al tiempo que en la provincia sevillana se ha produci-

GRÁFICO II.10 **Distribución provincial de la producción de remolacha azucarera, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

do una reducción de la superficie (726 ha menos que en 2001). No obstante, son Huelva y Málaga, provincias donde este cultivo tiene escasa implantación, las que han experimentado mayores aumentos en los rendimientos, con alrededor de 20 tm/ha más que en 2001, aunque la provincia malagueña es la que registra menores rendimientos dentro del conjunto regional.

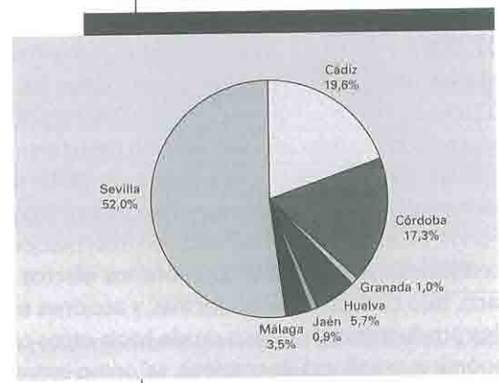
Algodón. El sector del algodón se concentra en Andalucía, especialmente en el Valle del Guadalquivir en las provincias de Sevilla y Cádiz. La superficie andaluza dedicada a su cultivo representa en torno al 98 por ciento de la española, con una producción nacional en torno a las 307.000 toneladas, de ellas alrededor de 297.000 en Andalucía. La producción de algodón bruto ha sido inferior a la media de los años 1997-2000, concretamente 297.209 tm, cifra un 3,5 por ciento inferior a la del año anterior, en tanto que la superficie de cultivo se ha reducido en torno a un 5 por ciento, manteniéndose prácticamente estables los rendimientos obtenidos, alrededor de las 3,5 tm/ha.

Exceptuando Córdoba, que acapara el 14,6 por ciento de la producción, y algo menos de superficie, los descensos en la producción son comunes a todas las provincias con implantación de este cultivo. Aunque en términos relativos destaca el descenso de Málaga, su cultivo es prácticamente testimonial, y es en Cádiz y Sevilla donde se producen los descensos más significativos en la producción de algodón, de 6.455 y 5.929 tm, respectivamente. Sevilla sigue siendo la principal productora de algodón, con el 62 por ciento de la producción andaluza, y el 64 por ciento de la superficie, con unos rendimientos bastante similares a la media regional (3,51 tm/ha), que sólo supera claramente la provincia cordobesa (4,18 tm/ha).

La Consejería de Agricultura y la Asociación Andaluza del Algodón suscriben por segundo año consecutivo el Convenio para la Red Experimental de variedades de algodón, que tiene como objetivos estudiar y comparar las variedades comerciales que existen en el mercado y transferir los resultados del estudio al sector algodonero. El acuerdo está financiado por la Consejería, con 36.060 euros, y por el sector, con 24.040 euros. Esta investigación sobre las variedades comerciales permitirá conocer las características de la producción, calidad de la fibra, rusticidad y adaptabilidad a las diferentes áreas donde se produce el algodón. Este estudio se llevará a cabo a través de 8 ensayos de campo distribuidos entre las provincias de Sevilla (4), Cádiz (2), Jaén y Córdoba (1 cada una), y con el resultado de los ensayos se podrá elaborar un informe representativo de toda la zona algodonera. Podrán estudiarse aquellas variedades que estén inscritas en el registro Español y/o Comunitario de Variedades, y excepcionalmente se admitirán las que no estén en estos registros siempre que lo autorice la comisión de seguimiento del acuerdo. Asimismo, las empresas que propongan variedades para su estudio deben garantizar que disponen de existencias durante tres años como mínimo.

Girasol. La producción de girasol, 367.707 tm, ha sido inferior en 83.095 tm al promedio de los últimos años, si bien ha supuesto un aumento del 8,29 por ciento respecto a 2001, incremento que contrasta con la ligera reducción de la superficie (-0,33 por ciento), de manera que tras la bajada experimentada en 2001 debido al cambio de la OCM, la superficie parece haberse estabilizado o por lo menos ha descendido mucho menos. En Andalucía en el año 1982 se sembraban 356.000 hectáreas de girasol, superficie que tras la incorporación de España a la UE en 1986 fue paulatinamente aumentando llegando hasta un máximo de 618.000 hectáreas en el año 1990. Tras la reforma de la PAC en 1992 que afectó a las oleaginosas, la superficie ha ido descendiendo hasta llegar a las 300.405 hectáreas de la última campaña.

GRÁFICO II.11 **Distribución provincial de la producción de girasol, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Es en Sevilla donde este cultivo tiene una mayor importancia, concentrando el 52 por ciento de la producción y el 51 por ciento de la superficie de cultivo, y junto con Cádiz, que representa en torno a una quinta parte de la producción, son las provincias donde más aumenta la producción de este cultivo, alrededor de 22.000 más que en el año anterior en cada una. En ambos casos los rendimientos obtenidos superan el promedio regional (1,22 tm/ha), sobre todo en Cádiz, mientras que en Córdoba, la tercera en cuanto a producción y segunda en superficie, los rendimientos son algo inferiores (1,1 tm/ha).

Tabaco. Granada fue en 2002 la única productora de tabaco, obteniendo 4.200 tm, con unas 1.400 ha de cultivo, y obteniendo unos rendimientos de 3 tm/ha, algo superiores al promedio de los años 1997-2000 (2,85 tm/

ha). Estas cifras suponen una reducción de la producción y de la superficie de cultivo en torno al 0,5 por ciento, continuando la tendencia del año anterior. Ni en Córdoba ni en Sevilla se ha registrado este año producción, dejándose de cultivar la hectárea que tenían destinada al tabaco.

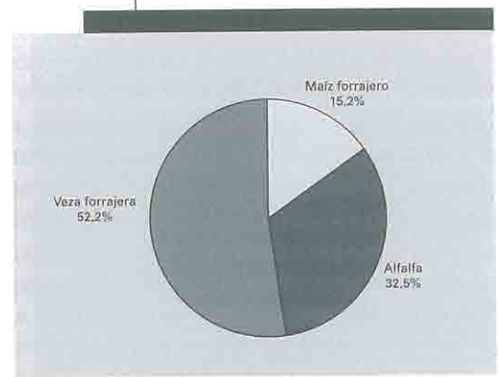
La Comisión aprobó el 25 de marzo de 2002 un Reglamento (CE) nº 546/2002, que fija, por grupos de variedades y por Estados miembros, las primas y los umbrales de garantía del tabaco en hoja para las cosechas de 2002, 2003 y 2004. Se crea un Fondo Comunitario del Tabaco, financiado mediante una retención de un 2 por ciento de la prima para la cosecha 2002, del 3 por ciento para la cosecha 2003 y podrá elevarse hasta el 5 por ciento para la cosecha 2004 en función del informe que la Comisión deberá presentar antes del 31 de diciembre de 2003 sobre la utilización de los créditos del Fondo acompañado en su caso de una propuesta en este sentido. El Fondo financiará los programas de información que pretenden mejorar los conocimientos del público sobre los efectos nocivos del consumo de tabaco, bajo cualquiera de sus formas, y acciones específicas de reconversión de los productores de tabaco crudo hacia otros cultivos u otras actividades económicas creadoras de empleos, así como estudios sobre las posibilidades de reconversión de los productores hacia otros cultivos o actividades. Además, se podrá aplicar un sistema de subasta a los contratos de agrupaciones de productores que deseen participar y los Estados miembros productores podrán crear su reserva nacional de cuotas.

Cultivos forrajeros

La producción de estos cultivos fue en 2002 de 648.855 tm, un 2,16 por ciento inferior a la del año anterior, e inferior a la media de los últimos años, observándose un aumento en la producción de maíz forrajero, cultivo que representa una quinta parte de la producción de los principales cultivos forrajeros. Tanto la producción de alfalfa, principal cultivo de este grupo en cuanto a producción se refiere (61 por ciento), como de veza, el cultivo de más presencia en la región (52 por ciento de la superficie), han descendido en relación al año anterior, destacando las 31.527 tm menos de alfalfa. Sin embargo, en cuanto a la superficie cultivada, únicamente han disminuido las hectáreas de alfalfa, de forma que la superficie de cultivos forrajeros ha descendido en conjunto un 2,73 por ciento. No obstante, los rendimientos se han mantenido prácticamente estables, aumentando sólo en 0,2 tm/ha, hasta las 33,98 tm/ha, obteniendo el cultivo de la alfalfa unos rendimientos bastante superiores, al igual que el maíz forrajero.

Granada es la provincia de mayor importancia en estos cultivos, concentrando el 39 por ciento de la producción y el 32 por ciento de la superficie regional. Asimismo, también en Sevilla, Córdoba y Cádiz estos cultivos tienen especial importancia en cuanto a producción se refiere, destacando también en superficie la provincia de Málaga, que es la que obtiene menores rendimientos, en torno a las 10 tm/ha, frente a las casi 34 tm de media andaluza, al contrario que Córdoba o Granada, con rendimientos superiores a las 40 tm/ha. Dada la relevancia de la provincia granadina, el descenso en su producción no ha podido compensarse con los aumentos registrados en Cádiz (43.740 tm), Sevilla o Córdoba, con un aumento de unas 15.000 tm en ambos casos.

GRÁFICO II.12 Distribución de la superficie dedicada a cultivos forrajeros en Andalucía, 2002

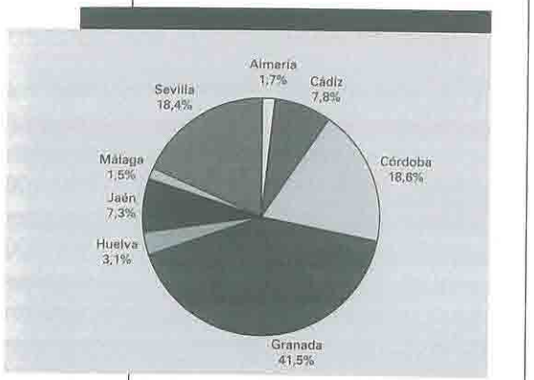


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Maíz forrajero. Su producción alcanzó las 138.720 tm, lo que supone un aumento cercano al 20 por ciento respecto al año anterior, destacando el crecimiento registrado en la provincia de Sevilla, que ha más que duplicado su producción, pasando de representar el 6,3 por ciento de la producción en 2001 al 11,7 por ciento en 2002, con un aumento de 50 ha de cultivo (250 ha actualmente), y unos rendimientos de 65 tm/ha, 28 tm más que el año anterior. Granada es la principal productora de maíz forrajero, con unas 78.000 tm, un 20 por ciento más que en la campaña anterior, y el 56 por ciento de la cosecha andaluza, dedicando a su cultivo unas 1.300 ha, el 45 por ciento del total andaluz, con unos rendimientos de 60 tm/ha.

Alfalfa. Es un cultivo que ha ido perdiendo importancia desde hace 15 años, cuando había sembradas más de 19.0000 hectáreas. En 2002, la superficie cultivada de alfalfa ha disminuido en 979 ha, hasta las 6.211 ha, y unas 890 ha en la provincia de Granada, que representa el 38 por ciento de la superficie andaluza de alfalfa. Por el contrario, en Córdoba, Sevilla o Cádiz, que suponen conjuntamente el 47 por ciento de la superficie regional, se han producido incrementos de la superficie. Estos incrementos coinciden con aumentos en las cosechas recogidas, destacando los aumentos en las dos primeras, algo superiores a 7.000 tm, obteniendo en ambos casos unos rendimientos por encima de las 65 tm/ha, y superiores

GRÁFICO II.13 **Distribución provincial de la producción de alfalfa, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

a la media regional (64,03 tm/ha). En Granada, que concentra el 42 por ciento de la cosecha andaluza, de 397.675 tm, se ha producido, sin embargo, una caída en la producción de 29.800 tm, un 15,28 por ciento menos que en el año anterior.

Veza forrajera. La producción estimada descendió en 2002 un 4,72 por ciento, hasta las 112.460 tm, en tanto que la superficie se incrementó en un 3,3 por ciento (9.975 ha), descendiendo los rendimientos obtenidos hasta las 11,27 tm/ha, casi una menos que el año anterior, aunque aún se mantienen por encima de la media de los años 1997-2000. Cádiz ha sido la principal productora en 2002, concentrando el 40 por ciento de la cosecha andaluza de veza, mientras que en 2001 sólo representaba el 3 por ciento, con unas 1.000 hectáreas más de cultivo que en el año anterior, y ha registrado unos rendimientos en torno a las 40 tm/ha, casi siete más que en la cosecha anterior. Por el contrario, Granada, que representa una cuarta parte de la superficie cultivada, al igual que Málaga, ha registrado una fuerte caída de la producción, de más de 40.000 tm, cosechando sólo 10.000 tm, y ha obtenido los rendimientos más bajos de la región, con 4 tm/ha, 17 menos que en 2001.

Hortalizas

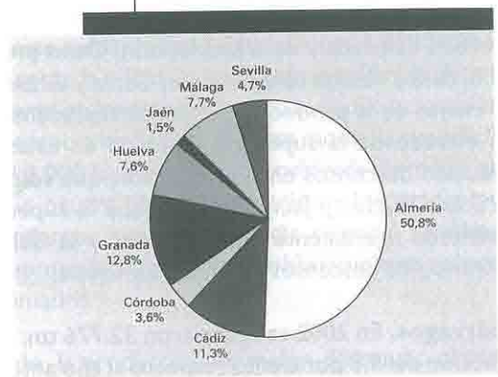
Las hortalizas, junto con el olivar, es uno de los grupos de cultivo de mayor relevancia en Andalucía, y en 2002 no registró una trayectoria demasiado favorable. Los rendimientos obtenidos descendieron ligeramente, hasta las 38,73 tm/ha, en torno a 0,5 tm/ha menos que en 2001, aunque aún superan ligeramente los registrados de media entre los años 1997 y 2000. Por encima de estos rendimientos medios para el conjunto del grupo, se sitúan cultivos como la sandía, el calabacín, el pepino, la berenjena, el tomate, el pimiento o la zanahoria, mientras que, por el contrario, los cultivos menos rentables son los espárragos, el ajo, los guisantes verdes o las habas verdes, todos ellos con menos de 10 tm/ha.

En 2002, destaca la caída de los rendimientos obtenidos en el cultivo del tomate octubre-diciembre, mientras que en el cultivo de la zanahoria se registra un aumento significativo de éstos.

La producción de hortalizas ha alcanzado las 4.572.169 tm, lo que supone una reducción respecto al año anterior del 6,37 por ciento, reducción que se observa en gran parte de los cultivos, entre ellos alguno tan significativo como el tomate, el pepino, la sandía o el melón. El 27 por ciento de la producción de hortalizas corresponde al tomate, siendo el de mayor producción el tomate enero-mayo (12,2 por ciento), aunque la caída más acusada se ha registrado en la producción de tomate octubre-diciembre, cercana al 30 por ciento. Tras este cultivo, el de más relevancia es el pimiento, que supone el 14,4 por ciento de la producción de hortalizas en Andalucía, y ha registrado un leve aumento de la producción. Por su parte, algunos de los cultivos hortícolas que sí han registrado un aumento de la producción han sido la col, el calabacín, la fresa, el ajo o la zanahoria, destacando este último junto al aumento en la producción de calabacín. Hay que señalar que la superficie de la zanahoria prácticamente se ha triplicado en los últimos años, siendo Cádiz la provincia en la que mayor importancia tiene (87,2 por ciento de la producción regional), que es también la que consigue mayores rendimientos.

La superficie de cultivo de las hortalizas se ha reducido igualmente, aunque en menor cuantía en términos relativos, un 5,25 por ciento, cultivándose en Andalucía 118.048 ha, frente a las 124.586 ha del año anterior. En este caso, los cultivos que cuentan con un mayor número de hectáreas son el tomate y el pimiento, con algo más del 10 por ciento de la superficie cultivada, seguidos de la lechuga, las judías verdes, el melón, la sandía o la fresa, con porcentajes entre el 9,6 por ciento de la primera, y el 6 por ciento de la última. A excepción de algunos cultivos, como la col, el calabacín, el pimiento, la cebolla o la zanahoria, en to-

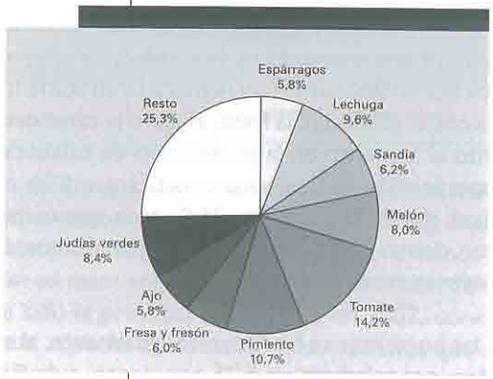
GRÁFICO II.14 **Distribución provincial de la producción de hortalizas, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

dos se produce una reducción en el número de hectáreas cultivadas, destacando las diminuciones en la superficie de sandía, tomate enero-mayo o habas verdes, con alrededor de 1.000 ha menos cultivadas que en 2001. La sandía y el melón han ido perdiendo importancia en nuestra Comunidad en los últimos tiempos, pues hace 10 años se dedicaban en torno a unas 15.000/16.000 ha a cada uno, pasando de sembrarse principalmente al aire libre (todo lo más en acolchado o con tunelillos) en la zona del Valle del Guadalquivir a cultivarse bajo invernadero en Almería.

GRÁFICO II.15 **Distribución de la superficie dedicada a hortalizas en Andalucía, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La provincia de Almería representa el 51 por ciento de la producción de hortalizas en Andalucía, con 2.320.749 tm, casi un 7 por ciento menos que en el año anterior, y cultiva el 38 por ciento de la superficie regional, con 44.465 ha, obteniendo los mayores rendimientos de toda la región, con alrededor de 52 tm/ha, rendimientos que han descendido ligeramente respecto a la media de los últimos años. Es la única provincia andaluza que obtiene unos rendimientos superiores al promedio regional, junto con Sevilla, aunque ésta sólo supone alrededor del 4,5 por ciento de la superficie cultivada y de la producción. Otras provincias donde el cultivo de hortalizas resulta relevante son Cádiz y Granada, con algo más del 10 por ciento de la producción regional, representando un porcentaje algo más elevado de la superficie. También en estas dos provincias se han producido descensos en la producción, que sólo se ha incrementado en Córdoba, Huelva y Jaén, mientras que la superficie de cultivo sólo ha aumentado ligeramente en la primera y la última, destacando, por el contrario, los descensos en Almería y Sevilla.

Espárragos. En 2002 se recogieron 32.776 tm, cifra que representa una reducción del 5,8 por ciento respecto al año anterior, pero que supera el promedio de los años 1997-2000, debiéndose esta subida a la entrada de nuevas plantaciones principalmente en las provincias de Málaga y Jaén. Igualmente, la superficie se redujo en un 4,72 por ciento, hasta las 6.883 ha, obteniéndose unos rendimientos de 4,76 tm/ha, prácticamente igual a los del año anterior. Granada y Jaén son las principales productoras, representando conjuntamente el 69 por ciento de la producción, y mientras en el primer caso permanece estable respecto a 2001, en la provincia jiennense la producción crece un 1,62 por ciento, lo que no ha podido compensar los descensos registrados en Córdoba, Málaga y Sevilla. Por su parte, el descenso de la superficie se debe fundamentalmente a la reducción de las hectáreas de cultivo en Sevilla, que ha pasado de cultivar 1.034 ha en 2001 a 675 ha en 2002.

Lechuga. Se estima una producción de 277.186 tm, 6.643 tm menos que en el año anterior, y una superficie de 11.332 ha, prácticamente similar a la de 2001. El descenso en la producción se produce a consecuencia de las reducciones registradas en Almería, Cádiz y Sevilla, mientras que la segunda provincia por volumen de producción (Granada) ha obtenido una cosecha prácticamente igual a la anterior. Sin embargo, la reducción de las hectáreas de cultivo es algo más generalizada, aumentando casi exclusivamente en la provincia de Málaga, con 200 ha más de cultivo que en la campaña anterior. Cádiz, junto con Málaga, son las provincias que obtienen mayores rendimientos, aunque en ambos casos se observa una reducción en torno a 3 tm/ha con respecto al año anterior, aunque destaca la reducción de los rendimientos estimados en la provincia de Sevilla, de más de 15 tm/ha.

Sandía. Su producción ha descendido un 19 por ciento, hasta las 294.573 tm, reducción que obedece fundamentalmente a la disminución de la producción en Almería (-26,63 por ciento), principal productora con el 64 por ciento de la producción regional, y también a la reducción de la cosecha en Sevilla, que supone el 6,5 por ciento de la producción total. Almería ha destinado a este cultivo unas 3.770 ha, unas 1.330 ha menos que en 2001, que representan la mitad de la superficie cultivada de sandía en Andalucía, la mayor parte en invernaderos, produciéndose también en Sevilla una reducción en torno a las 310 ha. De este modo, la superficie de sandía es inferior en casi 3.000 ha a la superficie cultivada de media entre 1997 y 2000, al igual que ocurre con la producción y los rendimientos estimados. Estos rendimientos superan la media regional en Almería, Granada y Sevilla y, exceptuando la primera, se observan leves aumentos en los rendimientos estimados.

Melón. Del mismo modo, la producción de melón descendió el pasado año en un 13,42 por ciento, hasta 276.007 tm, por debajo de la media de los últimos años, reduciéndose la superficie en un 6,56 por ciento, con

9.494 ha de cultivo, y unos rendimientos estimados de 29,07 tm/ha, 2,3 tm menos que en la campaña anterior. Almería cuenta con el 59 por ciento de la producción regional y destina a su cultivo unas 4.600 ha, siendo una de las provincias que obtiene rendimientos por encima de la media andaluza. No obstante, es Granada, la segunda provincia en cuanto a producción se refiere, y la quinta por hectáreas cultivadas, la que obtiene mayores rendimientos, de 50 tm/ha, registrando tanto un aumento de la producción (72,96 por ciento) como de la superficie (40 por ciento), al contrario que la provincia almeriense.

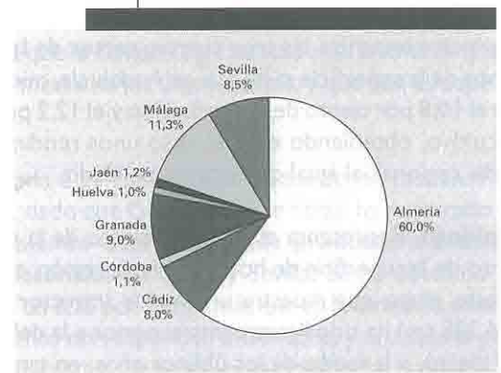
Calabacín. La cosecha de calabacín (257.362 tm) representa el 5,6 por ciento de la producción de hortalizas en Andalucía, y el 4,1 por ciento de la superficie. Respecto a 2001, se ha producido un aumento de su producción, del 20,63 por ciento, aumentando también la superficie destinada a su cultivo hasta las 4.874 ha, 906 ha más que en la campaña anterior. Almería es la provincia que destina más superficie a este cultivo (4.100 ha), obteniendo una producción de 229.352 tm, el 89 por ciento del total regional, y en ambos casos se ha producido un incremento cercano al 23 por ciento. Únicamente en Málaga se ha registrado una caída de la producción y la superficie, obteniendo esta provincia rendimientos muy inferiores a la media regional, que en el caso de Almería supera las 55 tm/ha. Un 89,5 por ciento de esta producción es de calabacín protegido (230.268 tm), que registra aún un mayor crecimiento en relación al año anterior (22,13 por ciento), concentrándose el 98 por ciento en Almería (226.128 tm), donde se registra un incremento del 22,92 por ciento respecto a la campaña anterior.

Pepino. Los rendimientos estimados han disminuido hasta las 69,12 tm/ha, frente a las 75,61 tm/ha de la campaña anterior, reduciéndose la superficie de cultivo en un 14,31 por ciento, hasta las 5.577 ha, y obteniéndose una producción (385.455 tm) un 21,67 por ciento inferior a la del año anterior. Almería, principalmente, y Granada concentran conjuntamente el 93,1 por ciento de la producción de pepino en Andalucía, con algo más de 350.000 tm, destacando el descenso de la cosecha registrado en la provincia almeriense (-31,25 por ciento), junto con la caída de la producción en Málaga, si bien ésta sólo supone el 3,3 por ciento del total regional. Granada es la provincia que cuenta con mayores rendimientos (92,5 tm/ha) y la única que supera el promedio regional (69,12 tm/ha), mientras que Almería cuenta con unos rendimientos de 65 tm/ha, unas 15 tm menos que en 2001. Un 95,4 por ciento de la producción andaluza es de pepino protegido (367.630 tm), en el caso de Almería el 100 por ciento, que ocupa una superficie de 4.932 ha, estimándose unos rendimientos aún superiores, en torno a las 74,5 tm/ha, inferior en casi 10 tm a la media de los últimos años, media que superan las provincias de Granada y Málaga.

Tomate. La producción de tomate fue en 2002 de 1.221.554 tm, una cuarta parte de la producción de hortalizas en Andalucía, inferior en un 12,33 por ciento a la del año anterior, pero aún por encima de la media registrada entre 1997 y 2000. El 60 por ciento se produce en Almería, provincia que ha registrado una caída en la producción del 2,6 por ciento, mientras que Málaga, y Granada, con el 11 y 9 por ciento de la cosecha andaluza, respectivamente, muestran descensos aún más significativos. Sin embargo, la reducción de las hectáreas de cultivo (-9,49 por ciento) resulta más notable en Cádiz y Granada, con alrededor de 700 ha menos que en la campaña anterior. Los problemas fitosanitarios, sobre todo virosis, unidos a algunos tropiezos en la comercialización parecen ser los causantes de este descenso, que ha afectado al tomate de todas las épocas incluido el tomate para conserva. Los rendimientos estimados han descendido alrededor de 2 tm, hasta las 72,82 tm/ha, debido a que en el año pasado las enfermedades, sobre todo virosis, incidieron negativamente en este cultivo, reduciéndose en torno a 10 tm en las provincias de Cádiz y Málaga. Almería es la que obtiene mayores rendimientos (89,37 tm/ha), superando también las 80 tm/ha las provincias de Granada y Sevilla.

En torno a un 45 por ciento de la producción de tomate corresponde a la cosecha enero-mayo (556.471 tm), que ha mostrado un descenso algo menor en relación al pasado año (-9,2 por ciento), mientras que la superficie se ha reducido en mayor cuantía en términos relativos (-13,52 por ciento). Esta cosecha de tomate es una de las que registra un aumento más significativo en los rendimientos, en torno a 4 tm, hasta las 83,43 tm/ha, rendimientos que son aún mayores en las provincias de Almería, Granada y Sevilla, sobre todo en la provincia granadina. No obstante, sigue siendo Almería la

GRÁFICO II.16 Distribución provincial de la producción de tomate, 2002



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

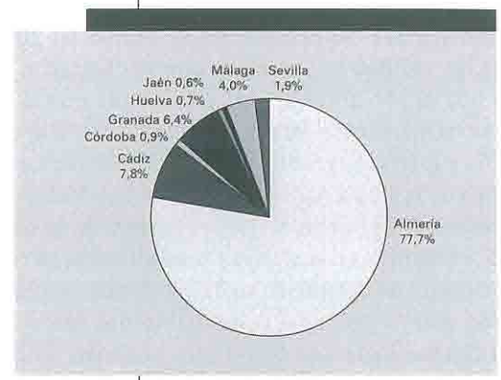
principal productora, con el 82 por ciento de la cosecha andaluza, y registra una reducción de la producción del 2,6 por ciento, reducción inferior a la que se observa en la provincia de Cádiz, aunque ésta sólo supone el 3 por ciento de la cosecha regional, y similar en términos absolutos a la caída que se produce en Málaga, la segunda productora andaluza. Exceptuando esta última provincia, donde los rendimientos han caído de forma importante, la superficie se ha reducido en todas las provincias, excepto Huelva, destacando la reducción de hectáreas en Almería.

La cosecha de tomate junio-septiembre, incluyendo el tomate para conserva, alcanza las 406.048 tm, un 33,2 por ciento de la producción total de tomate, y es la que muestra un menor descenso, del 1,68 por ciento, al igual que ocurre con la superficie dedicada a su cultivo (6.827 hectáreas), que desciende en un 2,83 por ciento, siendo el tomate que obtiene menores rendimientos (59,48 tm/ha). En este caso, la producción se encuentra más distribuida por el territorio andaluz, siendo Sevilla la primera provincia en cuanto a producción, con una cuarta parte de ésta, seguida de Almería y Granada, con porcentajes cercanos al 20 por ciento, y Cádiz y Málaga, con el 14,5 y 12,3 por ciento, respectivamente. Cádiz es la provincia que muestra un mayor aumento de la producción (19.852 tm), mientras que en Granada se ha producido una reducción de la producción de 21.360 tm.

El tomate octubre-diciembre es el de menor producción (259.035 tm) y superficie (3.277 ha), si bien es el que registra un mayor descenso en la cosecha (-29,52 por ciento) respecto al año anterior, así como en la superficie (-13,6 por ciento) y los rendimientos estimados (17,84 tm/ha menos que en 2001). Destaca fundamentalmente la reducción de los rendimientos en Almería, de 89,94 tm/ha, frente a las 156,27 tm/ha de la campaña anterior, aunque sigue superando el promedio regional. Esta provincia concentra las tres cuartas partes de la producción y el 67 por ciento de la superficie cultivada en Andalucía, mientras que Málaga cuenta con el 10,8 por ciento de la producción y el 12,2 por ciento de las hectáreas de cultivo, obteniendo en este caso unos rendimientos por debajo de la media regional, al igual que ocurre en Cádiz.

Pimiento. Representa el 14,4 por ciento de la producción y el 10,7 por ciento de la superficie de hortalizas en la región, siendo uno de los cultivos de este grupo que muestra una mejor trayectoria, ya que su producción (656.225 tm) ha sido ligeramente superior a la del año anterior, en un 0,99 por ciento, y la media de los últimos años, en tanto que la superficie se ha mantenido prácticamente estable. El 78 por ciento de la producción corresponde a Almería, que concentra a su vez el 68 por ciento de las hectáreas de cultivo, obteniendo unos rendimientos (60 tm/ha) superiores a la media regional (52,18 tm/ha), y que no han variado respecto a la campaña anterior. Por el contrario, Cádiz, segunda provincia en cuanto a producción y superficie se refiere, obtiene unos rendimientos bastante inferiores al promedio andaluz, de 37,78 tm/ha.

GRÁFICO II.17 Distribución provincial de la produccion de pimiento, 2002



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Fresa y fresón. En 2002 se cultivaron 7.063 ha, un 11,21 por ciento menos que en el año anterior, debido fundamentalmente a la reducción de la superficie en Huelva (-10,67 por ciento), que cuenta con el 95 por ciento de las hectáreas de este cultivo en Andalucía. Las problemáticas campañas de los tres últimos años son la causa de esta reducción de la superficie. Sin embargo, la provincia onubense obtuvo una producción en la pasada campaña de 300.328 tm, un 6,75 por ciento superior a la del año anterior, y que representa el 96,4 por ciento de la producción regional (311.663 tm), que aumentó en un 5,06 por ciento. La producción sólo disminuye en Cádiz y Sevilla, en este último caso casi en 3.800 tm. Se ha registrado un aumento en los rendimientos estimados, de casi 7 tm, hasta las 44,13 tm/ha, gracias a que la climatología ha sido más favorable que en 2001, cifra que supera la media de los últimos años, y que aún es superior en Huelva (44,83 tm/ha).

Ajo. La superficie dedicada a su cultivo se ha reducido en casi un 4 por ciento, hasta las 6.857 ha, dado que Granada, entre otras, ha registrado una reducción de 290 ha, siendo ésta la segunda productora andaluza, observándose también descensos en Cádiz y Sevilla. Se ha obtenido una producción de 59.578 tm, un 2,75 por ciento más que en la campaña anterior, de las que un 49,3 por ciento corresponden a Córdoba, y una cuarta parte a Granada. Sin embargo, mientras que en el primer caso se ha producido un aumento en la cosecha, del 18,5 por ciento, en la provincia granadina la producción ha disminuido un 13,88 por ciento. Así, en Córdoba los

rendimientos estimados (10 tm/ha) siguen superando la media andaluza (8,69 tm/ha), mientras que en Granada se encuentran algo por debajo (8 tm/ha).

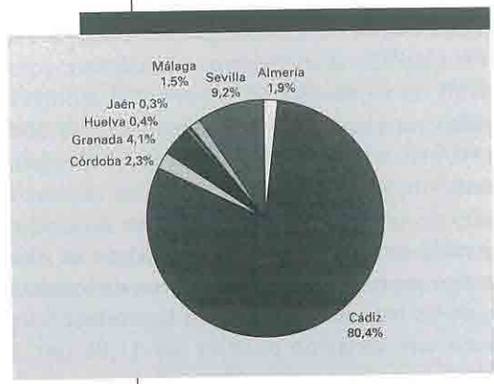
Judías verdes. Su producción se redujo en 2002 un 12,42 por ciento, hasta las 142.860 tm, en tanto que se dedicaron a su cultivo 9.863 ha, 31 más que el año anterior. Almería cuenta con la mitad de la producción, que se ha mantenido estable en relación al año anterior, al igual que ocurre con la superficie, y obtiene unos rendimientos (15,85 tm/ha) algo por encima de la media regional (14,48 tm/ha). Málaga y Granada, por su parte, representan en torno al 18 por ciento de la cosecha andaluza en cada caso, y mientras en la primera la producción ha crecido ligeramente (0,64 por ciento), en la segunda se ha producido una caída del 41,59 por ciento, siendo ésta la principal responsable del descenso en la producción de este cultivo. Tanto una como otra obtienen rendimientos por debajo del promedio andaluz.

Flores y plantas ornamentales

La producción de flores y plantas ornamentales en Andalucía en 2002 se ha situado en torno a los 1.738 millones de unidades, lo que supone un descenso cercano al 11 por ciento respecto a la anterior campaña, descendiendo a su vez las hectáreas cultivadas en un 16,32 por ciento, hasta las 1.418 ha. Concretamente, la producción de flor cortada se estima en 1.702,6 millones de unidades, aproximadamente un 10 por ciento menos que la registrada en el año anterior, aunque este volumen de producción se sitúa por encima, casi 100.000 unidades más, del promedio de 1997-2000. La provincia de Cádiz continúa concentrando la mayor parte de esta producción, con 1.396,2 millones de unidades, un 82 por ciento de la producción total de la Comunidad Autónoma. Precisamente, son las provincias gaditana, junto con la de Córdoba, las únicas en las que la producción de flores no ha disminuido en la pasada campaña, aunque el incremento ha sido muy escueto en el caso de Cádiz (0,28 por ciento).

Aunque el número de hectáreas dedicadas a este cultivo en Andalucía resulta no demasiado relevante (1.030 ha), conviene observar el descenso registrado en el último año en las provincias de Jaén, con sólo 10 ha dedicadas al cultivo de flores, frente a las 69 ha de 2001, y Sevilla. En esta última, la superficie cultivada de flores se estima en 125 hectáreas, 84 ha menos que en la campaña anterior. Por su parte, en Cádiz, la provincia en la que la superficie dedicada al cultivo de las flores era de 737 hectáreas, el 71,6 por ciento del total regional, la dedicación de tierras a este cultivo ha permanecido casi invariable en el último año, de acuerdo a las estimaciones de la Consejería de Agricultura y Pesca.

GRÁFICO II.18 **Distribución provincial de la producción de flores y plantas ornamentales, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La mayor especialización de la provincia gaditana en este cultivo explica que sea ésta la que presenta los rendimientos más elevados en lo que al cultivo de flor se refiere, con 1,9 millones de unidades por hectárea. En Córdoba, Sevilla y Granada, las provincias en las que el cultivo de flores resulta también significativo, aunque no tanto, los rendimientos son más altos que en aquéllas otras en las que la producción de flores es casi testimonial (Jaén, Málaga, Huelva o Almería). En el caso de la provincia almeriense, los rendimientos han descendido a más de la mitad en 2002 (0,5 millones de unidades por hectárea), respecto al promedio del periodo 1997-2000 (1,045 millones de unidades por hectárea). En el agregado andaluz, los rendimientos han sido ligeramente superiores a los del pasado año, situándose asimismo por encima del promedio de los últimos años.

Por su parte, la producción de plantas ornamentales, aunque resulta menos importante que la de flores, mantiene ciertas similitudes con este último cultivo. Así, su producción también ha registrado una caída (-30,95 por ciento), estimándose en 35,6 millones de unidades. Este descenso acentúa la reducción que viene sufriendo el cultivo de plantas ornamentales en Andalucía, en comparación con la producción media de unos años atrás (algo más de 46 millones de unidades al año). Las provincias de Almería y Málaga son las más representativas en este cultivo, correspondiendo a ellas el 36,7 y 33,7 por ciento, respectivamente, de la producción de plantas ornamentales. En las provincias de Sevilla y Cádiz, la producción ha registrado un avance muy destacable en el último año, ya que en 2001 las cosechas en estas dos provincias estuvieron muy por debajo de lo que se venía produciendo en campañas anteriores.

En el total de la Comunidad Autónoma andaluza, la superficie cultivada de plantas ornamentales se ha reducido un 24,73 por ciento, respecto a 2001, ascendiendo la superficie dedicada a este cultivo a sólo 388 hectáreas en Andalucía. De acuerdo con las estimaciones, corresponden a Málaga y

Sevilla las extensiones más destacables de este cultivo dentro del espacio regional, con 100 y 95 hectáreas, respectivamente. Debido a que la producción en 2002 ha disminuido en mayor proporción que la superficie, los rendimientos han sido algo inferiores a los de 2001, obteniéndose en torno a las 92 mil unidades por hectárea.

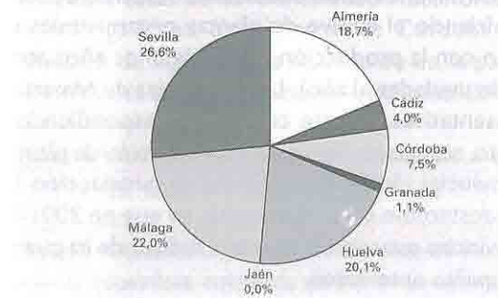
Frutas

Cítricos

Se estima que la producción de cítricos en Andalucía, durante 2002, ha sido algo superior a los 1,26 millones de toneladas, correspondiendo algo más de las tres cuartas partes a la producción de naranjas. Esta cosecha supone una variación positiva del 11,06 por ciento con respecto a la campaña anterior, resultando también muy superior a la del promedio de los últimos años. La superficie cultivada (62.734 ha) ha experimentado un discreto incremento en este último año (3,69 por ciento), obteniéndose unos rendimientos que han experimentado un avance destacable, 20,14 tm/ha en el conjunto regional, frente a las 18,8 tm/ha del año anterior.

Sevilla cuenta con algo más de una cuarta parte de los cítricos producidos en la Comunidad Autónoma andaluza en 2002, aunque las 335.108 tm cosechadas en la provincia sólo representan un aumento del 3,78 por ciento respecto al año anterior. El cultivo de cítricos ha experimentado un mayor crecimiento en otras provincias, como Almería y Huelva. En concreto, los buenos resultados de la campaña de cítricos en Huelva han convertido a ésta en la segunda provincia de Andalucía productora de cítricos, superando así a Málaga y Almería, tradicionalmente mayores productoras de este cultivo, junto a Sevilla. De este modo, se estima que la producción de cítricos en la provincia onubense ascendió en 2002 a 255.300 tm, lo que supone un incremento respecto al año anterior del 49,12 por ciento.

GRÁFICO II.19 **Distribución provincial de la superficie dedicada a cítricos, 2002**

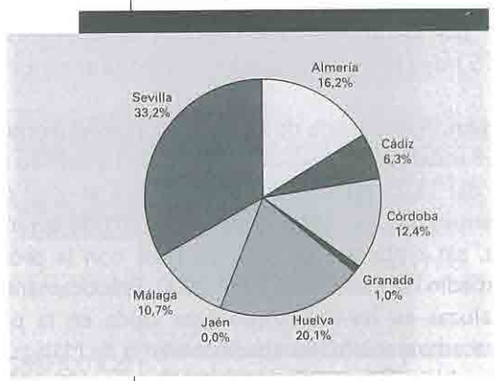


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En Málaga y Almería, donde las producciones alcanzaron en el último año 230.700 y 226.636 tm, respectivamente, representando el 18,3 y el 17,9 por ciento del agregado regional, la tendencia ha sido dispar en 2002, ya que mientras en el segundo caso la producción ha crecido un 7,46 por ciento, en la provincia malagueña ha registrado un descenso del 7,04 por ciento. También en las provincias de Cádiz y Córdoba la producción de cítricos ha registrado una positiva evolución en el último año, ya que no sólo el volumen cosechado ha registrado un incremento notable, sino que los rendimientos en estas provincias resultan bastante superiores a los del promedio regional.

Naranja. La naranja dulce es el cultivo del grupo de los cítricos que goza de una mayor implantación en el campo andaluz, extendiéndose en 43.516 ha, casi el 70 por ciento de la superficie de cítricos. No sólo la producción y su superficie de cultivo es bastante más importante que la de mandarina y limón, sino que los rendimientos en este cultivo son también más elevados, estimándose en 22,25 tm/ha. Sevilla ostenta la primera posición en el ranking andaluz de producción de naranja (968.188 tm en el conjunto de la región), procediendo de esta provincia uno de cada tres kilos de naranjas dulces que se cosecharon en Andalucía en el pasado año. Huelva y Almería contribuyen a la producción regional con el 20,1 y 16,2 por ciento, respectivamente, aunque los rendimientos más destacados de este cultivo corresponden a Cádiz y Córdoba, que representan el 6,3 y 12,4 por ciento, respectivamente, de la producción de naranjas en Andalucía.

GRÁFICO II.20 **Distribución provincial de la producción de naranja dulce, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Mandarina. La producción de mandarina ha ascendido hasta las 148.881 tm en 2002, un 14,91 por ciento más que en el año anterior. La superficie

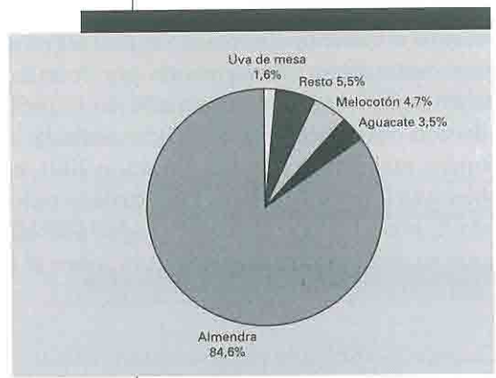
cultivada no ha mostrado cambios significativos, lo que ha supuesto que los rendimientos obtenidos se hayan incrementado positivamente hasta las 14,25 tm/ha, un promedio superior al de la campaña anterior y al resultado de los últimos años. Huelva concentra el 40,3 por ciento de la producción de mandarina de Andalucía, con 60.000 tm, y aunque este cultivo ya gozaba de una tradicional relevancia en esta provincia, su importancia se ha visto reforzada en el último año, ya que la producción ha experimentado un aumento del 29,74 por ciento respecto a 2001. En Almería y Málaga, sin embargo, donde también destaca el cultivo de la mandarina, aportando el 23,8 y 11,8 por ciento, respectivamente, a la producción regional, los resultados de la última campaña no han sido tan favorables como en el caso de la provincia onubense, ya que la producción estimada ha registrado sendos descensos del 1,13 y 1,36 por ciento, respectivamente. No obstante, cabe señalar que los rendimientos por hectárea del cultivo de mandarina resultan más elevados en Málaga (16,39 tm/ha), muy similares a los de Huelva, que en Almería. En Cádiz, por su parte, la tercera productora de Andalucía de mandarina, con 18.500 tm, el 12,4 por ciento del total regional, se ha registrado un incremento del 31,15 por ciento respecto a la campaña anterior.

Limón. A diferencia de lo observado en el último año en la naranja dulce y la mandarina, la producción de limón ha sufrido un descenso en el último año del 12,22 por ciento, estimándose el total cosechado en Andalucía, durante 2002, en 146.203 tm, unas 20.000 tm menos que en 2001. Esta cifra, sin embargo, se sitúa en línea con la producción obtenida en el promedio del cuatrienio 1997-2000. Prácticamente en todas las provincias andaluzas se ha registrado esta caída en la producción, siendo más destacada, en términos absolutos, en la de Málaga, ya que es en ésta donde este cultivo tiene mayor importancia, con 109.200 tm, un 14,59 por ciento menos que en 2001. Pese a ello, la producción de la provincia representa unas tres cuartas partes de la producción de limón estimada para el conjunto de Andalucía en la última campaña, con un total de 6.689 ha, siendo una de las provincias, junto a Almería donde aumenta la superficie de cultivo. En Almería, el cultivo viene presentando en los últimos años una tendencia positiva, mitigada en el pasado año, cuando con 34.278 tm se registró un leve descenso interanual del 3,5 por ciento en la producción de limón. La ampliación de la superficie cultivada del limonero en la provincia almeriense y los altos rendimientos obtenidos (superiores al promedio regional), denotan la creciente importancia de este cítrico en Almería.

Frutales no cítricos

La producción de frutales no cítricos alcanzó en Andalucía las 446.654 tm, un 5,31 por ciento más que en 2001. La superficie cultivada no registró cambios significativos en el último año, y los rendimientos obtenidos han sido ligeramente superiores a los de la campaña anterior, rondando una media de 1,93 tm/ha, aunque las diferencias entre provincias y tipo de frutal son notables. Sevilla (31,1 por ciento) y Granada (26,1 por ciento) se sitúan a la cabeza en la producción de estos cultivos, mientras Almería y Málaga están a cierta distancia, aportando cada una en torno a un 14 por ciento de la producción de frutales no cítricos de Andalucía. Precisamente el positivo avance de la producción registrado en Almería, así como en Huelva y Sevilla, explican el aumento de la producción regional de frutales.

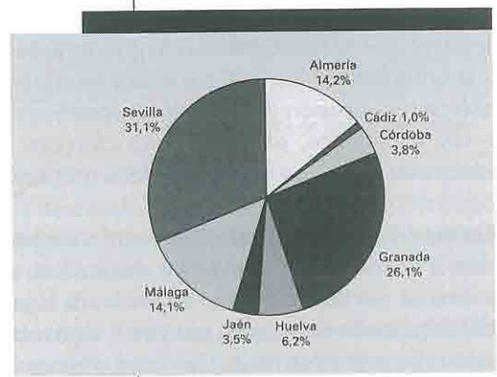
GRÁFICO II.21 **Distribución de la superficie dedicada a frutales no cítricos en Andalucía, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La presencia de frutales es más predominante en las provincias de Almería y Granada, estimándose una superficie de cultivo que representa alrededor del 75 por ciento del total regional (231.041 ha), con 90.543 y 82.900 ha, respectivamente. Sin embargo, la producción obtenida en estas provincias resulta inferior a la de

GRÁFICO II.22 **Distribución provincial de la producción de frutales no cítricos, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Sevilla, donde los rendimientos son notablemente superiores (14,14 tm/ha), más de siete veces los rendimientos obtenidos como promedio regional. La productividad de la tierra sevillana en este cultivo es evidente, si se comparan los rendimientos estimados para los frutales en esta provincia con los de cualquier otra, como Jaén. En esta última, la superficie cultivada de frutales es sólo de unas dos mil hectáreas menos que en Sevilla, aunque la producción jiennense de este cultivo es casi nueve veces inferior a la obtenida en la provincia sevillana.

La importancia de las plantaciones de melocotón en la provincia sevillana explica la primacía de ésta en la producción y los altos rendimientos de frutales no cítricos, dentro del contexto regional. En cambio, en las provincias de Granada y Almería, la presencia mayoritaria del almendro, el aguacate o el chirimoyo, entre otros, determina unos rendimientos medios menos destacables. Distinguiendo por frutales, destaca el incremento relativo registrado en el último año en la producción de pera, pese al moderado descenso en la superficie dedicada a su cultivo, así como de almendra, melocotón y ciruela. En el año 2001, el cultivo de la ciruela tuvo problemas a la hora de la floración y cuajado de los frutos. Por el contrario, en el níspero y la manzana se han registrado caídas bastante apreciables, aunque su menor importancia relativa sobre el total de frutales hace que no afecte al conjunto de estos cultivos.

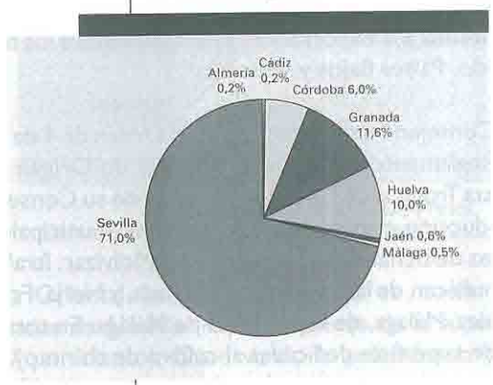
El Consejo ha adoptado el Reglamento (CE) nº 545/2002, de 18 de marzo de 2002, por el que se prorroga la financiación de planes de mejora de la calidad y la comercialización para determinados frutos de cáscara y algarrobas. Este Reglamento permite que las organizaciones de productores cuyos planes expiraron en 2001, soliciten la prórroga de la financiación de los cultivos de frutos de cáscara durante un año como máximo. Estas ayudas no podrán superar los 241 euros por hectárea y se limitarán a las superficies que ya recibieron una ayuda durante el último año del plan, ya que la contribución de la Comunidad ha de limitarse al 75 por ciento. Establece la concesión de una ayuda específica a las avellanas de 15 euros por 100 kilogramos, para una única campaña, a las organizaciones de productores que no se beneficien de la primera medida.

La Comisión adoptó el 10 de julio un informe titulado "Análisis del sector de los frutos secos", donde se realiza un análisis de los aspectos económicos, sociales y medioambientales de la producción de frutos secos (almendras, avellanas, nueces, pistachos, algarrobas y castañas) en la Unión Europea. En este informe, la Comisión destaca la falta de competitividad generalizada de la producción europea de frutos secos, a pesar de los efectos positivos de los planes de comercialización y mejora de la calidad.

Por lo demás, señala el importante papel que interpreta la producción de frutos secos en la protección y mantenimiento del equilibrio medioambiental, social y rural de numerosas regiones.

Melocotón. Su superficie cultivada en Andalucía se estima en 10.949 ha, una extensión escasamente superior a la del año anterior (1,17 por ciento). La producción ha alcanzado las 155.352 tm, y es el primer frutal de la Comunidad Autónoma andaluza en cuanto a producción se refiere, ya que representa el 34,8 por ciento de la producción de frutales no cítricos cosechados en la región. La recolección de melocotón en 2002 supera no sólo en un 13,35 por ciento a la de la campaña anterior, sino que también resulta un 41,68 por ciento superior a la del promedio 1997-2000, lo que evidencia el ascenso de este cultivo dentro de la agricultura regional. Más concretamente, es la nectarina la que ha experimentado un desarrollo más intenso en los últimos años, y se estima que su producción en 2002 superó las 81 mil tm. De esta forma, esta variedad ha superado la producción de melocotón tradicional (74.284 tm).

GRÁFICO II.23 Distribución provincial de la producción de melocotón, 2002



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Sevilla, con 110.303 tm, de las cuales casi 73 mil tm son nectarinas, supone el 71 por ciento de la producción de melocotón en la Comunidad Autónoma andaluza. Por otro lado, Granada y Huelva aportan el 11,6 y 10 por ciento, respectivamente. La superficie dedicada al melocotón en la provincia sevillana representa el 60 por ciento de toda la superficie cultivada de este frutal en Andalucía, lo que hace que los rendimientos del melocotón en la provincia hispalense (16,77 tm/ha) superen ampliamente a los de Granada y Huelva. En cambio, en Córdoba, donde la superficie dedicada al melocotonero se estima tan sólo en unas 852 ha, la producción alcanzó las 9.347 tm, y los rendimientos (10,97 tm/ha) resultan significativamente superiores a los de otras provincias de Andalucía.

Chirimoya. El cultivo de la chirimoya en Andalucía viene experimentado en los últimos años una suave caída, ya que algunos pequeños agricultores están procediendo a la sustitución de estos frutales por otros, más cómodos y rentables, como el aguacate o el almendro. La producción de esta fruta, de origen tropical, se estima alcanzó en 2002 unas 29.661 tm, lo que representa una reducción del 7,1 por ciento respecto al año anterior, y un descenso en del 11,37 por ciento en comparación con el promedio del periodo 1997-2000. Granada, principalmente, con 25.000 tm, y Málaga, con 4.600 tm, son las dos productoras de este cultivo en Andalucía, que ocupa una superficie total de 3.268 ha. El incremento registrado en la provincia malagueña en el último año ha sido muy favorable, y prueba de ello es que los rendimientos en esta provincia (15,44 tm/ha) resultan muy superiores a los que se obtienen con este cultivo en la de Granada (8,55 tm/ha).

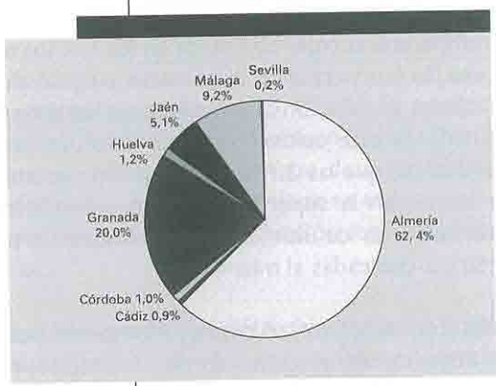
La chirimoya, junto con el aguacate, son los dos cultivos subtropicales más importantes de Andalucía, con más del 85 por ciento de la superficie. En total hay unas 12.000 hectáreas dedicadas a estos cultivos que representan un elevado porcentaje de la superficie nacional. El sector de los tropicales es estratégico, ya que España es el único país de la UE cuya producción tiene cierta importancia, lo que supone un elevado potencial comercial en los mercados europeos. El 15 por ciento de la producción se destina a la exportación, principalmente a los mercados de la UE (Reino Unido, Países Bajos y Alemania).

La Consejería de Agricultura, en la Orden de 4 de octubre de 2002, aprobó el Reglamento de la Denominación de Origen (D.O.) Chirimoya de la Costa Tropical de Granada–Málaga y de su Consejo Regulador. La zona de producción comprende los términos municipales de Motril, Salobreña, Vélez de Benaudalla, Los Guájares, Molvízar, Itrabo, Otívar, Lentejí, Jete y Almuñécar, de la provincia de Granada, y Nerja, Frigiliana, Torrox, Algarrobo y Vélez-Málaga, de la provincia de Málaga. En total, son algo más de 2.500 ha de superficie dedicadas al cultivo de chirimoyas y 28.000 toneladas de producción, con un valor de mercado de 18 millones de euros. Las chirimoyas protegidas por la Denominación procederán exclusivamente de las variedades "Fino de Jete" y "Campas". No obstante, el Consejo Regulador podrá proponer a la Consejería de Agricultura y Pesca que sean autorizadas nuevas variedades siempre que se compruebe que producen chirimoyas de calidad, similares a las ya tradicionales.

Aguacate. El aguacate tiene una presencia similar a la del chirimoyo en Andalucía, ya que también se concentra, principalmente, en las provincias de Málaga y Granada, aunque en este caso la malagueña ocupa el primer puesto en el ranking de producción, con 35.000 tm en 2002, que representan el 56,1 por ciento de la recolección de aguacates en toda la Comunidad Autónoma. En Granada, donde la producción de este frutal mantiene un comportamiento bastante regular en los últimos años, se recogieron en 2002 unas 25 mil tm, aproximadamente el 40 por ciento del total regional, que se estima en 62.360 tm. La producción total recogida en Andalucía resulta un 8,34 por ciento inferior a la de 2001, aunque sigue siendo superior a la de los últimos años. Casi dos terceras partes de la superficie dedicada al aguacate en Andalucía, que se estima en 8.137 ha, se encuentran en la provincia malagueña, y los rendimientos de este cultivo son más elevados en la provincia de Granada (casi 9,8 tm/ha) que en la de Málaga (6,7 tm/ha).

Almendra. La producción de almendra en Andalucía, 81.776 tm, convierte a este frutal en el segundo más relevante de la región, en términos de producción física, ya que en términos de superficie es el primero. Así, con una extensión cultivada que supera las 195 mil ha, es el árbol frutal más abundante en la superficie agrícola regional, y en especial de la Andalucía Oriental, ya que su presencia es mucho más importante en las provincias de Almería (45,9 por ciento de la superficie regional) y Granada (37 por ciento). Observando la procedencia de la producción, la provincia almeriense confirma su primacía, y en 2002, con casi 51 mil tm, representaba el 62,4 por ciento de la producción de almendras en la región. Merece destacar que en la última campaña la producción de este cultivo en la provincia de Almería ha experimentado un aumento excepcional, del 32,42 por ciento (más de 12 mil toneladas), gracias a una mejora de los rendimientos (estimados en 0,57 tm/ha), ya que la superficie no ha registrado ningún cambio.

GRÁFICO II.24 Distribución provincial de la producción de almendra, 2002



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

De igual modo, en Granada y Málaga, con 16.360 y 7.500 tm de almendra, también la variación ha resultado muy positiva en la última campaña. La buena floración y posterior cuajado de los frutos, junto a la ausencia de

heladas primaverales y a las lluvias de la primavera han sido las causas de estos incrementos. Dadas las características de su fruto, y la distinta antigüedad de los árboles, ya que muchos son de nuevas plantaciones, los rendimientos presentan una gran variabilidad por provincias. De este modo, los rendimientos en las de Granada y Málaga (0,23 y 0,33 tm/ha, respectivamente) aún continúan situándose bastante por debajo del promedio regional (0,42 tm/ha) y todavía más de provincias como Cádiz o Jaén (0,9 y 0,75 tm/ha, respectivamente).

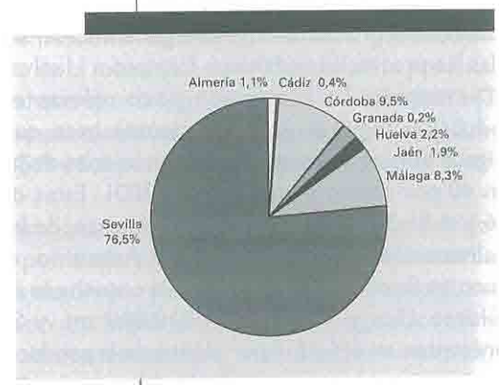
Uva de mesa. El cuarto frutal más importante en 2002, en orden a la producción, por detrás del melocotón, la almendra y el aguacate, es en Andalucía la uva de mesa, con una producción estimada de 35.220 tm. Durante el último año, la cosecha de este cultivo ha continuado en la misma senda descendente de los últimos años, disminuyendo un 11,26 por ciento respecto al anterior campaña, debido a la alternancia de periodos de temperaturas bajas con otros en los que los termómetros subieron en exceso, lo que perjudicó el correcto cuajado de los racimos, y un 23,89 por ciento en relación al promedio de los años 1997-2000. La superficie estimada de este cultivo ha observado una reducción aún más severa, estimándose que las 3.745 ha de cultivo suponen un descenso del 17,18 por ciento en la superficie. Es este un cultivo que ha ido perdiendo importancia en los últimos años en Andalucía, pues en 1990 había 8.708 hectáreas dedicadas al mismo.

Sevilla (con 16.068 tm), Almería y Málaga, son por este orden las provincias más importantes, en términos de producción, mientras que en cuanto a superficie, Huelva se sitúa en la segunda posición (695 ha), por detrás de la provincia sevillana (1.712 ha), ya que la dedicación a este cultivo en las provincias de Málaga y Almería ha sufrido un grave retroceso en el último año (-50,05 y -30,83 por ciento, respectivamente). En la provincia almeriense, a pesar de ello, los rendimientos continúan encabezando el ranking regional (16,06 tm/ha), por encima del promedio andaluz (9,4 tm/ha) y de los correspondientes a la provincia de Sevilla (9,39 tm/ha).

Aceituna de mesa

Tras la excepcional campaña del pasado año en la aceituna de mesa, la producción cosechada en 2002 no parece tan positiva. La floración y el cuajado de los olivos no fue totalmente normal este año, lo que unido a la excepcional cosecha de 2001, han hecho que la producción de aceituna de mesa fuera un 30 por ciento inferior a la del año pasado. No obstante, las 264.018 tm obtenidas, suponen una cosecha bastante buena, y prueba de ello es que resulta casi 14 mil tm superior a la producción media del periodo 1997-2000. En Sevilla, que sigue concentrando más de tres cuartas partes de la producción, la recogida ha sufrido una reducción del 39,35 por ciento respecto al año anterior. En cambio, en Córdoba y Málaga, que representan, respectivamente, el 9,5 y 8,3 por ciento de la producción, la campaña ha sido muy buena, recogiéndose 25 y 22 mil tm, respectivamente, un 73,11 y 68,58 por ciento más que en 2001. En el resto de provincias, la presencia del olivo para aceituna de mesa es bastante más limitada, aunque destacan Huelva y Jaén, donde la superficie dedicada a este tipo de olivar se estima en 5.297 y 1.388 ha, respectivamente, aportando a la producción regional en torno al 2 por ciento en cada caso.

GRÁFICO II.25 Distribución provincial de la producción de aceituna de mesa, 2002



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Los rendimientos de este cultivo presentan diferencias bastante notables entre las provincias, destacando los elevados resultados en Córdoba y Málaga (7,44 y 4,86 tm/ha, respectivamente). En cambio, en la provincia de Sevilla, donde la extensión del olivo de aceituna de mesa representa más del 80 por ciento del total regional, los rendimientos resultan inferiores al promedio regional (2,69 tm/ha), estimándose en torno a las 2,5 tm/ha.

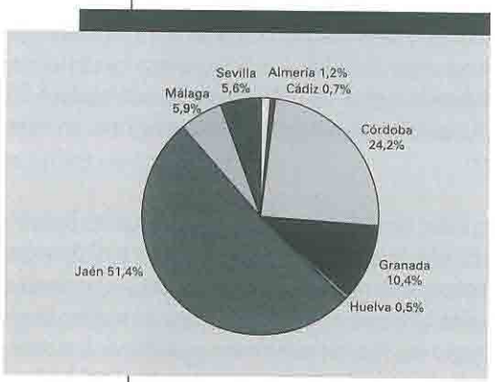
Aceite de oliva

También la producción de la aceituna de almazara registró un descenso destacado en la última campaña, estimándose que el volumen recogido disminuyó en un 39,08 por ciento respecto al obtenido en 2001, hasta las 3.257.221 tm. La vecería del olivo, las condiciones climatológicas en la época de floración y el cuajado de los frutos, que en muchos lugares perjudicaron al cultivo, y las plagas que ha habido en niveles que no suelen ser habituales son responsables de esta evolución. Las toneladas recogidas en 2002 no sólo se quedan muy por debajo de la producción correspondiente a la campaña anterior, cosecha récord nunca antes alcanzada, sino que también resulta inferior al promedio de las campañas

de 1997 a 2000, cuando la producción media se situó próxima a los 3,5 millones de toneladas.

La caída en la producción ha sido generalizada, afectando a prácticamente todas las provincias andaluzas, excepto a Huelva, donde ha permanecido casi invariable. La aportación poco relevante de esta provincia a la producción regional (0,5 por ciento) hace que esta evolución quede mitigada por las importantes disminuciones de Jaén y Córdoba, en torno a un 40 por ciento menos que en 2001. Estas dos provincias aportan el 49,6 y el 25,3 por ciento, respectivamente, de la producción de aceituna de almazara en Andalucía en 2002. Asimismo, el descenso ha sido más severo en Sevilla y Málaga, donde la cosecha se ha reducido a la mitad en el último año, y Málaga, con 210.000 tm, y Sevilla, con 199.132 tm, representan un 6,4 y 6,1 por ciento de la producción regional de aceituna de almazara. La aportación de Granada a la cosecha regional, un 10 por ciento en 2002, también ha sido un 30 por ciento inferior a la del año anterior.

GRÁFICO II.26 **Distribución provincial de la producción de aceite de oliva, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Las estimaciones de la Consejería de Agricultura no recogen cambios significativos en la superficie dedicada al olivar para almazara, cuya extensión es muy importante en las provincias de Jaén (589.532 ha) y Córdoba (342.903 ha). Los rendimientos, que han experimentado una reducción destacable en el último año, revelan el mejor posicionamiento de las provincias de Jaén y Córdoba, con resultados superiores a las 2,32 tm/ha del promedio regional en 2002, sobre todo en la primera (2,74 tm/ha).

Debido a estos peores resultados, en comparación con el año anterior, la producción de aceite de oliva en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía en 2002 se estima alcanzó las 680.740 toneladas, lo que significa un descenso del 41,62 por ciento respecto al año anterior, y unas 31.000 tm menos que en el promedio 1997-2000. La reducción ha afectado, en igual proporción a Jaén y Córdoba, un 42 por ciento, las dos principales productoras de aceite de oliva en Andalucía, que han disminuido su producción hasta las 350 y 165 mil toneladas, respectivamente. De esta forma, la provincia jiennense continúa a la cabeza de la producción de aceite, concentrando más de la mitad (51,4 por ciento) de la producción andaluza. A la de Córdoba, que aporta algo menos de la cuarta parte (24,2 por ciento), le siguen en importancia las provincias de Granada (10,4 por ciento), Málaga y Sevilla (5,9 y 5,6 por ciento, respectivamente).

Los últimos acontecimientos acaecidos en el sector extractor, debido a la alerta sanitaria declarada, por la aparición de los residuos de hidrocarburos aromáticos en los aceites de orujos y la correspondiente inmovilización de los mismos, ha originado una importante caída de los precios con una pérdida significativa de cuota de mercado que, unido al esfuerzo económico de las inversiones a realizar y las dificultades técnicas encontradas, ha inducido a muchas empresas a ralentizar sus inversiones dada la incertidumbre generada en el sector. Por este motivo no han podido llevar a cabo lo exigido en el artículo 3 de la Orden de 23 de octubre de 2000 de la Consejería de Agricultura y Pesca, en el que se exigía a las almazaras autorizadas estar separadas físicamente de cualquier otra actividad de extracción de grasas y se especificaban las condiciones de separación que debían cumplir las mismas.

Por lo tanto, en virtud de lo dispuesto en la Orden de 18 de enero de 2002, se establece que las almazaras autorizadas para actuar en el régimen de la ayuda a la producción de aceite de oliva, y no hayan podido cumplir con lo especificado en el artículo 3 de la Orden de 23 de octubre y aquellas otras que procesen orujos, podrán seguir con la actividad durante las campañas 2001/2002, 2002/2003 y 2003/2004, previa solicitud a la Delegación Provincial correspondiente, siempre que cumplan unas determinadas condiciones.

CUADRO II.2 **Zonas de producción de aceite de oliva prioritarias**

Provincia	
Almería	Río Nacimiento
Cádiz	Sierra de Cádiz
Córdoba	Campiña Alta, Campiña Baja, Las Colonias, Penibética, Sierra y Los Pedroches
Granada	Baza, Iznalloz, Alpujarras, Montefrío, Vega y Valle de Lecrín
Huelva	Sierra, Andévalo Occidental y Condado Campiña
Jaén	Sierra Segura, Campiña Sur, Sierra Mágina, La Loma, Sierra Sur, Sierra Cazorla, El Condado y Campiña Norte
Málaga	Sierras de Antequera, Guadalhorce, Axarquía y Ronda
Sevilla	Sierra Sur, Campiña, Sierra Norte y Estepa

En la Orden de 9 de abril de 2002, se establece para la campaña 2002/2003 el procedimiento a seguir en la lucha contra la mosca del olivo en zonas de producción de aceite de oliva prioritarias en la actuación contra dicha plaga.

Las acciones en la lucha contra la mosca del olivo se aplicarán y dirigirán a través de las Agrupaciones de Tratamientos Integrados del Olivar (ATRIAS de Olivar) constituidas en las zonas de actuación prioritaria. En cada zona de producción prioritaria se establecerá aproximadamente por cada 10.000 hectáreas un sistema de control, alerta y evaluación con objeto de medir el nivel de la población de la mosca y alertar y prescribir los tratamientos. Las ATRIAS o Agrupaciones de ATRIAS de las zonas de producción prioritarias que lo deseen, presentarán un plan de actuación que contemple áreas completas donde se indiquen los condicionantes medioambientales de la zona y la forma de tratamiento con el compromiso de cumplir todos los requisitos legales medioambientales necesarios para el desarrollo de los tratamientos.

En la Orden de 12 de junio de 2002 se aprueba el Reglamento de la Denominación de Origen Sierra de Cádiz y de su Consejo Regulador. La zona de producción de los aceites de oliva amparados por la Denominación de Origen está constituida por los terrenos ubicados en los términos municipales de Setenil de las Bodegas, Alcalá del Valle, Torrealhaquime, Algodonales, Olvera, El Gastor, Zahara de la Sierra, de la provincia de Cádiz, y Coripe y Pruna, de la provincia de Sevilla. Para la elaboración de los aceites protegidos se emplearán las variedades de aceitunas de Lechín de Sevilla, Manzanilla, Verdial de Huévar, Verdial de Cádiz, Hojiblanca, Picual, Alameña de Montilla y Arbequina. De estas variedades de aceituna se considera principal la Lechín, por ser la más representativa de las características específicas del aceite de la Denominación de Origen y la que aporta con su participación muchas de sus cualidades diferenciales. En caso de aumento o renuevo de las plantaciones de olivar en la zona de producción, el Consejo Regulador fomentará la variedad principal.

En conjunto, la superficie de olivar amparada por la Denominación de Origen "Sierra de Cádiz" ocupa 20.000 hectáreas, 15.000 de ellas pertenecientes a la provincia de Cádiz y las 5.000 hectáreas restantes a Sevilla. Además, la Denominación de Origen agrupa a un total de 8 almazaras, cuatro de ellas constituidas como cooperativas o sociedades anónimas de trabajadores (SAT).

La Consejería de Agricultura aprobó el Reglamento Específico de Producción Integrada de Olivar, en la Orden de 18 de julio de 2002. La estructura de las Agrupaciones de Producción Integrada de olivar queda constituida por una superficie máxima de 2.500 ha, debiéndose contratar un técnico debidamente formado, por cada una de dichas Agrupaciones, encargado de efectuar los controles de las prácticas de Producción Integrada contempladas en este Reglamento, y que se realizarán de acuerdo con las normas técnicas, que definen los criterios agronómicos, así como las medidas de protección ambiental y de prevención de riesgos laborales. La Producción Integrada es el sistema agrícola de producción que utiliza los mecanismos de regulación naturales, teniendo en cuenta la protección del medio ambiente, la economía de las explotaciones y las exigencias sociales de acuerdo con los requisitos que se establezcan para cada cultivo en el Correspondiente Reglamente de Producción.

Por otro lado, la Consejería de Agricultura, en la Orden de 3 de septiembre de 2002, establece la regulación y convocatoria de ayudas para la formación y divulgación a los olivicultores y almazaras sobre la calidad del aceite de oliva y los efectos de la oleicultura en el medio ambiente, en el marco del Programa de Mejora de la Calidad de la Producción de Aceite de Oliva para la campaña 2002/2003, aprobado por el MAPA en la Orden de 17 de abril de 2002. Podrán solicitar y ser beneficiarios de estas ayudas las asociaciones, federaciones y organizaciones sin ánimo de lucro, con ámbito de actuación en Andalucía, directamente relacionadas con el sector olivarero-almazarero, es decir, aquéllas que entre sus componentes, que lo son por razón de su ejercicio profesional, figuran olivareros o bien industriales dedicados a la fabricación de aceite de oliva y que entre sus fines se encuentran la defensa de los intereses profesionales de sus asociados.

Asimismo, en el marco del Programa de Calidad de la Producción de Aceite de Oliva, la Consejería de Agricultura y Pesca, en la Orden de 3 de septiembre de 2002, también establece la regulación y convocatoria de ayudas para la asistencia técnica de las almazaras con el fin de contribuir a la mejora del medio ambiente y al aumento de la calidad de la producción del aceite de oliva. Las acciones subvencionables serán las siguientes: asistencia técnica a las almazaras para el diagnóstico de la situación en que se encuentra el proceso productivo respecto a la calidad de los aceites producidos así como las oportunas medidas correctoras, y sobre los métodos de gestión de subproductos y residuos, apoyo técnico-económico para el diagnóstico de la implantación de Sistemas de Calidad Industrial y/o Medioambiental que obtengan la certificación entre el 1 de mayo de 2002 y el 30 de abril de 2003, y apoyo técnico-económico para el diagnóstico de la implantación de Sistemas de Análisis de Riesgos y Control de Puntos Críticos (ARCPC) realizado entre el 1 de mayo de 2002 y el 30 de abril de 2003. Las ayudas se ajustarán a los costes reales que a las entidades les ocasione la realización de las actuaciones y serán de diferente cuantía dependiendo de la acción a realizar.

Por otra parte, en la Orden de 15 de octubre de 2002, la Consejería de Agricultura introduce una disposición transitoria única en la Orden de 3 de septiembre de 2002 por la que se regulan y convocan las ayudas para la asistencia técnica de las almazaras con el fin de contribuir a la mejora del medio ambiente y al aumento de la Mejora de la Calidad de la Producción de Aceite de Oliva para la campaña 2002/2003. Las almazaras que iniciaron el proceso de implantación de las normas de calidad ISO 9000 ó 14000 con anterioridad a la entrada en vigor de la Orden de 11 de julio de 2002 por la que se desarrolla parcialmente la Sección 3ª sobre ayudas para fomentar la calidad agroalimentaria del Decreto 280/2001, de 26 de diciembre, podrán acogerse al régimen de ayudas por apoyo técnico-económico para el diagnóstico de la Implantación de Sistemas de Calidad Industrial y/o Medioambiental siempre que obtengan la certificación entre el 1 de mayo de 2002 y el 30 de abril de 2003, y las disponibilidades presupuestarias lo permitan. En todo caso, sólo serán auxiliables los gastos que la implantación de las normas de calidad originen durante dicho periodo.

La Comisión, en el Reglamento (CE) nº 1793/2002 de 9 de octubre de 2002, fija para la campaña de comercialización 2001/2002, la producción estimada de aceite de oliva y el importe de la ayuda unitaria a la producción que puede ser anticipado. En el caso de España, la producción estimada de aceite de oliva será igual a 1.575.575 toneladas y la producción estimada de aceitunas de mesa será igual a 64.155 toneladas sobre la base de un coeficiente de equivalencia del 11,5 por ciento, mientras que el importe del anticipo será igual a 57,18 euros por 100 kilogramos. Además, la Comisión, en el Reglamento (CE) nº 1845/2002, fija los rendimientos de aceitunas y aceite de la campaña 2001/2002.

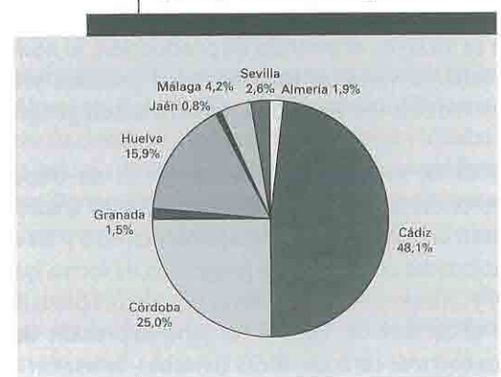
El Consejo de Agricultura, 14 y 15 de octubre de 2002, ha adoptado el Reglamento que fija los límites de financiación comunitaria de los programas de actividades de las organizaciones reconocidas de agentes del sector oleícola, que tienen por objeto alentar a los agentes del sector del aceite de oliva a organizarse, en particular, con objeto de mejorar la calidad. El nuevo Reglamento cambia la base de cálculo del importe retenido fijando un importe máximo del 3 por ciento que se calcula en función de dos parámetros, el importe unitario de la ayuda a la producción y la cantidad nacional garantizada, lo cual permitirá evitar las fluctuaciones actuales asociadas al volumen de producción real.

Vino y mosto

El volumen cosechado de uva para vinificación en 2002, unas 264 mil toneladas, ha sido un 1,25 por ciento inferior al de 2001, y un 5,72 por ciento con respecto a la producción media obtenida en el periodo 1997-2000. La evolución por provincias refleja la dispar evolución de este cultivo en la región. Así, en Cádiz y Córdoba, las principales productoras de la Comunidad Autónoma, la producción recogida ha experimentado un crecimiento notable, un 7,19 y 9,12 por ciento, respectivamente. También en las provincias jiennense y malagueña la producción ha aumentado en el último año. Por el contrario, en Huelva y Granada el volumen recolectado de uva para la elaboración de vino ha sufrido un descenso evidente. De este modo, las 42 mil toneladas recogidas en Huelva, casi 11 mil menos que en 2001, y la reducción a prácticamente la mitad de la producción en Granada, de 8.532 a 4.000 tm en 2002, demuestran los malos resultados de la última campaña vitivinícola en estas provincias.

El descenso en la recogida de uva para vinificación en estas últimas provincias no obedece a una reducción en la superficie dedicada a este cultivo, ya que se estima que en Granada y Huelva la superficie cultivada no ha experimentado cambios respecto a 2001. En cambio, en Málaga, Córdoba y Almería, la extensión de este cultivo ha disminuido en 471, 226 y 105 ha, respectivamente, haciendo que la superficie dedicada a la uva de vino en Andalucía sea en 2002 de 37.726 ha, un 2 por ciento inferior a la del año anterior.

GRÁFICO II.27 **Distribución provincial de la producción de uva para vinificación, 2002**



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por su parte, los rendimientos en el cultivo no han observado cambios notables en el último año, siendo en el promedio regional de 7 tm/ha, un dato ligeramente mejor al del pasado año, aunque aún por debajo del obtenido en los últimos años (7,21 tm/ha) en el promedio 1997-2000. La especialización vitivinícola de la provincia gaditana no sólo se percibe en la presencia de industrias transformadoras o bodegas, también en los elevados rendimientos que se alcanzan en esta provincia. Así, se estima que la producción media en Cádiz era de 11,79 tm/ha, un ratio muy por encima que el del resto de las provincias.

La producción de vino y mosto alcanzó en 2002 un volumen de 1.889.927 hectolitros, es decir, un 14,77 por ciento más que en 2001, y una cantidad que se sitúa algo por encima del promedio de los últimos años. El fuerte incremento en la obtención de caldos en la provincia de Cádiz, con 900.000 hectolitros, un 48,59 por ciento más que en el año anterior, ha amortiguado los descensos de Granada, Almería, Sevilla y Huelva. No en vano la provincia gaditana representa el 47,6 por ciento de la producción de vino y mosto de Andalucía, y si a ella le sumamos la aportación de Córdoba y Huelva, suponen conjuntamente casi el 90 por ciento de la producción regional de vino y mosto.

En la Orden de 12 de abril de 2002, se constituye la Reserva de Derechos de Plantación de Viñedo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, a efectos de lo dispuesto en el Real Decreto 196/2002, de 15 de febrero, por el que se regula el establecimiento de reservas de derechos de plantación de viñedo. La gestión de esta Reserva será competencia de la Dirección General de la Producción Agraria.

Las nuevas normas de etiquetado del vino adoptadas en mayo de 2002 por la Comisión Europea aportarán a los consumidores, a partir de su entrada en vigor, el 1 de enero de 2003, información más completa sobre los productos que compran. De acuerdo con el nuevo Reglamento, los productores deberán indicar en todas sus etiquetas el grado alcohólico, el número de lote, el nombre del embotellador, la designación de venta y el volumen. Determinadas indicaciones optativas pero reguladas, entre las que se incluyen el método de producción, el nombre del viñedo, el año de cosecha, la variedad de vino y los premios y medallas recibidos están reservados a los vinos con denominación geográfica.

Asimismo, sintetiza las dos categorías de disposiciones referentes a la protección de determinadas expresiones tradicionales, es decir, las que indican un método de producción del vino y las que están estrechamente relacionadas con un origen geográfico de forma que se ajustan a la definición ADPIC (aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio). Con el término expresión tradicional se designan los vinos con tres características clave: una definición legislativa simple y precisa, una utilización tradicional durante un periodo mínimo de 10 años en el mercado de la UE y cierta notoriedad para los consumidores derivada precisamente de su definición y su utilización tradicional. El nuevo Reglamento garantiza la protección de esas indicaciones en el mercado de la UE e impide su utilización fraudulenta. También se incluyen disposiciones aplicables a los vinos de terceros países vendidos en la UE, si esos vinos cumplen los requisitos que les dan derecho a protección con arreglo a una IG (Indicación Geográfica), serán objeto de un trato idéntico al de los vinos de la UE protegidos por una indicación semejante.

La Consejería de Agricultura aprobó en la Orden de 31 de julio de 2002 el Reglamento de las Denominaciones de Origen "Condado de Huelva" y "Vinagre del Condado de Huelva" y de su Consejo Regulador. Quedan protegidos con la Denominación de Origen los vinos blancos, vinos generosos y generosos de licor y los vinagres de vino designados bajo estas denominaciones geográficas, respectivamente, que, reuniendo las características definidas en este Reglamento, hayan cumplido en su producción, elaboración, crianza y envasado todos los requisitos exigidos en el mismo y en la legislación vigente.

La zona de producción de los vinos protegidos por la Denominación de Origen "Condado de Huelva" está constituida por los terrenos y pagos vitícolas ubicados en los términos municipales de Almonte, Beas, Bollullos Par del Condado, Bonares, Chucena, Hinojos, La Palma del Condado, Manzanilla, Moguer, Niebla, Rociana del Condado, Trigueros, Villalba del Alcor y Villarrasa. Asimismo, el nuevo Reglamento incluye los términos de Gibraleón, Lucena del Puerto, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, todos de la provincia de Huelva, que el Consejo Regulador considere aptos para la producción de uva de las variedades Zalema, Palomino Fino, Listán B, Garrido Fino, Moscatel de Alejandría y Pedro Ximénez, considerándose principal la variedad Zalema, con la calidad necesaria para producir los vinos con las características específicas para ser protegidos por esta Denominación.

La zona de crianza y envejecimiento de los vinos está constituida por los términos municipales de Almonte, Bolullos Par del Condado, Chucena, La Palma del Condado, Manzanilla, Moguer, Rociana del Condado y Villalba del Alcor. El nuevo Reglamento incluye además el municipio de San Juan del Puerto. Los vinos protegidos por esta Denominación, que se sometan a envejecimiento o crianza cumplirán unas determinadas normas en cuanto a los procesos.

No podrán disminuirse las existencias de vinos protegidos declaradas a principio de la campaña en las bodegas comprendidas en el Registro de crianza o envejecimiento más del 40 por ciento de las mismas, salvo que el Consejo Regulador expresamente lo autorice, atendidas las circunstancias de cada caso. Esta baja no podrá autorizarse si no quedan cubiertos los límites mínimos de existencias establecidos para las inscripciones en los Registros de Bodegas de Crianza.

La zona de producción de los vinagres protegidos por la Denominación de Origen "Vinagre del Condado de Huelva" coincide con la zona de

producción de los vinos protegidos por la Denominación "Condado de Huelva". Se consideran vinos aptos todos los vinos calificados por la Denominación de Origen "Condado de Huelva" de uvas obtenidas en las viñas inscritas en el Registro de Viñas y elaborados, criados y almacenados en las bodegas inscritas en los Registros de Bodegas de Elaboración, de Almacenamiento y de Crianza o envejecimiento. La zona de envejecimiento de los vinagres coincide con la zona de producción de vinos de "Condado de Huelva". El método de envejecimiento es el tradicional de Criaderas y Soleras, en virtud del cual la extracción o saca del vinagre envejecido se realiza de forma parcial en cada una de las botas que forman la escala determinada y la reposición o rocío se realiza con vinagre de otra escala. El Consejo Regulador contempla igualmente el sistema de envejecimiento por añadas, siendo aquél en el que el vinagre permanece en su vasija de envejecimiento de forma estática. Al igual que en la Denominación de Origen "Condado de Huelva", no podrán disminuirse las existencias de vinagres protegidas declaradas a principio de la campaña en las bodegas comprendidas en el Registro de Bodegas de envejecimiento más del 40 por ciento de las mismas, salvo que el Consejo Regulador expresamente lo autorice, atendidas las circunstancias de cada caso.

La Consejería de Agricultura, en la Orden de 7 de noviembre de 2002, regula determinados aspectos relativos al potencial de producción vitícola en Andalucía. Estas disposiciones serán de aplicación únicamente al viñedo destinado a la producción de uva de vinificación y a la multiplicación de material vegetal de vid en el territorio de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Para obtener la autorización de plantación, el titular deberá justificar que posee derechos de replantación vigentes, propios o adquiridos mediante transferencia, mientras que para obtener la autorización de nueva plantación, el titular deberá justificar que posee derechos de nueva plantación vigentes fruto de una concesión otorgada. La superficie a plantar en ningún caso será mayor que la de los derechos utilizados, ya sean éstos de replantación, nueva plantación o mediante transferencia. Para proceder a la plantación de un viñedo, deberá obtenerse la autorización expresa de la Dirección General de la Producción Agraria. Las plantaciones de viñedo sin autorización de la Administración quedan prohibidas hasta el 31 de julio de 2010, igualmente queda prohibido sobreinjertar variedades de uvas de vinificación en variedades que no sean de vinificación.

Para la obtención de los derechos de nueva plantación los solicitantes no deberán poseer viñedos en situación irregular. Estos derechos deberán utilizarse antes de que finalice la segunda campaña siguiente a aquélla en que se haya resuelto su concesión. Para poder inscribir el derecho de replantación de una parcela dedicada a viñedo de vinificación deberá previamente solicitarse el correspondiente arranque de viñedo que origine dicho derecho. Junto con la solicitud, el interesado deberá acreditar la titularidad de la parcela para la cual solicita el arranque o autorización del titular de la misma. En caso de arranque parcial deberá presentarse, asimismo, plano debidamente acotado de la superficie objeto del arranque.

El derecho de replantación es el derecho a plantar vides en una superficie equivalente en cultivo puro a aquélla en que hayan sido arrancadas vides legalmente establecidas, siempre que dicho arranque haya sido autorizado y se haya inscrito la superficie afectada en el Registro de derechos de replantación creado al efecto. Cuando el titular de un derecho quiera utilizarlo para la plantación en una parcela de su propiedad distinta de la que procede pero situada en la misma provincia, se considerará a todos los efectos como una replantación, en el caso de que esté situada en otra provincia deberá acompañar al impreso de solicitud de autorización para plantación de viñedo el certificado emitido por la Delegación Provincial de donde procede, en el que se haga constar los datos del propietario de la parcela, así como la superficie, producción y fecha de caducidad del derecho. Los derechos de replantación deberán ser utilizados antes de que finalice la octava campaña siguiente a aquélla durante la cual se haya concedido.

Se establece la posibilidad de concesión de derechos de replantación anticipada para la plantación de una superficie de viñedo determinada, a aquellos productores que presenten por escrito el compromiso de arrancar una superficie plantada de vid equivalente a la que desean replantar antes de que finalice la segunda campaña posterior a aquélla en que se realice la plantación. El citado compromiso deberá acompañarse de un aval bancario, cuya cuantía mínima, por provincias, será la establecida en el cuadro II.3.

CUADRO II.3 Cuantía mínima correspondiente al aval de garantía para la concesión de derechos de replantación anticipada

Provincia	Importe (euros/ha)
Almería	15.000
Cádiz (D.O. Jerez)	27.000
Cádiz (excepto D.O. Jerez)	21.000
Córdoba	22.500
Granada	13.500
Huelva	21.000
Jaén	18.000
Málaga	21.000
Sevilla	18.000

El incumplimiento de la obligación de arranque en el plazo señalado llevará aparejada la ejecución del aval, así como la sanción

que corresponda. No se concederán derechos de replantación anticipada a viticultores que estén en posesión de derechos de replantación, salvo en el caso de que éstos sean inferiores a la superficie que solicitan plantar.

Corresponde a la Consejería la autorización de la transferencia de derechos entre titulares de parcelas que estén situadas dentro de la Comunidad Autónoma de Andalucía. La Consejería de Agricultura y Pesca podrá denegar la autorización de transferencias de derechos cuando puedan producir desequilibrios en la ordenación territorial del sector vitícola de Andalucía, entendiéndose que pueden producirse estos desequilibrios cuando las hectáreas a transferir en una misma campaña superen el 0,4 por ciento de la superficie total de uva destinada a vinificación de la Comunidad Autónoma. Cuando los derechos a transferir se dirijan a otras Comunidades Autónomas, y puedan dar origen a desequilibrios importantes de tipo socioeconómico ambiental, la Consejería propondrá la denegación de las transferencias al MAPA.

La Comisión Europea adoptó en agosto dos decisiones relativas a la reestructuración y reconversión de los viñedos. La primera decisión cubre la asignación inicial de 443 millones de euros para intervenciones en la campaña 2002/2003, mientras que la segunda se refiere a la reasignación de 42 millones de euros remanentes de la campaña 2002/2003. Las subvenciones se conceden en función del porcentaje de la superficie vitícola de cada Estado miembro en la superficie vitícola total de la UE, así como determinados criterios relacionados con necesidades específicas de dichas zonas. La subvención inicial de cada Estado miembro puede ajustarse una vez haya sido notificado, antes del 30 de junio de cada año, el importe de los gastos reales y pueden, por tanto, modificarse las previsiones de gastos.

Agricultura Ecológica

En el contexto actual, marcado por las exigencias, cada día mayores, de calidad y seguridad alimentaria por parte de los consumidores, agudizadas por las últimas crisis alimentarias, así como por el debate en torno a la nueva y profunda reforma de la PAC, no cabe duda que la agricultura y ganadería ecológicas aparecen como una de las vías que pueden ayudar a conseguir un desarrollo agrario sostenible, respetuoso con el medio ambiente, posibilitando además la creación de empleo y el mantenimiento del tejido rural. Además, los cultivos ecológicos tienen también una enorme importancia social y económica, que va más allá de la protección del medio ambiente, ya que constituye un factor esencial para el mantenimiento de las poblaciones rurales.

En la Unión Europea, la superficie destinada a cultivos ecológicos es de 4,44 millones de ha, el 4 por ciento de la superficie agraria útil total, siendo Italia el país con mayor superficie, con 1,23 millones de ha, seguido a distancia de Reino Unido, Alemania y España. Estos cuatro países acaparan el 68 por ciento de la superficie ecológica total de la UE, observándose una cierta especialización geográfica en este tipo de cultivos. Sin embargo, en proporción al total de superficie agrícola del país, es Austria el país europeo que encabeza la lista, con el 11,3 por ciento de la superficie, mientras que en un país con un nivel de consumo tan importante como Alemania este porcentaje es del 3,7 por ciento. Italia es también el país con un mayor número de productores (39,6 por ciento), y Austria y España le siguen en importancia. Otro aspecto a señalar, igualmente importante, son las altas tasas de crecimiento que se están registrando en la superficie ecológica en todos las países de la UE.

CUADRO II.4 **Evolución de la Agricultura Ecológica en los principales países de la Unión Europea**

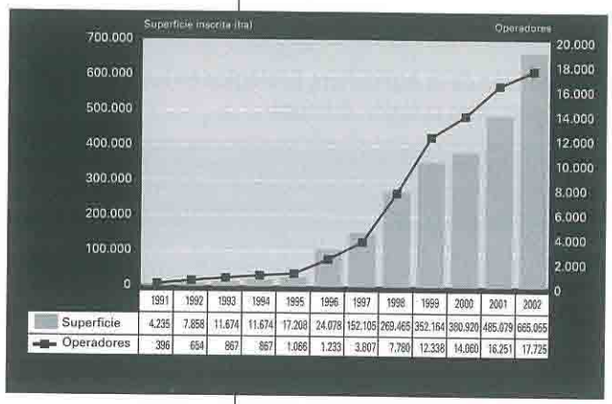
	Superficie total (ha)				Productores			
	2000	2001	% 2001	Tasas de variación en %	2000	2001	% 2001	Tasas de variación en %
Austria	271.950	285.500	6,4	4,98	19.031	18.292	12,9	-3,88
Italia	1.040.377	1.230.000	27,7	18,23	51.120	56.440	39,6	10,41
Finlandia	147.423	147.943	3,3	0,35	5.225	4.983	3,5	-4,63
Suecia	171.682	193.611	4,4	12,77	3.329	3.589	2,5	7,81
Dinamarca	165.258	174.600	3,9	5,65	3.466	3.525	2,5	1,70
Alemania	546.023	632.165	14,2	15,78	12.732	14.703	10,3	15,48
Reino Unido	416.000	679.631	15,3	63,37	3.563	3.981	2,8	11,73
España	380.838	485.079	10,9	27,37	13.424	15.607	11,0	16,26
Francia	370.000	419.750	9,4	13,45	9.260	10.364	7,3	11,92
Portugal	50.000	70.857	1,6	41,71	763	917	0,6	20,18
Unión Europea	**3.777.144**	**4.442.875**	—	**17,63**	**130.267**	**142.348**	—	**9,27**

Fuente: Comité Andaluz de Agricultura Ecológica.

España crece año tras año en lo que se refiere a producción, comercialización y actividad industrial de la agricultura ecológica. La superficie destinada a la producción ecológica en España en 2002 alcanzó las 665.055 ha, frente a las 485.079 ha del año anterior, lo que supone un incremento del 37,1 por ciento, alcanzando la producción comercializada una cifra superior a los 172 millones de euros. De igual modo, la actividad industrial en agricultura ecológica, relacionada con la producción vegetal

y animal, ha experimentado un incremento superior al 30 por ciento, situándose el número de elaboradores en 1.204. A la cabeza se encuentra el sector de las frutas (245 industrias), seguido de 174 industrias en el sector bodeguero y 154 almazaras. Asimismo, cuenta con un total de 16.521 productores, 914 más que el año anterior. Estas cifras ponen de manifiesto la consolidación del sector en España. Además, el sistema de producción se amplía a otros sectores, como el ganadero, que ha visto crecer su actividad, con un incremento en el número de explotaciones ganaderas del 33,84 por ciento, hasta alcanzar un total de 1.776, así como de las industrias relacionadas con la producción animal, 147 registradas en total.

GRÁFICO II.28 **Evolución de la Agricultura Ecológica en España**

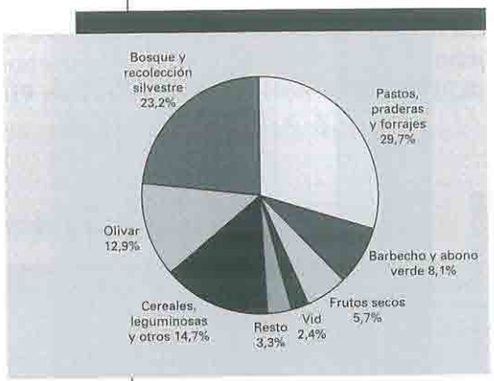


	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Superficie	4.235	7.858	11.674	11.674	17.208	24.078	152.105	269.465	352.164	380.920	485.079	665.055
Operadores	396	654	867	867	1.066	1.233	3.807	7.780	12.338	14.060	16.251	17.725

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Entre las producciones españolas más significativas, sin tener en cuenta la superficie dedicada a pastos y bosques (352.045,94 ha), destacan los cultivos herbáceos, que representan el 14,7 por ciento del total, y el olivar, con una participación del 13 por ciento. En relación a 2001, hay que señalar el incremento de la superficie dedicada a bosques y recolección silvestre en más de 114.000 hectáreas, de las que 110.486,61 corresponden a Andalucía, siendo también significativos los incrementos registrados en los cultivos herbáceos y el barbecho, superiores al 40 por ciento, mientras que el olivar es el cultivo que experimenta un menor crecimiento relativo, del 4,52 por ciento. Por el contrario, la superficie de pastos, praderas y forrajes (dehesa), que asciende a 197.752,06 ha, experimenta un leve descenso del 0,8 por ciento.

GRÁFICO II.29 **Distribución por cultivos de la Agricultura Ecológica en España, 2002**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En el año 2002, Andalucía se convierte en la Comunidad Autónoma que mayor superficie dedica a la agricultura ecológica, con 225.598,74 ha, casi el 35 por ciento de la superficie ecológica de toda España, en detrimento de Extremadura, que hasta ahora ocupaba el primer lugar, con 164.339,36 ha inscritas, que ha experimentado un descenso de su superficie del 5 por ciento respecto al año anterior, frente al incremento registrado en la región andaluza del 110 por ciento. Hay que tener en cuenta que el 18,7 por ciento de estas hectáreas en Andalucía se encuentra en periodo de reconversión, mientras que un 52 por ciento está en su primer año de prácticas. A éstas les siguen Aragón, Cataluña y Castilla La Mancha.

Además, en cuanto al número de productores, 6.526 están localizados en Extremadura y 4.024 en Andalucía, representando conjuntamente el 64 por ciento del total, mientras que Castilla La Mancha cuenta con 1.100. Sin embargo, Cataluña es la Comunidad Autónoma a la cabeza en cuanto al número de empresas dedicadas a la transformación de productos ecológicos, con un total de 262, seguida de cerca por Andalucía, con 214 elaboradores, mientras que Extremadura no está entre las cinco primeras regiones por número de agroindustrias ecológicas. Respecto al año anterior, y en términos relativos, Castilla La Mancha es la Comunidad que experimenta un mayor incremento tanto en términos de superficie como en número de productores, con incrementos superiores al 175 por ciento. Por lo tanto, Andalucía continúa siendo uno de los principales referentes a nivel nacional.

En cuanto a la ganadería ecológica, que también cuenta con un desarrollo importante en nuestro país, 862 explotaciones son de vacuno, el 48,5 por ciento de las explotaciones españolas, aunque también tienen especial importancia las dedicadas a ganado ovino, con 456 explotaciones, que representan una cuarta parte del total nacional. Extremadura es la

CUADRO II.5 Agricultura Ecológica en las principales Comunidades Autónomas españolas

	Superficie total inscrita (ha)			Productores			Elaboradores		
	2001	2002	Tasas de variación en %	2001	2002	Tasas de variación en %	2001	2002	Tasas de variación en %
Andalucía	107.379,78	225.598,74	110,09	3.983	4.024	1,03	190	214	12,63
Aragón	47.575,96	66.374,00	39,51	480	659	37,29	53	56	5,66
Castilla La Mancha	14.790,00	40.873,94	176,36	387	1.100	184,24	38	79	107,89
Cataluña	50.789,55	52.345,99	3,06	522	623	19,35	160	262	63,75
Extremadura	172.988,13	164.339,36	-5,00	7.121	6.526	-8,36	24	34	41,67
Murcia	17.015,95	20.981,47	23,30	573	634	10,65	57	70	22,81
Navarra	19.060,00	27.019,76	41,76	599	648	8,18	74	76	2,70
Valencia	18.191,07	22.932,00	26,06	670	751	12,09	91	115	26,37
España	**485.078,87**	**665.054,68**	**37,10**	**15.607**	**16.521**	**5,86**	**914**	**1.204**	**31,73**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Comunidad Autónoma en la que se ha desarrollado en mayor medida, con 901 explotaciones, que representan el 50,7 por ciento del total nacional, observándose un incremento de 253 explotaciones respecto a 2001. Le sigue en importancia Cataluña, con 255 explotaciones, que supone el 14,4 por ciento y experimenta un aumento en torno al 44 por ciento, y Andalucía, con 185 explotaciones, 19 más que el año anterior, aporta el 10,4 por ciento del total.

CUADRO II.6 Número de explotaciones ganaderas, 2002

	Vacuno	Ovino	Caprino	Porcino	Avicultura	Apicultura	Otros	Total
Andalucía	72	48	35	11	15	4	—	185
Baleares	15	34	5	16	23	—	—	93
Cataluña	137	31	22	2	16	3	44	255
Extremadura	479	291	52	47	7	2	23	901
España	**862**	**456**	**138**	**80**	**106**	**64**	**70**	**1.776**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

La agricultura ecológica es un sector que está creciendo de una manera muy rápida en Andalucía, aunque sus cifras en superficie y producción son aún muy pequeñas si se comparan con la de la agricultura convencional, representando sólo el 2,1 por ciento de la superficie agrícola útil. Esta expansión de la agricultura ecológica en Andalucía se ha convertido en una constante, si tenemos en cuenta que en 1991 sólo se destinaban a este tipo de agricultura 1.672 ha, y a partir de esta fecha, y de forma notable desde 1996, el crecimiento ha sido continuo hasta llegar en 2002 a superar las 220.000 ha, lo que supone un incremento de algo más de 115.000 ha respecto al año anterior, que es especialmente significativo si tenemos en cuenta que no ha habido convocatoria de ayudas por superficie a nuevas incorporaciones. Este crecimiento, el más elevado desde 1991, ha sido debido principalmente al aumento de la superficie de bosques, monte y recursos silvestres y, en menor medida, a la superficie de aromáticas y medicinales.

Una evolución similar se observa en las industrias de procesado y transformación de productos ecológicos. Aunque su crecimiento inicial ha sido lento, en los últimos años se ha producido un gran avance, alcanzando en 2002 un total de 214 industrias, lo que supone un aumento del 12,63 por ciento respecto al año anterior. En el total de industrias destacan las relacionadas con la producción y envasado de aceite de oliva

virgen, que suponen el 29,4 por ciento sobre el total, les siguen en importancia las industrias de elaboración, manipulación y envasado de productos hortofrutícolas, con el 20,6 por ciento. En 2002, figuran inscritos más de 4.000 productores, experimentando un leve aumento, en torno al 1 por ciento, que contrasta con el fuerte incremento registrado en 2001, cercano al 45 por ciento.

CUADRO II.7 Evolución de la Agricultura Ecológica en Andalucía

	Superficie inscrita (ha)	Productores	Elaboradores	Tasas de variación en %		
				Superficie	Productores	Elaboradores
1991	1.672	126	16	—	—	—
1992	2.212	193	18	32,30	53,17	12,50
1993	2.227	194	20	0,68	0,52	11,11
1994	3.987	237	26	79,03	22,16	30,00
1995	6.455	277	32	61,90	16,88	23,08
1996	20.722	837	39	221,02	202,17	21,88
1997	32.497	1.126	44	56,82	34,53	12,82
1998	47.470	1.769	52	46,08	57,10	18,18
1999	62.318	2.489	71	31,28	40,70	36,54
2000	69.042	2.749	124	10,79	10,45	74,65
2001	107.379	3.983	190	55,53	44,89	53,23
2002	225.599	4.024	214	110,10	1,03	12,63

Fuente: Comité Andaluz de Agricultura Ecológica y Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

La mayor parte de la superficie ecológica en la Comunidad Autónoma andaluza, excluyendo la superficie de bosques, montes y recursos silvestres, con 133.969,73 ha, está dedicada al cultivo del olivar, con 31.517,11 ha, concentradas en Córdoba (17.131,75 ha) y Jaén (4.285,71 ha), seguida de los pastos, praderas y forrajes, siendo también considerable la superficie de frutos secos, con algo más de 16.500 hectáreas, de las cuales el 51 por ciento están localizadas en Almería.

Por provincias, Córdoba se consolida como líder regional, ya que es la que cuenta con mayor número de hectáreas destinadas a la agricultura ecológica (51.120 ha), el 22,7 por ciento del total de la superficie en Andalucía, experimentando un incremento por encima del 90 por ciento respecto a 2001. Del total de esta superficie, el 53,5 por ciento corresponde a bosques y recursos silvestres, el 33,5 por ciento se dedica al olivar y el 9,6 por ciento a pastos, praderas y forrajes. En cuanto al número de productores, y a pesar del descenso registrado respecto al año anterior, alrededor del 3 por ciento, Córdoba se sitúa, una vez más, en primer lugar, con 1.151 productores, el 28,6 por ciento del total andaluz. Además, es la provincia con un mayor número de industrias ecológicas, 53 de las 214 radicadas en Andalucía, 12 industrias más que el año anterior. También es la principal provincia andaluza en ganadería ecológica, con 40 explotaciones ganaderas, que suponen un 21,6 por ciento del total regional, de las cuales 20 son de vacuno y 11 de ovino.

CUADRO II.8 Superficie de Agricultura Ecológica por tipos de cultivo en Andalucía

	2001	2002	% 2002	Tasas de variación en %
Cereales, leguminosas y otros	12.150,42	12.267,33	5,4	0,96
Hortalizas y tubérculos	1.066,85	1.240,53	0,5	16,28
Cítricos	617,86	790,99	0,4	28,02
Frutales	356,61	321,00	0,1	-9,99
Olivar	31.851,74	31.517,11	14,0	-1,05
Vid	218,09	286,04	0,1	31,16
Frutos secos	17.293,27	16.550,65	7,3	-4,29
Plataneras y subtropicales	313,33	376,90	0,2	20,29
Aromática y medicinales	1.702,36	10.289,97	4,6	504,45
Bosque y recolección silvestre	23.483,12	133.969,73	59,4	470,49
Pastos, praderas y forrajes	18.240,89	17.620,49	7,8	-3,40
Barbecho y abono verde	80,71	142,62	0,1	76,71
Semillas y viveros	4,53	10,84	0,0	139,29
Otros	—	214,54	0,1	—
Total	**107.379,78**	**225.598,74**	**100,0**	**110,09**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Hay que señalar que se aprecian diferencias significativas en la importancia relativa del resto de provincias con respecto a 2001 en términos de superficie. Huelva se sitúa en segundo lugar, con el 22 por ciento del total, mostrando así una importancia mucho mayor que la del año anterior, cuando representaba el 11,2 por ciento, posición que ocupaba anteriormente Granada, que se ha visto relegada a la quinta posición, pasando de representar un 16 por ciento en 2001 a aportar un 10,7 por ciento en 2002. También ha experimentado una destacable mejora en su importancia relativa la provincia de Jaén, que supone el 11,9 por ciento

del total andaluz, 5,7 puntos porcentuales más que el año anterior, cuando era la provincia con menor peso en el conjunto regional. Además, junto con Huelva, han sido las provincias que han experimentado crecimientos relativos superiores al 300 por ciento. Por su parte, la provincia de Almería ha sufrido un importante retroceso en esta participación en el total regional, ya que mientras en 2001 cultivaba el 14,8 por ciento de la superficie ecológica andaluza, en 2002 su representatividad se ha reducido hasta el 7,2 por ciento, por lo que pasa de ocupar la tercera a la penúltima posición, siendo la provincia que ha experimentado un menor crecimiento en 2002.

CUADRO II.9 **Evolución de la Agricultura Ecológica en Andalucía por provincias**

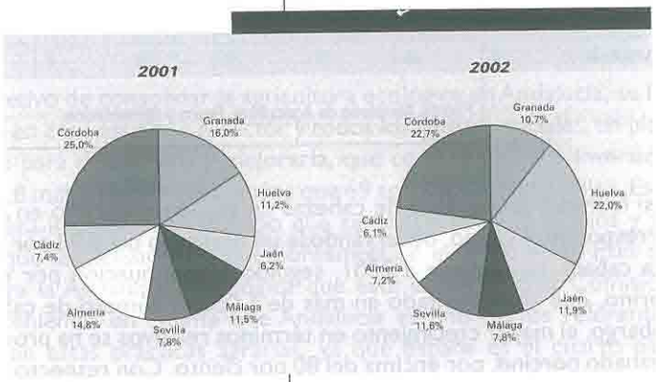
	Superficie total inscrita (ha)				Operadores			
	2001	2002	% 2002	Tasas de variación en %	2001	2002	% 2002	Tasas de variación en %
Almería	15.940	16.218	7,2	1,74	735	760	17,9	3,40
Cádiz	7.975	13.820	6,1	73,29	243	220	5,2	-9,47
Córdoba	26.879	51.120	22,7	90,19	1.227	1.204	28,4	-1,87
Granada	17.201	24.214	10,7	40,77	522	587	13,9	12,45
Huelva	12.053	49.551	22,0	311,11	302	305	7,2	0,99
Jaén	6.653	26.900	11,9	304,33	296	332	7,8	12,16
Málaga	12.308	17.526	7,8	42,39	508	506	11,9	-0,39
Sevilla	8.368	26.250	11,6	213,69	340	324	7,6	-4,71
Andalucía	**107.379**	**225.599**	**100,00**	**110,10**	**4.173**	**4.238**	**100,0**	**1,56**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Almería, Granada y Jaén son las provincias andaluzas en las que ha aumentado el número de operadores (productores más elaboradores) durante el año 2002, destacando las dos primeras en cuanto a su participación en el total regional, con 760 y 587 operadores, respectivamente. En relación a las empresas de elaboración y transformación de productos ecológicos, Sevilla y Málaga también presentan un número considerable de industrias ecológicas, con un total de 33 y 32, respectivamente, señalando que Cádiz, con un menor número de industrias, es la única provincia que ha sufrido un descenso del 23 por ciento.

Según el Comité Andaluz de Agricultura Ecológica, si hasta hace cuatro años la ganadería ecológica apenas se veía representada, en la actualidad se encuentra en un buen momento. En muchos casos la ganadería se complementa con la agricultura ecológica, explotaciones que en muchos casos se sustentan y apoyan, no sólo desde el punto de vista natural y de su incidencia sobre el medio ambiente, sino también desde el punto de vista económico, ya que de esta forma hay más posibilidades de que las explotaciones puedan rentabilizarse, de modo que la producción no esté reñida con la conservación.

GRÁFICO II.30 **Distribución de la superficie inscrita en Agricultura Ecológica por provincias**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

El número de explotaciones ganaderas ecológicas, tanto de carne como de otros productos de origen animal (leche y huevos) asciende a 185, 19 más que en 2001, excluyendo las producciones que no han superado el periodo de conversión hacia la ganadería ecológica, de las cuales 4 son explotaciones lecheras de caprino, ubicadas en la provincia de Sevilla, y 11 de huevos. Del total de explotaciones, la mayor parte se dedican a vacuno y ovino de carne, con un peso relativo del 38,9 y del 25,9 por ciento, respectivamente, si bien tienen especial importancia las dedicadas a caprino, ya que con 35 explotaciones representan una cuarta parte de las que hay en España. Córdoba, Huelva y Sevilla, son las provincias que concentran un mayor número de explotaciones ganaderas, destacando que 6 de las 11 explotaciones porcinas existentes en Andalucía se encuentran en la provincia de Huelva. En cuanto a las industrias relacionadas con la ganadería ecológica, hay 19, destacando las de carnes frescas, mataderos y salas de despiece, huevos y miel.

CUADRO II.10 Número de explotaciones ganaderas en Andalucía, 2002

	Vacuno	Ovino	Caprino	Porcino	Avicultura	Apicultura	Total
Almería	—	1	5	1	—	—	7
Cádiz	10	2	1	1	3	—	17
Córdoba	20	11	6	1	2	—	40
Granada	2	10	9		3	—	24
Huelva	15	8	6	6	—	3	38
Jaén	5	1	2	1	4	—	13
Málaga	4	4	2	—	1	1	12
Sevilla	16	11	4	1	2	—	34
Andalucía	**72**	**48**	**35**	**11**	**15**	**4**	**185**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Casi la mitad del número de cabezas de ganado ecológico en Andalucía corresponde al Ovino, observándose un descenso del 8,98 por ciento en esta cabaña en relación a 2001, seguido a continuación por el ganado caprino, que ha aumentado en más de 1.000 el número de cabezas. Sin embargo, el mayor crecimiento en términos relativos se ha producido en el ganado porcino, por encima del 80 por ciento. Con respecto a las aves, destacan las gallinas de puesta, que suponen el 63,4 por ciento del total,

CUADRO II.11 Cabezas de ganado ecológico en Andalucía

	2001	2002	Tasas de variación en %
Número de cabezas			
Vacuno	2.780	3.300	18,71
Ovino	9.416	8.570	-8,98
Caprino	2.889	3.957	36,97
Porcino	784	1.435	83,04
Total	**15.869**	**17.262**	**8,78**
Número de aves			
Gallinas de puesta	14.495	19.935	37,53
Pollos	5.476	11.486	109,75
Pavos	35	35	0,00
Total	**20.006**	**31.456**	**57,23**
Enjambres	1.721	2.386	38,64

Datos a diciembre de 2002.
Fuente: Comité Andaluz de Agricultura Ecológica.

así como el incremento registrado en el número de pollos, que se ha duplicado respecto al año anterior.

La provincia de Granada se ha situado a la cabeza en la investigación sobre técnicas ecológicas aplicadas a la producción agroalimentaria dirigidas a ampliar la superficie de cultivos sostenibles y respetuosos con el medio ambiente. En diciembre de 2002 comenzó a funcionar en el municipio de Santa Fe el Centro de Investigación y Formación de Agricultura Ecológica, que proporciona tanto asesoramiento técnico como formación a los agricultores y ganaderos para que transformen sus fincas de cultivo tradicional en explotaciones de agricultura ecológica, cuyos productos son cada vez más demandados en el mercado nacional e internacional.

Con el objetivo de consolidar la agricultura ecológica en Andalucía, se ha elaborado, en consenso con el sector y todos los agentes sociales, un plan estratégico para potenciarla y mejorarla, que contará con una inversión total de 93,8 millones de euros, de los que 69 son aportación pública. Esta es la primera iniciativa de este tipo que se lleva a cabo en España y se pretende que las actuaciones que contempla se incluyan en el Plan de Acción para la Agricultura Ecológica que está elaborando la Comisión Europea, teniendo en cuenta que Andalucía es uno de los referentes europeos en estas prácticas agrarias, ya que España es el cuarto país europeo, tras Italia, Alemania y Reino Unido, en superficie dedicada a esta agricultura.

El Plan Andaluz de la Agricultura Ecológica 2002-2006 contiene diez líneas específicas de trabajo dirigidas a apoyar estas producciones, estructurar el sector, promover la elaboración y transformación de los productos, adecuar los sistemas de certificación y control, fomentar el consumo y potenciar la formación e investigación. De igual modo, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación ha presentado las bases de lo que será el Plan Estratégico de Agricultura Ecológica, de aplicación entre 2004 y 2006. Con él se pretende alcanzar el desarrollo sostenible del sector a través del fomento de la producción ecológica, el impulso a la creación y modernización de industrias transformadoras de productos ecológicos y la mejora de la confianza de los consumidores.

La Comisión Europea ha lanzado una consulta en Internet sobre el futuro de la agricultura ecológica. Basándose en un documento de trabajo que analiza la posibilidad de un plan de acción europeo en favor de los alimentos ecológicos y de la agricultura ecológica, los ciudadanos tienen la oportunidad de hacer oír sus opiniones acerca de cuestiones como la forma de garantizar que la Política Agrícola Común apoye el desarrollo de

la agricultura ecológica y la trazabilidad y autenticidad de los alimentos ecológicos, o el modo de incrementar el uso del logotipo comunitario de la agricultura ecológica. El documento de trabajo, que propone una serie de ideas para este futuro plan de acción, también pretende describir la evolución de la agricultura ecológica en la UE y analizar dónde existen obstáculos en los procesos de producción y comercialización. A partir de la información recibida, y una vez debatida con los Estados miembros y las partes interesadas, la Comisión desarrollará propuestas para un futuro plan de acción antes de finales de 2003.

Durante el año 2002, la Consejería de Agricultura destinó un total de 5,9 millones de euros al fomento de industrias de agricultura ecológica, así como al impulso de la comercialización y promoción de este tipo de producciones. La mayor parte de estas ayudas se destinaron a fomentar la creación y modernización de industrias destinadas a la elaboración y transformación de producciones ecológicas (que contaron con 4,1 millones de euros), que fomentaron una inversión total de 14,5 millones de euros en 20 empresas registradas en los organismos de control reconocidos por la Junta. Asimismo, se concedieron ayudas por valor de 135.000 euros a 12 empresas del sector para promover iniciativas de comercialización común, que supusieron una inversión superior a los 314.600 euros. Otro capítulo importante fue el del apoyo a las publicaciones periódicas especializadas, que contaron, por primera vez, con 4.700 euros en ayudas.

En cuanto a la asistencia a ferias y eventos agroalimentarios, la Consejería concedió ayudas por valor de 6.600 euros a 6 empresas de producciones ecológicas, aunque la actuación más importante en este sentido se destinó a la muestra Biofach 2002 (Nuremberg), la mayor feria del sector, a la que asistieron 50 industrias y en la que la inversión pública superó los 349.400 euros. Asimismo, se llevaron a cabo distintas actividades de promoción e información entre las que se puede destacar la publicación de la guía "Las 50 preguntas más naturales sobre agricultura ecológica en Andalucía" y la campaña "Andalucía, con la agricultura ecológica". La partida destinada a estas actividades superó los 1,2 millones de euros.

En la Orden de 9 de agosto de 2002, por la que establecen las normas de aplicación del régimen de ayudas a la utilización de métodos de producción agraria compatibles con el medio ambiente, se regulan las ayudas a la producción ecológica. Para el año 2002, las solicitudes de ayudas son exclusivamente para renovación de compromisos, es decir, los que solicitaron el año anterior las ayudas. En esta convocatoria, las ayudas se han vuelto a ver algo modificadas con relación al programa anterior, aunque al igual que el pasado año, siguen existiendo dos modalidades distintas según se solicite la ayuda para Agricultura Ecológica (Medida 3) o para Ganadería Ecológica (Medida 7).

CUADRO II.12 **Importe anual de la ayuda y superficie mínima en Agricultura Ecológica**

Cultivo	Prima (euros/ha)	Superficie mínima de cultivos (ha)
Herbáceos de secano	92,32	2,00
Herbáceos de regadío	162,27	0,50
Arroz	600,00	0,50
Frutales de secano	119,00	1,00
Frutales de pepita	256,03	0,50
Frutales de hueso y cítricos	364,21	0,50
Olivar	266,85	1,00
Hortícolas al aire libre	258,44	0,25
Hortícolas bajo plástico	504,85	0,25
Viñedo para vinificación	228,38	1,00
Uva de mesa	495,83	0,25
Cítricos	468,79	0,50

CUADRO II.13 **Importe anual de la ayuda y carga ganadera en Ganadería Ecológica**

	Prima (euros/ha)	Carga Ganadera (UGM/ha)
Pastos y rastrojeras	104,88	Mínima: 0,1 Máxima: 0,4
Sistemas adehesados	117,20	Mínima: 0,1 Precipitaciones* <= 600 mm Máx: 0,45 Precipitaciones *> 600 mm Máx: 0,75
Zonas de prados y pastizales	150,25	Mínima: 0,2 Precipitaciones <= 600 mm Máx: 0,45 Precipitaciones > 600 mm Máx: 0,75

UGM: Unidad Ganado Mayor.
* Precipitaciones según la pluviometría anual en el término municipal donde esté situada la explotación ganadera.

La Consejería de Agricultura y Pesca, en la Orden de 11 de julio de 2002, autorizó a la Entidad Certificadora de Alimentos de España, SA (ECAL), para actuar como entidad privada de control, para la aplicación en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Andalucía, del sistema de control

de la agricultura ecológica. Esta entidad estará sometida al régimen de supervisión de la Consejería, y deberá solicitar la acreditación ante la Entidad Nacional de Acreditación (ENAC), en el plazo de 3 meses contados a partir de la notificación de la presente Orden, concediéndose un plazo de 2 años, para que dicha entidad presente el correspondiente certificado de acreditación de la certificación de productos de la agricultura ecológica, de acuerdo con la Norma Europea EN-45011. Por lo tanto, Andalucía cuenta ya con 2 entidades privadas de control de producciones ecológicas, pues Sohiscert fue autorizada el año anterior.

No obstante, el Comité Andaluz de Agricultura Ecológica (CAAE) es el principal organismo de control y certificación de las producciones ecológicas en Andalucía. Además, durante el ejercicio 2002 el CAAE ha implementado diversos instrumentos para poder certificar los productos bajo la normativa que rige el mercado de productos ecológicos en Estados Unidos y Japón. De esta forma, las empresas andaluzas obtienen el beneficio de exportar sus productos con el mayor reconocimiento a estos países en los que se encuentra el mayor potencial de consumo de alimentos ecológicos del mundo.

La Junta de Andalucía ha aprobado el Decreto de Producción Agroalimentaria Ecológica (DECRETO 166/2003 de 17 de junio), unificando en un único marco normativo las distintas disposiciones sobre esta actividad en Andalucía, adaptándolas a las nuevas directivas comunitarias. El nuevo decreto, que constituye una de las medidas previstas en el Plan Andaluz de Agricultura Ecológica 2002-2006, incorpora como principal novedad la creación del Consejo Andaluz de Producción Ecológica, órgano colegiado consultivo adscrito a la Consejería de Agricultura y Pesca que se encargará de prestar asesoramiento técnico y de fijar criterios para la ordenación del sector. Además, se establece un sistema de control y certificación por parte de organismos privados autorizados por la Administración autonómica y sometidos a su supervisión, frente al anterior modelo mixto público-privado. En cualquier caso, el decreto designa a la Consejería de Agricultura y Pesca como única autoridad competente de control.

La Consejería de Agricultura y Pesca ha autorizado a la empresa Agrocolor, SL, en la Orden de 11 de abril, para actuar como entidad de control de agricultura ecológica y para la certificación de productos agrícolas obtenidos en la Comunidad Autónoma andaluza mediante este tipo de prácticas. Esta entidad estará sometida a la supervisión de la Junta de Andalucía y deberá obtener la acreditación de la Entidad Nacional de Acreditación (ENAC) de acuerdo con la norma europea EN-45.011. A su vez, ha concedido la ampliación de la autorización a la entidad Sohiscert, en Orden de 11 de abril de 2003. También ha autorizado al Comité Andaluz de Agricultura Ecológica como organismo privado de control de la producción ecológica en Andalucía, entidad que hasta ahora operaba como organismo adscrito a la Administración autonómica, se ha constituido como asociación sin ánimo de lucro, con lo que ahora pasa a llamarse Asociación Comité Andaluz de Agricultura Ecológica. Esta asociación estará sometida a la supervisión de la Junta de Andalucía y deberá obtener la acreditación de la Entidad Nacional de Acreditación (ENAC) de acuerdo con la norma europea EN-45.011.

En cuanto a los mecanismos de control y certificación de los operadores de productos ecológicos, las entidades certificadoras interesadas en acceder a la autorización de la Junta deberán presentar un programa de control y cumplir la norma EN 45011, entre otros requisitos. En Andalucía funcionan actualmente cuatro organismos privados autorizados para estas tareas de certificación y control: Asociación Comité Andaluz de Agricultura Ecológica, Sohiscert, Entidad Certificadora de Alimentos de España (ECAL) y Agrocolor.

II.2 Subsector ganadero

La producción ganadera en 2002 ha estado caracterizada, como el año anterior, por la reestructuración de los mercados tras las recientes, aunque ya superadas, enfermedades animales, que tanto desestabilizaron al sector en pasadas campañas. En este sentido, aunque en algunas cabañas las estimaciones preliminares señalan un descenso en el censo ganadero respecto a 2001, desde una perspectiva más amplia, puede comprobarse la expansión y la importancia creciente que la ganadería desempeña en la actividad productiva agraria andaluza, y su relevancia dentro del contexto nacional y europeo, cobrando también cada vez mayor importancia la ganadería ecológica.

En este sentido, según las estimaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la producción animal en España aporta, aproximadamente, un 39 por ciento a la Producción de la Rama Agraria. Un porcentaje que en el caso de Andalucía se situaría próximo al 9 por ciento, según las estimaciones realizadas. Al igual que en los últimos años, la actividad ganadera ha ido amortiguando los efectos estacionales y externos que sobre ella ejercían las condiciones climáticas y la evolución de la demanda. El primer factor suponía una limitación para la cantidad y calidad de los recursos pastables, y los factores de demanda continúan constituyendo un referente fundamental para la orientación de la producción y la oferta a través de los mercados, pero su ajuste no es inmediato.

Centrándonos en los últimos datos disponibles acerca de las distintas cabañas ganaderas en Andalucía, las estimaciones del MAPA confirman, a grandes rasgos, el positivo avance de la ganadería en la región, con un comportamiento más favorable que el agregado nacional, al menos en lo que al número de animales se refiere. En concreto, el número de cabezas de ganado vacuno y ovino experimentó un destacable incremento en 2002 con respecto a 2001. Mientras tanto, las cabañas de porcino y caprino registraron moderados descensos en comparación con las existencias del año anterior.

De este modo, las últimas estimaciones del MAPA aproximan el censo porcino en Andalucía en 2,22 millones de cabezas de cerdos en intensivo, una cifra que resulta un 1,1 por ciento inferior a la de 2001. Por su parte, el porcino extensivo se redujo en un 10,1 por ciento hasta las 673.336 cabezas. De este modo, se estima que Andalucía ocuparía la cuarta posición en el ranking nacional, sólo por detrás de Cataluña, Aragón y Castilla y León. El descenso registrado en estas regiones en el último año ha sido más intenso que el observado en Andalucía, y el número de cabezas de porcino se sitúa en España en 23,51 millones.

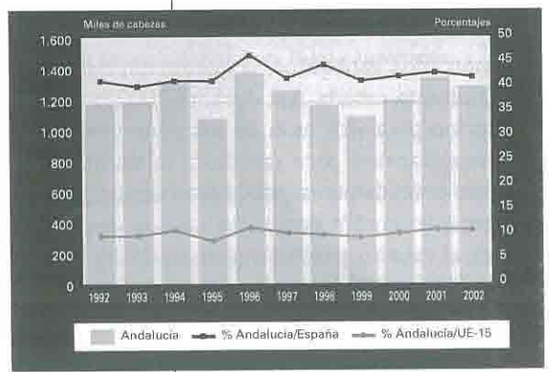
En los mercados ganaderos andaluces, el precio del porcino para sacrificio registró subidas generalizadas en los primeros meses de 2002, intensificándose entre mayo y junio, cuando llegaron a constatarse ascensos cercanos al 18 por ciento. Después del verano se percibió un cambio de tendencia, con precios ligeramente a la baja en la mayoría de las provincias. En el porcino para vida, sin embargo, se observó en la primera mitad del año una acusada bajada de precios en el mercado de lechones, y un discreto sesgo descendente en la cotización de primales y marranos.

En 2002 entró en vigor una normativa que afecta al sector del ganado porcino, relacionada con el bienestar de los animales, y en particular, hace referencia al espacio disponible para cada animal. Los nuevos requerimientos son obligatorios desde el 1 de enero de 2003 para granjas de nueva construcción, para las que se reconstruyan y para aquellas que entren por primera vez en funcionamiento. No obstante, se posponen algunas obligaciones para las granjas que ya existen, como las relativas al espacio para verracos, que sólo afectarán a las explotaciones existentes a partir de 2005. Esta normativa del Ministerio de Agricultura, aprobada a finales de 2002 y publicada el pasado 20 de noviembre en el BOE, traspone una norma europea que data de 1991.

Por otra parte, la Comisión aprobó medidas excepcionales de apoyo al mercado de la carne de porcino en España [Reglamento (CE) nº 416/2002 de 5 de marzo de 2002]. A partir del 18 de febrero de 2002, se puede conceder a los productores una ayuda por la entrega a las autoridades competentes españolas de cerdos de engorde de un peso medio por lote igual o superior a 110 kg y de lechones de un peso igual o superior a 8 kg. Dada la magnitud de la epizootia y, sobre todo, su duración, lo que requiere importantes esfuerzos para sostener el mercado, resulta oportuno que los gastos relativos a las ayudas realmente abonadas a los productores sean compartidos por la Comunidad y España. El 50 por ciento de los gastos correspondientes a estas ayudas correrá a cargo de la Comunidad, hasta alcanzar el número máximo de animales que se fija en 200.000 cabezas de cerdos de engorde y 170.000 cabezas de lechones. No obstante, cuando las autoridades españolas resten un importe de la ayuda prevista por entrega de cerdos de engorde y lechones para cubrir los gastos de las medidas de control y vigilancia necesarias para su sacrificio, la financiación comunitaria se limitará al 50 por ciento de los gastos correspondientes a las ayudas realmente abonadas a los productores.

Aunque la cabaña caprina no sea tan abundante como la porcina, su importancia relativa dentro del contexto nacional y regional resulta especialmente destacable. Así, se estima que en 2002 el número de cabezas de caprino en Andalucía ascendía a 1.278.811 animales, de las que 934.930 eran cabras y chivas cubiertas. A pesar de que en comparación con 2001, los efectivos se habrían reducido un 4,19 por ciento en total, y un 3,77 por ciento en el grupo de cabras y chivas cubiertas, la relevancia de la cabaña caprina andaluza dentro del agregado nacional y europeo resulta incontestable, ya que representa el 42 por ciento del censo español, así como el 10,9 por ciento del correspondiente a la UE-15. De este modo, dado que España es el segundo país de la UE con mayor número de caprinos, después de Grecia, y teniendo en cuenta la posición de primacía de la región andaluza en esta

GRÁFICO II.31 **Censo caprino en Andalucía, 1992-2002**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

cabaña dentro del conjunto español, el relevante papel que desempeña el subsector del ganado caprino regional en el espacio europeo parece incuestionable.

CUADRO II.14 Censo caprino

	Andalucía		España		% Andalucía/España	
	Cabras y chivas cubiertas	Total caprino	Cabras y chivas cubiertas	Total caprino	Cabras y chivas cubiertas	Total caprino
1986	666.561	943.690	2.063.252	2.850.179	32,3	33,1
1992	843.199	1.169.154	2.146.649	2.836.703	39,3	41,2
1993	845.062	1.181.451	2.234.097	2.946.511	37,8	40,1
1994	883.431	1.304.713	2.335.801	3.157.277	37,8	41,3
1995	762.785	1.072.398	1.945.490	2.605.330	39,2	41,2
1996	980.194	1.364.702	2.205.462	2.935.236	44,4	46,5
1997	901.220	1.253.477	2.199.008	3.006.714	41,0	41,7
1998	845.848	1.155.255	1.916.933	2.596.773	44,1	44,5
1999	835.816	1.083.288	2.034.337	2.627.448	41,1	41,2
2000	904.198	1.191.650	2.233.578	2.829.959	40,5	42,1
2001	971.528	1.334.783	2.340.774	3.112.625	41,5	42,9
2002	934.930	1.278.811	2.334.073	3.046.716	40,1	42,0
Variación en % 2002/2001	-3,77	-4,19	-0,29	-2,12	—	—
Variación en % 2002/1986	40,26	35,51	13,13	6,90	—	—

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En los mercados ganaderos, la cotización del caprino refleja la posición asentada de esta cabaña. Así, durante 2002 la tónica que ha predominado en el caprino para vida es la de mantenimiento de los precios. Mientras tanto, en el caprino para sacrificio se constató una moderada alza de precios en prácticamente todos los mercados regionales y en todas las razas, excepto en las de pascuales que descendieron ligeramente. En concreto, el cabrito pascual mayor de 20 kg murciano-granadino llegó a sufrir en los meses de otoño una reducción del 30 por ciento en su precio.

Con respecto a las cifras avanzadas para el censo ovino, cabe señalar que en Andalucía la cabaña experimentó un crecimiento interanual del 15,38 por ciento, estimándose en algo más de 3 millones el número de cabezas existentes en la Comunidad Autónoma andaluza en 2002. Incluidas en este montante se encontrarían 2,3 millones de corderas y ovejas cubiertas, que han mostrado un incremento del 20 por ciento respecto al año anterior. Esta positiva evolución contrasta con la tendencia observada en el conjunto nacional en el último año, ya que en España la cabaña ovina ha sufrido un descenso del 1,96 por ciento en tasa interanual.

CUADRO II.15 Censo ovino *(Miles de cabezas)*

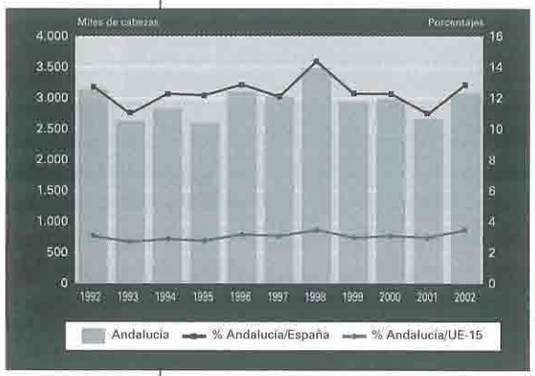
	Andalucía		España		% Andalucía/España	
	Corderas cubiertas y ovejas	Total ovino	Corderas cubiertas y ovejas	Total ovino	Corderas cubiertas y ovejas	Total ovino
1986	1.270	1.844	13.065	17.641	9,7	10,5
1992	2.327	3.144	18.336	24.615	12,7	12,8
1993	1.937	2.635	18.151	23.872	10,7	11,0
1994	2.074	2.825	17.613	23.060	11,8	12,3
1995	1.919	2.605	17.650	21.323	10,9	12,2
1996	2.415	3.103	18.207	23.982	13,3	12,9
1997	2.127	3.018	17.940	24.857	11,9	12,1
1998	2.568	3.485	18.209	24.190	14,1	14,4
1999	2.365	2.937	18.471	23.965	12,8	12,3
2000	2.264	2.989	18.829	24.399	12,0	12,3
2001	1.954	2.666	18.495	24.289	10,6	11,0
2002	2.345	3.076	18.174	23.813	12,9	12,9
Variación en % 2002/2001	20,01	15,38	-1,74	-1,96	—	—
Variación en % 2002/1986	84,65	66,81	39,10	34,99	—	—

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

El buen momento por el que atraviesa el subsector del ovino en Andalucía apuntala la favorable evolución que en los últimos años parece caracterizar a la cabaña ovina regional. Prueba de ello es el incremento registrado en el número de cabezas de corderas y ovejas entre 1986 y 2002 (84,65 por ciento) y en el total de ovinos (66,81 por ciento). En el agregado nacional, por su parte, pese a que la tendencia también ha sido positiva, el aumento ha sido menos notable. De esta forma, la representatividad de la cabaña ovina en Andalucía se ha incrementado dentro del conjunto nacional, pasando del 10,5 por ciento a mediados de los ochenta, al 12,9 por ciento

en 2002. Esta cuota sobre el censo español hace que Andalucía ocupe la quinta posición, sólo por detrás de Castilla y León, Extremadura, Castilla La Mancha y Aragón, en el ranking nacional.

GRÁFICO II.32 **Censo ovino en Andalucía, 1992-2002**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En los mercados, la tendencia generalizada durante el último año ha venido caracterizada por incremento de los precios de ovino para sacrificio, entre el 20 y el 25 por ciento, aunque en los meses de otoño se constató una reducción en los precios de los corderos de la raza Segureña en todas sus modalidades y en los de raza Merina, oscilando entre el 7 y el 20 por ciento dependiendo del peso y del mercado. En cuanto al ganado para vida, éste se mantuvo mucho más estable, y las discretas subidas en los precios se compensaron con los moderados descensos. Este es el caso de las oscilaciones de los precios en las borras y en las primalas.

Analizando la evolución de los precios del cordero, puede comprobarse que los precios han mostrado un crecimiento notable en los últimos años, correspondiendo al año 2001 los precios más altos, al estar influenciado su valor en los mercados por la epidemia de fiebre aftosa detectada en Reino Unido. En 2002, si bien los precios medios no han sido tan altos como los de 2001, según las estadísticas del MAPA para el conjunto nacional, éstos continúan situándose por encima de los registrados en 1999 y 2000.

De acuerdo al artículo 6 del Reglamento (CE) nº 2529/2001 del Consejo, las primas para el sector de la carne de ovino y caprino se fijaron en las cuantías que se detallan. Además, en la Orden APA/2530/2002 se fija el pago de la prima adicional y de la complementaria para los productores cuyas explotaciones estén en algunas zonas desfavorecidas de Andalucía. El importe total del pago asciende en la Comunidad Autónoma en 2002 a 55,2 millones de euros, para un total de 10.913 productores, ganaderos que poseen más de 1,5 millones de ovejas y 535.733 cabras. Las provincias de Córdoba y Granada, debido a que cuentan con una cabaña de ovejas pesadas más extensa, son las primeras beneficiarias del montante total de ayudas, aunque a la provincia de Málaga le corresponden el 13,7 por ciento de las primas, gracias en parte a la presencia mayoritaria de caprino (raza malagueña), 155.194 animales de esta cabaña.

CUADRO II.16 **Precio medio del ovino en España** (Calidad Primera) *(Euros/100 kg. Canal)*

	1999	2000	2001	2002	Variación en % 2002/2001	Variación en % 2002/1999
Corderos de hasta 7 kg.	705,2	727,36	826,27	755,74	-8,54	7,17
Corderos de 7 a 10 kg.	585,25	565,27	684,96	660,19	-3,62	12,80
Corderos de 10 a 13 kg.	514,35	491,26	697,75	625,51	-10,35	21,61
Corderos de 14 a 16 kg.	397,76	384,85	474,07	430,92	-9,10	8,34

Fuente: ASAJA, a partir de los datos facilitados por la Dirección General de Ganadería del MAPA.

Con respecto al ganado bovino, la tendencia registrada en los mercados en el último año ha evidenciado la lenta recuperación que se viene observando en los últimos años, con la práctica desaparición de la enfermedad de las "vacas locas". En este sentido, Andalucía ha sido una de las CC.AA. que ha sufrido con menor incidencia la Encefalopatía Espongiforme Bovina, ya que en 100.000 test analizados se detectaron 6,4 casos positivos, frente a los 23,7 casos detectados en el promedio nacional. En el caso español, este dato es una estimación, ya que desde que se puso en marcha el Plan Andaluz Coordinado contra la EEB en enero de 2001 se han realizado 78.759 test de análisis, encontrándose sólo 5 casos positivos, según los resultados de los tests.

CUADRO II.17 **Importes unitarios de primas para la campaña 2002** *(Euros)*

Prima comunitaria por Corderos Pesados	21,0
Prima comunitaria por Corderos Ligeros	16,8
Prima comunitaria por Cabras	16,8
Prima complementaria por oveja y cabra en Zona Desfavorecida	7,0
Prima Adicional por oveja y cabra 2002	1,0

Fuente : ASAJA.

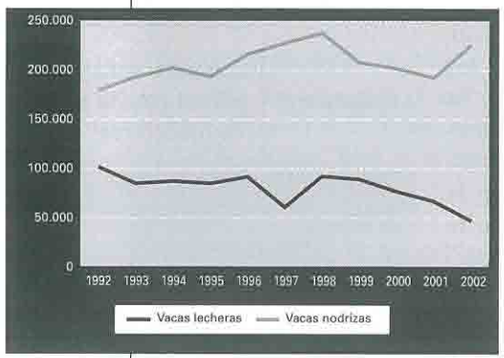
Así, en el vacuno para vida, los precios no registraron cambios significativos, con escasas bajadas en los meses de primavera. En el mercado para

CUADRO II.18 **Distribución de los pagos autorizados por provincia**
Prima ovino-caprino 2002

	Solicitudes	Ovejas pesadas	Ovejas ligeras	Cabras	Importe en Miles de euros	% s/total importe
Almería	1.642	150.728	276	92.221	6.645,6	12,0
Cádiz	547	42.695	2.130	45.302	2.166,4	3,9
Córdoba	1.945	464.555	12.566	47.790	14.717,7	26,7
Granada	1.650	222.992	741	70.342	8.116,2	14,7
Huelva	1.383	145.842	0	28.595	4.777,3	8,7
Jaén	1.084	146.256	0	27.876	4.915,5	8,9
Málaga	1.545	136.124	819	155.194	7.562,5	13,7
Sevilla	1.117	186.136	261	68.413	6.315,2	11,4
Andalucía	**10.913**	**1.495.328**	**16.793**	**535.733**	**55.216,4**	**100,0**

Fuente: ASAJA.

GRÁFICO II.33 **Censo vacuno en Andalucía, 1992-2002**
(Número de cabezas)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

sacrificio se observó, en general, un descenso en los precios, tanto para añojos como para terneras. En las dos últimas décadas, se viene registrando una reestructuración interna dentro del bovino, con una disminución de los efectivos con orientación láctea y una expansión notable del censo de aptitud cárnica. Esta tendencia se ha puesto de manifiesto con claridad en Andalucía durante el pasado año 2002, cuando el número de vacas lecheras ha sufrido un retroceso del'29,36 por ciento, casi en 20.000 animales. Esta reducción parece consecuente con el hecho de que no se haya rebasado la cuota láctea asignada por el Ministerio de Agricultura, a través del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), establecida para el conjunto nacional en 6.060.094 toneladas, para el conjunto 2001/2002, y que ha ascendido a 5.913.908 toneladas. Por el contrario, el número de vacas nodrizas ha experimentado un positivo crecimiento en el pasado año (17,17 por ciento), estimándose en 225.810 las cabezas de ganado bovino para esta finalidad en Andalucía. Esta cifra está en línea con las que se contabilizaban a mediados de los noventa, justo antes de la irrupción de la EEB.

CUADRO II.19 **Censo vacuno**

	Andalucía				España			
	Vacas	Vacas lecheras	Vacas nodrizas	Total vacuno	Vacas	Vacas lecheras	Vacas nodrizas	Total vacuno
1986	273.635	121.552	152.083	530.158	2.733.800	1.959.298	778.474	5.088.271
1992	281.908	102.185	179.723	515.685	2.737.163	1.379.400	1.322.980	4.975.577
1993	278.682	85.406	193.276	556.867	2.820.836	1.351.182	1.357.763	5.017.519
1994	290.344	87.748	202.596	551.053	2.820.836	1.351.182	1.469.654	5.251.921
1995	279.166	85.378	193.788	522.722	2.825.640	1.291.701	1.533.939	5.512.063
1996	308.540	92.069	216.471	541.503	2.981.832	1.289.634	1.692.198	5.925.791
1997	288.829	61.276	227.553	526.535	2.888.695	1.260.510	1.628.185	5.883.677
1998	330.555	92.647	237.908	601.991	2.948.469	1.308.477	1.639.992	5.965.539
1999	297.604	89.620	207.984	526.232	3.037.923	1.207.324	1.830.599	6.291.421
2000	279.485	77.307	202.178	528.528	3.020.603	1.140.570	1.880.033	6.163.888
2001	260.151	67.438	192.713	504.380	3.076.700	1.181.986	1.894.714	6.410.780
2002	273.445	47.635	225.810	564.595	3.130.268	1.155.773	1.974.495	6.487.824
Variación en % 2002/2001	5,11	-29,36	17,17	11,94	1,74	-2,22	4,21	1,20
Variación en % 2002/1986	-0,07	-60,81	48,48	6,50	14,50	-41,01	153,64	27,51

Fuente : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

De esta forma, resulta interesante comprobar como el peso de la cabaña vacuna andaluza en el conjunto nacional ha ido disminuyendo, en general, a lo largo de los últimos quince años. Así, a pesar de que se haya apreciado una ligera subida en 2002 en comparación con los dos años anteriores, la importancia relativa de la cabaña vacuna ha perdido algo de representatividad si se compara con la que tenía a mediados de los ochenta o en la misma década de los noventa. Este lento cambio se ha debido a la mayor especialización que han desarrollado otras CC.AA. españolas en la explotación del vacuno. En concreto, la Comunidad Autónoma andaluza ocupaba en 2002 la quinta posición en la distribución por regiones de las cabezas de ganado vacuno, con el 8,7 por ciento, por detrás de Castilla y León (23,5 por ciento), Galicia (17,3 por ciento), Extremadura (11 por

ciento) y Cataluña (10,7 por ciento). En cambio, en la dedicación al vacuno de leche, Andalucía es la sexta en el ranking nacional, con un 4,1 por ciento, por detrás de otras CC.AA. como Galicia (40,9 por ciento), Castilla y León (12,4 por ciento), Asturias (10,5 por ciento), Cantabria (9,2 por ciento) y Cataluña (8,2 por ciento). Dentro del contexto europeo, en cambio, el peso de la cabaña vacuna andaluza ha permanecido prácticamente invariable ya que también en otros países la ganadería bovina ha sufrido un moderado descenso, debido tanto a la restricción de la cuota láctea como también a los efectos de la EEB.

La Comisión Europea, en el Reglamento (CE) nº 169/2002, modifica el Reglamento (CE) nº 2342/1999 que establece disposiciones de aplicación del Reglamento (CE) nº 1254/1999 del Consejo por el que se establece la Organización Común de Mercados en el sector de la carne de vacuno, en lo relativo a los regímenes de primas. Los límites máximos nacionales correspondientes a la prima por sacrificio, aplicables a partir del 1 de enero de 2002, son en el caso de España de 1.982.216 para el vacuno pesado y 25.629 para terneros.

La Comisión adoptó el 10 de julio un informe sobre las cuotas lecheras, en el que se analiza el origen de las cuotas lecheras y las dificultades que se plantean en el sector. También analiza las perspectivas creadas en el sector por las disposiciones decretadas en el marco de la Agenda 2000 y considera las posibilidades que se ofrecen en el futuro al mercado europeo de la leche a partir de cuatro hipótesis diferentes: renovación de la Agenda 2000 sin cambios, creación de un doble sistema de cuotas, continuación y profundización del enfoque adoptado con arreglo a la Agenda 2000 y, por último, la desaparición de las cuotas.

La Consejería de Agricultura y Pesca estableció en la Orden de 26 de julio de 2002 el procedimiento para la solicitud y adquisición, previo pago del importe correspondiente, de cantidades de referencia integradas en el Fondo Nacional Coordinado de Cuotas Lácteas y de la asignación complementaria procedente de la Reserva Nacional para el periodo 2002/2003. De conformidad en la Orden del MAPA, de 17 de abril, el precio del kilogramo de cantidad de referencia a adquirir del Fondo es de 0,3 euros. Podrán adquirir cuotas de Fondo todas aquellas personas físicas o jurídicas, titulares de explotaciones de ganado vacuno lechero ubicadas en la Comunidad Autónoma de Andalucía, que así lo soliciten y cumplan unos determinados requisitos.

La cantidad total de referencia a adquirir del Fondo por parte de los productores no podrá superar 1.092.479 kg. Se destina, en concepto de asignación complementaria procedente de la Reserva Nacional, un total de 1.092.479 kg. La cantidad máxima a adquirir del Fondo queda determinada, en función de la cuota asignada al productor el 1 de abril de 2002, del modo siguiente: productores con cantidad de referencia inferior a 150.000 kg, hasta el 80 por ciento de la misma; productores con cantidad de referencia comprendida entre 150.000 y 250.000 kg, hasta un máximo del 60 por ciento de la diferencia entre su cuota y 350.000 kg; productores con cantidad de referencia comprendida entre 250.000 y 400.000 kg, hasta un máximo del 50 por ciento de la diferencia entre su cuota y 600.000 kg; y productores con cantidad de referencia comprendida entre 400.000 y 800.000 kg hasta un máximo de 100.000 kg. No obstante, con independencia de la cuota láctea del ganadero, la cuantía mínima a adquirir del Fondo será de 5.000 kg. Por otra parte, la cantidad de referencia complementaria a asignar procedente de la Reserva Nacional a aquellos productores que así lo soliciten, no podrá superar el 100 por ciento de la cantidad de referencia adquirida con cargo al Fondo.

La Consejería de Agricultura, en la Orden de 30 de octubre de 2002, establece ayudas a los Programas de Mejora y Selección de razas ganaderas puras en Andalucía. Las ayudas a conceder podrán alcanzar hasta el 70 por ciento del presupuesto del plan de actuaciones que apruebe la Consejería de Agricultura, siempre dentro de las disponibilidades presupuestarias para estos fines. Podrán ser beneficiarios de las ayudas las Asociaciones de Criadores reconocidas oficialmente que desarrollen su actividad en la Comunidad Autónoma de Andalucía y que, teniendo capacidad para llevar a cabo el programa de mejora y selección y reuniendo entre sus asociados un censo de animales que se considere técnicamente suficiente para la consecución de los objetivos previstos, presente a la Consejería de Agricultura y Pesca para su aprobación un plan específico de actuaciones.

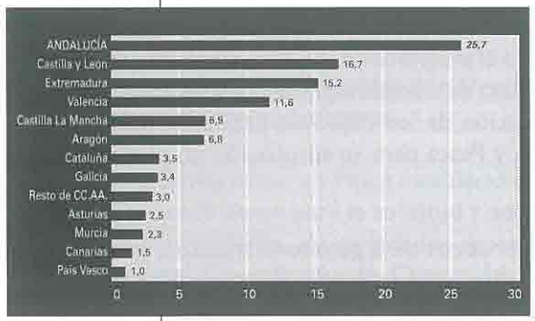
Otro de los rasgos característicos de la ganadería andaluza, y también de la nacional, en los últimos años, es el desarrollo de la actividad avícola, con una fuerte expansión de instalaciones avícolas, tanto para la producción de huevos como de carne de pollo. De hecho, según las valoraciones del propio Ministerio de Agricultura, el sector de la avicultura se encuentra a un nivel técnico comparable al de los países más desarrollados de este ámbito. En los mercados andaluces, la cotización de la carne de pollo registró una tendencia alcista, especialmente en la primera mitad del año 2002, consecuencia en parte de los conflictos (incluso huelga) entre los granjeros productores y la patronal del sector. En Andalucía, la mayor incubadora de pollos de Andalucía se encuentra ubicada en Utrera (Sevilla), provincia en la que se produjeron distintos actos y protestas en desacuerdo

con la política de las empresas "integradoras" y su poder de mercado. Los avicultores reclamaban un contrato oficial que les garantizara unos precios y unas condiciones más justas.

Por su parte, en el mercado de huevos, los precios en origen han mostrado cierta estabilidad, ya que a lo largo del año se han registrado pequeñas oscilaciones, con moderadas subidas o bajadas en función de las categorías y los dos grandes mercados de referencia en Andalucía, que están en Sevilla y Granada. El sistema de producción en las granjas modernas ha contribuido a desestacionalizar la tradicional fluctuación en los precios del huevo.

Para finalizar, debe hacerse mención a la actividad apícola en Andalucía, cuya creciente importancia resulta evidente, no sólo en términos de producción, sino también en la expansión de las empresas envasadoras (7 en funcionamiento, y otras tantas en proyecto), o en el respaldo normativo del que goza el subsector, lo que ha permitido contar con 24 Denominaciones de calidad (a las que habría que sumar otras ocho que están tramitándose). En este sentido, desde el pasado año 2002, la producción de miel de Granada ya goza de la protección de la Denominación de Origen del mismo nombre.

GRÁFICO II.34 **Distribución de la producción de miel por CC.AA.** *(Porcentajes sobre total nacional)*



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

La relevancia de Andalucía en el sector de la miel y otros productos apícolas resulta incuestionable, pues no sólo es la primera CC.AA. productora, aportando en 2002, con 5.760 toneladas, el 25,7 por ciento de la producción nacional de miel Milflores, así como el 19,7 por ciento de la producción total de miel, sino que se encuentra a la cabeza de la producción europea, contabilizándose en la región casi el 6 por ciento de todas las colmenas instaladas en Europa (unas 509.000 colmenas en Andalucía respecto a los 8,7 millones de la UE-15).

CUADRO II.20 **Producción apícola y censo de colmenas y apicultores, 2002**

	Andalucía	España	% Andalucía/España
Colmenas			
Número total de colmenas	508.895	2.397.840	21,2
Profesionales	409.239	1.771.358	23,1
Apicultores			
Número total	3.290	27.420	12,0
Profesionales	1.132	4.476	25,3
Producción total			
Miel (tm)	7.200	36.612	19,7
Cera (kg)	350.000	1.614.730	21,7
Polen (kg)	100.000	1.124.000	8,9
Miel mayor producción (Milflores)			
Total kg	5.760.000	22.440.780	25,7

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En la Orden de 26 de marzo de 2002, se regulan y convocan las ayudas a la apicultura en el marco del Programa Nacional de 2002. Las ayudas contempladas en este Programa están destinadas a mejorar la producción y la comercialización de miel en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Se establecen las siguientes medidas de ayuda:

- Medida A: Información y asistencia técnica a los apicultores.
- Medida B: Lucha contra la varroasis y enfermedades asociadas.
- Medida C: Racionalización de la trashumancia.
- Medida D: Apoyo a los análisis de miel.

Estas ayudas son cofinanciadas por la Sección Garantía del FEOGA, correspondiéndole a la Comunidad Autónoma de Andalucía una participación financiera del 25 por ciento de conformidad con el Plan Nacional Apícola aprobado. El importe inicial de las ayudas a conceder será de 1.322.290 euros, distribuidas de la siguiente forma: Artículo 77, proyecto 2001 00 1305, 1.081.882 euros y Artículo 78, proyecto 2001 00 1306, 240.408 euros. La distribución inicial por medidas será la siguiente: información y asistencia técnica a apicultores (14 por ciento), lucha contra la varroasis y enfermedades asociadas (43 por ciento), racionalización de la trashumancia (40 por ciento), y apoyo a los análisis de miel (3 por ciento).

Las ayudas previstas en la medida A podrán ser solicitadas por las Cooperativas apícolas, las Organizaciones Profesionales Agrarias y la Federación Andaluza de Empresas Cooperativas Agrarias, integradas en su mayoría por apicultores. Dentro de esta medida se establecen las siguientes líneas de ayudas: Línea 1. Formación de los apicultores, Línea 2. Contratación de técnicos y asistencia técnica, y Línea 3. Sistemas de divulgación técnica.

Las ayudas de la Medida B, podrán ser solicitadas por las personas físicas o jurídicas que sean titulares de una explotación apícola en la Comunidad Autónoma de Andalucía y tenga inscrita la explotación en el Registro Oficial de Explotaciones Apícolas de la Consejería de Agricultura y Pesca con anterioridad al 1 de enero de 2001. En el caso de transferencias de explotaciones apícolas, con cambio de titularidad, realizadas con posterioridad a esa fecha, se considerará como fecha de inscripción de la explotación apícola del adquirente en el Registro Apícola la fecha en la que por primera vez se hubiera inscrito dicha explotación. Dentro de esta medida se establecen las líneas de ayudas que a continuación se relacionan y que tienen como objeto la mejora de las condiciones sanitarias de las colmenas: Línea 1. Tratamientos quimioterápicos, Línea 2. Métodos de lucha biológica, Línea 3. Sustitución de envases de colmenas, y Línea 4. Sobrealimentación de los enjambres.

Las ayudas de la Medida C podrán ser solicitadas en la misma forma que las de la Medida B. Esta medida se divide a su vez en las correspondientes líneas, que tienen como objeto la mejora y la racionalización de la trashumancia: Línea 1. Adquisición de material para identificación de colmenas y cuadros, Línea 2. Inversiones en equipamiento de manipulación y transporte, y Línea 3. Suscripción de pólizas de seguros por daños propios y responsabilidad civil de las colmenas. En este caso se establece un límite máximo de 0,66 euros por colmena registrada.

Se podrá practicar la trashumancia en todo el territorio nacional siempre que se cumplan los requisitos sanitarios y de documentación regulados en el Real Decreto 209/2002 de 22 de febrero. Los apicultores que realicen trashumancia fuera del ámbito de su Comunidad, podrán realizarla comunicando a la autoridad competente de la Comunidad Autónoma donde radique el Registro de su explotación, con una antelación mínima de una semana sobre la fecha de comienzo del primer movimiento de colmenas, el programa de traslados previsto para los tres meses siguientes, indicando municipio o comarca, provincia y fecha prevista en que van a producirse los mismos. Cualquier alteración posterior a la comunicación del programa de traslados previsto, será comunicado por el apicultor asimismo a la autoridad competente de origen.

La cuantía máxima resultante de sumar las ayudas previstas en la medidas B y C, no podrá superar los 9,01 euros por colmena registrada. En el caso de que las solicitudes de ayudas superasen el presupuesto establecido se procederá al prorrateo entre todos los solicitantes. Asimismo, si una vez justificados los gastos, existiera un remanente de crédito por falta de justificación, se procederá a un nuevo prorrateo entre todos los beneficiarios que hubieran aportado justificante por cuantías superiores a las aprobadas.

Las ayudas de la medida D, podrán ser solicitadas por las Cooperativas apícolas, las Organizaciones Profesionales Agrarias y la Federación Andaluza de Empresas Cooperativas Agrarias, integradas en su mayoría por apicultores, debiendo integrar un mínimo de 4.000 colmenas registradas. Las personas físicas o jurídicas, que sean titulares de una explotación apícola en la Comunidad Autónoma de Andalucía, y tengan inscritas las explotaciones en el Registro Oficial de Explotaciones Apícolas de la Consejería de Agricultura y Pesca con anterioridad al 1 de enero de 2001, cuya actividad apícola incluya el envasado de la miel, también podrán solicitar estas ayudas, debiendo integrar un mínimo de 500 colmenas registradas.

Será subvencionable la contratación de servicios de análisis que tengan por objeto mejorar el conocimiento de la miel y el polen producidos en Andalucía. Se establece un límite máximo de 0,45 euros por colmena registrada. En caso de superarse esta cantidad, se procederá al prorrateo entre todos los solicitantes, en función del número de colmenas registradas.

La Consejería de Agricultura, en la Orden de 15 de octubre de 2002, aprobó el Reglamento de la Denominación de Origen "Miel de Granada" y de su Consejo Regulador. La zona de producción está constituida por los terrenos ubicados en la provincia de Granada, incluyendo a todos sus municipios. La zona de envasado de la miel protegida coincide íntegramente con la producción. El Consejo Regulador fomentará y promoverá todas las acciones tendentes a la selección y mejora de las abejas de razas autóctonas, la constitución de asentamientos y el dimensionamiento óptimo de las explotaciones. La miel protegida será únicamente la extraída de colmenas de cuadro móvil, tanto de desarrollo vertical como horizontal y en asentamientos no inferiores a 25 unidades de producción registradas, aunque el Consejo Regulador promoverá y fomentará el uso preferente de las colmenas de desarrollo vertical.

Atendiendo a la producción tradicional de Granada, la miel amparada por la Denominación de Origen se clasificarán en: miel monofloral de castaño, miel monofloral de romero, miel monofloral de tomillo, miel monofloral

de aguacate, miel monofloral de naranjo o azahar, miel monofloral de cantueso, miel de la sierra y miel multifloral. Sólo las personas físicas o jurídicas cuyas explotaciones e industrias de envasado estén inscritas en el correspondiente Registro podrán producir y/o envasar miel protegida por la Denominación de Origen. Las personas físicas o jurídicas inscritas quedan obligadas al cumplimiento de la disposiciones del Reglamento, del Manual de Calidad y de los acuerdos que dicten dentro de sus competencias el Ministerio de Agricultura, la Consejería y el Consejo Regulador.

El MAPA, en el Real Decreto 209/2002 de 22 de febrero, establece las normas básicas por las que se regula la aplicación de medidas de ordenación sanitaria y zootécnica de las explotaciones apícolas, así como las condiciones de ubicación, asentamiento y movimiento de colmenas, infraestructura zootécnica, sanitaria y equipamientos, que permitan un eficaz y correcto desarrollo de la actividad apícola en todo el territorio nacional. Las explotaciones apícolas se clasifican en: de producción, de selección y cría, de polinización, mixtas y otras.

II.3 Subsector forestal

Para aproximar la producción y la renta que genera la actividad y aprovechamiento de los recursos que ofrece la riqueza forestal de Andalucía hay que tener en cuenta la evolución de la sociedad y su relación con el bosque a través de la historia. Los bosques han sido tradicionalmente fuente de alimento, energía y materias primas para el hombre. Así, la quema de monte para conseguir pastos fue una práctica habitual en el pasado que sin duda contribuyó a la deforestación. Pero, por otro lado, las concesiones al Consejo de la Mesta supusieron el inicio histórico de la trashumancia, y la creación de una intrincada red de cañadas, cordeles y pasos de ganado, cuya persistencia para diversos usos, aún se comprueba en el Inventario de vías pecuarias de Andalucía en 2002. Así, agrupando a las cañadas reales, y otras figuras como las coladas, cordeles, veredas, padrones y realengas, en la Comunidad Autónoma existen 5.242 vías pecuarias, con una extensión total de 33.440 km.

A finales del siglo pasado, la sociedad comenzó a demandar de los terrenos forestales la satisfacción de unas necesidades que nada tenían que ver con la producción directa de recursos. Los bosques comienzan a considerarse productores de servicios ambientales. Una consecuencia de este cambio de orientación es la declaración del primer parque nacional (Aigüestortes en Lleida, en 1916), así como la realización de numerosas actuaciones de restauración.

CUADRO II.21 Inventario de vías pecuarias en Andalucía

	Número de vías	Km.	% sobre nº vías	% sobre Km
Almería	513	3.241	9,8	9,7
Cádiz	747	4.327	14,3	12,9
Córdoba	738	5.362	14,1	16,0
Granada	657	3.574	12,5	10,7
Huelva	370	2.815	7,1	8,4
Jaén	760	5.093	14,5	15,2
Málaga	526	3.015	10,0	9,0
Sevilla	931	6.012	17,8	18,0
Andalucía	**5.242**	**33.440**	**100,0**	**100,0**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

Posteriormente, el Plan Nacional de Repoblaciones de 1939, cuya finalidad era la reconstrucción del patrimonio forestal y asegurar el abastecimiento de maderas y leñas, fue puesto en marcha para dar trabajo al sector rural cuya economía había quedado muy maltrecha tras la Guerra Civil. De este modo, entre 1940 y 1954, la superficie repoblada ascendió en Andalucía a un total de 158.637 hectáreas. Y el proceso de repoblación forestal continuó siendo muy intenso durante las últimas décadas, y sólo en los últimos años ha sufrido un freno. Así, en 2002, la superficie reforestada fue de 2.295,8 hectáreas, algo menos de la mitad del año anterior, siendo Cádiz la provincia en la que se realizaron más actuaciones.

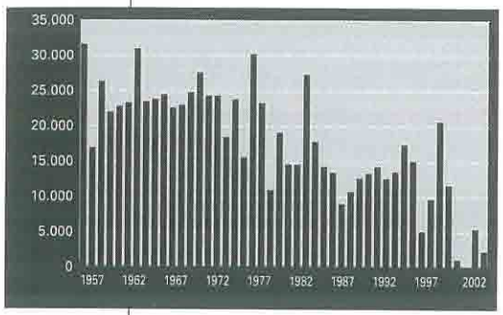
Con el desarrollo de las sociedades modernas, y la consecución de mayores niveles de renta y tiempo para el ocio, han ido surgiendo nuevas necesidades que deben ser

CUADRO II.22 Repoblaciones forestales en Andalucía por provincias, 2002 *(Hectáreas)*

	2001	2002
Almería	1.088,8	—
Cádiz	16,5	1.187,3
Córdoba	832,0	240,7
Granada	—	—
Huelva	935,4	—
Jaén	217,0	471,4
Málaga	1.865,5	396,5
Sevilla	538,4	—
Andalucía	**5.493,5**	**2.295,8**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

GRÁFICO II.35 **Evolución de las repoblaciones forestales en Andalucía** *(Número de hectáreas)*



Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

cubiertas, como la protección de la biodiversidad, del paisaje o la estabilidad climática. Esta terciarización de los terrenos forestales así como la sensibilización social ante la pérdida de valores medioambientales, son factores que han ido condicionando la gestión forestal. Por este motivo, la Consejería de Medio Ambiente lleva a cabo una valoración integral de los bienes y servicios que los montes andaluces proporcionan, de la que se desprende la preeminente importancia que tienen los servicios ambientales y recreativos de los terrenos forestales para garantizar la calidad de vida de la sociedad moderna.

En Andalucía, los aprovechamientos más significativos son el corcho, la caza y la madera, tanto en montes públicos como privados. En 2002, las autorizaciones adjudicadas por la Consejería de Medio Ambiente en espacios forestales públicos, alcanzaron un valor próximo a los 2,5 millones de euros, siendo la provincia de Cádiz la principal adjudicataria con una cifra cercana a los 2 millones de euros, gracias al corcho, con un importe cercano a los 1,8 millones de euros. Exceptuando la producción de corcho, el principal aprovechamiento forestal en los montes públicos andaluces son los pastos, especialmente en Jaén, Granada y Almería.

No obstante, muchos otros recursos y funciones ambientales del espacio forestal pueden pasar desapercibidos al no estar valorados monetariamente. Así ocurre con aspectos tales como la protección del suelo y su fertilización, la regulación hídrica o el mantenimiento de una fauna de gran interés ecológico.

El carácter mediterráneo del bosque andaluz, diferente de los bosques centroeuropeos, hace necesario distinguir la superficie forestal arbolada, estimada en 2,1 millones de hectáreas, del conjunto de la superficie forestal de la región, que comprende más de 4 millones de hectáreas, que es el resultado de la adaptación de la vegetación a las posibilidades de agua y luz, con masas de plantas mucho más claras en las que ha prosperado el matorral. De este modo, Andalucía, junto con Castilla y León, aporta más del 15 por ciento de la superficie de bosque arbolado de España, en torno a los 14 millones de hectáreas. Pero los otros 2 millones de hectáreas de bosque mediterráneo andaluz permiten otros aprovechamientos extramadereros de gran valor, como frutos, pastos, resinas, corcho, etc. Esta heterogeneidad responde a una enorme diversidad, y a modo de ejemplo en el dominio mediterráneo se pueden encontrar más de cuarenta especies arbóreas con cincuenta subespecies, mientras que en el centroeuropeo son doce y veinte respectivamente.

CUADRO II.23 **Autorizaciones para aprovechamientos forestales en montes públicos de Andalucía, 2002**

	Importe Adjudicación (Euros)	Porcentajes
Almería	73.974	3,0
Cádiz	1.969.403	78,8
Córdoba	11.430	0,5
Granada	183.969	7,4
Huelva	11.430	0,5
Jaén	237.225	9,5
Málaga	11.061	0,4
Sevilla	130	0,0
Andalucía	**2.498.622**	**100,0**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

Al mismo tiempo, el ecosistema mediterráneo no sólo es el dominio de la variedad vegetal, sino también de la animal, dada la multiplicidad de productos disponibles. La riqueza de la fauna silvestre de Andalucía hace que su conservación sea un objetivo fundamental de las actuaciones de la Consejería de Medio Ambiente en materia de biodiversidad. Actualmente se consideran 180 especies animales en algún tipo de peligro que dificulta su pervivencia en el ecosistema regional, siendo 92 de ellas aves y 48 mamíferos. Aunque muchas de ellas se encuentran en un nivel de riesgo menor, o simplemente sufren cierta vulnerabilidad, según los criterios de la Consejería andaluza, 23 especies se encontrarían en peligro crítico y 32 en peligro, el 12,8 y 17,8 por ciento, respectivamente. La preocupante situación de la fauna regional es también trasladable a la flora. En concreto, según el Informe Anual del Worldwatch Institute, España ocupa la novena posición mundial y es el

primer país europeo con biodiversidad en peligro, con un total de 985 especies amenazadas, el 19,5 por ciento de la flora del país.

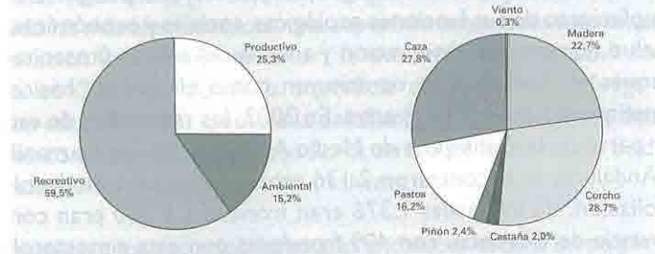
La política de cuidado y regeneración de los espacios forestales ha llevado al establecimiento de una red de viveros en Andalucía, en la que en 2002 se han recuperado un total de 12.266 ejemplares de árboles. Entre ellos destacan por su número, 4.005 palmitos, 3.597 encinas y 2.016 acebuches, así como 917 olivos y 586 alcornoques. Cádiz (5.650 ejemplares), Córdoba y Sevilla (3.104 y 2.334, respectivamente) son las provincias en las que se han recuperado un mayor número de ejemplares. La mayoritaria presencia en la provincia gaditana de masas de acebuchales y palmitos, explican la primacía de esta provincia, en la que también destaca la presencia natural del alcornoque. Por otro lado, la importancia de la encina en el paisaje andaluz, y nacional, es incuestionable.

Aproximadamente el 50 por ciento de la superficie de Andalucía puede considerarse forestal, dando a este término una definición amplia que abarca todos aquellos terrenos que, ya sea por sus características físicas, agronómicas o ecológicas, no son susceptibles de laboreo agrícola. De aquella superficie, algo más de la mitad está constituida por masas arboladas. Este 50 por ciento de la superficie apenas aporta, sin embargo, un dos por ciento a la producción agraria. Las causas de esta baja rentabilidad hay que buscarla tanto en razón del propio medio natural como de la deficiente estructura económica del sector. Los principales bienes económicos, con reflejo en el mercado, que producen los montes andaluces alcanzan una productividad inferior a la de otras áreas nacionales y europeas, por limitaciones climáticas. Pero, esta desventaja tan sólo es cierta si se circunscribe a aquellos bienes valorados en el mercado.

Caza, madera, frutos y corcho son los principales sectores de la producción forestal, y a ellos habría que añadir el valor de los aprovechamientos de los pastos. Además, junto a estos recursos básicos, una gran variedad de aprovechamientos menores: leña, pesca fluvial, hongos, plantas aromáticas, etc. No obstante, la aportación económica de los aspectos productivos de la foresta regional, se estima que sólo representa una cuarta parte de la valoración integral de los ecosistemas forestales andaluces. De este modo, según los cálculos de la Consejería de Medio Ambiente, los aspectos recreativos suponen el 59,5 por ciento de la valoración económica total de estos ecosistemas, mientras que los aspectos ambientales representarían un 15,2 por ciento.

Algunos estudios de la Consejería de Medio Ambiente también reconocen la existencia de importantes ineficiencias que limitan la expansión y el

GRÁFICO II.36 **Valoración Económica Integral de los Ecosistemas Forestales Andaluces, 2002**



Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

desarrollo del sector. Entre estos factores se mencionan la existencia de grandes superficies de matorral degradado, la inadecuada explotación en los espacios arbolados, o la desvalorización y abandono de ciertos aprovechamientos, como pastos y frutos. Todo estos aspectos tienen su reflejo en la desigualdad del territorio. Se calcula que las comarcas forestales han perdido en las cuatro últimas décadas casi la mitad de su población, dando como resultado una baja densidad (por lo general inferior a 30 habitantes por kilómetro cuadrado), la pérdida de peso urbano de sus pueblos y ciudades y un drástico envejecimiento de la población.

El criterio dual, que diferenciaba entre montes productores y montes protectores, dominó durante mucho tiempo el panorama forestal y, en el caso andaluz, se plasmó en las extensas repoblaciones monoespecíficas de eucaliptos y pinos para la producción de madera que hoy dominan el paisaje de muchas comarcas de montaña. En la actualidad tal planteamiento ya no está vigente. Los criterios actuales tratan de compatibilizar la generación de utilidades económicas y beneficios sociales y ambientales en un mismo espacio forestal, aceptando y tomando como punto de partida la riqueza y diversidad que se deriva de la base natural en que se sustenta.

El entramado normativo desarrollado en los últimos años ha tratado de contribuir a la puesta en práctica de estos criterios sobre los montes públicos y privados de Andalucía. El desarrollo de estos planteamientos se recoge en la Ley Forestal de Andalucía 2/1992, de 15 de junio, complementada por diversos decretos, órdenes y resoluciones. En éstos

se establecen ayudas para fomentar inversiones forestales en explotaciones agrarias y acciones de desarrollo y aprovechamiento de los bosques en zonas rurales.

Precisamente la Ley 2/1992 en su artículo 49 establece que los montes deben ser defendidos de los agentes nocivos que pongan en peligro el cumplimiento de sus funciones ecológicas, sociales y económicas, así como la salud humana. La observación y análisis del estado fitosanitario de los bosques en Andalucía se constituyen como elementos básicos para el cumplimiento de esta normativa. En 2002, los resultados de este control por parte de la Consejería de Medio Ambiente ponen de manifiesto que en Andalucía se encontraron 2.136 árboles afectados de decoloración y defoliación, de los cuales 1.376 eran frondosas y 760 eran coníferas. La provincia de Córdoba, con 409 frondosas con esta sintomatología es la que ha presentado una mayor afectación, mientras en las coníferas destacan Granada y Jaén, con 287 y 242 árboles dañados.

CUADRO II.24 Incendios forestales en Andalucía por provincias

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Siniestros	Superficie afectada (ha)	Siniestros	Superficie afectada (ha)	Siniestros	Superficie afectada
Almería	71	512,6	57	1.153,8	-19,72	125,09
Cádiz	117	425,2	111	227,0	-5,13	-46,61
Córdoba	128	132,9	142	140,1	10,94	5,42
Granada	140	760,8	169	1.956,3	20,71	157,14
Huelva	152	1.353,6	176	800,2	15,79	-40,88
Jaén	119	1.227,4	211	245,6	77,31	-79,99
Málaga	113	1.296,1	124	1.309,0	9,73	1,00
Sevilla	162	306,3	185	342,3	14,20	11,75
Andalucía	**1.002**	**6.014,9**	**1.175**	**6.174,3**	**17,27**	**2,65**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

Otra grave amenaza para la conservación de la riqueza forestal andaluza y el equilibrio del ecosistema son los incendios. El análisis de los siniestros registrados en la Comunidad Autónoma durante 2002 permite comprobar que ha sido la Andalucía Oriental la gran perjudicada por las consecuencias del fuego en el último año. En la región, el número de incendios forestales aumentó un 17,27 por ciento, contabilizándose un total de 1.175, que arrasaron 6.174,3 ha, un 2,65 por ciento más que en el año anterior. En realidad, de éstos 1.175 siniestros, 913 pueden considerarse conatos, ya que afectaron a una superficie menor o igual a una hectárea. De las hectáreas quemadas, la superficie arbolada representa el 24,2 por ciento, mientras el resto era matorral.

Las provincias de Granada (1.956,3 ha), Málaga (1.309 ha) y Almería (1.153,8 ha), han sido las más afectadas, con una superficie incendiada más extensa. En comparación con el año anterior, la evolución más negativa se ha registrado en Granada, donde la superficie afectada por el fuego fue superior en un 157,14 por ciento a la del año 2001, en gran parte debido a las graves consecuencias del incendio ocurrido en la Sierra de Bodíjar, en las cercanías del casco urbano de Molvízar.

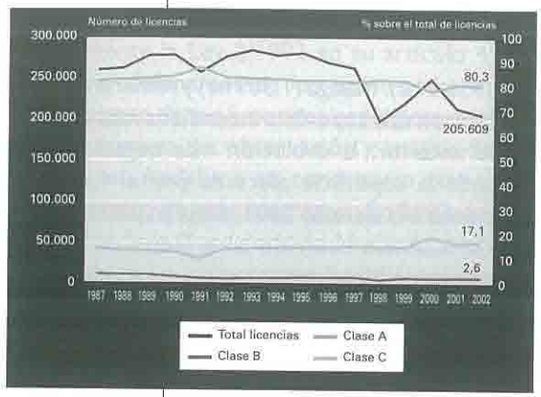
La aproximación a los recursos forestales andaluces estaría incompleta si no se considerasen los aprovechamientos cinegéticos. Aunque en la actualidad la caza y la pesca tienen un carácter marcadamente deportivo, su valoración económica no ha perdido importancia, ya que tanto en la renta y el empleo directos e indirectos que generan, como en el importe recaudado por las licencias expedidas por la Administración, su relevancia resulta evidente. En concreto, en 2002 se concedieron un total de 205.609 licencias de caza, un 3,95 por ciento menos que en el año anterior, aunque el importe recaudado ascendió hasta un montante cercano a los 4,4 millones de euros, un 2,19 por ciento más que en 2001.

CUADRO II.25 Licencias de caza en Andalucía por provincias

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Número licencias	Importe (euros)	Número licencias	Importe (euros)	Número licencias	Importe
Almería	27.744	520.168	24.699	517.479	-10,98	-0,52
Cádiz	18.213	372.710	16.742	393.036	-8,08	5,45
Córdoba	32.758	758.060	31.048	708.882	-5,22	-6,49
Granada	28.195	559.232	26.636	567.152	-5,53	1,42
Huelva	19.152	393.597	17.897	398.872	-6,55	1,34
Jaén	27.164	535.303	26.982	555.380	-0,67	3,75
Málaga	25.323	460.503	25.264	499.156	-0,23	8,39
Sevilla	35.509	688.480	36.341	741.828	2,34	7,75
Andalucía	**214.058**	**4.288.053**	**205.609**	**4.381.785**	**-3,95**	**2,19**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

GRÁFICO II.37 Evolución de las licencias de caza, 1987-2002



Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

La mayor parte de las licencias concedidas son del Tipo A (licencias para cazar con armas de fuego), 165.171 licencias, un 80,3 por ciento del total, siendo también las que más ingresos suponen lógicamente, 3,2 millones de euros. Las licencias de Clase B (para cazar con otros procedimientos autorizados) fueron 5.331, un 5 por ciento menos que en 2002, lo que representa tan sólo el 2,6 por ciento del total. Por último, en el pasado año se concedieron 35.107 licencias de tipo C, (para cazar con aves de cetrería, hurones, reclamos de perdiz), representando el 17,1 por ciento del total de licencias de caza adjudicadas en Andalucía. Por provincias, Sevilla y Córdoba son las que cuentan con mayor número de cazadores, según la cifras de licencias concedidas, correspondiendo a éstas también los ingresos más elevados. En el lado opuesto, las provincias donde la caza está menos extendida son las de Cádiz y Huelva.

Con respecto a la práctica de la pesca continental, los resultados de esta actividad, también con un carácter netamente deportivo, presentan una coincidencia con respecto a los de la caza. De esta forma, el número de licencias de pesca deportiva ha descendido en 2002 un 3,1 por ciento, contabilizándose un total de 34.658. Sin embargo, el importe obtenido por la concesión de tales licencias ha ascendido un 4,61 por ciento, estimándose en 402.113 euros. El descenso en términos absolutos se ha percibido con más claridad en las provincias de Granada y Sevilla, donde las licencias se han reducido en más de 250. Por el contrario, en Jaén se ha observado en el último año un incremento en el número de licencias en alta para practicar la pesca deportiva, y una subida en la recaudación derivada de su expedición.

Para finalizar, mencionar que, en la actualidad, el gobierno regional, haciendo uso de la competencia para legislar en materia de caza y pesca, se encuentra elaborando la Ley de Flora y Fauna Silvestres de Andalucía. Hasta el momento, la práctica de la cinegética se regula bajo la tutela de una ley y reglamento estatal de 1970, que no contempla las peculiaridades de cada territorio en materia de fauna silvestre y su aprovechamiento sostenible. Aunque el texto definitivo aún no está aprobado, las exigencias de la nueva normativa han suscitado ya cierta polémica, porque de momento no satisface a grupos ecologistas ni a colectivos representantes de cazadores. Sin duda, dada la importancia económica de la actividad cinegética, pero al mismo tiempo considerando la enorme riqueza del patrimonio natural y de la fauna de Andalucía, la ley debe compatibilizar los intereses de cazadores con la conservación de especies animales y otros recursos.

CUADRO II.26 Licencias de pesca continental deportiva expedidas por la Consejería de Medio Ambiente

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Número licencias	Importe (euros)	Número licencias	Importe (euros)	Número licencias	Importe
Almería	484	5.623	402	4.605	-16,94	-18,10
Cádiz	1.293	16.018	1.098	15.712	-15,08	-1,91
Córdoba	8.258	82.942	8.096	87.129	-1,96	5,05
Granada	2.905	35.742	2.570	32.356	-11,53	-9,47
Huelva	1.973	18.736	1.839	19.305	-6,79	3,04
Jaén	7.143	74.740	7.289	83.158	2,04	11,26
Málaga	2.212	25.049	2.132	27.305	-3,62	9,01
Sevilla	11.499	125.553	11.232	132.543	-2,32	5,57
Andalucía	**35.767**	**384.403**	**34.658**	**402.113**	**-3,10**	**4,61**

Fuente: Consejería de Medio Ambiente.

II.4 Precios y mercados agrarios

El deflactor agrícola de Andalucía en 2002 experimentó un crecimiento en torno al 5,5 por ciento respecto al año anterior, aunque gran parte de los cultivos sufren una disminución de sus precios, en algunos casos muy significativas. Los cultivos industriales, el aceite de oliva y subproductos, las hortalizas, los frutales no cítricos y las flores y plantas ornamentales experimentan, por el contrario, un incremento de los precios con relación a 2001. La tasa de variación de los principales deflactores agrícolas, para los distintos grupos de cultivos y provincias, se obtiene como el cociente entre la estimación de la producción nominal y real de 2002. Este cociente es un

Índice de Paasche, que compara los precios de los diferentes productos agrícolas en 2001 y 2002, ponderados por las producciones de 2002.

Este positivo comportamiento del deflactor agrícola se ha debido principalmente al incremento registrado en los precios de los dos principales cultivos de Andalucía, decisivos en el resultado global. Así, tanto las hortalizas como el aceite de oliva y subproductos, que representan el 35,2 y el 30,2 por ciento, respectivamente, del valor nominal de la producción agrícola andaluza, han registrado significativos incrementos de los precios percibidos por el agricultor, superiores al 9 por ciento. Sin embargo, los cultivos industriales son los que han registrado un mayor crecimiento en 2002, por encima del 10 por ciento, que ha sido decisivo en el resultado general ya que estos cultivos constituyen el tercer grupo en importancia en la producción agrícola andaluza, representando el 8,8 por ciento de su valor nominal. Este crecimiento ha venido motivado por una evolución favorable de los precios percibidos por el agricultor de los distintos productos que componen este grupo, destacando sobre todo el incremento registrado en el algodón, en torno al 18,5 por ciento, y en menor medida a la remolacha azucarera, con un incremento del precio del 7,16 por ciento. Asimismo, los frutales no cítricos y las flores y plantas ornamentales también han experimentado un aumento significativo de sus precios.

La campaña de **algodón** ha estado marcada por las incidencias climatológicas y por la entrada en vigor de la nueva normativa. El desarrollo del cultivo en la presente campaña ha sido muy irregular, la campaña se ha caracterizado por los altos porcentajes de resiembras y por las condiciones climáticas adversas, periodos de temperaturas medias más bajas de lo normal a lo largo de prácticamente toda la campaña hacen que las unidades de calor acumulado sean muy inferiores a las óptimas para el correcto desarrollo del cultivo. La nueva normativa comunitaria incrementa las penalizaciones al cultivo a partir de las 362.000 tm por lo que al inicio de campaña se temía que el desplazamiento de superficies de maíz y girasol en regadío hacia algodón provocara una fuerte caída de precios, a niveles que pudieran hacer inviable económicamente el cultivo. Sin embargo, la llamada a la prudencia realizada desde las Administraciones y las organizaciones agrarias, recomendando a los productores de algodón que moderaran las siembras para evitar que se produjeran fuertes penalizaciones, así como el conocimiento de la necesidad de rotar el cultivo de forma obligatoria (excepto a los menores de 10 hectáreas) para campañas futuras, produjo el efecto deseado de mantener un nivel aceptable de superficie cultivada que ha permitido atender las necesidades de la industria desmotadora, a la vez que garantizar un precio aceptable de mercado para los algodoneros o productores.

CUADRO II.27 Tasas de variación de los deflactores por grandes grupos de cultivos y provincias en 2002

Producto	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Cereales y pajas	-4,39	-2,13	-6,63	-4,46	10,64	1,53	-9,05	-1,23	-2,31
Leguminosas	-4,41	3,31	-13,94	-52,63	-18,68	-28,66	8,94	-19,78	-14,22
Tubérculos	-26,39	-34,60	-18,14	-19,86	-7,25	-34,03	-18,88	-26,98	-25,23
Cultivos industriales	—	2,56	12,04	2,30	4,14	15,16	10,74	15,33	10,27
Cultivos forrajeros	19,28	-12,13	-3,01	-0,20	-5,12	-6,04	2,16	-5,28	-5,52
Hortalizas	-6,78	12,40	20,85	16,77	23,21	23,38	70,00	35,24	9,16
Flor cortada y plantas ornamentales	-36,63	22,38	15,72	37,84	-32,29	-26,01	-30,16	1,19	4,23
Cítricos	-17,84	-26,76	-14,15	-33,21	-26,01	-21,54	-18,36	2,64	-16,26
Frutales	7,53	0,51	-6,21	0,24	-15,52	-14,09	-7,68	39,48	9,02
Aceituna de mesa	-9,54	-9,54	31,60	17,12	-0,71	-54,09	26,88	-14,88	-10,52
Aceite de oliva y subproductos	9,61	18,46	8,90	11,77	4,51	8,09	14,04	13,43	9,41
Vino y Mosto	49,27	-31,74	49,27	49,27	58,15	-22,60	3,94	-32,66	-3,87
Deflactor Agrícola	**-6,87**	**-2,52**	**10,44**	**9,69**	**10,68**	**7,39**	**22,32**	**9,02**	**5,42**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

A estos dos factores hay que sumarles una tercera incidencia, la proliferación de las plagas de lepidóteros, más graves y acusadas en parcelas que no han rotado el cultivo en los últimos años. Por todo esto, en la presente campaña a la reducción de superficies, previsiblemente le acompañará una bajada en los rendimientos unitarios por hectárea, lo que garantizará una producción nacional que en el mejor de los casos no llegará a 300.000 toneladas y que dará lugar a unos precios de mercado a percibir por los productores superiores a 1,05 euros por kilogramo, a lo que habría que añadir las compensaciones por transporte y el IVA.

La regulación comunitaria de las ayudas al cultivo del algodón ha sido complementada a nivel nacional por el Real Decreto 330/2002, de 5 de abril, por el que se concretan determinados aspectos de la normativa europea reguladora de la ayuda a la producción de algodón. En este Real Decreto se determina que la medida básica para la regulación del cultivo es la exigencia de la rotación o la rotación obligatoria, de forma que no puede cultivarse algodón dos años seguidos en la misma superficie. Esta medida se ha adoptado, además de por motivos medioambientales, con el objetivo fundamental de que la producción nacional no supere la cantidad de 362.000 toneladas, ya que, según la normativa comunitaria, dicha superación desencadena un segundo mecanismo de penalización, que reduce de forma muy importante la ayuda a la producción de algodón, lo que hubiera repercutido en bajos precios.

El Ministerio de Agricultura considera que para la próxima campaña 2003/2004 sería suficiente limitación esta medida de rotación, puesto que endurece la aplicada en la campaña anterior (en la que se exigió solamente no haber cultivado un año de cada tres, excepto para las explotaciones menores de 5 hectáreas). Por el contrario, la Consejería de Agricultura de Andalucía considera que dicha medida sería insuficiente, existiendo el riesgo de superar el umbral de las 362.000 toneladas, por lo que solicita que se aplique una medida adicional consistente en restringir el cultivo únicamente a las zonas consideradas históricas o tradicionales. Tras intensas negociaciones, el Ministerio de Agricultura y la Consejería de Agricultura de Andalucía han llegado a un acuerdo para limitar las superficies de cultivo de algodón.

Finalmente, la Orden Ministerial aprobada el 29 de enero contempla que las superficies de cultivo se localicen en parcelas catastrales en las que se haya sembrado algodón en alguna de las cuatro últimas campañas (1999/2000 a 2002/2003). Asimismo, atendiendo también a las peticiones recibidas en el Ministerio de Agricultura, se admitirá, de forma excepcional, una superficie adicional con derecho a la ayuda a la producción que no podrá superar las 6.500 hectáreas. En el caso de que la suma de las superficies incluidas en las solicitudes que se acojan a esta excepción superase las 6.500 hectáreas, se realizará una reducción proporcional de las mismas con los criterios siguientes: la proporcionalidad se aplicará, en primer lugar, a superficies que superen las 50 hectáreas de cada una de las solicitudes y si después de aplicar este criterio se sigue superando el límite máximo establecido, se mantendrá la proporcionalidad sin autorizar en ningún caso superficies superiores a 50 hectáreas. Las Comunidades Autónomas adoptarán las medidas necesarias para evitar que se dividan artificialmente las explotaciones mayores de 50 hectáreas y se debe comunicar al Ministerio de Agricultura la superficie de cultivo de algodón afectada por la excepción antes del 28 de febrero de 2003.

Por su parte, la normativa autonómica excluye a las explotaciones menores de 10 hectáreas de la rotación anual del cultivo. Además, regula los plazos y requisitos de acceso a la superficie adicional de siembra de 6.500 hectáreas como máximo fijadas por el MAPA, que está exenta de cumplir el requisito de haber sembrado algodón en al menos una de las cuatro últimas campañas.

El Comité de Gestión de Fibras Naturales, celebrado el 29 de mayo de 2003 en Bruselas, aprobó el proyecto de Reglamento para fijar la producción efectiva de algodón y el importe definitivo a percibir por los agricultores comunitarios de este sector, correspondiente a la campaña de comercialización 2002/2003. La producción comunitaria efectiva de algodón sin desmotar ha sido fijada en 1.495.356 toneladas, de las que 1.172.925 toneladas corresponden a Grecia, 321.588 toneladas a España y 843 toneladas a Portugal. De acuerdo con esta producción, el precio mínimo a recibir por los cultivadores españoles por un algodón de calidad tipo en la campaña 2002/2003 es de 85,47 euros por cada 100 kilogramos, por lo que se ha visto incrementado en un 4 por ciento en relación con la campaña 2001/2002, donde el precio mínimo se fijó en 82,175 euros por 100 kilogramos. El anticipo establecido en agosto fue de 77,07 euros por cada 100 kilogramos y en noviembre de 83,03 euros por 100 kilogramos. La diferencia entre el anticipo del precio mínimo ya percibido y el que corresponde como pago definitivo representa un saldo a favor de los agricultores de 2,44 €/100 kg.

Según el informe de abril del Comité Consultivo Internacional del Algodón (ICAC), la producción de la campaña 2002/2003 se estima en 19,4 millones de tm, 2,4 menos que la anterior, y 1,7 millones de Tm por debajo del consumo. En consecuencia se prevé un aligeramiento de los stocks mundiales y un aumento de los precios. Para la campaña 2003/2004 se prevé un

incremento de la producción de 1,8 millones toneladas (9 por ciento), ligeramente inferior al consumo previsto, por lo que se estima que los precios estarán en torno a los 63 centavos (Índice Cotlook A), que sería el precio más alto de las últimas 6 campañas, aunque por debajo de la media de las últimas 30 campañas que es de 70 centavos. En la campaña 2001/2002 el índice Cotlook fue de 42 centavos, y en 2002/2003 se estima en 57 centavos.

La campaña de **remolacha** ha sido muy buena en la zona sur en cuanto a producción. Los bajos precios mundiales del azúcar suponen unos precios tan bajos para el azúcar fuera de cuota que el precio que pagan las azucareras por la remolacha no compensa los costes de transporte de ésta, pagados en su integridad por el agricultor. Sin embargo, en el Sur se ha llegado a un acuerdo para la mejora del precio, lo que no ha ocurrido en el Norte. La UE decidió en el mes de octubre un recorte de cuota para toda la UE en aplicación de los límites a las exportaciones establecidos por la OMC, correspondiendo a España eliminar 22.800 toneladas de cuota de azúcar, lo que repercutirá en la próxima campaña en una menor contratación.

Hay que señalar que representantes de la Confederación Nacional Española de Cultivadores de Remolacha y Caña Azucareras (CNECRCA) se reunieron el 28 de abril de 2003 en Madrid con el Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación para exponer la actual situación del sector, que solicita que la caña de azúcar pueda considerarse con un cultivo agroambiental, porque es respetuoso con el medio ambiente y tiene gran influencia en el mantenimiento de un paisaje específico en la Vega del Guadalfeo. Los productores de caña de azúcar resaltaron que este cultivo está en peligro de desaparición en España, ya que sólo está presente en las provincias de Granada y Málaga y la producción se transforma en la Azucarera del Guadalfeo, la única industria de este tipo que queda en España. Los datos aportados por la Confederación reflejan que para esta campaña la producción de caña rondará las 59.000 toneladas lo que supondrá una producción de 6.000 toneladas de azúcar. Recordó que en la Unión Europea hay precedentes de este tipo, ya que dos islas de Francia y Portugal cuentan con ayudas agroambientales a este cultivo.

La campaña de **aceite de oliva** 2001/2002 se ha cerrado con una producción récord de 1.413.393 toneladas a nivel nacional, de las cuales 1.170.040,4 toneladas corresponden a Andalucía, según cifras de la Agencia para el Aceite de Oliva. Las existencias finales de campaña han sido de 324.400 toneladas, ligeramente altas. Hay que destacar el buen comportamiento que ha tenido la exportación y las ventas en el mercado interior, con cantidades de 600.493 y 631.200 toneladas, respectivamente. El precio medio percibido por el agricultor ha sido de 1,88 euros por kilogramo, un 9,41 por ciento más que en la pasada campaña. La ayuda estimada a percibir por el productor para la campaña 2001/2002 se cifra en 0,67 euros/kg de aceite, frente a las 1,01 euros/kg del año anterior.

Con respecto a la campaña 2002/2003, según el análisis del balance de producción y consumo, realizado en la reunión celebrada el 22 de abril de 2002 entre responsables del MAPA y representantes del sector del aceite de oliva, ésta se ha iniciado con muy buenas expectativas para los productores, dado que la producción de aceite de oliva en España se estima en torno a las 865.000 toneladas, producción inferior a la de la pasada campaña, y el mercado de aceite de oliva continúa en expansión, por lo que se prevé que los precios se mantengan en los niveles actuales e incluso se incrementen ligeramente, incremento que será más acusado en el caso de los aceites de calidad.

A pesar de esta menor producción, hay que tener en cuenta que la cantidad almacenada de aceite de oliva (stock de enlace) al comienzo de la campaña a 1 de noviembre de 2002 se elevaba a 324.000 toneladas. También se ha considerado una estimación de importación de 25.000 toneladas, así el total de recursos para la campaña 2002/2003 será de 1.214.000 toneladas. El sector exportador ha previsto que la exportación puede situarse en 450.000 toneladas, que aunque es muy inferior a las 600.000 toneladas que se exportaron en la campaña pasada, resultaría ser la tercera campaña en orden de importancia en la historia de la exportación del aceite de oliva español. El consumo interior se ha estimado en 620.000 toneladas, con lo que las existencias a 1 de noviembre de 2003, final de campaña, se situarían en 144.000 toneladas. Esta cantidad es suficiente para garantizar un enlace de campaña sin tensiones de precios.

No obstante, aunque no se esperan fuertes tensiones en los precios gracias a las existencias de aceite al finalizar la campaña 2001/2002, éstos dependerán en gran medida de cómo respondan los mercados de consumo interior y la exportación. Otro factor a considerar en la posible evolución de los precios será la floración y cuajado de los frutos. La posible subvención que corresponderá por kilo de aceite declarado por el productor para esta campaña, de confirmarse estas producciones, estaría en torno a los 1,2 euros.

El buen comportamiento observado en las **hortalizas**, en su conjunto, a pesar de la crisis que vive el sector almeriense, es debido al significativo incremento en los precios de la fresa (27,71 por ciento), tomate (17,29 por ciento), calabacín (21,43 por ciento), melón (21,81 por ciento) y sandía

(7,09 por ciento). No obstante, se han registrado descensos importantes en algunos precios de hortalizas, destacando entre otras por su importancia la reducción del pepino, del 33,8 por ciento, así como de la judía verde, del 14,83 por ciento, del pimiento, con un descenso del 9,6 por ciento, y la lechuga, del 3,12 por ciento. La campaña de la fresa ha sido positiva gracias a la reducción de la superficie cultivada y a un buen desarrollo del cultivo durante la primavera. De igual modo, el tomate tuvo una campaña sin grandes dificultades en su comercialización debido a una oferta muy ajustada salvo en momentos esporádicos. La Comisión ha prorrogado durante un año el acuerdo alcanzado con Marruecos para la campaña 2001/2002, gracias al cual puede exportar a los mercados comunitarios 168.757 toneladas entre octubre y mayo, distribuido un 66 por ciento entre enero–mayo y el resto en noviembre y diciembre, lo que significa un incremento de las entradas de tomate marroquí de 18.000 toneladas, respecto al acuerdo de asociación de 1985. Todavía sigue pendiente la firma del nuevo acuerdo comercial entre Marruecos y la UE. En estas negociaciones se pretende incrementar en 60.000 toneladas el contingente, a cambio de abrir el mercado marroquí a productos continentales como la leche, cereales y carne.

Estas negociaciones han despertado una enorme preocupación en Andalucía por la propuesta de ampliación del cupo de importación de tomate, pues de su resultado puede depender en gran medida el futuro del sector hortofrutícola andaluz y especialmente el de Almería. Por ello la Consejería de Agricultura solicita que si se incrementa este contingente se amplíe paralelamente el calendario de estas operaciones a fechas no coincidentes con nuestras producciones, de manera que la UE en su conjunto comparta las consecuencias y no se perjudique exclusivamente a las zonas mediterráneas. Marruecos tiene una producción de tomates que supera el millón de toneladas, igual que la andaluza, por lo que presenta un alto potencial exportador, y además, sus exportaciones van dirigidas en un 80 por ciento a países de la UE y dentro de ésta el 90 por ciento tiene como destino el mercado francés en las mismas fechas en las que se exportan los tomates procedentes de Almería. La cuota exportadora de tomate marroquí supone las dos terceras partes de las exportaciones andaluzas, más de 250.000 toneladas, y la época de producción andaluza coincide con la de Marruecos, así como con la época de libre derecho de exportación de Marruecos a la UE, por lo que la entrada masiva de tomate marroquí genera una caída del precio del producto desencadenada por los menores precios de Marruecos. Al mismo tiempo, se reclama un seguimiento exhaustivo del cumplimiento de los cupos y que se exija la misma calidad a los productos de terceros países que a los europeos y, en el marco de la OCM del sector, se crece necesario que se articulen medidas compensatorias que mitiguen el impacto de estos acuerdos y un plan de adaptación para el sector hortofrutícola.

En el ámbito nacional, la Consejería considera imprescindible que ante la situación de desequilibrio existente entre los precios en origen y lo que pagan los consumidores, funcionen instrumentos como el Observatorio de Precios e incluso el Tribunal de Defensa de la Competencia y mecanismos como el doble etiquetado y el establecimiento de encuentros periódicos con la gran distribución, para evitar distorsiones en el mercado y aumentar la transparencia en las relaciones comerciales, en beneficio no sólo de los productores sino también de los consumidores.

Durante el mes de noviembre el tomate marroquí estuvo llegando al mercado comunitario a unos precios tan bajos que hundió la producción española. El tomate español cotizó en torno a 0,5 euros por kilo, uno precios que están por debajo del umbral de rentabilidad. Cabe recordar que Marruecos goza de precio mínimo de entrada muy inferior que el que tienen el resto de los importadores del mundo, que pagan compensaciones por todo el tomate que quieran introducir por debajo de los 0,62 euros por kilo en esta época. Sin embargo, cuando están en plena producción otros países del norte de la Unión Europea, el precio mínimo alcanza los 1,11 euros por kilo, por lo que la Comisión debería aplicar este precio también cuando nuestros productores están en campaña.

Por el contrario, los **tubérculos** han registrado el mayor descenso de los precios respecto al año anterior, ligeramente por encima del 25 por ciento, situándose su cotización en 0,22 euros por kilo, debido al exceso de oferta en el mercado. Un fuerte descenso de los precios en origen que, sin embargo, no ha ido acompañado de una evolución similar en los precios al consumo. La respuesta del MAPA ha sido agilizar la salida de un Real Decreto de apoyo a las Agrupaciones de Productores de Patata que llevaba tiempo debatiéndose y que articula medidas para mejorar la organización de la producción, así como la puesta en marcha de un seguro de precios de patata para la próxima campaña que no va a cubrir los costes de producción.

COAG ha enviado al resto de organizaciones agrarias y a las cooperativas una propuesta de medidas para estabilizar de manera definitiva al sector, y ejercer un frente común por el bien de un sector de vital importancia para el tejido agrario y rural. Las medidas para paliar las pérdidas de la campaña 2002/2003 serían:

- Retirada de una cantidad suficiente, en torno a las 300.000 toneladas de patata de consumo que en este momento no tienen salida e impiden que una parte de la producción pueda salir al mercado en unas condiciones que al menos cubran los costes de producción. Se debe compensar con una ayuda al productor, priorizando a los ATPs (Agricultores a Título Principal).

- Ayudas directas a la compra de semilla de patata para la próxima campaña.

- IRPF: Módulo 0 para los rendimientos de la producción de patata.

- Seguridad Social: Moratoria de un año en los pagos a la Seguridad Social.

En lo que se refiere a las medidas para limitar las crisis que periódicamente sufre el sector, éstas serían las siguientes:

1. Observatorio de los precios de los alimentos.

2. Marco de relaciones estables y apoyo a la producción de patata de siembra. Para ello se propone la creación de un contrato tipo homologado de compra/venta de patata de siembra, ayudas a las APAS (Asociaciones de Productores Agrarias) de patata de siembra. Al igual que las APAS de patata de consumo, las APAS de patata de siembra deben tener una línea de apoyo a su constitución y para acciones de promoción y desarrollo comercial, así como para introducir técnicas de producción sostenible.

3. Tipificación de la calidad y marco de relaciones estables para la patata de consumo. El actual estado de desorganización tanto de la rama de la producción como del comercio, así como las desequilibradas relaciones contractuales entre la producción y la industria, se deberían corregir con acciones oportunas que dichos sectores deben discutir y consensuar. Entre estas acciones se deberían estudiar el establecimiento de unos estándares de calidad que tipifiquen claramente el producto.

4. Etiquetado. Las irregularidades en el etiquetado de patata son evidentes. Los envases no indican claramente la procedencia de la patata y la variedad declarada en la etiqueta no se corresponde con la que contiene el envase. Estas circunstancias no permiten que exista suficiente transparencia en el mercado para que los esfuerzos que los productores puedan hacer produciendo patata de variedades consideradas de calidad reciban recompensa en su cotización en su justa medida. Por tanto hay que mejorar el etiquetado de la patata tanto para clarificar la información al consumidor como para dar transparencia a la comercialización y orientar a la producción con el objetivo de la calidad.

5. Seguro de ingresos. El proyecto que se está proponiendo por ENESA sobre este tipo de seguro para la patata es una iniciativa loable pero tal como está diseñado no es válido para el sector, entre otras cosas porque no existe un sistema de recogida de precios que permita establecer un precio de referencia con suficiente fiabilidad y objetividad que sirva para desencadenar la indemnización. Por otro lado, el precio garantizado tiene que cubrir los costes de producción y debe establecerse en base a costes de producción medios.

6. Política de valorización y diferenciación. Se deben impulsar y fomentar las indicaciones geográficas y las Denominaciones de Origen de patata, para poder realizar una política de promoción orientada a la patata española.

En lo que se refiere a los **cítricos**, se observa un descenso generalizado de los precios percibidos en los distintos productos, siendo especialmente significativo en el caso de la naranja, en torno al 14,5 por ciento, aunque la mandarina también experimenta una disminución de su precio superior al 10 por ciento. Cabe recordar que las autoridades norteamericanas prohibieron la entrada de clementinas españolas el pasado 5 de diciembre de 2001, alegando motivos sanitarios (haber encontrado larvas vivas de mosca del mediterráneo), algo prácticamente imposible por el tratamiento de frío al que se somete a la fruta en travesía, lo cual repercutió en el posterior desarrollo del resto de la campaña de naranja, que tuvo unas cotizaciones muy bajas. El 7 de octubre de 2002 se reanudaron las exportaciones de clementinas.

La campaña 2002/2003 de **aceituna de mesa** que registra este año un descenso de producción respecto a años anteriores, está siendo especialmente conflictiva debido a la inexplicable caída de los precios de la aceituna. La falta de transparencia del sector con respecto a los precios es debida al monopolio que ejerce el sector industrial, que a través de sus agentes de compra están ofreciendo unos precios que están por debajo de los costes de producción (0,33 euros por kilo) y éstos sólo son compensados si se mantienen los precios. En una campaña como la actual en que la producción sufre una reducción superior al 30 por ciento, como consecuencia de la vecería del olivo por el que a un año de gran producción le sigue otro más moderado, es aún más incomprensible los bajos precios a que se cotizan las aceitunas de mesa, siendo la aceituna de este año de

un calibre mayor debido a las lluvias de los últimos días que han posibilitado su engorde, mientras que en el mercado el consumidor paga hasta 10 veces más por el mismo producto.

Ante la actitud de los industriales que fijan de manera unilateral los precios cada año, ello a pesar de haber realizado el agricultor fuertes inversiones para mejorar la calidad de la aceituna, las organizaciones agrarias instan a que ningún agricultor acepte un precio por debajo de 0,54 euros/kg (que sería una cantidad a partir de la cual el cultivo puede comenzar a ser rentable para el productor) y a que se integren en cooperativas para hacer frente a la posición predominante de los compradores.

En la XX Jornada de Aceituna de Mesa de ASAJA-Sevilla (Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores), celebrada el 13 de septiembre de 2002, con el patrocinio ce la Caja Rural del Sur, se dieron a conocer los datos de la campaña 2002/2003. La producción española de aceituna de mesa para esta campaña se estima en 403.000 toneladas, 162.000 menos que la pasada campaña, lo que supone que esta campaña será la peor en cuanto a producción de los últimos 4 años. En el caso de la aceituna manzanilla, la principal variedad de verdeo, el descenso será de casi un 50 por ciento, pues las previsiones apuntan a que este año tan sólo se recolectarán 110.000 toneladas frente a las 200.0000 de la pasada campaña. A pesar de que la variedad manzanilla es la más afectada, el descenso de producción en la campaña de 2002/2003 es generalizado, y esta reducción es consecuencia de la vecería natural del olivo, pues a pesar de la generalización de los sistemas de riego en olivar, que podrían paliar este fenómeno, la vecería acaba imponiéndose.

Por otra parte, según los datos aportados por el Consejo Oleícola Internacional (COI) los principales países productores (EE.UU., Grecia, Italia, Argentina y Marruecos) verán también reducidas sus cosechas en esta campaña. Esta reducción es más acusada en el caso de EE.UU., principal país productor tras España y uno de los principales importadores de aceituna de mesa. En la campaña 2002/2003 EE.UU. verá reducida su cosecha en un 36 por ciento, pasando de las 125.000 toneladas de la campaña pasada a las 80.000 que se obtendrán en la presente. Por lo que respecta a los precios de la aceituna de verdeo, teniendo en cuenta la situación del mercado, en el caso de la manzanilla, éstos deberían situarse en torno a 0,51 euros/kg para la calidad media, la aceituna hojiblanca debería rondar los 0,45 euros y la gordal debe estar por encima de los 0,90 euros.

La nota negativa de la campaña es nuevamente la recolección. Junto a la tradicional falta de mano de obra en este sector, en la presente campaña, debido a la reducción de cosecha, se incrementarán los costes de recolección que se situarán en torno a los 0,33 euros/kg. Un coste que sólo se compensa si se mantienen los precios de la aceituna. Por último, es de destacar la buena evolución de las exportaciones de aceituna de mesa, que en los últimos cinco años se han incrementado en un 53 por ciento, pasando de las 134.000 tm de la campaña 1997/1998 a las 285.000 tm que está previsto que se alcancen cuando finalice la actual campaña de comercialización.

En la campaña 2002/2003, el olivarero cuenta con la opción de enviar su aceituna a molino, dado que el aceite tiene un buen precio, por lo que la situación del mercado del aceite (estable y con buenos precios por la escasa cosecha prevista) y la percepción de una ayuda más alta que en la última campaña supone un gran atractivo para muchos agricultores que preferirán acogerse a la opción de enviar su aceituna a las almazaras, con lo que reducirán también sus costes de recolección. Según el análisis de la Comisión Amplia de Aceituna de Mesa, cuando el rendimiento medio en aceite de la aceituna sea igual o superior al 16 por ciento será más rentable, en ciertas zonas, enviar la aceituna a molino. Dado que el precio del aceite está en 1,95 euros/kg y la ayuda se puede situar en 1,08 euros/kg, el olivarero podría percibir más de 3 euros por kilo de aceite.

El incremento de la cosecha de vino ha sido del 14,77 por ciento sobre la campaña anterior, pero los precios de la uva han continuado con unas cotizaciones muy bajas que no se corresponden con la coyuntura de mercados a nivel europeo dado el importante descenso en las vendimias del conjunto de la UE. Todo ello se traduce en una progresiva y continuada pérdida de renta de los viticultores, muy preocupante especialmente en zonas con bajos rendimientos. El sector cree que están ante un problema estructural y no coyuntural. Un aspecto a destacar es la aprobación de la Ley de la Viña y el Vino. El Congreso de los Diputados aprobó esta ley el 26 de junio, ley que el MAPA ha impulsado como iniciativa necesaria para dotar al sector vitivinícola español de un marco normativo actualizado y moderno, y que, entre otros objetivos, pretende facilitar la competitividad de nuestras producciones vitivinícolas en el nuevo contexto internacional. La Ley tiene como objeto la ordenación básica, en el marco de la normativa de la Unión Europea, de la viña y el vino, así como su designación, presentación, promoción y publicidad.

Por provincias, los precios agrícolas descendieron en Almería y Cádiz, destacando que el descenso registrado en la provincia almeriense ha venido motivado sobre todo por la desfavorable evolución de los precios de las hortalizas, mientras que en Cádiz ha influido en el resultado final la negativa evolución de los precios del vino y mosto, así como de los cítricos y tubérculos.

Para intentar hacer frente a la difícil situación de precios de los productos hortofrutícolas en Almería, la Mesa Hortofrutícola adoptó a finales de octubre de 2002 los siguientes acuerdos: Fijar el precio mínimo de 0,15 euros por kilo para berenjena, calabacín y pepino, que entraron en vigor a partir del 4 de noviembre. Asimismo, se acordó constituir la Comisión de Vigilancia del cumplimiento de los acuerdos, que estará integrada por representantes de las organizaciones profesionales agrarias, y que será apoyada por la Delegación de Agricultura. El 14 de noviembre la Mesa acordó vender sólo productos de categoría I, mantener los precios mínimos actuales hasta el 17 de noviembre (0,15 euros para calabacín, pepino y berenjena y 0,2 euros para pimientos) y destruir todo el producto no comercializable (segundas categorías y calibres poco comerciales). A partir del 18 de noviembre, los precios mínimos se establecieron en 0,25 euros para calabacín y pimiento, y 0,20 euros para el pepino y berenjena. El 3 de enero de 2003 la Mesa Hortofrutícola acordó prohibir la comercialización de productos de categoría segunda que deberían ser destruidos y permitir exclusivamente la venta de productos de extra y primera, medida que entró en vigor a partir del día 7 de enero, así como mantener una reunión con el Ministro de Agricultura a fin de transmitirle la postura del sector almeriense sobre los siguientes aspectos:

1. Negativa a que cualquier concesión a Marruecos en materia hortofrutícula se materialice en las fechas de producción almeriense.

2. Necesidad de una regularización en las relaciones contractuales entre los productores hortícolas y los distribuidores finales a fin de que dichas relaciones sean trasparentes para evitar la posición dominante de estas empresas, que tiene como consecuencia el incremento de los precios al consumidor y la mínima compensación para el productor que no cubre ni siquiera los costos de producción.

3. Agilización de los trámites para la transformación de la Mesa Hortofrutícola en Organización Interprofesional.

4. Necesidad de refinanciación de la deuda del productor almeriense.

5. Puesta en marcha de un completo sistema de seguros para el productor hortofrutícola almeriense que incluya un seguro de rentas.

Finalmente, en la reunión celebrada el 10 de enero de 2003 con el Ministro de Agricultura, la Mesa Hortofrutícola de Almería conoció la posición del Gobierno sobre las negociaciones con Marruecos. España defiende que Marruecos autolimite sus envíos a la UE dentro de los contingentes actuales (168.000 toneladas de tomate) y que cualquier nueva concesión se materialice a partir de los meses de abril y mayo, en que comienza la producción centroeuropea, y no en las fechas principales de producción española de octubre a marzo. Si bien ésta es la posición del Gobierno, también ha manifestado que la Comisión Europea es favorable a hacer concesiones a Marruecos en materia hortofrutícola para obtener contraprestaciones en productos continentales (cereales, carnes y lácteos), así como que España no cuenta con derecho de veto ni con mayoría suficiente para en un momento dado bloquear una decisión en este sentido por parte de la Comisión. Otros temas tratados han sido la demanda realizada por la Mesa de que el gobierno regule las relaciones de los productores con las cadenas de distribución, la necesidad de que los cultivos bajo invernadero de Almería disfrute de la protección de un sistema de seguros que cubra riesgos climáticos, biológicos y de mercado. También se ha expuesto la necesidad de abrir una línea blanda de financiación para los agricultores cuyas explotaciones se encuentren en dificultades, a lo que se ha respondido afirmativamente, conjuntamente con la Consejería y las Entidades de Crédito.

El 7 de enero de 2003 se inició la destrucción de hortalizas de segunda categoría por agricultores almerienses (tomates, berenjenas, calabacines y pepinos). La Mesa Hortofrutícola de Almería ha tomado esta decisión con el objetivo de evitar la caída en picado de los precios en origen. Los agricultores han destruido un total de 465.000 kilogramos, en un intento de lograr la subida de los precios de estos productos.

La evolución de precios de consumo durante 2002 ha vuelto a poner de manifiesto que la inflación en España no está bajo control. El análisis pormenorizado de los datos refleja, asimismo, que los precios de los alimentos han crecido por encima de la media, sin que este comportamiento haya tenido un reflejo similar en los precios percibidos por los agricultores y ganaderos. Más bien al contrario, se ha generado una distancia cada vez mayor entre lo precios que reciben los productores en origen, o los servicios, y lo que pagan finalmente los consumidores. Además, en los últimos años ha aumentado también el diferencial de inflación en España tanto respecto al índice de precios armonizado de la Unión Europea como a los resultados nacionales de los países más próximos, con unas estructuras económicas y de consumo similares y con los que España mantiene un mayor flujo de relaciones comerciales.

Una situación que no se justifica sólo por las "tensiones" en los mercados ni por el posible efecto del redondeo legal como consecuencia de la implantación del euro, sino que tiene raíces más profundas, que se refieren

a la falta de transparencia en los mercados, a la existencia de prácticas monopolísticas y oligopolísticas en muchos sectores, a la ausencia de competencia en muchos servicios, etc. Las consecuencias de esta situación se trasladan a todo el conjunto del entramado económico, pero en el caso concreto de los alimentos afectan sobre todo a productores, que reciben precios bajos por los productos que venden e incluso en algunos casos por debajo de los costes de producción, y a los consumidores, que están soportando subidas injustificadas de precios. Se trata de una situación que debe ser corregida, porque sólo así España conseguirá aproximarse a los resultados medios de inflación en la Unión Europea, con el consiguiente efecto sobre la competitividad de nuestra economía. Para contribuir a esto, un amplio grupo de organizaciones sindicales y sociales se unen a principios de 2003 en la constitución de la Plataforma Social en Defensa de Precios Justos para los Productores y los Consumidores, con los siguientes objetivos:

- Favorecer una mayor y más amplia información y comunicación sobre los procesos de formación de precios, desde el origen hasta el consumo, porque los mercados para ser creíbles deben ser transparentes.

- Instar al desarrollo de una competencia real.

- Demandar un papel más activo del Estado para garantizar no sólo la transparencia del mercado sino una verdadera competencia en los sectores de intermediación comercial.

- Facilitar vías de comunicación con los diferentes escalones en el proceso de distribución comercial o transformación industrial de los alimentos para contribuir entre todos a una transparencia real en los mercados.

- Conseguir, sobre estos principios, que siempre sean compatibles los intereses de los productores y de los consumidores para garantizar que no se produzcan alteraciones injustificadas de los precios.

Por último, hay que señalar que la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores denuncia que el Ministerio no ha adoptado solución alguna ante el enorme desfase entre el precio de los productos percibidos por los agricultores y el que pagan los consumidores, por no emprender medidas para modificar la regulación de la distribución en cuanto a los márgenes comerciales. Mientras el IPC subió un 4 por ciento en 2002, los alimentos frescos se incrementaron un 7 por ciento y, en concreto, productos como cebollas, tomates y peras subieron más del 20 por ciento, cinco veces más que la inflación. Según sus cálculos, los alimentos no elaborados sufren un encarecimiento en su precio que en el menor de los casos es del 80 por ciento y que en el extremo máximo supera el 3.000 por ciento, como ocurre en el caso de la patata.

En este último producto, el precio que percibe el productor por una venta de un kilo de patatas es de 0,02 céntimos de euro, importe que resulta incluso inferior al coste unitario del envase (malla). En cuanto a la cebolla, los productores reciben 0,06 euros por kilo y los consumidores pagan 0,8 euros, lo que significa un incremento del 1.233 por ciento, mientras que por la naranja se pagan 0,2 euros el kilo en origen y 0,68 euros en destino, situándose el margen en el 630 por ciento, en el tomate cherry se establece en un 474 por ciento, en los ajos en un 176 por ciento y en el pimiento de california en un 83 por ciento. Los alimentos frescos, cuyos precios en origen son en muchos caso muy bajos para el agricultor y cuyo proceso de manipulación, antes de ser ofrecidos al consumidor, es muy básico son, en proporción, los que más ven incrementados sus márgenes comerciales. Por otra parte, esta organización agraria solicita al Ministerio de Hacienda una rebaja en los módulos del IRPF para algunas producciones agrarias, como la patata y la cebolla, en compensación por la crisis de precios en origen que estas producciones arrastran desde hace meses.

Por otra parte, un estudio realizado por los servicios técnicos de la Coordinadora de Organizaciones Agrarias y Ganaderas (COAG) demuestra que del precio que paga el consumidor el 22 por ciento es para el productor, mientras que un 66 por ciento es para la gran distribución. Asimismo, refleja que los márgenes comerciales de la gran distribución sobre el precio en origen al agricultor llegan a superar el 350 por ciento. Conocido el dato del IPC, la organización denuncia el papel de la distribución, que dispara al alza los precios, señalando que aunque los precios de los productos alimenticios suban por encima del IPC, esto no significa que los productores vean incrementados sus beneficios. En consecuencia, solicita al Ministerio de Economía la puesta en marcha de mecanismos de control sobre los precios de venta de productos frescos, para atajar la caída de los precios en origen y actuar sobre los elevados márgenes de la distribución.

Ante este problema de los márgenes comerciales de los productos agrarios, el Ministerio de Economía, tras reconocer la existencia de fallos en la regulación de la distribución que provocan distorsiones en la competencia, decidió crear un observatorio de precios de la alimentación para realizar un seguimiento puntual de los mismos. El objetivo que se persigue con ello es conseguir una mayor transparencia en la formación de los precios de los alimentos, para lo cual el MAPA ha introducido desde el 22 de noviembre de 2002 en su página WEB una información comparativa

específica y más completa de los precios en origen de aquellos productos considerados de mayor consumo y a la vez más sensibles a las cotizaciones de sus respectivos mercados en origen con respecto a los precios que pagan en destino los consumidores de dichos productos.

II.5 Macromagnitudes básicas

De nuevo se ha realizado una estimación de la producción del sector agrario en Andalucía, en esta ocasión correspondiente al año 2002. Esta estimación se realiza, a su vez, para cada una de las provincias andaluzas, y los distintos subsectores agrarios, es decir, agricultura, ganadería y silvicultura. Una de las principales fuentes de información utilizadas es el Boletín de Información Agraria y Pesquera, de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, del que se obtienen las producciones físicas para la estimación del subsector agrícola, junto a otras de menor utilización, como los Informes de Medio Ambiente de la Consejería de Medio Ambiente, u otras estadísticas de producción. Por este motivo, es preciso destacar el apoyo que venimos recibiendo de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, especialmente del Servicio de Estudios y Estadísticas, en cuanto a la disponibilidad de información necesaria para la elaboración de estas estimaciones. Por otro lado, los precios utilizados son los proporcionados por el Servicio de Estudios y Estadísticas de la Consejería, y elaborados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, para cada una de las diferentes producciones agrícolas, ganaderas y forestales, y las distintas provincias.

Hay que señalar que al cierre de esta publicación algunas cifras continúan siendo estimaciones, por lo que es preciso realizar una revisión de las macromagnitudes estimadas correspondientes al año anterior. Por tanto, las estimaciones correspondientes a 2002 pueden variar y no ser definitivas, presentando variaciones en función de las revisiones que se realicen en los datos de partida. Finalmente, destacar también que en esta ocasión se han realizado algunos cambios en cuanto a la presentación de las estimaciones de las macromagnitudes, con ocasión de adecuarla en la medida de lo posible a los cambios introducidos por el nuevo sistema europeo de cuentas (SEC-95). Pese a estos ligeros cambios, las estimaciones de la Producción Agraria son comparables con las que se venían obteniendo de la Producción Final Agraria, al igual que ocurre con la Renta Agraria.

Las estimaciones realizadas para 2002 señalan un aumento de la Renta Agraria del 10,07 por ciento en relación al año anterior, produciéndose un incremento real de la renta cercano al 6 por ciento, en tanto que los precios han aumentado casi un 4 por ciento. De este modo, la Renta Agraria alcanzó los 7.533 millones de euros, frente a los 6.844 millones del año anterior. Teniendo en cuenta el número de ocupados en el sector agrario andaluz, así como la población activa del mismo, y el descenso registrado entre 2001 y 2002, sobre todo en el empleo agrario, se observa un incremento muy significativo de la Renta Agraria por ocupado y por activo, del 14,7 y 10,35 por ciento, respectivamente. Así, la Renta Agraria por ocupado en Andalucía alcanzó los 28.839,11 euros, en tanto que la Renta por activo fue de 19.540,27 euros.

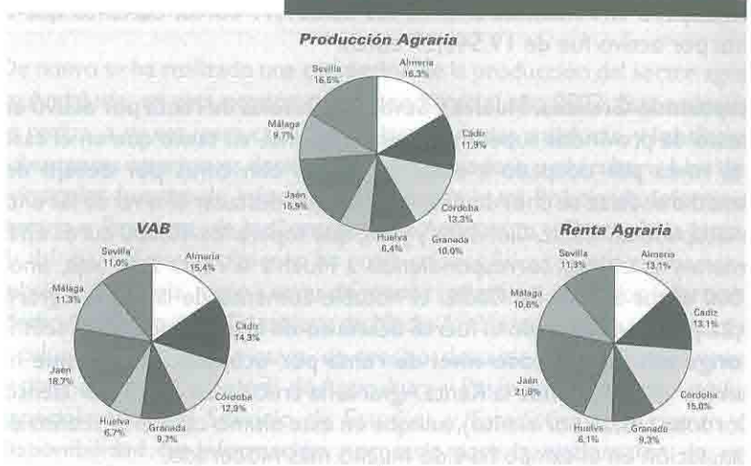
Exceptuando Granada, Huelva y Sevilla, los niveles de renta por activo en el resto de provincias superan la media regional, en tanto que en el caso de la renta por ocupado a estas provincias con cifras por debajo del promedio andaluz se une Almería. Así, hay que destacar el nivel de la renta por ocupado en Cádiz, Córdoba y Jaén, que supera los 40.000 euros en la primera y la última, correspondiendo a Huelva la renta más baja, unos 17.000 euros al año. En Cádiz, el notable aumento de la Renta Agraria (20,22 por ciento), unido al fuerte descenso de la ocupación en el sector ha originado este elevado nivel de renta por ocupado, al igual que ha ocurrido en Jaén, donde la Renta Agraria ha crecido un 31,75 por ciento, y Córdoba (16,26 por ciento), aunque en este último caso el descenso de la ocupación en el campo ha sido mucho más moderado.

Jaén y Córdoba son las provincias que cuentan con una mayor participación en la Renta Agraria andaluza, representando el 21,6 y 15 por ciento, respectivamente, con 1.629 y 1.129 millones de euros, dada la importancia de las subvenciones en estas provincias, que concentran el 54 por ciento de la cuantía global en Andalucía. Así, en términos de Producción Agraria las provincias de Almería y Sevilla son las que representan una mayor contribución al valor de la producción, ya que cada una supone en torno al 16,5 por ciento del valor de la Producción Agraria andaluza, mientras que Jaén y Córdoba representan el 15,9 y 13,3 por ciento, respectivamente.

La Producción Agraria alcanzó los 8.890 millones de euros, 894 millones más que en 2001, observándose un aumento real de la producción del 7,32 por ciento, en tanto que los precios crecieron un 3,59 por ciento. Casi un 90 por ciento del valor de la producción en 2002 corresponde al subsector agrícola, con 7.973 millones de euros, mientras que el subsector ganadero supone algo menos del 9 por ciento (763 millones), correspondiendo el resto al subsector forestal (155 millones). En los tres subsectores se han registrado aumentos de la producción en términos reales, destacando el mayor incremento en la ganadería (12,51 por ciento), frente al 6,85 por ciento de la agricultura, o el 2,64 por ciento de la silvicultura. En cuanto a los precios, se observa una caída de los precios

ganaderos, en torno al 12 por ciento, mientras que los precios agrícolas aumentan un 5,42 por ciento, y los forestales un 2,49 por ciento.

GRÁFICO II.38 **Composición provincial de Macromagnitudes Agrarias, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

La Comisión Europea publicó en diciembre de 2002 una actualización del informe sobre las perspectivas de los mercados agrarios en la UE 2002-2009, incorporando en sus supuestos la incidencia de una nueva política agraria norteamericana (Farm Bill), los acuerdos de liberalización comercial con los países candidatos al ingreso en la UE y la evolución de los mercados internacionales desde entonces. El informe básicamente reafirma sus previsiones del mes de junio estimando un mercado internacional firme a medio plazo en las cotizaciones de los productos principales (cereales, oleaginosas, carnes y lácteos), a pesar del efecto de las ayudas del Farm Bill que teóricamente bajará los precios.

En el mercado de cereales se prevé que la situación actual de firmeza de los precios continúe en los próximos años con poca o ninguna necesidad de ayudas a la exportación, con la excepción del centeno. Respecto a las oleaginosas, la Comisión reitera la existencia de unas buenas perspectivas de precios debido a la situación de los mercados internacionales y en arroz se prevé que continúen los desequilibrios actuales entre la oferta y la demanda y que la situación empeore cuando entren en vigor los acuerdos de liberalización comercial con los países menos avanzados. En los sectores ganaderos se señala la vuelta a la normalidad de los patrones de consumo de carne en la UE tras los pasados desequilibrios provocados por la crisis de EEB. Las producciones de vacuno y porcino se revisan a la baja a la luz de los últimos datos disponibles sobre el censo de ganado, y en aves se tiene en cuenta el surgimiento de las importaciones de países terceros.

En términos reales, el aumento de la Producción Agraria ha sido más destacado aún en las provincias de Cádiz (12,34 por ciento), Córdoba (22,28 por ciento), Huelva (13,98 por ciento) y Jaén (26,73 por ciento), en tanto que en Almería, Granada y Málaga se han producido descensos en la Producción Agraria. En la provincia almeriense, el descenso de la producción se debe a la caída registrada en todos los subsectores, aunque sin duda la importancia del agrícola determina este comportamiento. Mientras tanto, en Granada y Málaga la reducción de la producción obedece a la caída de las producciones agrícola y forestal. Por otra parte, entre las provincias en las que aumenta la Producción Agraria no se observa una igual trayectoria por subsectores. Así, mientras en Córdoba y Jaén destaca el incremento de la producción agrícola, dada la cosecha récord de aceite de oliva obtenida en la campaña 2001/2002, en Cádiz y Huelva destacan los mayores aumentos relativos en el valor real de la producción ganadera.

Los gastos fuera del sector en Andalucía alcanzaron en 2002 los 2.416 millones de euros, registrándose un incremento en términos reales del 15,24 por ciento, en tanto que el deflactor de los gastos generales de consumos intermedios es del 2,83 por ciento. De esta forma, el Valor Añadido Bruto (VAB) se situó en los 6.475 millones de euros, que suponen una variación real del 4,61 por ciento. En este caso es Jaén la provincia que supone una mayor aportación al VAB agrario regional, seguido de Almería y Cádiz, dado el incremento registrado en la Producción Agraria jiennense y la menor cuantía de consumos intermedios o gastos fuera del sector en relación a otras provincias. Por otra parte, las amortizaciones han registrado una variación real del 4,98 por ciento, elevándose a 456 millones de euros, de modo que el Valor Añadido Neto ha alcanzado los 6.018 millones, lo que supone un aumento en términos reales del 4,59 por ciento. Por último, hay que señalar que la variación real de las subvenciones supera el 10 por ciento, alcanzando los 1.514,6 millones de euros en 2002. La nueva metodología señala que los precios del productor deben incorporar las subvenciones a los productos, pero dada la dificultad de distinguir éstas de otras subvenciones a la producción, debido a la no disponibilidad de información a ese nivel de desagregación, hemos mantenido la cuantía global de las subvenciones al final de nuestras estimaciones, con objeto de llegar a una estimación de la Renta Agraria.

GRÁFICO II.39 Evolución provincial de las Macromagnitudes Agrarias 2002

	Tasas de variación en %				Niveles	
	Producción	VAB	Renta/ Ocupado	Renta/ Activo	Renta/ Ocupado	Renta/ Activo
Superior	Cádiz Córdoba Huelva Jaén	Cádiz Córdoba Huelva Jaén	Cádiz Córdoba Huelva Jaén	Cádiz Córdoba Huelva Jaén Málaga	Cádiz Córdoba Jaén Málaga	Almería Cádiz Córdoba Jaén Málaga
Media Regional						
Inferior	Almería Granada Málaga Sevilla	Almería Granada Málaga Sevilla	Almería Granada Málaga Sevilla	Almería Granada Sevilla	Almería Granada Huelva Sevilla	Granada Huelva Sevilla

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.28 Estimación de la Producción Agraria 2002
Comunidad Autónoma de Andalucía

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**7.996.552,71**	**8.890.305,16**	**3,59**	**7,32**
Producción agrícola	7.077.786,04	7.972.691,30	5,42	6,85
Producción ganadera	771.859,53	763.073,93	-12,13	12,51
Producción forestal	146.907,13	154.539,93	2,49	2,64
Gastos fuera del sector	2.038.615,03	2.415.756,13	2,83	15,24
Valor Añadido Bruto	5.957.937,68	6.474.549,03	3,88	4,61
Amortizaciones	420.173,57	456.324,45	3,45	4,98
Valor Añadido Neto	5.537.764,11	6.018.224,58	3,91	4,59
Subvenciones	1.305.969,25	1.514.550,50	3,90	11,62
RENTA AGRARIA (R.A.)	**6.843.733,36**	**7.532.775,08**	**3,91**	**5,93**
Ocupados (miles)	272,20	261,20	—	-4,04
Activos (miles)	386,50	385,50	—	-0,26
R.A. por ocupado (euros)	25.142,30	28.839,11	—	14,70
R.A. por activo (euros)	17.706,94	19.540,27	—	10,35

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.29 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Almería

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**1.638.995,36**	**1.451.563,09**	**-7,16**	**-4,61**
Producción agrícola	1.583.162,04	1.406.595,02	-6,87	-4,60
Producción ganadera	51.973,33	41.117,57	-16,98	-4,71
Producción forestal	3.859,99	3.850,50	4,50	-4,54
Gastos fuera del sector	436.779,54	457.057,69	2,83	1,76
Valor Añadido Bruto	1.202.215,82	994.505,40	-11,13	-6,92
Amortizaciones	45.063,89	36.475,42	3,45	-21,76
Valor Añadido Neto	1.157.151,93	958.029,98	-11,60	-6,34
Subvenciones	20.049,76	27.045,54	3,90	29,83
RENTA AGRARIA (R.A.)	**1.177.201,70**	**985.075,52**	**-11,24**	**-5,73**
Ocupados (miles)	35,60	38,50	—	8,15
Activos (miles)	38,70	40,90	—	5,68
R.A. por ocupado (euros)	33.067,46	25.586,38	—	-22,62
R.A. por activo (euros)	30.418,65	24.084,98	—	-20,82

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.30 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Cádiz

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**963.634,65**	**1.055.155,08**	**-2,53**	**12,34**
Producción agrícola	887.274,84	952.315,19	-2,52	10,10
Producción ganadera	57.089,41	80.686,92	-3,65	46,69
Producción forestal	19.270,40	22.152,98	0,95	13,88
Gastos fuera del sector	166.173,84	127.763,15	2,83	-25,23
Valor Añadido Bruto	797.460,81	927.391,93	-3,23	20,17
Amortizaciones	44.883,58	43.086,56	3,45	-7,21
Valor Añadido Neto	752.577,23	884.305,37	-3,53	21,81
Subvenciones	91.714,45	102.172,06	3,90	7,22
RENTA AGRARIA (R.A.)	**844.291,67**	**986.477,43**	**-2,81**	**20,22**
Ocupados (miles)	28,40	24,60	—	-13,38
Activos (miles)	43,70	41,90	—	-4,12
R.A. por ocupado (euros)	29.728,58	40.100,71	—	34,89
R.A. por activo (euros)	19.320,18	23.543,61	—	21,86

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.31 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Córdoba

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**893.432,10**	**1.177.971,74**	**7,82**	**22,28**
Producción agrícola	772.989,11	1.053.852,24	10,44	23,44
Producción ganadera	110.134,06	114.134,76	-11,03	16,48
Producción forestal	10.308,93	9.984,73	-0,49	-2,67
Gastos fuera del sector	233.246,79	343.808,97	2,83	43,34
Valor Añadido Bruto	660.185,31	834.162,76	10,02	14,84
Amortizaciones	61.898,24	53.640,33	3,45	-16,23
Valor Añadido Neto	598.287,08	780.522,43	10,51	18,06
Subvenciones	297.831,55	348.587,02	3,90	12,65
RENTA AGRARIA (R.A.)	**896.118,62**	**1.129.109,46**	**8,38**	**16,26**
Ocupados (miles)	30,20	30,10	—	-0,33
Activos (miles)	46,80	49,30	—	5,34
R.A. por ocupado (euros)	29.672,80	37.511,94	—	26,42
R.A. por activo (euros)	19.147,83	22.902,83	—	19,61

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.32 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Granada

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**834.316,87**	**887.461,88**	**7,95**	**-1,46**
Producción agrícola	746.547,08	795.199,13	9,69	-2,89
Producción ganadera	68.862,76	73.402,07	-7,47	15,19
Producción forestal	18.907,03	18.860,68	5,61	-5,55
Gastos fuera del sector	162.044,88	261.662,64	2,83	57,03
Valor Añadido Bruto	672.271,99	625.799,24	10,24	-15,56
Amortizaciones	32.346,47	49.198,85	3,45	47,03
Valor Añadido Neto	639.925,52	576.600,39	10,86	-18,72
Subvenciones	105.627,88	126.212,54	3,90	15,00
RENTA AGRARIA (R.A.)	**745.553,39**	**702.812,93**	**9,54**	**-13,95**
Ocupados (miles)	33,80	33,20	—	-1,78
Activos (miles)	47,40	48,90	—	3,16
R.A. por ocupado (euros)	22.057,79	21.169,06	—	-4,03
R.A. por activo (euros)	15.728,97	14.372,45	—	-8,62

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.33 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Huelva

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**471.660,03**	**572.295,28**	**6,46**	**13,98**
Producción agrícola	401.767,27	506.611,69	10,68	13,93
Producción ganadera	29.996,92	25.500,46	-38,77	38,83
Producción forestal	39.895,84	40.183,13	5,20	-4,26
Gastos fuera del sector	149.555,85	135.930,91	2,83	-11,61
Valor Añadido Bruto	322.104,18	436.364,37	7,64	25,86
Amortizaciones	28.548,07	30.663,64	3,45	3,83
Valor Añadido Neto	293.556,10	405.700,73	7,97	28,00
Subvenciones	45.087,93	51.086,03	3,90	9,05
RENTA AGRARIA (R.A.)	**338.644,03**	**456.786,76**	**7,50**	**25,48**
Ocupados (miles)	25,40	27,00	—	6,30
Activos (miles)	32,40	39,20	—	20,99
R.A. por ocupado (euros)	13.332,44	16.918,03	—	26,89
R.A. por activo (euros)	10.451,98	11.652,72	—	11,49

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.34 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Jaén

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**1.050.282,91**	**1.414.849,80**	**6,30**	**26,73**
Producción agrícola	986.011,18	1.355.151,43	7,39	27,98
Producción ganadera	51.229,26	46.727,12	-17,05	9,96
Producción forestal	13.042,46	12.971,24	1,77	-2,28
Gastos fuera del sector	185.965,17	205.215,58	2,83	7,31
Valor Añadido Bruto	864.317,74	1.209.634,21	6,91	30,90
Amortizaciones	48.020,87	55.034,68	3,45	10,78
Valor Añadido Neto	816.296,87	1.154.599,54	7,08	32,09
Subvenciones	348.929,60	474.799,56	3,90	30,97
RENTA AGRARIA (R.A.)	**1.165.226,47**	**1.629.399,10**	**6,14**	**31,75**
Ocupados (miles)	46,60	37,50	—	-19,53
Activos (miles)	67,40	59,20	—	-12,17
R.A. por ocupado (euros)	25.004,86	43.450,64	—	73,77
R.A. por activo (euros)	17.288,23	27.523,63	—	59,20

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.35 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Málaga

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**770.926,46**	**865.996,28**	**14,49**	**-1,89**
Producción agrícola	586.768,64	689.028,12	22,32	-4,00
Producción ganadera	175.773,78	168.927,80	-8,71	5,27
Producción forestal	8.384,04	8.040,35	0,20	-4,29
Gastos fuera del sector	112.100,78	131.459,38	2,83	14,04
Valor Añadido Bruto	658.825,68	734.536,90	16,86	-4,60
Amortizaciones	26.162,06	23.066,84	3,45	-14,77
Valor Añadido Neto	632.663,62	711.470,06	17,36	-4,18
Subvenciones	87.813,88	84.141,69	3,90	-7,78
RENTA AGRARIA (R.A.)	**720.477,50**	**795.611,75**	**15,77**	**-4,61**
Ocupados (miles)	27,00	26,00	—	-3,70
Activos (miles)	35,20	33,70	—	-4,26
R.A. por ocupado (euros)	26.684,35	30.600,45	—	14,68
R.A. por activo (euros)	20.468,11	23.608,66	—	15,34

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.36 Estimación de la Producción Agraria 2002
Provincia de Sevilla

	Valor de la producción (Miles de euros)		Tasas de variación en %	
	2001 (Nominal)	2002 (Nominal)	Precios	Cantidades
PRODUCCIÓN AGRARIA	**1.373.304,34**	**1.465.012,02**	**4,91**	**1,68**
Producción agrícola	1.113.265,88	1.213.938,48	9,02	0,02
Producción ganadera	226.800,00	212.577,22	-13,08	7,83
Producción forestal	33.238,46	38.496,32	0,50	15,24
Gastos fuera del sector	592.748,19	752.857,81	2,83	23,52
Valor Añadido Bruto	780.556,15	712.154,20	7,21	-14,90
Amortizaciones	133.250,39	165.158,13	3,45	19,81
Valor Añadido Neto	647.305,76	546.996,08	8,40	-22,05
Subvenciones	308.914,21	300.506,05	3,90	-6,37
RENTA AGRARIA (R.A.)	**956.219,97**	**847.502,13**	**6,76**	**-16,98**
Ocupados (miles)	45,20	44,30	—	-1,99
Activos (miles)	74,90	72,40	—	-3,34
R.A. por ocupado (euros)	21.155,31	19.130,97	—	-9,57
R.A. por activo (euros)	12.766,62	11.705,83	—	-8,31

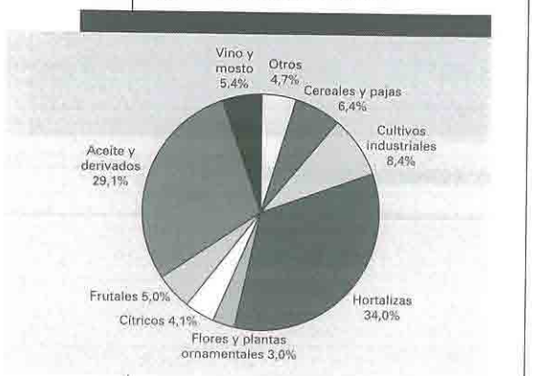
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Subsector agrícola

La Producción Agrícola alcanzó en 2002, según las estimaciones realizadas, los 7.973 millones de euros, cifra que representa un incremento de casi 900 millones respecto al año anterior. Este incremento se ha debido tanto al aumento de la producción en términos reales, del 6,85 por ciento, como al aumento de los precios, del 5,42 por ciento, destacando los aumentos registrados en el valor nominal de la producción de leguminosas, cultivos industriales, frutales, vino y mosto y, sobre todo, aceite y derivados, cuya producción alcanzó un máximo histórico en la campaña 2001/2002. Así, en términos reales, la producción de aceite y derivados se ha incrementado en un 37,26 por ciento, superando también el 30 por ciento el incremento registrado en leguminosas, y el 20 por ciento los aumentos en tubérculos y vino y mosto. Sin embargo, las hortalizas, el primer grupo de cultivo en Andalucía, registran una caída en su producción, en torno al 6,5 por ciento, observándose una reducción aún más acusada en flor cortada y plantas ornamentales y aceituna de mesa.

De este modo, teniendo en cuenta el fuerte incremento real de la producción de aceite y derivados, y el descenso registrado en hortalizas, se ha producido una caída en la participación de las hortalizas en el valor real de la Producción Agrícola, descendiendo hasta el 34 por ciento, aunque sigue siendo el primer grupo de cultivo en Andalucía. Por el contrario, la participación del valor de la producción de aceite ha aumentado hasta el 29,1 por ciento. Tras estos dos grupos de cultivos, las mayores aportaciones al valor real de la producción corresponden a industriales herbáceos, cereales y pajas, vino y mosto, frutales no cítricos y cítricos, aunque en ningún caso superan el 10 por ciento de la Producción Agrícola en Andalucía, oscilando su participación entre el 4,1 por ciento de los cítricos y el 8,4 por ciento de los cultivos industriales herbáceos.

GRÁFICO II.40 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de Andalucía, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Los precios han descendido en gran parte de los cultivos, si bien es cierto que los aumentos registrados en hortalizas y aceite y derivados, algo por encima del 9 por ciento, han contribuido en gran medida a que en conjunto los precios agrícolas muestren un aumento del 5,42 por ciento. Al igual que los dos grupos anteriores, los precios también han aumentado en los cultivos industriales herbáceos, flor cortada y plantas ornamentales y frutales, destacando el mayor incremento en industriales herbáceos, ligeramente por encima del 10 por ciento. Mientras tanto, los precios se han reducido notablemente en el caso de los tubérculos (-25,23 por ciento), cítricos (-16,26 por ciento), leguminosas y aceituna de mesa, también con disminuciones en los precios por encima del 10 por ciento.

Los principales rasgos que pueden derivarse de las estimaciones realizadas para 2002, en relación al valor de la Producción Agrícola, y atendiendo a los diferentes grupos de cultivos, serían los siguientes:

1. El 35,2 por ciento del valor nominal de la Producción Agrícola andaluza corresponde a las hortalizas, cuya producción alcanzó en 2002 los 2.807 millones de euros. A lo largo del año se ha producido un incremento de precios del 9,16 por ciento, disminuyendo la producción en términos reales un 6,52 por ciento. Se observa así un aumento de precios que supera la media registrada en el conjunto de los diferentes grupos de cultivos, y éste es uno de los grupos que registra una trayectoria más desfavorable en 2002, junto con la flor cortada y plantas ornamentales y la aceituna de mesa, dadas las reducciones que se observan en las producciones físicas.

2. El aceite de oliva y derivados supone el 30,2 por ciento del valor nominal de la Producción Agrícola, registrándose en 2002 un récord histórico de producción, alcanzándose un valor de producción ligeramente por encima de los 2.400 millones de euros, en torno a 800 millones más que en el año anterior. Así, el valor de la producción se ha incrementado en términos reales en un 37,26 por ciento, en tanto que los precios han crecido un 9,41 por ciento. De esta forma, la participación en el valor nominal de la producción se ha incrementado en torno a 7,5 puntos respecto a 2001, al contrario que ocurre con las hortalizas.

3. El grupo de cultivos industriales herbáceos ha registrado también una trayectoria favorable a lo largo de 2002, estimándose un valor de la producción de 698 millones de euros, y registrándose un incremento real de la producción del 3 por ciento, en tanto que los precios han crecido un 10,27 por ciento, siendo el grupo de cultivos que ha experimentado un mayor aumento en éstos. Su participación en el

valor nominal de la Producción Agrícola se ha mantenido prácticamente estable (8,8 por ciento).

4. Los cereales y pajas representan alrededor del 6 por ciento del valor de la Producción Agrícola en Andalucía, porcentaje que ha descendido en un punto porcentual respecto al año 2001. Esto se ha debido a la caída en el valor de la producción de este grupo de cultivos, que ha descendido hasta los 470 millones de euros, registrándose un descenso de la producción en términos reales cercano al 1 por ciento. Al mismo tiempo, los precios se han reducido en un 2,31 por ciento, produciéndose en este caso el descenso más moderado de precios en relación a otros grupos de cultivo.

CUADRO II.37 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Andalucía por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	485.458,35	6,9	469.728,33	5,9	-2,31	-0,95
Leguminosas	27.950,02	0,4	31.573,19	0,4	-14,22	31,68
Tubérculos	140.517,66	2,0	131.536,48	1,6	-25,23	25,19
Cultivos industriales	614.372,19	8,7	697.823,79	8,8	10,27	3,00
Cultivos forrajeros	3.454,85	0,0	3.665,57	0,0	-5,52	12,30
Hortalizas	2.750.453,68	38,9	2.806.771,78	35,2	9,16	-6,52
Flor cortada y plantas ornamentales	280.375,40	4,0	238.694,19	3,0	4,23	-18,32
Cítricos	266.507,06	3,8	256.727,13	3,2	-16,26	15,04
Frutales	363.520,30	5,1	413.295,57	5,2	9,02	4,29
Aceituna de mesa	204.937,90	2,9	123.427,25	1,5	-10,52	-32,69
Aceite y derivados	1.600.770,15	22,6	2.403.918,74	30,2	9,41	37,26
Vino y mosto	339.468,47	4,8	395.529,28	5,0	-3,87	21,21
Producción Agrícola	**7.077.786,04**	**100,0**	**7.972.691,30**	**100,0**	**5,42**	**6,85**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

5. Los frutales, cítricos y no cítricos, aunque estos últimos en mayor medida, suponen también una contribución significativa al valor de la Producción Agrícola en Andalucía, y conjuntamente representan alrededor del 8,5 por ciento de ésta. La producción de cítricos alcanzó en 2002 un valor de 257 millones de euros, mientras que la de frutales no cítricos superó ligeramente los 410 millones de euros. Sin embargo, no mostraron la misma trayectoria, ya que el descenso de precios en los cítricos (-16,26 por ciento) compensó el incremento real de la producción (15,04 por ciento), de forma que el valor nominal de la misma descendió un 3,67 por ciento. Por el contrario, en los frutales se ha producido un aumento de la producción en términos reales del 4,29 por ciento, al tiempo que los precios han crecido un 9,02 por ciento, de forma que el valor de la producción se ha incrementado casi en un 14 por ciento.

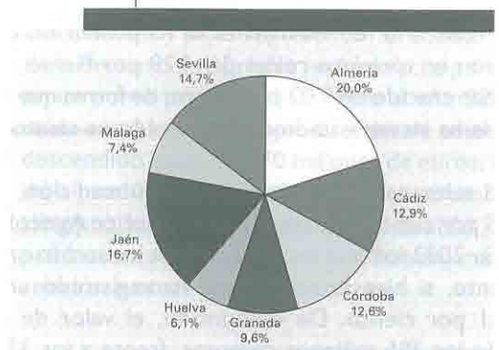
6. Otro grupo de especial relevancia en Andalucía, por su tradición, si bien sólo representa el 5 por ciento del valor de la Producción Agrícola, es el de vino y mosto. En 2002 los precios también han mostrado una caída, del 3,87 por ciento, si bien la producción ha registrado una variación real del 21,21 por ciento. De este modo, el valor de la producción ha alcanzado los 395 millones de euros, frente a los 339 millones del año anterior.

7. En el resto de cultivos se observa una trayectoria similar en todos ellos, exceptuando flor cortada y plantas ornamentales y aceituna de mesa. Así, en leguminosas, tubérculos y cultivos forrajeros, junto a las caídas en los precios, que oscilan entre el 5,52 por ciento de los últimos y el 25,23 por ciento de los tubérculos, se han registrado variaciones reales positivas en la producción, destacando el aumento superior al 25 por ciento tanto en leguminosas como en tubérculos. Por el contrario, en flor cortada y plantas ornamentales el descenso en el valor de la producción obedece a la reducción de las producciones físicas (-18,32 por ciento), ya que los precios aumentan un 4,23 por ciento. Asimismo, en aceituna de mesa tanto los precios como la producción han mostrado sendos descensos, del 10,52 y 32,69 por ciento, respectivamente.

Distribución provincial

Almería continúa siendo la provincia que aporta más a la Producción Agrícola regional, y en 2002 representaba el 17,6 por ciento del valor nominal de la producción, aunque es la única en la que se ha observado un descenso en la misma. No obstante, en términos reales esta contribución es del 20 por ciento, dado el descenso de precios registrado en la provincia a lo largo del año. Por el contrario, Jaén y Sevilla, las siguientes provincias en importancia, disminuyen ligeramente su aportación al valor real de la producción en relación al valor nominal, representando el 16,7 y 14,7 por ciento, respectivamente, 3 y 5 décimas menos que en términos nominales. Tras estas provincias, Córdoba y Cádiz son también significativas, y suponen algo más de un 12,5 por ciento del valor de la Producción Agrícola andaluza, en tanto que el resto aporta menos del 10 por ciento en cada caso.

GRÁFICO II.41 **Distribución provincial del valor real de la Producción Agrícola, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En 2002 cuatro provincias (Almería, Córdoba, Jaén y Sevilla) han superado los 1.000 millones en Producción Agrícola, aunque sigue siendo Almería la que alcanza un mayor valor de la producción, alrededor de 1.407 millones de euros. Sin embargo, su trayectoria no ha sido favorable en el último año, y al descenso de precios cercano al 7 por ciento, se ha unido una caída de la producción en términos reales en torno al 4,5 por ciento. La evolución de las hortalizas, determinante en la provincia, ha incidido negativamente en la trayectoria de la agricultura almeriense. Por el contrario, Jaén y Córdoba, que alcanzan un valor de producción en torno a 1.350 y 1.050 millones, respectivamente, han registrado un comportamiento muy positivo, dada la excepcional producción de aceite y derivados. Así, el incremento real de la producción ha sido del 27,98 por ciento en Jaén y del 23,44 por ciento en Córdoba, mientras que los precios han crecido, respectivamente, un 7,39 y 10,44 por ciento. Igualmente, Sevilla registra un incremento en el valor de producción, hasta los 1.214 millones de euros, aunque en este caso es debido al aumento de precios (9,02 por ciento), dado que la producción se ha mantenido estable en términos reales.

En el resto de provincias también se aprecian incrementos en el valor de la Producción Agrícola, aunque no se observa el mismo comportamiento en precios y producciones físicas. De este modo, en Granada y Málaga se registra un descenso de la producción en términos reales, del 2,89 y 4 por ciento, respectivamente, debiéndose el aumento en el valor de la producción exclusivamente al incremento de precios, que supera el 20 por ciento en la provincia malagueña, y el 9 por ciento en la granadina. Sin embargo, en Cádiz ocurre lo contrario, y mientras los precios descienden un 2,52 por ciento, las producciones físicas registran un aumento del 10,1 por ciento, alcanzando la provincia un valor de producción en torno a los 952 millones de euros. Finalmente, Huelva, la provincia que más crece entre las últimas citadas, muestra tanto un aumento en los precios (10,68 por ciento), como un incremento real de la producción (13,93 por ciento), si bien ésta es la provincia que supone una menor aportación al valor nominal de la Producción Agrícola regional, concretamente un 6,4 por ciento, con alrededor de 507 millones de euros.

CUADRO II.38 **Distribución provincial del valor de la Producción Agrícola en Andalucía** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Almería	1.583.162,04	22,4	1.406.595,02	17,6	-6,87	-4,60
Cádiz	887.274,84	12,5	952.315,19	11,9	-2,52	10,10
Córdoba	772.989,11	10,9	1.053.852,24	13,2	10,44	23,44
Granada	746.547,08	10,5	795.199,13	10,0	9,69	-2,89
Huelva	401.767,27	5,7	506.611,69	6,4	10,68	13,93
Jaén	986.011,18	13,9	1.355.151,43	17,0	7,39	27,98
Málaga	586.768,64	8,3	689.028,12	8,6	22,32	-4,00
Sevilla	1.113.265,88	15,7	1.213.938,48	15,2	9,02	0,02
Andalucía	**7.077.786,04**	**100,0**	**7.972.691,30**	**100,0**	**5,42**	**6,85**

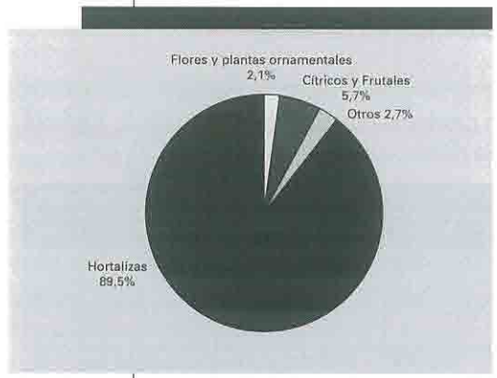
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Almería

En 2002, el valor de la Producción Agrícola superó ligeramente los 1.400 millones de euros, cifra que representa una caída respecto al año anterior del 11,15 por ciento. La producción ha descendido un 4,6 por ciento en términos reales, al tiempo que los precios han disminuido un 6,87 por ciento, de forma que por segundo año consecutivo continúa la trayectoria negativa del subsector agrícola en Almería. En términos reales, se mantiene la participación de las hortalizas en el valor de la producción en el 89,5 por ciento, respecto a los valores nominales, dado el descenso registrado tanto en precios como en cantidades, en tanto que la flor cortada aumenta su participación en el valor real, dado el fuerte descenso registrado en los precios.

En esta provincia las hortalizas suponen el 89,6 por ciento del valor de la Producción Agrícola, participación que ha sufrido una ligera reducción respecto al año anterior, debido a la trayectoria desfavorable que han registrado estos cultivos en 2002. Así, la producción ha mostrado un descenso en términos reales del 6,32 por ciento, al tiempo que los precios

GRÁFICO II.42 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Almería, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

han descendido un 6,78 por ciento, disminuyendo el valor de la producción de hortalizas hasta los 1.260 millones de euros, frente a los 1.443 millones del año anterior, de ahí la trayectoria negativa del subsector agrícola en la provincia.

Exceptuando hortalizas, flor cortada y vino y mosto, en los que se registran descensos en las producciones físicas, en el resto de grupos de cultivo se producen aumentos de la producción en términos reales, destacando los incrementos en aceite y derivados (127 por ciento) y tubérculos

CUADRO II.39 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Almería por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	5.098,40	0,3	6.766,49	0,5	-4,39	38,81
Leguminosas	77,19	0,0	104,97	0,0	-4,41	42,26
Tubérculos	2.070,61	0,1	2.834,58	0,2	-26,39	85,98
Cultivos industriales	—	—	—	—	—	—
Cultivos forrajeros	26,42	0,0	31,67	0,0	19,28	0,48
Hortalizas	1.442.721,66	91,1	1.259.989,46	89,6	-6,78	-6,32
Flor cortada y plantas ornamentales	37.578,03	2,4	19.844,30	1,4	-36,63	-16,66
Cítricos	40.592,31	2,6	35.466,55	2,5	-17,84	6,34
Frutales	34.413,24	2,2	46.914,07	3,3	7,53	26,78
Aceituna de mesa	1.244,93	0,1	1.379,63	0,1	-9,54	22,50
Aceite y derivados	9.493,91	0,6	23.621,61	1,7	9,61	127,00
Vino y mosto	9.845,33	0,6	9.641,70	0,7	49,27	-34,39
Producción Agrícola	**1.583.162,04**	**100,0**	**1.406.595,02**	**100,0**	**-6,87**	**-4,60**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

(85,98 por ciento), siendo bastante más moderados en cítricos (6,34 por ciento) o cultivos forrajeros (0,48 por ciento). Por su parte, el descenso de los precios es común a la mayor parte de los cultivos, a excepción de forrajeros, frutales, aceite y derivados y vino y mosto, en los que se producen crecimientos que van desde el 7,53 por ciento en los frutales al 49,27 por ciento en vino y mosto.

Junto a las hortalizas, las flores y los frutales y cítricos son los cultivos que parecen tener una cierta implantación en la provincia, aunque de forma escasa. Así, el valor de la producción de flores alcanzó los 20 millones de euros, registrándose una fuerte reducción tanto en precios como en producciones físicas, de forma que su participación en el valor nominal de la Producción Agrícola almeriense ha descendido en un punto porcentual respecto a 2001. Por el contrario, hay que señalar que el aceite y derivados, debido a su favorable comportamiento, ha aumentado su contribución al valor de la Producción Agrícola en un punto. Por otro lado, los precios de los cítricos descendieron un 17,84 por ciento, caída que superó el incremento real de la producción, de modo que el valor de la producción se redujo hasta los 35 millones de euros. Sin embargo, en frutales se observó un comportamiento mucho más favorable, creciendo tanto los precios como las producciones físicas, alcanzando el valor de la producción los 47 millones de euros.

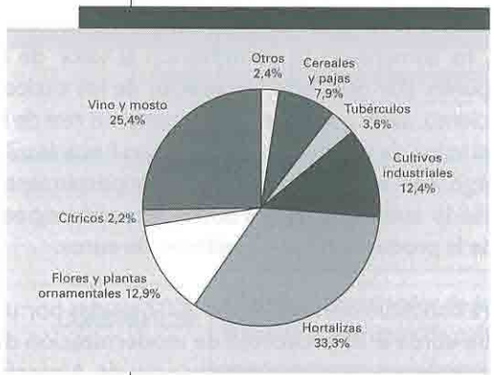
La Consejería de Agricultura concedió durante el año 2002 ayudas por un importe de 15,5 millones de euros a 15 proyectos de modernización de centros de comercialización hortícolas de la provincia de Almería, fomentando una inversión de 57 millones de euros. Este marco de ayudas, que comenzó en 1995, ha tenido una gran repercusión en la provincia de Almería y, especialmente, en el sector hortofrutícola, donde ha supuesto un incentivo en la mejora de las instalaciones de manipulación de frutas y hortalizas. Por ello, los centros de comercialización hortícola disponen actualmente de un nivel tecnológico adaptado a las demandas del mercado y de los consumidores.

Cádiz

El valor de la Producción Agrícola alcanzó los 952 millones de euros en 2002, unos 65 millones más que en el año anterior, dado que la reducción en los precios, del 2,52 por ciento, fue compensada con el incremento de la producción en términos reales, en torno al 10 por ciento. De este modo, la provincia representa el 12,9 por ciento del valor real de la Producción Agrícola regional, mientras que en términos nominales este porcentaje es del 11,9 por ciento. Los dos principales grupos de cultivos, hortalizas y vino y mosto, muestran una trayectoria diferente, y mientras

en el primer caso se reduce la producción en términos reales, disminuyendo su aportación al valor real de la producción hasta el 33,3 por ciento, frente al 38,4 por ciento del valor nominal, con el vino y mosto ocurre lo contrario, representando una cuarta parte del valor real de la Producción Agrícola en Cádiz. Junto a estos cultivos, flor cortada e industriales herbáceos son los otros grupos de especial relevancia en la provincia, representando alrededor del 12 por ciento del valor real de la producción, participaciones que aumentan en términos nominales debido a los aumentos registrados en los precios.

GRÁFICO II.43 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Cádiz, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

El valor de la producción de hortalizas alcanzó los 365 millones de euros, un 6,06 por ciento más que en el año anterior, representando más de una tercera parte del valor de la Producción Agrícola en Cádiz. En este caso, el aumento de los precios (12,4 por ciento) ha podido compensar la caída registrada en la producción en términos reales (-5,64 por ciento). Por el contrario, en vino y mosto se ha observado una tendencia diferente, disminuyendo los precios casi un 32 por ciento, en tanto que las producciones físicas se han incrementado en un 48,59 por ciento, de modo que el valor de la producción se ha situado en torno a los 169 millones de euros, alcanzando en términos reales los 247,9 millones.

En flor cortada y cultivos industriales herbáceos, con un valor de producción de 154 y 124 millones de euros, respectivamente, se observa una trayectoria bastante similar, registrándose incrementos tanto en los precios como en las producciones físicas. No obstante, el aumento en los precios es bastante menos acusado en los cultivos industriales herbáceos (2,56 por ciento) que en flores (22,38 por ciento), en tanto que la variación real de la producción es mayor en el primer caso, 9,08 por ciento, frente al 1,53 por ciento en flor cortada y plantas ornamentales.

CUADRO II.40 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Cádiz por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	84.945,53	9,6	75.685,19	7,9	-2,13	-8,97
Leguminosas	4.494,51	0,5	7.931,66	0,8	3,31	70,82
Tubérculos	21.915,75	2,5	22.915,30	2,4	-34,60	59,88
Cultivos industriales	111.246,18	12,5	124.457,72	13,1	2,56	9,08
Cultivos forrajeros	377,97	0,0	795,56	0,1	-12,13	139,53
Hortalizas	344.347,39	38,8	365.223,88	38,4	12,40	-5,64
Flor cortada y plantas ornamentales	123.765,96	13,9	153.779,41	16,1	22,38	1,53
Cítricos	15.008,10	1,7	15.754,85	1,7	-26,76	43,32
Frutales	3.632,70	0,4	3.379,98	0,4	0,51	-7,43
Aceituna de mesa	418,11	0,0	449,16	0,0	-9,54	18,75
Aceite y derivados	10.294,96	1,2	12.742,48	1,3	18,46	4,49
Vino y mosto	166.827,68	18,8	169.200,00	17,8	-31,74	48,59
Producción Agrícola	**887.274,84**	**100,0**	**952.315,19**	**100,0**	**-2,52**	**10,10**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

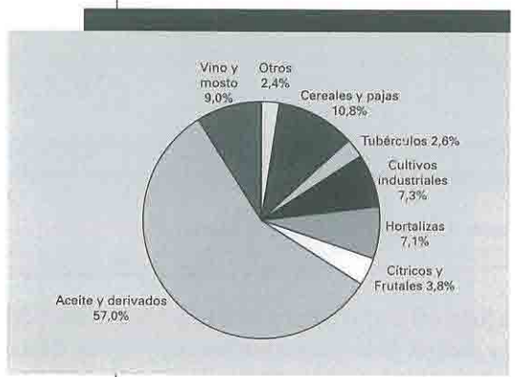
Finalmente, señalar que junto al aumento registrado en la producción en términos reales de vino y mosto, industriales herbáceos y flores, destacan los incrementos observados en leguminosas, tubérculos, cultivos forrajeros, cítricos o aceituna de mesa, que aunque en algunos casos resultan de escasa implantación en la provincia, como es el caso de leguminosas o forrajeros, llegan a superar el 70 por ciento. Sin embargo, los precios siguen una trayectoria diferente, y mientras aumentan en leguminosas, aceite o frutales, aunque en este último caso de forma más leve, disminuyen en tubérculos, forrajeros, cítricos o aceituna de mesa. Por último, comentar también que el grupo de cereales, que supone alrededor del 8 por ciento del valor de la Producción Agrícola en Cádiz, registra una trayectoria desfavorable, con un valor de producción de 76 millones de euros, tras producirse una caída en los precios del 2,13 por ciento, y una reducción de la producción en términos reales del 9 por ciento.

Córdoba

La provincia cordobesa aporta al valor real de la Producción Agrícola andaluza el 12,6 por ciento del total, y el 13,2 por ciento del valor nominal de la producción, dado el incremento de precios registrado (10,44 por

ciento). Así, el valor de la producción alcanzó en 2002 los 1.054 millones de euros, registrándose en términos reales un incremento del 23,44 por ciento. Es la segunda productora andaluza de aceite y derivados, grupo que representa el 57 por ciento del valor real de la producción, seguido en importancia por cereales y pajas, vino y mosto, industriales herbáceos y hortalizas, aunque a excepción de los cereales, que representan el 10,8 por ciento del valor real de la Producción Agrícola cordobesa, el resto de grupos no alcanzan el 10 por ciento de este valor. Menor relevancia aún tienen en la provincia leguminosas, forrajeros, frutales o aceituna de mesa.

GRÁFICO II.44 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Córdoba, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

La producción de aceite y derivados ha alcanzado los 592 millones de euros, unos 210 millones más que el año anterior, recogiéndose una cosecha récord, de forma que la producción se ha incrementado en términos reales un 42,32 por ciento, aumentando también los precios, en un 8,9 por ciento. Esta producción que representa el 56,2 por ciento del valor nominal de la Producción Agrícola en Córdoba es la principal responsable de la trayectoria del subsector agrícola en la provincia. Igualmente, la aceituna de mesa ha registrado un aumento real en su producción del 73,11 por ciento, al tiempo que los precios se han incrementado en un 31,6 por ciento, de modo que ha alcanzado una valoración de 11 millones de euros, aunque ésta sólo supone el 1 por ciento del valor nominal de la producción agrícola de la provincia.

En términos nominales, el vino y mosto son el segundo grupo por valor de producción en la provincia, con el 12,2 por ciento del total, aunque el fuerte incremento registrado en sus precios (49,27 por ciento), hace que en términos reales esta participación sea del 9 por ciento. La producción en términos reales sólo ha crecido un 0,48 por ciento, alcanzando el grupo un valor de producción cercano a los 130 millones de euros. Por el contrario, los cereales y pajas han mostrado un descenso en los precios, del 6,63 por ciento, que les ha llevado a ser el segundo grupo en importancia en la provincia en términos de valor real de la producción, disminuyendo el valor de la producción en este caso hasta los 96 millones, ya que sólo se ha producido un aumento real de la producción del 1,42 por ciento, que no ha podido compensar la caída en los precios.

CUADRO II.41 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Córdoba por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	101.904,74	13,2	96.499,78	9,2	-6,63	1,42
Leguminosas	7.524,94	1,0	8.217,67	0,8	-13,94	26,89
Tubérculos	24.320,85	3,1	20.202,82	1,9	-18,14	1,47
Cultivos industriales	67.234,43	8,7	77.963,24	7,4	12,04	3,50
Cultivos forrajeros	492,04	0,1	553,30	0,1	-3,01	15,94
Hortalizas	60.707,31	7,9	82.022,03	7,8	20,85	11,80
Flor cortada y plantas ornamentales	3.791,90	0,5	5.080,93	0,5	15,72	15,80
Cítricos	22.151,40	2,9	20.565,10	2,0	-14,15	8,14
Frutales	12.719,22	1,6	11.773,29	1,1	-6,21	-1,31
Aceituna de mesa	4.773,87	0,6	10.875,00	1,0	31,60	73,11
Aceite y derivados	381.940,31	49,4	591.964,10	56,2	8,90	42,32
Vino y mosto	85.428,10	11,1	128.134,98	12,2	49,27	0,48
Producción Agrícola	**772.989,11**	**100,0**	**1.053.852,24**	**100,0**	**10,44**	**23,44**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

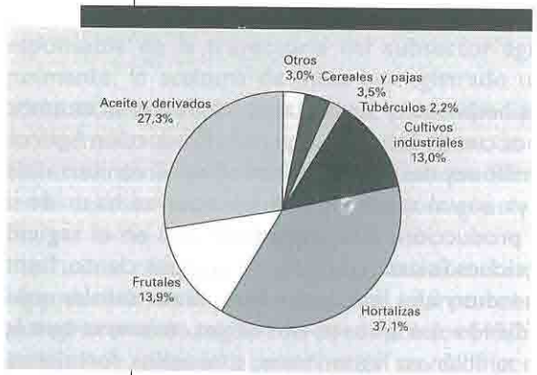
Los cultivos industriales herbáceos y las hortalizas representan en ambos casos en torno a un 7 por ciento del valor total de la Producción Agrícola, con alrededor de 80 millones de euros, registrándose en ambos casos una tendencia similar, ya que al aumento en los precios se ha unido un incremento real de la producción, más importante aún en el segundo caso, donde las producciones físicas aumentan un 11,8 por ciento, frente al 3,5 por ciento en los industriales herbáceos. Por último, señalar que la producción ha descendiendo únicamente en frutales, mientras que los precios han disminuido también en leguminosas, tubérculos, forrajeros y cítricos, además de los frutales.

Granada

En la provincia de Granada se estima que el valor de la Producción Agrícola fue en 2002 de 795 millones de euros, una cifra ligeramente superior, en términos nominales, a la correspondiente a 2001, y que en términos reales, es decir, sin considerar el incremento de los precios (9,69 por ciento) supone un descenso del 2,89 por ciento. Aunque sin alcanzar la especialización de la provincia de Almería, en la de Granada también el cultivo de hortofrutícolas genera la mayor parte del valor real de la producción provincial (51 por ciento entre hortalizas y frutales conjuntamente, aunque destacan las hortalizas). El incremento registrado por los precios de estas últimas, un 16,77 por ciento, ha sido determinante para que el valor de las hortalizas alcance los 314 millones de euros, ya que la producción en términos reales ha experimentado un descenso del 12,74 por ciento. Por su parte, en los frutales, que en el último año alcanzaron una valoración de 101 millones de euros, la caída en la producción real (-8,67 por ciento) se ha visto acompañada por un comportamiento estable de los precios.

Por otro lado, la producción de aceite y derivados es la segunda más representativa de la provincia, con un valor de producción de 221 millones de euros, y supone el 27,3 por ciento del valor real de la Producción Agrícola provincial. Por su parte, los cultivos industriales herbáceos también desempeñan un papel destacado en la estructura productiva de la agricultura granadina, gracias principalmente a la caña de azúcar. Así, el valor generado por los cultivos industriales herbáceos en Granada se estima en 96 millones de euros, registrándose un moderado crecimiento en los precios (2,3 por ciento) y un menor incremento de las producciones físicas (0,37 por ciento).

GRÁFICO II.45 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Granada, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.42 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Granada por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	28.267,14	3,8	24.024,20	3,0	-4,46	-11,04
Leguminosas	2.102,70	0,3	1.608,31	0,2	-52,63	61,47
Tubérculos	24.058,38	3,2	13.010,59	1,6	-19,86	-32,52
Cultivos industriales	93.904,59	12,6	96.423,60	12,1	2,30	0,37
Cultivos forrajeros	681,84	0,1	512,70	0,1	-0,20	-24,65
Hortalizas	307.829,83	41,2	313.663,79	39,4	16,77	-12,74
Flor cortada y plantas ornamentales	11.204,28	1,5	13.736,32	1,7	37,84	-11,06
Cítricos	2.826,43	0,4	1.552,24	0,2	-33,21	-17,77
Frutales	110.530,34	14,8	101.192,01	12,7	0,24	-8,67
Aceituna de mesa	677,40	0,1	205,85	0,0	17,12	-74,05
Aceite y derivados	152.134,41	20,4	221.439,52	27,8	11,77	30,23
Vino y mosto	12.329,73	1,7	7.830,00	1,0	49,27	-57,46
Producción Agrícola	**746.547,08**	**100,0**	**795.199,13**	**100,0**	**9,69**	**-2,89**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Huelva

La clara orientación hortícola y cítrica de la agricultura en la provincia de Huelva, y la favorable tendencia experimentada por estos cultivos, explican el positivo comportamiento del valor de la Producción Agrícola en 2002 en la provincia más occidental de Andalucía. En concreto, las estimaciones aproximan un valor de la producción cercano a los 507 millones de euros, una cifra que supera en más de 100 millones la alcanzada en el año anterior. Aunque este aumento se encuentra influido por el incremento en los precios (10,68 por ciento), en términos reales el aumento de la producción ha resultado también determinante, un 13,93 por ciento en tasa interanual.

Las hortalizas han alcanzado un valor de producción cercano a los 305 millones de euros, y representan el 54 por ciento del valor real de la Producción Agrícola de la provincia onubense. El aumento de los precios ha resultado relevante, un 23,21 por ciento respecto al año anterior, aunque la producción de hortalizas, en términos reales, ha experimentado un avance del 7,2 por ciento en comparación con la campaña anterior. El cultivo de cítricos continúa asentándose en el esquema productivo de la provincia, y prueba de ello es el montante alcanzado en 2002 por su

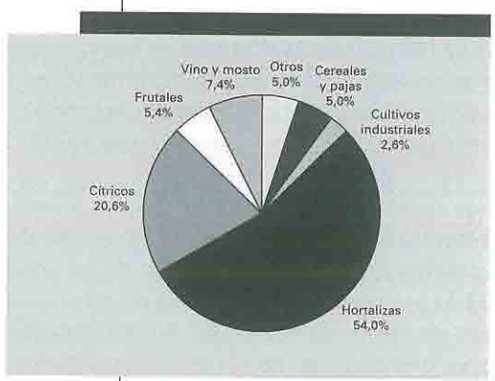
CUADRO II.43 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Huelva por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	20.552,26	5,1	25.288,35	5,0	10,64	11,21
Leguminosas	656,93	0,2	1.017,89	0,2	-18,68	90,53
Tubérculos	2.491,03	0,6	4.230,35	0,8	-7,25	83,09
Cultivos industriales	13.171,21	3,3	12.365,07	2,4	4,14	-9,85
Cultivos forrajeros	188,67	0,0	145,91	0,0	-5,12	-18,49
Hortalizas	230.734,22	57,4	304.777,57	60,2	23,21	7,20
Flor cortada y plantas ornamentales	7.356,45	1,8	4.981,19	1,0	-32,29	0,00
Cítricos	63.578,23	15,8	69.704,33	13,8	-26,01	48,17
Frutales	20.363,34	5,1	20.901,30	4,1	-15,52	21,50
Aceituna de mesa	3.588,81	0,9	3.553,50	0,7	-0,71	-0,28
Aceite y derivados	4.566,06	1,1	6.429,44	1,3	4,51	34,73
Vino y mosto	34.520,05	8,6	53.216,80	10,5	58,15	-2,52
Producción Agrícola	**401.767,27**	**100,0**	**506.611,69**	**100,0**	**10,68**	**13,93**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

producción, 70 millones de euros, lo que supone aproximadamente la quinta parte del valor real de la Producción Agrícola de la provincia. En el caso de los cítricos, la caída en los precios, un 26,01 por ciento en el último año, se ha visto compensada por un fuerte incremento real de la producción, del 48,17 por ciento.

GRÁFICO II.46 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Huelva, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

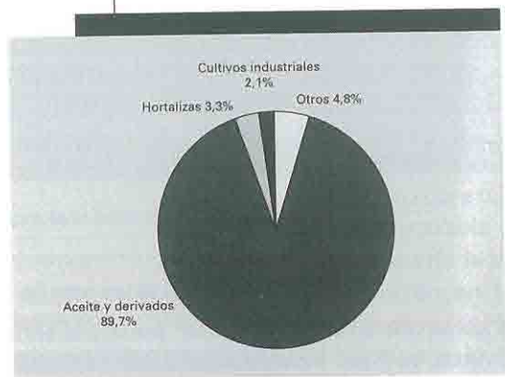
Conviene destacar el fuerte incremento de los precios registrado en el vino y mosto (58,15 por ciento), mientras que la producción ha descendido en términos reales un 2,52 por ciento, de forma que el valor de la producción se ha situado en los 53 millones de euros. Por último, mencionar la importancia relativa de los cereales y pajas, 25 millones de euros, y de los frutales, con 21 millones, que representan, respectivamente, el 5 y 5,4 por ciento del valor real estimado de la Producción Agrícola de la provincia de Huelva.

Jaén

El valor de la Producción Agrícola ha sido de 1.355 millones de euros, superando casi en 370 millones el valor alcanzando en el año anterior. El notable crecimiento experimentado por el valor de la producción, un 37,44 por ciento en tasa interanual, responde tanto a un incremento real de la producción, como a la recuperación de los precios que, a diferencia del año anterior, han experimentado una subida del 7,39 por ciento en 2002.

La buena campaña de aceite, con un destacable aumento de la producción física, acompañado de un favorable comportamiento de los precios, que han registrado una subida respecto a 2001 del 8,09 por ciento, ha determinado, de forma definitiva, el positivo avance de la Producción Agrícola de la provincia jiennense en el pasado año, representando el aceite y otros derivados alrededor del 90 por ciento del valor de la Producción Agrícola. Los resultados del cultivo del aceite confirman así la recuperación, ya observada en la pasada campaña, tras los malos rendimientos registrados entre 1999 y 2000, a causa de la ausencia de lluvias.

GRÁFICO II.47 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Jaén, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Por su parte, el cultivo de las hortalizas, pese a ser mucho menos significativo que el olivar, continúa siendo un referente en la composición de la agricultura en la provincia de Jaén. Así, el valor de la producción hortícola en la provincia asciende en 2002 a 51 millones de euros, aproximadamente 14 millones

más que en el año anterior, como consecuencia tanto de un fuerte incremento en los precios (23,38 por ciento), como de un aumento de la producción en términos reales (12,38 por ciento).

CUADRO II.44 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Jaén por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	15.415,24	1,6	15.645,32	1,2	1,53	-0,04
Leguminosas	1.861,11	0,2	1.587,91	0,1	-28,66	19,59
Tubérculos	10.629,76	1,1	9.904,04	0,7	-34,03	41,24
Cultivos industriales	28.301,36	2,9	31.094,62	2,3	15,16	-4,60
Cultivos forrajeros	109,94	0,0	104,00	0,0	-6,04	0,68
Hortalizas	36.882,71	3,7	51.137,82	3,8	23,38	12,38
Flor cortada y plantas ornamentales	6.657,42	0,7	2.305,96	0,2	-26,01	-53,18
Cítricos	3,58	0,0	2,06	0,0	-21,54	-26,69
Frutales	15.317,97	1,6	13.263,28	1,0	-14,09	0,79
Aceituna de mesa	5.378,28	0,5	2.028,11	0,1	-54,09	-17,87
Aceite y derivados	862.821,10	87,5	1.223.878,31	90,3	8,09	31,23
Vino y mosto	2.632,72	0,3	4.200,00	0,3	-22,60	106,11
Producción Agrícola	**986.011,18**	**100,0**	**1.355.151,43**	**100,0**	**7,39**	**27,98**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Los otros dos cultivos que tienen presencia en la actividad agrícola de la provincia son los industriales herbáceos y los cereales y pajas, que representan el 2,1 y el 1,2 por ciento, respectivamente, del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Jaén. En ambos casos, los precios han experimentado una evolución ascendente en el último año, especialmente significativa en los cultivos industriales herbáceos (15,16 por ciento). En términos reales, sin embargo, se ha producido una caída en las producciones de cultivos industriales, ya que en cereales y pajas se han mantenido estables.

En esta campaña, un total de 2.821 agricultores de la provincia recibirán 2,4 millones de euros en ayudas correspondientes a las indemnizaciones compensatorias para zonas desfavorecidas, que tienen como objetivo revitalizar las zonas de montaña mediante prácticas agrarias compatibles con el medio ambiente.

Málaga

El valor de la Producción Agrícola ha registrado un incremento del 17,43 por ciento en 2002, aumentando en algo más de 100 millones de euros en el último año. En concreto, el valor alcanzado por la producción de los principales cultivos fue de 689 millones de euros, destacando el fuerte incremento de los precios en las producciones más importantes, que han originado un aumento de los precios, en su conjunto, del 22,32 por ciento. Precisamente, ha sido esta subida la responsable del aumento del valor de la producción, ya que se ha registrado un descenso de la producción en términos reales del 4 por ciento.

El cultivo de hortofrutícolas, junto con el aceite y derivados, son los principales responsables de la Producción Agrícola en la provincia, aunque también los cítricos, los tubérculos o la flor cortada y plantas ornamentales representan un significativo papel en el valor real de la Producción Agrícola malagueña. De este modo, se estima que el valor de la cosecha de hortalizas alcanzó los 321 millones de euros, una cifra bastante superior a la correspondiente al año 2001, aunque este aumento responde exclusivamente al excepcional incremento de los precios (70 por ciento), ya que las producciones físicas han descendido un 16,82 por ciento. Por su parte, el segundo grupo más importante, el de aceite y derivados, ha experimentado un positivo avance en el último año, rondando los 161 millones de euros, gracias a la subida en los precios (14,04 por ciento), pero, sobre todo, al destacable aumento de la producción en términos reales (49,1 por ciento).

GRÁFICO II.48 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Málaga, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Por el contrario, conviene señalar el negativo comportamiento de los precios en los cítricos, cuya aportación al valor de la Producción Agrícola de la provincia ha descendido en 2002, así como en

frutales, cereales y tubérculos, si bien en este último caso el incremento en la producción ha compensado la caída sufrida por los precios. El descenso más fuerte en los precios y las producciones físicas en la provincia de Málaga, no obstante, se ha registrado en flor cortada y plantas ornamentales, con reducciones del 30,16 y 54,82 por ciento, respectivamente.

CUADRO II.45 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Málaga por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	15.873,57	2,7	12.094,14	1,8	-9,05	-16,23
Leguminosas	3.518,94	0,6	3.792,07	0,6	8,94	-1,09
Tubérculos	26.071,35	4,4	25.545,71	3,7	-18,88	20,79
Cultivos industriales	12.519,34	2,1	14.404,83	2,1	10,74	3,90
Cultivos forrajeros	229,65	0,0	106,46	0,0	2,16	-54,62
Hortalizas	226.932,93	38,7	320.884,50	46,6	70,00	-16,82
Flor cortada y plantas ornamentales	62.180,33	10,6	19.620,00	2,8	-30,16	-54,82
Cítricos	55.675,76	9,5	42.582,67	6,2	-18,36	-6,32
Frutales	70.681,44	12,0	64.621,38	9,4	-7,68	-0,97
Aceituna de mesa	4.588,21	0,8	9.814,20	1,4	26,88	68,58
Aceite y derivados	94.627,20	16,1	160.898,18	23,4	14,04	49,10
Vino y mosto	13.869,92	2,4	14.664,00	2,1	3,94	1,72
Producción Agrícola	**586.768,64**	**100,0**	**689.028,12**	**100,0**	**22,32**	**-4,00**

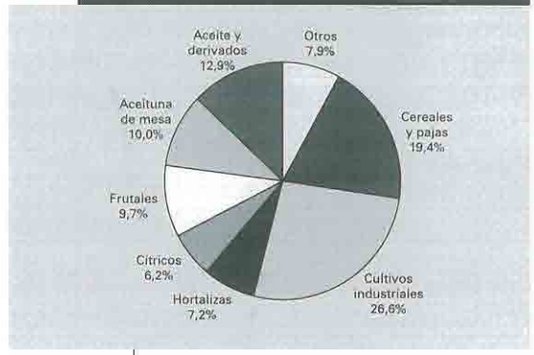
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Sevilla

En el último año, el valor de la Producción Agrícola alcanzó los 1.214 millones de euros, una cifra en torno a 100 millones superior a la del año anterior, debido al incremento de precios, del 9,02 por ciento, ya que en términos reales las producciones físicas se mantuvieron estables. Se mantiene la tradición cerealística y de cultivos industriales herbáceos en la provincia sevillana, siendo estos dos cultivos los que representan una cuota más importante del valor real de la Producción Agrícola, el 26,6 y 19,4 por ciento, respectivamente.

El incremento en los precios de los cultivos industriales herbáceos, así como en hortalizas y frutales, y en el aceite han sido responsables del incremento de precios en la Producción Agrícola de la provincia, y exceptuando las hortalizas, el incremento en los precios se encuentra acompañado por un crecimiento de la producción en términos reales. De este modo, el valor de la producción de industriales herbáceos se estima alcanzó en 2002 los 341 millones de euros. Por su parte, los cereales y pajas, con 214 millones de euros, el segundo grupo más importante, han mostrado sólo un leve incremento en el valor de la producción, ya que el aumento de la producción en términos reales se ha visto contrarrestado por la caída de los precios, del 1,23 por ciento.

GRÁFICO II.49 **Distribución del valor real de la Producción Agrícola de la provincia de Sevilla, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En cambio, en la aceituna de mesa, un cultivo muy relevante en la provincia sevillana, se ha observado en la pasada campaña una variación negativa en los precios, que han caído un 14,88 por ciento, así como un descenso bastante notable en la producción, en términos reales, que ha disminuido en un 39,35 por ciento, por lo que el valor de la producción en el último año desciende hasta los 95 millones de euros. Por último, cabe mencionar que el positivo comportamiento de los precios en los frutales y hortalizas, también observado en otras provincias, ha favorecido el avance de la producción, llegando a compensar, en el caso de las hortalizas, una disminución de la producción en términos reales.

CUADRO II.46 **Distribución del valor de la Producción Agrícola en Sevilla por grupos de cultivos** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Cereales y pajas	213.401,46	19,2	213.724,86	17,6	-1,23	1,40
Leguminosas	7.713,69	0,7	7.312,71	0,6	-19,78	18,18
Tubérculos	28.959,94	2,6	32.893,08	2,7	-26,98	55,54
Cultivos industriales	287.995,09	25,9	341.114,72	28,1	15,33	2,70
Cultivos forrajeros	1.348,31	0,1	1.415,97	0,1	-5,28	10,87
Hortalizas	100.297,64	9,0	109.072,73	9,0	35,24	-19,59
Flor cortada y plantas ornamentales	27.841,03	2,5	19.346,09	1,6	1,19	-31,33
Cítricos	66.671,24	6,0	71.099,35	5,9	2,64	3,90
Frutales	95.862,06	8,6	151.250,26	12,5	39,48	13,12
Aceituna de mesa	184.268,30	16,6	95.121,80	7,8	-14,88	-39,35
Aceite y derivados	84.892,20	7,6	162.945,11	13,4	13,43	69,22
Vino y mosto	14.014,94	1,3	8.641,80	0,7	-32,66	-8,43
Producción Agrícola	**1.113.265,88**	**100,0**	**1.213.938,48**	**100,0**	**9,02**	**0,02**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Subsector ganadero

La Producción Ganadera en Andalucía en 2002 ha disminuido ligeramente en términos nominales, estimándose su valor en 763 millones de euros, ya que el significativo incremento registrado en la producción en términos reales, del 12,51 por ciento, se ha visto contrarrestado por el desfavorable comportamiento de los precios, que sufren una caída algo superior al 12 por ciento. No obstante, este incremento del valor de la producción en términos reales ha sido bastante más positivo que el año anterior.

Este descenso en los precios ha sido generalizado a los principales componentes incluidos en la valoración de la Producción Ganadera (carne sacrificada, producción de leche, censos ganaderos o huevos), si bien los mayores descensos se producen en los precios de huevos, en torno al 43 por ciento, debido al incremento de la oferta, y en porcino, donde los precios han ido disminuyendo paulatinamente y se han situado al final del año un 24 por ciento por debajo que el año anterior, y gracias a que el consumo se mantiene estable los precios percibidos por los agricultores no han descendido aún más.

La Organización Interprofesional del Huevo y sus Productos (INPROVO) ha analizado la situación del sector durante el año 2002. El sector se encuentra en un periodo de incertidumbre, dado que deberá afrontar un cambio sustancial en sus sistemas de producción como consecuencia de la política comunitaria sobre bienestar animal. La normativa sobre bienestar de las ponedoras obliga a partir del 1 de enero de 2003 a una reducción sustancial de la densidad en las granjas (de 450 cm^2 por gallina habrá que pasar a 550 cm^2) y prohibe la construcción o puesta en marcha de instalaciones con jaulas tradicionales. Solo será posible instalar jaulas "enriquecidas", con yacija, perchas, nido y una densidad de 750 cm^2 por ave, o sistemas alternativos a la jaula (gallinas en suelo o camperas). Ello supondrá una reconversión total de las granjas y conllevará un incremento sustancial de los costes de producción en toda la Unión Europea. La seguridad alimentaria y el medio ambiente serán también puntos clave del futuro del sector.

En cuanto al vacuno de carne, tras la crisis sufrida por el sector en 2001 por la EEB, en 2002 el sector ha tendido a estabilizarse, los precios se han recuperado en un porcentaje elevado, pero continúan siendo un 3 por ciento inferiores a los registrados el año anterior. Por su parte, en producción de leche, se observa una bajada generalizada de precios, excepto en la provincia de Jaén, y a lo largo de todo el año continuó el descenso de precios iniciado en otoño de 2001. Los productores lácteos han visto reducido en un 4 por ciento el precio percibido por la venta de la leche en origen. Además, siguen sufriendo la crisis de la EEB, ya que los precios de terneros y vacas de desvieje no han recuperado los valores iniciales. Según la industria, este descenso es debido a la coyuntura internacional y a una mayor producción, sin embargo, este descenso no se ha trasladado a los precios al consumo.

Esta reducción de los precios ha sido una constante en todas las provincias andaluzas, destacando un mayor descenso en la provincia de Huelva (38,77 por ciento), aunque también son considerables los descensos observados en las provincias de Almería y Jaén, en torno al 17 por ciento. La disminución de precios de la provincia de Huelva viene motivada por un descenso de los precios en los censos de ganado, más acusado en porcino y ovino, que suponen conjuntamente casi el 36 por ciento de las cabezas, situándose los precios de los lechones en 23,09 euros, frente a los 48,02 del año anterior, el precio de las ovejas desciende desde 66,11 euros hasta los 58,34 euros y las primalas de 90,15 a 68,35 por ciento, así como de los huevos, cuyo precio ha pasado de 1,37 a 0,61 euros.

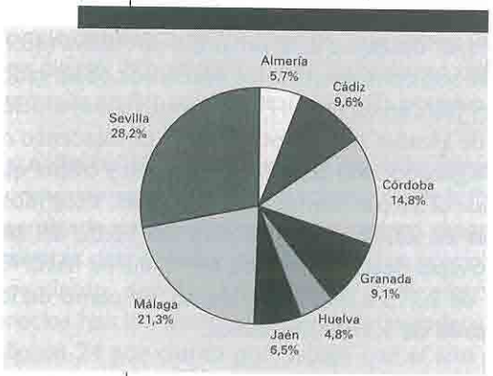
En la provincia de Almería, se observa un descenso importante en los precios de ganado para abasto, del 22,8 por ciento, que suponen casi la mitad del

valor de la Producción Ganadera provincial, destacando que los precios de cerdos de desvieje, que suponen an torno al 30 por ciento de la carne sacrificada, pasan de 0,78 euros a 0,47 euros por kg/vivo y que los precios de las aves descienden desde 0,95 euros hasta 0,78 euros, representando el 60 por ciento del total de carne. El sector avícola ha sufrido un descenso de los precios a lo largo del año 2002, llegando a venderse el producto en algunas provincias por debajo de los costes de producción, situados según COAG en 0,77 euros, resaltando los casos de Sevilla y Huelva, donde los precios se sitúan en 0,47 y 0,55 euros, descensos que se han visto agravados por la entrada masiva de canales de pollo procedentes de países como Brasil y Tailandia, a precios muy bajos y de peor calidad. Por otra parte, también se produce un descenso importante en los precios de los huevos de gallina, superior al 50 por ciento, alcanzando un precio de 0,83 euros la docena.

Asimismo, en la provincia de Jaén los precios de los huevos sufren una caída considerable, alrededor del 40 por ciento, apreciándose también un descenso de los precios en la mayoría de los censos ganaderos, excepto en el caprino, especialmente significativo en porcino, que representa casi el 13 por ciento de la cabaña ganadera de la provincia, donde el precio de los lechones desciende de 48,02 euros a 31,92 euros la unidad, y en bovino, que supone el 41,2 por ciento del total, que registra un descenso de los precios de novillas y vacas de leche, que pasan de 1.326,72 euros y 913.6 euros a 878,36 y 801,53 euros, respectivamente.

Sevilla continúa siendo la provincia que realiza una mayor aportación, en términos reales, al valor de la Producción Ganadera en Andalucía, con una participación del 28,2 por ciento, alcanzando un valor de 245 millones de euros, registrando un descenso importante de los precios, ligeramente por encima del 13 por ciento, de modo que el valor nominal se sitúa en torno a los 213 millones, en tanto que la producción ha crecido en términos reales alrededor de un 8

GRÁFICO II.50 **Distribución provincial del valor real de la Producción Ganadera, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

por ciento. Le sigue en importancia la provincia de Málaga, que aporta algo más del 21 por ciento de la Producción Ganadera regional, siendo la provincia que experimenta un menor crecimiento de la producción real (5,27 por ciento). La provincia de Córdoba se sitúa en tercer lugar, con un descenso de los precios también superior al 10 por ciento, pero que en este caso se ha visto compensado por un significativo incremento de la producción en términos reales (16,48 por ciento).

Por su parte, Cádiz y Granada son las otras dos provincias en las que el sector ganadero tiene cierta relevancia, con una importancia relativa superior al 9 por ciento en cada caso, destacando que han sido las provincias que han sufrido una menor caída de los precios y que la provincia gaditana, además, es la que ha experimentado un mayor crecimiento real de la producción, alrededor del 47 por ciento. Por el contrario, la provincia de Huelva es la que contribuye en menor medida al valor real de la Producción Ganadera andaluza, con un peso relativo inferior al 5 por ciento. No obstante, ha sido la que ha mostrado un mayor descenso de los precios, así como el segundo mayor incremento de la producción real, con variaciones en ambos casos en torno al 40 por ciento.

CUADRO II.47 **Distribución provincial del valor de la Producción Ganadera** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Almería	51.973,33	6,7	41.117,57	5,4	-16,98	-4,71
Cádiz	57.089,41	7,4	80.686,92	10,6	-3,65	46,69
Córdoba	110.134,06	14,3	114.134,76	15,0	-11,03	16,48
Granada	68.862,76	8,9	73.402,07	9,6	-7,47	15,19
Huelva	29.996,92	3,9	25.500,46	3,3	-38,77	38,83
Jaén	51.229,26	6,6	46.727,12	6,1	-17,05	9,96
Málaga	175.773,78	22,8	168.927,80	22,1	-8,71	5,27
Sevilla	226.800,00	29,4	212.577,22	27,9	-13,08	7,83
Andalucía	**771.859,53**	**100,0**	**763.073,93**	**100,0**	**-12,13**	**12,51**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Hay que señalar que en 2002 entró en vigor la nueva OCM de ovino y caprino, aprobada a finales del año anterior. El acuerdo establece una prima fija de 21 euros para las ovejas productoras de corderos pesados y 16,8 euros para ovejas productoras de leche y cabras. Además, se abonará una prima complementaria de 7 euros por cabeza para las explotaciones situadas

en zonas donde la producción de ganado ovino y caprino sea una actividad tradicional o contribuya significativamente a la economía rural. Por último, se establecieron unos sobres nacionales por un montante total de 72 millones de euros, de los que a España le corresponden 18,827 millones de euros.

La Comisión Europea ha decidido la financiación que concederá a los países que en los últimos años se han visto afectados por brotes de Peste Porcina Clásica (PPC). En este sentido España recibirá 6 millones de euros por los focos de 2001 y 2002, Alemania 440.000 euros por los casos de 2001 y Luxemburgo 500.000 euros por los de 2002. La UE financia hasta el 50 por ciento de los gastos en que se ha incurrido para compensar a los ganaderos por el sacrificio de los animales, así como también por los gastos operativos asociados con la destrucción de los animales contaminados.

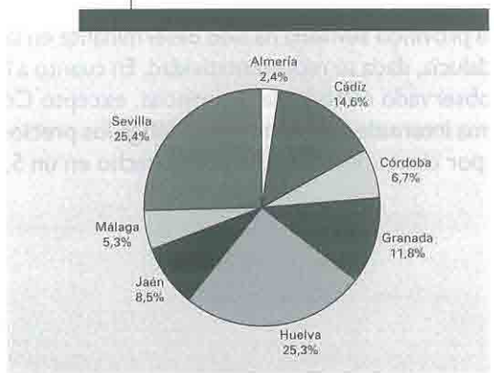
El MAPA aprobó el 9 de mayo de 2003 el Real Decreto 546/2003 por el que se establecen medidas específicas de lucha contra la Peste Porcina Africana (PPA). Aunque España está libre de la enfermedad, la aprobación de nuevas medidas se hace necesaria, no sólo para transponer a la legislación española la directiva comunitaria sobre PPA (Directiva 2002/60/CE), sino también para poder contar con un dispositivo sanitario más eficaz para la prevención y lucha contra esta enfermedad, de gran incidencia en los vecinos países africanos. Anteriormente, aprobó el Real Decreto 1071/2002, del 18 de octubre, de medidas mínimas de lucha contra la Peste Porcina Clásica (PPC). Las principales diferencias entre PPA y PPC son el periodo de incubación, por lo que difieren las medidas de inmovilización de los animales, la posibilidad de replicación y persistencia del virus de la PPA en garrapatas vectores y la ausencia de vacunas contra la PPA.

Subsector forestal

En 2002 este subsector ha seguido una trayectoria bastante favorable, similar a la del año anterior, aunque registrando un crecimiento más moderado. La Producción Forestal en Andalucía ha registrado un aumento del 2,64 por ciento en términos reales, incrementándose los precios de los productos forestales en torno a un 2,5 por ciento, de forma que el valor de la producción ha aumentado en términos nominales alrededor de un 5 por ciento, hasta alcanzar los 154 millones de euros. Los aprovechamientos forestales diferentes a la madera, junto con el ligero incremento en el valor de las licencias de caza y pesca explican este comportamiento del sector a lo largo del año.

La producción forestal sigue teniendo mayor relevancia en Huelva y Sevilla, con cantidades en torno a los 40 millones de euros, y conjuntamente representan en torno a la mitad del valor real de la Producción Forestal andaluza, con alrededor de una cuarta parte en cada caso. También las provincias de Cádiz y Granada suponen una significativa aportación al subsector forestal andaluz, representando algo más del 10 por ciento del valor real de la producción, con una producción que se sitúa en torno a los 70-80 millones de euros, en términos nominales. El resto de provincias (Almería, Córdoba, Jaén y Málaga) suponen conjuntamente menos del 25 por ciento de la producción en términos reales, destacando la menor contribución al sector de la provincia almeriense.

GRÁFICO II.51 **Distribución provincial del valor real de la Producción Forestal, 2002**



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

CUADRO II.48 **Distribución provincial del valor de la Producción Forestal en Andalucía** *(Miles de euros)*

	2001		2002		Tasas de variación en %	
	Valor nominal	Porcentajes	Valor nominal	Porcentajes	Precios	Cantidades
Almería	3.859,99	2,6	3.850,50	2,5	4,50	-4,54
Cádiz	19.270,40	13,1	22.152,98	14,3	0,95	13,88
Córdoba	10.308,93	7,0	9.984,73	6,5	-0,49	-2,67
Granada	18.907,03	12,9	18.860,68	12,2	5,61	-5,55
Huelva	39.895,84	27,2	40.183,13	26,0	5,20	-4,26
Jaén	13.042,46	8,9	12.971,24	8,4	1,77	-2,28
Málaga	8.384,04	5,7	8.040,35	5,2	0,20	-4,29
Sevilla	33.238,46	22,6	38.496,32	24,9	0,50	15,24
Andalucía	**146.907,13**	**100,0**	**154.539,93**	**100,0**	**2,49**	**2,64**

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En términos reales, el aumento de la Producción Forestal obedece a los incrementos registrados en las provincias de Cádiz y Sevilla, del 13,88 y

15,24 por ciento, respectivamente, ya que en el resto de provincias se han registrado descensos en la producción, que oscilan entre el 2,28 por ciento de Jaén y el 5,55 por ciento de Granada. De este modo, el fuerte incremento de la provincia sevillana ha sido determinante en la trayectoria del sector en Andalucía, dada su representatividad. En cuanto a los precios, el aumento se ha observado en todas las provincias, excepto Córdoba, aunque no con la misma intensidad, y mientras en Málaga los precios se han incrementado un 0,2 por ciento, en Granada lo han hecho en un 5,61 por ciento.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO A.II.1 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cereales

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
De invierno	***1.860.115***	***1.911.175***	***1.308.118***	***2,74***	**—**	***756.989***	***735.390***	***743.435***	***-2,85***	**—**	***2,46***	***2,60***	***1,76***
Trigo duro	1.333.536	1.438.837	805.087	7,90	50,4	513.583	517.605	443.220	0,78	62,6	2,60	2,78	1,82
Trigo blando	193.207	185.242	186.736	-4,12	6,5	69.251	58.432	94.543	-15,62	7,1	2,79	3,17	1,98
Cebada cervecera	85.135	53.982	86.934	-36,59	1,9	36.151	26.308	49.536	-27,23	3,2	2,35	2,05	1,75
Cebada caballar	109.659	105.244	105.143	-4,03	3,7	60.882	65.592	70.905	7,74	7,9	1,80	1,60	1,48
Avena	95.477	84.254	85.717	-11,75	3,0	58.567	52.647	64.991	-10,11	6,4	1,63	1,60	1,32
Centeno	238	228	827	-4,16	0,0	301	261	1.211	-13,29	0,0	0,79	0,87	0,68
Triticale	42.863	43.388	37.674	1,22	1,5	18.254	14.545	19.029	-20,32	1,8	2,35	2,98	1,98
De primavera	***1.014.436***	***943.816***	***721.208***	***-6,96***	**—**	***96.184***	***91.720***	***80.719***	***-4,64***	**—**	***10,55***	***10,29***	***8,93***
Arroz	365.318	343.545	310.808	-5,96	12,0	39.413	39.501	38.352	0,22	4,8	9,27	8,70	8,10
Maíz	643.374	592.709	399.757	-7,87	20,8	55.401	50.947	40.068	-8,04	6,2	11,61	11,63	9,98
Sorgo	5.744	7.562	10.643	31,65	0,3	1.370	1.272	2.299	-7,15	0,2	4,19	5,94	4,63
Cereales	**2.874.551**	**2.854.991**	**2.029.326**	**-0,68**	**100,0**	**853.173**	**827.110**	**824.154**	**-3,05**	**100,0**	**3,37**	**3,45**	**2,46**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.2 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cereales

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	24.988	34.759	30.628	39,10	1,2	20.563	19.871	19.219	-3,37	2,4	1,22	1,75	1,59
Cádiz	382.732	347.800	280.203	-9,13	12,2	121.942	120.975	119.771	-0,79	14,6	3,14	2,87	2,34
Córdoba	629.562	638.661	446.360	1,45	22,4	181.926	176.471	163.963	-3,00	21,3	3,46	3,62	2,72
Granada	192.268	167.272	170.846	-13,00	5,9	106.610	107.850	103.465	1,16	13,0	1,80	1,55	1,65
Huelva	97.063	108.454	89.783	11,74	3,8	40.287	34.700	44.036	-13,87	4,2	2,41	3,13	2,04
Jaén	92.177	92.092	81.120	-0,09	3,2	33.082	31.128	46.194	-5,91	3,8	2,79	2,96	1,76
Málaga	118.239	97.600	70.254	-17,46	3,4	49.569	45.000	49.247	-9,22	5,4	2,39	2,17	1,43
Sevilla	1.337.523	1.368.353	860.132	2,31	47,9	299.194	291.115	278.259	-2,70	35,2	4,47	4,70	3,09
Andalucía	**2.874.551**	**2.854.991**	**2.029.326**	**-0,68**	**100,0**	**853.173**	**827.110**	**824.154**	**-3,05**	**100,0**	**3,37**	**3,45**	**2,46**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.3 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cereales de invierno

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	24.829	34.579	30.387	39,27	1,8	20.506	19.819	19.149	-3,35	2,7	1,21	1,74	1,59
Cádiz	303.503	266.900	210.922	-12,06	14,0	113.700	113.667	112.297	-0,03	15,5	2,67	2,35	1,88
Córdoba	467.655	476.229	329.241	1,83	24,9	168.376	163.641	153.586	-2,81	22,3	2,78	2,91	2,14
Granada	166.929	137.174	129.669	-17,82	7,2	101.915	103.639	98.172	1,69	14,1	1,64	1,32	1,32
Huelva	91.406	102.594	83.582	12,24	5,4	39.628	34.020	43.152	-14,15	4,6	2,31	3,02	1,94
Jaén	79.776	78.092	69.370	-2,11	4,1	31.456	29.362	44.510	-6,66	4,0	2,54	2,66	1,56
Málaga	113.420	93.700	66.382	-17,39	4,9	48.854	44.350	48.609	-9,22	6,0	2,32	2,11	1,37
Sevilla	612.598	721.907	388.565	17,84	37,8	232.554	226.892	223.960	-2,43	30,9	2,63	3,18	1,73
Andalucía	**1.860.115**	**1.911.175**	**1.308.118**	**2,74**	**100,0**	**756.989**	**735.390**	**743.435**	**-2,85**	**100,0**	**2,46**	**2,60**	**1,76**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.4 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de trigo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	5.109	7.263	3.550	42,16	0,4	5.810	5.845	4.274	0,60	1,0	0,88	1,24	0,83
Cádiz	262.158	229.700	183.402	-12,38	14,1	98.000	97.989	97.791	-0,01	17,0	2,68	2,34	1,88
Córdoba	436.190	444.822	286.337	1,98	27,4	150.528	148.274	121.579	-1,50	25,7	2,90	3,00	2,36
Granada	38.458	44.400	21.620	15,45	2,7	26.245	29.952	21.905	14,12	5,2	1,47	1,48	0,99
Huelva	59.716	66.629	55.426	11,58	4,1	24.233	20.804	26.972	-14,15	3,6	2,46	3,20	2,05
Jaén	64.017	64.170	35.752	0,24	4,0	22.953	21.988	20.750	-4,20	3,8	2,79	2,92	1,72
Málaga	79.997	73.100	45.681	-8,62	4,5	37.260	36.550	36.313	-1,91	6,3	2,15	2,00	1,26
Sevilla	581.098	693.995	360.055	19,43	42,7	217.805	214.635	208.179	-1,46	37,3	2,67	3,23	1,73
Andalucía	**1.526.743**	**1.624.079**	**991.823**	**6,38**	**100,0**	**582.834**	**576.037**	**537.763**	**-1,17**	**100,0**	**2,62**	**2,82**	**1,84**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.5 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de trigo duro

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	3.946	5.110	2.138	29,50	0,4	4.615	4.620	3.022	0,11	0,9	0,86	1,11	0,71
Cádiz	240.650	206.500	164.657	-14,19	14,4	89.960	89.953	88.531	-0,01	17,4	2,68	2,30	1,86
Córdoba	379.485	402.528	243.247	6,07	28,0	130.959	134.176	100.660	2,46	25,9	2,90	3,00	2,42
Granada	27.246	36.820	12.680	35,14	2,6	21.660	24.717	15.410	14,11	4,8	1,26	1,49	0,82
Huelva	43.506	55.028	34.671	26,48	3,8	18.064	17.751	17.425	-1,73	3,4	2,41	3,10	1,99
Jaén	58.617	59.780	29.434	1,98	4,2	21.100	20.508	17.138	-2,81	4,0	2,78	2,91	1,72
Málaga	75.059	69.300	39.918	-7,67	4,8	35.083	34.650	32.206	-1,23	6,7	2,14	2,00	1,24
Sevilla	505.027	603.771	278.342	19,55	42,0	192.142	191.230	168.828	-0,47	36,9	2,63	3,16	1,65
Andalucía	**1.333.536**	**1.438.837**	**805.087**	**7,90**	**100,0**	**513.583**	**517.605**	**443.220**	**0,78**	**100,0**	**2,60**	**2,78**	**1,82**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.6 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de trigo blando

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.163	2.153	1.412	85,12	1,2	1.195	1.225	1.252	2,51	2,1	0,97	1,76	1,13
Cádiz	21.508	23.200	18.745	7,87	12,5	8.040	8.036	9.260	-0,05	13,8	2,68	2,89	2,02
Córdoba	56.705	42.294	43.090	-25,41	22,8	19.569	14.098	20.919	-27,96	24,1	2,90	3,00	2,06
Granada	11.212	7.580	8.940	-32,39	4,1	4.585	5.235	6.495	14,18	9,0	2,45	1,45	1,38
Huelva	16.210	11.601	20.755	-28,43	6,3	6.169	3.053	9.547	-50,51	5,2	2,63	3,80	2,17
Jaén	5.400	4.390	6.318	-18,70	2,4	1.853	1.480	3.612	-20,13	2,5	2,91	2,97	1,75
Málaga	4.938	3.800	5.763	-23,05	2,1	2.177	1.900	4.107	-12,72	3,3	2,27	2,00	1,40
Sevilla	76.071	90.224	81.713	18,60	48,7	25.663	23.405	39.351	-8,80	40,1	2,96	3,85	2,08
Andalucía	**193.207**	**185.242**	**186.736**	**-4,12**	**100,0**	**69.251**	**58.432**	**94.543**	**-15,62**	**100,0**	**2,79**	**3,17**	**1,98**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.7 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebada

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	14.621	21.230	21.925	45,20	13,3	10.650	10.700	11.563	0,47	11,6	1,37	1,98	1,90
Cádiz	14.688	12.200	9.116	-16,94	7,7	5.710	5.707	5.400	-0,05	6,2	2,57	2,14	1,69
Córdoba	11.604	9.239	20.767	-20,38	5,8	5.600	4.297	12.906	-23,27	4,7	2,07	2,15	1,61
Granada	110.172	80.730	88.661	-26,72	50,7	57.365	55.113	57.848	-3,93	60,0	1,92	1,46	1,53
Huelva	2.577	5.000	3.578	94,02	3,1	1.252	2.250	2.394	79,71	2,4	2,06	2,22	1,49
Jaén	11.686	10.700	29.439	-8,44	6,7	5.893	5.413	19.389	-8,15	5,9	1,98	1,98	1,52
Málaga	18.501	11.000	11.020	-40,54	6,9	6.133	4.400	6.261	-28,26	4,8	3,02	2,50	1,76
Sevilla	10.945	9.127	7.571	-16,61	5,7	4.430	4.020	4.680	-9,26	4,4	2,47	2,27	1,62
Andalucía	**194.794**	**159.226**	**192.077**	**-18,26**	**100,0**	**97.033**	**91.900**	**120.441**	**-5,29**	**100,0**	**2,01**	**1,73**	**1,59**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.8 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebada caballar

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	14.621	21.230	21.925	45,20	20,2	10.650	10.700	11.563	0,47	16,3	1,37	1,98	1,90
Cádiz	4.094	1.700	3.522	-58,48	1,6	1.592	934	2.033	-41,33	1,4	2,57	1,82	1,73
Córdoba	8.123	6.016	11.777	-25,94	5,7	3.920	3.008	8.491	-23,27	4,6	2,07	2,00	1,39
Granada	74.670	65.730	52.474	-11,97	62,5	40.100	45.113	37.901	12,50	68,8	1,86	1,46	1,38
Huelva	1.491	3.500	2.824	134,74	3,3	852	1.750	1.891	105,40	2,7	1,75	2,00	1,49
Jaén	3.086	2.900	9.385	-6,03	2,8	2.093	1.923	6.522	-8,12	2,9	1,47	1,51	1,44
Málaga	1.632	2.000	1.936	22,55	1,9	816	1.200	1.501	47,06	1,8	2,00	1,67	1,29
Sevilla	1.942	2.168	1.300	11,64	2,1	859	964	1.003	12,22	1,5	2,26	2,25	1,30
Andalucía	**109.659**	**105.244**	**105.143**	**-4,03**	**100,0**	**60.882**	**65.592**	**70.905**	**7,74**	**100,0**	**1,80**	**1,60**	**1,48**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.9 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebada cervecera

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	10.594	10.500	5.594	-0,89	19,5	4.118	4.773	3.367	15,91	18,1	2,57	2,20	1,66
Córdoba	3.481	3.223	8.990	-7,41	6,0	1.680	1.289	4.415	-23,27	4,9	2,07	2,50	2,04
Granada	35.502	15.000	36.187	-57,75	27,8	17.265	10.000	19.947	-42,08	38,0	2,06	1,50	1,81
Huelva	1.086	1.500	754	38,12	2,8	400	500	503	25,00	1,9	2,72	3,00	1,50
Jaén	8.600	7.800	20.054	-9,30	14,4	3.800	3.490	12.867	-8,16	13,3	2,26	2,23	1,56
Málaga	16.869	9.000	9.084	-46,65	16,7	5.317	3.200	4.760	-39,82	12,2	3,17	2,81	1,91
Sevilla	9.003	6.959	6.271	-22,70	12,9	3.571	3.056	3.677	-14,42	11,6	2,52	2,28	1,71
Andalucía	**85.135**	**53.982**	**86.934**	**-36,59**	**100,0**	**36.151**	**26.308**	**49.536**	**-27,23**	**100,0**	**2,35**	**2,05**	**1,75**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.10 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de avena

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	5.080	6.021	4.856	18,52	7,1	4.025	3.224	3.242	-19,90	6,1	1,26	1,87	1,50
Cádiz	17.939	15.500	12.288	-13,60	18,4	6.768	6.767	6.530	-0,01	12,9	2,65	2,29	1,88
Córdoba	19.156	21.196	21.262	10,65	25,2	11.692	10.598	18.433	-9,36	20,1	1,64	2,00	1,15
Granada	17.987	11.850	19.039	-34,12	14,1	17.925	18.321	17.870	2,21	34,8	1,00	0,65	1,07
Huelva	6.002	6.782	5.216	13,00	8,0	4.001	3.391	4.500	-15,25	6,4	1,50	2,00	1,16
Jaén	4.031	3.220	3.676	-20,12	3,8	2.558	1.959	3.653	-23,42	3,7	1,58	1,64	1,01
Málaga	13.061	9.000	7.706	-31,09	10,7	4.807	3.000	4.580	-37,59	5,7	2,72	3,00	1,68
Sevilla	12.222	10.685	11.674	-12,58	12,7	6.791	5.387	6.183	-20,67	10,2	1,80	1,98	1,89
Andalucía	**95.477**	**84.254**	**85.717**	**-11,75**	**100,0**	**58.567**	**52.647**	**64.991**	**-10,11**	**100,0**	**1,63**	**1,60**	**1,32**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.11 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de centeno

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	19	65	56	251,35	28,5	21	50	70	138,10	19,2	0,88	1,30	0,80
Cádiz	—	—	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1,00
Córdoba	92	79	123	-14,13	34,6	80	66	115	-17,50	25,3	1,15	1,20	1,07
Granada	106	59	201	-44,08	25,9	175	118	325	-32,57	45,2	0,60	0,50	0,62
Huelva	21	23	24	9,52	10,1	24	25	37	4,17	9,6	0,88	0,92	0,65
Jaén	1	2	404	122,22	0,9	1	2	609	100,00	0,8	0,90	1,00	0,66
Málaga	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sevilla	—	—	18	—	—	—	—	54	—	—	—	—	0,33
Andalucía	**238**	**228**	**827**	**-4,16**	**100,0**	**301**	**261**	**1.211**	**-13,29**	**100,0**	**0,79**	**0,87**	**0,68**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.12 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de triticale

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	8.718	9.500	6.115	8,97	21,9	3.222	3.204	2.575	-0,56	22,0	2,71	2,97	2,37
Córdoba	613	893	752	45,63	2,1	476	406	553	-14,71	2,8	1,29	2,20	1,36
Granada	207	135	148	-34,62	0,3	205	135	224	-34,15	0,9	1,01	1,00	0,66
Huelva	23.090	24.160	19.338	4,63	55,7	10.118	7.550	9.249	-25,38	51,9	2,28	3,20	2,09
Jaén	41	—	99	—	—	51	—	109	—	—	0,80	—	0,91
Málaga	1.861	600	1.975	-67,76	1,4	654	400	1.455	-38,84	2,8	2,85	1,50	1,36
Sevilla	8.333	8.100	9.247	-2,80	18,7	3.528	2.850	4.864	-19,22	19,6	2,36	2,84	1,90
Andalucía	**42.863**	**43.388**	**37.674**	**1,22**	**100,0**	**18.254**	**14.545**	**19.029**	**-20,32**	**100,0**	**2,35**	**2,98**	**1,98**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.13 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cereales de primavera

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	159	180	241	13,07	0,0	57	52	70	-8,77	0,1	2,79	3,46	3,44
Cádiz	79.230	80.900	69.281	2,11	8,6	8.242	7.308	7.474	-11,33	8,0	9,61	11,07	9,27
Córdoba	161.907	162.432	117.119	0,32	17,2	13.550	12.830	10.377	-5,31	14,0	11,95	12,66	11,29
Granada	25.339	30.098	41.177	18,78	3,2	4.695	4.211	5.293	-10,31	4,6	5,40	7,15	7,78
Huelva	5.657	5.860	6.201	3,59	0,6	659	680	884	3,19	0,7	8,58	8,62	7,01
Jaén	12.401	14.000	11.750	12,89	1,5	1.626	1.766	1.684	8,61	1,9	7,63	7,93	6,98
Málaga	4.819	3.900	3.872	-19,07	0,4	715	650	638	-9,09	0,7	6,74	6,00	6,07
Sevilla	724.925	646.446	471.567	-10,83	68,5	66.640	64.223	54.299	-3,63	70,0	10,88	10,07	8,68
Andalucía	**1.014.436**	**943.816**	**721.208**	**-6,96**	**100,0**	**96.184**	**91.720**	**80.719**	**-4,64**	**100,0**	**10,55**	**10,29**	**8,93**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.14 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de arroz

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	22.381	22.700	21.700	1,43	6,6	2.833	2.833	2.488	0,00	7,2	7,90	8,01	8,72
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Huelva	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sevilla	342.938	320.845	289.108	-6,44	93,4	36.580	36.668	35.864	0,24	92,8	9,37	8,75	8,06
Andalucía	**365.318**	**343.545**	**310.808**	**-5,96**	**100,0**	**39.413**	**39.501**	**38.352**	**0,22**	**100,0**	**9,27**	**8,70**	**8,10**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.15 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de maíz

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	105	137	230	30,48	0,0	30	32	67	6,67	0,1	3,50	4,28	3,43
Cádiz	53.514	54.000	42.417	0,91	9,1	4.488	3.750	3.713	-16,44	7,4	11,92	14,40	11,42
Córdoba	161.529	161.249	115.839	-0,17	27,2	13.487	12.647	10.167	-6,23	24,8	11,98	12,75	11,39
Granada	25.245	30.000	41.071	18,84	5,1	4.675	4.197	5.276	-10,22	8,2	5,40	7,15	7,78
Huelva	5.652	5.850	6.139	3,50	1,0	658	675	862	2,58	1,3	8,59	8,67	7,12
Jaén	12.396	14.000	11.728	12,94	2,4	1.625	1.766	1.680	8,68	3,5	7,63	7,93	6,98
Málaga	4.819	3.900	3.640	-19,07	0,7	715	650	588	-9,09	1,3	6,74	6,00	6,19
Sevilla	380.114	323.573	178.693	-14,87	54,6	29.723	27.230	17.715	-8,39	53,4	12,79	11,88	10,09
Andalucía	**643.374**	**592.709**	**399.757**	**-7,87**	**100,0**	**55.401**	**50.947**	**40.068**	**-8,04**	**100,0**	**11,61**	**11,63**	**9,98**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.16 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de sorgo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	54	43	11	-20,66	0,6	27	20	3	-25,93	1,6	2,01	2,15	3,67
Cádiz	3.335	4.200	5.164	25,94	55,5	921	725	1.273	-21,28	57,0	3,62	5,79	4,06
Córdoba	378	1.183	1.280	212,96	15,6	63	183	210	190,48	14,4	6,00	6,46	6,10
Granada	94	98	106	4,26	1,3	20	14	17	-30,00	1,1	4,70	7,00	6,24
Huelva	5	10	62	100,00	0,1	1	5	22	400,00	0,4	5,00	2,00	2,82
Jaén	5	—	22	—	—	1	—	4	—	—	5,00	—	5,50
Málaga	—	—	232	—	—	—	—	50	—	—	—	—	4,64
Sevilla	1.873	2.028	3.766	8,27	—	337	325	720	-3,56	25,6	5,56	6,24	5,23
Andalucía	**5.744**	**7.562**	**10.643**	**31,65**	**100,0**	**1.370**	**1.272**	**2.299**	**-7,15**	**100,0**	**4,19**	**5,94**	**4,63**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.17 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de leguminosas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Judías secas	376	429	747	14,19	0,7	296	302	549	2,03	0,4	1,27	1,42	1,36
Garbanzos	21.183	23.857	21.868	12,62	37,9	29.655	33.180	35.047	11,89	46,7	0,71	0,72	0,62
Lentejas	62	45	294	-27,48	0,1	157	143	550	-8,93	0,2	0,40	0,31	0,53
Habas secas	10.626	28.467	6.222	167,91	45,3	9.175	23.209	7.333	152,96	32,7	1,16	1,23	0,85
Veza	3.488	2.335	10.222	-33,06	3,7	7.215	5.168	20.823	-28,37	7,3	0,48	0,45	0,49
Yeros	449	695	3.114	54,66	1,1	2.663	2.318	5.724	-12,96	3,3	0,17	0,30	0,54
Guisantes secos	3.002	5.876	2.278	95,74	9,3	3.201	5.282	4.320	68,13	7,6	0,94	1,09	0,53
Altramuz dulce	753	1.184	2.731	57,29	1,9	827	1.328	3.489	60,58	1,9	0,91	0,89	0,78
Leguminosas	**39.939**	**62.888**	**47.476**	**57,46**	**100,0**	**53.189**	**71.030**	**77.835**	**33,54**	**100,0**	**0,75**	**0,89**	**0,61**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.18 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de leguminosas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	224	431	3.103	92,17	0,7	925	853	4.441	-7,78	1,2	0,24	0,51	0,70
Cádiz	5.065	8.807	6.312	73,87	14,0	6.529	9.221	6.331	41,23	13,0	0,78	0,96	1,00
Córdoba	9.755	13.720	12.197	40,65	21,8	8.643	14.198	14.750	64,27	20,0	1,13	0,97	0,83
Granada	1.967	3.007	6.878	52,84	4,8	12.740	13.563	19.153	6,46	19,1	0,15	0,22	0,36
Huelva	1.080	1.978	4.518	83,17	3,1	1.286	1.646	9.082	27,99	2,3	0,84	1,20	0,50
Jaén	2.442	2.687	4.218	10,05	4,3	3.222	3.610	5.578	12,04	5,1	0,76	0,74	0,76
Málaga	8.138	9.264	4.768	13,84	14,7	11.947	12.942	9.699	8,33	18,2	0,68	0,72	0,49
Sevilla	11.267	22.994	5.482	104,08	36,6	7.897	14.997	8.801	89,91	21,1	1,43	1,53	0,62
Andalucía	**39.939**	**62.888**	**47.476**	**57,46**	**100,0**	**53.189**	**71.030**	**77.835**	**33,54**	**100,0**	**0,75**	**0,89**	**0,61**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.19 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de judías secas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	—	4	18	—	0,9	—	5	11	—	1,7	—	0,80	1,64
Córdoba	25	28	52	12,00	6,5	17	20	40	17,65	6,6	1,47	1,40	1,30
Granada	225	225	445	0,00	52,4	150	150	289	0,00	49,7	1,50	1,50	1,54
Huelva	—	45	9	—	10,5	—	5	7	—	1,7	—	9,00	1,29
Jaén	68	68	155	-0,72	15,9	57	57	129	0,00	18,9	1,20	1,19	1,20
Málaga	33	35	61	5,42	8,2	40	40	56	0,00	13,2	0,83	0,88	1,09
Sevilla	24	24	7	0,00	5,6	32	25	17	-21,88	8,3	0,75	0,96	0,41
Andalucía	**376**	**429**	**747**	**14,19**	**100,0**	**296**	**302**	**549**	**2,03**	**100,0**	**1,27**	**1,42**	**1,36**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.20 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de garbanzos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	34	25	145	-25,93	0,1	117	45	455	-61,54	0,1	0,29	0,56	0,32
Cádiz	3.616	6.100	4.301	68,69	25,6	4.480	6.050	3.686	35,04	18,2	0,81	1,01	1,17
Córdoba	4.429	5.364	7.009	21,11	22,5	4.351	5.960	7.590	36,98	18,0	1,02	0,90	0,92
Granada	762	1.634	2.344	114,32	6,8	7.060	8.178	8.807	15,84	24,6	0,11	0,20	0,27
Huelva	260	300	547	15,25	1,3	305	300	702	-1,64	0,9	0,85	1,00	0,78
Jaén	1.008	1.395	1.775	38,36	5,8	1.493	2.061	2.895	38,04	6,2	0,68	0,68	0,61
Málaga	4.003	3.450	1.855	-13,81	14,5	6.543	5.600	4.339	-14,41	16,9	0,61	0,62	0,43
Sevilla	7.070	5.589	3.892	-20,95	23,4	5.306	4.986	6.573	-6,03	15,0	1,33	1,12	0,59
Andalucía	**21.183**	**23.857**	**21.868**	**12,62**	**100,0**	**29.655**	**33.180**	**35.047**	**11,89**	**100,0**	**0,71**	**0,72**	**0,62**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.21 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de lentejas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2	5	60	146,91	11,1	9	9	114	-0,11	6,3	0,22	0,56	0,53
Cádiz	—	—	2	—	—	—	—	2	—	—	—	—	1,00
Córdoba	13	7	31	-46,15	15,6	19	12	54	-36,84	8,4	0,68	0,58	0,57
Granada	16	20	77	24,22	44,4	80	102	215	27,50	71,3	0,20	0,20	0,36
Huelva	—	—	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1,00
Jaén	11	—	109	—	—	14	—	134	—	—	0,81	—	0,81
Málaga	4	7	7	75,00	15,6	8	12	10	50,00	8,4	0,50	0,58	0,70
Sevilla	16	6	7	-61,35	13,3	27	8	20	-70,37	5,6	0,58	0,75	0,35
Andalucía	**62**	**45**	**294**	**-27,48**	**100,0**	**157**	**143**	**550**	**-8,93**	**100,0**	**0,40**	**0,31**	**0,53**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.22 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de habas secas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	8	8	8	6,67	0,0	5	5	8	0,00	0,0	1,50	1,60	1,00
Cádiz	1.184	2.300	1.460	94,26	8,1	1.645	2.710	1.982	64,74	11,7	0,72	0,85	0,74
Córdoba	3.321	5.710	1.630	71,95	20,1	2.128	5.710	1.182	168,33	24,6	1,56	1,00	1,38
Granada	63	185	459	192,72	0,6	105	192	284	82,86	0,8	0,60	0,96	1,62
Huelva	43	672	206	1.477,46	2,4	49	210	261	328,57	0,9	0,87	3,20	0,79
Jaén	257	352	605	36,99	1,2	236	323	623	36,86	1,4	1,09	1,09	0,97
Málaga	2.729	4.800	1.265	75,88	16,9	3.305	5.700	1.942	72,47	24,6	0,83	0,84	0,65
Sevilla	3.022	14.440	589	377,89	50,7	1.702	8.359	1.051	391,13	36,0	1,78	1,73	0,56
Andalucía	**10.626**	**28.467**	**6.222**	**167,91**	**100,0**	**9.175**	**23.209**	**7.333**	**152,96**	**100,0**	**1,16**	**1,23**	**0,85**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca

CUADRO A.II.23 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de veza

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	55	85	833	54,55	3,6	205	205	1.128	0,00	4,0	0,27	0,41	0,74
Cádiz	70	111	172	59,25	4,8	138	131	261	-5,07	2,5	0,51	0,85	0,66
Córdoba	674	270	2.585	-59,93	11,6	838	360	4.580	-57,04	7,0	0,80	0,75	0,56
Granada	617	450	2.759	-27,05	19,3	2.955	2.479	6.966	-16,11	48,0	0,21	0,18	0,40
Huelva	121	50	1.229	-58,68	2,1	242	100	3.472	-58,68	1,9	0,50	0,50	0,35
Jaén	998	810	1.338	-18,84	34,7	1.299	1.092	1.501	-15,94	21,1	0,77	0,74	0,89
Málaga	868	450	1.211	-48,15	19,3	1.385	680	2.617	-50,90	13,2	0,63	0,66	0,46
Sevilla	86	109	95	26,56	4,7	153	121	298	-20,92	2,3	0,56	0,90	0,32
Andalucía	**3.488**	**2.335**	**10.222**	**-33,06**	**100,0**	**7.215**	**5.168**	**20.823**	**-28,37**	**100,0**	**0,48**	**0,45**	**0,49**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.24 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de guisantes secos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	6	16	28	150,00	0,3	12	12	30	0,00	0,2	0,53	1,33	0,93
Cádiz	192	292	325	52,08	5,0	263	325	357	23,57	6,0	0,73	0,90	0,91
Córdoba	1.212	1.964	571	62,02	33,4	1.189	1.634	785	37,43	30,4	1,02	1,20	0,73
Granada	90	163	13	82,12	2,8	485	815	44	68,04	15,1	0,18	0,20	0,30
Huelva	22	280	195	1.172,73	4,8	18	330	1.872	1.733,33	6,1	1,22	0,85	0,10
Jaén	—	—	54	—	—	—	—	71	—	—	—	—	0,76
Málaga	479	515	304	7,52	8,8	632	900	581	42,41	16,7	0,76	0,57	0,52
Sevilla	1.001	2.646	788	164,40	45,0	602	1.366	580	126,91	25,4	1,66	1,94	1,36
Andalucía	**3.002**	**5.876**	**2.278**	**95,74**	**100,0**	**3.201**	**5.382**	**4.320**	**68,13**	**100,0**	**0,94**	**1,09**	**0,53**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.25 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de yeros

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	120	292	2.029	144,15	42,0	577	577	2.706	0,00	24,9	0,21	0,51	0,75
Cádiz	4	—	12	—	—	3	—	12	—	—	1,20	—	1,00
Córdoba	3	—	28	—	—	4	—	46	—	—	0,80	—	0,61
Granada	194	330	781	69,75	47,5	1.905	1.647	2.548	-13,54	71,1	0,10	0,20	0,31
Huelva	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Jaén	98	62	181	-36,99	8,9	123	77	223	-37,40	3,3	0,80	0,81	0,81
Málaga	22	7	58	-68,33	1,0	34	10	141	-70,59	0,4	0,65	0,70	0,41
Sevilla	8	4	25	-50,46	0,6	17	7	48	-58,82	0,3	0,48	0,57	0,52
Andalucía	**449**	**695**	**3.114**	**54,66**	**100,0**	**2.663**	**2.318**	**5.724**	**-12,96**	**100,0**	**0,17**	**0,30**	**0,54**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.26 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de altramuz dulce

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	—	—	22	—	—	—	—	20	—	—	—	—	1,10
Córdoba	78	377	291	383,33	31,8	97	502	473	417,53	37,8	0,80	0,75	0,62
Granada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Huelva	634	631	2.331	-0,47	53,3	672	701	2.767	4,32	52,8	0,94	0,90	0,84
Jaén	—	—	1	—	—	—	—	2	—	—	—	—	0,50
Málaga	—	—	7	—	—	—	—	13	—	—	—	—	0,54
Sevilla	41	176	79	331,90	14,9	58	125	214	115,52	9,4	0,70	1,41	0,37
Andalucía	**753**	**1.184**	**2.731**	**57,29**	**100,0**	**827**	**1.328**	**3.489**	**60,58**	**100,0**	**0,91**	**0,89**	**0,78**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.27 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de patatas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Patata extratemprana	28.837	41.463	32.675	43,79	7,1	1.437	1.816	1.691	26,37	8,1	20,07	22,83	19,32
Patata temprana	221.195	277.307	247.532	25,37	47,8	10.729	10.088	11.187	-5,97	45,0	20,62	27,49	22,13
Patata media estación	139.682	169.313	183.827	21,21	29,2	5.542	6.565	7.624	18,46	29,3	25,20	25,79	24,11
Patata tardía	82.773	92.381	79.213	11,61	15,9	3.541	3.939	4.333	11,24	17,6	23,38	23,45	18,28
Patatas	**472.486**	**580.464**	**543.247**	**22,85**	**100,0**	**21.249**	**22.408**	**24.835**	**5,45**	**100,0**	**22,24**	**25,90**	**21,87**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.28 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patatas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	7.420	13.800	9.119	85,98	2,4	365	580	401	58,90	2,6	20,33	23,79	22,74
Cádiz	56.356	90.100	59.755	59,88	15,5	2.675	3.600	2.596	34,58	16,1	21,07	25,03	23,02
Córdoba	94.514	95.905	87.229	1,47	16,5	3.555	3.560	3.842	0,14	15,9	26,59	26,94	22,70
Granada	87.826	59.263	90.805	-32,52	10,2	3.455	2.351	4.113	-31,95	10,5	25,42	25,21	22,08
Huelva	10.664	19.525	18.501	83,09	3,4	900	1.035	1.583	15,00	4,6	11,85	18,86	11,69
Jaén	36.452	51.483	44.621	41,24	8,9	2.062	2.643	2.556	28,18	11,8	17,68	19,48	17,46
Málaga	81.797	98.800	68.416	20,79	17,0	3.539	3.594	3.568	1,55	16,0	23,11	27,49	19,17
Sevilla	97.459	151.588	164.801	55,54	26,1	4.698	5.045	6.176	7,39	22,5	20,74	30,05	26,68
Andalucía	**472.486**	**580.464**	**543.247**	**22,85**	**100,0**	**21.249**	**22.408**	**24.835**	**5,45**	**100,0**	**22,24**	**25,90**	**21,87**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.29 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata extratemprana

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.120	1.200	360	7,14	2,9	40	60	12	50,00	3,3	28,00	20,00	30,00
Cádiz	8.400	12.600	8.227	50,00	30,4	400	500	357	25,00	27,5	21,00	25,20	23,04
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	9.430	4.013	11.525	-57,44	9,7	410	176	555	-57,07	9,7	23,00	22,80	20,77
Huelva	384	525	561	36,72	1,3	40	35	54	-12,50	1,9	9,60	15,00	10,39
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	8.695	22.000	11.101	153,02	53,1	470	1.000	661	112,77	55,1	18,50	22,00	16,79
Sevilla	808	1.125	901	39,32	2,7	77	45	52	-41,56	2,5	10,49	25,00	17,33
Andalucía	**28.837**	**41.463**	**32.675**	**43,79**	**100,0**	**1.437**	**1.816**	**1.691**	**26,37**	**100,0**	**20,07**	**22,83**	**19,32**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.30 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata temprana

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.700	4.250	3.161	57,41	1,5	150	170	147	13,33	1,7	18,00	25,00	21,50
Cádiz	19.619	25.000	15.164	27,43	9,0	957	1.000	668	4,49	9,9	20,50	25,00	22,70
Córdoba	49.507	50.000	51.176	1,00	18,0	1.999	2.000	2.163	0,05	19,8	24,77	25,00	23,66
Granada	21.625	12.000	20.060	-44,51	4,3	865	600	945	-30,64	5,9	25,00	20,00	21,23
Huelva	5.010	10.000	8.570	99,60	3,6	400	400	686	0,00	4,0	12,53	25,00	12,49
Jaén	13.231	16.632	14.433	25,71	6,0	924	924	1.038	0,00	9,2	14,32	18,00	13,90
Málaga	23.106	27.800	20.895	20,32	10,0	1.426	944	1.259	-33,80	9,4	16,20	29,45	16,60
Sevilla	86.398	131.625	114.073	52,35	47,5	4.008	4.050	4.281	1,05	40,1	21,56	32,50	26,65
Andalucía	**221.195**	**277.307**	**247.532**	**25,37**	**100,0**	**10.729**	**10.088**	**11.187**	**-5,97**	**100,0**	**20,62**	**27,49**	**22,13**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.31 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata media estación

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.750	7.500	4.000	172,73	4,4	125	300	163	140,00	4,6	22,00	25,00	24,54
Cádiz	14.169	27.500	17.967	94,09	16,2	659	1.100	780	66,92	16,8	21,50	25,00	23,03
Córdoba	19.275	19.950	16.578	3,50	11,8	663	665	662	0,30	10,1	29,07	30,00	25,04
Granada	49.266	35.250	44.046	-28,45	20,8	1.785	1.175	1.798	-34,17	17,9	27,60	30,00	24,50
Huelva	3.485	5.250	5.737	50,65	3,1	300	350	457	16,67	5,3	11,62	15,00	12,55
Jaén	19.103	30.800	25.874	61,23	18,2	919	1.500	1.244	63,22	22,8	20,79	20,53	20,80
Málaga	28.110	30.000	25.015	6,72	17,7	937	1.000	1.025	6,72	15,2	30,00	30,00	24,40
Sevilla	3.524	13.063	44.610	270,69	7,7	154	475	1.495	208,44	7,2	22,88	27,50	29,84
Andalucía	**139.682**	**169.313**	**183.827**	**21,21**	**100,0**	**5.542**	**6.565**	**7.624**	**18,46**	**100,0**	**25,20**	**25,79**	**24,11**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.32 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de patata tardía

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	850	850	1.598	0,00	0,9	50	50	79	0,00	1,3	17,00	17,00	20,23
Cádiz	14.169	25.000	18.397	76,45	27,1	659	1.000	791	51,75	25,4	21,50	25,00	23,26
Córdoba	25.732	25.955	19.475	0,87	28,1	893	895	1.017	0,22	22,7	28,82	29,00	19,15
Granada	7.505	8.000	15.174	6,60	8,7	395	400	815	1,27	10,2	19,00	20,00	18,62
Huelva	1.785	3.750	3.633	110,08	4,1	160	250	386	56,25	6,3	11,16	15,00	9,41
Jaén	4.118	4.051	4.314	-1,62	4,4	219	219	274	0,00	5,6	18,80	18,50	15,74
Málaga	21.886	19.000	11.405	-13,19	20,6	706	650	623	-7,93	16,5	31,00	29,23	18,31
Sevilla	6.729	5.775	5.217	-14,18	6,3	459	475	348	3,49	12,1	14,66	12,16	14,99
Andalucía	**82.773**	**92.381**	**79.213**	**11,61**	**100,0**	**3.541**	**3.939**	**4.333**	**11,24**	**100,0**	**23,38**	**23,45**	**18,28**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.33 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cultivos industriales herbáceos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Remolacha	2.169.932	2.543.093	2.374.833	17,20	79,2	43.273	43.992	52.513	1,66	10,2	50,15	57,81	45,22
Algodón	307.882	297.209	339.519	-3,47	9,3	89.006	84.648	100.277	-4,90	19,6	3,46	3,51	3,39
Girasol	339.547	367.707	450.802	8,29	11,4	301.392	300.405	366.838	-0,33	69,7	1,13	1,22	1,23
Tabaco	4.224	4.200	4.653	-0,57	0,1	1.407	1.400	1.632	-0,50	0,3	3,00	3,00	2,85
Colza	2.497	469	12.159	-81,21	0,0	1.985	402	9.601	-79,75	0,1	1,26	1,17	1,27
Soja	174	130	1.492	-25,44	0,0	99	69	813	-30,30	0,0	1,76	1,88	1,84
Cártamo	12	—	83	—	—	13	—	53	—	—	0,94	—	1,57
Cultivos industriales herbáceos	**2.824.268**	**3.212.808**	**3.183.541**	**13,76**	**100,0**	**437.175**	**430.916**	**531.727**	**-1,43**	**100,0**	**6,46**	**7,46**	**5,99**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.34 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cultivos industriales herbáceos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	951.720	1.158.815	1.246.216	21,76	36,1	81.491	80.489	96.655	-1,23	18,7	11,68	14,40	12,89
Córdoba	242.814	269.456	264.417	10,97	8,4	66.348	71.019	86.445	7,04	16,5	3,66	3,79	3,06
Granada	7.467	7.744	13.616	3,71	0,2	10.030	11.592	16.872	15,57	2,7	0,74	0,67	0,81
Huelva	57.826	62.671	66.504	8,38	2,0	22.747	18.910	27.792	-16,87	4,4	2,54	3,31	2,39
Jaén	77.169	86.035	68.350	11,49	2,7	11.314	11.332	15.123	0,16	2,6	6,82	7,59	4,52
Málaga	13.844	15.081	15.461	8,93	0,5	11.261	12.287	17.301	9,11	2,9	1,23	1,23	0,89
Sevilla	1.473.427	1.613.006	1.508.977	9,47	50,2	233.984	225.287	271.539	-3,72	52,3	6,30	7,16	5,56
Andalucía	**2.824.268**	**3.212.808**	**3.183.541**	**13,76**	**100,0**	**437.175**	**430.916**	**531.727**	**-1,43**	**100,0**	**6,46**	**7,46**	**5,99**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.35 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de la remolacha azucarera

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	852.775	1.044.000	1.131.364	22,42	41,1	20.435	21.500	28.494	5,21	48,9	41,73	48,56	39,71
Córdoba	127.759	162.238	113.455	26,99	6,4	2.338	2.607	2.228	11,51	5,9	54,64	62,23	50,92
Granada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Huelva	27.936	37.750	32.764	35,13	1,5	739	650	834	-12,04	1,5	37,80	58,08	39,29
Jaén	48.211	61.227	39.874	27,00	2,4	748	950	856	27,01	2,2	64,45	64,45	46,58
Málaga	960	1.850	2.413	92,71	0,1	54	52	72	-3,70	0,1	17,78	35,58	33,51
Sevilla	1.112.292	1.236.028	1.054.963	11,12	48,6	18.959	18.233	20.029	-3,83	41,4	58,67	67,79	52,67
Andalucía	**2.169.932**	**2.543.093**	**2.374.833**	**17,20**	**100,0**	**43.273**	**43.992**	**52.513**	**1,66**	**100,0**	**50,15**	**57,81**	**45,22**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.36 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de algodón bruto

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	49.155	42.700	46.404	-13,13	14,4	16.035	12.774	14.418	-20,34	15,1	3,07	3,34	3,22
Córdoba	39.357	43.322	39.403	10,08	14,6	10.110	10.364	12.209	2,51	12,2	3,89	4,18	3,23
Granada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Huelva	4.959	4.046	3.523	-18,41	1,4	1.112	1.110	915	-0,18	1,3	4,46	3,65	3,85
Jaén	22.635	21.398	18.906	-5,47	7,2	6.790	6.254	7.049	-7,89	7,4	3,33	3,42	2,68
Málaga	275	171	502	-37,89	0,1	63	48	130	-23,81	0,1	4,37	3,56	3,86
Sevilla	191.501	185.572	230.781	-3,10	62,4	54.896	54.098	65.556	-1,45	63,9	3,49	3,43	3,52
Andalucía	**307.882**	**297.209**	**339.519**	**-3,47**	**100,0**	**89.006**	**84.648**	**100.277**	**-4,90**	**100,0**	**3,46**	**3,51**	**3,39**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.37 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de girasol

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	49.665	72.100	68.108	45,17	19,6	44.912	46.200	53.477	2,87	15,4	1,11	1,56	1,27
Córdoba	74.960	63.758	108.925	-14,94	17,3	53.427	57.962	70.215	8,49	19,3	1,40	1,10	1,55
Granada	3.175	3.535	8.821	11,33	1,0	8.570	10.150	15.048	18,44	3,4	0,37	0,35	0,59
Huelva	24.292	20.800	27.547	-14,37	5,7	20.411	17.100	23.887	-16,22	5,7	1,19	1,22	1,15
Jaén	6.323	3.410	9.301	-46,07	0,9	3.776	4.128	7.063	9,32	1,4	1,67	0,83	1,32
Málaga	12.298	13.000	12.093	5,71	3,5	10.903	12.150	16.569	11,44	4,0	1,13	1,07	0,73
Sevilla	168.834	191.104	216.007	13,19	52,0	159.393	152.715	180.579	-4,19	50,8	1,06	1,25	1,20
Andalucía	**339.547**	**367.707**	**450.802**	**8,29**	**100,0**	**301.392**	**300.405**	**366.838**	**-0,33**	**100,0**	**1,13**	**1,22**	**1,23**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.38 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tabaco

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Córdoba	3	—	115	—	—	1	—	46	—	—	2,50	—	2,50
Granada	4.215	4.200	4.537	-0,36	100,0	1.405	1.400	1.585	-0,36	100,0	3,00	3,00	2,86
Huelva	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sevilla	7	—	1	—	—	1	—	1	—	—	6,50	—	1,00
Andalucía	**4.224**	**4.200**	**4.653**	**-0,57**	**100,0**	**1.407**	**1.400**	**1.632**	**-0,50**	**100,0**	**3,00**	**3,00**	**2,85**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.39 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de colza

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	125	15	229	-88,00	3,2	109	15	211	-86,24	3,7	1,15	1,00	1,09
Córdoba	630	102	2.329	-83,82	21,7	419	68	1.646	-83,77	16,9	1,50	1,50	1,41
Granada	77	9	257	-88,31	1,9	55	42	236	-23,64	10,4	1,40	0,21	1,09
Huelva	572	8	2.177	-98,60	1,7	440	5	1.830	-98,86	1,2	1,30	1,60	1,19
Jaén	—	—	99	—	—	—	—	80	—	—	—	—	1,24
Málaga	311	60	453	-80,73	12,8	241	37	530	-84,65	9,2	1,29	1,62	0,85
Sevilla	781	275	6.615	-64,78	58,6	721	235	5.068	-67,41	58,5	1,08	1,17	1,31
Andalucía	**2.497**	**469**	**12.159**	**-81,21**	**100,0**	**1.985**	**402**	**9.601**	**-79,75**	**100,0**	**1,26**	**1,17**	**1,27**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.40 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de soja

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	—	—	111	—	—	—	—	55	—	—	—	—	2,02
Córdoba	106	36	189	-66,04	27,7	53	18	99	-66,04	26,1	2,00	2,00	1,91
Granada	—	—	1	—	—	—	—	3	—	—	—	—	0,33
Huelva	68	67	480	-0,74	51,5	45	45	314	0,00	65,2	1,50	1,49	1,53
Jaén	—	—	109	—	—	—	—	47	—	—	—	—	2,32
Málaga	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Sevilla	1	27	602	3.076,47	20,8	1	6	295	500,00	8,7	0,85	4,50	2,04
Andalucía	**174**	**130**	**1.492**	**-25,44**	**100,0**	**99**	**69**	**813**	**-30,30**	**100,0**	**1,76**	**1,88**	**1,84**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.41 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cultivos forrajeros

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Maíz forrajero	115.923	138.720	172.401	19,67	21,4	2.789	2.912	4.099	4,41	15,2	41,56	47,64	42,06
Alfalfa	429.202	397.675	522.250	-7,35	61,3	7.190	6.211	9.298	-13,62	32,5	59,69	64,03	56,17
Veza forrajera	118.028	112.460	111.554	-4,72	17,3	9.656	9.975	14.211	3,30	52,2	12,22	11,27	7,85
Cultivos forrajeros	**663.152**	**648.855**	**806.205**	**-2,16**	**100,0**	**19.635**	**19.098**	**27.608**	**-2,73**	**100,0**	**33,77**	**33,98**	**29,20**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.42 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cultivos forrajeros

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	9.375	9.420	10.994	0,48	1,5	175	175	209	0,00	0,9	53,57	53,83	52,60
Cádiz	42.760	86.500	41.700	102,29	13,3	1.015	2.120	1.019	108,87	11,1	42,13	40,80	40,92
Córdoba	88.367	103.000	118.412	16,56	15,9	1.973	1.975	3.274	0,10	10,3	44,79	52,15	36,17
Granada	312.500	253.200	285.958	-18,98	39,0	7.050	6.160	7.039	-12,62	32,3	44,33	41,10	40,62
Huelva	31.341	25.800	32.155	-17,68	4,0	1.406	1.425	2.720	1,35	7,5	22,29	18,11	11,82
Jaèn	33.074	33.210	140.059	0,41	5,1	809	1.438	3.526	77,75	7,5	40,88	23,09	39,72
Málaga	54.380	30.500	35.702	-43,91	4,7	4.060	3.000	4.406	-26,11	15,7	13,39	10,17	8,10
Sevilla	91.356	107.225	141.225	17,37	16,5	3.147	2.805	5.415	-10,87	14,7	29,03	38,23	26,08
Andalucía	**663.152**	**648.855**	**806.205**	**-2,16**	**100,0**	**19.635**	**19.098**	**27.608**	**-2,73**	**100,0**	**33,77**	**33,98**	**29,20**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.43 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del maíz forrajero

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.260	1.260	1.463	0,00	0,9	30	30	33	0,00	1,0	42,00	42,00	44,33
Cádiz	11.160	11.000	9.533	-1,43	7,9	310	320	241	3,23	11,0	36,00	34,38	39,56
Córdoba	13.472	15.400	22.397	14,31	11,1	385	385	804	0,00	13,2	34,99	40,00	27,86
Granada	65.000	78.000	70.003	20,00	56,2	1.300	1.300	1.288	0,00	44,6	50,00	60,00	54,35
Huelva	5.477	4.800	6.372	-12,36	3,5	216	225	359	4,17	7,7	25,36	21,33	17,75
Jaén	349	10	13.557	-97,13	0,0	12	2	487	-83,33	0,1	29,08	5,00	27,84
Málaga	11.880	12.000	12.606	1,01	8,7	336	400	339	19,05	13,7	35,36	30,00	37,19
Sevilla	7.325	16.250	36.470	121,84	11,7	200	250	548	25,00	8,6	36,63	65,00	66,55
Andalucía	**115.923**	**138.720**	**172.401**	**19,67**	**100,0**	**2.789**	**2.912**	**4.099**	**4,41**	**100,0**	**41,56**	**47,64**	**42,06**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.44 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de la alfalfa

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	6.900	6.900	7.650	0,00	1,7	115	115	128	0,00	1,9	60,00	60,00	59,77
Cádiz	27.730	31.000	28.806	11,79	7,8	590	700	684	18,64	11,3	47,00	44,29	42,11
Córdoba	66.390	74.100	81.429	11,61	18,6	1.137	1.140	1.383	0,26	18,4	58,39	65,00	58,88
Granada	195.000	165.200	184.150	-15,28	41,5	3.250	2.360	3.263	-27,38	38,0	60,00	70,00	56,44
Huelva	15.546	12.500	13.760	-19,59	3,1	341	350	600	2,64	5,6	45,59	35,71	22,93
Jaén	29.193	29.000	110.778	-0,66	7,3	460	391	1.784	-15,00	6,3	63,46	74,17	62,10
Málaga	22.680	6.000	10.281	-73,54	1,5	378	100	230	-73,54	1,6	60,00	60,00	44,70
Sevilla	65.763	72.975	85.396	10,97	18,4	919	1.055	1.226	14,80	17,0	71,56	69,17	69,65
Andalucía	**429.202**	**397.675**	**522.250**	**-7,35**	**100,0**	**7.190**	**6.211**	**9.298**	**-13,62**	**100,0**	**59,69**	**64,03**	**56,17**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.45 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de la veza forrajera

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.215	1.260	1.881	3,70	1,1	30	30	48	0,00	0,3	40,50	42,00	39,19
Cádiz	3.870	44.500	3.361	1.049,87	39,6	115	1.100	94	856,52	11,0	33,65	40,45	35,76
Córdoba	8.505	13.500	14.586	58,73	12,0	451	450	1.087	-0,22	4,5	18,86	30,00	13,42
Granada	52.500	10.000	31.805	-80,95	8,9	2.500	2.500	2.488	0,00	25,1	21,00	4,00	12,78
Huelva	10.318	8.500	12.023	-17,62	7,6	849	850	1.761	0,12	8,5	12,15	10,00	6,83
Jaén	3.532	4.200	15.724	18,92	3,7	337	1.045	1.255	210,09	10,5	10,48	4,02	12,53
Málaga	19.820	12.500	12.815	-36,93	11,1	3.346	2.500	3.837	-25,28	25,1	5,92	5,00	3,34
Sevilla	18.268	18.000	19.359	-1,47	16,0	2.028	1.500	3.641	-26,04	15,0	9,01	12,00	5,32
Andalucía	**118.028**	**112.460**	**111.554**	**-4,72**	**100,0**	**9.656**	**9.975**	**14.211**	**3,30**	**100,0**	**12,22**	**11,27**	**7,85**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.46 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de las hortalizas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Col total	49.409	50.668	57.459	2,55	1,1	1.600	1.685	1.813	5,31	1,4	30,88	30,07	31,69
Espárragos	34.795	32.776	26.228	-5,80	0,7	7.224	6.883	6.223	-4,72	5,8	4,82	4,76	4,21
Lechuga	283.829	277.186	278.141	-2,34	6,1	11.388	11.332	9.884	-0,49	9,6	24,92	24,46	28,14
Sandía	363.647	294.573	444.197	-18,99	6,4	8.804	7.374	10.242	-16,24	6,2	41,30	39,95	43,37
Melón	318.777	276.007	362.471	-13,42	6,0	10.160	9.494	11.512	-6,56	8,0	31,38	29,07	31,49
Calabacín total	213.342	257.362	247.987	20,63	5,6	3.968	4.874	4.421	22,83	4,1	53,77	52,80	56,09
Pepino total	492.092	385.455	353.397	-21,67	8,4	6.508	5.577	4.744	-14,31	4,7	75,61	69,12	74,49
Berenjena total	103.613	98.265	104.852	-5,16	2,1	2.274	2.147	2.403	-5,58	1,8	45,56	45,77	43,63
Tomate enero-mayo	612.883	556.471	589.740	-9,20	12,2	7.713	6.670	7.084	-13,52	5,7	79,46	83,43	83,25
Tomate jun.-sep.	412.982	406.048	307.251	-1,68	8,9	7.026	6.827	6.249	-2,83	5,8	58,78	59,48	49,17
Tomate oct.-dic.	367.505	259.035	266.271	-29,52	5,7	3.793	3.277	3.137	-13,60	2,8	96,89	79,05	84,88
Pimiento	649.803	656.225	581.283	0,99	14,4	12.557	12.575	11.705	0,14	10,7	51,75	52,18	49,66
Fresa y fresón	296.638	311.663	303.022	5,06	6,8	7.955	7.063	8.098	-11,21	6,0	37,29	44,13	37,42
Alcachofa	34.730	25.361	24.323	-26,98	0,6	2.436	2.008	2.029	-17,57	1,7	14,26	12,63	11,99
Coliflor	37.753	33.933	35.878	-10,12	0,7	1.309	1.259	1.361	-3,82	1,1	28,84	26,95	26,36
Ajo	57.985	59.578	68.995	2,75	1,3	7.127	6.857	7.035	-3,79	5,8	8,14	8,69	9,81
Cebolla total	193.665	188.473	155.862	-2,68	4,1	4.683	5.019	4.511	7,17	4,3	41,35	37,55	34,55
Zanahoria	160.193	225.366	182.326	40,68	4,9	3.630	3.869	3.200	6,58	3,3	44,13	58,25	56,98
Judías verdes	163.113	142.860	152.711	-12,42	3,1	9.832	9.863	9.968	0,32	8,4	16,59	14,48	15,32
Guisantes verdes	7.797	5.584	7.352	-28,38	0,1	713	640	782	-10,24	0,5	10,93	8,73	9,40
Habas verdes	28.565	29.280	27.459	2,50	0,6	3.886	2.755	3.467	-29,10	2,3	7,35	10,63	7,92
Hortalizas	**4.883.114**	**4.572.169**	**4.577.205**	**-6,37**	**100,0**	**124.586**	**118.048**	**119.868**	**-5,25**	**100,0**	**39,19**	**38,73**	**38,19**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.47 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de las hortalizas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.491.850	2.320.749	2.580.863	-6,87	50,8	46.434	44.465	47.671	-4,24	37,7	53,66	52,19	54,14
Cádiz	551.701	517.300	459.183	-6,24	11,3	13.921	13.496	11.514	-3,05	11,4	39,63	38,33	39,88
Córdoba	146.578	165.570	147.544	12,96	3,6	9.038	9.060	8.963	0,24	7,7	16,22	18,27	16,46
Granada	623.103	586.760	471.174	-5,83	12,8	19.820	18.965	17.173	-4,31	16,1	31,44	30,94	27,44
Huelva	323.602	347.218	352.758	7,30	7,6	9.720	8.972	11.475	-7,70	7,6	33,29	38,70	30,74
Jaén	59.300	67.486	66.381	13,80	1,5	4.946	5.004	5.229	1,17	4,2	11,99	13,49	12,69
Málaga	432.688	353.025	345.589	-18,41	7,7	13.461	12.725	12.127	-5,47	10,8	32,14	27,74	28,50
Sevilla	254.293	214.061	153.713	-15,82	4,7	7.246	5.361	5.716	-26,01	4,5	35,09	39,93	26,89
Andalucía	**4.883.114**	**4.572.169**	**4.577.205**	**-6,37**	**100,0**	**124.586**	**118.048**	**119.868**	**-5,25**	**100,0**	**39,19**	**38,73**	**38,19**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.48 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de col

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	9.900	8.100	19.325	-18,18	16,0	420	345	682	-17,86	20,5	23,57	23,48	28,34
Cádiz	13.050	13.650	12.010	4,60	26,9	300	310	282	3,33	18,4	43,50	44,03	42,59
Córdoba	2.186	2.250	2.567	2,93	4,4	89	90	104	1,12	5,3	24,56	25,00	24,68
Granada	10.831	10.830	7.868	-0,01	21,4	355	355	295	0,00	21,1	30,51	30,51	26,67
Huelva	1.366	1.200	1.052	-12,15	2,4	70	60	63	-14,29	3,6	19,51	20,00	16,70
Jaén	792	1.100	619	38,87	2,2	51	50	39	-1,96	3,0	15,53	22,00	15,87
Málaga	8.560	10.125	11.650	18,28	20,0	214	300	291	40,19	17,8	40,00	33,75	40,03
Sevilla	2.724	3.413	2.368	25,31	6,7	101	175	57	73,27	10,4	26,97	19,50	41,54
Andalucía	**49.409**	**50.668**	**57.459**	**2,55**	**100,0**	**1.600**	**1.685**	**1.813**	**5,31**	**100,0**	**30,88**	**30,07**	**31,69**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.49 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de espárragos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	160	169	36	5,62	0,5	20	26	5	30,00	0,4	8,00	6,50	7,20
Cádiz	3.028	3.100	1.860	2,37	9,5	582	600	340	3,09	8,7	5,20	5,17	5,47
Córdoba	3.090	2.700	2.772	-12,61	8,2	899	900	624	0,11	13,1	3,44	3,00	4,44
Granada	15.000	15.000	10.138	0,00	45,8	3.000	3.000	2.638	0,00	43,6	5,00	5,00	3,84
Huelva	224	215	477	-3,80	0,7	50	50	113	0,00	0,7	4,47	4,30	4,22
Jaén	7.479	7.600	3.998	1,62	23,2	1.340	1.332	703	-0,60	19,4	5,58	5,71	5,69
Málaga	1.452	1.200	1.512	-17,36	3,7	299	300	334	0,33	4,4	4,86	4,00	4,53
Sevilla	4.363	2.792	5.435	-36,00	8,5	1.034	675	1.466	-34,72	9,8	4,22	4,14	3,71
Andalucía	**34.795**	**32.776**	**26.228**	**-5,80**	**100,0**	**7.224**	**6.883**	**6.223**	**-4,72**	**100,0**	**4,82**	**4,76**	**4,21**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.50 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de lechuga

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	133.776	129.768	117.352	-3,00	46,8	5.574	5.407	4.920	-3,00	47,7	24,00	24,00	23,85
Cádiz	25.200	21.000	25.019	-16,67	7,6	560	500	551	-10,71	4,4	45,00	42,00	45,41
Córdoba	15.815	16.000	16.119	1,17	5,8	639	640	652	0,16	5,6	24,75	25,00	24,72
Granada	71.496	71.500	79.381	0,01	25,8	3.310	3.300	2.328	-0,30	29,1	21,60	21,67	34,10
Huelva	1.712	1.800	2.132	5,14	0,6	78	80	128	2,56	0,7	21,95	22,50	16,66
Jaén	5.279	5.880	5.201	11,39	2,1	285	280	280	-1,75	2,5	18,52	21,00	18,58
Málaga	23.520	28.000	25.737	19,05	10,1	735	950	832	29,25	8,4	32,00	29,47	30,93
Sevilla	7.031	3.238	7.200	-53,95	1,2	207	175	193	-15,46	1,5	33,97	18,50	37,31
Andalucía	**283.829**	**277.186**	**278.141**	**-2,34**	**100,0**	**11.388**	**11.332**	**9.884**	**-0,49**	**100,0**	**24,92**	**24,46**	**28,14**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.51 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de sandía

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	257.800	189.141	344.086	-26,63	64,2	5.100	3.770	5.949	-26,08	51,1	50,55	50,17	57,84
Cádiz	17.795	17.900	14.764	0,59	6,1	725	750	741	3,45	10,2	24,54	23,87	19,92
Córdoba	18.337	23.250	17.998	26,79	7,9	773	775	881	0,26	10,5	23,72	30,00	20,43
Granada	14.064	20.000	14.179	42,21	6,8	300	400	425	33,33	5,4	46,88	50,00	33,36
Huelva	8.910	10.000	13.353	12,23	3,4	450	450	789	0,00	6,1	19,80	22,22	16,92
Jaén	2.060	2.057	2.723	-0,16	0,7	254	254	344	0,00	3,4	8,11	8,10	7,92
Málaga	13.408	13.000	11.131	-3,04	4,4	419	500	443	19,33	6,8	32,00	26,00	25,13
Sevilla	31.273	19.225	25.963	-38,52	6,5	783	475	670	-39,34	6,4	39,94	40,47	38,75
Andalucía	**363.647**	**294.573**	**444.197**	**-18,99**	**100,0**	**8.804**	**7.374**	**10.242**	**-16,24**	**100,0**	**41,30**	**39,95**	**43,37**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.52 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de melón

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	186.400	163.024	248.430	-12,54	59,1	5.200	4.600	6.152	-11,54	48,5	35,85	35,44	40,38
Cádiz	15.554	16.500	19.237	6,08	6,0	860	1.000	851	16,28	10,5	18,09	16,50	22,61
Córdoba	13.838	17.250	12.286	24,66	6,2	747	750	851	0,40	7,9	18,52	23,00	14,44
Granada	20.236	35.000	26.086	72,96	12,7	500	700	713	40,00	7,4	40,47	50,00	36,59
Huelva	8.980	9.000	11.516	0,22	3,3	450	450	722	0,00	4,7	19,96	20,00	15,95
Jaén	2.710	2.670	4.269	-1,48	1,0	314	314	534	0,00	3,3	8,63	8,50	7,99
Málaga	55.295	25.000	28.884	-54,79	9,1	1.470	1.400	1.185	-4,76	14,7	37,62	17,86	24,37
Sevilla	15.764	7.563	11.763	-52,02	2,7	619	280	504	-54,77	2,9	25,47	27,01	23,34
Andalucía	**318.777**	**276.007**	**362.471**	**-13,42**	**100,0**	**10.160**	**9.494**	**11.512**	**-6,56**	**100,0**	**31,38**	**29,07**	**31,49**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.53 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de calabacín total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	186.560	229.352	213.814	22,94	89,1	3.335	4.100	3.532	22,94	84,1	55,94	55,94	60,54
Cádiz	11.147	11.200	9.505	0,48	4,4	225	250	210	11,11	5,1	49,54	44,80	45,26
Córdoba	2.138	3.240	1.996	51,54	1,3	86	90	91	4,65	1,8	24,86	36,00	21,93
Granada	3.000	6.520	6.774	117,33	2,5	80	220	164	175,00	4,5	37,50	29,64	41,30
Huelva	414	450	1.493	8,70	0,2	21	21	95	0,00	0,4	19,71	21,43	15,72
Jaén	1.005	1.300	1.239	29,35	0,5	49	65	64	32,65	1,3	20,51	20,00	19,36
Málaga	8.200	2.000	12.372	-75,61	0,8	155	75	254	-51,61	1,5	52,90	26,67	48,71
Sevilla	878	3.300	794	275,85	1,3	17	53	11	211,76	1,1	51,65	62,26	72,18
Andalucía	**213.342**	**257.362**	**247.987**	**20,63**	**100,0**	**3.968**	**4.874**	**4.421**	**22,83**	**100,0**	**53,77**	**52,80**	**56,09**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.54 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de calabacín protegido

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	183.960	226.128	207.048	22,92	98,2	3.285	4.038	3.421	22,92	97,1	56,00	56,00	60,52
Cádiz	—	1.250	188	—	0,5	—	25	4	—	0,6	—	50,00	47,00
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	2.400	1.720	2.855	-28,33	0,7	60	60	56	0,00	1,4	40,00	28,67	50,98
Huelva	36	70	150	94,44	0,0	1	1	4	0,00	0,0	36,00	70,00	37,50
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	1.500	500	1.269	-66,67	0,2	30	25	23	-16,67	0,6	50,00	20,00	55,17
Sevilla	650	600	794	-7,69	0,3	10	8	11	-20,00	0,2	65,00	75,00	72,18
Andalucía	**188.546**	**230.268**	**212.304**	**22,13**	**100,0**	**3.386**	**4.157**	**3.519**	**22,77**	**100,0**	**55,68**	**55,39**	**60,33**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.55 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de calabacín al aire libre

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.600	3.224	6.766	24,00	11,9	50	62	111	24,00	8,6	52,00	52,00	60,95
Cádiz	11.147	9.950	9.317	-10,74	36,7	225	225	206	0,00	31,4	49,54	44,22	45,23
Córdoba	2.138	3.240	1.996	51,54	12,0	86	90	91	4,65	12,6	24,86	36,00	21,93
Granada	600	4.800	3.919	700,00	17,7	20	160	108	700,00	22,3	30,00	30,00	36,29
Huelva	378	380	1.343	0,53	1,4	20	20	91	0,00	2,8	18,90	19,00	14,76
Jaén	1.005	1.300	1.239	29,35	4,8	49	65	64	32,65	9,1	20,51	20,00	19,36
Málaga	6.700	1.500	11.103	-77,61	5,5	125	50	231	-60,00	7,0	53,60	30,00	48,06
Sevilla	228	2.700	—	1.084,21	10,0	7	45	—	542,86	6,3	32,57	60,00	—
Andalucía	**24.796**	**27.094**	**35.683**	**9,27**	**100,0**	**582**	**717**	**902**	**23,20**	**100,0**	**42,60**	**37,79**	**39,56**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.56 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pepino total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	312.000	214.500	281.852	-31,25	55,6	3.900	3.300	3.369	-15,38	59,2	80,00	65,00	83,66
Cádiz	6.292	6.250	5.908	-0,67	1,6	143	143	133	0,00	2,6	44,00	43,71	44,42
Córdoba	3.639	3.750	3.455	3,05	1,0	122	125	116	2,46	2,2	29,83	30,00	29,78
Granada	137.295	144.300	36.888	5,10	37,4	1.475	1.560	468	5,76	28,0	93,08	92,50	78,82
Huelva	550	570	1.181	3,64	0,1	20	21	46	5,00	0,4	27,50	27,14	25,67
Jaén	2.519	2.500	2.747	-0,74	0,6	147	150	159	2,04	2,7	17,13	16,67	17,28
Málaga	28.588	12.700	20.915	-55,58	3,3	665	250	436	-62,41	4,5	42,99	50,80	47,97
Sevilla	1.209	885	451	-26,80	0,2	36	28	17	-22,22	0,5	33,58	31,61	26,53
Andalucía	**492.092**	**385.455**	**353.397**	**-21,67**	**100,0**	**6.508**	**5.577**	**4.744**	**-14,31**	**100,0**	**75,61**	**69,12**	**74,49**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.57 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pepino protegido

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	312.000	214.500	281.852	-31,25	58,3	3.900	3.300	3.369	-15,38	66,9	80,00	65,00	83,66
Cádiz	—	1.350	515	—	0,4	—	28	9	—	0,6	—	48,21	57,22
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	135.660	142.500	33.900	5,04	38,8	1.425	1.500	387	5,26	30,4	95,20	95,00	87,60
Huelva	75	70	153	-6,67	0,0	1	1	2	0,00	0,0	75,00	70,00	76,50
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	11.340	9.000	10.608	-20,63	2,4	126	100	116	-20,63	2,0	90,00	90,00	91,45
Sevilla	209	210	88	0,48	0,1	3	3	2	0,00	0,1	69,67	70,00	44,00
Andalucía	**459.284**	**367.630**	**327.116**	**-19,96**	**100,0**	**5.455**	**4.932**	**3.885**	**-9,59**	**100,0**	**84,20**	**74,54**	**84,20**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.58 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pepino al aire libre

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	6.292	4.900	5.393	-22,12	27,5	143	115	124	-19,58	17,8	44,00	42,61	43,49
Córdoba	3.639	3.750	3.455	3,05	21,0	122	125	116	2,46	19,4	29,83	30,00	29,78
Granada	1.635	1.800	2.988	10,09	10,1	50	60	81	20,00	9,3	32,70	30,00	36,89
Huelva	475	500	1.028	5,26	2,8	19	20	44	5,26	3,1	25,00	25,00	23,36
Jaén	2.519	2.500	2.747	-0,75	14,0	147	150	159	2,04	23,3	17,14	16,67	17,28
Málaga	17.248	3.700	10.307	-78,55	20,8	539	150	320	-72,17	23,3	32,00	24,67	32,21
Sevilla	1.000	675	363	-32,50	3,8	33	25	15	-24,24	3,9	30,30	27,00	24,20
Andalucía	**32.808**	**17.825**	**26.281**	**-45,67**	**100,0**	**1.053**	**645**	**859**	**-38,75**	**100,0**	**31,16**	**27,64**	**30,59**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.59 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de berenjena total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	62.280	62.280	64.778	0,00	63,4	1.038	1.038	1.111	0,00	48,3	60,00	60,00	58,31
Cádiz	11.213	12.250	11.005	9,25	12,5	345	343	327	-0,58	16,0	32,50	35,71	33,65
Córdoba	2.724	2.750	2.738	0,95	2,8	101	100	103	-0,99	4,7	26,97	27,50	26,58
Granada	5.400	4.275	6.442	-20,83	4,4	120	105	175	-12,50	4,9	45,00	40,71	36,81
Huelva	355	360	1.083	1,41	0,4	11	11	36	0,00	0,5	32,27	32,73	30,08
Jaén	2.999	3.300	3.174	10,04	3,4	202	225	217	11,39	10,5	14,85	14,67	14,63
Málaga	16.800	11.800	14.899	-29,76	12,0	387	275	402	-28,94	12,8	43,41	42,91	37,06
Sevilla	1.842	1.250	733	-32,14	1,3	70	50	32	-28,57	2,3	26,31	25,00	22,91
Andalucía	**103.613**	**98.265**	**104.852**	**-5,16**	**100,0**	**2.274**	**2.147**	**2.403**	**-5,58**	**100,0**	**45,56**	**45,77**	**43,63**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.60 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de berenjena protegida

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	62.280	62.280	64.778	0,00	85,0	1.038	1.038	1.111	0,00	83,6	60,00	60,00	58,31
Cádiz	—	750	478	—	1,0	—	18	9	—	1,4	—	41,67	53,11
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	4.120	2.700	2.307	-34,47	3,7	80	60	50	-25,00	4,8	51,50	45,00	46,14
Huelva	55	60	65	9,09	0,1	1	1	1	0,00	0,1	55,00	60,00	65,00
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	6.510	7.500	6.425	15,21	10,2	93	125	111	34,41	10,1	70,00	60,00	57,88
Sevilla	—	—	88	—	—	—	—	4	—	—	—	—	22,00
Andalucía	**72.965**	**73.290**	**74.141**	**0,45**	**100,0**	**1.212**	**1.242**	**1.286**	**2,48**	**100,0**	**60,20**	**59,01**	**57,65**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.61 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de berenjena al aire libre

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	11.213	11.500	10.527	2,56	46,0	345	325	318	-5,80	35,9	32,50	35,38	33,10
Córdoba	2.724	2.750	2.738	0,95	11,0	101	100	103	-0,99	11,0	26,97	27,50	26,58
Granada	1.280	1.575	4.135	23,05	6,3	40	45	125	12,50	5,0	32,00	35,00	33,08
Huelva	300	300	1.018	0,00	1,2	10	10	35	0,00	1,1	30,00	30,00	29,09
Jaén	2.999	3.300	3.174	10,04	13,2	202	225	217	11,39	24,9	14,85	14,67	14,63
Málaga	10.290	4.300	8.474	-58,21	17,2	294	150	291	-48,98	16,6	35,00	28,67	29,12
Sevilla	1.842	1.250	645	-32,14	5,0	70	50	28	-28,57	5,5	26,31	25,00	23,04
Andalucía	**30.648**	**24.975**	**30.711**	**-18,51**	**100,0**	**1.062**	**905**	**1.117**	**-14,78**	**100,0**	**28,86**	**27,60**	**27,49**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.62 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tomate total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	752.400	732.816	730.496	-2,60	60,0	8.200	8.200	8.154	0,00	48,9	91,76	89,37	89,59
Cádiz	155.876	97.300	89.364	-37,58	8,0	3.120	2.455	1.989	-21,31	14,6	49,96	39,63	44,93
Córdoba	12.358	13.125	10.844	6,21	1,1	373	375	342	0,54	2,2	33,13	35,00	31,71
Granada	170.010	110.000	116.042	-35,30	9,0	2.000	1.300	1.476	-35,00	7,8	85,01	84,62	78,62
Huelva	9.090	12.700	14.576	39,71	1,0	365	422	594	15,62	2,5	24,90	30,09	24,54
Jaén	10.677	14.300	13.349	33,93	1,2	477	477	587	0,00	2,8	22,38	29,98	22,74
Málaga	167.780	138.000	125.245	-17,75	11,3	2.398	2.300	2.231	-4,09	13,7	69,97	60,00	56,14
Sevilla	115.179	103.313	63.346	-10,30	8,5	1.599	1.245	1.097	-22,14	7,4	72,03	82,98	57,74
Andalucía	**1.393.370**	**1.221.554**	**1.163.262**	**-12,33**	**100,0**	**18.532**	**16.774**	**16.470**	**-9,49**	**100,0**	**75,19**	**72,82**	**70,63**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.63 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tomate enero-mayo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	466.480	454.346	469.073	-2,60	81,6	5.800	5.100	5.383	-12,07	76,5	80,43	89,09	87,14
Cádiz	36.398	17.500	21.324	-51,92	3,1	728	435	477	-40,25	6,5	50,00	40,23	44,70
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	33.930	22.000	47.333	-35,16	4,0	290	200	464	-31,03	3,0	117,00	110,00	102,01
Huelva	500	500	756	0,00	0,1	10	10	12	0,00	0,1	50,00	50,00	63,00
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	72.250	60.000	49.276	-16,96	10,8	850	900	720	5,88	13,5	85,00	66,67	68,44
Sevilla	3.325	2.125	1.978	-36,09	0,4	35	25	28	-28,57	0,4	95,00	85,00	70,64
Andalucía	**612.883**	**556.471**	**589.740**	**-9,20**	**100,0**	**7.713**	**6.670**	**7.084**	**-13,52**	**100,0**	**79,46**	**83,43**	**83,25**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.64 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tomate junio-septiembre (incluye tomate conserva)

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	82.770	80.610	73.540	-2,61	19,9	1.100	900	1.111	-18,18	13,2	75,25	89,57	66,19
Cádiz	39.148	59.000	23.542	50,71	14,5	784	1.500	533	91,33	22,0	49,93	39,33	44,17
Córdoba	12.358	13.125	10.844	6,21	3,2	373	375	342	0,54	5,5	33,13	35,00	31,71
Granada	101.360	80.000	57.528	-21,07	19,7	1.400	1.000	874	-28,57	14,6	72,40	80,00	65,82
Huelva	7.590	11.200	12.896	47,56	2,8	343	400	559	16,62	5,9	22,13	28,00	23,07
Jaén	10.677	14.300	13.349	33,93	3,5	477	477	587	0,00	7,0	22,38	29,98	22,74
Málaga	51.500	50.000	56.350	-2,91	12,3	1.030	1.000	1.205	-2,91	14,6	50,00	50,00	46,76
Sevilla	107.579	97.813	59.202	-9,08	24,1	1.519	1.175	1.038	-22,65	17,2	70,82	83,25	57,03
Andalucía	**412.982**	**406.048**	**307.251**	**-1,68**	**100,0**	**7.026**	**6.827**	**6.249**	**-2,83**	**100,0**	**58,78**	**59,48**	**49,17**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.65 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de tomate octubre-diciembre

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	203.150	197.860	187.883	-2,60	76,4	1.300	2.200	1.660	69,23	67,1	156,27	89,94	113,18
Cádiz	80.330	20.800	44.498	-74,11	8,0	1.608	520	979	-67,66	15,9	49,96	40,00	45,45
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	34.720	8.000	11.181	-76,96	3,1	310	100	138	-67,74	3,1	112,00	80,00	81,02
Huelva	1.000	1.000	924	0,00	0,4	12	12	23	0,00	0,4	83,33	83,33	40,17
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	44.030	28.000	19.619	-36,41	10,8	518	400	306	-22,78	12,2	85,00	70,00	64,11
Sevilla	4.275	3.375	2.166	-21,05	1,3	45	45	31	0,00	1,4	95,00	75,00	69,87
Andalucía	**367.505**	**259.035**	**266.271**	**-29,52**	**100,0**	**3.793**	**3.277**	**3.137**	**-13,60**	**100,0**	**96,89**	**79,05**	**84,88**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.66 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de pimiento

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	510.000	510.000	471.118	0,00	77,7	8.500	8.500	8.186	0,00	67,6	60,00	60,00	57,55
Cádiz	54.480	51.000	49.398	-6,39	7,8	1.320	1.350	1.179	2,27	10,7	41,27	37,78	41,90
Córdoba	6.068	6.200	4.282	2,18	0,9	310	310	221	0,00	2,5	19,57	20,00	19,38
Granada	24.010	42.000	22.372	74,93	6,4	700	700	725	0,00	5,6	34,30	60,00	30,86
Huelva	4.358	4.400	5.765	0,96	0,7	150	150	218	0,00	1,2	29,05	29,33	26,44
Jaén	4.210	4.250	5.364	0,96	0,6	315	315	389	0,00	2,5	13,36	13,49	13,79
Málaga	26.180	26.000	19.672	-0,69	4,0	798	800	667	0,25	6,4	32,81	32,50	29,49
Sevilla	20.498	12.375	3.312	-39,63	1,9	464	450	120	-3,02	3,6	44,18	27,50	27,60
Andalucía	**649.803**	**656.225**	**581.283**	**0,99**	**100,0**	**12.557**	**12.575**	**11.705**	**0,14**	**100,0**	**51,75**	**52,18**	**49,66**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.67 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de fresa/fresón

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Cádiz	7.236	7.000	6.929	-3,26	2,2	201	210	175	4,48	3,0	36,00	33,33	39,59
Córdoba	73	75	113	3,45	0,0	15	15	24	0,00	0,2	4,83	5,00	4,71
Granada	349	400	318	14,61	0,1	25	20	23	-20,00	0,3	13,96	20,00	13,83
Huelva	281.325	300.328	293.423	6,75	96,4	7.500	6.700	7.778	-10,67	94,9	37,51	44,83	37,72
Jaén	110	110	141	0,18	0,0	18	18	30	0,00	0,3	6,10	6,11	4,70
Málaga	—	—	63	—	—	—	—	3	—	—	—	—	21,00
Sevilla	7.546	3.750	2.035	-50,30	1,2	196	100	65	-48,98	1,4	38,50	37,50	31,31
Andalucía	**296.638**	**311.663**	**303.022**	**5,06**	**100,0**	**7.955**	**7.063**	**8.098**	**-11,21**	**100,0**	**37,29**	**44,13**	**37,42**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.68 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de alcachofa

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	3.859	3.910	3.570	1,32	15,4	227	230	179	1,32	11,5	17,00	17,00	19,94
Cádiz	6.840	6.900	4.581	0,88	27,2	380	380	350	0,00	18,9	18,00	18,16	13,09
Córdoba	1.937	2.025	1.103	4,57	8,0	149	150	91	0,67	7,5	13,00	13,50	12,12
Granada	7.350	6.500	5.397	-11,56	25,6	500	500	383	0,00	24,9	14,70	13,00	14,09
Huelva	125	130	168	4,00	0,5	20	20	25	0,00	1,0	6,25	6,50	6,72
Jaén	828	770	389	-6,97	3,0	93	93	46	0,00	4,6	8,90	8,28	8,46
Málaga	9.192	3.000	7.150	-67,36	11,8	766	500	807	-34,73	24,9	12,00	6,00	8,86
Sevilla	4.600	2.126	1.965	-53,78	8,4	301	135	148	-55,15	6,7	15,28	15,75	13,28
Andalucía	**34.730**	**25.361**	**24.323**	**-26,98**	**100,0**	**2.436**	**2.008**	**2.029**	**-17,57**	**100,0**	**14,26**	**12,63**	**11,99**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.69 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de coliflor

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.500	1.500	2.523	0,00	4,4	60	60	95	-0,02	4,8	25,00	25,00	26,56
Cádiz	15.300	14.000	12.325	-8,50	41,3	340	325	308	-4,41	25,8	45,00	43,08	40,02
Córdoba	1.983	2.000	2.837	0,86	5,9	80	80	167	0,00	6,4	24,79	25,00	16,99
Granada	8.000	8.000	8.011	0,00	23,6	400	400	368	0,00	31,8	20,00	20,00	21,77
Huelva	960	1.200	781	25,00	3,5	55	55	67	0,00	4,4	17,45	21,82	11,66
Jaén	1.247	1.258	1.193	0,90	3,7	74	74	71	0,00	5,9	16,85	17,00	16,80
Málaga	6.480	5.000	5.280	-22,84	14,7	216	200	176	-7,41	15,9	30,00	25,00	30,00
Sevilla	2.283	975	2.928	-57,29	2,9	84	65	109	-22,62	5,2	27,18	15,00	26,86
Andalucía	**37.753**	**33.933**	**35.878**	**-10,12**	**100,0**	**1.309**	**1.259**	**1.361**	**-3,82**	**100,0**	**28,84**	**26,95**	**26,36**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.70 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de ajo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	200	200	192	0,00	0,3	25	25	29	0,00	0,4	8,00	8,00	6,62
Cádiz	2.625	1.950	1.382	-25,71	3,3	250	180	152	-28,00	2,6	10,50	10,83	9,09
Córdoba	24.811	29.400	31.206	18,50	49,3	2.937	2.940	2.937	0,10	42,9	8,45	10,00	10,63
Granada	16.720	14.400	22.971	-13,88	24,2	2.090	1.800	2.064	-13,88	26,3	8,00	8,00	11,13
Huelva	465	565	677	21,51	0,9	150	150	195	0,00	2,2	3,10	3,77	3,47
Jaén	3.402	3.400	4.842	-0,07	5,7	387	387	536	0,00	5,6	8,79	8,79	9,03
Málaga	6.527	6.000	5.352	-8,07	10,1	822	1.000	797	21,65	14,6	7,94	6,00	6,72
Sevilla	3.235	3.663	2.373	13,22	6,1	466	375	325	-19,53	5,5	6,94	9,77	7,30
Andalucía	**57.985**	**59.578**	**68.995**	**2,75**	**100,0**	**7.127**	**6.857**	**7.035**	**-3,79**	**100,0**	**8,14**	**8,69**	**9,81**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.71 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebolla total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	1.440	1.224	1.294	-15,00	0,6	80	72	51	-10,00	1,4	18,00	17,00	25,37
Cádiz	43.500	19.400	15.832	-55,40	10,3	725	750	635	3,45	14,9	60,00	25,87	24,93
Córdoba	24.299	27.660	20.458	13,83	14,7	600	600	618	0,00	12,0	40,50	46,10	33,10
Granada	65.400	65.000	55.351	-0,61	34,5	1.300	1.300	1.150	0,00	25,9	50,31	50,00	48,13
Huelva	3.234	3.000	2.477	-7,24	1,6	136	135	153	-0,74	2,7	23,78	22,22	16,19
Jaén	8.313	8.313	10.925	0,00	4,4	312	312	392	0,00	6,2	26,64	26,64	27,87
Málaga	25.105	39.000	32.075	55,35	20,7	785	1.300	1.013	65,61	25,9	31,98	30,00	31,66
Sevilla	22.374	24.876	17.450	11,18	13,2	745	550	499	-26,17	11,0	30,03	45,23	34,97
Andalucía	**193.665**	**188.473**	**155.862**	**-2,68**	**100,0**	**4.683**	**5.019**	**4.511**	**7,17**	**100,0**	**41,35**	**37,55**	**34,55**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.72 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebolla babosa

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	720	360	525	-50,00	0,7	40	20	20	-50,00	1,4	18,00	18,00	26,25
Cádiz	7.684	4.000	2.860	-47,94	7,8	128	160	115	25,00	11,4	60,03	25,00	24,87
Córdoba	8.019	13.800	6.751	72,09	26,8	198	276	204	39,39	19,6	40,50	50,00	33,09
Granada	5.000	5.000	4.875	0,00	9,7	100	100	100	0,00	7,1	50,00	50,00	48,75
Huelva	1.380	1.400	781	1,45	2,7	60	50	46	-16,67	3,6	23,00	28,00	16,98
Jaén	1.164	6.725	968	477,75	13,0	44	250	41	468,18	17,8	26,45	26,90	23,61
Málaga	8.130	9.000	5.473	10,70	17,5	300	300	247	0,00	21,3	27,10	30,00	22,16
Sevilla	5.012	11.250	6.723	124,46	21,8	261	250	206	-4,21	17,8	19,20	45,00	32,64
Andalucía	**37.109**	**51.535**	**28.956**	**38,87**	**100,0**	**1.131**	**1.406**	**979**	**24,31**	**100,0**	**32,81**	**36,65**	**29,58**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.73 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cebolla de grano y medio grano

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	720	720	769	0,00	0,7	40	40	31	0,00	1,4	18,00	18,00	24,81
Cádiz	19.115	9.600	5.904	-49,78	8,8	319	360	282	12,85	12,7	59,92	26,67	20,94
Córdoba	12.149	8.100	10.229	-33,33	7,4	300	180	309	-40,00	6,3	40,50	45,00	33,10
Granada	50.400	50.000	42.593	-0,79	45,9	1.000	1.000	850	0,00	35,1	50,40	50,00	50,11
Huelva	754	800	661	6,10	0,7	36	40	40	11,11	1,4	20,94	20,00	16,53
Jaén	6.484	1.300	9.162	-79,95	1,2	243	50	318	-79,42	1,8	26,68	26,00	28,81
Málaga	16.975	30.000	26.580	76,73	27,6	485	1.000	760	106,19	35,1	35,00	30,00	34,97
Sevilla	15.952	8.313	8.005	-47,89	7,6	354	175	212	-50,56	6,2	45,06	47,50	37,76
Andalucía	**122.549**	**108.833**	**103.903**	**-11,19**	**100,0**	**2.777**	**2.845**	**2.802**	**2,45**	**100,0**	**44,13**	**38,25**	**37,08**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.74 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de otras cebollas

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	144	—	—	0,5	—	12	—	—	1,6	—	12,00	—
Cádiz	16.701	5.800	7.068	-65,27	20,6	278	230	238	-17,27	29,9	60,08	25,22	29,70
Córdoba	4.131	5.760	3.478	39,43	20,5	102	144	105	41,18	18,8	40,50	40,00	33,12
Granada	10.000	10.000	7.883	0,00	35,6	200	200	200	0,00	26,0	50,00	50,00	39,42
Huelva	1.100	800	1.035	-27,27	2,8	40	45	67	12,50	5,9	27,50	17,78	15,45
Jaén	665	288	795	-56,69	1,0	25	12	33	-52,00	1,6	26,60	24,00	24,09
Málaga	—	—	22	—	—	—	—	6	—	—	—	—	3,67
Sevilla	1.410	5.313	2.722	276,81	18,9	130	125	81	-3,85	16,3	10,85	42,50	33,60
Andalucía	**34.007**	**28.105**	**23.003**	**-17,36**	**100,0**	**775**	**768**	**730**	**-0,90**	**100,0**	**43,88**	**36,60**	**31,51**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.75 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de zanahoria

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	—	40	98	—	0,0	—	2	3	—	0,1	—	20,00	32,67
Cádiz	139.500	196.500	165.657	40,86	87,2	3.100	3.200	2.678	3,23	82,7	45,00	61,41	61,86
Córdoba	5.611	4.900	9.648	-12,67	2,2	141	140	266	-0,71	3,6	39,79	35,00	36,27
Granada	875	875	1.000	0,00	0,4	25	25	29	0,00	0,6	35,00	35,00	34,48
Huelva	270	240	360	-11,11	0,1	12	12	18	0,00	0,3	22,50	20,00	20,00
Jaén	605	598	631	-1,08	0,3	31	30	32	-3,23	0,8	19,50	19,93	19,72
Málaga	1.950	2.000	1.607	2,56	0,9	78	75	72	-3,85	1,9	25,00	26,67	22,32
Sevilla	11.383	20.213	3.325	77,58	9,0	243	385	102	58,44	10,0	46,84	52,50	32,60
Andalucía	**160.193**	**225.366**	**182.326**	**40,68**	**100,0**	**3.630**	**3.869**	**3.200**	**6,58**	**100,0**	**44,13**	**58,25**	**56,98**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.76 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de judías verdes

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	71.325	71.325	78.130	0,00	49,9	4.500	4.500	4.900	0,00	45,6	15,85	15,85	15,94
Cádiz	17.390	15.500	10.099	-10,87	10,8	345	340	290	-1,45	3,4	50,41	45,59	34,82
Córdoba	1.422	1.430	1.323	0,56	1,0	130	130	129	0,00	1,3	10,94	11,00	10,26
Granada	42.798	25.000	40.608	-41,59	17,5	2.440	2.500	2.540	2,46	25,3	17,54	10,00	15,99
Huelva	489	200	568	-59,10	0,1	39	40	89	2,56	0,4	12,54	5,00	6,38
Jaén	2.286	2.030	2.534	-11,21	1,4	203	203	256	0,00	2,1	11,26	10,00	9,90
Málaga	26.828	27.000	18.710	0,64	18,9	2.115	2.100	1.689	-0,71	21,3	12,68	12,86	11,08
Sevilla	575	375	739	-34,78	0,3	60	50	75	-16,67	0,5	9,58	7,50	9,85
Andalucía	**163.113**	**142.860**	**152.711**	**-12,42**	**100,0**	**9.832**	**9.863**	**9.968**	**0,32**	**100,0**	**16,59**	**14,48**	**15,32**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.77 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de guisantes verdes

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	90	400	690	344,44	7,2	15	40	81	166,67	6,3	6,00	10,00	8,52
Cádiz	2.175	2.300	1.570	5,75	41,2	150	170	114	13,33	26,6	14,50	13,53	13,77
Córdoba	460	680	570	47,83	12,2	83	85	78	2,41	13,3	5,54	8,00	7,31
Granada	3.269	160	2.385	-95,11	2,9	200	80	159	-60,00	12,5	16,35	2,00	15,00
Huelva	243	260	408	7,00	4,7	48	45	88	-6,25	7,0	5,06	5,78	4,64
Jaén	175	160	277	-8,31	2,9	27	25	43	-7,41	3,9	6,46	6,40	6,44
Málaga	1.107	1.500	1.205	35,56	26,9	155	150	174	-3,23	23,4	7,14	10,00	6,93
Sevilla	279	124	247	-55,48	2,2	35	45	45	28,57	7,0	7,96	2,76	5,49
Andalucía	**7.797**	**5.584**	**7.352**	**-28,38**	**100,0**	**713**	**640**	**782**	**-10,24**	**100,0**	**10,93**	**8,73**	**9,40**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.78 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de habas verdes

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.160	3.000	3.079	38,89	10,2	240	250	273	4,17	9,1	9,00	12,00	11,28
Cádiz	3.500	3.600	2.738	2,86	12,3	250	240	209	-4,00	8,7	14,00	15,00	13,10
Córdoba	5.791	6.885	5.229	18,89	23,5	764	765	668	0,13	27,8	7,58	9,00	7,83
Granada	7.000	7.000	8.963	0,00	23,9	1.000	700	1.050	-30,00	25,4	7,00	10,00	8,54
Huelva	533	600	1.268	12,68	2,0	95	100	258	5,26	3,6	5,61	6,00	4,91
Jaén	2.606	5.890	2.766	126,05	20,1	367	400	507	8,99	14,5	7,10	14,73	5,46
Málaga	5.716	1.700	2.130	-70,26	5,8	984	250	321	-74,59	9,1	5,81	6,80	6,64
Sevilla	1.260	605	1.286	-51,98	2,1	186	50	181	-73,12	1,8	6,77	12,10	7,10
Andalucía	**28.565**	**29.280**	**27.459**	**2,50**	**100,0**	**3.886**	**2.755**	**3.467**	**-29,10**	**100,0**	**7,35**	**10,63**	**7,92**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.79 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de flores y plantas ornamentales

	Producción estimada (miles de unidades)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (miles de unidades/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	39.014	32.512	67.990	-16,67	1,9	126	126	128	0,00	8,9	309,63	258,03	531,17
Cádiz	1.392.592	1.397.300	1.109.230	0,34	80,4	740	755	623	2,03	53,2	1.881,88	1.850,73	1.780,47
Córdoba	29.870	40.300	64.355	34,92	2,3	40	40	66	0,00	2,8	746,75	1.007,50	975,08
Granada	83.064	71.200	99.909	-14,28	4,1	85	100	90	17,65	7,1	977,22	712,00	1.110,10
Huelva	6.240	6.238	20.513	-0,03	0,4	30	30	55	0,00	2,1	208,00	207,93	372,96
Jaén	42.026	6.048	43.608	-85,61	0,3	94	22	89	-76,60	1,6	447,09	274,91	489,98
Málaga	43.630	25.300	40.810	-42,01	1,5	247	125	194	-49,39	8,8	176,64	202,40	210,36
Sevilla	305.175	159.375	207.718	-47,78	9,2	333	220	266	-33,83	15,5	917,82	724,43	780,89
Andalucía	**1.941.611**	**1.738.273**	**1.654.133**	**-10,47**	**100,0**	**1.695**	**1.418**	**1.511**	**-16,32**	**100,0**	**1.145,83**	**1.225,86**	**1.094,73**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.80 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de flores

	Producción estimada (miles de unidades)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (miles de unidades/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	23.328	19.440	58.536	-16,67	1,1	40	40	56	0,00	3,9	583,20	486,00	1.045,29
Cádiz	1.392.252	1.396.200	1.108.365	0,28	82,0	735	737	614	0,27	71,6	1.894,22	1.894,44	1.805,15
Córdoba	29.100	39.600	63.900	36,08	2,3	29	30	59	3,45	2,9	1.003,45	1.320,00	1.083,05
Granada	81.864	70.000	98.109	-14,49	4,1	65	60	65	-7,69	5,8	1.259,45	1.166,67	1.509,37
Huelva	3.000	2.998	17.106	-0,07	0,2	3	3	25	0,00	0,3	1.000,00	999,33	684,24
Jaén	40.776	4.848	39.705	-88,11	0,3	69	10	69	-85,51	1,0	590,96	484,80	575,43
Málaga	16.380	13.300	20.560	-18,80	0,8	29	25	32	-13,79	2,4	564,83	532,00	642,50
Sevilla	303.300	156.250	201.825	-48,48	9,2	209	125	144	-40,19	12,1	1.451,20	1.250,00	1.401,56
Andalucía	**1.890.000**	**1.702.636**	**1.608.106**	**-9,91**	**100,0**	**1.179**	**1.030**	**1.064**	**-12,64**	**100,0**	**1.603,05**	**1.653,04**	**1.511,38**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.81 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de plantas ornamentales

	Producción estimada (miles de unidades)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (miles de unidades/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	15.686	13.072	9.454	-16,66	36,7	86	86	72	0,00	22,2	182,40	152,00	131,31
Cádiz	340	1.100	865	223,53	3,1	5	18	9	260,00	4,6	68,00	61,11	96,11
Córdoba	770	700	455	-9,09	2,0	11	10	7	-9,09	2,6	70,00	70,00	65,00
Granada	1.200	1.200	1.800	0,00	3,4	20	40	25	100,00	10,3	60,00	30,00	72,00
Huelva	3.240	3.240	3.407	0,00	9,1	27	27	30	0,00	7,0	120,00	120,00	113,57
Jaén	1.250	1.200	3.903	-4,00	3,4	25	12	20	-52,00	3,1	50,00	100,00	195,15
Málaga	27.250	12.000	20.250	-55,96	33,7	218	100	162	-54,13	25,8	125,00	120,00	125,00
Sevilla	1.875	3.125	5.893	66,67	8,8	124	95	122	-23,08	24,5	15,18	32,89	48,30
Andalucía	**51.611**	**35.637**	**46.027**	**-30,95**	**100,0**	**516**	**388**	**447**	**-24,73**	**100,0**	**100,12**	**91,85**	**102,97**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.82 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de cítricos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Naranja	841.295	968.188	653.264	15,08	76,6	42.046	43.516	35.957	3,50	69,4	20,01	22,25	18,17
Mandarina	129.565	148.881	85.603	14,91	11,8	10.478	10.446	8.209	-0,31	16,7	12,37	14,25	10,43
Limón	166.565	146.203	143.101	-12,22	11,6	7.975	8.772	7.479	9,99	14,0	20,89	16,67	19,13
Cítricos	**1.137.425**	**1.263.272**	**881.968**	**11,06**	**100,0**	**60.499**	**62.734**	**51.645**	**3,69**	**100,0**	**18,80**	**20,14**	**17,08**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.83 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de cítricos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	210.905	226.636	173.910	7,46	17,9	11.346	11.702	10.130	3,14	18,7	18,59	19,37	17,17
Cádiz	55.523	80.000	51.195	44,09	6,3	2.355	2.494	2.249	5,90	4,0	23,58	32,08	22,76
Córdoba	115.191	124.364	72.493	7,96	9,8	4.051	4.713	3.000	16,34	7,5	28,44	26,39	24,16
Granada	13.516	11.150	15.205	-17,50	0,9	699	699	899	0,00	1,1	19,34	15,95	16,91
Huelva	171.205	255.300	175.033	49,12	20,2	12.615	12.615	11.310	0,00	20,1	13,57	20,24	15,48
Jaén	14	14	15	-2,61	0,0	2	1	1	-50,00	14,00	7,19	14,00	15,00
Málaga	248.161	230.700	193.647	-7,04	18,3	12.735	13.814	12.832	8,47	22,0	19,49	16,70	15,09
Sevilla	322.911	335.108	200.470	3,78	26,5	16.696	16.696	11.224	0,00	26,6	19,34	20,07	17,86
Andalucía	**1.137.425**	**1.263.272**	**881.968**	**11,06**	**100,0**	**60.499**	**62.734**	**51.645**	**3,69**	**100,0**	**18,80**	**20,14**	**17,08**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.84 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de naranjo dulce

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	139.592	156.968	121.539	12,45	16,2	6.790	6.854	6.695	0,94	15,8	20,56	22,90	18,15
Cádiz	40.827	61.000	40.221	49,41	6,3	1.720	1.687	1.672	-1,92	3,9	23,74	36,16	24,06
Córdoba	111.591	120.164	70.237	7,68	12,4	3.821	4.434	2.799	16,04	10,2	29,20	27,10	25,09
Granada	11.894	10.000	12.859	-15,93	1,0	583	583	766	0,00	1,3	20,40	17,15	16,79
Huelva	124.662	195.000	151.028	56,42	20,1	8.921	8.921	8.981	0,00	20,5	13,97	21,86	16,82
Jaén	10	10	11	-1,23	0,0	1	1	1	0,00	0,0	10,13	10,00	11,00
Málaga	102.572	104.000	71.006	1,39	10,7	5.231	6.057	5.178	15,79	13,9	19,61	17,17	13,71
Sevilla	310.147	321.046	186.363	3,51	33,2	14.979	14.979	9.865	0,00	34,4	20,71	21,43	18,89
Andalucía	**841.295**	**968.188**	**653.264**	**15,08**	**100,0**	**42.046**	**43.516**	**35.957**	**3,50**	**100,0**	**20,01**	**22,25**	**18,17**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.85 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de mandarino

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	35.793	35.390	21.836	-1,13	23,8	2.793	2.979	2.095	6,66	28,5	12,82	11,88	10,42
Cádiz	14.106	18.500	10.919	31,15	12,4	610	792	569	29,84	7,6	23,12	23,36	19,19
Córdoba	3.600	4.200	2.241	16,67	2,8	230	271	200	17,83	2,6	15,65	15,50	11,21
Granada	313	150	325	-52,00	0,1	25	25	25	0,00	0,2	12,50	6,00	13,00
Huelva	46.245	60.000	23.573	29,74	40,3	3.677	3.677	2.298	0,00	35,2	12,58	16,32	10,26
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	17.741	17.500	13.572	-1,36	11,8	1.509	1.068	1.747	-29,22	10,2	11,76	16,39	7,77
Sevilla	11.768	13.141	13.137	11,67	8,8	1.634	1.634	1.275	0,00	15,6	7,20	8,04	10,30
Andalucía	**129.565**	**148.881**	**85.603**	**14,91**	**100,0**	**10.478**	**10.446**	**8.209**	**-0,31**	**100,0**	**12,37**	**14,25**	**10,43**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.86 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de limón

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	35.520	34.278	30.535	-3,50	23,4	1.763	1.869	1.340	6,01	21,3	20,15	18,34	22,79
Cádiz	590	500	55	-15,25	0,3	25	15	8	-40,00	0,2	23,60	33,33	6,88
Córdoba	—	—	15	—	—	—	8	1	—	0,1	—	—	15,00
Granada	1.309	1.000	2.021	-23,61	0,7	91	91	108	0,00	1,0	14,39	10,99	18,71
Huelva	298	300	432	0,76	0,2	17	17	31	0,00	0,2	17,51	17,65	13,94
Jaén	4	4	4	—	0,0	1	—	—	—	—	4,25	—	—
Málaga	127.849	109.200	109.069	-14,59	74,7	5.995	6.689	5.907	11,58	76,3	21,33	16,33	18,46
Sevilla	996	921	970	-7,53	0,6	83	83	84	0,00	0,9	12,00	11,10	11,55
Andalucía	**166.565**	**146.203**	**143.101**	**-12,22**	**100,0**	**7.975**	**8.772**	**7.479**	**9,99**	**100,0**	**20,89**	**16,67**	**19,13**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.87 Evolución de la producción, superficie y rendimientos de frutales no cítricos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Manzana	13.799	9.324	16.038	-32,43	2,1	737	730	916	-0,95	0,3	18,72	12,77	17,51
Pera	20.974	27.288	19.716	30,10	6,1	1.219	1.179	1.226	-3,28	0,5	17,21	23,15	16,08
Níspero	13.728	7.700	11.633	-43,91	1,7	1.277	1.278	1.145	0,08	0,6	10,75	6,03	10,16
Albaricoque	2.249	2.293	2.901	1,97	0,5	204	239	354	17,16	0,1	11,02	9,59	8,19
Cereza y guinda	11.037	11.623	8.750	5,31	2,6	3.646	3.600	3.681	-1,26	1,6	3,03	3,23	2,38
Melocotón	137.050	155.352	109.646	13,35	34,8	10.822	10.949	9.731	1,17	4,7	12,66	14,19	11,27
Ciruela	21.294	24.057	21.322	12,97	5,4	2.176	2.398	2.037	10,20	1,0	9,79	10,03	10,47
Chirimoya	31.929	29.661	33.466	-7,10	6,6	3.238	3.268	3.044	0,93	1,4	9,86	9,08	10,99
Aguacate	68.033	62.360	53.057	-8,34	14,0	8.350	8.137	7.594	-2,55	3,5	8,15	7,66	6,99
Almendra	64.355	81.776	62.584	27,07	18,3	195.140	195.518	198.959	0,19	84,6	0,33	0,42	0,31
Uva de mesa	39.691	35.220	46.275	-11,26	7,9	4.522	3.745	4.480	-17,18	1,6	8,78	9,40	10,33
Frutales	**424.139**	**446.654**	**385.388**	**5,31**	**100,0**	**231.331**	**231.041**	**233.167**	**-0,13**	**100,0**	**1,83**	**1,93**	**1,65**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.88 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de frutales no cítricos

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	52.820	63.320	61.394	19,88	14,2	90.814	90.543	91.333	-0,30	39,2	0,58	0,70	0,67
Cádiz	4.877	4.355	3.043	-10,70	1,0	1.385	1.385	1.090	0,00	0,6	3,52	3,14	2,79
Córdoba	17.171	16.993	18.209	-1,04	3,8	2.886	3.109	2.982	7,73	1,3	5,95	5,47	6,11
Granada	121.936	116.560	111.157	-4,41	26,1	82.900	82.900	82.520	0,00	35,9	1,47	1,41	1,35
Huelva	22.930	27.625	22.483	20,48	6,2	5.173	5.176	6.641	0,06	2,2	4,43	5,34	3,39
Jaén	16.186	15.746	16.608	-2,72	3,5	7.909	7.909	8.447	0,00	3,4	2,05	1,99	1,97
Málaga	63.718	63.100	52.962	-0,97	14,1	30.436	30.191	31.868	-0,80	13,1	2,09	2,09	1,66
Sevilla	124.500	138.955	99.532	11,61	31,1	9.828	9.828	8.286	0,00	4,3	12,67	14,14	12,01
Andalucía	**424.139**	**446.654**	**385.388**	**5,31**	**100,0**	**231.331**	**231.041**	**233.167**	**-0,13**	**100,0**	**1,83**	**1,93**	**1,65**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.89 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del manzano

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.300	2.167	2.278	-5,77	23,2	145	133	158	-8,28	18,2	15,86	16,29	14,42
Cádiz	60	60	33	0,00	0,6	10	10	6	0,00	1,4	6,00	6,00	5,50
Córdoba	1.215	1.216	1.803	0,08	13,0	76	70	98	-7,89	9,6	15,99	17,37	18,40
Granada	6.425	3.000	7.860	-53,31	32,2	225	225	263	0,00	30,8	28,56	13,33	29,89
Huelva	1.667	750	1.843	-55,01	8,0	115	115	222	0,00	15,8	14,50	6,52	8,30
Jaén	674	820	1.034	21,70	8,8	34	34	54	0,00	4,7	19,82	24,12	19,15
Málaga	984	900	852	-8,54	9,7	82	93	87	13,41	12,7	12,00	9,68	9,79
Sevilla	474	411	335	-13,29	4,4	50	50	28	0,00	6,8	9,48	8,22	11,96
Andalucía	**13.799**	**9.324**	**16.038**	**-32,43**	**100,0**	**737**	**730**	**916**	**-0,95**	**100,0**	**18,72**	**12,77**	**17,51**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.90 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del peral

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	477	421	894	-11,74	1,5	45	39	90	-13,35	3,3	10,60	10,79	9,93
Cádiz	560	560	377	0,00	2,1	80	80	58	0,00	6,8	7,00	7,00	6,50
Córdoba	1.350	1.430	1.482	5,93	5,2	109	39	111	-64,22	3,3	12,39	36,67	13,35
Granada	13.430	20.000	11.482	48,92	73,3	450	450	408	0,00	38,2	29,84	44,44	28,14
Huelva	725	600	738	-17,28	2,2	65	65	72	0,00	5,5	11,16	9,23	10,25
Jaén	518	450	586	-13,05	1,6	35	35	37	0,00	3,0	14,79	12,86	15,84
Málaga	3.429	3.500	3.507	2,07	12,8	381	417	390	9,45	35,4	9,00	8,39	8,99
Sevilla	485	327	650	-32,58	1,2	54	54	60	0,00	4,6	8,98	6,06	10,83
Andalucía	**20.974**	**27.288**	**19.716**	**30,10**	**100,0**	**1.219**	**1.179**	**1.226**	**-3,28**	**100,0**	**17,21**	**23,15**	**16,08**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.91 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del níspero

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	279	303	452	8,60	3,9	30	30	46	0,00	2,3	9,30	10,10	9,83
Cádiz	81	81	21	0,00	1,1	27	27	8	0,00	2,1	3,00	3,00	2,63
Córdoba	204	210	209	2,94	2,7	24	24	25	0,00	1,9	8,50	8,75	8,36
Granada	9.720	4.000	7.615	-58,85	51,9	785	785	653	0,00	61,4	12,38	5,10	11,66
Huelva	30	20	25	-32,24	0,3	9	9	8	0,00	0,7	3,28	2,22	3,13
Jaén	14	21	29	50,00	0,3	1	1	1	0,00	0,1	14,00	21,00	29,00
Málaga	3.315	3.000	3.240	-9,50	39,0	390	391	399	0,26	30,6	8,50	7,67	8,12
Sevilla	85	65	42	-23,75	0,8	11	11	5	0,00	0,9	7,75	5,91	8,40
Andalucía	**13.728**	**7.700**	**11.633**	**-43,91**	**100,0**	**1.277**	**1.278**	**1.145**	**0,08**	**100,0**	**10,75**	**6,03**	**10,16**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.92 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del albaricoquero

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	212	239	418	12,68	10,4	21	21	43	0,00	8,8	10,10	11,38	9,72
Cádiz	78	78	18	0,00	3,4	12	12	3	0,00	5,0	6,50	6,50	6,00
Córdoba	130	150	128	15,38	6,5	13	19	11	46,15	7,9	10,00	7,89	11,64
Granada	416	400	427	-3,85	17,4	10	10	23	0,00	4,2	41,60	40,00	18,57
Huelva	147	140	147	-4,77	6,1	22	22	26	0,00	9,2	6,68	6,36	5,65
Jaén	276	240	319	-13,04	10,5	24	24	25	0,00	10,0	11,50	10,00	12,76
Málaga	448	500	497	11,61	21,8	64	93	158	45,31	38,9	7,00	5,38	3,15
Sevilla	542	546	947	0,83	23,8	38	38	65	0,00	15,9	14,25	14,37	14,57
Andalucía	**2.249**	**2.293**	**2.901**	**1,97**	**100,0**	**204**	**239**	**354**	**17,16**	**100,0**	**11,02**	**9,59**	**8,19**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.93 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del cerezo y guindo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	234	315	142	34,62	2,7	65	50	43	-23,08	1,4	3,60	6,30	3,30
Cádiz	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Córdoba	189	225	386	19,05	1,9	47	49	84	4,26	1,4	4,02	4,59	4,60
Granada	4.407	4.000	3.719	-9,24	34,4	1.700	1.700	1.700	0,00	47,2	2,59	2,35	2,19
Huelva	29	15	20	-47,85	0,1	3	3	1	0,00	0,1	9,59	5,00	20,00
Jaén	5.516	6.000	3.821	8,78	51,6	1.690	1.690	1.717	0,00	46,9	3,26	3,55	2,23
Málaga	483	900	449	86,53	7,7	108	72	102	-33,33	2,0	4,47	12,50	4,40
Sevilla	180	168	213	-6,67	1,4	36	36	34	0,00	1,0	5,00	4,67	6,26
Andalucía	**11.037**	**11.623**	**8.750**	**5,31**	**100,0**	**3.646**	**3.600**	**3.681**	**-1,26**	**100,0**	**3,03**	**3,23**	**2,38**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.94 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del melocotón total

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	388	312	1.368	-19,59	0,2	40	34	138	-15,00	0,3	9,70	9,18	9,91
Cádiz	209	315	133	50,72	0,2	38	38	28	0,00	0,3	5,50	8,29	4,75
Córdoba	9.960	9.347	10.664	-6,15	6,0	719	852	622	18,50	7,8	13,85	10,97	17,14
Granada	16.584	18.000	11.375	8,54	11,6	1.520	1.520	1.471	0,00	13,9	10,91	11,84	7,73
Huelva	12.102	15.500	11.810	28,08	10,0	1.723	1.723	1.624	0,00	15,7	7,02	9,00	7,27
Jaén	927	875	1.135	-5,61	0,6	102	102	105	0,00	0,9	9,09	8,58	10,81
Málaga	816	700	984	-14,22	0,5	102	102	146	0,00	0,9	8,00	6,86	6,74
Sevilla	96.064	110.303	72.177	14,82	71,0	6.578	6.578	5.597	0,00	60,1	14,60	16,77	12,90
Andalucía	**137.050**	**155.352**	**109.646**	**13,35**	**100,0**	**10.822**	**10.949**	**9.731**	**1,17**	**100,0**	**12,66**	**14,19**	**11,27**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.95 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del melocotón

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	359	288	1.362	-19,78	0,4	37	31	137	-16,22	0,5	9,70	9,29	9,94
Cádiz	204	310	132	51,96	0,4	37	37	27	0,00	0,6	5,51	8,38	4,89
Córdoba	8.838	8.225	8.388	-6,94	11,1	581	684	447	17,73	10,6	15,21	12,02	18,77
Granada	15.072	15.000	11.150	-0,48	20,2	1.430	1.430	1.448	0,00	22,2	10,54	10,49	7,70
Huelva	8.370	11.500	8.805	37,40	15,5	1.184	1.184	1.263	0,00	18,4	7,07	9,71	6,97
Jaén	927	875	1.135	-5,61	1,2	102	102	105	0,00	1,6	9,09	8,58	10,81
Málaga	690	700	887	1,45	0,9	80	102	120	27,50	1,6	8,63	6,86	7,39
Sevilla	31.564	37.386	30.178	18,45	50,3	2.878	2.878	2.586	0,00	44,6	10,97	12,99	11,67
Andalucía	**66.024**	**74.284**	**62.037**	**12,51**	**100,0**	**6.329**	**6.448**	**6.133**	**1,88**	**100,0**	**10,43**	**11,52**	**10,12**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.96 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de nectarina

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	29	24	6	-17,24	0,0	3	3	1	0,00	0,1	9,67	8,00	6,00
Cádiz	5	5	1	0,00	0,0	1	1	1	0,00	0,0	5,00	5,00	1,00
Córdoba	1.122	1.122	2.276	0,00	1,4	138	168	175	21,74	3,7	8,13	6,68	13,01
Granada	1.512	3.000	225	98,41	3,7	90	90	23	0,00	2,0	16,80	33,33	9,78
Huelva	3.732	4.000	3.005	7,18	4,9	539	539	361	0,00	12,0	6,92	7,42	8,32
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	126	—	97	—	—	22	—	26	—	—	5,73	—	3,73
Sevilla	64.500	72.917	41.999	13,05	89,9	3.700	3.700	3.011	0,00	82,2	17,43	19,71	13,95
Andalucía	**71.026**	**81.068**	**47.609**	**14,14**	**100,0**	**4.493**	**4.501**	**3.598**	**0,18**	**100,0**	**15,81**	**18,01**	**13,23**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.97 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del ciruelo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	482	417	834	-13,47	1,7	79	69	139	-12,66	2,9	6,10	6,04	6,00
Cádiz	175	25	101	-85,71	0,1	35	35	23	0,00	1,5	5,00	0,71	4,39
Córdoba	3.138	3.600	2.674	14,74	15,0	298	456	266	53,02	19,0	10,53	7,89	10,05
Granada	1.350	500	1.132	-62,96	2,1	100	100	120	0,00	4,2	13,50	5,00	9,43
Huelva	2.925	5.200	1.781	77,80	21,6	477	477	322	0,00	19,9	6,13	10,90	5,53
Jaén	4.234	3.000	4.656	-29,14	12,5	380	380	383	0,00	15,8	11,14	7,89	12,16
Málaga	672	500	1.143	-25,60	2,1	112	186	147	66,07	7,8	6,00	2,69	7,78
Sevilla	8.320	10.815	9.001	30,00	45,0	695	695	637	0,00	29,0	11,97	15,56	14,13
Andalucía	**21.294**	**24.057**	**21.322**	**12,97**	**100,0**	**2.176**	**2.398**	**2.037**	**10,20**	**100,0**	**9,79**	**10,03**	**10,47**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.98 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del chirimoyo

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	48	45	66	-5,66	0,2	3	3	4	0,00	0,1	15,90	15,00	16,50
Cádiz	234	16	87	-93,16	0,1	41	41	18	0,00	1,3	5,71	0,39	4,83
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	29.550	25.000	29.538	-15,40	84,3	2.925	2.925	2.588	0,00	89,5	10,10	8,55	11,41
Huelva	1	—	2	—	—	1	1	—	0,00	0,0	1,00	—	—
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	2.096	4.600	3.756	119,47	15,5	268	298	431	11,19	9,1	7,82	15,44	8,71
Sevilla	—	—	17	—	—	—	—	3	—	—	—	—	5,67
Andalucía	**31.929**	**29.661**	**33.466**	**-7,10**	**100,0**	**3.238**	**3.268**	**3.044**	**0,93**	**100,0**	**9,86**	**9,08**	**10,99**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.99 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del aguacate

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	154	110	324	-28,57	0,2	22	22	34	0,00	0,3	7,00	5,00	9,53
Cádiz	1.500	1.700	1.015	13,33	2,7	222	222	151	0,00	2,7	6,76	7,66	6,72
Córdoba	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Granada	25.704	25.000	22.658	-2,74	40,1	2.560	2.560	2.575	0,00	31,5	10,04	9,77	8,80
Huelva	438	500	481	14,08	0,8	109	109	155	0,00	1,3	4,02	4,59	3,10
Jaén	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Málaga	40.184	35.000	28.559	-12,90	56,1	5.427	5.214	4.674	-3,92	64,1	7,40	6,71	6,11
Sevilla	53	50	20	-4,76	0,1	10	10	5	0,00	0,1	5,25	5,00	4,00
Andalucía	**68.033**	**62.360**	**53.057**	**-8,34**	**100,0**	**8.350**	**8.137**	**7.594**	**-2,55**	**100,0**	**8,15**	**7,66**	**6,99**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.100 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos del almendro

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	38.509	50.994	35.211	32,42	62,4	89.644	89.644	89.644	0,00	45,8	0,43	0,57	0,39
Cádiz	720	720	458	0,00	0,9	800	800	735	0,00	0,4	0,90	0,90	0,62
Córdoba	969	800	801	-17,42	1,0	1.597	1.598	1.752	0,06	0,8	0,61	0,50	0,46
Granada	13.521	16.360	13.768	21,00	20,0	72.500	72.500	72.500	0,00	37,1	0,19	0,23	0,19
Huelva	960	1.000	1.132	4,14	1,2	1.957	1.957	3.445	0,00	1,0	0,49	0,51	0,33
Jaén	3.908	4.200	4.887	7,47	5,1	5.603	5.603	6.077	0,00	2,9	0,70	0,75	0,80
Málaga	5.576	7.500	6.006	34,51	9,2	22.395	22.772	24.242	1,68	11,6	0,25	0,33	0,25
Sevilla	193	202	321	4,87	0,2	644	644	564	0,00	0,3	0,30	0,31	0,57
Andalucía	**64.355**	**81.776**	**62.584**	**27,07**	**100,0**	**195.140**	**195.518**	**198.959**	**0,19**	**100,0**	**0,33**	**0,42**	**0,31**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.101 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimiento de la uva de mesa

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	9.738	7.997	19.407	-17,88	22,7	720	498	994	-30,83	13,3	13,53	16,06	19,52
Cádiz	1.260	800	800	-36,51	2,3	120	120	60	0,00	3,2	10,50	6,67	13,33
Córdoba	17	15	62	-9,09	0,0	3	2	13	-33,33	0,1	5,50	7,50	4,77
Granada	829	300	1.583	-63,81	0,9	125	125	219	0,00	3,3	6,63	2,40	7,23
Huelva	3.906	3.900	4.504	-0,15	11,1	695	695	766	0,00	18,6	5,62	5,61	5,88
Jaén	120	140	141	16,28	0,4	40	40	48	0,00	1,1	3,01	3,50	2,94
Málaga	5.715	6.000	3.969	4,99	17,0	1.107	553	1.092	-50,05	14,8	5,16	10,85	3,63
Sevilla	18.106	16.068	15.809	-11,26	45,6	1.712	1.712	1.288	0,00	45,7	10,58	9,39	12,27
Andalucía	**39.691**	**35.220**	**46.275**	**-11,26**	**100,0**	**4.522**	**3.745**	**4.480**	**-17,18**	**100,0**	**8,78**	**9,40**	**10,33**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.102 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de aceituna de mesa

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	2.382	2.918	1.304	22,50	1,1	942	942	—	0,00	1,0	2,53	3,10	—
Cádiz	800	950	144	18,75	0,4	571	571	65	0,00	0,6	1,40	1,66	2,22
Córdoba	14.442	25.000	17.422	73,11	9,5	3.339	3.360	3.128	0,63	3,4	4,33	7,44	5,57
Granada	1.927	500	1.476	-74,05	0,2	500	500	500	0,00	0,5	3,85	1,00	2,95
Huelva	5.766	5.750	4.939	-0,28	2,2	5.297	5.297	5.339	0,00	5,4	1,09	1,09	0,93
Jaén	5.966	4.900	4.339	-17,87	1,9	1.388	1.388	1.213	0,00	1,4	4,30	3,53	3,58
Málaga	13.050	22.000	11.779	68,58	8,3	4.529	4.529	4.529	0,00	4,6	2,88	4,86	2,60
Sevilla	333.076	202.000	209.338	-39,35	76,5	81.682	81.682	86.268	0,00	83,1	4,08	2,47	2,43
Andalucía	**377.409**	**264.018**	**250.741**	**-30,04**	**100,0**	**98.248**	**98.269**	**101.042**	**0,02**	**100,0**	**3,84**	**2,69**	**2,48**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.103 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de aceite de oliva

	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	11.434	8.248	4.858	-27,86	1,2	15.900	15.900	14.520	0,00	1,1	0,72	0,52	0,33
Cádiz	5.707	4.754	3.169	-16,70	0,7	19.900	19.900	18.895	0,00	1,4	0,29	0,24	0,17
Córdoba	284.931	165.000	167.733	-42,09	24,2	342.623	342.903	335.701	0,08	24,4	0,83	0,48	0,50
Granada	103.140	71.103	66.085	-31,06	10,4	173.697	173.697	171.487	0,00	12,3	0,59	0,41	0,39
Huelva	3.220	3.200	2.864	-0,62	0,5	23.391	23.391	23.546	0,00	1,7	0,14	0,14	0,12
Jaén	607.622	350.000	371.188	-42,40	51,4	589.532	589.532	564.901	0,00	41,9	1,03	0,59	0,66
Málaga	73.374	40.000	51.337	-45,48	5,9	116.936	116.936	114.244	0,00	8,3	0,63	0,34	0,45
Sevilla	76.653	38.435	44.741	-49,86	5,6	124.562	124.562	101.870	0,00	8,9	0,62	0,31	0,44
Andalucía	**1.166.081**	**680.740**	**711.975**	**-41,62**	**100,0**	**1.406.541**	**1.406.821**	**1.345.164**	**0,02**	**100,0**	**0,83**	**0,48**	**0,53**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.104 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de uva de vinificación

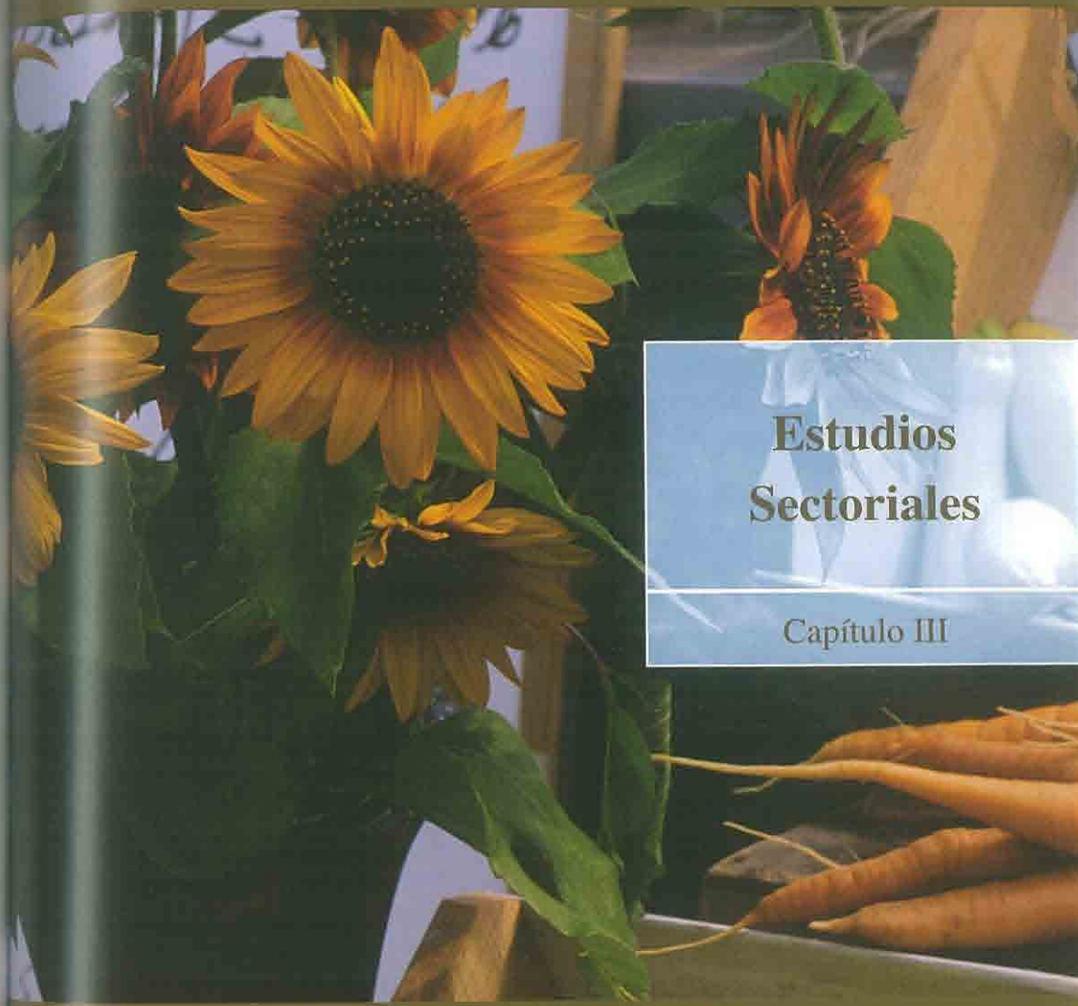
	Producción estimada (tm)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (tm/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	7.589	5.019	5.439	-33,87	1,9	1.155	1.050	1.078	-9,09	2,8	6,57	4,78	5,05
Cádiz	118.580	127.100	129.411	7,19	48,1	10.780	10.780	10.651	0,00	28,6	11,00	11,79	12,15
Córdoba	60.406	65.913	72.227	9,12	25,0	10.002	9.776	10.623	-2,26	25,9	6,04	6,74	6,80
Granada	8.532	4.000	5.163	-53,12	1,5	5.213	5.213	5.241	0,00	13,8	1,64	0,77	0,99
Huelva	52.983	42.000	51.415	-20,73	15,9	6.954	6.954	7.352	0,00	18,4	7,62	6,04	6,99
Jaén	1.585	2.067	1.670	30,42	0,8	743	743	808	0,00	2,0	2,13	2,78	2,07
Málaga	10.070	11.000	7.484	9,24	4,2	2.658	2.187	2.237	-17,72	5,8	3,79	5,03	3,35
Sevilla	7.621	6.930	7.236	-9,06	2,6	1.023	1.023	838	0,00	2,7	7,45	6,77	8,63
Andalucía	**267.365**	**264.029**	**280.045**	**-1,25**	**100,0**	**38.528**	**37.726**	**38.828**	**-2,08**	**100,0**	**6,94**	**7,00**	**7,21**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

CUADRO A.II.105 Evolución provincial de la producción, superficie y rendimientos de vino y mosto

	Producción estimada (hl)					Superficie estimada (ha)					Rendimientos estimados (hl/ha)		
	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00	02/01 (%)	2002 (%)	2001	2002	Media 97-00
Almería	54.430	35.710	36.967	-34,39	1,9	1.155	1.050	1.078	-9,09	2,8	47,13	34,01	34,29
Cádiz	605.695	900.000	764.651	48,59	47,6	10.780	10.780	10.651	0,00	28,6	56,19	83,49	71,79
Córdoba	472.290	474.574	531.070	0,48	25,1	10.002	9.776	10.623	-2,26	25,9	47,22	48,54	49,99
Granada	68.165	29.000	42.200	-57,46	1,5	5.213	5.213	5.241	0,00	13,8	13,08	5,56	8,05
Huelva	299.961	292.400	355.269	-2,52	15,5	6.954	6.954	7.352	0,00	18,4	43,14	42,05	48,32
Jaén	14.555	30.000	14.879	106,11	1,6	743	743	808	0,00	2,0	19,59	40,38	18,41
Málaga	76.680	78.000	53.107	1,72	4,1	2.658	2.187	2.237	-17,72	5,8	28,85	35,67	23,74
Sevilla	54.868	50.243	56.489	-8,43	2,7	1.023	1.023	838	0,00	2,7	53,63	49,11	67,41
Andalucía	**1.646.644**	**1.889.927**	**1.854.632**	**14,77**	**100,0**	**38.528**	**37.726**	**38.828**	**-2,08**	**100,0**	**42,74**	**50,10**	**47,77**

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.



Estudios Sectoriales

Capítulo III



Las reformas de la PAC y la competitividad de los sistemas agrarios andaluces

Rosa Mª Gallardo Cobos
Universidad de Córdoba

I. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES[1]

Existen multitud de factores, de tipo histórico, social, o geográfico, por los que Andalucía sigue siendo todavía hoy en día, una de las regiones europeas en las que la agricultura desempeña un papel protagonista de la realidad socioeconómica de la región. Este peso tan importante de la actividad agraria tiene consecuencias, que trascendiendo de la mera cuantificación de su contribución al producto regional, la configuran como un verdadero eje vertebrador del tejido socioeconómico de este territorio. Por ello, cualquier circunstancia, tanto exógena como endógena, que pueda afectar al sector agrario tiene un impacto determinante para esta Comunidad Autónoma. Bajo esta perspectiva puede muy bien entenderse la preocupación que en Andalucía suscita el futuro de la política que regula este sector, la Política Agraria Común (PAC), o lo que es lo mismo, el futuro de la agricultura o de la actividad de la que depende una parte importante de la economía andaluza.

La agricultura, como actividad biológica, ha debido acostumbrarse a hacer frente a la incertidumbre derivada de la variabilidad de los rendimientos y de los riesgos agroclimáticos. Hoy debe incorporar otro elemento adicional de incertidumbre, que es el cambio de escenario o de las "reglas de juego" para una nueva agricultura, que muchos no entienden. A esta preocupación general por abandonar las confortables referencias basadas en la tradición, hay que añadir el desconcierto particular que invade a los agricultores que deben adoptar decisiones en el ámbito agrario, en un escenario inestable, incierto y que muchos cuestionan frontalmente. Además otro colectivo recientemente organizado, ausente hasta ahora del debate, ha llamado con fuerza para que se escuche su voz. Se trata de los consumidores, que soportan directa, e indirectamente, los efectos y los defectos de las políticas que afectan a su alimentación y en definitiva a su salud.

Los recientes acontecimientos tanto de carácter interno como externo que están afectando al sector agrario, de los que la Propuesta de Revisión Intermedia de la *Agenda 2000* es su último exponente, están poniendo en duda la legitimidad de la forma de apoyo a un sector que parece no avanzar en la dirección que le indica la sociedad, que es quien lo financia. Lo que se cuestiona no es realmente el apoyo a la agricultura, sino qué tipo de agricultura se sostiene y de qué forma. La transformación del sector agrario ha sido rápida y radical, mientras que la PAC no ha evolucionado

1 Una versión previa y reducida de este artículo fue presentada en la Jornada Autonómica de Andalucía para la elaboración del Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, que se celebró en Sevilla, el 10 de diciembre de 2002.

al mismo ritmo, lo que ha supuesto una pérdida tanto de la coherencia interna de la política como de su legitimidad social. Lo que es evidente, es que en este escenario de cambios, las repercusiones para Andalucía serán de mucho mayor efecto que para otras regiones.

En este contexto, la Unión Europea ha realizado una apuesta decidida por la *competitividad* de su agricultura. Sin embargo, el primer interrogante que surge es comprobar si esta apuesta es real, o lo que es lo mismo, si los instrumentos diseñados en el marco de la política promueven efectivamente la convergencia de la agricultura europea hacia la competitividad. En esta tesitura, resulta imprescindible analizar cómo la región andaluza puede verse afectada por el enfoque de la competitividad. Se debe determinar en qué medida los beneficios que la Comisión Europea presupone a la potenciación de la competitividad pueden llegar a ser realidad en un territorio en proceso de modernización, pero que mantiene un fuerte carácter agrario y de dependencia de la PAC, como es el caso de Andalucía. Y lo que es más importante, se hace necesario disponer de criterios de análisis que permitan además de diferenciar los efectos de conjunto sobre la agricultura andaluza, desagregar las consecuencias para saber a qué sectores o a qué agricultores van a afectar concretamente las reformas y en qué medida.

Para este análisis se parte del hecho de que los agricultores adoptan decisiones estratégicas para adaptarse a un entorno cambiante, de lo que resulta una modificación de su posición competitiva, lo que les convertirá en futuros "ganadores" o "perdedores", según acierten o no al establecer sus estrategias sobre los objetivos de esta reforma que ha apostado por la *competitividad*. Lo que es cierto es que la competitividad genera espacios de oportunidad claros, por lo que es imprescindible detectar qué sectores y qué perfiles empresariales pueden aprovecharlos. Es decir, se trata en último término de segregar la agricultura con potencialidad para aprovechar estos espacios de oportunidad.

II. LAS REFORMAS DE LA PAC Y LA APUESTA POR LA COMPETITIVIDAD

En los primeros pasos de la construcción europea, la PAC actuó como verdadero cemento aglutinante sobre el que establecer las bases de un entendimiento recíproco entre países, basado en la colaboración. Esta situación fue posible, porque los objetivos que se pretendían alcanzar eran realmente comunes y similares. Pero con el paso del tiempo, y a medida que se sucedían las ampliaciones a nuevos Estados miembros, con mayor diversidad y contrastes, los problemas y conflictos de intereses comenzaron a superar y a deteriorar el consenso sobre los objetivos. De una PAC común, acorde con las necesidades mayoritarias de la sociedad europea, se abrió paso a una PAC fragmentada, cada vez menos común, que hoy cuenta con el apoyo de algunos y la crítica de muchos. En el seno de este proceso de intervención pública han aflorado numerosas y profundas discrepancias entre grupos de interés, subsectores agrarios, y fundamentalmente entre Estados miembros.

Esta conflictividad y complejidad, que siempre han estado asociadas al diseño y evolución de la PAC, le han generado numerosos problemas que han derivado en la pérdida de apoyo social, y por lo tanto, de legitimidad, provocando el continuo cuestionamiento de la intervención pública en el sector agrario. Hoy en día, esta política se enfrenta a una de las peores crisis de su historia, en la que se ponen en duda incluso los pilares sobre los que se asienta. Las presiones externas, la posición de los Estados miembros contribuyentes netos, el proceso de ampliación de la UE, el desequilibrio en el reparto de ayudas, el impacto medioambiental de la actividad agraria y sobre todo, los continuos problemas de seguridad alimentaria[2] que están sufriendo los consumidores europeos, pueden convertirse en la chispa que prenda la mecha de un proceso de cuestionamiento del sistema de intervención pública en agricultura, impulsando un giro, incluso radical, en una política para la que de palabra, aunque no de hecho, el consumidor ha sido lo primero.

El debilitamiento de esta política se va produciendo a medida que la PAC se ve afectada por sus propias contradicciones, al tiempo que los países terceros van endureciendo sus posturas y exigencias. En general, puede afirmarse que conforme avanza la PAC, se van "rompiendo puentes" entre las necesidades sociales, los objetivos de la política y los instrumentos y recursos disponibles para alcanzar estos objetivos. Finalmente, cuando las inconsistencias o incongruencias afloran frente a la opinión pública, provocan una inevitable pérdida de legitimidad, y por tanto de apoyo social.

Durante la última década la economía internacional ha evolucionado hacia la liberalización, con unos cambios sin precedentes. La globalización ofrece un espacio de oportunidades a las que la Unión Europea, como potencia exportadora, ha tenido que reaccionar condicionando el diseño de sus políticas. En realidad, la apertura de los mercados agrarios depende de las políticas agrarias de cada uno de los países y bloques afectados (García

2 El concepto de seguridad alimentaria, no hace referencia al abastecimiento suficiente de alimentos, sino a la calidad y seguridad de los mismos.

Azcárate y Mastrostefano, 2002). Es decir, a pesar de las promesas y de las declaraciones, la liberalización no es posible si los mercados internos no están preparados para hacer frente a la competitividad internacional.

En ese nuevo contexto de apertura y liberalización de las relaciones comerciales internacionales, la incorporación del argumento de la *competitividad* adquiere un protagonismo en el que la agricultura, por primera vez, no ha quedado al margen. La idea que recogen las líneas introductorias de este artículo, acerca de la competitividad de la agricultura, abre una etapa inédita en el proceso de evolución de las reformas de la "política europea más común". Por tanto, la exigencia de competitividad a la agricultura no es un capricho de unos pocos, sino que se trata de una consecuencia inevitable de los compromisos internacionales derivados del nuevo escenario de la globalización. El espacio de oportunidades que brinda la progresiva liberalización del acceso a los mercados, desde la nueva realidad del contexto económico internacional, es una oportunidad irrenunciable para los países de economías más desarrolladas, que es asumida de forma explícita por la Unión Europea desde la aprobación de la *Agenda 2000*. Sin embargo, por muy positivo que pueda resultar el reconocimiento del objetivo de la competitividad para la agricultura, lo relevante es poder determinar en qué medida los instrumentos de la política agraria están en sintonía con esta valoración (CES, 1999). Si tomásemos como principio de referencia el, tantas veces invocado, *"modelo europeo de agricultura"*, como reflejo de una situación social y legítimamente deseable, lo que resulta pertinente es evaluar si se está produciendo un proceso de convergencia hacia dicho modelo referencial, del que la competitividad es uno de sus elementos. Realizar este análisis significa valorar, entre otros aspectos, si está mejorando la competitividad de la agricultura que se quiere apoyar, o si por el contrario, la PAC está sosteniendo artificialmente una agricultura que se distancia de esa situación ambicionada.

En el periodo que abarca desde la aprobación de la *Agenda 2000* hasta nuestros días, la *seguridad alimentaria* y la *calidad de los alimentos* aparecen como problemas y necesidades prioritarios de la sociedad europea. Los consumidores mejoran su articulación como grupo de presión, por lo que se convierten en un elemento determinante de esta etapa, que puede alterar los equilibrios de poder que han afectado a los procesos de decisión en política agraria hasta este momento. Aparentemente, se están diseñando instrumentos y se están adoptando medidas para avanzar en este sentido. Conceptos tales como *multifuncionalidad*, *ecocondicionalidad*, *"el consumidor es lo primero"*, etc... son un reflejo de esta nueva sensibilidad, que pretende incorporar estas orientaciones en el diseño de las reformas de la política.

Pero la resistencia que impone el *Statu quo* en agricultura, puede poner en peligro las posibilidades de avance real para llegar hasta las últimas consecuencias en la aplicación de estos instrumentos.

En este contexto, parece que a pesar de destacar la competitividad como objetivo prioritario de la PAC, las medidas adoptadas tanto en la Reforma de 1992 como en la *Agenda 2000*, no han incentivado realmente la orientación de la actividad agraria hacia el mercado. Por un lado, se ha frenado el proceso de modernización de las explotaciones agrarias, se ha ralentizado la dinámica de incorporación de innovaciones tecnológicas para mejorar la productividad, se ha elevado el precio de la tierra, e incluso se ha reducido la calidad de algunas producciones agrarias. La importancia relativa de las ayudas agrarias en la renta del agricultor ha provocado la aparición de estrategias empresariales que no han dirigido a la agricultura europea hacia la competitividad: "si la aportación de la actividad productiva a la rentabilidad total de la explotación es reducida, el comportamiento empresarial desaparece y el agricultor se centra en cumplir las condiciones para poder seguir percibiendo ayudas" (Tió, 2002).

Con el objetivo, entre otros, de recuperar la legitimidad perdida, en julio de 2002 la Comisión Europea ha hecho público un documento que recoge las líneas directrices para la *Revisión Intermedia de la Agenda 2000*[3]. Es cierto que esta propuesta proporciona a la Unión Europea una gran oportunidad para superar los retos económicos internos, para lograr recuperar la aceptación social[4], para alcanzar un desarrollo sostenible, y para avanzar en el proceso de adaptación de las políticas a las necesidades, tanto de carácter interno como externo. Sin embargo, a pesar de que podría afirmarse que la política actual parece originalmente querer dirigirse hacia las demandas que la sociedad europea plantea, el propio proceso de elaboración de la política dificulta, cuando no desvirtúa, la posibilidad de poder alcanzar de forma justa y eficiente los objetivos declarados.

3 Las Propuestas de Reglamentos del Consejo han sido presentados por la Comisión Europea el 21 de enero de 2003.

4 En lo que al acercamiento a la voluntad de la sociedad europea se refiere, de acuerdo con la última encuesta de opinión "Eurobarómetro" cabe destacar que la mayoría de los ciudadanos europeos destacan como objetivos prioritarios para la política agraria garantizar productos agrícolas sanos y seguros (90%), promover el respeto del medio ambiente (88%) y proteger las explotaciones de pequeño y mediano tamaño (81%). Por ello, podría afirmarse que la reforma propuesta por la Comisión Europea acercaría los objetivos e instrumentos de la PAC a las necesidades y objetivos de la sociedad, lo que sin duda alguna permitiría la recuperación de parte de la legitimidad para esta política.

Así por ejemplo, la propuesta plantea algunas dudas sobre la legitimidad social de una ayuda fija generalizada, desconectada de la producción, y basada en una referencia histórica. Igualmente, si el hecho generador del derecho a percibir la ayuda es la referencia histórica, se introducen nuevas desigualdades, y puede parecer que esta ayuda se distancia del concepto de "pago por un servicio realizado", tal y como la sociedad reclama. Este tipo de ayuda mantiene desequilibrios anteriores, e introduce un nuevo desequilibrio en la PAC, entre los agricultores con derecho adquirido a percibir ayudas, y aquellos que con los mismos cultivos, y cumpliendo las mismas condiciones, no van a recibir ayuda alguna. Por otro lado, existe un alto riesgo de abandono de tierras, o de traspaso a favor de producciones con menores costes, lo que resulta contradictorio con las exigencias de carácter social y medioambiental planteadas tanto por la sociedad europea, como por la propia Comisión en su discurso. En lo referente al debate abierto sobre la aplicación de la denominada *modulación*, en la propuesta de julio de 2002 se propone tratar de forma similar situaciones y productores muy desiguales[5]. Así, la franquicia adicional por mano de obra puede estar penalizando a la agricultura familiar profesionalizada de dimensión intermedia. Simultáneamente, los efectos redistributivos de esta medida están provocando inquietud, al surgir la duda acerca de quiénes serán los beneficiarios de los fondos procedentes de la aplicación de la modulación[6].

En cuanto a los aspectos vinculados con la competitividad, esta propuesta de revisión de la política parece reducir la coherencia interna entre el objetivo de fomento de la competitividad y los instrumentos que se diseñan para alcanzarla. Dichas medidas parecen atender fundamentalmente a otros objetivos del *modelo agrario europeo* como son la sostenibilidad y la multifuncionalidad, olvidando el carácter de *producción conjunta* de la agricultura. El objetivo de preservar dicho modelo implica que las explotaciones agrarias deben simultáneamente satisfacer unas exigencias crecientes de la sociedad en lo que a otras funciones no productivas de la agricultura se refiere, y paralelamente deben responder a unas exigencias de competitividad en un entorno de creciente presión de la competencia. Como se ha señalado anteriormente, es posible que estas distintas expectativas entren en conflicto, sino en clara contradicción. Es decir, no es posible con los mismos instrumentos atender objetivos tan dispares. Como señala Tió (2002), este modelo agrario europeo puede bien provocar una pérdida de la competitividad de su agricultura, bien elevar la protección y las exigencias en frontera. Igualmente, una ayuda desconectada de la producción adormece cualquier estrategia empresarial dirigida hacia el fomento de la competitividad.

En este contexto de incertidumbre frente a cambios tan profundos, cualquier enfoque de gestión estratégica exige una actitud prospectiva. Hay, por tanto, que tratar de anticipar el futuro, para lo que se hace necesario prever los escenarios probables sobre los que adoptar las decisiones y simular las consecuencias previsibles. Por ello, resulta necesario reflexionar sobre la pertinencia del objetivo de competitividad y sobre las medidas de la PAC contenidas en la Reforma de 1992 y en la *Agenda 2000*[7], para determinar el grado de coherencia entre objetivos y medidas, por una parte, y para intentar estimar la distribución de los efectos positivos y negativos.

Antes de avanzar en el ejercicio prospectivo de formulación de estrategias alternativas al nuevo contexto de reformas, deberían despejarse previamente ciertas incógnitas que serían las respuestas a preguntas tales como:

- ¿Las estrategias de adaptación a las nuevas reformas están efectivamente tendiendo hacia la competitividad?
- ¿Se producen distorsiones en los comportamientos optimizadores de los agricultores, provocados por las ayudas, al constituirse éstas en objetivo maximizador?
- ¿Las estrategias de los productores tendentes al objetivo de la competitividad son compatibles con la calidad y seguridad alimentarias, como demandan los consumidores y la sociedad?
- ¿El modelo de una agricultura fuertemente competitiva es compatible con la sostenibilidad de los sistemas de producción, la calidad medioambiental y el uso racional de los recursos naturales?

5 En las Propuestas de la Comisión de Enero de 2003, se introducen modificaciones a la propuesta inicial de modulación, incorporando un criterio de regresividad.

6 En las Propuestas de Reglamentos, sólo se destinará como ayuda adicional de la Unión Europea para sus Programas de Desarrollo Rural hasta un máximo del 6% en el año 2012 de los fondos procedentes de la modulación.

7 Al hacer referencia a la Agenda 2000, se incluye también la propuesta de revisión intermedia de esta política publicada el 10 de julio de 2002.

III. EL DEBATE EN TORNO A LA COMPETITIVIDAD

La mayoría de los debates en los que se hace referencia a la globalización, la internacionalización del capital, la liberalización del comercio, la apertura de los mercados internacionales... etc. suelen acabar confluyendo en lo que parece ser un nuevo paradigma de las reglas del mercado. Se trata del término de *la competitividad*, como una especie de referencia común que identifica una nueva modernidad asumida por todos. Esta nueva cultura competitiva, que se diría que lo impregna todo, ha acabado por afectar también a la agricultura, que había conseguido mantenerse un tanto al margen de estos condicionantes.

En efecto, la agricultura europea, salvo excepciones, ha evolucionado sin estar tan tensionada por los requerimientos de la competitividad, como otras actividades industriales. La protección exterior y el régimen de ayudas públicas han permitido a este sector desarrollarse sin estar sometido a las turbulencias directas de la evolución de los mercados y la competencia. Esta situación, que con las correspondientes correcciones se podría aplicar también a las agriculturas de la mayoría de los países desarrollados, justifica que la mayor parte de las aportaciones teóricas relativas a la competitividad hayan tenido su origen en un ámbito distinto al sector agrario. Se trataría, por tanto, de aplicar los planteamientos diseñados de forma genérica para la empresa, a las peculiaridades del sector agrario en general y de la explotación agraria en particular.

Sin embargo, cuando se incorpora el término "competitividad" al sector agrario, sin demasiada tradición histórica en plantear sus objetivos empresariales en el ámbito de dicha óptica competitiva, surgen inevitables confusiones. La primera de ellas es, muchas veces, de tipo conceptual. Con demasiada frecuencia en el nuevo debate sobre la agricultura competitiva, cada interlocutor entiende por competitividad un concepto diferente, obviamente con implicaciones también distintas. En este sentido, y como cuestión previa, se hace necesario precisar el propio término de competitividad, a efectos de manejar en el debate un lenguaje común. No obstante, también conviene señalar que la competitividad es una variable compleja desde el punto de vista conceptual, de difícil aproximación empírica y que por lo tanto, para resolver su problemática no cabe esperar soluciones siempre fáciles (Ramos, F. et ali., 1994). Tampoco existe una definición tan precisa como para recoger todos los aspectos que afectan o se interrelacionan con la competitividad, por lo que la mayor parte de las definiciones suelen ser parciales. La competitividad de una empresa se mide por su capacidad para producir bienes y servicios para un mercado abierto, cada vez más exigente y, al mismo tiempo, crear valor; es decir, obtener una rentabilidad de los capitales invertidos igual o superior a su coste de oportunidad. La competitividad se concibe como una realidad dinámica y comparativa (Cuervo, 1993).

Por tanto, puede decirse que la competitividad es la capacidad de una organización para mantener de forma estable ventajas competitivas que le permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico. La ventaja competitiva es la "habilidad para obtener un rendimiento mayor que el de los rivales" (Grant, 2001). Según este autor, el potencial para establecer una ventaja competitiva depende en primer lugar de la capacidad de adaptación a cualquier cambio que se produzca, y en segundo lugar a las diferencias entre los recursos básicos de las empresas. Cuanto mayor sea el grado de turbulencia en un sector, mayor será el número de fuentes de cambio y mayores las diferencias entre los conjuntos de recursos y capacidades que cada empresa posee para hacerle frente. A medida que aumenta la turbulencia en un sector, la capacidad de respuesta a los cambios externos gana en importancia como fuente de ventaja competitiva. La respuesta a las oportunidades proporcionadas por los cambios en el entorno para obtener una ventaja competitiva, requiere un recurso clave –la información- y una capacidad clave –la flexibilidad de respuesta-. Así, la situación "turbulenta" por la que atraviesa la política agraria europea, convierte el entorno de la empresa agraria en el marco adecuado para la generación de ventaja competitiva debida a la capacidad de respuesta frente a los cambios externos en el sector.

Fundamentalmente, las estrategias de las empresas se pueden clasificar en alguno de los dos grandes grupos de ventajas competitivas básicas (Grant, 1991): 1) Liderazgo en costes ó 2) Diferenciación. La "ventaja en *coste*" busca conseguir que productos similares a los de otras empresas se obtengan a un coste inferior. El objetivo es plantear una competencia vía precios, obteniendo productos similares a los de otras empresas, pero a un coste inferior. Sin embargo, en determinadas actividades donde los precios son un factor crucial de competitividad, no basta para mejorar ésta con que los costes se comporten bien; es preciso, además, que el comportamiento de los costes se transmita a los precios (Segura, 1993).

La "*diferenciación*", por su parte, persigue que los productos de la empresa sean percibidos como únicos por los consumidores en el mercado. El potencial de diferenciación depende de las características técnicas del producto y de su mercado; para ello, se insiste especialmente en variables tales como

la marca, la calidad, la tecnología[8] y los atributos del propio bien que se comercializa. Se debe destacar, que la organización y la gestión de las empresas se convierten en una fuente fundamental de ventaja competitiva. Por tanto, la ventaja competitiva de la empresa no se vincula únicamente con menores costes, aunque haya sido el aspecto más estudiado, sino que en muchos de los casos, la diferenciación es la responsable del éxito empresarial (Cuervo, 1993). Las fuentes potenciales de diferenciación tienen en común que son ventajas con base en activos intangibles. Así, es necesario en numerosas ocasiones articular procesos de cambio que implican sustituir la ventaja competitiva en costes por la ventaja en diferenciación.

En el caso que nos ocupa de las materias primas agrarias, es más frecuente la estrategia de "costes" que la estrategia por la vía de la "diferenciación". Sin embargo, en determinados sectores agrarios comienza a convertirse la "diferenciación" en la principal fuente de ventaja competitiva. Las certificaciones de calidad, o las vinculaciones de productos tradicionales a los territorios, como el caso de las Denominaciones de Origen, son claras expresiones de estas nuevas oportunidades. En el olivar, que es uno de los cultivos más importantes en Andalucía, las estrategias basadas en la calidad y la diferenciación del producto comienzan a ser una clara fuente de ventaja competitiva.

Además, existe una amplia controversia sobre la mayor o menor incidencia relativa que se le atribuyen a los tres grupos de factores con los que se relaciona el éxito o el fracaso competitivo de las empresas, es decir: factores macroeconómicos, factores sectoriales y factores intraempresariales. Lo que sí es evidente es que el efecto total sobre la competitividad de cada uno de estos grupos de factores no es simplemente una suma lineal, ya que son importantes los efectos sistémicos existentes entre ellos (Porter, 1990 y Salas, 1993). Es decir, no se pueden considerar los factores ligados a la competitividad de forma aislada, sino que fundamentalmente se requiere dotar de un *enfoque sistémico* a la estrategia de adaptación competitiva de la empresa, al asumir la complementariedad y las sinergias entre la configuración interna de la empresa, y todas las variables del entorno macroeconómico, institucional o sectorial, donde la empresa se desenvuelve.

8 La disponibilidad de la tecnología adecuada es al mismo tiempo, una de las principales fuentes de ventaja competitiva vía reducción de costes (Grant, 2001).

III.1 La competitividad y el sector agrario

Históricamente, el concepto de *modernización* ha estado ligado al de productividad de los factores de producción. El aumento de la productividad se consigue mediante la incorporación de innovaciones tecnológicas, el incremento del tamaño de las explotaciones, la sustitución de trabajo por capital y la mejora de la cualificación profesional y de la capacidad de gestión de los agricultores. A principios de la década de los noventa, y con motivo de la elaboración de la *Ley de Modernización de explotaciones,* se han producido en España una serie de aportaciones muy oportunas sobre el concepto y la forma en que se debe de entender la modernización agraria hoy en día[9]. En estas aportaciones se establecen las limitaciones estructurales del sector agrario español y cómo el reto de la modernización[10] ha sido entendido históricamente como la superación simultánea de estas limitaciones y de las de naturaleza agroclimática. En la misma línea de trabajos, debe destacarse (Carles, 1985 y Sumpsi, 1995a) la modificación del concepto tradicional de modernización hacia un enfoque más amplio adaptado a las nuevas exigencias de competitividad, que se produce en la década de los 80 y sobre todo en la de los 90. Una vez que el concepto de *competitividad* ha venido a sustituir al tradicional concepto de *modernización* (Sumpsi, 1995)[11], la gran preocupación del agricultor es la de reducir los costes unitarios de producción. Por tanto, la incorporación del concepto de competitividad lleva al agricultor a sustituir el objetivo de disminuir los costes totales por el objetivo de reducir los costes unitarios.

El nuevo concepto de *modernización* vinculado al de *competitividad* necesita para desarrollarse dos requisitos fundamentales: 1) explotaciones con un buen nivel de organización y con el equipamiento adecuado y 2) agricultores con buen nivel de formación y capacidad de gestión, ya que "el reto de la competitividad y el objetivo de reducir los costes unitarios de producción obligará a una gestión técnica cada vez más compleja y fina" (Sumpsi, 1995).

9 Entre tales trabajos destacan los de Abad *et al.* (1994), Barceló (1994), Carles y Millet (1994) y Sumpsi (1994a).

10 Tradicionalmente los economistas agrarios han identificado la modernización agraria con el incremento de la productividad de los factores. El ajuste estructural y la incorporación de innovaciones tecnológicas han sido la forma preferida para hacer frente a las necesidades de modernización. El endeudamiento creciente de los agricultores ha sido una consecuencia inevitable de dicho proceso.

11 Es conveniente diferenciar entre: modernización de la agricultura (incremento de la productividad de los factores de producción) y agricultura más competitiva (reducción de los costes unitarios).

Estos requisitos asociados a la idea de la competitividad implican la necesidad de fortalecer un importante proceso de ajuste estructural. Sin embargo, el incremento de la dimensión de las explotaciones, su mejor organización y capacidad técnica puede significar excluir a la pequeña agricultura familiar, lo que bajo ningún concepto sería deseable, dados los problemas sociales, territoriales y medioambientales que esta situación provocaría. Es por tanto necesario garantizar la sostenibilidad y viabilidad de estas explotaciones mediante políticas de Desarrollo Rural. En este contexto, "los objetivos de mejora estructural y mejora de la competitividad y los objetivos de ordenación del espacio rural, mejora social y defensa de la naturaleza y del medio ambiente son perfectamente compatibles" (Sumpsi, 1995).

Así, a pesar de la exigencia de competitividad al sector agrario, no podemos olvidar ciertas peculiaridades de esta actividad económica que la vinculan estrechamente con el territorio. De este modo, aparecen dos conceptos íntimamente conectados como son la *multifuncionalidad* de la agricultura y la *viabilidad* de las explotaciones agrarias. Es decir, se debe considerar que las explotaciones agrarias, si bien no todas pueden ser competitivas, sí que deben ser viables, para permitirles que desempeñen aquellas funciones que siempre han venido desempeñando pero que casi nunca se les han remunerado. Es decir, la multifuncionalidad no es un objetivo de la Política Agraria, sino que es una característica intrínseca de la agricultura europea, y como tal se tiene la responsabilidad de conservarla. Eso significa hacer una agricultura *viable*.

La necesidad de distinguir entre *competitividad y viabilidad* de sistemas agrarios, presenta en estos momentos una especial importancia. Son numerosos los autores que vienen analizando el proceso de "*dualización*" de la agricultura europea[12]. Bajo esta perspectiva, por una parte se consolida una *"agricultura competitiva"*, con una gran capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias, plenamente integrada en el mercado internacional, y por otra, una agricultura *«no competitiva»*, relativamente estática y con escasa capacidad de respuesta, ya que el mercado mundial, en el que ahora debe desenvolverse, poco o nada tiene que ver con los mercados locales o regionales en los que hasta ahora solía moverse (Caldentey y Gómez, 1.996).

En una situación de mercado abierto se consideran *explotaciones competitivas* aquellas que pueden ofrecer sus productos al precio del mercado mundial y son capaces de remunerar los factores de producción, como mínimo, al nivel retributivo del mercado. La productividad de los factores alcanza, por lo tanto, capital importancia.

Se consideran *estrategias de viabilidad* aquellas que no logran la remuneración completa de todos los factores de producción propios simultáneamente, pero que sí permiten el mantenimiento del capital productivo (excluida la tierra) y la remuneración de la mano de obra, como mínimo a su coste de oportunidad. Estas empresas, a pesar de la difícil situación en la que se encuentran, continúan la mayoría con su actividad y podrían seguir así en el futuro si la sociedad, a través de determinadas medidas de apoyo, las considerase *viables* y deseables en sus funciones. La importancia de estas explotaciones no radica tanto en los productos que obtienen y en el precio al que los comercializan, como, fundamentalmente, en la dependencia que muchas zonas rurales tienen de este tipo de agricultura para seguir "*vivas*". El concepto de *"multifuncionalidad"* adquiere especial relevancia en este contexto.

A pesar de la escasa y decreciente importancia de la actividad agraria en términos de PIB y empleo, en la actualidad la sociedad europea está reconociendo la importancia del sector, como actividad productiva básica para el desarrollo armónico de numerosas regiones y como agente de equilibrio territorial de la población. Una parte importante de estas empresas desarrollan una agricultura que podría calificarse como agricultura de subsistencia. Paralelamente otras explotaciones, a pesar de conservar también la característica tradicional propia de este tipo de empresas, pretenden ser competitivas, por medio de la potenciación de características específicas de sus productos. Estas últimas ocupan un nicho de mercado en el que no entran a competir las empresas situadas en el segmento que se ha denominado como "agricultura desarrollada". Las políticas comunitarias, fundamentalmente la relativa al Desarrollo Rural, han desempeñado un importante papel en la potenciación de este tipo de estrategias como una de las escasas alternativas posibles para el mantenimiento de la agricultura en áreas rurales, en las que la transformación en una agricultura desarrollada y competitiva era totalmente inviable. Por tanto, empresas que en otro contexto no serían competitivas, pueden serlo en este nuevo marco de actuación.

Finalmente, podrían distinguirse también, en este mismo contexto, aquellas explotaciones agrarias que se integran en uno u otro tipo de agricultura (competitiva o simplemente viable) en función de la existencia o no de ayudas públicas de uno u otro tipo. Igualmente, debe diferenciarse claramente, aquellas explotaciones que de forma coyuntural necesitan de un

12 Sumpsi, Massot, Lamo de Espinosa, Caldentey y Gómez, entre otros.

determinado nivel de apoyo para pasar a ser competitivas, de aquellas otras que están destinadas a seguir dependiendo de las subvenciones tanto en el presente como en el futuro, para mantenerse en la actividad.

Así, parece claro que los conceptos de *competitividad* y *viabilidad* ni son fáciles de establecer desde un punto de vista teórico ni constituyen una categoría evidente desde un punto de vista práctico, cuando se habla de agricultura y de sector agrario (Gallardo *et al.,* 1998). Por esta razón, parece oportuno disponer de métodos analíticos que permitan determinar el tipo y el grado de competitividad de las explotaciones agrarias en cada espacio regional, a fin de prever el comportamiento colectivo del sector en los escenarios previsibles de evolución del marco internacional.

III.2 Competitividad *vs.* Seguridad Alimentaria: otro elemento del debate

Las explotaciones con imposibilidad intrínseca para ser competitivas, pero con posibilidades para ser viables y ofrecer otras *funciones* no productivas a la sociedad, así como elementos de calidad, tradición o autenticidad de procesos de producción naturales, han aumentado su espacio de oportunidades a raíz de las auténticas convulsiones que han sacudido al sistema alimentario europeo. Los consumidores que han hecho valer sus derechos con la respuesta más radical con la que se pueden manifestar, esto es eliminando la demanda como consecuencia del pánico alimentario, han dado un mensaje claro a los productores y lo que es más importante a los políticos responsables de la regulación del sector.

En efecto, las recientes crisis alimentarias a las que se ha enfrentado la sociedad europea, han elevado a un primer término el conflicto entre la seguridad alimentaria como un derecho de los consumidores, y la competitividad de las empresas productoras, como una meta perseguible. Hasta el momento, el poder de organización, negociación y presión de los productores se había situado siempre a un nivel superior del que habían ejercido los consumidores, pero estas crisis alimentarias han servido de revulsivo para dar un nuevo impulso a este último colectivo en la defensa de sus derechos y en su capacidad para organizarse como grupo de presión en defensa de sus intereses. Por otro lado, las políticas reguladoras del sector, principalmente la PAC, han priorizado siempre los derechos de los productores a mantener o incrementar sus rentas frente a los derechos de los consumidores a obtener unos alimentos sanos y de calidad, es decir la cantidad se ha antepuesto en la mayoría de las ocasiones a la calidad (Ceña *el ali.*, 2001).

En general, los procesos de globalización económica están empujando a las diferentes economías regionales a incorporar el concepto de competitividad como un nuevo paradigma de funcionamiento. La búsqueda de la eficiencia económica desemboca en una aplicación de la lógica de los "mecanismos de mercado" como un instrumento de asignación y de optimización. Las sociedades desarrolladas, con estructuras de funcionamiento democrático y fuerte vocación de proyección internacional -como es el caso de la Unión Europea- se enfrentan a un dilema que deben resolver. La dialéctica provocada por las diferentes estrategias competitivas, en el marco de las relaciones comerciales internacionales, se enfrenta a dos lógicas, que podrían resultar antagónicas: de un lado el esfuerzo por minimizar costes para alcanzar unos niveles de competitividad que resulten rentables, y de otro lado, un sistema de seguridad y garantía de los ciudadanos cuya falta de delimitación y concreción por el "Estado protector" podría comprometer el primer objetivo en el marco de una economía globalizada.

En consecuencia, el dilema al que aludíamos anteriormente entre *competitividad* y *seguridad alimentaria* como un derecho de los consumidores, sitúa a la lucha por la competitividad, por la reducción de costes unitarios, en el origen de la lógica que ha propiciado las crisis alimentarias que Europa ha sufrido recientemente: "la salvaguardia de la salud humana, la seguridad y la calidad alimentarias y los intereses económicos de los consumidores se han resentido frente a la prevalencia de otros valores bien distintos. Por tanto, la lógica implacable del mercado no puede primar sobre consideraciones relativas a la salud de las personas" (Lamo de Espinosa, 1998). En no pocas ocasiones, la "ley del mercado" y el imperativo de producir a un coste cada vez más bajo se imponen a las más elementales normas de seguridad en materia de alimentación animal (Hervieu, 1996).

En este nuevo contexto de exigencias de seguridad y calidad manifestadas por los consumidores, no se trata de que la competitividad vaya a quedar relegada o sustituida, en modo alguno, por ninguna otra estrategia. Pero sí se abren buenas oportunidades, para que junto a la competitividad de costes puedan convivir otras estrategias de competitividad por diferenciación en calidad que, dando respuesta a una creciente demanda de la sociedad, justifiquen la implementación de medidas que garanticen la viabilidad de las empresas agrarias que opten por esta alternativa.

III.3 Los aspectos estratégicos y la competitividad

Como se ha señalado anteriormente, las Reformas de la PAC han introducido el concepto de la *competitividad* como uno de los objetivos deseables de ajuste frente a las profundas crisis de la agricultura comunitaria. Pero, hablar de competitividad va unido indisolublemente a reflexionar en términos *estratégicos*. Son los actores de los cambios que la sociedad europea está demandando a su agricultura, los que deben adoptar comportamientos estratégicos. Dicho de otro modo, los agricultores tienen que adoptar decisiones empresariales a medio y largo plazo que garanticen la viabilidad de sus explotaciones en un contexto de cambios muy profundos. No sólo es que las reglas del juego han cambiado, sino que con la incorporación de nuevos países a la Unión Europea, con los posibles compromisos que se adquieran tras la Ronda de la Organización Mundial del Comercio, y con la atención a las demandas de calidad-seguridad reivindicadas por los consumidores/contribuyentes europeos, las reglas de funcionamiento incorporarán todavía mayores transformaciones. En el futuro, las exigencias de competitividad en el ámbito internacional van a obligar a compensar y a hacer concesiones sectoriales. Hay que anticiparse y estar preparados para ello. La no anticipación, o la no adopción de las decisiones necesarias para desenvolverse con ciertas posibilidades de éxito en un escenario competitivo, podrían acabar arrastrando al sector agrario, al igual que ha ocurrido con otros sectores, a lo que podría denominarse como una "reconversión agraria", con importantes efectos negativos en términos de costes sociales y ambientales.

Por otro lado, como se ha señalado anteriormente, la política que regula el funcionamiento del sector agrario en la Unión Europea ha sufrido importantes cambios en los últimos años y, lo que es más importante, va a proseguir su reorientación en el futuro próximo a la vista de los recientes acontecimientos. Ante este escenario de cambios, la adopción de comportamientos estratégicos por parte de los agricultores, adquiere especial importancia. Para mantener la "tensión competitiva" resulta imprescindible adoptar una perspectiva estratégica que permitirá observar la ampliación de los mercados no en clave de amenaza sino de oportunidad.

Por tanto, las variables más determinantes de la competitividad no son únicamente de carácter estructural. Por el contrario, no puede olvidarse que detrás de una explotación agraria hay un agricultor y por tanto un empresario que toma decisiones y asume riesgos. Es decir, para ser competitivo hay que tomar la decisión de serlo y asumir el correspondiente riesgo. Por tanto, la competitividad no se vincula sólo a una estructura o incluso a una tradición, sino que debe relacionarse más estrechamente con la capacidad para tomar decisiones. Por esta razón, como se podrá observar en el desarrollo de las siguientes argumentaciones, las *variables estratégicas* desempeñan un papel protagonista en el ámbito de la competitividad.

IV. UNA PROPUESTA METODOLÓGICA DE ANÁLISIS PARA ANDALUCÍA[13]

Ante la naturaleza y dimensión de los cambios actuales y futuros de la PAC, así como las repercusiones de dichos cambios sobre las agriculturas regionales europeas, se hace necesario pasar de una reflexión de tipo teórico especulativo, a un análisis con una base empírica, real y concreta, que permita interpretar resultados. Las conclusiones que se derivan de estos análisis pueden servir de guía para apoyar las decisiones estratégicas con las que enfrentarse a la incertidumbre en la que se desenvuelve el sector agrario.

Por ello, el núcleo de la aportación que se incorpora en el presente trabajo se dirige al análisis de los efectos de las reformas de la PAC sobre la competitividad de determinados sistemas agrarios de una de las regiones españolas de mayor peso en cuanto a su producción agraria, como es el caso de Andalucía. Más concretamente, se analizan las relaciones entre los *comportamientos estratégicos* de los agricultores, como reacción ante los cambios mencionados, y sus relaciones con las ventajas competitivas obtenidas por los sistemas a los que representan.

La novedad metodológica que se propone consiste en superponer al análisis sobre la competitividad, el análisis estratégico, en el que se identifican perfiles, comportamientos y actitudes de los agricultores que son determinantes en la justificación de los resultados empresariales. El cruce de

13 Las aportaciones que a continuación se desarrollan tienen sus antecedentes, o proceden parcialmente de los resultados de la Tesis Doctoral titulada: "Análisis de los efectos de las Reformas de la Política Agraria Común y de la viabilidad de las estrategias adaptativas de los Sistemas agrarios del Valle del Guadalquivir" cuya autora es la firmante de este trabajo y que fue presentada en Enero de 2002. Por su parte, la referida Tesis se encuadra en el marco de un Proyecto de Investigación Europeo desarrollado entre 1997 y 2000 y con el título: "CAPMEDIT - The CAP Reform and the Development of Mediterranean Agriculture"- FAIR 3 CT 96-1579. En dicho proyecto participaron cinco Universidades de la Europa Mediterránea: Lisboa (Portugal), Viterbo y Portici (Italia), y Valencia y Córdoba (por España), siendo la autora miembro integrante del equipo investigador del mencionado Proyecto.

ambos enfoques se ha manifestado como un excelente instrumento de análisis, que permite hacer interpretaciones muy interesantes sobre las posibilidades frente al futuro de los diferentes tipos de sistemas y explotaciones agrarias ante posibles escenarios de apoyo público o liberalización de mercados. Las simulaciones, basadas en las diferentes propuestas de las Reformas de la PAC, permiten "evaluar" y cuantificar, casi en tiempo real, las repercusiones y consecuencias sobre los sistemas agrarios afectados por las medidas e instrumentos actualmente a debate.

Por estos motivos expuestos, la relación existente entre aspectos *competitivos* y *estratégicos* se sitúa en el centro de los objetivos de esta investigación. Así, se han tratado de combinar análisis basados en variables de naturaleza muy diferente: los aspectos competitivos se abordan mediante variables cuantitativas, mientras que los aspectos de comportamiento estratégico se analizan a través de variables que con frecuencia presentan dificultades para su cuantificación. Para este análisis se parte de que los agricultores adoptan decisiones estratégicas para adaptarse a un entorno cambiante definido por la globalización económica y la nueva PAC, que ha apostado expresamente por la *competitividad*.

Se analiza por tanto, cómo la agricultura de una región puede verse afectada por la nueva lógica de la competitividad. Tiene especial trascendencia testar en qué medida convergen o se desvían los sistemas agrarios de los objetivos propuestos por la nueva PAC. En regiones como Andalucía, que mantiene un marcado carácter agrario y dependiente de las ayudas comunitarias, el análisis de estos procesos tiene un interés adicional, ya que la Política Agraria Europea ha condicionado profundamente el comportamiento de los agricultores andaluces, y por lo tanto, el resultado de los diferentes subsectores agrarios en Andalucía.

El ámbito geográfico de la investigación se sitúa en una de las zonas más representativas de la agricultura española: el Valle del Río Guadalquivir que atraviesa Andalucía. En esta región conviven y compiten por el uso del mismo territorio dos aprovechamientos agrícolas muy sensibles ante las modificaciones que se proponen en la PAC: los cultivos COP[14] y el olivar. En concreto, de este último cultivo mediterráneo en Andalucía se concentra el mayor volumen de la producción mundial. Además, el 80% de las ayudas agrarias pagadas en Andalucía en 1999 es acaparado por ambas producciones. Igualmente, este territorio corresponde a las provincias andaluzas con una mayor protección de su agricultura: Córdoba, Jaén y Sevilla. Por otro lado, se han seleccionado tanto zonas de cultivos de secano como de regadío, a fin de poder tener elementos de contraste entre las diferentes categorías estratégicas.

La información fue obtenida a partir de datos primarios recogidos de una encuesta socioeconómica a 169 agricultores seleccionados, además de entrevistas a expertos. A su vez, se complementó con la información secundaria disponible[15]. La información secundaria y las entrevistas a expertos sirvieron para la selección de las principales OTEs[16] objeto de estudio. La información primaria recogida a través de la encuesta socioeconómica permitió la identificación y caracterización de los sistemas agrarios más representativos pertenecientes a dichas OTEs. Se identificaron grupos de explotaciones que presentaban características similares, lo que condujo al **diseño de una tipología de explotaciones**[17], para permitir sintetizar toda la diversidad de los resultados sin caer tampoco en una excesiva especificidad, que restaría, sin duda, capacidad interpretativa al análisis. En cuanto al número de tipos, en el caso de esta investigación se han identificado 17 tipos, para los que se han caracterizado las correspondientes "explotaciones tipo" que los representan y que aparecen en el cuadro 1.

14 Cereales, Oleaginosas y Proteaginosas.

15 Anuarios estadísticos del INE y del MAPA, Información procedente de la RICA, Información sobre declaraciones de cultivos en Andalucía, etc...

16 OTE: Orientación Técnico Económica.

17 La tipología de clasificación de tipos de sistemas agrarios se ha establecido a dos niveles. Para el análisis de la competitividad, se han utilizado las variables de diferenciación clásicas, por este orden: secano-regadío, orientación productiva y dimensión. Las dos primeras variables se han utilizado para la identificación de sistemas, mientras que la dimensión ha sido el criterio diferenciador de los tipos dentro de un sistema. A su vez, los criterios de diferenciación de sistemas, correspondientes a lo que se denomina tipologías *"no automáticas"*, (Sayadi, 1998) han sido: grado de diversificación, y complejidad en el sistema (en el caso del regadío). Para el análisis de las estrategias adaptativas, se han utilizado como criterios diferenciadores de unos y otros tipos: las actitudes, los objetivos empresariales y los comportamientos.

CUADRO 1 Tipología de explotaciones

Secano/ Regadío	Sistema	Tipo	Dimensión*
SECANO	S1: COP	S1G (Grandes)	> 40 UDEs
		S1M (Medianas)	8 – 40 UDEs
		S1S (Pequeñas)	< 8 UDEs
	S2: OLIVAR	S2G (Grandes)	> 40 UDEs
		S2M (Medianas)	8 – 40 UDEs
		S2P (Pequeñas)	< 8 UDEs
	S1.2: COP y OLIVAR	S1.2G (Grandes)	> 40 UDEs
		S1.2M (Medianas)	8 – 40 UDEs
SECANO/REGADÍO	**S2.2: OLIVAR**	**S2.2**	**8 – 40 UDEs**
REGADIO	S3.1: ALGOD.+COP	S3.1G (Grandes)	> 40 UDEs
		S3.1M (Medianas)	8 – 40 UDEs
		S3.1P (Pequeñas)	< 8 UDEs
	S3.2: HORTÍCOLAS	S3.2	8 – 40 UDEs
	S3.3: OLIVAR REG.	S3.3G (Grandes)	> 40 UDEs
		S3.3M (Medianas)	8 – 40 UDEs
		S3.3 P (Pequeñas)	< 8 UDEs
	S3.4: CITRICOS	S.3.4	8 – 40 UDEs

UDE: Unidad de Dimensión Económica.

Fuente: *CAPMEDIT, 2000.*

IV.1 El Análisis de la competitividad

De lo anteriormente dicho puede deducirse que nos enfrentamos ante un concepto profundamente complejo. Para el *Análisis de la Competitividad* se presta especial atención a los aspectos endógenos, sin olvidar los aspectos exógenos de la misma (entorno político fundamentalmente, y su impacto sobre la competitividad empresarial). Para el análisis de la dimensión "micro" de la competitividad, se consideran las dos componentes clave de la misma: la adopción de nuevas tecnologías y la asignación eficiente de recursos (interna y externa) (Van de Meer y Yamada, 1990).

La idea clave para calcular la competitividad de las "explotaciones", representativas de cada uno de los "tipos" identificados, es analizar la capacidad de las Disponibilidades Empresariales (DE)[18] para remunerar los factores de producción propios[19], a sus respectivos costes de oportunidad. En el caso de que las disponibilidades empresariales no alcanzasen para remunerar dichos factores de producción propios, se puede afirmar que la explotación no está siendo competitiva, al menos para ofrecer una remuneración equivalente a la considerada en el cómputo de la alternativa real del coste de oportunidad. En casos como éste, la afectación del recurso a la actividad de la explotación no estaría siendo eficiente. En esta situación, se pasaría a un análisis más detallado para segregar qué tipo de factores propios se dejan de remunerar, según qué estrategia elija el empresario. La consideración de los escenarios señalados permite también analizar y comparar la competitividad, tanto desde una perspectiva privada (es decir, considerando las subvenciones), como desde el punto de vista del conjunto de la sociedad (o sea, sin incluir ningún tipo de ayuda pública y utilizando precios de los mercados internacionales para el cálculo de las componentes de las disponibilidades empresariales). Obviamente, las explotaciones cuya rentabilidad permita remunerar todos los factores, considerando la ausencia de subvenciones y las valoraciones a precios internacionales, sin protección en frontera, serían absolutamente competitivas. Para la clasificación del comportamiento competitivo de los diferentes tipos de explotaciones se usa el *Índice General de Competitividad con Subvenciones:*

$$IGCS = \frac{DE_{cf}}{CO_{mof} + CO_k + CO_t} \begin{matrix} > \\ = \\ < \end{matrix} 1$$

Donde,
DE_{cf} representa las disponibilidades empresariales calculadas al coste de los factores, incluyendo el total de transferencias generadas por los instrumentos de apoyo a los precios y por los pagos a productores. COP_{mof} representa el coste de oportunidad privado de la mano de obra familiar, COP_k, representa el coste de oportunidad privado del capital y CO_t representa el coste de oportunidad privado de la tierra.

En caso de eliminar el apoyo público del análisis, lo que correspondería a una situación equivalente al libre mercado, el indicador denominado *Índice General de Competitividad sin Subvenciones* es el siguiente:

$$IGCSS = \frac{DE_{pe}}{CO_{mof} + CO_k + COS_t} \begin{matrix} > \\ = \\ < \end{matrix} 1$$

18 Las Disponibilidades Empresariales (DE) se calculan de acuerdo con los criterios de la metodología empleada por la RICA.

19 Tierra, Trabajo familiar y Capital.

Donde,
DE_{pe} representa las DE a precios de eficiencia, ya que las disponibilidades empresariales corresponden a una situación en la que no se consideran ni apoyo a los precios ni pagos directos a productores. El denominador representa el coste de oportunidad social de la mano de obra familiar empleada, del capital propio y de la tierra.

Adicionalmente, una vez analizada la competitividad para el año base, se simulan los comportamientos competitivos de los sistemas agrarios estudiados en distintos escenarios proyectados para el año 2006: *Agenda 2000, Statu Quo,* Propuesta de Revisión Intermedia de la *Agenda 2000* (MTR) y liberalización.

IV.2 El Análisis de las estrategias

Distintos autores han analizado variables de carácter estructural, personal y económico que condicionan el comportamiento y la decisión estratégica que adopta el agricultor ante cambios en su entorno (Gasson y Potter, 1988, Bryant, 1989, Lemon y Park, 1993, MacFarlane, 1996, Willock *et ali.*, 1999). En lo que a su concepción general se refiere, para el análisis de los comportamientos estratégicos del agricultor, así como de la adecuación de las decisiones que adopta, en este trabajo se sigue el Modelo Transaccional del Comportamiento elaborado por Willock *et ali.* Estos autores analizan la naturaleza de las interacciones entre variables psicológicas (*actitudes* y *objetivos*) y determinados comportamientos observados en los agricultores. Consideran que los *objetivos* son variables intermedias entre *actitudes* (antecedentes) y *comportamientos* (resultados). Se realiza, de este modo, un análisis individual de cada grupo de variables (*Actitudes*, *Objetivos* y *Comportamientos*), para integrarlos posteriormente en lo que se denomina la *cadena del comportamiento*, que permite identificar aquellas variables más determinantes para la definición del *perfil estratégico* del sistema analizado. Este modelo se alimenta con la información procedente de las Encuestas Socioeconómica y Estratégica realizadas.

Por otro lado, el análisis de *Grupos Estratégicos* constituye un enfoque intermedio entre el análisis del sector y el análisis de la empresa individual. Los *Grupos Estratégicos*, caracterizados por alguna variable de entre todas las que constituyen el análisis estratégico, permiten profundizar en el estudio y caracterización de distintos perfiles. El concepto de Grupo Estratégico fue establecido por primera vez por Hunt en 1972. A su vez, Porter (1980) lo define como "el conjunto de empresas en un sector que siguen una misma o similar estrategia a lo largo de las dimensiones estratégicas". La delimitación de los *Grupos Estratégicos* implica la selección de aquellas *dimensiones de la estrategia empresarial,* en base a las cuales se pueden establecer similitudes de comportamiento entre las empresas que pertenecen a un mismo grupo y diferencias significativas entre empresas que pertenecen a distintos grupos (Bustos et al., 1992). Así, el establecimiento de los citados *Grupos Estratégicos* permite explicar las diferencias entre empresas pertenecientes a un mismo sector, derivadas de la ventaja competitiva que supone pertenecer a un Grupo Estratégico o a otro. Este enfoque permite la integración de los análisis de *competitividad y estratégico*, con el fin de detectar aquellos comportamientos estratégicos y aquellas características de la cadena de comportamiento que tienen una influencia positiva y directa sobre la competitividad.

Una aportación original del presente método propuesto, consiste en rescatar del enfoque estratégico o de la ventaja competitiva, aquellos instrumentos analíticos que sirvan como herramientas aplicables a la problemática específica de la agricultura y de sus procesos de ajuste. La mayoría de estos instrumentos de análisis fueron concebidos para empresas individuales de otros sectores económicos sometidos a fuertes tensiones competitivas, pero que distan mucho de la realidad que puede observarse en el sector agrario. Un primer problema surge para intentar definir quiénes son los competidores de una empresa agraria, elemento éste, por su parte, que constituye el núcleo fundamental de las decisiones estratégicas en otros ámbitos empresariales. En el contexto que nos ocupa, no puede admitirse que productores del mismo sector o agricultores que ejercen su actividad en el mismo territorio, sean, por lo general, los competidores directos. Más bien se considera que debe buscarse la competencia en otros subsectores agrarios, en otros territorios, o incluso en otros países. Por tanto, conviene hacer una consideración previa, que tiene una importancia interpretativa relevante. Parte de las propuestas que son analizadas a lo largo de este trabajo, tienen aplicabilidad al contexto agrario si se "entienden" referidas a un determinado *sistema agrario*, que representa todo un conjunto de explotaciones, más que si se considera a una empresa agraria aislada o en particular. Esta característica de estrategias que podríamos denominar "sistémicas" es en sí misma un hecho diferencial que distingue a la agricultura de otros sectores industriales.

V. LA COMPETITIVIDAD DE SISTEMAS AGRARIOS ANDALUCES

Con el objetivo de analizar el impacto de la PAC sobre la posición competitiva de los sistemas agrarios andaluces objeto de estudio, se obtienen para cada uno de ellos los resultados competitivos correspondientes a distintos escenarios políticos proyectados hacia el año 2006, año de finalización del periodo de aplicación de la *Agenda 2000*. A partir de estos resultados, se construye lo que denominamos "Itinerarios de Competitividad", en los que se ordenan, a modo de *ranking*, las distintas explotaciones tipo en función de la posición competitiva relativa que ocupan en cada escenario. La comparación de estos itinerarios de competitividad, en distintos escenarios, con la evolución de la representatividad de los sistemas agrarios analizados en Andalucía, permite derivar algunas conclusiones acerca del impacto de la PAC en la convergencia de esta agricultura hacia el objetivo de la competitividad.

En el cuadro 2 se observa que el sistema de regadío diversificado (S32) y el sistema especializado en cítricos (S34) son los más competitivos en todos los escenarios analizados. Debe señalarse que se trata de los dos sistemas agrarios menos protegidos por la PAC, lo que podría explicar el "aletargamiento competitivo" que pueden provocar las ayudas agrarias en determinadas situaciones. En el otro extremo de los itinerarios de competitividad se sitúan las explotaciones de pequeña dimensión del sistema COP en regadío en todos los escenarios, excepto en el escenario base, en el que la peor posición competitiva la presentan las explotaciones pequeñas de olivar de regadío (S33P). Es destacable igualmente, que las explotaciones tipo de pequeña y mediana dimensión de los distintos sistemas de olivar aparecen en todos los escenarios en posiciones muy retrasadas del itinerario de competitividad.

A pesar de existir diferencias, no son muy significativas las variaciones que se observan entre los valores correspondientes al Año Base (1998), y a los escenarios proyectados de *Agenda 2000* y *Statu Quo*. Debe señalarse que en las simulaciones que se han realizado para el año 2006, todos los sistemas agrarios empeoran su situación competitiva en relación a los valores correspondientes al Año Base. Como era de esperar, aquellos sistemas en los que las ayudas directas tienen un mayor protagonismo, presentan mejores resultados en el escenario *Agenda 2000* que en el denominado *Statu Quo*.

CUADRO 2 Los itinerarios de competitividad

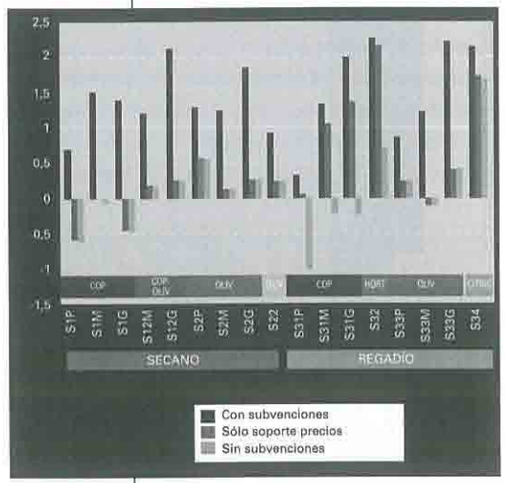
Sistema	Tipo	ESCENARIOS									
		IGCS Año Base	Posición Año Base	IGCS A 2000	Posición A2000	IGCS *S. Quo*	Posición *S. Quo*	IGCSS Liberal.	Posición Liberal.	IGCS MTR	Posición MTR
COP Secano	S1P	1,062	15ª	0,686	16ª	0,694	16ª	-0,481	16ª	0,375	16ª
	S1M	1,823	7ª	1,503	7ª	1,485	7ª	0,099	11ª	1,122	9ª
	S1G	1,723	8ª	1,364	8ª	1,277	9ª	-0,271	15ª	0,902	13ª
COP-OLIVAR Secano	S12M	1,405	12ª	1,198	13ª	1,166	11ª	0,249	8ª	1,032	12ª
	S12G	2,289	4ª	2,091	4ª	2,004	4ª	0,375	4ª	1,735	5ª
OLIVAR Secano	S2P	1,364	14ª	1,268	10ª	1,215	10ª	0,544	3ª	1,181	8ª
	S2M	1,39	13ª	1,22	11ª	1,141	12ª	0,177	10ª	1,118	10ª
	S2G	1,946	6ª	1,846	6ª	1,734	6ª	0,316	7ª	1,684	6ª
OLIVAR S-R	S22	1,021	16ª	0,909	14ª	0,86	14ª	0,267	9ª	0,829	14ª
ALGODÓN + COP Regadío	S31P	0,713	9ª	0,323	17ª	0,257	17ª	-0,974	17ª	0,269	17ª
	S31M	1,691	10ª	1,296	9ª	1,291	8ª	-0,195	14ª	1,262	7ª
	S31G	2,58	2ª	1,974	5ª	1,958	5ª	-0,167	13ª	1,852	4ª
HORTÍCOLAS	S32	2,641	1ª	2,259	1ª	2,284	1ª	0,708	2ª	2,253	1ª
OLIVAR Regadío	S33P	0,953	17ª	0,866	15ª	0,827	15ª	0,331	6ª	0,791	15ª
	S33M	1,414	11ª	1,2	12ª	1,114	13ª	0,009	12ª	1,075	11ª
	S33G	2,362	3ª	2,203	2ª	2,077	3ª	0,374	5ª	2,016	3ª
CÍTRICOS	S34	2,093	5ª	2,131	3ª	2,17	2ª	1,700	1ª	2,033	2ª

Fuente: Elaboración propia.

Dado que los escenarios de proyección con mayor interés estratégico son los correspondientes tanto al denominado *Agenda 2000*, como a su Propuesta de Revisión Intermedia (MTR), se presentan a continuación, de forma más detallada, los resultados obtenidos para ambos casos. El gráfico 1 recoge los resultados obtenidos para el escenario *Agenda 2000,* una vez proyectados al año 2006. Las barras color claro, representan los resultados obtenidos para cada uno de los sistemas agrarios analizados en un escenario en el que se considera todo el apoyo público. Las barras color amarillo hacen referencia a un escenario en el que se han eliminado las ayudas directas del análisis, y sólo se considera el soporte a los precios. La comparación de los dos escenarios anteriores resulta de interés para analizar la incidencia de las ayudas directas sobre la competitividad de estos sistemas agrarios. Y por último, las barras color naranja representan una situación equivalente al libre mercado, en la que se elimina cualquier tipo de apoyo público. Como se ha señalado anteriormente, los resultados de este escenario se corresponden con el análisis de la competitividad desde el punto de vista del conjunto de la sociedad. La comparación del primero de los escenarios con este último permite obtener conclusiones acerca de las diferencias entre los enfoques privado y social de la competitividad.

Como puede observarse en el gráfico 1, la mayoría de los sistemas agrarios analizados, excepto las explotaciones de menor dimensión del sistema COP, tanto en secano como en regadío, presentan resultados que superan o se acercan al umbral de competitividad (línea horizontal situada en el 1) en un escenario en el que se considera todo el apoyo público (barras color claro). Si se eliminan las ayudas directas del análisis (barras color amarillo), sólo cuatro de los diecisiete tipos de explotaciones consideradas, siguen siendo competitivos. Dichos tipos de explotaciones son: las explotaciones

GRÁFICO 1 **Resultados competitivos en el escenario agenda 2000 proyectados al año 2006**

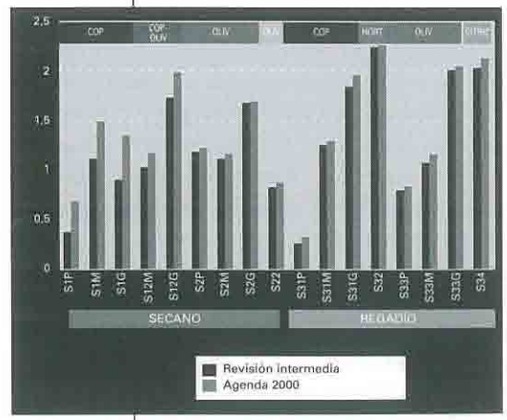


Fuente: Elaboración propia.

medianas y grandes de COP en regadío, el sistema de hortícolas y el sistema especializado en cítricos. Por tanto, podría afirmarse que el 75% de los tipos de explotaciones analizados que son competitivos en el escenario *Agenda 2000,* lo son gracias a las ayudas directas. Es destacable que ninguno de los sistemas de secano analizados es competitivo en este escenario sin pagos directos. Es más, en esta situación, la mayor parte de las explotaciones de COP en secano analizadas, ni siquiera podrían hacer frente a los Gastos de Fuera de la Explotación (los resultados se sitúan por debajo del eje horizontal de abcisas). Por último, si se elimina cualquier tipo de apoyo público del análisis (barras color naranja), sólo el sistema especializado en cítricos presenta resultados que superan el umbral de competitividad. En este nuevo escenario, ninguna de las explotaciones analizadas para el sistema COP, tanto en secano como en regadío, podría hacer frente a los Gastos de Fuera de la Explotación. Las diferencias entre los enfoques social y privado de la competitividad para la mayor parte de los sistemas agrarios analizados son evidentes si comparamos los resultados obtenidos en el primer escenario (barras color claro) y en este último (barras color naranja): sólo el sistema especializado en cítricos es competitivo en ambos enfoques.

En cuanto a los resultados obtenidos para las simulaciones realizadas con la propuesta recientemente realizada por la Comisión Europea en Julio de 2002, para la Revisión Intermedia de la *Agenda 2000*, es generalizable el empeoramiento de la posición competitiva de todos los sistemas agrarios (Ver cuadro 2 y gráfico 2). Dada la estructura de ingresos y costes de los sistemas analizados, entre los más afectados destacan las explotaciones de mayor dimensión del sistema COP en secano, que dejan de ser competitivas en este nuevo escenario. En cuanto al posicionamiento en los itinerarios de competitividad, pierden posiciones las explotaciones de mediana y gran dimensión de COP de secano, mientras que en regadío

GRÁFICO 2 **Comparación resultados competitivos agenda 2000 y revisión intermedia**



Fuente: Elaboración propia.

ascienden en el itinerario. La mayor parte de las explotaciones tipo del sistema de olivar recuperan posiciones en el citado itinerario, en comparación con la situación obtenida en el escenario *Agenda 2000*.

Por último, son especialmente destacables los cambios en las posiciones relativas con relación al escenario de *Liberalización* (Ver cuadro 2). Destaca la mejoría de la posición relativa de todo el olivar de pequeña dimensión (S2P, S22, S33P) y del tipo mediano del sistema mixto COP-Olivar (S12M) en este escenario de libre mercado. En el otro extremo debe señalarse el empeoramiento de las explotaciones tipo, medianas y grandes, del sistema COP, tanto de secano (S1M y S1G) como de regadío (S31M y S31G).

Sin embargo, estas situaciones competitivas, ni son definitivas, ni son irreversibles. Por ello, llegados a este punto, conviene detenerse para adelantar algunos comentarios relativos a los comportamientos empresariales que serán analizados posteriormente, pero que como puede suponerse, tienen una influencia determinante en los resultados competitivos de las explotaciones agrarias. Así, las estrategias empresariales que lleven a modificar la estructura de costes de la explotación, reduciéndolos en los casos que sea posible, y aquellas otras estrategias que conduzcan a una modificación de la estructura de ingresos, apoyándose fundamentalmente en la diferenciación de los productos agrarios como fuente de ventaja competitiva, podrían permitir que explotaciones que en este análisis no pueden hacer frente a los Gastos de Fuera de la Explotación pudieran hacerlo, o que explotaciones que no son consideradas como competitivas pudieran superar el umbral de competitividad. En el apartado correspondiente al análisis de las estrategias empresariales, se detallan aquellos comportamientos estratégicos que inciden positivamente sobre la competitividad.

Por otro lado, a pesar de las dificultades competitivas que presentan una parte de los sistemas agrarios analizados en los escenarios en los que se elimina parcial o totalmente el apoyo público, debe destacarse que, en ambos casos, numerosas explotaciones se sitúan en el intervalo comprendido entre los niveles 0 y 1 (Ver gráfico 1). Es decir, se trata de explotaciones que pueden hacer frente a los Gastos de Fuera de la Explotación, pero que no alcanzan el umbral de competitividad. Estas explotaciones podrían ser consideradas como no competitivas pero *sí viables*. Y esta situación no debería ser valorada negativamente, puesto que es evidente que no toda la agricultura puede llegar a ser competitiva, e incluso ni siquiera sería conveniente que determinadas agriculturas diseñasen estrategias orientadas prioritariamente hacia una búsqueda de la competitividad[20]. Por tanto, si bien no toda la agricultura puede ser competitiva, sí que toda la agricultura debe ser viable. Es decir, la PAC debe diseñarse de tal forma que permita a la agricultura europea en general, y andaluza en particular, ser viable. Determinadas explotaciones basarán su viabilidad en la competitividad, priorizando las funciones productivas de la agricultura, mientras que otras explotaciones harán depender su viabilidad de la potenciación y remuneración de las funciones no productivas. La PAC debe reconocer estas situaciones claramente diferentes, y por lo tanto, serán necesarios instrumentos de política agraria igualmente diferenciados.

Otro aspecto interesante a considerar es si la reestructuración del mapa productivo de la agricultura andaluza se está polarizando en la dirección de convergencia hacia los sistemas con mejores oportunidades respecto a la competitividad, o si por el contrario, son los más rezagados, competitivamente hablando, los que mejoran sus posiciones relativas. Para dictaminar sobre esta cuestión, se comparan los datos de evolución de la representatividad de los sistemas agrarios analizados en el conjunto de la agricultura andaluza entre 1987 y 1997 (ver cuadro 3), con los datos de evolución de los *Indices Generales de Competitividad* en los respectivos escenarios.

Así, los tipos que más incrementan su presencia, en lo que a la superficie ocupada se refiere, son los COP grandes y el olivar grande, mediano y de pequeña dimensión. El olivar grande se mantiene en todos los escenarios en una buena posición competitiva relativa (entre el 2° y el 5° puesto en regadío y entre el 6° y el 7° en secano). Sin embargo, tanto el olivar mediano como el pequeño, ocupan posiciones muy retrasadas en el itinerario de competitividad en la mayoría de los escenarios. A pesar de ello, los de pequeña dimensión, mejoran sustancialmente su posición relativa en un escenario sin apoyo público. Este aspecto es relevante, si se considera que en el caso de la provincia de Jaén, el 76% de su producción Final Agraria procede del oli-

CUADRO 3 **Evolución de la superficie de los sistemas agrarios en Andalucía** (período 1987-97)

Tipos	Evolución SAU (ha.)	% Incremento SAU
COP pequeño	-51.521	-27,5
COP mediano	31.191	17,3
COP grande	528.599	474,8
Olivar pequeño	97.092	42,4
Olivar mediano	240.385	98,6
Olivar grande	392.104	310,3
Hortícolas	17.281	34,9
Cítricos	36.426	21,2

Fuente: Encuesta de Estructuras Agrarias de 1987 y 1997 (INE), y elaboración propia.

20 Europa ha sufrido recientemente crisis alimentarias que pueden situar su origen, sino totalmente, si en parte, en una búsqueda desenfrenada de la competitividad.

var, y una buena parte de este cultivo se distribuye en pequeñas explotaciones. Por otro lado, las explotaciones tipo COP grandes se mantienen entre el 8° y el 9° lugar, en los escenarios subvencionados, pero descienden hasta el puesto 15° en el escenario de liberalización para el 2006. Quiere esto decir, que el mayor incremento de superficie que se ha producido (COP grandes) presenta una de las peores capacidades de adaptación a un más que probable escenario futuro de liberalización del mercado.

Por tanto, tres de los cuatro sistemas que más superficie han ganado en este periodo en la región andaluza, presentan graves problemas competitivos. Es posible que la PAC esté enviando señales contradictorias a los agricultores, lo que les lleva a adoptar estrategias que no les permiten converger hacia el objetivo de la competitividad. Por ello, resulta determinante profundizar en el análisis de las estrategias que están diseñando los agricultores, y avanzar en sus posibles justificaciones.

VI. LA INFLUENCIA DE LAS ESTRATEGIAS SOBRE LA COMPETITIVIDAD

Ya se ha señalado anteriormente la importancia de la estrategia en los posicionamientos competitivos de los distintos sistemas agrarios. Con el fin de detectar qué variables estratégicas conducen a una mejor posición competitiva, se realizan diversos análisis conjuntos de la competitividad y de los elementos definitorios de la estrategia (*actitudes*, *objetivos* del agricultor y *comportamientos* estratégicos).

Como actitudes de los agricultores se identificaron: *Calidad*[21], *Información sobre la PAC*[22], *Curiosidad*[23], *Inseguridad*[24], *Apertura*[25], *Inconformismo*[26], *Riesgo*[27], *Tradición*[28], *Escasa complicación*[29], *Preocupación medioambiental*[30]. A la vista de los datos obtenidos y de su tratamiento estadístico se pueden observar[31] las siguientes relaciones entre las actitudes de los empresarios agrarios de la zona de estudio y la competitividad:

- Existe una correlación inversa (I) entre la actitud que presta una especial atención a la información sobre las novedades de la PAC y la competitividad en un escenario de libre mercado, en el que se elimina cualquier sistema de apoyo.
- Se observa una correlación directa (D) entre la actitud de apertura, interés por aprender y conocer cosas nuevas, y la competitividad en un escenario de liberalización.
- Se manifiesta también una relación directa fuerte entre las actitudes de apertura, inconformismo y riesgo, y la competitividad sin apoyo de ningún tipo.
- Se evidencia una relación inversa fuerte entre el citado indicador de competitividad y la tradición.
- La asociación más estrecha del indicador de competitividad desde un enfoque privado, es decir considerando todas las subvenciones en el análisis, es de sentido inverso con la actitud de "No complicación en la gestión". El resumen de estas correlaciones se recoge en el cuadro 4.

De otra parte, los objetivos observados en los agricultores implicados en la agricultura objeto de estudio, son:

- Maximización del Margen Bruto de la explotación, o rentabilidad absoluta.
- Minimización de los costes.
- Minimización de la mano de obra empleada.
- Minimización de la complicación en la gestión de cultivos.
- Minimización del riesgo.
- Maximización de los resultados económicos de la empresa en su conjunto, incluidas otras actividades agrarias y no agrarias.
- Éxito en la realización de la actividad.
- Mantenimiento de un Estatus, es decir, orgullo de ser agricultor y seguir siéndolo pase lo que pase.
- Crecimiento.

21 Actitud de preocupación por el logro satisfactorio de una actividad, por la calidad del producto que ofrece.

22 Es una actitud que implica un gran interés por conocer las novedades relacionadas con la política que regula su actividad.

23 Es una actitud que da muestras de un gran interés por la información en general, por el análisis detallado de la realidad, etc.

24 Es una actitud de desconfianza hacia las posibilidades de obtener buenos resultados económicos a partir de su actividad.

25 Es una actitud de preocupación e interés por mejorar y aprender.

26 Es una actitud de preocupación por crecer, competir, y no estancarse en la situación actual.

27 Se trata de actitudes que no buscan la seguridad.

28 En esta actitud la variable clave para la adopción de decisiones es lo que se ha hecho hasta ese momento, justificando la tradición todo lo que se realice.

29 Se trata de actitudes que huyen de la complicación en cualquier fase de la actividad.

30 Es una actitud que presta una especial atención a la conservación del medio.

31 Utilizando la herramienta estadística de Correlaciones Bivariadas, y el Análisis Factorial.

CUADRO 4 Las actitudes y la competitividad

Indicador de competitividad	Actitudes relacionadas
Competitividad en un escenario de liberalización	- Apertura (D) - Inconformismo (D) - Riesgo (D) - Tradición (I) - Preocupación por las novedades de la PAC (I)
Competitividad general con subvenciones	- No complicación en la gestión (I)

Fuente: Elaboración propia.

Los objetivos de los agricultores se analizan desde una doble óptica. A partir de las respuestas al cuestionario de estrategias se definen lo que se denominan "objetivos manifestados". Sin embargo, a partir de los resultados económicos de las explotaciones analizadas, es posible construir indicadores que permitan identificar qué objetivos persiguen en realidad los empresarios agrícolas, atendiendo a sus resultados económicos. Son los que se denominan "objetivos observados". Es determinante detectar la coherencia entre los objetivos que manifiestan y los que realmente alcanzan, ya que pone de manifiesto que este tipo de explotaciones son gestionadas por un perfil de agricultores-empresarios, que efectivamente llevan a cabo un pilotaje estratégico, tal como se representa en el cuadro 5.

CUADRO 5 Nivel de coherencia de cada tipo

Sistema	Tipo	Nivel de coherencia
COP secano	S1P	Medio
	S1M	Alto
	S1G	Medio
COP+oliv. secano	S12M	Bajo
	S12G	Medio-Alto
Olivar secano	S2P	Medio
	S2M	Medio
	S2G	Medio
Olivar S-R	S22	Bajo
Algodón+ COP regadío	S31P	Medio
	S31M	Medio
	S31G	Medio-Alto
Hortícolas	S32	Alto
Olivar regadío	S33P	Bajo
	S33M	Medio
	S33G	Medio-Alto
Cítricos	S34	Medio

Fuente: Elaboración propia.

Llegados a este punto, la pregunta que parece más pertinente formular, es si un mayor nivel de eficacia en el cumplimiento de los objetivos, tal y como se ha planteado anteriormente, conduce a un mayor nivel de competitividad. Los resultados de este análisis permiten afirmar que aquellos empresarios que pretenden unos objetivos acordes con sus posibilidades, y que diseñan las estrategias adecuadas para el cumplimiento de estos objetivos, son los que obtienen mejores posiciones competitivas. Por tanto, la coherencia entre los *objetivos*, las *estrategias* que se diseñan y los *resultados* que se obtienen es una fuente clara de ventaja competitiva. De otro modo, se puede afirmar que aquellos empresarios que manifiestan un "posicionamiento estratégico" frente a su actividad, con una mayor eficacia en la definición de sus objetivos y el modo de alcanzarlos, son los que mejores posiciones competitivas obtienen.

Posteriormente, a partir de elementos relacionados tanto con la explotación, su estructura y su funcionamiento, como con el tipo de agricultor, se define la estrategia para cada "explotación tipo". Las variables utilizadas para su definición son: *Nivel de subvención*[32], *Productividad Global de los Factores, Dimensión, Orientación Técnico Económica, Mano de Obra empleada*[33], *Dificultad en la gestión*[34], *Alternativas de cultivo*[35], *Ampliación de la superficie*[36], *Introducción de mejoras*[37], *Edad del agricultor, Nivel de Formación, Tiempo de dedicación*[38], *Intensidad en la dedicación*[39], *Externalización de servicios, Características de la maquinaria*[40] y *Posibilidades de sucesión*[41].

32 Medido como la importancia relativa de las subvenciones en el VAB_{cf}.

33 Medida como la importancia relativa de los costes salariales en los costes totales.

34 Medida a través de un Indicador elaborado para medir la dificultad en la gestión, en el que se agregan variables como el número de cultivos, el número de cosechas al año, las UTAs asalariadas, el regadío y el nivel de endeudamiento.

35 Número de cultivos presentes en la explotación.

36 Es una variable binaria que refleja si han ampliado o no la superficie en los últimos diez años.

37 Es un variables binaria que refleja si han introducido o no mejoras tecnológicas en los últimos diez años.

38 Esta variable diferencia si el agricultor lo es a tiempo completo, parcial o únicamente se dedica a la "gestión" de la explotación.

39 Se mide a través de un Indicador que se ha construido, en el que se agregan variables como: diversidad de cultivos, externalización de servicios, solicitud de asesoramiento técnico, introducción de mejoras tecnológicas, ampliación de la superficie, realización de otras actividades, nivel de endeudamiento y formación.

40 Esta variable refleja si la explotación dispone de parque de maquinaria, y en caso de ser así, si es adecuado, o por el contrario, la mayor parte del mismo se encuentra amortizado, o está sobredimensionado.

41 Se mide a través del número de hijos que trabajan en la explotación.

Como se ha señalado anteriormente, la competitividad de un sistema agrario depende, no sólo de la cantidad de recursos de que disponga, sino de la combinación que se haga de los mismos. Así, la estrategia de una empresa es la responsable de movilizar los recursos y capacidades de la misma (Fernández, Z., 1993). Ésta determina las prioridades, selecciona los recursos y capacidades clave, y la forma de potenciarlos y completarlos, estableciendo, por tanto, los compromisos de asignación de recursos que la empresa asume. Son los recursos y las capacidades los que dan a la empresa una ventaja competitiva, y los que marcan su estrategia, la senda de expansión y su evolución futura. Por tanto, resulta interesante en este análisis, estudiar la relación de las estrategias adoptadas con los resultados económicos que han obtenido las explotaciones y con la productividad y la competitividad de las mismas, en el año de referencia y en los posibles escenarios de futuro que se han considerado:

- Existe un nivel de correlación alto entre la dimensión de la explotación y *el Indice de Competitividad* en el año base, y el proyectado según lo acordado en la *Agenda 2000* para el año 2006. Sin embargo, esta circunstancia no se manifiesta entre la dimensión y el Índice de competitividad en un escenario de liberalización, por lo que se podría interpretar que la relación entre la variable estructural *"Dimensión"* y la competitividad, está condicionada por el nivel de las subvenciones.
- Los empresarios que adoptan decisiones que hacen más compleja la gestión de la actividad, aquellos otros que incrementan el número de alternativas de cultivo, y los que intensifican correctamente la dedicación a la explotación (no en tiempo sino en intensidad), lo que es sinónimo de capacidad empresarial, manifiestan una estrecha relación con el *Indicador General de Competitividad* para el año base. Por tanto, en este caso la estrategia empresarial de diversificación añade valor a las unidades de negocio. Esta situación es debida a que supone una mejora de la competitividad de la empresa en su conjunto, si se compara con la estrategia competitiva que se refiere a cómo generar ventaja competitiva en cada una de las áreas de actividad en las que compite la empresa. Es destacable que la variable Intensidad de Dedicación presenta una alta correlación inversa con la importancia relativa de las subvenciones en el conjunto de ingresos de la explotación, y una relación directa con el Margen Bruto que se obtiene por unidad de superficie.
- Los mayores índices de productividad global de los factores se obtienen para aquellas explotaciones que son menos intensivas en la utilización de mano de obra (Relación: Costes Salariales/Costes Totales), y que obtienen una mayor rentabilidad relativa, medida como el Margen Bruto por UTA empleada. Las explotaciones más dependientes de las subvenciones obtienen, como era de esperar, una mayor productividad de la escasa mano de obra que utilizan.
- Las explotaciones de mayor dimensión son las que más servicios externalizan. Igualmente, estas explotaciones obtienen una mayor productividad del capital propio. Existe también una relación directa entre la productividad del capital y la competitividad.
- En relación a los aprovechamientos por tipo de cultivo, o más concretamente al tipo de OTE de que se trate, el orden en que, en función de esta variable, se incrementan las disponibilidades empresariales por ha. es: COP, olivar, algodón, hortícolas y cítricos.
- En el caso de considerar en el año 2006 un escenario de liberalización, se observa una relación directa entre la intensidad de utilización de mano de obra y el indicador de competitividad correspondiente a una situación de libre mercado. Igualmente, las explotaciones con mayor Margen Bruto por ha. son las que presentan mejores resultados en el comportamiento de este indicador.

En el cuadro 6, se recogen las correlaciones detectadas entre comportamientos estratégicos y resultados económicos y competitivos.

CUADRO 6 **Los comportamientos estratégicos y la competitividad**

Competitividad	Comportamiento estratégico
Competitividad con subvención	- Aprovechamiento eficiente del capital - Diversificación de cultivos - Intensificación en la dedicación - Complicación en la gestión
Competitividad en liberalización	- Intensidad en la utilización de mano de obra

Fuente: Elaboración propia.

A partir de la integración de las variables anteriores (*actitudes*, *objetivos* empresariales y *comportamientos* estratégicos), se definen los denominados ***perfiles estratégicos.*** Los perfiles definidos para cada explotación tipo se recogen en el cuadro 7, entendiendo por "perfil" aquel aspecto más destacable que en cada tipo aporta cohesión y coherencia al conjunto de *actitudes*, *objetivos* y *estrategias* propio de cada uno de ellos.

CUADRO 7 **Perfiles estratégicos**

Sistema	Tipo	Perfil
COP secano	S1P	Minimizador de las labores y maximizador de la subvención
	S1M	Maximizador de la productividad
	S1G	Mínimo esfuerzo y máximo ingreso, a través de la maximización de las subvenciones
COP+oliv. secano	S12M	Sustitución de subvenciones por ingreso directo (olivar)
	S12G	Implicación y Dedicación intensa a la actividad agraria, muy preocupados por mejorar la productividad
Olivar secano	S2P	Diversificador de rentas para invertir en más olivar
	S2M	Intensidad en la dedicación, para crecer e invertir
	S2G	Externalizador de servicios
Olivar S-R	S22	Mejora de la rentabilidad a través del regadío
Algodón+ COP regadío	S31P	Diversificador de rentas, más preocupados por otras actividades que por la agraria
	S31M	Interesado en mejorar y crecer
	S31G	Actitud tradicional y relativamente conformista, y comportamiento innovador, con complicación en la gestión
Hortícolas	S32	Diversificador de cultivos de alto riesgo
Olivar regadío	S33P	Nuevo agricultor a través de la diversificación de rentas
	S33M	Amplia e intensa dedicación
	S33G	Mantenimiento
Cítricos	S334	Maximizador de la competitividad, a través de la calidad, las mejoras productivas y organizacionales

Fuente: Elaboración propia.

La integración de esta caracterización estratégica, con variables de tipo estructural, económico y competitivo relativas a las "explotaciones tipo" analizadas, permite la aplicación del enfoque de Grupos Estratégicos[42]. El objetivo fue realizar un agrupamiento de variables que definiesen de forma global las características de cada grupo, y estableciesen la pertenencia de los distintos tipos de explotaciones a cada uno de ellos, quedando de esta forma clasificadas en los diferentes agrupamientos. A partir de la determinación de las variables que caracterizan cada grupo, se establecen las *dimensiones estratégicas*, sobre cuya creación descansan las ventajas/desventajas competitivas. A partir de la aplicación de este instrumento se

42 Para realizar este análisis se utilizaron diferentes herramientas estadísticas. Dado el elevado número de variables de que disponíamos (68 variables), se realizó una "reducción de variables" mediante "análisis factorial". De lo obtenido a partir de la aplicación de esta herramienta se seleccionaron aquellas variables que se utilizaron para definir los grupos, empleando el "Escalamiento Multidimensional" tanto por variables como por casos.

definen cuatro Grupos Estratégicos. En el gráfico 3 se recogen las que se podrían denominar "clases" de agricultura que se identifican con cada Grupo, asociadas a sus dimensiones estratégicas, así como la asignación de sistemas y tipos de explotaciones pertenecientes a cada uno de ellos.

GRÁFICO 3 **Los grupos estratégicos**



Fuente: Elaboración propia.

De la interpretación de las dimensiones horizontal y vertical, que son las que "segmentan" los grupos definidos, puede afirmarse que el *eje horizontal* representa la dimensión que hace referencia al *carácter tradicional-empresarial* de la agricultura: a la derecha se situarían los grupos representativos de una agricultura empresarial (I y IV), y a la izquierda los grupos que se identifican con una agricultura tradicional (II y III). Si se compara la agricultura situada en los cuadrantes superiores (Grupos I y II) y la correspondiente a los Grupos que se sitúan en la zona inferior del eje de ordenadas (III y IV) sería el *nivel de requerimiento de dedicación*, o la *complejidad en la gestión*, la dimensión explicativa del *eje vertical*. Si se compara, dentro de la agricultura empresarial la que se encuentra en el cuadrante superior (Grupo I) y la que se sitúa en el cuadrante inferior (Grupo IV: gran olivar y cítricos), es evidente que la agricultura compleja, diversificada, con varias alternativas de cultivos, etc..., requiere una mayor dedicación por parte del agricultor que aquella que, aún siendo también

agricultura empresarial, es más fácil de gestionar, porque su ventaja competitiva depende más de la dimensión económica que de aspectos como la innovación o la complejidad, que constituirían la ventaja competitiva del Grupo I. Si lo que se compara son los grupos correspondientes a la agricultura tradicional, el situado en el cuadrante superior (Grupo II, olivar de pequeña dimensión económica) requeriría, asimismo una mayor dedicación que la agricultura situada en el cuadrante inferior (cultivos COP).

Son de destacar algunos comentarios sobre la vinculación de los perfiles definidos para cada Grupo Estratégico con los resultados económicos y competitivos de los sistemas agrarios analizados:

- El perfil definido para el Grupo I es el que consigue mejores resultados competitivos. Puede afirmarse que la innovación, la diversificación de cultivos, la complejidad e intensidad en la gestión, potencian directamente la competitividad de los sistemas agrarios.
- Sin embargo, como era de esperar, la agricultura representada por el Grupo IV, asociado a la dimensión, obtiene mayores Ingresos Totales, y también una mayor rentabilidad absoluta, medida tanto en relación al Margen Bruto por ha., como a las Disponibilidades Empresariales por unidad de superficie.
- La agricultura del Grupo I es, en la actualidad, más dependiente de las subvenciones, que la correspondiente al Grupo IV, que presentaría mejores resultados en un escenario de liberalización.
- La vinculación de la competitividad en un escenario de liberalización con el Grupo IV, implica una relación directa entre la competitividad y las dos variables que mejor caracterizan y diferencian a este grupo: *la apertura*, y fundamentalmente la apuesta por *la calidad*. Por tanto, ante un posible desmantelamiento de las ayudas, la apuesta por la *calidad* sería clave para reforzar la posición competitiva.
- La agricultura correspondiente al Grupo III es aquella en la que la mayor parte de los costes variables quedarían cubiertos por las subvenciones que reciben.
- Por último, la agricultura del Grupo II es la que presenta índices más altos de productividad global de los factores.

De estos comentarios realizados debe destacarse que a pesar de la importancia relativa que las variables estructurales, como la dimensión, tienen sobre la competitividad de una explotación, es evidente que determinados comportamientos estratégicos ayudan a mejorar, o por el contrario a empeorar, la posición competitiva de un sistema. Entre las primeras destacan la intensificación en la dedicación a la actividad, no sólo en tiempo sino en calidad de la dedicación, la disposición para asumir mayores complejidades en la gestión y el incremento de la diversificación de alternativas de cultivo. En el caso de un escenario de liberalización, es la intensificación en la utilización de la mano de obra y sobre todo la apuesta por la calidad, las estrategias que parecen mantener una relación más estrecha con la competitividad. Es de destacar que en este escenario de liberalización y de desmantelamiento de los sistemas de ayudas y de protección, no existe una correlación entre *dimensión* y *competitividad*, como ocurre en los escenarios en los que se consideran las subvenciones en la estructura de ingresos.

VII. CONCLUSIONES

En general, puede afirmarse que España ha sido uno de los principales Estados miembros beneficiarios, junto con Francia, de la reorientación en la PAC introducida por la Reforma llevada a cabo en 1992, y continuada por la *Agenda 2000*. Los agricultores españoles se benefician de forma clara de las ayudas directas, mientras que si por el contrario se considerasen los efectos inducidos sobre el comercio agrario, el resultado no siempre es positivo.

Esta situación, que en términos de transferencias de rentas ha sido tan beneficiosa para los intereses de la agricultura española, tiene pocas perspectivas de mantenerse en el futuro, al menos en las condiciones actuales. Los recortes en las ayudas y la modificación de los actuales sistemas de apoyo son escenarios sobre los que coinciden, en su esfuerzo prospectivo, la mayoría de los expertos. En este contexto de reformas, que afectan gravemente a los resultados de buena parte de las explotaciones agrarias, tanto españolas como europeas, se hace necesario disponer de herramientas metodológicas de análisis que permitan realizar simulaciones para anticipar los efectos de la aplicación de las medidas contempladas en las reformas. De igual modo, poder evaluar si los efectos inducidos por la aplicación de los instrumentos de las políticas, contribuyen a alcanzar o a distanciarse de la consecución de los objetivos acordados, es una necesidad para poder racionalizar las decisiones que permitan seguir avanzando.

La síntesis entre los enfoques sobre competitividad y sobre análisis estratégico, aplicada a la agricultura, introduce sinergias en la capacidad interpretativa y de diagnóstico, asociadas a las técnicas de simulación. La propuesta metodológica de cruzar los resultados de ambos marcos analíticos configura un interesante instrumento de evaluación de los efectos de las políticas, de especial aplicación en contextos, como el actual, de

profundas reformas y cambios. De la aplicación de estos instrumentos al caso de la agricultura del Valle del Guadalquivir, como referencia a una de las zonas más características de la agricultura andaluza, pueden deducirse conclusiones como las que se señalan a continuación.

El impacto de la PAC sobre la competitividad de los sistemas agrarios y los comportamientos estratégicos de los empresarios, ha resultado evidente. Todos los sistemas analizados mejoran los niveles competitivos cuando se consideran las ayudas agrarias en su estructura de ingresos. Sin embargo, si tomásemos como objetivo de partida el tantas veces invocado *"modelo europeo de agricultura"*, como reflejo de una situación social y legítimamente deseable, lo que resulta pertinente es evaluar si la PAC, efectivamente, está contribuyendo a un proceso de convergencia hacia ese modelo referencial. Realizar este análisis significa valorar si está mejorando la competitividad de la agricultura que se quiere apoyar, o por el contrario, la PAC está sosteniendo artificialmente una agricultura que dista mucho de esa situación deseada. En otras palabras, si la PAC estuviera apoyando una agricultura que la sociedad europea no desea, estaría ahondando cada vez más la brecha entre los enfoques social y privado de la competitividad.

Otra consideración previa es la constatación de que no todas las agriculturas alcanzan, ni potencialmente son susceptibles de alcanzar, iguales niveles de competitividad. Por supuesto, tampoco son capaces de suministrar las mismas funciones complementarias. Las implicaciones derivadas de esta diferencia serían una mayor vocación productiva por parte de las agriculturas más competitivas y una tendencia hacia la especialización en ofertar otro tipo de funciones de las explotaciones de menor eficiencia productiva. Así, dado que las circunstancias de estas agriculturas son diferentes, la política agraria que las apoya debería serlo igualmente. Por ello, los mecanismos de protección de la PAC deberían considerar también al segundo tipo de agricultura incapaz de competir por si sola, pero viable para poderse mantener con apoyo público y suministrar externalidades positivas no productivas. Pero las cláusulas para este nuevo tipo de contrato entre la agricultura y la sociedad deberán estar condicionadas al cumplimiento de esa multifuncionalidad reclamada socialmente y que puede devolver la legitimidad perdida a la PAC, con el referente de unas nuevas coordenadas de pacto social.

En la medida en que la zona de estudio que se analiza en este trabajo es altamente representativa de un modelo de agricultura mediterránea, con amplia implantación en España, la cuantificación de los resultados permite inferir interesantes reflexiones sobre los efectos no evidentes de la PAC.

Del análisis empírico sobre el que se sustentan los resultados, se puede concluir que para los sistemas representativos de la agricultura andaluza considerados, la PAC ni está permitiendo converger hacia un mayor nivel de competitividad, ni está remunerando funciones no productivas que permitirían la viabilidad y sostenibilidad de una agricultura poco productiva, que de otra forma estaría llamada a desaparecer. Así por ejemplo, se detecta que de los cuatro sistemas que más han incrementado su superficie de cultivo en Andalucía, en la década de 1987 a 1997, tres de ellos presentan graves problemas competitivos. En concreto, el mayor incremento de superficie corresponde a las explotaciones dedicadas a cultivos COP de gran dimensión, que precisamente son las que presentan una de las peores capacidades de adaptación a un posible escenario futuro de libre mercado. Esta tendencia confirma el posible "espejismo" provocado por la PAC, que podría estar enviando señales contradictorias a los agricultores, que les llevarían a adoptar estrategias que no les orientan en la convergencia hacia la competitividad. Esta posibilidad podría resultar muy peligrosa en un futuro de progresiva liberalización.

Tal vez las contradicciones sean una consecuencia inevitable de que la UE ha diseñado, y continúa configurando, los cambios en su política agraria como respuesta a múltiples tensiones entre diferentes grupos de intereses y de países. También las concesiones derivadas de los compromisos internacionales para adaptarse a una lógica liberalizadora, en los que Europa rara vez ha llevado la iniciativa, contribuyen a la pérdida de coherencia. El resultado de ese proceso de reformas es una falta de homogeneidad en sus sistemas de protección, que puede incorporar incoherencia a la aplicación de las directrices generales de esta política y acentuar, en muchos casos, los desequilibrios y las contradicciones profundas.

Pero la vinculación entre las condiciones políticas y los resultados empresariales es tan estrecha, que es previsible que las presiones y tensiones no sólo no remitan, sino que se intensifiquen en el futuro, a medida que la UE incrementa su propia complejidad y diversidad. El entorno macroeconómico, el político en este caso, condiciona de forma determinante los resultados a nivel empresarial. La competitividad de la mayoría de los sistemas depende fuertemente de la existencia de ayudas por parte de la PAC, lo que hace a los sistemas muy vulnerables a cualquier cambio brusco en el contexto en el que actualmente actúan. Para tener una referencia de la magnitud de esta incidencia, basta constatar que las tres cuartas partes de los sistemas agrarios analizados en este estudio dejarían de ser competitivos si se eliminasen las ayudas directas de su estructura de ingresos.

La resultante de este verdadero "campo de fuerzas", entre intereses en conflicto, puede inducir efectos que no se consideraron en el diseño inicial de los objetivos. De hecho, la PAC puede estar favoreciendo, incluso sobrecompensando, más a las rentas de agricultores de segunda actividad que a aquellos dedicados exclusivamente a la agricultura como única fuente de renta, lo que puede repercutir muy negativamente en el debate sobre la crisis de legitimidad de la PAC. En términos de eficiencia, el que la PAC esté apoyando a un tipo de agricultura determinada, genera un coste social reflejado por los recursos que, pudiendo haber sido socialmente productivos, son desviados hacia fines que resultan rentables desde la perspectiva privada, pero que son de escasa o nula rentabilidad social. La introducción de variables de tipo estratégico (la intensidad de dedicación, la apuesta por la calidad, o el deseo de crecer y mejorar...) en los criterios segmentadores de la asignación de recursos de la PAC, podría favorecer la recuperación de la legitimidad de esta política.

De hecho, a través de los análisis realizados en este trabajo, se ha comprobado que existe una relación directa y significativa entre la *competitividad* y determinadas variables *estratégicas*, bien consideradas de forma aislada o bien asociadas en torno a un perfil:

- Las *actitudes* de apertura, inconformismo y asunción de riesgos, están asociadas a los sistemas que presentan mejores posiciones competitivas en un escenario de libre mercado. Por el contrario, las actitudes basadas en el mantenimiento de la tradición, la preocupación por la PAC, así como el rechazo de cualquier "complicación" en la gestión, se vinculan con aquellos sistemas más alejados del nivel óptimo de competitividad. Estos resultados demuestran que las actitudes se configuran como antecedentes que influyen en el comportamiento empresarial, ya sea directa o indirectamente.

- Los empresarios que obtienen mejores posiciones competitivas son aquellos que plantean unos *objetivos* acordes con sus posibilidades, que conocen los recursos de que disponen y sus potencialidades y que adoptan las estrategias adecuadas para el cumplimiento de dichos objetivos. Por tanto, la coherencia entre los *objetivos*, las *estrategias* que se diseñan y los *resultados* que se obtienen, se ha revelado como una fuente evidente de ventaja competitiva.

- Los *comportamientos estratégicos* de no rehuir la mayor complejidad en la gestión, de introducir mejoras tecnológicas, de diversificar cultivos, de intensificar la dedicación a la explotación, y de intensificar la utilización de la mano de obra, aparecen vinculadas directamente a la competitividad. Sin embargo, la apuesta por la calidad sería el factor que más se correlacionaría con la competitividad en un escenario de libre mercado.

- Las variables que segmentan la agricultura analizada en Grupos Estratégicos son el "carácter tradicional o empresarial" como una dimensión, y la "intensidad de la dedicación" como la otra dimensión.

Por tanto, estos resultados respaldan de forma empírica la confirmación de una corriente de opinión ampliamente extendida, que consiste en considerar la existencia de un modelo de *agricultura dual* al que la PAC está contribuyendo a polarizar. Pero esta situación, no sólo es consecuencia del comportamiento de las variables económicas de tipo estructural, sino que, como se ha demostrado en los análisis presentados, las propias actitudes y estrategias de los empresarios refuerzan aun más la bipolarización entre las posiciones más emprendedoras y competitivas, y las más conservadoras o defensivas. En consecuencia, lo que se incorpora es una nueva dimensión explicativa del proceso de dualización de la agricultura europea, que por lo tanto, se convierte en un factor clave para el proceso de adaptación al escenario de exigencias competitivas diseñado desde Bruselas.

Se debe apostar sin reservas y sin miedo por escuchar a la sociedad. La sociedad europea, compuesta por consumidores, productores de diversos sectores y contribuyentes, se ha manifestado de forma clara acerca de lo que quiere de la agricultura y de lo que, tras las recientes crisis alimentarias, en modo alguno estará dispuesta a volver a soportar. Y esta vez, no sólo se está hablando de funciones exclusivamente productivas. Hace ya muchos años que el aprovisionamiento alimentario ha dejado de ser una preocupación para los ciudadanos europeos, que hoy reclaman nuevas demandas de calidad y procedimientos respetuosos en el manejo de unos recursos, que pertenecen a la sociedad en su conjunto, y que deben ser un legado para futuras generaciones. Por tanto, los "conductores" y diseñadores de la PAC, deberán dirigir sus reformas, no de palabra, sino de hecho, hacia la resolución de los problemas que la sociedad plantea, y dar respuesta a los objetivos que los ciudadanos han manifestado de un modo rotundo y explícito. De esta forma, a través de una política legitimada por el consenso, es posible conseguir una agricultura intervenida, pero viva, legítima y coherente. Esta situación deseable, acercaría el óptimo social al privado, permitiendo que una intervención bien dirigida en este sector, lograse un aumento sostenible del bienestar colectivo.

Bibliografía

Avillez, F.(Coord.) (2000) The CAP Reform and the Development of Mediterranean Agricultures-CAPMEDIT. *FAIR 3 CT 96-1579*

Bryant, C.R. (1989) *Entrepreneurs in the rural environment.* Journal of Rural Studies, Vol . 5. *pp 337-348*

Buckwell et ali. (1997) Hacia una Política Agraria y Rural común para Europa. *Grupo de Trabajo sobre Política Rural Integrada., Dirección General de Agricultura de la Comisión Europea.*

Bustos, C.; Amador, F.Y Diez de Castro E.P. (1992) *Delimitación de Grupos Estratégicos en el sector fresero onubense.* Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa, Vol 1, N° 1. *pp 107-113.*

Butault, J.P.Y Cymcynatus, M. (Coordin.) (1991) *Coûts de production et compétitivité des agricultures européennes.* Actes et Communications. *INRA-ESR. Paris*

Caldentey, P. y Gómez, A.C. *Productos típicos, territorio y competitividad. Agricultura y Sociedad, n° 80-81. Julio-Diciembre.*

Carles, R. (1985) *Role du RICA pour l'étude du foctionnement des exploitations agricoles. Systémes de production et transformations de l'agriculture. Pp 121-128.INRA*

Cena, F; Ramos, F.; Gallardo, R y ORTIZ, D. (2001) *Réflexions sur le rôle des Institutions dans le contrôle du risque alimentaire dans des pays développes. V Colloque Internationales AIEA2: Perspectives du Systeme Agroalimentaire dans le nouveau milenium. Septiembre 2001. Bologna.CES (1997) Dictamen de iniciativa sobre Los aspectos agrícolas de la comunicación de la Comisión «Agenda 2000» CES 1396/97 de 10 diciembre.*

Ces (1999) *Dictamen de iniciativa sobre La financiación de la Unión Europea.* CES 328/99 de 24 de marzo

Comisión Europea (1998b) Prospects for agricultural markets. 1998-2005. *Octubre de 1998. Bruselas*

Comisión Europea (2000a) Agenda 2000. Por una Unión más fuerte y más amplia. *COM (97) 2000 final: Bruselas*

Comisión Europea (2000b) Agenda 2000: CAP reform decisions, Impact analisses. *Bruselas*

Comisión Europea (2002) Comunicación de la Revisión Intermedia del Capítulo Agrario de la Agenda 2000. *COM (2002) 394. Bruselas*

Cuervo, A. (1993) *El papel de la empresa en la competitividad.* Papeles de Economía Española N° 56. *pp 363-379. Obra Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid*

Fernández Torres, J.R. (2000) La Política Agraria Común. *Aranzadi Editorial. Navarra*

Fernández, Z. (1993) *La organización interna como ventaja competitiva para la empresa.* Papeles de Economía Española N ° 56. *pp 178-194. Obra Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid*

Gallardo, R. (2001) Análisis de los efectos de la PAC y de la viabilidad de las estrategias adaptativas en sistemas agrarios del Valle del *Guadalquivir. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba (Spain)*

Gallardo, R.; Ramos, F.; Ramos, E.Y Delgado, M. (1998) *Una aproximación a la viabilidad de los cultivos COP en Andalucía en distintos escenarios de Reforma de la PAC. Actas del III Congreso nacional de Economía Agraria. Lérida*

Gallardo, R.; Ramos, F. y Ramos, E. (2000) Economic Rationality vs. Farmers' adjustment strategies under the CAP's Reforms. The Case of Andalusia (Spain). *XXIV IAAE Congress, Berlín, August 13-19*

Gallardo, R.; Ramos, F. y Ramos, E. (2001) Perturbaciones provocadas por la nueva PAC en las decisiones de ajuste estratégico en sistemas agrarios andaluces. *IV Congreso de la Asociación Española de Economía Agraria, Pamplona, 19-21 Septiembre.*

García Azcarate, T.Y Mastrostefano, M (2002) Mediterranean Integration and the future of the CAP. *Xth Congress of the European Association of Agricultural Economists. Zaragoza, 28-31 Agosto.*

Gasson, R. (1973) *Goals and values of farmers.* Journal of Agricultural Economics, Vol. 24, 3. *pp 521-524*

Gasson, R., y Potter, C. (1988) *Conservation through land diversion: A survey of farmers attitudes.* Journal of Agricultural Economics, Vol.3. *pp 340-351*

Grant, R. (1991) *The resource-based theory of competitive advantage: Implications for strategy formulation.* Management Review. *Pp 114-135. California*

Hervieu, B. (1996) *Agricultura y Territorio: nuevas orientaciones para la política agraria. Revista Española de Economía Agraria, Nº 176-177. pp 167-192. MAPA. Madrid*

Hunt, M. (1972) Competition in the major home appliance industry, 1960-1970. *Tesis doctoral. Universidad de Harvard.*

INE (Varios años) Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias. *Madrid.*

Lamo de Espinosa, J. (1994) *Competitividad y reforma estructural de la agricultura española. En SUMPSI,* Modernización y cambio estructural en la agricultura española. *Pp 285-333. Serie Estudios. MAPA*

Lamo de Espinosa, J. (1998) La Nueva Política Agraria de la Unión Europea. *Encuentros Ediciones.*

Landais, E. (1996) *Typologie d'exploitations agricoles: Nouvelles questions, nouvelles méthodes.* Economie Rurales, nº 36. *pp 3-15*

Lemon, M., y Park, J. (1993) *Elicitation of farming agendas in a complex environment.* Journal of Rural Studies, Vol. 9. *pp 405-410*

Macfarlane, R. (1996) *Modelling the Interaction of Economic and Socio-Behavioural Factors in the Prediction of Farm Adjustement.* Journal of Rural Studies, Vol 12, Nº 4. *pp 365-374*

Massot, A. (2000) *La PAC, entre la Agenda 2000 y la ronda de la OMC: ¿a la búsqueda de una política en defensa de la multifuncionalidad agraria?.* Revista de Estudios Agrosociales y Pesqueros, nº 188. *pp 9-66*

Porter, M. (1987) *From competitive adventage to corporate strategy,* Harvard Business Review, mayo-junio de 1987.

Porter, M. (1990) *The competitive advantage of nation.* Harvard Business Review, marzo abril de 1990.

Porter, M. (1991) *Towards a dynamic theory of strategy.* Strategic Management Journal, vol. 12 *95-117*

Ramos, F.; Rodríguez-Zuñiga, M. y Sanz, J. (1994) *Estrategias de competitividad: la industria agroalimentaria española.* Seminario Internacional sobre Reconversión productiva, Economía Abierta y Sistema Agroalimentario. *CPDA/UFRRj/CNPq/INRA. Rio de Janeiro, 24-26 agosto.*

Rodríguez, D. (1993) *Ventaja comparativa y competitividad empresarial.* Papeles de Economía Española, 56. *pp 100-112. Madrid*

Salas, V. (1993) *Consideraciones generales.* Papeles de Economía Española, Nº 56. *pp 379-399. Madrid*

Sayady, S. (1998) Análisis de la potencialidad de los sistemas agrarios en el desarrollo local de zones rurales: el caso de la Alta Alpujarra Oriental. *Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba (Spain)*

Sumpsi, J.M. (1995) — *Competitividad y reforma estructural de la agricultura española.* Modernización y cambio estructural de la agricultura española. *MAPA*

Sumpsi, J.M. (1996) — *La agricultura española ante los nuevos escenarios de la PAC.* Revista española de Economía Agraria, N° 176-177. *MAPA. Madrid*

Sumpsi, J.M.; Amador, F. y Romero, C. (1993) — *A research on Andalusian farmers'objetives: metodological aspects and policy implications.* VIIth European Association of Agricultural Economists Congress, *Stressa.*

Tio, C. (2002) — La legitimidad de la PAC a debate. *Curso de Verano de la Universidad Internacional de Andalucía.*

Van der Meer, C.L.J. y Yamada, S. (1990) — Japanese Agriculture: A comparative Economic Análisis. *Routledge. London*

Willock, J., et al. (1999) — *The role of attitudes and objectives in farmer decision making: business and environmentally oriented behaviour in Scotland.* Journal of Agricultural Economics, Vol. 50, nª 2. *pp 286-303*



Claves para el mantenimiento de la competitividad de la actividad agrícola en la provincia de Almería

Juan Carlos Pérez Mesa
Jaime de Pablo Valenciano
Universidad de Almería

I. INTRODUCCIÓN

I.1 El marco general donde se desenvuelven las empresas de comercialización agroalimentarias

El mundo está sufriendo profundos cambios que, si bien tienen su origen en procesos que se remontan medio siglo atrás, en la actualidad se están acelerando como consecuencia, sobre todo, del elevado desarrollo tecnológico. «Globalización», «Internacionalización» y «competitividad empresarial» son términos que significan un aumento de los contactos y las relaciones entre los agentes implicados en el ámbito de la economía, la tecnología, la cultura y la política (Cazorla, 2001).

Para Coriat (1994) la globalización tiene varias consecuencias:

1. La desregulación a todos los niveles.
2. Otra característica, muy interesante de contrastar, es que al mismo tiempo que el mundo se globaliza, también se regionaliza, debido a que la apertura provoca que las empresas se concentren sobre su oficio y sus mercados principales (la llegada de nuevos competidores obliga a remarcar el territorio).

¿Cuáles son en el sistema agroalimentario las señales de la existencia de estos procesos y qué conlleva el nuevo orden?

En la relación oferta-demanda deberíamos hacer una separación clara.

1. La demanda sufre procesos de concentración imparables (Dobson Consulting, 1999), lo que provoca, que la cuota de mercado de las 3 principales empresas de distribución minorista alcance más del 80% en países como Suecia o Noruega (Planells, 2000).
2. Para Álvarez (2002) la globalización otorgará una importancia decisiva a la logística, los productores deberán dejar su producción a empresas especializadas en el transporte internacional de frutas y hortalizas que se encargarán de elegir la mejor opción en cada caso.

Desde el lado de la oferta, se produce un proceso de liberación general de los intercambios, que hace aumentar la competencia y obliga de forma

irremediable a las empresas y su base productiva[1] a iniciar procesos de reorganización interna en orden a mejorar su competitividad. Sin embargo no debemos olvidar que lo mercados globales también nos ofrecen un abanico amplio de oportunidades: en el caso hortícola, el Instituto de Fomento de Andalucía (1999) señala las oportunidades del cluster formado por el complejo agricultura intensiva, en la provincia de Almería, de cara a canalizar la producción de países de la cuenca mediterránea.

Con una visión de conjunto al sector agrario vemos que el concepto de competitividad está sufriendo cambios de orientación: se empiezan a contemplar conceptos de ámbito no económico, resaltando los aspectos relacionados con el mantenimiento medioambiental.

Han sido múltiples los trabajos que han tratado de estudiar cuáles son los «botones que apretar» para conseguir la permanencia en el mercado: Pomareda (2001) introduce la gestión ambiental como punto imprescindible para una competitividad duradera, en este caso, de la agricultura centroamericana. Otro análisis de competitividad, que se centra en una visión de precios de exportación, es el realizado por Nyoro *et al*. (2001) para el sector agrario en Kenia. Gibbons *et al*. (1986) analiza, para la agricultura Norteamericana, la competencia exterior, la normativa de comercio internacional, así como, la investigación y promoción llevadas a cabo, entre otros puntos. Ostrowski y Deblitz (2001) se basan en una perspectiva clásica, de análisis de precios y costes de producción, para analizar la producción lechera en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Para el caso español, el estudio de Barceló(1987), sobre la competitividad de los productos agrícolas mediterráneos, crea un vector formado por tres dimensiones: calidad, servicio y obstáculos al comercio. Este trabajo muestra la importancia de la calidad y los servicios ofrecidos por el exportador. Otro trabajo en este sentido, es el desarrollado por Sarris (1983), el cuál pone en evidencia el incremento de las exportaciones de países como España, Grecia y Portugal en el contexto europeo, como consecuencia de sus ventajas competitivas. Por último el trabajo realizado por De Pablo (2002), analiza la competitividad de las exportaciones españolas en el contexto de la Unión Europea.

Para el sector agrario, Chebil y Briz *op. cit.* (1999) utilizan la metodología de Porter, llegando a la conclusión de la importancia de: la innovación[2], la

1 Estamos refiriéndonos al concepto de empresa de economía social. Este trabajo analizará posteriormente al conjunto de comercializadoras en destino que en un 90% son Cooperativas o SAT (según datos COEXPHAL-FAECA).

2 Un Trabajo que desarrolla el concepto de "Innovación tecnológica" para el caso particular de las empresas cooperativas agrarias es el realizado por Collado (1999).

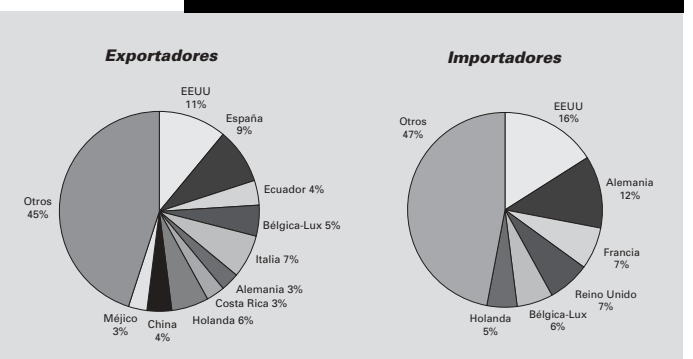
reducción de costes, la formación, la organización de la oferta y la internacionalización de la empresa.

Salinas (2002), haciendo referencia al sistema agrario de Almería, habla de la influencia con el entorno, a través de factores (externalidades[3]) que muchas veces no se tienen en cuenta en el análisis económico-financiero, y que están llegando a convertirse en verdaderos factores limitantes de la evolución del propio sistema.

1.2 Oferta y demanda internacional de frutas y hortalizas

Como vemos, las compra venta de frutas y hortalizas, forma un crisol de productores, empresas distribuidoras, grandes supermercados o multinacionales logísticas. Esto le confiere un dinamismo internacional paralelo al grado de caducidad del producto que se intercambia.

GRÁFICO 1 **Exportadores e importadores mundiales de FYH.** Toneladas. Media 1999-2000



Fuente: FAO.

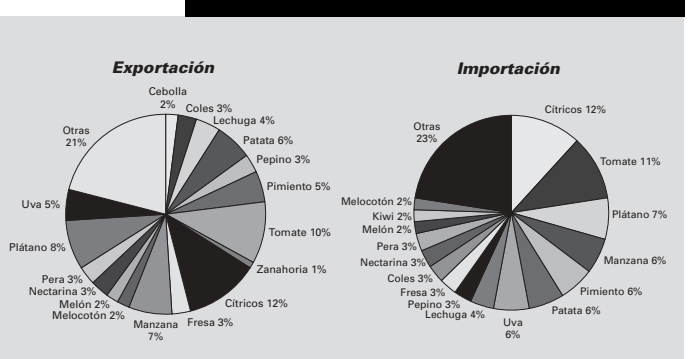
Si analizamos, el comercio mundial de frutas y hortalizas, vemos que éste crece a un ritmo superior al de la producción, y se centra, en áreas muy concretas, con elevado poder adquisitivo, como son, La Unión Europea y

3 Este autor incluye en este concepto a: el entorno social, el entorno político, el entorno administrativo y el entorno natural y paisaje.

los EEUU. En este entorno, ya saturado, es de esperar que se encarezca la supervivencia. La situación puede llegar a empeorar si se confirma un estancamiento del consumo total. España juega un papel fundamental, en este contexto, como segundo exportador mundial, sólo superado por el gigante Americano y sus grandes multinacionales. El otro lado, el de los compradores, está ocupado por EEUU de nuevo, Alemania, Francia y Reino Unido. Cómo muestran las cifras, los estados de la Unión copan las listas de vendedores y compradores a nivel mundial. Los países para los que es previsible un crecimiento de sus envíos exteriores, pueden ser: los del centro y sur de América, los del norte de África, países asiáticos (China), o algún europeo (Turquía). Como zonas de potencial crecimiento de las importaciones aparecen los países asiáticos (Japón e incluso China) y del este europeo. Alemania está sufriendo una estabilización de su demanda; esto es preocupante para países como España, que centran la mayor parte de sus envíos en esta área.

La Unión Europea es levemente deficitaria en el comercio internacional de frutas y hortalizas. El grueso de sus importaciones lo forman las frutas (con el 54% del total comprado fuera), los cítricos y las hortalizas, en este orden. El comercio intracomunitario, es una tajada muy importante, triplicando, el volumen de las importaciones. Las exportaciones están repartidas, casi en el mismo porcentaje, entre frutas, hortalizas y cítricos.

GRÁFICO 2 **Frutas y hortalizas importadas y exportadas en la U.E.** (incluido comercio intracomunitario). Euros. Año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat.

En el ano 2001, en la U.E., se importaron (teniendo cuenta el comercio intracomunitario) frutas y hortalizas por un valor de 15.426 millones de euros. Las hortalizas compradas, en mayor cuantía, fueron: el tomate, pimiento, patata, lechuga, pepino y col. En el lado de las frutas fueron: los cítricos, el plátano, la manzana, la uva, la nectarina y la pera. En cuanto a las exportaciones, su valor alcanzó los 15.009 millones de euros. La cartera de exportaciones está formada casi por los mismos productos que se importan.

Los países de origen, de las importaciones europeas de frutas y hortalizas (incluyendo comercio intracomunitario) son, como es lógico y debido a la protección comunitaria, los propios miembros de la U.E.: España, Holanda, Francia, Italia, Bélgica y Alemania. Como exportadores extra europeos destacan: Sudáfrica y Costa Rica.

Los principales importadores comunitarios son: Alemania, Reino Unido, Holanda, Francia y Bélgica. Holanda y Bélgica destacan por su capacidad reexportadora, pues aparecen en los primeros puestos, tanto de exportadores como de importadores.

Pero no debemos soslayar lo que se esconde en el interior de estas macro cifras. ¿Cuáles son los nombres y apellidos de los compradores y vendedores? ¿Qué modelo predomina en la demanda y cuál en la oferta, y cuáles son sus relaciones?

CUADRO 1

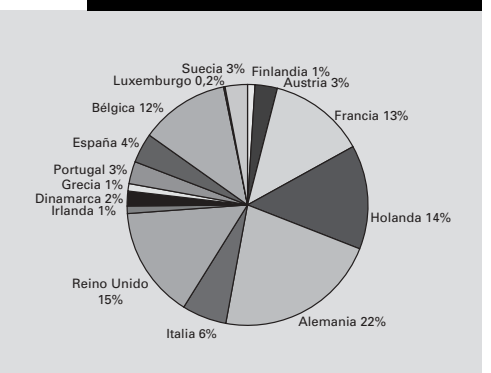
Exportaciones de Frutas y Hortalizas, a la U.E. según país de origen y países receptores. Año 2001

	Toneladas	%
España	6.981.518	21,0
Holanda	4.883.951	14,7
Francia	3.187.997	9,6
Italia	2.817.461	8,5
Bélgica	2.632.907	7,9
Alemania	2.081.991	6,3
Sur África	911.542	2,7
Costa Rica	822.118	2,5
Ecuador	723.011	2,2
Colombia	665.736	2,0
Marruecos	577.243	1,7
Turquía	542.203	1,6
Argentina	528.325	1,6
Nueva Zelanda	437.832	1,3
Costa Rica	392.002	1,2
Grecia	375.296	1,1
Chile	372.419	1,1
Israel	370.457	1,1
Panamá	357.831	1,1
Brasil	302.512	0,9
Reino Unido	290.842	0,9
USA	236.739	0,7
Otros	2.696.125	8,1
INTRA-EUR	23.865.967	71,9
EXTRA-EUR	9.322.091	28,1
TOTAL	33.188.058	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat.

¿Hacia donde nos encaminamos?

GRÁFICO 3 **Exportaciones de Frutas y Hortalizas, a la U.E., segun país de origen y países receptores.** Año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat.

Por el lado de la oferta destacan, a nivel europeo, dos modelos básicos: el español y el holandés. El modelo holandés pasa por una producción y comercialización concentrada, en su mayor parte, en la empresa The Greenery, formada por más de 3.000 compañías miembros, y que controla más del 30% de la comercialización holandesa (su facturación es superior a los 2.000 millones de euros, cifra por encima de la facturación conjunta de una provincia, típicamente exportadora, como Almería). Aunque el sistema clásico de comercialización siempre ha sido la subasta, en la actualidad la necesidad de una integración vertical, ha provocado una reorientación hacia fórmulas más directas de vender, que conllevan una relación más estrecha con la gran distribución. El sistema español es mucho más atomizado y en él sobresale Anecoop como cooperativa de cooperativas: su facturación ronda los 300 millones de euros. La estrategia de futuro de Anecoop, pasa por avanzar en el proceso de acercamiento a la gran distribución, con la que ya existen relaciones estables y estrechas.

Las grandes multinacionales, también, tienen un peso relevante: un ejemplo es la empresa, de origen británico, Fyffes, que participa en la cadena de comercialización en distintas etapas, que pueden variar desde la producción, el transporte y el marketing, a la distribución; incorporando valor al producto a través de procesos como la manipulación, envasado, maduración, procesado y distintos servicios de marketing. Sin olvidar, claro está, a otros monstruos como DOLE, Del monte o Chiquita. Todo estos sistemas, tienen en común que, aprovechan su fuerte capacidad financiera como llave para abrir su participación a cualquier nivel de la cadena. En este punto, y teniendo como referencia la provincia de Almería, es lógico preguntarse ¿por qué no se ha producido una "invasión" del campo

almeriense por estas multinacionales? El sistema productivo almeriense se basa en una pequeña explotación familiar, si a esto unimos que la sustitución de este tipo de mano de obra por otra asalariada, provocaría la multiplicación de los costes de producción en campo, la viabilidad de cualquier empresa quedaría muy debilitada.

Por el lado de la demanda no es ninguna novedad hablar de su concentración imparable. Grandes grupos como Carrefour, Metro, Ahold, Aldi y Rewe controlan la venta detallista en todo el continente, e indirectamente buena parte de la oferta de frutas y hortalizas.
Quedan patentes los tentáculos de la globalización, que afectan al comercio agroalimentario como ocurre, de manera más transparente, en otros sectores.

Dentro de la Unión Europea son muchos los operadores que intentan posicionarse. Con las actuales barreras al comercio, impuestas en el seno de la Unión, países como Holanda, Bélgica, Francia o España, han encontrado un cierto equilibrio "apuntalado", que en próximos años se tambaleará con las tendencias de liberalización comercial negociadas en la OMC y que la Comisión Europea traslada, tarde o temprano, a la PAC. Nuevos estados, pasarán a ocupar puestos de preferencia en las cifras de importadores, de frutas y hortalizas, de la Unión: Marruecos, Egipto, Israel, Turquía, Sudáfrica, Costa Rica, o Brasil.

II. LA AGRICULTURA INTENSIVA EN ALMERÍA

La agricultura almeriense[4] ha experimentado profundos cambios en tan solo tres décadas. Si bien, a principio de los setenta, los frutales (cítricos y uva) y el cereal, dominaban la producción agrícola almeriense, ya se dejaba ver la presencia de un pujante sector hortícola. Sin embargo es a mediados de los setenta cuando se inicia una nueva fase de desarrollo impulsado por la utilización intensiva de los recursos tanto de capital como de mano de obra. Existen varios factores que han propiciado este desarrollo.

1. Incorporación de nuevas tecnologías es el caso de: la utilización de potentes motores que permitieron la explotación de las aguas subte-

4 Sobre el modelo de desarrollo agrario de Almería se han realizado varios trabajos muy interesantes. Entre ellos podemos destacar: Martínez Sierra (1979), Palomar Oviedo (1982), González Olivares y González Rodríguez (1983), Molina Herrera (1991), Fernández Gallego (1992), López *et al.* (1994), De Pablo Valenciano (1996), Caja Rural (1997), Molina (1998), Galdeano y De Pablo (1999), y López (2001).

rráneas lo que dio paso a nuevos regadíos en las zonas del Poniente y Levante almeriense; la aparición del enarenado, un nuevo sustrato que proporcionó un mejor aspecto a los frutos a la vez que aumentó la precocidad de maduración y la productividad; y sobre todo, la aplicación a la tradicional estructura de parral de una cubierta de material plástico que se aplicó al cultivo de hortalizas.

2. Factores ambientales. El benigno clima de la provincia provocó que la producción almeriense pudiera abastecer los mercados europeos en los meses de invierno, justo, cuando las cosechas continentales se veían afectadas por condiciones meteorológicas adversas, consiguiendo desplazar, en buena medida, a través de un suministro más continuo de mercancías, a la oferta existente hasta esos momentos.

3. La existencia de un empresario-agricultor innovador y arriesgado. El agricultor tomó la decisión de comercializar sus propios productos en destino, lo que le permitió conocer el mercado y adaptarse a sus cambios. Esta apertura exterior potenció la aparición de nuevas empresas comercializadoras. Este nuevo sistema agrícola ha incrementado el valor añadido de la provincia al incorporar a la producción agraria, el valor de lo generado en la manipulación, envasado, inversiones en nuevas instalaciones, semilleros, empresas de plásticos…

En la actualidad vemos como los factores que dieron origen al desarrollo agrícola almeriense, y que han conseguido que el valor de la producción casi se duplique en términos reales en los últimos diez años, van perdiendo vigencia. El factor ambiental que se erigió como el punto clave de la competitividad en la comercialización de las frutas y hortalizas de nuestra provincia, en relación, a los países centro europeos, se desvanece con la aplicación de nuevas técnicas de producción que permiten extender los ciclos productivos, así como, por la oferta, en la misma época del año, de otros países (principalmente de la Cuenca Mediterránea). Esta ventaja comparativa, que a corto plazo, mostró efectos claros -como el aumento de nuestras exportaciones-, forzó a diferentes países (es el ejemplo de Holanda) a potenciar, aún más si cabe, sus redes comerciales y, por ende, a desarrollar una fuerza de ventas que ha llegado incluso a comercializar nuestros propios productos. En este sentido las empresas productoras-comercializadoras de nuestra provincia tienen una gran desventaja respecto a otras zonas europeas.

Por otro lado, el agricultor tiende, cada vez más, a ser proteccionista y las empresas de economía social requieren de importantes esfuerzos para potenciar la creación de nuevos departamentos (como marketing o cali-

dad) que a largo plazo se configuran como claves para la sostenibilidad del sistema. El factor tecnológico es en el que mayor capacidad de aumento de la competitividad y crecimiento seguimos teniendo.

Los valores de producción (cuadro 2) muestran en los últimos años una tendencia a la estabilización. Se observa la poca modernización de las estructuras: no se ha producido un crecimiento vertical (productividad) sino un crecimiento en superficie. En 1984 se intentó frenar la expansión de los invernaderos mediante la supresión de los créditos oficiales que antiguamente apoyaban al sector. En general la superficie ocupada por los cultivos intensivos no respeta los límites impuestos por la administración mediante los registros típicos del sistema territorial agrícola.

El incremento de la producción global se ha debido a la existencia de un mayor número de hectáreas. Paralelamente se ha producido un encarecimiento en el precio de la tierra como consecuencia de una fuerte demanda y una escasa oferta: muy peligroso desde el punto de vista del aumento del endeudamiento necesario para poner en funcionamiento una explotación agrícola. En el año 2002, se ha empezado a sentir la crisis de precio de venta de frutas y hortalizas en origen, manifestándose con la reducción del precio de la tierra, en algunas zonas, hasta en un 50%.

CUADRO 2

Producción de los principales cultivos agrícolas
Media de periodos. Toneladas.

	1990-91	1997-98	2001-02	% Var. 91-02	% Var. 97-02
Sandía	240.000	349.400	223.470	-6,9	-36,04
Melón	135.000	263.750	174.712	29,4	-33,76
Calabacín	122.000	209.725	207.956	70,5	-0,84
Pepino	147.000	297.750	263.250	79,1	-11,59
Berenjena	41.250	64.446	62.280	51,0	-3,36
Tomate	277.650	761.945	752.588	171,1	-1,23
Pimiento	260.000	467.825	511.500	96,7	9,34
Judía	46.250	67.503	71.325	54,2	5,66
Lechuga	9.232	109.798	131.772	1.327,3	20,01
Frutas y Hortalizas	1.328.661	2.739.206	2.640.806	98,8	-3,59

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura.

CUADRO 3 **Superficie de Producción de los principales cultivos agrícolas.** Media de periodos. Hectáreas.

	1990-91	1997-98	2001-02	% Var. 91-02	% Var. 97-02
Sandía	6.000	6.100	4.435	-26,1	-27,30
Melón	5.000	6.150	4.900	-2,0	-20,33
Calabacín	2.200	3.238	3.718	69,0	14,81
Pepino	2.100	3.300	3.600	71,4	9,09
Berenjena	825	1.146	1.038	25,8	-9,42
Tomate	4.350	8.195	8.200	88,5	0,06
Pimiento	6.500	7.900	8.525	31,2	7,91
Judía	5.750	4.800	4.500	-21,7	-6,25
Lechuga	385	4.597	5.491	1.326,1	19,44
Frutas y Hortalizas	6.000	6.100	4.435	-26,1	-27,30

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura.

¿Cuál puede ser la evolución que siga nuestra producción? Si atendemos al marco general en el que se engloba nuestra agricultura (aumento de la competencia exterior que forzará la reducción de márgenes), es de esperar, un proceso de reajuste que se manifieste en una estabilización de las producciones e incluso una reducción en las áreas de cultivo intensivo que provoque un aumento de los rendimientos por hectárea. El futuro se presenta ciertamente inquietante, pues los agricultores que en épocas de mayor rentabilidad no modificaron sus estructuras, difícilmente podrán mejorarlas en la actualidad sin aumentar su endeudamiento de una manera muy importante que a su vez redunde negativamente en sus costes de producción (vía intereses del préstamo) que reduzca peligrosamente sus márgenes, más aún, si tenemos en cuenta que las Tasas Internas de Rendimiento (TIR) de las explotaciones de cultivos en invernadero han descendido considerablemente, pasando el plazo de recuperación de la inversión desde los 15 años para la campaña 90/91 hasta superar los 20 en el ciclo 98/99 (López *et al.* 2000).

En cuanto a las productividades (cuadro 4) destaca el estancamiento de los últimos 5 años, como dijimos anteriormente, como consecuencia de una deficiente reinversión en la finca, aunque sin duda también han influido los problemas constantes de plagas.

CUADRO 4 **Evolución del rendimiento de los principales cultivos** Tm/ha.

	1967	1991	1998	2002	% Var. 67/02	% Var. 91/02	% Var. 98/02
Tomate	20	64	93	92	360	44	-1
Judía	6	8	14	16	167	100	13
Melón	19	27	43	36	89	33	-19
Pimiento	20	40	59	60	200	50	2
Pepino	16	70	90	73	356	4	-23
Sandía	20	40	57	50	150	25	-14
Berenjena	18	50	56	60	233	20	7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura.

Pero lo más destacable es la importancia de Almería en el conjunto nacional y la presión, por ejemplo, que el sector podría llevar a cabo sobre la demanda y la oferta de inputs productivos para conseguir mejores márgenes en la negociación de precios. Almería posee productos que superan el 50% de representatividad. A nivel, nacional, nuestra estrella es el pepino con un porcentaje superior al 68% seguido por la berenjena, el pimiento y la sandía con porcentajes del 46%, 49% y 42% respectivamente. En general los principales productos de la huerta almeriense poseen representatividades superiores al 20%, excepto en la lechuga, para la cuál Murcia copa casi la totalidad de la producción española. Globalmente, las frutas y hortalizas de la provincia son más del 43% de la producción andaluza, casi el 10% de la española y el 2,3% de la U.E. En el análisis comparativo de superficies estos porcentajes se reducen poniendo de manifiesto la eficiencia productiva en comparación con el conjunto de España.

CUADRO 5 **Superficie cultivada.** Miles de Hectáreas

	España	Andalucía	% And./Esp.	Almería	% Alm./And.	% Alm./Esp.
Lechuga	39,0	11,1	28	5,1	46	13
Sandía	16,7	8,5	51	5,1	60	31
Melón	39,0	9,9	25	5,2	53	13
Tomate	62,0	16,1	26	8,2	51	13
Pimiento	22,8	12,2	54	8,5	70	37
Judía Verde	20,7	9,6	46	4,5	47	22
Berenjena	3,8	2,2	58	1,0	45	26
Pepino	7,0	4,9	70	3,9	80	56

Fuente: Consejería de Agricultura. MAPA. FAOSTAT. Elaboración propia.

CUADRO 6 **Producción.** Miles de Hectáreas

	España	Andalucía	% And./Esp.	Almería	% Alm./And.	% Alm./Esp.
Lechuga	973	320	33	128	40	13
Sandía	619	358	58	258	72	42
Melón	984	305	31	186	61	19
Tomate	3.730	1.128	30	705	63	19
Pimiento	965	614	64	476	78	49
Judía Verde	256	140	55	71	51	28
Berenjena	135	99	74	62	63	46
Pepino	420	365	87	285	78	68

Fuente: Consejería de Agricultura. MAPA. FAOSTAT. Elaboración propia.

CUADRO 7 **Producción de frutas y hortalizas.** Año 2001

	Toneladas	% sobre U.E.	% sobre España	% sobre Andalucía
U.E.	112.140.645	–	–	–
España	26.786.500	23,9	–	–
Andalucía	6.023.958	5,4	22,5	–
Almería	2.608.889	2,3	9,7	43,3

Fuente: Consejería de Agricultura. MAPA. FAOSTAT. Elaboración propia.

II.1 La vocación exterior de la producción almeriense

Hasta ahora hemos visto el enfoque productor de la agricultura almeriense, sin embargo un rasgo diferenciador del cultivo intensivo es su vocación exterior. Para determinados productos y épocas del año, la producción de Almería domina tanto el mercado nacional como el europeo. Las tasas cobertura de la producción almeriense son espectaculares (se puede ver al comparar los cuadros 2 y 8), más del 90% de la producción de pepino o berenjena se destina a la exportación (media 2001-2002). El pimiento, la lechuga, el calabacín, el melón y la sandía, se destinan al mercado exterior en un porcentaje superior al 50%. El 42% de la producción de tomate es para exportación.

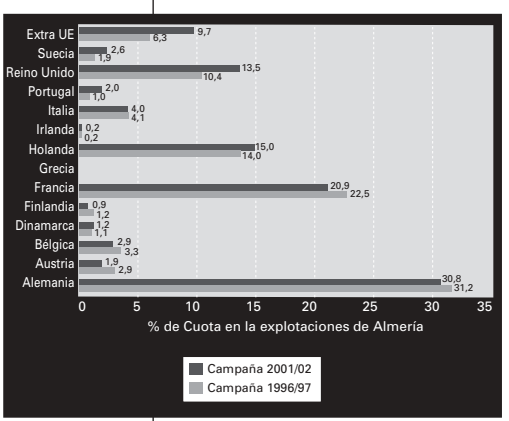
CUADRO 8 **Exportación de los principales cultivos agrícolas** Media de periodos. Toneladas.

	91-92	97-98	01-02	% Var. 91-02	% Var. 97-02
Sandía	104.233	178.571	142.396	36,6	-20,26
Melón	54.259	121.114	96.785	78,4	-20,09
Calabacín	60.638	102.039	133.539	120,2	30,87
Pepino	106.315	231.564	256.024	140,8	10,56
Berenjena	16.720	36.023	57.862	246,1	60,62
Tomate	64.825	242.812	318.906	391,9	31,34
Pimiento	155.994	256.739	292.324	87,4	13,86
Judía	13.808	17.714	13.115	-5,0	-25,97
Lechuga	11.009	39.174	70.180	537,5	79,15
Frutas y Hortalizas	630.578	1.279.533	1.328.845	110,7	3,85

Fuente: Elaboración propia a partir de datos D.G.A.

Los destinos de la producción no parecen haber cambiado con el paso de las campañas (Gráfico 4). De nuevo se pone de manifiesto una «falta de ideas» de cara a la búsqueda de nuevos objetivos. Alemania y Francia, empiezan a tener síntomas de saturación. Holanda sigue incrementando su representatividad como importador de producción almeriense de tal forma que se hace con el control logístico de la misma. El incremento de la cuota británica se produce paralelamente al desarrollo de la calidad de la producción almeriense, debido, a las exigencias tan altas que impone este mercado.

GRÁFICO 4 **Evolución del % de representación de cada país en las exportaciones de Almería.** Toneladas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos SOIVRE.

Una válvula de escape parece ser la exportación a países extracomunitarios. En este sentido, la

entrada de 10 nuevos estados en la U.E., en 2004, ha sido vendida a Almería como beneficiosa. Todavía es pronto para evaluar sus consecuencias que, en buena medida, van a depender del desarrollo económico de estas áreas. Polonia con más de 9 millones de toneladas, y Hungría -este país tiene pendiente su adhesión en el año 2007- con casi 3 millones, son importantes productores de frutas y hortalizas, sin embargo, para productos hortofrutícolas importantes (tomate, pimiento, pepino y melón), típicos de la producción almeriense, poseen un comportamiento importador. A pesar de todo, hasta la fecha, los volúmenes exportados, quedan por debajo de las expectativas, aunque hoy por hoy, sigue siendo la zona con mayor potencial.

«El sueño americano» para Almería queda lejos, cuando hablamos de hortalizas, como por ejemplo, el tomate. La estacionalidad impuesta y la competencia de otros orígenes (Méjico, Canadá y Holanda), complican el establecimiento de relaciones más amplias y estables.

La representatividad en Europa de las exportaciones Almerienses: el peso alcanzable con la colaboración en origen

A principios de la campaña 1999/2000, como consecuencia de los bajos precios de venta, se intentó, en el seno de la Mesa Hortofrutícola (compuesta por representantes de las asociaciones y sindicatos agrarios de la provincia de Almería), el establecimiento de compromisos para la fijación de un precio mínimo de venta: en un primer momento fueron dos los problemas a solucionar, i) ¿Cuál era el precio mínimo que debíamos fijar, para que el agricultor pudiese cubrir sus costes (al menos variables)?; ii) ¿Sería realmente eficaz esta medida teniendo en cuenta nuestro peso específico en Europa? ¿Los problemas de precios son propios del sistema almeriense, o se deben al aumento de la competencia exterior?

La primera pregunta debía ser respondida con un estudio de costes creíble (algo de lo que adolece nuestro campo, entre otras muchas causas, por la variabilidad intrínseca que existen en él, y que provoca, que sean poco representativos los estudios parciales. A las demás cuestiones[5] son a las que vamos a intentar responder en este apartado. En este análisis será imprescindible: 1) conocer cuál es el reparto de destinos para los principales exportadores a la U.E.; y 2) calendario en el que lo hacen.

5 Realmente no se consiguió la colaboración entre los agentes: las SAT y Cooperativas no conseguían mantener en la negociación con sus clientes el precio al que se había comprometido. El sistema alhondiguista por su propia naturaleza de subasta, tampoco tenía campo de acción para establecer un precio prefijado.

CUADRO 9

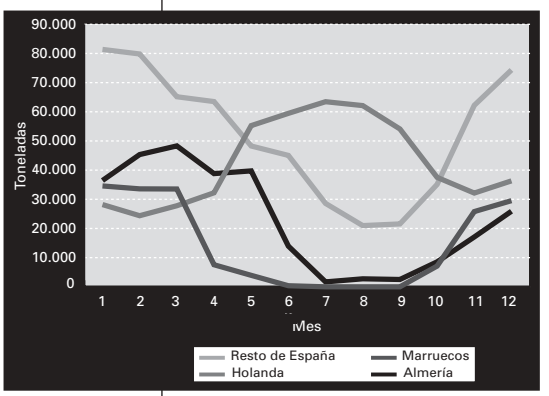
Porcentaje que representan las exportaciones almerienses a la U.E. sobre el total español y sobre las importaciones de la U.E. (incluyendo comercio intracomunitario). Año 2001. Toneladas

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Total
PEPINO													
Almería s/España	44	79	50	68	100	57	7	23	100	100	98	60	79
Almería s./U.E.	35	54	28	20	20	6	0	0	36	84	69	44	33
PIMIENTO													
Almería s/España	85	100	82	30	10	10	4	4	45	100	100	100	70
Almería s./U.E.	62	83	51	16	5	4	1	1	7	39	77	83	37
SANDÍA													
Almería s/España	3	0	25	100	100	48	13	8	5	3	13	2	46
Almería s./U.E.	0	0	1	64	93	32	7	3	3	2	3	0	31
MELÓN													
Almería s/España	0	0	11	100	100	27	1	3	1	4	28	8	31
Almería s./U.E.	0	0	0	30	94	23	1	2	1	1	3	0	18
BERENJENA													
Almería s/España	76	83	55	66	58	38	15	0	44	80	70	69	64
Almería s./U.E.	52	83	55	58	42	12	3	0	13	80	70	58	47
CALABACÍN													
Almería s/España	64	93	75	87	68	36	4	9	100	100	74	64	78
Almería s./U.E.	43	65	56	69	53	21	1	2	68	100	59	45	55
JUDÍA (*)													
Almería s/España	44	42	94	94	52	43	4	0	100	100	53	60	58
Almería s./U.E.	7	5	11	18	15	13	1	0	2	13	7	8	8
TOMATE													
Almería s/España	31	36	43	38	45	24	6	12	10	20	22	26	31
Almería s./U.E.	17	21	23	23	23	9	1	2	2	7	10	13	14

(*) Estos datos corresponden al año 1999.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat y Aduanas.

Nuestra aportación a la solución de los problemas propuestos, abarca la determinación de la comparación de las exportaciones almerienses con las importaciones de la U.E. (según mes e incluyendo el comercio intracomunitario), de tal forma que conozcamos el peso real del campo almeriense.

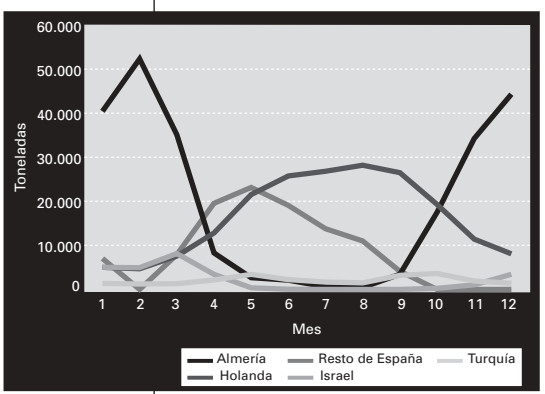
GRÁFICO 5 **Calendarios de exportación a la U.E. de tomate.** Año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat y Aduanas.

El ciclo que maximiza nuestro poder en España y Europa es el que se distribuye entre Octubre y Mayo (cuadro 9). La cuota de las exportaciones almerienses a nivel europeo sobrepasa el 50% en casi todos los meses del otoño-invierno. En cuanto a los cultivos típicos de primavera (melón y sandía) nuestro poder es manifiesto, únicamente, en los meses de Abril y Mayo. Un caso negativo y que merece un estudio más detallado es el del tomate. Este producto no alcanza cuotas relevantes pues debe competir con la cosecha procedente de otras provincias (Las Palmas, Tenerife, Murcia y Alicante), y de Marruecos, quién posee un ciclo productivo muy similar al almeriense (gráfico 4). El pimiento almeriense, el segundo producto en importancia en la cartera exportadora de nuestra provincia, domina, casi completamente, el mercado europeo entre los meses de Noviembre a Marzo; momento en el cual empieza a exportar Holanda (gráfico 6).

GRÁFICO 6 **Calendarios de exportación a la U.E. de pimiento.** Año 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat y Aduanas.

En definitiva los datos confirman que los problemas de precios en las dos últimas campañas, han tenido un origen endógeno al propio sistema: desorganización de la oferta en origen, unido a una sobreproducción en los inicios del ciclo comercializador.

III. EL SISTEMA DE COMERCIALIZACIÓN ALMERIENSE DE FRUTAS Y HORTALIZAS

El sistema comercializador almeriense, ha sufrido una polarización importante en cuanto a los sistemas de distribución de la producción. Por una parte se encuentran las alhóndigas (normalmente sociedades anónimas). Por otro lado, observamos a las empresas comercializadoras en destino (S.A.T[6]., S.C.A[7]., S.A., S.L., empresario individual y comunidades de bienes), dentro de ese último subgrupo la S.A.T. y la Sociedad Cooperativa responden al concepto de economía social, esto nos dice que son empresas en las que no prima únicamente un interés económico sino que deben de atender las necesidades de una colectividad formada por sus socios que en este caso serán los propios agricultores.

En Almería en la actualidad existen tres asociaciones empresariales en el sector de frutas y hortalizas: COEXPHAL-FAECA (Asociación de Cosecheros Exportadores de la provincia de Almería - Federación Andaluza de Empresas Cooperativas Agrarias) agrupa a un total de 78 empresas, en ella encontramos tanto comercializadoras de hortalizas, frutas, así como, alguna cooperativa de consumo; APAL (Asociación de Productores Almerienses) formada por 7 empresas; ECOHAL (Empresarios Comercializadores de Productos Hortofrutícolas de Almería) comprende a un total de 13 empresas en la provincia de Almería. Las dos primeras asociaciones representan al sistema de comercialización en destino, mientras que la segunda está formada por alhóndigas[8]. El porcentaje de comercialización que corresponde a cada fórmula es del 50%. Fuera del entramado asociativo encontramos grandes empresas comercializadoras

6 Las Sociedades Agrarias de Transformación son sociedades civiles de finalidad económico-social en orden a la producción, transformación y comercialización de productos agrarios, siendo su patrimonio independiente del de sus socios y podrán asociarse para promover la constitución de una SAT las personas titulares de una explotación agraria o trabajador agrario, además de las personas jurídicas que persigan fines agrarios.

7 Sociedad Cooperativa Andaluza.

8 Son subastas a la baja de frutas y hortalizas. Una descripción amplia de este sistema puede verse en De Pablo y Pérez Mesa (2002).

independientes (es el caso de la alhóndiga la Unión S.A.), así como, un número elevado de pequeños operadores que subsisten gracias a la bondad de la coyuntura agrícola provincial.

III.1 La comercialización en origen: el sistema alhondiguista

Evolución

La alhóndiga es una figura antigua dentro de la agricultura de la provincia de Almería. Ya en 1965 existían algunas alhóndigas de pequeña dimensión, su importancia era marginal en una Almería donde predominaba el cultivo de la uva y la naranja. La aparición de los cultivos forzados originó que estos establecimientos adquirieran una gran importancia debido a la falta de estructuras comerciales. Promovieron la concentración de una oferta que estaba muy dispersa. En los inicios de la década de los noventa, eran la principal fórmula de comercialización representando cerca del 75% del total. A finales de los años setenta se constituye la Asociación de Cosecheros Exportadores de Hortalizas de Almería (COEXPHAL), participando en ella la mayoría de las alhóndigas. Posteriormente, se produjo una segregación de COEXPHAL, naciendo ECOHAL[9] en 1986, principalmente al considerar que las diferencias entre los dos tipos de comercializadores (por un lado alhóndigas y por otro comercializadores en destino, principalmente Sociedades Agrarias de Transformación y Cooperativas) defendían intereses separados. En la actualidad ECOHAL no se limita al ámbito provincial sino que agrupa Alhóndigas de Granada, Málaga y Murcia.

CUADRO 10 **Datos de ECOHAL, como máximo representante del sistema alhondiguista, según provincia.** Campaña 2000/2001

	Empresas	Mill. Kilos	Fact. Mill. Euros	Agricultores	Empleo
Almería	13	900	600	12.000	3.000
Granada	15	190	150	7.000	1.000
Málaga	3	45	21	3.000	43
Murcia	16	400	210	7.500	2.000

Fuente: ECOHAL.

9 Existen dos empresas con sistema alhondiguista, muy importantes, que quedan fuera de esta asociación: La Unión S.A. y la Cooperativa Agrícola San Isidro (CASI), ésta última forma parte de COEXPHAL (esta empresa queda incluida en el análisis de las comercializadoras en destino).

Situación actual y problemática

Uno de los grandes problemas que se ha plateado tradicionalmente en estos centros de contratación ha sido el relativo a la normalización y tipificación de los productos, así como, el de los controles de calidad en todos los productos que comercializan. No existe una relación tan estrecha con los agricultores (oferta) como la que existe en las Sociedades Agrarias de Transformación (SATs) y Cooperativas. Sin embargo, en la actualidad, este tipo de empresas muestra una reorientación al mercado que queda plasmado en varios hechos:

- La estrategia empresarial del empresario alhondiguista se ha modificado considerablemente. Se ha pasado de ser meros intermediarios, cuyo objetivo era vender el género en el propio establecimiento y al mercado interior, a una orientación más empresarial y sobre todo sin perder la idea de exportar. Por ello casi todas las alhóndigas tienen un departamento de exportación, pero todavía, la producción que se destina al mismo es poco significativa. La mayoría de los productos de los que se abastecen estos departamentos se obtienen directamente de las explotaciones sin pasar por subasta. En muchas ocasiones la alhóndiga se autoabastece con los propios productos que se subastan[10]. Esta práctica se realiza coyunturalmente para que los precios no bajen en exceso y de esa forma dar imagen de estabilidad.

- Por término medio un 80% de la producción comercializada en las alhóndigas se destinan al mercado nacional. Entre sus compradores destacan las propias empresas asociativas de la zona y los mayoristas en los mercados de destino.

- Se ha intentado implementar el Sistema Integrado de Control de Alhóndigas (SICAL). Este método de trabajo de control de calidad se centra en los productos que se comercializan en origen. El objetivo de este sistema es establecer un método de autocontrol que permita garantizar que los productos no contienen materias activas prohibidas ni que superen el Límite Máximo de Residuos (LMR) legal. El control se lleva a cabo tanto en las fincas como en la propia alhóndiga. Los agricultores tendrán que llevar a cabo unas prácticas respetuosas del cultivo, por medio de unos tratamientos recomendados por los servicios técnicos y registrados en su cuaderno de campo. Y se comprometerán a través de un contrato de Adhesión renovable cada campaña. En la

10 Se estima que el 25% de la producción comercializada en las alhóndigas tienen como comprador al mismo alhondiguista.

propia alhóndiga los servicios técnicos recogerán muestras y se analizarán.

Esta norma prácticamente ha quedado en desuso, aunque, su creación revela una inquietud creciente por la calidad.

- En sus departamentos de exportación, estas empresas, son más exigentes en la utilización de normas de calidad en la producción. Se utiliza el programa NATURE´S CHOICE[11] e incluso la certificación a través de la norma ISO 9001 de gestión y aseguramiento de la calidad. Por ejemplo AgrupaEjido exporta tomate a un país tan exigente como Estados Unidos. Esta empresa está realizando esfuerzos de cara a certificar por la norma UNE 155001[12]. De igual modo La UNION S.A. ha creado una nueva empresa con la forma jurídica de SAT (La Redonda SAT) de cara a comercializar mediante la certificación UNE.

- Las alhóndigas han seguido una estrategia de concentración de la oferta a través de numerosas uniones[13], entre las más relevantes se encuentran las absorciones de Cehorpa S.A. por AgrupaEjido S.A., o la de Mercados del Poniente por la Alhóndiga La Unión S.A.. Este proceso, sin embargo, se ha debido, más a problemas de índole económica, que a una decisión estratégica. El grado de concentración, en general, es más elevado que en el caso de SATs o Coperativas: sólo 13 Alhóndigas controlan el 50% de la producción almeriense.

- Algunas Alhóndigas se han establecido como OPFH. Para ello han constituido SAT como medio para acceder a los programas operativos, en este sentido, el reglamento 2200/96 ha favorecido a estas empresas en mayor medida que a las comercializadoras en destino (SATs y Cooperativas) puesto que éstas últimas ya poseían una relación más duradera con el agricultor.

11 Protocolo desarrollado por la cadena de supermercados inglesa TESCO.

12 Un sistema más avanzado lo supone la norma de UNE 155001 relativa a la producción controlada de frutas y hortalizas para consumo en fresco, impuesta por el sistema de comercialización en destino. Nacida en el seno de COEXPHAL (Asociación de Cosecheros Exportadores de productos Hortofrutícolas de Almería), se empezó a utilizar en 1996 (para darle mayor credibilidad, la certificación corrió a cargo de AENOR. Esta Norma nace de la necesidad de satisfacer la demanda de los compradores de las empresas asociadas. Es una norma muy restrictiva en el uso de productos fitosanitarios y abonos, reduciendo de manera sustancial los Límites máximos de Residuos (LMR) que establece la ley (alrededor de un 50%).

13 A lo largo de la historia de estas empresas, se ha visto la necesidad de buscar la concentración. Ejemplo de ello fue la creación de AgrupaAlmería (1976).

Todos los puntos que hemos visto nos llevan a pensar que este tipo de empresas muestran una ligera tendencia a funcionar como operadores en destino, dándose cuenta que ésta es la única fórmula de ganar valor añadido y seguir sobreviviendo. Esta situación, aunque en menor medida, es la que se ha experimentado en las subastas holandesas: En la actualidad The Greenery que se caracterizaba por un sistema de subasta, ha pasado a utilizar este sistema de comercialización en sólo un 30% de sus operaciones[14].

CUADRO 11 **Análisis DAFO: INTRASISTEMA Alhóndigas**

DEBILIDADES	AMENAZAS
Falta de una relación estrecha con el agricultor. Gestión de la calidad en inferioridad con relación al sistema de comercialización en destino. Gama de productos pequeña y sujeta a los cultivos de la zona.	Las ventas se realizan a crédito.
FORTALEZAS	**OPORTUNIDADES**
Conocimiento inmediato del precio por parte del agricultor. Rapidez de la liquidación. Financiación anticipada para el agricultor. Flexibilidad de decisión mayor que en el caso de Cooperativas y SATs.	Conversión en operadores en destino. Ampliación de mercados de exportación. Fusión y concentración de alhóndigas (más fácil que en el caso de Cooperativas o SATs). Búsqueda de alternativas de cooperación con el sistema de comercialización en destino para aquellas empresas alhondiguistas o satélites de éstas con sistemas de calidad avanzados (este requisito es imprescindible para iniciar colaboraciones).

Fuente: Elaboración propia.

III.2 La comercialización en destino: las empresas de economía social

Para el análisis de las empresas de economía social dedicadas a la comercialización agraria se utilizarán los datos de COEXPHAL-FAECA.

14 En este sentido un estudio (año 2000) del Instituto Económico para la Agricultura (LEI) en su informe «La horticultura de invernadero holandesa en camino hacia el año 2020», se critica a las grandes subastas, The Greenery y ZON, por estar de espaldas al mercado, y se insta a un tipo de organización que dirija la venta internacional desde Holanda a través de sus conocimientos del mercado y de logística comercial.

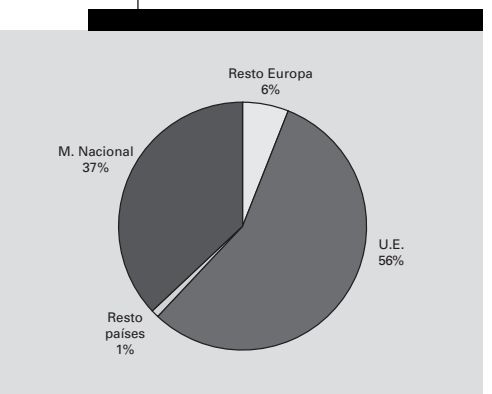
El conjunto de sus asociados nos parece con suficiente representatividad[15] en la provincia de Almería.

En cuanto a las Organizaciones de Productores (OP), éstas han adquirido las formas jurídicas de Cooperativa o S.A.T., que aún siendo dos tipos de sociedades que suponen la asociación de agricultores y legalmente hay pocas diferencias entre ellas, sin embargo, en la práctica hay una serie de elementos que las diferencian.

Estas diferencias las encontramos principalmente en los siguientes aspectos:

Las S.A.T. suelen tener un número de socios más pequeño con una superficie media por agricultor bastante superior a la media provincial. Estas sociedades han trabajado tradicionalmente en colaboración con un grupo de agricultores que recibían la calificación de asociados, porque existía una relación estrecha con los mismos, los cuales no participaban en el capital de la sociedad y por tanto tenían unos derechos y unos deberes ligeramente diferentes a los socios. Con la constitución de las OP gran parte de estos asociados se han ido incorporando a las empresas mediante distintos mecanismos.

GRÁFICO 7 **Destino de la producción, en toneladas, de las comercializadoras en destino**
Campaña 2001/2002



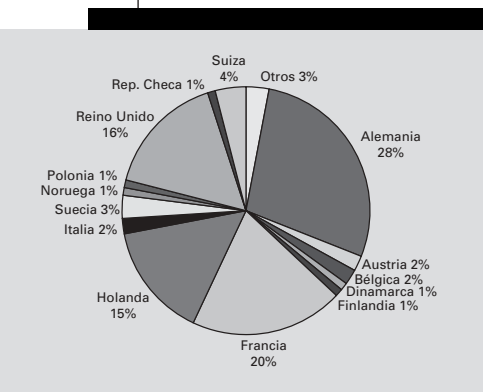
Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

Según el Reglamento 2200/96 las OP pueden trabajar con productores no socios de la organización hasta un máximo del 40 por ciento de la producción de los socios. Otro hecho diferencial de las S.A.T. es que siempre han trabajado, con un porcentaje de productos de terce-

15 El error de muestreo para la representatividad del conjunto de las empresas de economía social pertenecientes a COEXPHAL-FAECA (en toneladas) sobre el total producido en la provincia de Almería para la campaña 99/00 se situaría, para un nivel de confianza del 95% (p=q=0,5), en un 1,42%; este porcentaje se reduciría al 1,10% en relación total producido por las empresas almerienses de trabajo asociado.

ros superior a las cooperativas debido, en parte a la vocación más comercial que han tenido este tipo de sociedades.

GRÁFICO 8 **Destino de la exportación, en toneladas, de las comercializadoras en destino**
Campaña 2001/2002



Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

Las Cooperativas suelen estar compuestas por un número de socios medio próximo a los 300 y la participación de socios colaboradores y de terceros es mucho menor que en el caso de las S.A.T. En muchos casos la presencia de los socios colaboradores es un paso intermedio, como un período de prueba, antes de que se incorporen a la cooperativa como socios de pleno derecho.

Las comercializadoras en destino han hecho esfuerzos importantes, en los aspectos relacionados con la calidad: por ejemplo, el 52% de las empresas de COEXPHAL-FAECA se encuentran certificadas por el sello de calidad AENOR a través de la Norma UNE 155001. El 10% de ellas poseen la certificación a través de la norma UNE EN ISO 9001, mientras que CASI SCA,. Nature Choice SAT, Frutera S.A, Frutas Caparros S.L. o Agromurgi SAT se encuentran en proceso de certificación a través de la UNE EN ISO 14001.

Las empresas de Economía Social tienen una vocación exterior muy acentuada: el 63% de la producción se dedica a la exportación fundamentalmente a Alemania, Francia, Holanda y Reino Unido.

Problemáticas en las empresas de economía social y que afectan a su competitividad

La atomización de las empresas de Economía Social

La maraña de intereses que dominan el campo son muchos: en la actualidad existen empresas en la provincia de Almería que colaboran con otros grupos formados a nivel nacional, Albentillas, Cabasc, Coprohnijar, Ejidoluz,

Camposol y Agroparador son miembros de la Cooperativa de segundo grado ANECOOP. Vicasol S.C.A. y Almerisol S.A.T. forman parte de Consorfrut S.L. como medio de acceder en buenas condiciones a nuevos mercados.

Las fórmulas posibles de cooperación son a su vez muy numerosas: fusión, absorción, cooperativa de segundo o ulterior grado, cooperativas de integración (en el caso de Cooperativas y SATs, la Ley de Cooperativas Andaluzas, nos proporciona un marco, lo bastante amplio, como para no limitar estos procesos, de hecho incluso queda patente en ella, el especial interés de la administración porque éstos se lleven a cabo), consorcios de exportación, consorcios de promoción, contratos para actividades concretas, Joint-venture,…

La situación actual de disgregación, se deriva de un proceso de atomización progresivo, que ha hecho, que durante los últimos diez años se hayan creado nuevas empresas, en la mayoría de los casos, formadas por socios o directivos segregados de otra entidad. La empresas Canalex S.A.T y EjidoVerde S.A.T. provienen de la matriz Ejidomar S.C.A.; de Vicasol S.C.A. se han formado Coprohnijar S.C.A. (a su vez de ella se separó Costa de Nijar S.A.T.), Ferva S.C.A., Almerisol S.C.A., Eurosol S.A.T., Costasur S.A.T. y NatureChoice S.AT; de CASI S.C.A. se formaron Parque Natural S.C.A. (a su vez de ella nacieron Unipral S.A.T. y Hortasol S.A.T.) y Casur S.C.A.

Los intentos de unión en el sector comercializador almeriense han sido varios. Como consorcio de exportación para penetrar en los mercados del este se formó COEX-Agricultura en el año 2000. Recientemente, en el año 2001, se han desarrollado dos nuevos proyectos: una cooperativa de 2º Grado denominada NACES (formada originariamente por 3 empresas, como son Geosur S.C.A., Casur S.C.A. y Cohorsan S.C.A., aunque en la actualidad algunas de ellas han abandonado este proyecto, y otras nuevas se han incorporado); otra fórmula elegida, ha sido la creación por parte de, Ferva S.C.A. y Nature Choice S.A.T de una nueva sociedad, denominada FervaChoice S.L. encargada de la comercialización conjunta de sus productos (entre las causas, que según sus responsables motivaron la colaboración, estuvieron: Clientes comunes, calidad similar, aprovisionamiento conjunto, y la eliminación de marcas del mercado). Una nueva sociedad (Spain Fresh Marketing S.L.) acaba de nacer de la fusión Ferva S.C.A., Nature Choice S.A.T. y Las Hortichuelas SAT, de nuevo, se busca reducir las negociaciones con unos clientes, que en muchos casos, son idénticos. Más recientemente (en el año 2003), Vicasol S.C.A. se ha fusionado con Almerisol S.C.A., esta acción puede servir para diversificar la cartera de productos de Vicasol (en un 90% tomate) con pimientos y

berenjenas. Se dejan entrever algunas inquietudes en el campo por adecuarse a una dimensión más adecuada para competir.

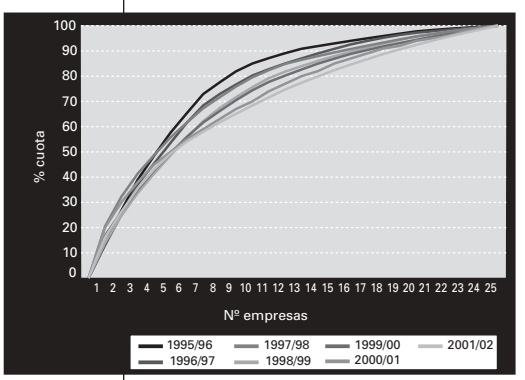
CUADRO 12 **Evolución de las 25 empresas de mayor facturación pertenecientes a COEXPHAL.** Toneladas

	95/96	96/97	97/98	98/99	99/00	00/01	01/02
Volumen comercializado	545.104	622.846	740.999	748.268	668.068	821.397	894.775
Media	21.804	24.914	29.640	29.931	26.723	32.856	35.791
Desv. Típica.	23.566	24.462	25.821	27.256	29.666	31.994	31.765
Índice de Gini	0,54	0,49	0,44	0,43	0,50	0,41	0,38

Fuente: Elaboración propia.

Para realizar un análisis de la evolución del sector[16], utilizamos los datos de comercialización de COEXPHAL. Para soslayar el efecto provocado por el diferente número de empresas en cada campaña, se estudiará el comportamiento de las 25 empresas de economía social con mayor volumen comercializado. Para analizar la concentración utilizamos el índice de Gini. Este índice toma valores que varían entre 0 y 1 y viene a representar el área comprendida entre la correspondiente curva de Lorenz y la primera bisectriz del cuadrado. Valores cercanos a 0 reflejarán situaciones de equilibrio entre las distintas empresas lo que equivaldría a afirmar que el peso de cada una en el sector es similar y sería síntoma de ausencia de concentración. Por su parte valores cercanos a 1 reflejarían la situación contraria.

GRÁFICO 9 **Porcentaje acumulado del volumen sobre el total comercializado por las 25 mayores empresas pertenecientes a COEXPHAL.**



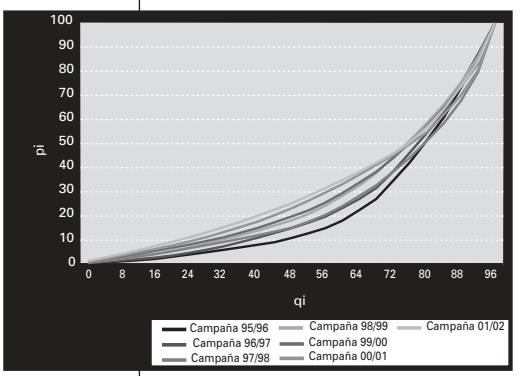
Fuente: Elaboración propia.

16 El trabajo que ha servido como modelo de este estudio es el realizado para el sector asegurador por Marín y Pinillos (1997).

En función de las diferentes pendientes del gráfico 9 podemos diferenciar tres tipos de empresas.

Empresas grandes serán las 3 primeras empresas comercializadoras.
Empresas Medianas van aproximadamente de la empresa 4 a la empresa 11.
Empresas Pequeñas serán el resto.

GRÁFICO 10 **Curva de concentración de Lorenz**



Fuente: Elaboración propia.

Podemos estudiar el comportamiento de los 3 grupos (cuadro 2).

CUADRO 13 **Porcentaje de distribución de la comercialización de las 25 mayores empresas de COEXPHAL clasificadas por grupos**

% de Cuota Total

CAMPAÑA	95/96	96/97	97/98	98/99	99/00	00/01	01/02
Grandes	38,96	37,06	33,68	34,98	41,37	34,98	35,55
Medianas	48,19	45,70	45,51	42,72	40,99	42,72	36,04
Pequeñas	12,85	17,24	20,81	22,30	17,64	22,30	28,41

Fuente: Elaboración propia.

Las empresas grandes han visto reducida su cuota de mercado pasando casi del 39% hasta el 35% en el período 1995-2002. Si en la campaña 99/00 se produjo un incremento muy fuerte para las empresas de mayor tamaño, alcanzando el máximo del ciclo estudiado (el 41,37%), posteriormente se comprueba que la tendencia a la concentración desaparece. Las empresas medianas han visto disminuir su cuota en casi doce puntos y medio. La participación de las empresas pequeñas ha aumentado, en el periodo 1995-2002, llegando a duplicar su cuota, aunque el ritmo de crecimiento ha ido disminuyendo con el paso de los años, apreciándose en la campaña 1999/2000 un descenso muy importante, aunque vuelve a aumentar con fuerza en las dos siguiente campañas. En general, tal como

se aprecia en los datos globales, el tamaño medio de las empresas ha ido aumentando[17], a la vez que las diferencias entre ellas (desviación típica) han crecido, año tras año, mostrándonos una heterogeneidad de comportamientos en el sector, que hace que los problemas sean sorteados de manera distinta, según hablemos de una empresa u otra.

Se pone de manifiesto la falta de competitividad de las empresas de menor tamaño (medianas y pequeñas), en períodos de reducción general del volumen comercializado (campaña 99/00) y su dependencia de la situación coyuntural del sector: Para dos campañas con resultados más que aceptables, 2000/01 y 2001/02, su cuota tiende al aumento: muestran un comportamiento a «favor de la corriente».

El índice de Gini[18], deja claro que en las siete campañas analizadas, la tendencia de concentración es negativa, corroborándose la atomización del sector.

En el cuadro 14 se han calculado algunos índices que han sido utilizados en diferentes trabajos para analizar la concentración de las empresas en un sector o industria: El índice de Herfindahl (H)[19], es interesante en cuanto que permite la relación entre concentración y grado de monopolio. Este índice varía entre 0 y 1, un valor cercano a cero significará la existencia de un gran número de pequeñas empresas, mientras que un valor de uno nos indicará la existencia de un monopolio. Los valores del cuadro siguiente muestran un sector extremadamente disperso con valores que en ningún año llegan al 10%.

Con el índice de Hannah-Kay (HK)[20], introducimos el concepto de «número equivalente de empresas del mismo tamaño»; por ejemplo un HK=100 significaría que existe un sector equivalente a 100 empresas de

17 Mora y San Juan (2001) estudiaron la evolución (desde 1979 a 1997) de la representatividad de las 100 primeras empresas de comercialización agraria en Andalucía (donde domina el cultivo hortícola), observándose una tendencia negativa, que sin embargo difiere del resto de regiones. Fijándonos en la zona este de España (Murcia y Alicante), que también es un área de producción hortícola, se observa un proceso de concentración más elevado.

18 El índice de Gini para las principales empresas del sector comercializador de frutas y hortalizas en España (cálculo a partir de datos Alimarket, 1998) se sitúa en el 34%. El sector nacional en su conjunto muestra una desagregación preocupante, más si lo comparamos con los índices de Gini para el sector cárnico (0,498), el de congelados (0,573), el avícola (0,623), o el cárnico (0,758).

19 La formulación es la siguiente: $H = \sum_{i}^{n} (S_i)^2$; siendo S la cuota de mercado de cada empresa.

20 La formulación es la siguiente: $HK\,\theta = \left(\sum_{i}^{n} (S_i)^{\theta} \right)^{1/1-\theta}$ siendo θ un parámetro que dependerá de la importancia relativa que demos a las empresas de mayor tamaño.

igual tamaño. Esto es relevante en cuanto que una industria será más competitiva que otra (ambas con el mismo número de empresas) si posee un número mayor de empresas equivalentes. Al incrementarse los valores de este índice la concentración disminuye. Su aplicación a los datos almerienses muestra resultados equivalentes al índice H^{21}: la concentración disminuye con el paso de los años.

CUADRO 14 **Cálculo de otros índices de concentración***

CAMPAÑA	95/96	96/97	97/98	98/99	99/00	00/01	01/02
Herfindahl	0,087	0,079	0,070	0,073	0,089	0,078	0,069
Hannah -Kay (0,5)	18,425	19,612	20,843	21,057	19,704	21,352	21,916
Hannah -Kay (1,5)	12,676	14,048	15,684	15,455	13,039	15,093	16,504
Hannah -Kay (2)	11,531	12,729	14,213	13,667	11,199	12,832	14,500

** Una aplicación de estos índices para el caso del sector del cava en España y una explicación más detallada de su uso puede verse en Carles y Sardá (1992).*
Fuente: Elaboración propia.

El problema de la pérdida de competitividad de la economía social en comparación con la comercialización en origen mediante subasta

Este punto es importante tratarlo por su impacto en los márgenes que obtiene el agricultor dependiendo del sistema de comercializar que escoja.

De todo lo expuesto anteriormente, se desprende que el sistema comercializador almeriense es heterogéneo, estableciéndose entre sus actores lazos directos e indirectos que configuran una maraña de causas-efectos muy difíciles de aislar. Esta claro, sin embargo que existe una falta de eficiencia competitiva que conseguiría soslayarse mediante la toma coordinada de ciertas decisiones.

Para ilustrar la actual situación se exponen algunas situaciones en las que se podría poner de manifiesto la perdida de eficiencia del sistema:

1. Las Alhóndigas invierten cantidades importantes de dinero en sus secciones de exportación como medio de mantener sus precios atractivos para los agricultores. En algunos casos las pérdidas alcanzadas en

21 No obstante este es un caso particular (inverso) del H-K cuando tiende a dos.

las ventas se suelen considerar inversiones de promoción para atraer clientes.

Escenario 1

La inversión en el mantenimiento de un precio atractivo para los agricultores, repercute positivamente en la comisión cobrada por las alhóndigas. En esta situación el beneficiado es el sistema agricultor-alhóndiga. Mientras que las empresas comercializadoras en destino se ven afectadas negativamente al utilizar este precio como referencia.

2. Las decisiones tomadas independientemente en ciertas empresas afectan de manera global al sector. El "mantenimiento" de los precios por parte de las alhóndigas y la consiguiente reducción de márgenes afecta de manera indirecta y de forma inmediata al conjunto de las empresas del sector (siempre que éstas liquiden al agricultor estableciendo un precio base en alhóndiga).

Escenario 2

Un cliente hace un pedido a un precio determinado a una cooperativa, ésta imposibilitada para servir al precio fijado (muy arriesgado según su posición de costes) puede decidir:

a. Vender para mantener la confianza del cliente.
b. No atender el pedido.

En el caso a. Se produce una reducción del margen para la empresa.

En el caso b. El cliente podrá:

1. Adquirir género en una alhóndiga[22].
2. Recurrir a otra empresa comercializadora.

En el caso 1. En la medida que existan un elevado número de operadores en esta situación, se tenderá a elevar el precio de liquidación al agricultor.

22 Algunos expertos consultados no están de acuerdo en este punto, pues piensan que el comprador que acude a una alhóndiga no es el mismo que el que compra a una cooperativa o SAT, en cuanto que el producto ha sido normalizado y se le suma un mayor valor añadido en estas últimas. Realmente se asume que el cliente no valora las diferencias en calidades (hablando de una mercancía igualmente normalizada) que puede haber entre Alhóndigas y tienen una visión genérica del sector.

La empresa alhondiguista aumenta su comisión y el agricultor ve como su liquidación es mayor. Sin embargo el resto de operadores se ven afectados por el aumento del precio de referencia. La ganancia repercute positivamente en los sistemas alhóndiga-agricultor, mientras que las comercializadoras en destino se ven perjudicadas.

En el caso 2. Se ve repetido el proceso.

Como se aprecia la utilización del precio en alhóndigas como referencia provoca un efecto negativo en las comercializadoras en destino.

Las alhóndigas poseen un gran poder como consecuencia de la utilización de sus cotizaciones medias como precio de referencia.

El precio público de alhóndiga se constituye como un verdadero indicador en origen del estado de la oferta que hace nulo el coste de la búsqueda de información por parte del cliente, haciéndole mucho más fácil el acto de la negociación con sus proveedores. A la vez, se fuerza la homogeneidad de precios en el sector. Esta situación conduce a una pérdida general de poder por parte de los proveedores de frutas y hortalizas[23].

Escasa diversificación de la superficie, limitada capacidad de inversión

Normalmente las empresas centran su cultivo, en un gran porcentaje, en una sola zona. El 17% de ellas poseen toda su superficie en un solo término municipal que en ningún caso es El Ejido. Normalmente la diversificación de las áreas de cultivo tiene una correlación importante con la madurez de la empresa y su dimensión (sobre todo en la zona del poniente y levante). La mayor parte de ellas tuvo su nacimiento en la época de los 80 en la zona del poniente y su crecimiento ha potenciado su expansión (aunque muy limitada) hacia nuevos términos municipales. Aquellas empresas pequeñas y de nueva creación se han centrado en una determinada zona. Lo anteriormente expuesto, tiene poca significación en la zona limítrofe con Murcia donde existen empresas de dimensión elevada que cosechan una gama de productos limitada[24]. En general la empresa de economía social dedicada a la comercialización agraria está fuertemente localizada en una determinada zona poniendo de ma-

23 El cliente siempre podría amenazar con cambiar a otro proveedor porque sabe (según las "pizarras", televisiones locales o páginas WEB) que existe un precio más barato: le resulta fácil contrastar la información.

24 Es el caso de Primaflor SAT que centra la mayor parte de su producción en la lechuga.

nifiesto la dificultad de este tipo de organización para la inversión en nuevos almacenes[25] y áreas de cultivo.

El factor humano, es decir, la presencia de un número elevado de socios que deben ponerse de acuerdo para llevar a cabo cualquier tipo de iniciativa (quizá sea éste una de los mayores inconvenientes con relación a otros tipos de organizaciones, sea el caso de la sociedad anónima, en la que la mayoría del capital, normalmente concentrado en unas pocas manos, tiene gran capacidad de decisión), unido a la limitada capacidad para detraer fondos de la liquidación al agricultor, más aún, cuando la tendencia de precios es descendente en la mayoría de los productos (Pérez Mesa, 2002), siguen dificultando la expansión de las empresas.

La dificultad de la programación de la producción

En general en el proceso de planificación de los cultivos se intenta (Escánez, 2000):

1. Reducir las cantidades con malas posibilidades según nuestra cartera de clientes.
2. Seleccionar con el departamento técnico aquellas calidades que consiguen mejores precios.
3. Concienciar al agricultor de que la calidad nace en el campo. En las empresas sólo se puede normalizar.

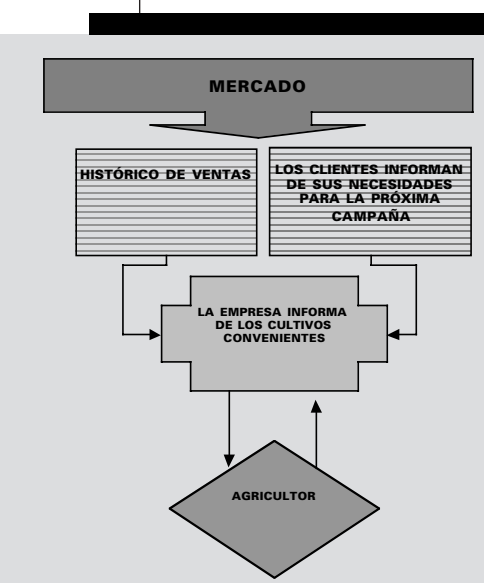
La elección de los cultivos es un proceso muy complejo que en la mayor parte de las ocasiones viene determinado casi en su totalidad por la opción previa escogida por el agricultor. La empresa tiene un poder limitado a la hora de decidir cuáles son sus necesidades reales de cara al cliente cuando los flujos de información, que deberían primar a la hora de elegir cuáles son los productos más idóneos, deben ser los que provengan del mercado. La empresa, si bien, tiene una respuesta de cara al cliente, ésta se adecúa más al medio plazo que a la inmediatez que requiere este tipo de decisiones.

El objetivo a conseguir es que la empresa consiga repartir la superficie disponible de sus socios entre los productos que el cliente demanda, para una adecuación entre oferta y demanda. Aunque quizás esta reforma, que ya se está aplicando en algunas empresas de la provincia, deba ir acompa-

25 Las empresas de mayor dimensión son las que más capacidad de inversión poseen (La Voz de Almería, 2002): "CASI logra colmar sus instalaciones y las amplia con 9.000 metros cuadrados".

ñada de una modificación de los sistemas de retribución al agricultor, pues la responsabilidad sobre el cultivo pasa a manos de la empresa, que tendría que asegurar una ganancia mínima.

FIGURA 1 **Flujo de información a la hora de decidir los cultivos**



Fuente: Elaboración propia.

Por si fuera poco, el factor ambiental puede provocar alteraciones muy importantes en la producción recolectada, por ejemplo, para los meses de Septiembre a Diciembre en la campaña 2002/2003, la cantidad producida y comercializada en pimiento (según muchos, debido en gran parte a unas excelentes temperaturas) se ha incrementado en más del 50% respecto del mismo periodo de la campaña precedente: este hecho ha provocado graves consecuencias en los precios por la existencia de una demanda bastante rígida.

La falta de diversificación de la producción

Los principales cuatro cultivos suponen más del 75% de la producción total. La producción la componen en un 95% el tomate, pimiento, pepino, berenjena, calabacín, melón, sandía, judía y lechuga pero existen otros productos que en muchas ocasiones aparecen como residuales en las estadísticas a los que debemos prestar más atención en su evolución: cherry, puerros, remolacha, mango, mandarina, naranja, limón, habas, fresas, ajos, boniato, aguacate, brócoli, ciruelas, cerezas, coliflor, chirimoyas, entre otros muchos, que también son producidos en cooperativas y Sociedades Agrarias de Transformación (en adelante SATs) de nuestra provincia. La diversificación de la producción está relacionada con la limitada distribución de la superficie de cultivo disponible para cada empresa: la existencia de diferentes zonas en función de la calidad del

agua, dificulta la capacidad para cultivar determinadas hortalizas (en el levante de Almería existe una especialización en tomate, favorecido por la salinidad en el agua de riego).

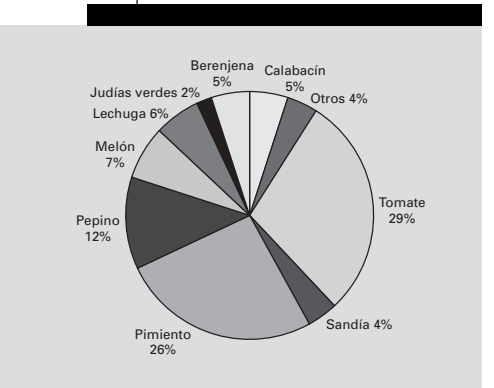
El tomate es cultivado por un 92%[27] de las empresas (tabla 15), el melón forma parte de la cartera de productos de las comercializadoras en un 87%, con lo que ambos forman el binomio favorito. Normalmente las cooperativas o SATs de mayor dimensión tienen entre su oferta: tomate, sandía, pimiento, melón, berenjena, calabacín y judía que intercalan en pequeñas cantidades con cultivos minoritarios. Cuando bajamos en dimensión, la cartera de productos tiende a reducirse. En general la gama es estrecha y fuertemente concentrada con lo que el riesgo, en caso, de mala cosecha es bastante elevado. La producción, para las principales hortalizas, como se puede observar, está bastante repartida para las empresas (casi todas poseen una gama parecida, sobre todo

CUADRO 15 **Empresas de economía social que cultivan determinados productos** Campaña 2001/02

Producto	% de empresas
Tomate	92
Melón	87
Pepino	76
Pimiento	76
Sandía	68
Berenjena	63
Calabacín	63
Judías V.	42
Col China	26
Guisantes	21
Lechuga	13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

GRÁFICO 11 **Facturación para empresas de economía social.** Campaña 2001/02



Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

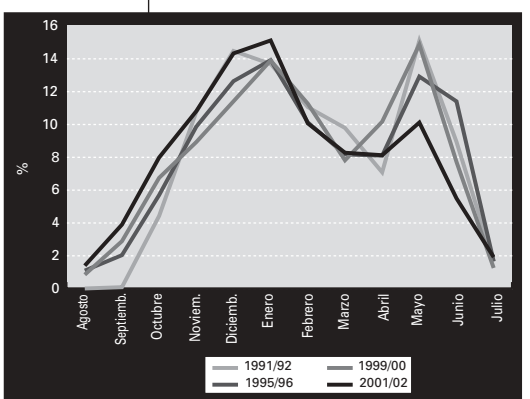
27 Se ha utilizado una muestra de 23 empresas de economía social de la provincia de Almería.

cuando hablamos de los cultivos principales), si bien es cierto que existen algunas de ellas que están especializadas en determinadas cosechas sobre todo tomate y lechuga.

A modo de análisis y en términos muy generales (sin tener en cuenta las posibles desviaciones que se pudieran producir), podríamos decir que el arranque de todo el tomate en la provincia afectaría al 92% de las empresas de economía social, reduciéndose en un 29%, de media, sus ingresos. Si fuese la producción de melón la que peligrase: afectaría al 87% de las empresas reduciéndose como máximo los ingresos en un 7%. Los problemas con el pimiento afectarían al 76% de las empresas, afectando negativamente en sus ingresos, en el peor de los casos, en un 26%.

Si atendemos a la distribución temporal de la producción, ésta no ha variado considerablemente con el paso de las campañas (gráfico 12). Los meses de máxima cosecha son diciembre, enero, febrero y mayo coincidiendo con los ciclos tradicionales de otoño y primavera. Se constata un aumento del ciclo productivo en los inicios de campaña para los periodos 95/96, 99/00 y 01/02 en relación, al ciclo 91/92; probablemente, como consecuencia de mejoras tecnológicas en la ventilación y sombreado en los invernaderos. Pero sin embargo, vemos como en los últimos años no se ha conseguido aumentar la proporción de cosecha producida en el mes de agosto. En general existe una tendencia al alargamiento de la campaña, sobre todo para los meses de otoño e invierno, aunque sigue existiendo un componente estacional muy alto. En beneficio de nuestra producción, deberíamos tender a un suavizamiento en el ciclo productivo que puede venir de la mano de una

GRÁFICO 12 **Distribución de la producción a lo largo del ciclo productivo**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

programación adecuada de la cosecha, intentando evitar la búsqueda especulativa de los mejores precios: lo expuesto anteriormente será imposible de alcanzar si continúa el actual sistema de atomización de la oferta.

Se han realizado algunos intentos de producir en verano, principalmente en zonas, menos calurosas, del interior de la provincia[28] -con sistema de malla, no de invernadero-. Esto podría suponer una oportunidad de crecimiento socioeconómico para muchos de estos municipios, sin olvidar el incremento de ventas para las empresas de la industria y servicios auxiliares a la agricultura. Sin embargo, cualquier decisión en este sentido debe venir de la mano de un estudio adecuado de impactos.

El problema del desconocimiento de la base productiva y la reducción de los márgenes

En la distribución de las partidas de gasto, de las empresas de economía social, sobresale la liquidación al agricultor con un porcentaje del 55% (entorno a los 0,42 euros/kg) sobre el total de ventas brutas (cuadro 16), el concepto de venta neta tiene su origen en el proceso de negociación con el cliente en el cuál, en la mayoría de ocasiones, se establece un precio de venta en firme en el que se descuenta el coste de transporte y comisiones: la empresa debe saber perfectamente la distribución de sus costes para poder conocer si el precio ofrecido es aceptable.

El precio de liquidación tiene como referencia la cotización en Alhóndiga para evitar que el agricultor se sienta tentado a utilizar ésta como medio de comercializar sus productos. Normalmente la empresa debe repercutir en la liquidación del agricultor los costes extra que se asumen en la fase de manipulado y transporte del producto. Un caso a este respecto, lo supone el cambio de cotización del régimen especial de tomate para la cotización a la seguridad social, al régimen general de frutas y hortalizas, para la plantilla de manipulado. Otro ejemplo, es el incremento del precio de los combustibles. La Mesa Hortofrutícola estimó en un 8% la reducción del precio de liquidación al agricultor, para la campaña 2000/2001 respecto a la anterior, como consecuencia de las anteriores causas. Como se aprecia existen otros factores, al margen de las tensiones propias del mercado, derivadas de la oferta y demanda, que afectan al precio percibido por el agricultor. Como vemos, las empresas de economía social deben asumir una

28 El problema fundamental es el de mantener la calidad necesaria para competir en los mercados: existencia de variedades adecuadas.

variabilidad muy importante que en la mayoría de los casos es exógeno a su propia gestión. Por si esto fuese poco, se añade otro nuevo problema: la dificultad para conocer con certeza los costes de producción de sus socios para determinar un precio sostenible del sistema que le nutre de materia prima. El peligro es evidente, liquidando a un precio bajo, que en la mayoría de las ocasiones, viene impuesto por fuerzas externas, forzamos a los productores a la reducción de márgenes y a su consiguiente desaparición.

CUADRO 16 **Distribución de las partidas de la cuenta de resultados de una empresa de economía social tipo dedicada a la comercialiación de frutas y hortalizas.** Campaña 1999/00

Concepto	Euros/kg.	% ventas
Venta bruta	0,76	100
Comisiones de ventas	0,05	6,0
Transporte	0,13	17,4
Venta neta	0,58	76,6
Gastos de personal	0,08	10,5
Envase	0,05	6,6
Embalaje	0,01	1,3
Gastos financieros, publicidad y Otros	0,02	2,6
Liquidación agricultor	0,42	55,3
Liquidación agricultor*	–	72,4

* Sobre venta neta.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHA-FAECA.

A este respecto, para la campaña 2001/2002, se realizaron una serie de seguimientos en finca, para analizar los costes productivos de los agricultores de la provincia de Almería (Pérez Mesa, J.C.; Escudero Moreno, M.C., 2002): Según los datos conseguidos bastaría sólo una reducción del 9%, en tomate, respecto de la media de precios de las tres últimas campañas, para que el agricultor no pudiese cubrir la totalidad de sus costes -incluyendo los de amortización-, provocando por tanto un desinversión progresiva, que se iniciaría en los invernaderos más antiguos. No es difícil atisbar un panorama en el que los agricultores empiecen a tener dificultades. Es en el medio y largo plazo donde el escenario puede cambiar a peor, según la tendencia general descendente de precios, motivado por el aumento de la competencia y la consiguiente sobreoferta.

La estancada productividad en campo de las empresas de economía social

Para el cálculo de la productividad hemos ajustado una recta de regresión[29] a los datos disponibles. Los ajustes aunque con datos limitados muestran coeficientes de correlación elevados, en la mayoría de los casos superiores al 75%.

CUADRO 17 **Ajustes para calcular la productividad aparente en campo de las empresas de economía social de la provincia de Almería.** Campaña 1999/2000

Producto	Productividad (Tm/Ha)	R^2	Nº Empresas
Berenjena	82,83	0,743	10
Pepino	77.23	0,984	11
Melón	37,93	0,884	10
Pimiento	53,54	0,937	9
Calabacín	49,08	0,802	8
Sandía	69,84	0,959	8
Tomate	99,82	0,809	11

Fuente: Elaboración propia a partir de datos COEXPHAL-FAECA.

La berenjena (con casi 83 tm/ha) muestra un diferencial positivo respecto a los datos globales de la provincia que cifran en 60 tm/ha la media del sector[30]. El calabacín con un rendimiento de 49 tm/ha no llega a la media provincial situada en las 57 tm/ha. El pepino y el pimiento muestran unos rendimientos de 77 y 53 tm/ha respectivamente (los datos medios de la provincia alcanzan 72 y 56 tm/ha). El melón con 37 tm/ha muestra niveles bajos para las medias que normalmente se barajan en campo (3,8 tm/ha); el tomate consigue una productividad cercana a los 100 tm/ha según la muestra utilizada (los datos medios suponen 87 tm/ha). La sandía con casi 70 tm/

29 Se trata de una regresión de mínimos cuadrados mediante la ecuación y=a+bx siendo a=0, y=Toneladas de producción por empresa, x=Superficie según cultivo. Mediante el ajuste realizado podemos deducir el rendimiento por hectárea según cultivo analizado que será igual al coeficiente **b**. El coeficiente de correlación R^2 (varía entre 0 y 1, significando el 1 un ajuste perfecto) nos informa de la bondad del ajuste realizado y por ende de la confianza otorgada a la productividad calculada. Hay que tener en cuenta, que con este sistema estamos agregando ciclos de cultivo largos con otros más cortos, es el caso del tomate, pimiento o pepino.

30 Los datos medios del sector los proporciona la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía (media años 1999 y 2000).

ha muestra un incremento respecto a un rendimiento medio considerado "normal" en Almería de 60 tm/ha según datos de la Consejería de Agricultura.

Como se aprecia, la productividad es semejante al conjunto de agricultores de la provincia (que contempla también a aquellos que venden su producción a través de alhóndiga), si asumimos que son las empresas de economía social las que realizan un asesoramiento al agricultor en materia de manejo del cultivo o control de insumos de una forma más sistemática, se infiere que existe una productividad pequeña con relación a los esfuerzos llevados a cabo para mejorarla. De esta situación podemos extraer otra conclusión: los esfuerzos en el sector deben ser conjuntos para conseguir efectos positivos generales (un ejemplo, en este sentido, es la eliminación de plagas, que afecta negativamente a la producción global).

Análisis estratégico a modo de resumen

Se realiza a continuación un análisis estratégico del sistema de comercialización en destino, teniendo en cuenta cuáles sus debilidades, fortaleza, amenazas y oportunidades características (intrasistema), y que determinan su mantenimiento en el tiempo.

CUADRO 18 **Análisis DAFO: INTRASISTEMA comercializadores en destino**

DEBILIDADES	AMENAZAS
• Bajo nivel de formación para algunos puestos. • Poco control de costes en general (principalmente en campo). • Producto genérico de Almería visto por el cliente (no diferenciado según calidad) lo que afecta más a este tipo de sistema porque es el que más esfuerzos realiza en calidad (Información asimétrica). • Poca capacidad de inversión debido a la estructura de propiedad de las empresas.	•Venta a "resultas": se envía a destino sin fijar un precio de venta previo. •Atomización elevada.
FORTALEZAS	**OPORTUNIDADES**
• Flexibilidad en la actividad productiva y cierta capacidad de adaptación a los cambios. • Capacidad exportadora y de manipulado. • Gama reducida, aunque estable. • Conocimiento de los mercados de destino.	•Calidad diferenciada a través de la certificación de la calidad: promoción. •Capacidad para desarrollo 4ª y 5ª Gama. •Comercialización de producción de otros orígenes.

Fuente: Elaboración propia.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

IV.1 La cuestión ambiental como línea directriz de la producción

Hoy en día la competitividad depende de multitud de factores. La literatura concede el concepto de "estructural" (Sala, 1995) a aquel enfoque en el que además del precio se consideran otros elementos, como la diferenciación del producto, la calidad, o los servicios posteriores a la venta, por citar los más relevantes. Nos adentramos ahora en dos de las mimbres obligatorias para fabricar un modelo de agricultura estable: calidad y medio ambiente. A su vez estos dos conceptos forman parte de nuestra estrategia de diferenciación.

Hasta ahora, reglamentariamente han sido dos los instrumentos básicos que ha utilizado la U.E. para reconducir al sector agrario hacia conceptos más acordes con el marco general expuesto: las Organizaciones Comunes de Mercado (OMC) y el Reglamento 2078/92 sobre "métodos de producción agraria compatibles con las exigencias de protección del espacio natural".

Si nos paramos para analizar la agricultura ecológica, como cultivo futurible, vemos que hoy por hoy es muy difícil aplicación, pensando en la transformación del sector productor y comercializador de frutas y hortalizas cultivadas bajo plástico. A las dificultades propias del cultivo (la agricultura intensiva hace uso cantidades importantes de agroquímicos), se une i) la pequeña dimensión de los propietarios de las parcelas, lo que lleva asociado unas ayudas mínimas en comparación con los beneficios obtenidos en el mercado; ii) también es destacable el escaso diferencial percibido por el consumidor entre el producto ecológico y el cultivado bajo técnicas tradicionales.

La preocupación medio ambiental traspasa el ámbito institucional llegando a la iniciativa privada, que se ha preocupado por desarrollar sistemas propios de calidad que introducen éste concepto en el seno de sus principios.

Al hablar de calidad normalmente solemos referirnos a la "calidad reglamentaria", es decir, a los requisitos propios de la OCM (Hernández, 1999), sin embargo este concepto es necesario y exigible pero normalmente no

da respuesta a las nuevas necesidades del mercado, hoy en día se impone el respeto del medio ambiente como requisito fundamental en cualquier sistema de "calidad global".

Para responder a la nueva situación, en la que el comprador exige altos niveles de control en la producción a la vez que un sistema respetuoso con el entorno, aparecen en nuestro continente gran número de iniciativas (que en algunos casos contemplan la nueva realidad de manera explícita y en otros de manera soslayada): EUREP[31] (Euro Retailer Group) que desarrolla un protocolo de buenas prácticas agrícolas, a nivel, europeo o los proyectos ingleses ALICIA[32] o NATURE´S CHOICE[33]. En Alemania se ha creado un nuevo protocolo denominado Quality and Safety (SQ). En su confección han participado: productores (cooperativistas) y minoristas. La principal novedad de este sistema es el reparto de la responsabilidad, y el coste de la calidad y la seguridad alimentaria (QS), entre productores y vendedores. Se ha desarrollado en un principio para la industria cárnica pero también tiene previsto la incorporación del sector de las frutas y hortalizas. Este sistema confiere a la trazabilidad un papel fundamental. También se preocupa no sólo por la seguridad en campo sino también en el transporte, manipulado y almacenaje.

En España aparece la Producción Integrada[34] regulada por las comunidades autónomas, como medio de certificar la calidad; al margen de este

31 Es una sociedad creada por varios supermercados europeos (SPAR AUSTRIA, CONTINENT, DRCGB, TESCO, K.F, SAINSBURY´S, WITROSE, SAFEWAY, MIGROS, DELHAIZE, ICA y GHD) dónde se ha desarrollado un protocolo de producción integrada llamado GAP (Good Agriculture Practises). Recientemente la norma 155001 ha sido homologada por EUREP.
En este protocolo destacan los principios siguientes en cuanto a medio ambiente:
i) Minimizar los efectos nocivos en el medio ambiente.
ii) Promover la eficiencia del uso de los recursos naturales como el suelo, el agua, el aire y la energía.

32 Fue un programa exigido en principio por SAINSBURY. Entre sus principios destaca: la higiene y la reducción del impacto medioambiental.

33 Es un protocolo desarrollado por TESCO, este supermercado realizó una valoración de las preferencias de sus clientes obteniendo que el respeto del medio ambiente era la 3ª razón de compra después de la calidad y el precio.
En el aspecto medio ambiental destaca entre sus principios:
i) Prevención de la contaminación.
ii) Uso racional de la energía, agua y demás recursos.
iii) Conservación y mejora de la fauna natural y el paisaje.

34 La producción integrada, en el caso de Andalucía, nace a partir del año 1979, con el desarrollo de programas de Protección integrada a través de las ATRIAS (Agrupaciones de Tratamiento integrado en Agricultura). En su nacimiento tuvo mucho que ver la preocupante contaminación del medio ambiente que se estaba produciendo, aunque en la práctica, se preocupa más del cultivo en sí, mediante un tratamiento de carácter técnico. En la actualidad converge a la producción controlada.

proyecto, en nuestro país, como principal exportador de frutas y hortalizas de la U.E., se ha desarrollado una iniciativa privada de certificación de la calidad a través del sello AENOR: hacemos referencia a la Norma UNE 155001[35] relativa a la producción controlada de frutas y hortalizas para consumo en fresco. A todo esto, hemos de unir, la norma de ámbito internacional ISO 14001[36].

El análisis de peligros y puntos de control crítico[37] (APPCC) también forma parte del sistema de calidad de las empresas de manipulación de frutas y hortalizas. El APPCC constituye (Ministerio de Sanidad y Consumo,1999) "...un enfoque preventivo de los peligros sanitarios vinculados a los alimentos. La implantación del sistema representa una aproximación sistemática a la identificación, evaluación y control de peligros asociados a la producción y manipulación de alimentos empleando variables fáciles de medir".

35 En cuanto a la cuestión medioambiental, en la norma UNE 155001, destaca el control de los subproductos de las explotaciones hortícolas que se certifiquen. Con la modificación de la norma en el año 2001, se establece un control medio ambiental más riguroso en el que destaca:

i) Debe existir un sistema de recogida selectiva de residuos para facilitar su reciclado.
ii) Se deben establecer sistemas de recogida de aceites usados u otros productos tóxicos dándoseles el destino previsto en la legislación vigente.
iii) Deben existir medidas que prevengan el vertido accidental de aceites hidrocarburos u otros productos químicos peligrosos para el medioambiente.
iv) Se debe promover el ahorro en el consumo de agua y energía en las instalaciones y procesos.
v) La empresa debe cumplir con la política de conservación del entorno natural según la legislación medioambiental vigente de su zona geográfica.
vi) En el caso de la puesta en cultivo de un nuevo terreno, el productor deberá justificar que éste es adecuado para el desarrollo del cultivo en cuestión. Para ello dispondrá de un plan de gestión, en el que se indique el uso anterior del suelo y el impacto ambiental de la nueva producción.

Es destacable que recientemente la U.E. haya reconocido que la compra de productos fitosanitarios incluidos dentro del programa de la normas UNE 155001 puedan incluirse como una técnica de gestión respetuosa con el medio ambiente según el R. 2200/96.

36 La ISO 14001 es una norma internacional para la gestión medioambiental. Es la primera de la serie de normas que permiten a las organizaciones de todo el mundo realizar esfuerzos medioambientales y medir la actuación de acuerdo como unos criterios aceptados internacionalmente. La ISO 14001 es la primera de la serie 14000 y especifica los requisitos que debe cumplir un sistema de gestión medioambiental. La ISO 14001 es una norma voluntaria y fue desarrollada por la Internacional Standar Organization (ISO) en Ginebra. La ISO 14001 está dirigida a ser aplicable a organizaciones de todo tipo y dimensiones, y albergar diversas condiciones geográficas, culturales y sociales.
El objetivo general tanto de la ISO 14001 como de las demás normas de la serie 14000 es: apoyar la protección del medio ambiente y la prevención de la contaminación en equilibrio con las necesidades socioeconómicas.

37 El real Decreto 2207/95 de 28 de Diciembre consecuencia de la incorporación de la Directiva 93/43 CEE, dispone en su artículo 3, apartado 2: "Las empresas del sector alimentario deberán realizar actividades de autocontrol, basadas en los principios de análisis de peligros y de puntos de control crítico".

Desde una visión global, hemos visto que no podemos obviar el proceso de cambio que se está produciendo en la opinión pública en cuanto al carácter contaminante que se le atribuye a la agricultura, concretamente y en el sector que nos ocupa, el desarrollo tecnológico aplicado a los cultivos intensivos, sobre todo hortícolas, ha perjudicado la visión que la población de toda Europa tenía de este tipo de agricultura, viéndola en la actualidad como un actor fundamental en el proceso de degradación medioambiental que se está produciendo. Desde las administraciones públicas se está promoviendo un cambio de rumbo que sustituya el concepto de productividad por el de "sostenibilidad[38]" entendida como la introducción de prácticas menos intensivas y más respetuosas con el medio ambiente. Desde estas líneas se ha pretendido dar una visión realista y más concreta, así como determinar la aplicación de esta "nueva visión" al subsector de las frutas y hortalizas.

Las definiciones de agricultura sostenible abarcan diferentes aspectos, pero sin duda, uno de los que sobresale es la conservación y/o reestablecimiento del medio ambiente.

Se relacionan a continuación (cuadro 19), los impactos ambientales detectados, más relevantes, de la producción hortícola intensiva de la provincia de Almería[39]:

La primera conclusión que podemos extraer es que el mayor número de impactos se producen en la fase de implantación de la actividad, y concretamente, en el proceso de ocupación del terreno y el movimiento de tierras que implica el acondicionamiento del espacio, por lo que podemos pensar que la administración debería poner mayor énfasis en los requisitos para la concesión de licencias, orientándolos a la reducción del impacto que se pueda producir (sobre todo en la alteración de flora, fauna, como de la impresión visual negativa). Así mismo la generación de residuos sólidos se configura como otro de los problemas urgentes a resolver, pues afecta, prácticamente a todos los factores ambientales contemplados.

38 Ver comunicación de la Comisión al Consejo (1999): "Directions towars sustanaible agriculture" y "A sustainable Europe for a better world: a European Union strategy for sustainable development".

39 En general podemos decir que un impacto es relevante en la medida que afecta a la sostenibilidad del sistema. Una descripción detallada de la metodología de identificación y valoración de impactos ambientales puede verse en Forcada Delgado (2000) y Gómez Orea (1999).

CUADRO 19 **Relación de impactos más relevantes del cultivo intensivo agrícola almeriense**

DESCRIPCIÓN DEL IMPACTO
Alteración del paisaje por el desarrollo de la actividad agrícola
Alteración de hábitat para la flora
Alteración de hábitat para la fauna
Alteración de la escorrentía y los cauces
Molestias derivadas del tránsito de vehículos
Contaminación potencial de suelos
Erosión / alteración de la geomorfología
Efectos sobre la salud humana derivados del uso de fitosanitarios
Contaminación potencial de acuíferos
Emisión de nubes de polvo y partículas
Alteración del paisaje por el abandono de la actividad agrícola
Disfuncionalidades del sistema e interferencias con otros usos del suelo

Fuente: Elaboración propia a partir de Estudio de Impacto Ambiental de la horticulura intensiva de la provincia de Almería realizado por COEXPHAL (2001).

IV.2 Conclusiones generales

Al elevarnos para atender a una visión global, nos damos cuenta que el contexto general está en continua ebullición: Nuevos países empiezan a competir, en Europa, con los tradicionales países exportadores -España y Holanda-: Marruecos en tomate o incluso Brasil y Costa Rica, en Melón, son dos claros ejemplos.

A modo de coda, se observan movimientos estratégicos que se sitúan más en la zona alta de la cadena que en la parte que corresponde al productor. Se está produciendo una concentración de la demanda de frutas y hortalizas, los supermercados y los hipermercados dominan ahora la venta: Las grandes firmas de la distribución europea exigen cumplir fuertes protocolos a sus proveedores que sólo las empresas más organizadas pueden cumplir.

Pero la situación no acaba ahí: las multinacionales del comercio de frutas y hortalizas controlan los flujos de determinados productos, como por ejemplo, la manzana -siempre teniendo en cuenta, como referencia, al mercado de la Unión Europea-.

En España, excepto contadas excepciones (Anecoop), la distribución de frutas y hortalizas está fuertemente desorganizada.

En este entorno, la competitividad adquiere un sentido de «diferenciación»: las tradicionales variables de costes y precios, empiezan a estar en un segundo plano en un mercado de alto poder adquisitivo como es el de la Unión Europea, feudo tradicional de las exportaciones españolas.

Una vez estudiados algunos parámetros globales, bajamos la escala, y en nuestra síntesis, penetramos en el modelo productor comercializador almeriense de frutas y hortalizas, como uno de los más importantes a nivel nacional.

Haciendo referencia al sistema alhondiguista (comercializadores en origen), su importancia como impulsor del sistema agrícola almeriense no es discutible. Sin embargo, en la actualidad, choca en determinados aspectos (sobre todo en los relacionados con la calidad) con el sistema de comercialización en destino. ¿Por qué ocurre esto? Intrínsecamente el sistema de subasta, impide, en cierta forma, un control exhaustivo de la producción: la relación oferta-demanda establece un precio que se fija en función del estado de la fruta u hortaliza («siempre hay quién paga por las segundas categorías», por ejemplo). A todo esto, se añade una relación menos estrecha con el agricultor, que dificulta su control.

A pesar de todo, se deja entrever, una intención, por parte de estas empresas, de funcionar como operadores en destino, con todo lo que esto lleva implícito: mayor control de la producción en campo y almacén. Su subsistencia dependerá de cómo los responsables de estas empresas sepan traducir las exigencias actuales (dimensión-organización, respeto medioambiental y calidad, sobre todo) al sistema de subasta.

Centrándonos en el sistema de comercialización en destino y en concreto en las empresas de economía social, los peligros prioritarios que amenazan su desarrollo son:

1. La pérdida paulatina de una élite emprendedora y arriesgada que impulsó en sus orígenes el desarrollo de la provincia: el agricultor tiende a ser proteccionista y, el sistema de economía social que fue el motor de la comercialización en destino, se muestra ahora como una figura poco dinámica en el marco general en el que nos encontramos. Existen fuertes dificultades para detraer fondos de la masa de asociados para iniciar proyectos innovadores, por ejemplo, departamentos de marke-

ting o la inversión en infraestructuras de cara a la canalización de producciones de otros países.

2. La situación anterior se agrava si tenemos en cuenta la existencia de una tendencia de precios descendente y, el aumento de los costes de producción y comercialización (éstos últimos son descontados de la liquidación al agricultor).

3. Un problema de corte productivo es la escasa programación de la producción en las empresas de economía social: según encuesta a gerentes de cooperativas y SATs, es realizada, en mayor o menor medida, por el 30% de ellas. Esto significa que la producción no se acomoda a las necesidades de los clientes (tanto en fecha, como en producto demandado) y en última instancia de los consumidores.

4. Existe un riesgo muy elevado, en las empresas de economía social de Almería, motivado por la especialización en unos determinados productos: tomate, pimiento, pepino, berenjena, calabacín, melón, lechuga, sandía y judía. Esta situación se agrava en determinadas empresas casi monocultivo. En una hipotética crisis de los mercados nacionales e internacionales de, por ejemplo tomate, las empresas de economía social afectadas serían el 92%, reduciéndose casi el 30% de su facturación. Esta situación se agrava por la nula preocupación por la internacionalización de las empresas de cara a convertirse en comerciantes de producciones ajena en fechas donde no hay producción local, y en las que existen costes de inactividad muy importantes (julio y agosto).

5. Se ha demostrado que existe una productividad reducida y estancada, que hace que los costes unitarios de los agricultores (fundamentalmente por el aumento de costes totales) tengan una tendencia creciente. Se pone de manifiesto un retraso de las empresas en la incorporación de nuevas tecnologías al proceso productivo. Sin embargo debemos tener especial cuidado con este hecho, pues, muchas de las mejoras tecnológicas aplicadas en los países norte europeos no son transferibles a nuestro sistema.

6. La gran variabilidad del campo almeriense en cuanto a sistemas y métodos de producción provoca que sean desconocidos, para la mayoría de las empresas, los costes de producción de sus asociados, de forma que los precios de liquidación, en muchos casos, pueden incluso estar por debajo del nivel necesario para el sostenimiento de la base productiva.

7. La propia organización del sistema comercializador en dos grupos básicos, comercializadoras en destino y alhóndigas, así como, la utilización de los precios alhondiguistas como referencia en el sector, perjudica de manera clara, al sistema de comercialización en destino, pues limita la competencia en igualdad de condiciones. En forma de análisis global para el sistema almeriense, la existencia de dos calidades (de producción) en paralelo: según hablemos de comercializadores en destino (debido a la existencia de un contacto más directo con el agricultor, realizan un control más exhaustivo de la calidad tanto en campo como en almacén) y alhóndigas, es el principal inconveniente para la unión del sector, a su vez, esta situación provoca una fuerte tensión a la baja en los precios siempre que el cliente vea la producción no diferenciada en función de la calidad[40].

8. Se distingue en los últimos años una atomización de la oferta. En general, se ha producido un desgaje de directivos de las empresas madre, que aprovecharon su conocimiento del mercado para crear nuevas comercializadoras que han sobrevivido gracias a la bondad de la coyuntura general, y la casi nula competencia exterior. Se ha puesto de manifiesto los problemas que han sufrido, en las últimas campañas, las empresas de menor dimensión para seguir creciendo al ritmo al que lo venían haciendo, e incluso en un futuro, las dificultades que encontrarán para poder sobrevivir.

9. El sector de la comercialización en destino está estructurado de una forma compleja: aunque las formas asociativas predominantes, en número, son por este orden, las Sociedades Agrarias de Transformación, las Cooperativas, y las Sociedades Anónimas, dentro de cada grupo existen peculiaridades (propiedad familiar, empresas con comercialización de un solo producto, propiedad de multitud de socios, cooperativas con funcionamiento de alhóndigas), que las diferencian y que dificultan un proyecto serio de colaboración entre ellas. De manera normal las uniones se empezarán a fraguar al final de esta década, cuando las condiciones del mercado cambien drásticamente y la propia selección natural provoque una amalgama de fusiones o absorciones obligadas.

10. A pesar de los puntos negativos de las empresas de economía social dedicadas a la comercialización agraria expuestos anteriormente, es

40 Estas conclusiones son similares a las obtenidas por Akerlof (1970) para el mercado de coches usados.

necesario reconocer que el mantenimiento del actual desarrollo debe seguir pasando por este sistema, ¿por qué? Un conjunto de grandes empresas que fuesen propietarias de la tierra, que ahora explotan los socios de SATs y cooperativas, deberían sustituir a éstos por mano de obra asalariada, lo que incrementaría sus costes de forma insostenible: sería difícil de igualar la eficiencia de la mano de obra familiar. Por tanto, la modernización de nuestras estructuras de comercialización pasa por la formación del agricultor para que éste conozca los problemas futuros y piense de forma estratégica, lo que repercutirá en la empresa a la que está asociado.

En referencia a la calidad y medioambiente, y después de revisar sus acepciones, se aprecia una tendencia clara hacia un significado que incluye términos que antes no se tenían en cuenta, es el caso del respeto medioambiental o de los derechos fundamentales del ser humano. En este sentido la competitividad del sector depende en mucha medida de su capacidad de asimilación de los nuevos conceptos. Es tarea de todos (administración, empresas y agricultor) hacernos cargo de su gran importancia y de la obligatoriedad de su adopción.

CUADRO 20 **Análisis DAFO: Intersistemas. Conjunto del sector**

DEBILIDADES	AMENAZAS
• Estructuras productivas anticuadas. • Elevado endeudamiento agricultor. • Débil estructura comercial. • Nulo contacto con el consumidor. • Falta de sensibilidad ambiental. • Infraestructuras deficientes: marítimas, ferroviarias.	• Competencia más barata y cada vez de mejor calidad. • Plagas y enfermedades no controladas. • Ineficiencias como consecuencia de la existencia de dos tipos de operadores. • Presión de la gran distribución como cliente: cada vez más concentrados. • Poca participación de la administración. • Investigación y desarrollo no defendible en la que participan multinacionales que transfieren los resultados rápidamente a la competencia: ensayos de contenedores frigoríficos, ensayos de variedades...
FORTALEZAS	**OPORTUNIDADES**
• Compras de los operadores en destino en Alhóndigas para cubrir necesidades imprevistas (colaboración intersistema).	• Apertura de los mercados del Este, China y Japón. • Posibilidad del aumento de la demanda por el «efecto salud». • Investigación y desarrollo defendible mediante patentes.

Fuente: Elaboración propia.

Como resumen, hay que destacar, que en el sector de la agricultura intensiva, y en el modelo de estudio, que es el almeriense, no se dejan entrever las consecuencias de un proceso de globalización, como el que se está produciendo a todos los niveles: i) no se han producido procesos relevantes de unión entre empresas; ii) el sector no se ha replegado hacia el mercado interior, como forma de proteger sus intereses más próximos (como ha pasado en otras áreas, y como caracterizaba Coriat *op. cit.* 1994), iii) Existen esfuerzos importantes en diferenciación de la producción a través de la calidad, pero sin embargo, son fácilmente asumibles por la competencia. De forma general, no existe una filosofía de marca y fidelización del comprador (cadena de distribución) o del consumidor, con todo lo que esto lleva aparejado (promoción, publicidad,...).

Si bien, el punto "i" y "iii" se deben a una falta de concienciación del sector, el punto "ii" es una consecuencia del grado de implantación y apertura que hace propio el mercado de la U.E. (existe un gran conocimiento del mismo) y lucha por permanecer en él, como fórmula de subsistencia. Esta característica será una gran virtud, en un futuro cercano, de cara a poder mantenerse como vendedores líderes.

Bibliografía

Akerlof, G.A. (1970) — *"The market of lemons. Qualitative uncertainty and the market mechanism". Quarterly Journal of Economics, nº 84, pp. 488-500.*

Álvarez Ramos, J. (2002) — Comercialización internacional de productos hortofrutícolas. *Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica.*

Barceló, L. (1987) — *"La posición competitiva de los productos mediterráneos españoles". Revista de Estudios Agrosociales, nº 140, pp. 203-227.*

Caja Rural de Almería. (1997) — La gestión del regadío en el campo de Dalías: Las comunidades de regantes Sol y Arena y Sol-Poniente. *Almería.*

Carles, M.; Sardá, J. (1992) — *"Concentración en el sector del cava: análisis de la adecuación de índices". Estudios de Economía Aplicada. VI reunión ASEPELT-España.*

Cazorla, L. (2001) — *"La globalización de los mercados: nuevas oportunidades para la expansión comercial de las empresas".* Informe económico de la provincia 2000. *Cajamar - Cámara de Comercio de Almería, pp. 82-104.*

Chebil, A.; Briz, J. (1999) — *"Escenario competitivo del sector hortícola español". Rev. Distribución y Consumo, nº 52.*

Coexphal (2001) — *"Estudio de Impacto Ambiental de la horticultura intensiva de la provincia de Almería". Manuscrito sin publicar.*

Coexphal — *Memoria Campaña. Varios años.*

Collado, J.C. (1999) — "*La innovación como factor estratégico de la competitividad en la empresa cooperativa agraria*". Ponencias y documentos de trabajo del III Congreso de Cooperativismo Agrario. *FAECA, pp. 113-124.*

Coriat, B. (1994): *"Globalización de la economía y dimensiones macroeconómicas de la competitividad", [en línea] utal.org. Seminario intensivo de Investigación-Tecnología y Empleo. PIETTE-Centre d´Etudes et Documentation sur l´Amerique Latine. <http//utal.org> [01/03/2002].*

De Pablo Valenciano, J. (1996): Sector hortícola en la provincia de Almería: Perspectivas y situación actual. *Instituto de Estudios Almerienses y Caja Rural de Almería.*

De Pablo Valenciano, J. (2002) *La competitividad del sector de las hortalicas españolas en el contexto de la Unión Europea. Revista de Estudios Agrosociales y Pesqueros n 194. Pp 71-110.*

De Pablo, J.; Pérez Mesa J.C. (2002) *"Las Alhóndigas, pasado, presente y futuro". Rev. Distribución y Consumo, nº 66.*

Dobson Consulting (1999) *"Buyer power and its impact on competition in the food retail distribution sector of the European Union". Informe IV/98ETD/078 para la Comisión Europea.*

Escámez, M. (2000) *"Gestión comercial en cooperativas y SATs*". Curso superior de especialización. Comer- cialización de productos hortofrutícolas II. *Consejería de Agricultura. CdeA, FIAPA, Caja Rural.*

Fernández Gallego, P. (1992) *Panorama del sector hortofrutícola almeriense*. Boletín ICE Económico. *N 2330-2331. Pp. 120-134.*

Forcada Delgado, E. (2000): El impacto ambiental en la agricultura: metodología y procedimientos. *Fundación Unicaja.*

Galdeano, E., De Pablo, J. (1999): *"La agricultura intensiva en el sureste español: análisis de los determinantes de su desarrollo"*. Economistas *n 81.*

Gibbons, J.; Lionel, J.; Cook, K.; Grodsky J.; Chenok, D. (1986) *"A review of U.S. competitiveness in agricultural trade: a technical memorandum". U.S. Congress. Office of Technology Assessment.*

Gómez Orea, D. (1999)	Evaluación del impacto ambiental. *Ed. Agrícola Española - Mundi prensa. Madrid.*
González Olivares, F y González Rodríguez, J (1983)	*"Almería, el milagro de una agricultura intensiva".* Papeles de Economía *n 16. Pp 120-135.*
Hernández, J. (1999)	*"Calidad y competitividad. Calidad Integral". Actas I congreso Fepex, Madrid, pp. 40-73.*
Instituto Económico para la Agricultura (2000)	*"La horticultura de invernadero holandesa en camino hacia el 2020". LEI-La Haya. Holanda.*
Instituto de Fomento de Andalucía (1999)	Plan de fomento del sistema productivo vinculado a la agricultura almeriense. *Almería.*
López Gálvez, J. (2001)	*"Gestión del agua en condiciones de aridez".* Jornadas científicas: Agricultura, agua y sostenibilidad". *Universidad de Almería.*
López, J.; Molina, A.; Jaén, M.; Salazar, J. (2000)	Análisis económico y ambiental en agronomía. *Analistas Económicos de Andalucía.*
López, L.; Castillo, J.E.; Fuentes, M.; Palomar, F.; Fernández, E.J.; Viseras, J.; López, F.J. (1994)	Caracterización de los sistemas de producción hortícola de invernaderos en la provincia de Almería. *FIAPA- IFA.*
Marín Peña, M.; Pinillos Costa, Mª (1997):	*"Análisis de la concentración en el sector asegurador español, 1987-1995". Actas del VII congreso nacional de ACEDE: Estrategia y Territorio, pp. 111-122.*
Martínez Sierra, F.(1979)	*La heterogeneidad del sector agrario en Andalucía oriental.* Revista de Estudios Regionales *Ext Vol 1. Pp 25-46.*
Ministerio de Sanidad y Consumo (1999)	Guía para la APLICACIÓN del sistema de ANÁLISIS de peligros y de puntos de control crítico en empresas de almacenamiento, manipulado y envasado de productos hortofrutícolas para comercialización en fresco. *Madrid.*
Molina Herrera, J. (1991)	*Necesidades y problemática del sector comercializador de las frutas y hortalizas de la provincia de Almería. FIAPA.*

Molina Herrera, J. (1998) — *"El papel de la agricultura intensiva en la economía de la provincia de Almería". Conclusiones del Encuentro Medioambiental Almeriense. Universidad de Almería.*

Molina, J.; Aznar, J. (2001) — *"Reflexiones sobre la globalización desde una perspectiva general y provincial".* Informe económico de la provincia 2000. *Cajamar- Cámara de Comercio de Almería, pp. 82-103.*

Mora, R.; San Juan, C. (2001) — *"Regional and farm specialisation in Spanish agriculture before and after integration in the European Union". Working Paper 01-04. Economics series. Universidad Carlos III. Madrid.*

Nyoro, J.; Wanzala, M.; Awour, T. (2001) — *"Increasing Kenya´s agricultural competitiveness: farm level issues". Working papers-Conference on small farmer productivity and competitiveness. Nairobi. September.*

Ostroswski, B.; Deblitz, C. (2001): — *"La competitividad de la producción lechera de los países de Chile, Argentina, Uruguay y Brasil". Livestock Policy Discussion, paper nº 4, FAO.*

Palomar Oviedo, F. (1982) — Los invernaderos en la costa occidental de Almería. *Ed. Cajal. Almería.*

Pérez Mesa, J.C. (2002) — Competitividad de la agricultura intensiva en un contexto globalizado: una visión del mercado. *Tesis Doctoral. Dpto. Economía Aplicada. Universidad de Almería.*

Pérez Mesa, J.C.; Escudero Moreno, M.C. — Sostenibilidad del sistema productivo de las empresas de economía social dedicadas a la comercialización agraria. *Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico. Junta de Andalucía.*

Planells, J. M. (2000) — *"La distribución del próximo siglo". Cuadernos de agricultura, pesca y alimentación, nº 12, pp. 45-52.*

Pomadera, C. (2001) — *"Tecnología y competitividad en la agricultura de Centroamérica". Proyecto FONTAGRO. Banco Interamericano de Desarrollo.*

Sala, M. (1995) | *"El sector de la fruta dulce en España: nuevas corrientes comerciales y competitividad". Economía Agraria, nº 171, pp. 135-161.*

Salazar, J.; Navarro, M.; Fernández, L.; León, M. (2000): | *"Cultivos hortícolas bajo plástico en Andalucía".* Cuadernos Económicos de Granada, *nº 12, pp. 57-78.*

Salinas, J. A. (2002) | *"El sistema agrícola de Almería y los agentes sociales".* Anuario de la Agricultura Almeriense 2001. *La Voz de Almería, pp. 26-47.*

Sarris, A. (1983) | *"European community enlargement and world trade in fruits and vegetables". American Journal of Agricultural Economics, nº 65, pp. 235-246.*